

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA



TESIS DOCTORAL

**Arquitectura barroca salmantina : las Agustinas de
Monterrey**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

Ángela Madruga Real

DIRECTOR:

Alfonso E. Pérez Sánchez

Madrid, 2015

TP
1984
ODI-II

Angela Madruga Real



X-49-039669-1-

ARQUITECTURA BARROCA SALMANTINA: LAS AGUSTINAS DE MONTERREY

TOMO I

Departamento de Historia del Arte
Facultad de Geografía e Historia
Universidad Complutense de Madrid
1984



BIblioteca

Colección Tesis Doctorales. Nº 1/84

© Angela Madruga Real
Edita e imprime la Editorial de la Universidad
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía
Noviciado, 3 Madrid-8
Madrid, 1984
Xerox 9200 XB 480
Depósito Legal: M-39680-1983

FACULTAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
MADRID

"LAS AGUSTINAS DE MONTERREY"

TOMO I

Tesis doctoral presentada por
ANGELA MADRUGA REAL
Bajo la dirección del Catedrático Dr. D. Alfonso PEREZ SANCHEZ.

2

El profundo y sincero agradecimiento a las personas y entidades que con su ayuda han facilitado la realización de este trabajo.

En primer lugar al Catedrático Dr.D. A.E. Pérez Sánchez, quien me sugirió el tema, por sus enseñanzas y por sus valiosas indicaciones y correcciones hechas con gran atención e interés durante la dirección de este trabajo.

A la Comunidad de Religiosas Agustinas Recoletas de Salamanca por la gran amabilidad y facilidades de todo tipo que siempre me han brindado durante las largas temporadas de trabajo en su clausura, haciendo posible así el estudio del Convento.

A D^a Petra Calzada, directora del Archivo Histórico

Provincial de Salamanca, que facilitó mis primeros pasos en la búsqueda de documentos.

A la Casa de Alba que me permitió el acceso a su archivo particular.

Al Instituto "Diego Velazquez" del C.S.I.C., del que fui becaria durante dos cursos y a las personas que en él trabajan.

A la Fundación Lázaro Galdiano que con una bolsa de viaje financió en parte mi estancia en Nápoles.

A los compañeros y amigos que en alguna forma me han ayudado y alentado.

Í N D I C E G E N E R A L

INTRODUCCION.....	Pol. 8
CAPITULO I : <u>LAS AGUSTINAS EN SALAMANCA.-</u>	
La Cofradía de San Roque.- Llegada de las Agustinas a Salamanca.- Los domici- lios provisionales de la Orden.- No- tas	22
CAPITULO II : <u>LOS CONDES DE MONTERREY. SU PERSONA- LIDAD Y ACTIVIDADES.-</u>	
<u>-Origen de la Casa de Monterrey.. Fisono- mía y personalidad de los condes.....</u>	52
<u>-Don Manuel de Zuñiga y la España del s. XVII.. Actividad de Monterrey en la corte. La embajada de Roma..s.....</u>	71
<u>-El virreinato de Nápoles.. Panorama na- politano en el s. XVII.. Llegada de los Monterrey. El fin del virreinato..s.....</u>	90
<u>-Los Monterrey de nuevo en España. Acti- vidades de Don Manuel y D^a Leonor.. Sus testamentos.....</u>	107
<u>-Los VII Condes de Monterrey..s.....</u>	127
<u>-Notas..s.....</u>	131

CAPITULO III : LA FUNDACION, PLANIFICACION Y FINAN-
CIACION DE LA OBRA.-

- La Fundación. Las motivaciones. El documento hecho en Nápoles.....141
- La Planificación. Los maestros. Bartolomeo Picchiatti. Cósimo Fanzago. Curzio Zacarella. Su conjunción en las Agustinas.....147
- La Financiación. Los ingresos. Los gastos.....161
- Notas......186

CAPITULO IV : LA IGLESIA.-

- Los momentos principales del proceso de construcción y tipos de arquitectos que intervienen.....193
- Los maestros italianos y sus proyectos. La planta. La fachada. El sistema de proporciones. La portada de C. Fanzago.197
- La ejecución de la obra. La situación de la Iglesia en el solar general. Los materiales. La marcha de la obra (trabajos de C. Zacarella y F. de la Hoya).208
- Mirada a lo construido......222

- <u>La segunda etapa de la construcción :</u>	
<u>1655-1687.-La intervención de Juan García</u>	
<u>de Aro.-Juan de Mondravilla, escultor.-</u>	
<u>Bartolomé Zumbigo y Salcedo.-.....</u>	225
- <u>El desastre de 1657 y la nueva cúpula.-</u>	
<u>El derrumbamiento.-Juan de Setien.-La nue-</u>	
<u>va cúpula, 1675-1679 : Fr. Lorenzo de San</u>	
<u>Nicolas, Antonio de Carasa y otros maes-</u>	
<u>tros.-Los informes; los gastos; los mate-</u>	
<u>riales; el reconocimiento final de la o-</u>	
<u>bra</u>	241
- <u>El carácter de las obras de esta etapa,</u>	265
- <u>Las obras de los últimos años.- Proce-</u>	
<u>so.- Informe de Joaquín de Churriguera.</u>	270
- <u>Conclusiones:.....</u>	276
- <u>Notas.....</u>	278

CAPITULO V : EL CONVENTO.-

- <u>El proceso de la construcción.....</u>	288
- <u>La primera etapa de la obra.-La actividad</u>	
<u>de Curcio Zacarela.-La intervención de J.</u>	
<u>Gómez de Mora.....</u>	293
- <u>La organización del convento.....</u>	307
- <u>La última etapa.-La intervención de J.</u>	

de Churriguera :el ala norte; la gale-	
ría.....	310
-Notas.....	324

CAPITULO VI : LAS OBRAS COMPLEMENTARIAS.-

- <u>Los Retablos y el Pulpito.</u> -El Retablo	
Mayor.-Los Retablos del Crucero.-El Púl-	
pito.....	330
- <u>Los retratos orantes de los Condes de</u>	
<u>Monterrey</u>	347
- <u>El Coro y el Relicario</u>	352
- <u>La escultura exenta y la pintura en Las</u>	
<u>Aguatinas.</u> -Propósito.-Esculturas y pin-	
turas en el Convento.-Esculturas y pin-	
turas en la Iglesia.....	356
-Notas.....	428

CONCLUSION.....	433
FUENTES Y BIBLIOGRAFIA.....	438
APENDICE DOCUMENTAL.....	480 a 935

16

8

INTRODUCCION

De las construcciones realizadas en Salamanca en el s. XVII no cabe duda de que las dos más interesantes son los conjuntos monumentales del Colegio Real de la Compañía de Jesús y de las Agustinas de Monterrey. Magníficamente estudiado el primero por el P. Rodríguez G. de Ceballos (1) faltaba realizar el análisis del segundo para tener un amplio panorama de la actividad constructiva durante esta centuria en Salamanca.

Fundados respectivamente por la reina Margarita de Austria y por don Manuel de Zúñiga son dos ejemplos (escasos en el s. XVII) de mecenazgo real y particular, con un proceso constructivo bastante similar (ubicación muy cercana, dilatado periodo de tiempo empleado en su reali-

zación -más de un siglo-, disponibilidad de fuertes recursos económicos, etc.) y en algunos aspectos coincidente (maestros como J. Gómez de Mora, Juan de Esculte, Juan de Setien Guemes, Juan de Mondravilla, Manuel del Pino, etc. a los cuales encontramos trabajando en las dos obras).

Hay sin embargo un aspecto en el que estas dos fundaciones son divergentes y es el de su finalidad. Mientras La Clerecía fue fundada para una vida eminentemente activa: la formación de jesuitas que sirviesen a la expansión de la doctrina católica, Las Agustinas por el contrario tenían un fin contemplativo. Como veremos más adelante, el fundador las dotará con propiedades y rentas más que suficientes para vivir, a la vez que las exige una absoluta entrega a la oración.

La situación de Salamanca en el s. XVII debía ser bastante compleja en casi todos los aspectos. Desde el punto de vista socioeconómico, G. Anes nos habla de la concentración de la propiedad en unas pocas manos, de la consiguiente disminución de la población rural y urbana y de cómo los cuatro sexmos de la tierra pasaron en Salamanca entre 1653 y 1661 de tener 270 lugares a sólo 100, lo que

aumento la despoblación (2). Dominguez Ortíz sin embargo dice que fue una de las ciudades que mejor se defendieron de las crisis y mantuvieron sus efectivos de población, y en consecuencia de recursos, incluyéndola en el grupo que denomina "de carácter burocrático y residencial" (3).. Mucho antes que estos autores, M. Villar y Macías (4) nos presenta un panorama de la ciudad verdaderamente desolador: las importantes inundaciones de 1626, las sucesivas sequías y lluvias torrenciales que provocaban la carestía de los productos, los conflictos en la frontera con Portugal (1641-1651-1660), las épocas de hambre que asolaron la provincia, sobre todo las de 1675 y 1684 en las que el corregidor Francisco Dicastillo de la Concha se vio obligado a retener todo el trigo de las rentas eclesiásticas para socorrer las necesidades, etc. La situación era pues un claro reflejo de la decadencia general que sufría España.

El panorama general de las artes plásticas, en contraste con la brillantez del s. XVI va a experimentar, en Salamanca, en el XVII un progresivo languidecer que se reflejará especialmente en la también progresiva falta de iniciativa en la construcción. En este sentido será el primer tercio

del siglo el periodo en el que se inician las obras más importantes: las ya citadas del Colegio Real de la Compañía de Jesús y las Agustinas, la iglesia y convento de las Carmelitas, el convento de la Trinidad (iglesia de San Pablo), el de los Agustinos en el que Fr. Lorenzo de San Nicolás realiza su tercera cúpula encamonada (fue totalmente destruido por un incendio en 1744), la Sacristía y la Sala Capitular de San Esteban, etc. etc.

Hay también durante esta etapa un verdadero auge en la construcción de retablos; cada convento, cada iglesia e incluso cada cofradía erige un retablo para honrar a su patrono. Así entalladores y escultores como Tomé de Espinosa, Gerónimo Pérez, Antonio González, Santiago Rodríguez, Miguel García, Andrés y Antonio de Paz, Antonio Martín, etc. mantienen una constante actividad durante la primera mitad del siglo (5).

Tradicionalmente los comitentes de las grandes obras arquitectónicas pertenecían a la nobleza y al clero. En el s. XVII las grandes familias, Fonseca, Anayas, Maldonados, etc. tienen ya construidos sus palacios, por lo que a falta de una poderosa burguesía, queda la Iglesia (cabildo catedralicio, órdenes religiosas, etc.) como principal cliente. Esta situación determina la creación de mo-

numentos religiosos y una gran laguna en la arquitectura civil.

En el aspecto formal, la arquitectura salamantina del s. XVII responde absolutamente al llamado "barroco desornamentado" que es en realidad una consecuencia estética de las ideas plasmadas en El Escorial. Para Salamanca representa un paréntesis de sencillez y de austeridad, muy de acuerdo con las normas dadas en Trento, que se abre entre el Plateresco con su riquísima decoración (fachadas de San Esteban y la Universidad por ejemplo) y la fantasía también decorativa de los hermanos Churriguera (Retablo de San Esteban, trascoro de la Catedral Nueva, etc.)

Sobre el desarrollo urbano de la población no existían entonces los mínimos planes, como tampoco tuvo Salamanca una figura que, como en el caso que más adelante estudiaremos de Cosimo Fanfano en Nápoles, se convirtiera por su personalidad en eje de la creación artística. La ciudad, cuyo crecimiento se realiza siempre en dirección sur-norte, tenía dos importantes centros vitales: la zona universitaria (en la que quedaban también incluidas las dos catedrales) y la zona en torno a las plazas de San Martín y de la Verdura. En cada uno de estos núcleos otros más pequeños, las parroquias, eran los ejes de la vida

ciudadana. De las 26 parroquias que cita Villar y Macías (6) destacan por su importancia la de San Martín, que jugaría un papel importantísimo en el proceso de construcción de la Plaza Mayor en el s. XVIII (7), y la de San Benito a la que pertenecían la mayor parte de las grandes familias y dentro de cuyo ámbito se edificaron la iglesia y convento de las Agustinas.

El conjunto monumental de las Agustinas se levanta en el mismo centro de Salamanca ocupando una extensión aproximada de 7.000-7.500 m². Fundado por los VI Condes de Monterrey, el estudio del proceso de su construcción es verdaderamente interesante ya que nos pone en contacto no solo con la vida y las personas de la ciudad, sino también, por la posición de los fundadores, con la vida de la corte y el reino de Nápoles.

Aunque la construcción se inicia en 1635, comenzamos el estudio bastantes años antes, concretamente en 159 fecha de la llegada de las Agustinas a Salamanca, analizando los problemas que tuvieron para su asentamiento, su relación con la importante Cofradía de San Roque y los

diversos domicilios que ocuparon hasta que Monterrey las proporcionó el definitivo. Dedicamos después un capítulo al estudio de la personalidad de los fundadores, las características de su momento histórico, la España de Felipe IV con sus crisis y problemas económicos, y las actividades realizadas por don Manuel de Zúñiga, "salmantino ilustre" como lo cita Villar y Macías (8), desde los importantes cargos que ocupó: dos veces embajador en Roma, consejero de estado y guerra, virrey de Nápoles, presidente de los consejos de Italia e Indias, etc. etc.

El virreinato de Nápoles (1631-1637) es la época más interesante para nosotros porque durante ella se decide la fundación y construcción del convento e iglesia de las Agustinas. El gusto de Monterrey por las artes, su atracción por la pintura, y en especial por la italiana, se pone claramente de manifiesto en la protección que dispensa a los artistas (los ejemplos de Fanzago, Finelli, Ribera, Lanfranco, etc., son bien significativos), en el trato directo que mantiene con ellos en su palacio, en la adquisición de sus obras, etc.

La planificación del conjunto salmantino se lleva a cabo en Nápoles y en ella intervienen además del mismo Conde de Monterrey los arquitectos Bartolomé Picchiatti,

Cosimo Fanzago y Curcio Zacarella. Sobre estos artistas realizamos un estudio de su vida y su obra así como del ambiente artístico napolitano del momento.

Uno de los aspectos más complejos a la hora de su estructuración ha sido el económico. Si bien en la escritura de fundación (Doc. nº XV) estaba minuciosamente estudiado, el dilatado periodo de construcción (1635-1747), la muerte de los fundadores con la consecuente actuación de los nuevos Condes y patronos, y la progresiva autonomía económica del convento, determinan la diversidad de los recursos de financiación. Ante esta situación optamos por realizar el análisis de los ingresos y los gastos dividiéndolos en dos grandes apartados según fuesen de carácter periódico o no periódico, ordenándolos cronológicamente y clasificándolos por su origen para tener un panorama informativo lo más claro posible.

Y llegamos al estudio de las obras de la iglesia y el convento. En los capítulos dedicados a ello hemos seguido paso a paso el proceso de la construcción, desde los proyectos realizados en Nápoles por Picchiatti y Fanzago (1633-1635) hasta las últimas obras ejecutadas por Joaquín de Churriguera en 1720-23... Se estudian los pro-

blemas de ubicación de los edificios, de adaptación de los proyectos napolitanos a los solares salmantinos (con la importante intervención de Curcio Zacarella), la actuación de cada uno de los maestros, tanto italianos como españoles, aportando en este sentido nuevos datos sobre Picchiatti, Fanzago, Zacarella, Gómez de Mora, García de Aro, Zumbigo, y Salcedo, Fr. Lorenzo de San Nicolás, Setien Guemes y Joaquín Churriguera, y encuadrando su respectivo trabajo para las Agustinas en el contexto general de su obra,

Los aspectos estrictamente arquitectónicos relativos a la creación de los distintos ámbitos espaciales en la iglesia y el convento, la importancia de las proporciones, la elección, adquisición y traslado de los materiales así como las técnicas empleadas para trabajarlos, etc., han sido también objeto de minucioso análisis.

Al iniciar el presente estudio sobre el aconjunto monumental de las Agustinas partimos de las siguientes fuentes: las historias generales de la Arquitectura Española del s. XVII, los diccionarios y repertorios monumentales, en los que aparece citada la obra dando casi siempre la fecha de su comienzo pero omitiendo el nombre de

los autores o haciendo una atribución equivocada. Entre las diversas historias de Salamanca la más antigua escrita por Gil González de Avila (1606)^{como es lógico} no hace sino dar referencia de la llegada de las Agustinas a Salamanca; las sucesivas, escritas por Bernardo Dorado (1776), M. Barco López y R. Girón (1861) y M. Falcón (1867), caen en los mismos errores de las historias generales. Villar y Macías (1887) hace un estudio algo más minucioso sobre la orden de las Agustinas, sus diversos traslados de sitio y la fundación de Monterrey describiendo algunas partes de la iglesia; atribuye también erróneamente la obra a Juan Melero, insinuando que puede ser Moreno (el arquitecto de la Sacristía de San Esteban), pero como veremos este Juan Melero no era siquiera arquitecto sino presbítero.

Las guías de la ciudad escritas por Bajo (1901), Esperabé de Arteaga (1930), Gudiol, Camón Aznar, García Boiza, etc., no hacen sino repetir los datos de las obras anteriormente mencionadas.

Gómez Moreno en su Catálogo Monumental (1903, ed. de 1967) y García Boiza en su librito sobre las Agustinas (1945) son los que mayor cantidad de datos aportan; aluden al patente carácter italiano de la iglesia pero sin nombrar a sus creadores, cayendo una vez más en errores

de atribución y de las motivaciones que impulsaron al Conde de Monterrey a edificar el conjunto.

Pero la fuente más importante de todas, la que nos ha permitido realizar un análisis prácticamente completo (con las pequeñas lagunas debidas a la pérdida o ubicación extraña de documentos) de la obra en sus diversos aspectos, ha sido la documental: el hallazgo y lectura de escrituras diversas, contratos con los maestros de la obra, cartas de pago, reconocimientos de obra, inventarios, testamentos, correspondencia entre los Monterrey y las Agustinas, etc., protocolarizados notarialmente en su mayor parte. En este sentido ha sido de capital importancia el trabajo realizado en el archivo particular del convento de las Agustinas cuyos interesantísimos fondos cubren parcelas muy amplias de la construcción, sobre todo en sus primeras y últimas etapas. La laguna de la etapa central (entorno a 1650-1665) queda salvada con la abundante documentación del Archivo Histórico Provincial de Salamanca, sección de protocolos.

Fundamental también, para todo lo referente a los maestros italianos, ha sido la consulta de los documentos del Archivò di Stato de Nápoles, de 1632 a 1637.

Y complementarios a los anteriores los fondos seleccionados en el Archivo Histórico de Protocolos de Madrid, en el de la parroquia de San Sebastian de Madrid y en el particular de la Casa de Alba.

Por supuesto somos conscientes de no haber agotado el tema y de que aún existen pequeñas lagunas documentales, pero hemos tratado, eso sí, de dar una visión objetiva y lo más cercana posible a la realidad, basándonos en la bibliografía y sobre todo en las fuentes documentales y el estudio directo de la obra.

El material gráfico que presentamos, fotografías y planos, es así mismo aportación personal e inédita en su mayor parte.

Notas. Introducción.-

- 1.- RODRIGUEZ G. de CEBALLOS, A., "El Colegio Real de la Compañía de Jesús", Salamanca 1969.
- 2.- ANES, G., "Las crisis agrarias en la España moderna", pág. 117.
- 3.- DOMINGUEZ ORTIZ, "Historia de España", Alfafuara, t. III, pág. 349.
- 4.- VILLAR y MACIAS, M., "Historia de Salamanca", v. II libro VII.
- 5.- A.H.P.Sa., protocolos de la Sección Notarial fechados entre 1600 y 1650.
- 6.- VILLAR y MACIAS, ob. cit., v. II, pág. 527..
- 7.- RODRIGUEZ G. de CEBALLOS, A., "La Plaza Mayor de Salamanca".
- 8.- VILLAR y MACIAS, ob. cit., v. III, pág. 43..

CAPITULO I

Las Agustinas en Salamanca.-

Cuando las religiosas Agustinas llegan a Salamanca a fines del s. XVI van a encontrar, como más adelante veremos, bastantes dificultades para su instalación en la ciudad debido al gran número de conventos existentes en ella. Estas dificultades van a consistir esencialmente en la falta de medios económicos de la pequeña comunidad, que pensaba subsistir a base de limosnas, y en la dificultad de encontrar un edificio para habitar. Estos problemas van a quedar resueltos cuando las Agustinas, gra-

cias a una herencia, entran en relación con la Cofradía de San Roque pasando a disfrutar de su iglesia y casa.

Dada la importancia que esta cofradía tuvo en Salamanca y lo que supuso en el proceso de asentamiento de las Agustinas veremos ahora los lugares donde estuvo ubicada, las propiedades que poseía y de qué forma se relaciona y se une definitivamente a la comunidad de las Agustinas.

La Cofradía de San Roque.-

Según parece ésta Cofradía que fue sumamente popular en Salamanca y a la que pertenecían las más importantes familias de la ciudad, estaba ya fundada a mediados del s. XVI. Testimonios de este mismo siglo nos dicen que la imagen fue traída de Venecia donde previamente había sido tocada a las reliquias del santo, y dan fe que desde el momento en que entró en Salamanca, no hubo más epidemias de peste. Ésta enfermedad, la más temida en aquellos años por las numerosas víctimas que causaba, había hecho grandes estragos en la población salmantina en los años anteriores.

Durante la segunda mitad del s.XVI la Cofradía de San Roque había tenido diversas sedes las cuales abandonaba tratando de encontrar sitios más confortables y sobre todo con mejor ubicación. En efecto veremos como van poco a poco adentrándose en el centro de la ciudad : de la iglesia de la Trinidad situada en el Arrabal, en la margen izquierda del río, pasaran a la iglesia de San Miguel y de aquí al lugar conocido como "sitio y ermita de San Roque" que a pesar de continuar situado extramuros de la ciudad, estaba ya en la margen derecha del Tormes. Esta sede parece que fue la primera que la Cofradía tuvo en propiedad; debieron adquirir el sitio hacia 1570 y permanecer en él unos veinte años según se deduce de la escritura de venta (1)

La Cofradía subsistía a base de las donaciones de sus cofrades y de las diversas limosnas que recibía.

Las donaciones se hacían bien en metálico o bien transmitiendo a la Cofradía la propiedad de bienes raíces, fincas rurales sobre todo, que les proporcionaban considerables rentas. En la "Memoria de las tierras de San Roque" (Doc. 4) se enumeran las posesiones de la Cofradía en el momento de unirse a Las Agustinas especificando con todo detalle dónde está ubicada cada

una de ellas y lo que miden. Por ejemplo: "Iten otra tierra al camino de Tarazona a la mano ysquierda como ban de Cantalapiedra a Tarazona, detras de las viñas en que ay en ella quatrocientos y zinquenta y seis estadales, que a por linderos de la una parte de majuelo de Alonso Ramos e da en el sendero que ba del camino de Tarazona al Ballejo de la Aranda".

Es sumamente curioso que empleen el "estadal" que es una medida de longitud equivalente a 3 m.334mm. como baremo, si bien es verdad que la posesión quedaba claramente determinada al especificar las tierras con las que lindaba.

Se enumeran en este documento 28 tierras en distintos sitios de la provincia de Salamanca, que suman un total de 15.478 estadales es decir unos 51.077 metros. A pesar de no saber con exactitud la superficie de estas posesiones por haber utilizado una medida de longitud, dado el considerable número de tierras y de metros podemos pensar que tal como dicen las fuentes (B. Dorado, Villar y Macias, etc.), la Cofradia de San Roque era una de las más importantes de la ciudad.

La segunda fuente de subsistencia, las grandes limosnas, es precisamente la causa que ira moti-

vando los sucesivos y ventajosos cambios de domicilio.

Si pensamos en una Salamanca dividida en cuatro cuadrantes cuyo centro fuera la Plaza Mayor, el correspondiente al S.O. era sin duda el más rico por la conjunción en él de la mayor parte de las familias nobles y poderosas de la ciudad (Ayalas, FONSECAS, Monterrey, Maldonados, Fuentes, etc.) polarizadas como ya hemos visto por la parroquia de San Benito.

Así pues no es de extrañar que todo el que quisiera subsistir a base de limosnas y dádivas, fórmula por otra parte muy utilizada en el s. XVII por conventos y cofradías, tratase de estar lo más cerca posible de este sector de la ciudad.

A fines del s. XVI, momento en el que empieza a tener interés para nosotros, y más concretamente en 1591, la Cofradía llevaba unos veinte años con su sede en el lugar ya citado como "Sitio y Ermita de San Roque", frente al convento de los Premosteneses y cerca del Teso de San Nicolás. Allí tenían casa, iglesia y dependencias en las que celebraban sus reuniones y actos de culto. Según Villar y Macías (2) este convento lo había fundado Don Fernando del Barco, carmelita de Avila, predicador de Carlos V.

Seguramente a causa de la humedad producida por la cercanía del río que tiene aquí su máxima amplitud al paso por Salamanca, la zona comprendida entre el Puente Romano y el Espolón tuvo siempre serias dificultades constructivas. Concretandonos a la Ermita de San Roque, durante esos veinte años sufrió varios derrumbamientos y las consiguientes restauraciones. Según declara Pero Pérez vecino de Salamanca en 1591 "aunque se quiera edificar en el dho sitio e yglesia no es para ello porque oficiales peritos lo contradicen, que por causa de la mucha agua no está seguro el edificio que en él se hiziere, ni es fixo ni duradero y así a visto que dos vezes que se a edificado se a undido abierto de manera que a gran priesa lo an derribado por estar fuera de la ciudad"(3)

Una vez mas, en este momento, los cofrades se encuentran con la ermita y dependencias practicamente deshechas, ya que según los documentos "solo estaban en pie las paredes". Frente a este problema tienen dos soluciones : volver a reconstruir y edificar lo perdido, con indudable peligro de que se vuelva a caer, o tratar de vender aunque sea como solar y comprar otra casa e iglesia dentro ya de la

ciudad, solución mucho mejor desde todos los puntos de vista.

Comienzan las gestiones, piden y obtienen la licencia del obispado y a finales de agosto de este mismo año 1591, se hace la escritura de venta (Doc.1).

Para establecer las condiciones y llevar a cabo la votación se reúne en la Iglesia de San Martín a todos los cofrades con llamada de capítulo general; en esta reunión se leen los informes de varios cofrades y de otros vecinos de Salamanca coincidiendo todos ellos en lo beneficioso de la venta. Así después de sacar las condiciones a pregón durante nueve días consecutivos: "Antonio López de Albarado veneficiado de San Polo (San Pablo) hizo postura del sitio en quatrocientos Ducados", y después "puso el dho sitio y casa en quatro cientos y veinte Ducados de último remate".

Con este dinero la Cofradia pensaba comprar nueva casa e iglesia para el Santo. Efectivamente ya habian hecho tratos para adquirir "la ermita de Santa Catalina que está junto a la Rua desta ciudad, que es lugar muy cómodo para tener el Santo con la decencia que es necesaria, ya que es un santo de mucha devoción en esta ciudad y que de la dha cofradia son

cofrades los hombres mas honrrados e principales de la ciudad y de los mas ricos della, y estando el Santo en sitio tan bueno como es estar junto a la rrúa se aumentará el culto divino y las limosnas"...

Con estas y otras declaraciones en la misma escritura quedaba suficientemente demostrada la conveniencia del cambio.

En la reunión en San Martin ademas de fijar el precio en los 400 ducados, se especifica que venden "el dho sitio y suelo donde solia estar y ser la yglesia del señor San Roque y con una casa junto al dho sitio y con todo lo otro que le pertenece, questa todo junto y con la piedra y piçarra y unas verxas eceto que queda para la dha cafradia la texa e madera y ladrillo questa en el dho sitio". Seguramente estos materiales pensaban utilizarlos para mejor acomodar su nueva vivienda de la calle de la Rua.

Mas abajo al establecer la forma de pago de los 400 ducados "de a trecientos e setenta e cinco maravedis cada uno", se dice que el comprador debe entregar en el momento de firmar la escritura "dos mill e ducientos rreales en rreales doblados e sencillos", y lo que resta de los 400 ducados deberá pagarlos en Abril de 1592 o antes si la Cofradia

tuviere que hacer obra "en su yglesia que agora nuevamente tiene comprada".

Despues de los renunciamientos y clausulas de costumbre se firma la escritura de venta el 10 de setiembre de 1591 ante Pedro Ruano, notario, y tres días despues se le da la posesión a Antonio de Albarado.

La nueva ermita de Santa Catalina estaba en la calle de su mismo nombre (hoy calle de la Compañia) y ocupaba, la iglesia y la casa, la manzana limitada por las calles de San Pelayo y la Rua, es decir justamente el solar donde hoy está la iglesia de los Jesuitas quienes la compraron el 6 de agosto de 1617 al mayordomo de la Cofradia de San Roque y mas tarde en su nueva iglesia dedicaron un altar lateral a Santa Catalina para conservar su culto (4).

Este sitio era desde luego muy ventajoso ya que por una parte estaba a medio camino entre la Plaza (me refiero al núcleo parroquia de San Martín-Plaza de la Verdura) y el barrio Universidad-Catedrales, por lo que la Rua era de los sitios de mayor movimiento de gentes, y por otra estaba justo a la puerta de las casas nobles que antes mencionabamos, ambas cosas muy a tener en cuenta por la Cofradia para sus fines.

Llegada de Las Agustinas a Salamanca.*

Todas las fuentes de la historia de Salamanca parecen coincidir en que las Agustinas Descalzas llegaron a nuestra ciudad llamadas por el obispo Don Jerónimo Manrique, el cual ejerció su gobierno apostólico de 1579 a 1593. Natural de Córdoba (n.1530) estudió en Alcalá, ocupó puestos en Toledo y fue hecho obispo de Salamanca en 1579. Gran orador, se preocupó mucho de que los clérigos estudiaran el arte de la oratoria. Fue además gran limosnero y muy celoso de la observancia de la disciplina eclesiástica. Hizo obras y reformas en el palacio episcopal y murió cuando le acababan de

nombrar obispo de su ciudad natal en 1593 (5).

En cuanto a las monjas que llegaron a Salamanca para la fundación, sabemos que la primera Priora y a la vez fundadora fue Sor Juana de la Visitación. Procedente del convento de Nuestra Señora de la Gracia de Avila, habia fundado tambien el convento de Santa Isabel de Madrid (6). Otra de las personas que intervinieron de forma decisiva en el establecimiento de la Orden en Salamanca fue Sor María Ana de San José. Nacida en Alba de Tormes en 1568 y creadora de la reforma de las Agustinas Descalzas, fue priora en el convento de La Encarnación y desde allí envió monjas para la fundación de Salamanca (7).

A la vista de las fuentes documentales hay que adelantar en tres años la llegada de las Agustinas sobre la fecha establecida hasta ahora de 1594. En efecto la primera noticia que tenemos es de 1591 en documentos que nos aclaran el por qué de su relación con la Cofradía de San Roque (Doc.2).

Tambien veremos ahora cómo no fue el citado convento de San Roque el primer lugar en el que vivieron las religiosas como erroneamente afirman Bernardo

Dorado, Villar y Macias, etc., en sus obras (A).

Despues de lo que antes hemos visto sobre la Cofradia (formación, situaciones sucesivas y sobre todo la venta de la "ermita y sitio" y la afirmación de que ya tienen otro comprado) era incomprensible desde todo punto de vista cómo en el relato de la riada de 1626, de la que se hacen eco todos los historiadores de Salamanca, se nos dice que la Cofradia y las Agustinas, ya unidas, perdieron la iglesia y convento de San Roque y todos sus bienes.

Se planteaban pues dos problemas : cómo la cofradia podia seguir en un sitio que habia vendido y por tanto no le pertenecia? y cuándo y cómo habian llegado allí las Agustinas?. Ambos se resuelven con la lectura del Doc. 2, en el que vemos como Antonio López de Albarado nombra como "únicas herederas a las Agustinas Descalzas establecidas en el convento de S^a Ana y San Joaquin", aclarandonos con esto cual fue el primer domicilio de las religiosas.

Segun la escritura al igual que sus posesiones heredan logicamente sus deudas. Pues bien, si recordamos la forma de pago convenida entre Albarado y los cofrades de San Roque, aquel pagaba una cantidad

inicial dejando el resto para 1592. Al morir a fines de 1591 estaba debiendo aún 220 ducados, de los que se hacen cargo las Agustinas al recibir la herencia. Esta es precisamente la base de la unión entre las dos partes ya que ese mismo año 1591 se redactan unas condiciones segun las cuales "durante el tiempo de estar dha cofradia en su convento, no les pueden pedir la dha deuda a las Agustinas" (9).

Por razones que ignoramos la Cofradia no lle-
go a trasladarse a su nuevo sitio de Santa Catalina prefiriendo quedarse en el ^{de} San Roque. Esta solución era muy beneficiosa para las Agustinas que en esos momentos, recién llegadas a Salamanca, contaban para subsistir sólo con los bienes heredados de Albarado y con las limosnas, que no debían ser aún muy importantes. El recibir en su convento a la Cofradia significaba : no tener que pagar los 220 ducados y beneficiarse de los bienes y rentas de San Roque. En definitiva tendrían un solar en el que podrían edificar su iglesia y convento despues de derribar las ruinas que quedaban del anterior y las casas de Antonio Albarado contiguas a él.

Sobre los artífices que realizaron la nueva

iglesia y convento y casas accesorias y de cómo era todo ello no tenemos ninguna noticia ya que todo (salvo este conjunto de documentos titulados "Papeles de San Roque") se perdió con la riada de 1626.

Sigamos ahora un poco, aunque sea a grandes rasgos por la escasa documentación, los acontecimientos de las Agustinas durante estos treinta y cinco años , 1591-1626, que pasaron en el convento de San Roque.

Durante los primeros años irían sin duda levantando los nuevos edificios, a la vez que en el obispado se preparaban las Constituciones bajo la dirección de Don Jerónimo Manrique. Cuando el prelado muere en 1593 ya estaban terminadas, pero no se dió posesión de ellas a la Orden hasta el 21 de setiembre de 1594, acto realizado por el Provisor Don Andres de las Infantas (10).

En 1597 debían ir muy adelantadas las obras, por lo menos la Iglesia estaba terminada ya que según las actas del Cabildo "se trasladó el Santísimo el 16 de marzo a la nueva iglesia que las Agustinas Descalzas tienen acabada, colocandose tambien en ella la imagen de San Roque" (11).

Paulatinamente las Agustinas iban prosperando gracias a la creciente importancia de los donativos y a las rentas de San Roque. En 1600, quizá porque se les habría quedado pequeño el solar a causa de haber destinado parte del a huerta, compran a Francisco de Bargas, maestro de ceremonias de la Universidad, "una casa questa en la calle que llaman del obispo estramuros desta ciudad junto y linde del dho mōnasterio, con sus altos e bajos", cuyo precio despues de los pareceres de tasadores y de los maestros de carpinteria Pedro Fernandez y Andres Fernandez, se fija en 1.206 R^s (Doc.3).

Desde este momento hasta el día en que perdieron todo su patrimonio en 1626, que Villar y Macias valora en más de doce mil ducados (12), no tenemos ninguna noticia, por lo que debemos cerrar aquí el estudio de lo concerniente al Convento de San Roque y a los primeros balbuceos de las Agustinas Descalzas quienes a pesar de sus modestos comienzos estaban destinadas a ser, junto con la Clerecia de los Jesuitas, una de las dos fundaciones más importantes en todos los sentidos de la Salamanca del s. XVII.

Los domicilios provisionales de la Orden.-

Durante los nueve años (1626-1635) que transcurren desde la pérdida del Convento de San Roque hasta que el Conde de Monterrey hace la Fundación, las Agustinas irán pasando por una serie de viviendas provisionales, de las cuales nos vamos a ocupar ahora.

Segun acabamos de ver, las religiosas al heredar a Antonio Albarado habian quedado establecidas de una forma practicamente definitiva, por lo que es lógico que sus esfuerzos estuvieran dirigidos a ir au-

mentando su patrimonio el cual alcanzó como hemos visto los doce mil ducados, cantidad nada despreciable en aquellos momentos. Sin embargo en 1626 una tremenda inundación va a cambiar bruscamente la vida y la historia de las Agustinas.

De los relatos existentes sobre el desbordamiento del río Tormes en 1626, que pasó a la historia con el nombre de "riada, crecida o avenida de San Policarpo", vamos a seguir el que hace Villar y Macías en su Historia de Salamanca. Después de lamentarse de las calamidades que afligían a la ciudad desde principios del siglo XVII tales como la esterilidad del campo y las continuas lluvias de 1606; la expulsión de los moriscos de 1610 que en Salamanca tuvo sobre todo gran repercusión en el sector de las artes manuales; las tremendas sequías de 1612 y años posteriores; los continuos y cada vez mayores desórdenes y revueltas de los estudiantes, y en fin, la instalación de la Corte en Valladolid que provocó el traslado a aquella Universidad de gran número de estudiantes con el consiguiente cierre de algunos Colegios Mayores, pasa el historiador a decirnos que por si no bastase todo lo anterior "un suceso tan imprevisto como desastroso vino a llenarla (a la

ciudad) de desolación y ruinas". Como si nos describiera un cuadro de época romántica, nos relata los horrores de la catástrofe : la tempestad de viento y agua, la oscuridad en pleno día, el desplomarse de las casas, etc. etc. La triste realidad fue el gran número de víctimas, las muchas familias que quedaron sin casa y las enormes pérdidas materiales entre las que Villar destaca las siguientes : "los conventos de San Lázaro, Trinidad descalza, Carmelitas descalzos, Premostratenses, Agustinas descalzas, Colegio de Niñas Huerfanas, iglesia de San Nicolás y capilla de Santa Susana" que se perdieron totalmente, más la iglesia parroquial de Santiago, San Lorenzo y la Trinidad, el Hospital de Santa María la Blanca y el Colegio de Nuestra Señora de la Vega" que si bien sufrieron enormes destrozos al menos quedaron en pie y pudieron volver a habitarse mas tarde (13).

En los días que siguieron a la inundación, las comunidades que habían perdido su vivienda fueron acogidas por aquellas que tenían su convento dentro de la ciudad. Sin embargo iba a surgir enséguida un conflicto de caracter económico : a los primeros intentos de algunos de los acogidos de establecerse definitiva-

mente dentro de la ciudad, salió inmediatamente al paso el vicario del dean, don Diego Manrique de Guzman, quien pidió al Cabildo que se opusiera a tales pretensiones ya que el aceptarles iría "en notorio daño y perjuicio de las parroquiales y de todo el estado eclesiastico". Estos "daños" a que se refiere el vicario consistían en que las comunidades exigían casas o solares para construir sus conventos y en que tendrían que repartir con ellos los actos de culto que se celebrasen en la ciudad y por supuesto las limosnas derivadas de ellos.

Sin embargo y a pesar de todas las objeciones del Cabildo, que nombró comisarios para tratar del problema con el Obispo y con el municipio al Maestro Marcial de Torres, al Doctor Don Juan de Balboa y a Don Luis de Castilla, todas las comunidades afectadas a excepción de los Mostenses que reedificaron en el mismo sitio, se instalaron definitivamente dentro de la ciudad.

Decisiva a este efecto va a ser la opinión de Don Antonio Corrionero, quien fue obispo de Salamanca de 1620 a 1633, opinión que expresa por medio de una orden en la que dice que "en vista de los desastres

producidos por la crecida del río, deben edificarse desde ahora todos los conventos dentro del casco urbano" (Doc.VI). Esta carta del obispo fechada en junio de 1626, es decir seis meses después de la riada, es la primera noticia documentada que tenemos a cerca de la integración de las Agustinas en la ciudad.

Nos encontramos pues de nuevo a la comunidad frente al grave problema de conseguir vivienda y nueva iglesia, problema que por lo acuciante tratarán de resolver lo antes posible por lo que comienzan de inmediato las gestiones necesarias.

El primer paso, el mismo que deberán dar las demás órdenes religiosas afectadas por la catástrofe, consiste en solicitar permiso del obispo para edificar dentro de la ciudad o en su defecto instalarse en alguna de las casas ya existentes. Respuesta a esta petición es la mencionada carta de Don Antonio Corrione-ro, en la que "da permiso a la Comunidad de Agustinas Descalzas para comprar casas y solares o en su defecto alquilar", añadiendo además que "sale fiador de dicha comunidad porque en estos momentos la misma apenas dispone de dinero" (14).

Una vez conseguido este permiso que les re-

suelve los problemas planteados por el cabildo y el municipio, tendrán que enfrentarse a las importantes dificultades que se les presentarán en la adquisición de los terrenos.

En efecto es sumamente interesante y curioso leer las cartas y documentos en los que se relatan las gestiones hechas por la comunidad para el alquiler y la compra de las nuevas casas. A través de ellas van a entablar relación con la mayoría de los estamentos sociales del momento : desde el clero y el cabildo de la Catedral hasta el rey Felipe IV, pasando por la nobleza y la burguesía salmantinas, los artesanos y comerciantes, etc. (Docs. VII, VIII y IX)

Se nos plantea ahora el problema de saber de qué fondos económicos disponían las Agustinas para la compra de estas casas y solares. La comunidad como tal solo tenía los bienes heredados de Antonio de Albarado, bienes todos ellos inmuebles que acababa de perder con la inundación del Tormes. Por otra parte Villar y Macías y el agustino Padre Villerino, crónista de la Orden, nos dicen que en ese momento las monjas vivían exclusivamente de limosnas (15). Es verdad que la Co-

fradía de San Roque estaba unida a las Agustinas y tenía, como ya hemos visto, posesiones y considerables rentas, pero no sabemos hasta que punto podía disponer de ello la comunidad agustina en beneficio propio.

Hay que pensar por otra parte que probablemente las monjas por su carencia de medios y porque aún no habían establecido contacto con el Conde de Monterey, mas tarde su patrono y protector, pensarían en edificar un sencillo convento, quizá como el de San Roque y desde luego nunca la espléndida vivienda que en realidad consiguieron.

Aunque como es lógico desde el principio preferían adquirir en propiedad las nuevas casas, los primeros años deberán contentarse con alquilar unas viviendas propiedad del Mayorazgo de los Maldonado, dentro del ámbito parroquial de San Benito y situadas seguramente hacia la mitad de la calle de la Compañía. Estas casas pertenecían concretamente a doña Isabel de Maldonado la cual se las cedió por un módico alquiler. Unos meses más tarde el rey en una carta aconseja y da permiso "para que se vendan dichas casas ya que por ser tan viejas no rentan lo que se gasta en sus reparos y

se están cayendo",, "y por ser de tanta utilidad al dho convento y monasterio de Agustinas para su Iglesia y vivienda, respeto de que la inundación pasada le llevó la suya" (Doc.VIII). En este mismo documento se establece en una de las condiciones que "interesan mejor en venta (que en alquiler) sobre todo las casas de doña Isabel de Maldonado y a ser posible tambien las demas". Estas otras casas de las que tenemos aquí la primera referencia concreta, es muy probable que formaran parte de los solares de doña Aldonza Ledesma y del Conde de Fuentes (Monterrey), dependiente todo ello de la parroquia de San Benito. El solar del Conde de Fuentes quisieron comprarlo los Jesuitas en 1614 cuando estaban comprando casas para edificar su nuevo convento, pero a pesar de su gran insistencia y de las diversas intervenciones de Felipe III, no lo consiguieron (16), si bien mas adelante, teniendo en cuenta el solar que ocupa el Colegio de la Compañía, debieron adquirir dichas casas aunque nunca el Palacio de Fuentes que años despues será derruido por órden del Conde para anexionarlo a los solares de las Agustinas. De esta forma la futura fundación de Don Manuel de Zúñiga iba a estar ubicada en el lugar que entonces era considerado como "el mejor y más sano de

la ciudad", tanto por el arquitecto enviado por el rey para inspeccionar los posibles solares para la Clerencia, Juan Gómez de Mora, como por los propios salmantinos (17).

Volviendo a las casas de doña Isabel de Maldonado veremos cómo las Agustinas, para tratar de su alquiler primero y de su adquisición después, nombran a principios de 1627 Mayordomo de la Orden al canónigo Martín Juanes. Eran en ese momento Priora la M. Antonia de San Buenventura y superiora la M. Ana de la Santísima Trinidad. El Mayordomo Martín Juanes gozará de toda clase de poderes para administrar las rentas de la comunidad, en las que estaban seguramente incluidas las de la Cofradía de San Roque y recibirá a la vez el encargo de realizar las gestiones necesarias para conseguir las nuevas viviendas (18). Sobre la venta de estas casas, que eran entonces las Casas de Postas, no encontramos la escritura definitiva hasta 1628, es decir que pasaron casi dos años en las gestiones y por fin "después de diversas bajas y posturas entre el mayordomo y representante de las Agustinas Descalzas, Martín Juanes, y doña Isabel de Maldonado, se fijó el precio en 33.800 Reales, con la conformidad de Don Ga-

briel de Saavedra marido de doña Isabel de Maldonado y de Francisco de Rueda tesorero de las alcabalas de la ciudad" (Doc. VII) (19) y (Doc. VIII).

Con la adquisición de estas casas de Postas las Agustinas van a quedar, ahora sí, definitivamente establecidas en la calle de la Compañía. Así pues no fue solo el Conde de Monterrey quien hizo la elección del lugar como tradicionalmente se viene diciendo. Lo que si es muy probable es que el hecho de estar ya viviendo cerca de su palacio influyera favorablemente sobre don Manuel de Zúñiga al pensar en hacer una fundación y anexionase en consecuencia a los solares ya adquiridos el de su palacio de Fuentes ya citado. De todas maneras el solar definitivo no se formará hasta bastantes años después. La comunidad va a seguir comprando, ya con las rentas del patronato, las casas y solares adyacentes para ir conformando el suyo propio.

Después de vivir en estas ruinosas casas durante siete u ocho años, de 1626-27 a 1635-36, las religiosas pasaran a residir al Palacio de Monterrey mientras se les construyen sus definitivos alojamientos, pero este favorable cambio supone ya el estar ba-

jo la protección de don Manuel de Zúñiga y Fonseca,
por lo que vamos entonces a pasar al estudio de la
interesante personalidad del noble salmantino.

Notas. Capítulo I.-

- 1.- A.A.R. : "Papeles de San Roque".
- 2.- VILLAR y MACIAS : "Historia de Salamanca", v.II, pág. 361.
- 3.- A.A.R. : "Papeles de San Roque", escritura de venta.
- 4.- RODRIGUEZ G. de CEBALLOS : "El Colegio Real de la Compañía", pág. 32.
- 5.- TORIBIO ANDRES : "Salamanca y sus alrededores", pág. 3.
- 6.- P. VILLERINO : "Esclarecido Solar ...", fol. 1.
- 7.- TORMO, E. : "Iglesias Madrileñas", p. 33 (ed. 1972).
- 8.- Compendio histórico de la ciudad ...", pág 440
"Historia de Salamanca", v. II, pág. 361..
- 9.- A.A.R. : "Papeles de San Roque", Carta de venta..
- 10.- VILLAR y MACIAS : ob. cit., v. II pág. 361.
- 11.- Ibidem.
- 12.- Ibidem.
- 13.- Idem. págs. 459 y siguientes..
- 14.- A. H. P. Sa. : protocolo nº 3266 de Juan Huerta, fol. 576..
- 15.- VILLAR y MACIAS : ob. cit., v. II pág. 362..
P. VILLERINO : ob. cit.
- 16.- RODRIGUEZ G. de CEBALLOS : ob. cit., págs. 27-28.
- 17.- Ibidem.

- 18.- A.A.R. : Legajo X nº 5.
- 19.- A.A.R. : Legajo X. Como vemos en el Documento nº VII,
que trata así mismo de la venta de estas Casas, se
da como precio 3.000 ducados que es aproximadamente
lo mismo.

CAPITULO II

Los Condes de Monterrey.. Su personalidad
y actividades.-

Origen de la Casa de Monterrey.-

Para hallar las raíces de los Monterrey tenemos que trasladarnos al reino de Galicia. Allí encontramos su origen fundamentado en la Casa de Viezma, cuyos miembros fundaron la villa de Oimbre en el valle de Monterrey. El primero que aparece, historicamente hablando, es Don Iñigo Iñiguez de Viezma con título de Barón, el cual estuvo al servicio del rey de Aragon y casó en aquella corte con una dama de la reina. Por sus acciones militares el rey le concedió entre otros favores el tomar como armas para la Casa de Viezma uno de los cuatro Blandones de las armas reales: los ocho calderos negros en campo de oro, armas que aun hoy ostenta el escudo de Monterrey

Van emparentando en las generaciones sucesivas con los Sotomayor, gallegos, con los Maldonado de Castilla, y más tarde en tiempo del Rey Don Pedro el Cruel, Doña Elvira heredera de la Casa de Viezma se casa con Don Diego López de Zúñiga, apareciendo así por primera vez el apellido que llevara Don Manuel, en la estirpe de los Monterrey. Los barones de la Casa de Viezma que poseen por primera vez el título de Condes de Monterrey datan de la época de los Reyes Católicos; se trata de Doña Teresa de Viezma y Zúñiga, hija y heredera única del Vizconde Don Juan de Zúñiga, y Don Sancho de Ulloa Señor de la Casa y Estado de Ulloa y colaborador del Rey Fernando en las guerras en la Vega de Granada.- Con la segunda Condesa de Monterrey, única hija de los anteriores, se inicia la vinculación de este condado con Salamanca, al casarse Doña Francisca de Zúñiga con Don Diego de Acevedo y Fonseca, hermano del famoso Arzobispo de Toledo y Santiago cuyo recuerdo en Salamanca está perpetuado a través de sus fundaciones del Colegio que lleva su nombre y del Convento de Santa Úrsula. Su heredero y por tanto III Conde de Monterrey, Don Alonso de Acevedo, se caso con Doña María Pimentel que incorporo a la Casa de Monterrey, en forma de dote, la villa y jurisdicción de Babilafuente.

Los IV Condes de Monterrey Don Jeronimo de Acevedo y Doña Ines de Velasco, fueron los abuelos de Don Manuel y Doña Leonor, fundadores de las Agustinas, y de los Conde-Duques de Olivares, a traves de su hijo Don Gaspar de Zúñiga en el primer caso y en el segundo de su Hija Doña María Pimentel y Fonseca.

Los padres de Don Manuel: Muy poco, practicamente nada, sabemos de la madre Doña Ines de Velasco, aunque es lógico presuponer en ella las virtudes que tanto alaba Marañón en su hija Inés dama de la reina Margarita, esposa del Conde-Duque y luego aya del príncipe Baltasar Carlos, de inteligencia, religiosidad, prudencia, etc (1).

El padre, Don Gaspar de Zúñiga y Acevedo, fue según la opinión de Roca transmitida por Marañón: " Grande caballero, ministro y santo, pues habiendo sido virrey de Nueva España y del Perú, cuando murió en Lima fue necesario que la Audencia le enterrase de limosna, por que las que él había dado le pusieron en aquel estado" (2). Opinión algo más pintoresca pero que coincide con la anterior es la que nos da el Padre Villerino en su relato de la fundación de las Agustinas: " fue Don Gaspar Virrey de México y despues del Perú, adonde

murió con opinión de Santo y bien fundada, pues habiendo tenido debajo de su bastón las minas de oro y plata con que todas las naciones se enriquecieron, fue tal el despego con que gobernó que le enterraron de limosna y el Licenciado Boan, Oidor que al tiempo era más antiguo de aquella audiencia de Lima, ordenó que le enterrasen a consta de la Hacienda Real, ofreciendo que si su magestad no lo tuviese a bien, lo pagaría de su casa luego" (3). Debió ser pues Don Gaspar hombre de una integridad y honradez totales, frente a la codicia y no buenas artes de muchos de los españoles que fueron con cargos públicos a América.

Los Hermanos. Cuatro fueron los hijos de Don Gaspar y Doña Inés: el mayor Don Jerónimo de Acevedo y Zuñiga, heredero de la Casa de Monterrey, murió antes que su padre; Don Manuel de Zuñiga y Fonseca futuro VI Conde de Monterrey, del que nos ocupamos en este estudio; Doña Inés de Zuñiga futura Condesa de Olivares; y Doña Catalina de Fonseca que vivió monja en Valladolid.

De todos ellos la única que tuvo verdadero contacto e influencia sobre su hermano fue Doña Inés. Podemos decir que prácticamente fue la única hermana del Conde de Monterrey, una vez muerto Don Jerónimo, y recluida en el convento Doña Catalina.

Por su p~~ri~~bil~~l~~giada posición en la Corte junto a la Reina, como dama de confianza primero y Camarera Mayor después y por el cariño que ésta sentía hacia ella, tuvo verdadera influencia en la vida Española del momento, si bien siempre en la sombra, actuando a traves de su marido, ya que ella y su tío Don Baltasar de Zúñiga ayo de Felipe IV, fueron realmente los artífices de la posición de dominio absoluto que llegaría a tener Olivares, y de su hermano Don Manuel.

Las relaciones entre estos dos hermanos estuvieron siempre presididas por la cordialidad y el cariño como queda patente en la correspondencia que mantenían y en la forma en cómo se expresan los Condes de Monterrey en la escritura de Fundación (Doc.XV) y en sus testamentos (Doc.XXIX y XXXI) respecto a " sus hermanos los Conde-Duques de Olivares " como veremos más adelante.

La formación del Conde de Monterrey. - Nacido en Salamanca (4), no hemos encontrado hasta ahora en ningún documento la fecha, aunque si nos guiamos por el árbol genealógico de la Casa de Monterrey consultado en el archivo de la Casa de Alba (5) y teniendo en cuenta que debía ser muy pocos años mayor que su hermana Inés nacida

en 1584 podemos pensar que su nacimiento tendría lugar al rededor de 1582 u 83.

La primera juventud la pasaría sin duda en Salamanca frecuentando las aulas de su Universidad, de igual manera que sus primos los Guzmanes (Don Jerónimo y Don Gaspar) los cuales estuvieron alojados en el Palacio de los Monterrey durante su época Universitaria. Esta primera educación, básica en toda persona, dejó su huella indeleble en nuestro Conde de Monterrey y puso sin duda los cimientos del amor que por las Artes y las Letras iba a tener toda su vida. Del primero nos da continuas muestras a traves de su magnífica colección de pintura en la que figuran repetidas veces firmas como las de Ribera, Velázquez, Tiziano, Rubens, Rafael, etc, etc, y de la que a su muerte hace la tasación Antonio de Pereda (5); de sus esculturas, entre las que ocupan destacadísimo lugar los retratos funerarios suyo y de su esposa que manda ejecutar en Nápoles a Giuliano Finelli; de las obras arquitectónicas que patrocinó (fundaciones de Nápoles y Salamanca), etc, todo lo cual estudiaremos más adelante, así como a traves de su personal y continua relación con los mejores artistas del momento, tanto españoles como italianos, y que le lleva a alojar en su palacio de Roma a Velazquez^{en} 1630 y rodearle de atenciones y cuidados durante la enfermedad que al

tuvo (7); a establecer contacto con los artistas napolitanos en cuanto llega a aquel reino, favoreciéndoles en todo momento e incluso llevándoles a vivir a su propio palacio como en el caso de Ribera, etc.. F. Haskell ("Patrons and Painters, p. 171-172) nos habla de esta relación de Monterrey con los artistas, de su protección y de los frecuentes e importante encargos que les hace, y en cuanto a su interés coleccionista A. Pérez Sánchez, en su artículo ya citado, lo pone de relieve al demostrar la importancia de la colección madrileña de don Manuel, de gran calidad, en la que abundan los autores italianos como es lógico (pensemos en las numerosas compras realizadas durante su estancia en este país).

Sobre sus aficiones literarias es muy explícita una pequeña y lacónica nota incluida en los inventarios de lo que el Conde llevaba cuando partió de Madrid en 1628 con destino a la embajada de Roma. Dice escuetamente: " dieziseis cajones de libros de todas clases y de todas lenguas, al uso " (8)..

Era pues Don Manuel hombre de amplios conocimientos, conocedor de gentes diversas, hablaba varias len-

guas y tenía un enorme interés por todas las manifestaciones artístico-culturales.

Complementaria de la humanística fue su formación política y militar. En este aspecto fue decisiva la presencia y la influencia de Don Baltasar de Zúñiga. Este personaje cuya importante posición en la Corte estaba basada en la confianza que en él había depositado Felipe III y en el cariño que siempre le demostró el futuro Felipe IV, del que fue ayo, y que fue uno de los pilares sobre los que el Conde Duque edificó su poder, tuvo también un influjo capital en la personalidad de Monterrey por el que sentía verdadero cariño. Al quedar sin madre muy joven y tener lejos a su padre, Don Gaspar, desempeñando los virreinos en América, el verdadero hogar de Don Manuel y su hermana Inés fue el de su tío Don Baltasar. Así en sus cartas y sobre todo a la hora de hacer recuento de su vida, cuando en 1647 redacta su testamento, Monterrey sólo tiene palabras de gratitud y cariño para quien según él mismo nos dice había sido un verdadero padre y como a tal le quiso siempre. Pruebas de este afecto son entre otras el nombrar

como heredera de la Casa de Monterrey (al no tener Don Manuel descendencia legítima) a su prima Isabel de Zúñiga hija de Don Baltasar, el querer que éste y su mujer Odilia de Claherhout estuvieran enterrados en su fundación de las Agustinas como de hecho están; el conservar hasta su muerte el Crucifijo del que su tío nunca se había separado, etc.. etc..

Don Baltasar fue en efecto quien introdujo a Don Manuel en la vida de la Corte y quien, junto con la indudable herencia de las cualidades de su padre, fue formando militar, política y humanamente al futuro virrey.

Su fisonomía.— Los retratos que conocemos del VI Conde de Monterrey (el lienzo conservado en el convento de las Agustinas, el grabado publicado por Mazañón (9) y la escultura hecha por Finelli) nos muestran una persona que si bien no fue muy agraciada físicamente, si poseía un rostro interesante del que sobre todo nos llaman la atención sus ojos por la penetrante fuerza de su mirada. El cuadro de las Agustinas, que figura en el inventario de 1676 (doc.LXXXIV), nos muestra al Conde con el distintivo de la Orden de Santiago y con una figura que resulta pesada, achaparrada. Históricamente no podemos admitir que sea de Velázquez, como se ha dicho, por la baja calidad de su factura; lo que si es cierto es que está tomado de modelos de Velázquez tanto en la composición (creando la profundidad por el escorzo de los pies), como en la austeridad del colorido (la gran mancha negra recortada sobre fondo neutro, gris claro, está sólo animada por el rojo de la gran cruz de Santiago, el dorado de cadena y llave y el blanco de gola y puños) (lam. 212). Es totalmente verosímil, sin embargo, que Velázquez pintase en efecto a los Condes de Monterrey (quizá durante la estancia en su palacio de Roma) y que de los originales se hiziesen estas copias para el convento (lam. 212 y 213).

En el grabado (lam. 143) y en la escultura de Finelli (lam. 113) está retratado Don Manuel con sus atributos militares. La actitud arrogante de su rostro está secundada por la de las manos, muy expresivas, sujetando con la derecha en ambos casos el bastón de mando.

También sobre su aspecto físico nos hablan, además de los retratos, las fuentes literarias escritas por sus contemporáneos. De ellas vamos a tomar las tres que nos parecen más directas. La primera nos la brinda el Capitán Don Alonso de Contreras que estuvo al servicio del Conde de Monterrey primero en Roma y después en Nápoles, el cual nos habla en el relato de su vida sobre diversos aspectos de Don Manuel : su carácter, su forma de gobernar, sus gustos y aficiones, etc., y al referirse a su físico nos dice que "era Señor de todos los grandes siendo chico" (10).

Posterior en unos años es la descripción que nos hace el cronista de las Agustinas Padre Villerino, quien al igual que Contreras después de ensalzar los diversos aspectos de Monterrey coincide en que "fue de pequeña estatura" y añade "pero para alzarle alto y que no faltase nada a su grandeza, le honró naturaleza con tal singularidad de ginete que puesto en un caballo se lle-

vaba con admiración de todos el aplauso general". Viene así a corroborar Villerino la tradición de la extraordinaria habilidad de Monterrey como jinete y a la vez el complejo que debió sentir siempre por su poca estatura, causa por la cual era difícilísimo verle a pie, complejo que también se puede deducir de las siguientes afirmaciones de Villerino sobre que "era muy aficionado a los hombres crecidos de cuerpo a los que honrraba con mucha significación" y sigue más adelante recalcando el defecto, aunque es verdad que a la vez resalta su inteligencia : "en la Corte todos hacían ponderación de que siendo su Excelencia de tan pequeño tamaño, ejecutase obras de tan excesiva grandeza" ([1]). Como vemos estas opiniones de Villerino son siempre favorables al Conde pues trata siempre de paliar un defecto contraponiendo una virtud. De todas formas para nosotros son válidas desde el momento en que nos proporcionan datos sobre su persona.

El tercer testimonio nos lo da Parrino en su Libro sobre los Virreyes de Nápoles. De Monterrey opina que fue "un príncipe que a decir verdad tenía baja estatura y pensamientos gigantes; de bello aspecto, elocuente y cortés, inclinado a los pasatiempos, al teatro, a la caza, etc." ([2]).

Con todos estos datos junto a los que nos proporcionan la lectura de sus cartas y de su testamento, podríamos en estos momentos esbozar al menos una idea propia sobre la personalidad de Don Manuel de Zúñiga; creemos sin embargo que es mas práctico hacerlo un poco mas adelante una vez analizados los acontecimientos más importantes de su vida, en sus distintas facetas pública y privada, ya que así dispondremos de muchos y más variados elementos de opinión.

Su matrimonio.— La unión del Conde de Monterrey con su prima Leonor María de Guzman, fue feliz y beneficiosa tanto en el aspecto personal como en lo concerniente al futuro político de Don Manuel. El matrimonio debió celebrarse antes de 1615 puesto que Monterrey en su testamento declara que en esa fecha donó a su esposa su feudo de Cambados (13.). Tenía pues el Conde al casarse unos treinta años, es decir que estaba en plena madurez y en su decisión debió pesar bastante la posición e influencia de Doña Leonor en la Corte por ser hermana de Olivares, posición que en efecto proporcionaría al Conde años despues grandes beneficios.

Doña Leonor María fue la sexta hija de los Condes

de Olivares, Don Enrique de Guzman y Doña María Pimentel. Fueron sus hermanos mayores : Don Pedro Martín muerto en Salamanca al caerse de un corredor del Palacio de Monterrey; Don Jerónimo que murió de 21 años; Don Gaspar futuro Conde-Duque y Doña Francisca que se casó con el Marqués del Carpio y fue abuela de Don Juan Domingo de Haro futuro VII Conde de Monterrey, y Doña Inés, Marquesa de Alcañices. Despues de Doña Leonor nacieron aún tres niños más: Doña Mayor y Don Grabiél que vinieron al mundo en Roma y murieron de niños y Doña Ninfa que nacio en Palermo y causo la muerte de su madre (14).

El padre, Don Enrique, hombre de confianza de Felipe II al que empezó a servir muy joven, desempeñó entre otros los mismos cargos que años mas tarde iba a tener Monterrey: la embajada extraordinaria de Roma durante casi diez años (1582-1591) y el virreinato de Napoles de 1595 a 1599 habiendo ocupado entre los dos el virreinato de Sicilia de 1591 a 1595. En Roma, su mas larga estancia fuera de España, trató con los papas Gregorio XIII, Sixto V, con el que tuvo serias y graves disputas debido al fuerte caracter de ambos, y Gregorio XIV, y dedico especial atención a los asuntos benéficos. En los tres gobiernos dio muestra

de sus dotes de energía, prudencia, honestidad, amor al pueblo y capacidad de organización. Tanto Parrino como Gianonne ensalzan estas virtudes de Don Enrique al hablar de su gobierno de Nápoles (15).

Doña María Pimentel y Fonseca, la madre, hija del IV Conde de Monterrey Don Jerónimo de Fonseca y Zúñiga, nació en Salamanca segun el expediente de Alcantara (el de Calatrava dice que en Valladolid) y segun Marañón de ella heredaron sus hijos el gran amor a Castilla, asi como las más sobresalientes características de su personalidad: gran asuteridad, religiosidad severa y afición a los cuidados del bufete de su marido (16).

Fisicamente también debió heredar Doña Leonor a su madre: de cara alargada, con grandes ojos oscuros cuya mirada esta llena de decisión e inteligencia nos la representa Ribera en el cuadro de la colección Altamira (lam. 144).

Sobre su carácter nos dice Marañón que era una mujer " llena de inteligencia, nobleza y voluntad", para añadir despues que era " intrigante y dura en el rencor " (17). Si estamos de acuerdo en las primeras afirmaciones de este autor, no podemos desde luego estarlo en las últimas, porque a traves de su corresponder

cia con las Agustinas nos demuestra que si bien es verdad que tuvo un caracter firme y decidido también lo es que heredó la bondad de su madre y que no fue en absoluto rencorosa. Marañón saca esta conclusión después de afirmar que la condesa de Monterrey no quiso saber nada de su hermano el Conde-Duque cuando éste cayó.⁽⁸⁾ Esta actitud nos parece bastante extraña ya que desde el momento de redactar la escritura de fundación de las Agustinas (doc.XV) en 1635 hasta el de hacer su testamento en 1654 (doc.XXXI) y a través de su ya mencionada correspondencia, las referencias a sus hermanos los Conde-Duques son siempre de respeto y cariño, nunca de dureza y rencor como dice Marañón, anteponiéndoles siempre a las demás personas de la familia, delegando en ellos con confianza absoluta las cuestiones concernientes al gobierno de la Casa de Monterrey, estableciendo, en fin, en la escritura de Fundación que una de las condiciones fuese el " que se digan perpetuamente misas por las almas de los Conde-Duques de Olivares " (19), etc. etc.

Hubo además una circunstancia en la vida de los Condes de Monterrey que puso bien a prueba el caracter de Doña Leonor: el nacimiento en 1640 de la hija

ilegítima de su marido y que más adelante veremos por la gran influencia que tuvo en la obra..

La Condesa de Monterrey se nos presenta como una mujer de interesante y compleja personalidad que combina la bondad y nobleza de caracter heredada de su madre con el orgullo de estirpe y la pasión de mando heredados de su padre. Esta aficción a mandar la ejerció por una parte en el gobierno de su Casa y Estados de Monterrey y por otra parte en la organización de sus fundaciones. Es francamente representativo de su personalidad el magnífico cuadro ^{atribuido} de Zurbarán (colección Duque del Infantado) en el ^{7a} Doña Leonor presenta una comunidad de Dominicas a una imagen (lam. 145). La actitud de la Condesa al frente del grupo con su figura erguida, que contrasta con las mas humildes de las religiosas y sobresaliendo en altura por encima de todas ellas, es la actitud típica de quien está acostumbrado a mandar y ser obedecido.. Sin embargo, y quizá fruto de la complejidad de su caracter, durante toda su vida de matrimonio mostró el más absoluto sometimiento a su marido en todos los sentidos.. Hasta para las decisiones de menor importancia consultaba y pedía la aprobación de Don Manuel, aunque también es igualmente

cierto que ella ejercía una fuerte influencia y control sobre él. Una de las facetas en las que este control se hacía más severo era en el trato con las demás mujeres; la Condesa era en efecto muy celosa por lo que no es extraño encontrar un testimonio italiano que nos dice que al llegar a Nápoles ordena "que las mujeres vayan a negociar con ella y no con su marido, pues no le gustaban mucho las visitas, y que lo hiciesen en forma breve y a buena hora " (20).

La figura de la condesa de Monterrey será pues un estupendo complemento de la de su marido tanto en su vida pública como en la privada. En la primera supo estar siempre a la altura de cualquier circunstancia actuando con todo acierto primero de embajadora y luego de virreina, periodo durante el cual como más adelante veremos, su forma de vida era fielmente imitada por todas las grandes damas de Nápoles. Seguía al Conde en sus demostraciones de un lujo que casi siempre llegaba a ser de ostentación (es célebre en este sentido la forma de vivir los Monterrey durante su embajada en Roma) a pesar de que su forma de ser, que mostraba en su vida privada, era de una austeridad extremada.

De un caracter profundamente religioso Doña Leonor dedicó practicamente su vida a realizar obras benéficas y muy especialmente a ocuparse de sus fundaciones de Nápoles y Salamanca con las que fue extraordinariamente generosa y de las que estaba pendiente desde las cosas más pequeñas, mínimos detalles constructivos por ejemplo, hasta las más importantes como el encargo y revisión de los proyectos arquitectónicos, de los problemas de financiación, etc..

Por último respecto a los beneficios que acaparó para su marido, es posible como piensa Marañón (21) que los diversos cargos públicos que tuvo Monterrey fueran consecuencia directa de la influencia o las presiones de Doña Leonor sobre su hermano; no hay que olvidar sin embargo la presencia de Doña Inés, muy unida siempre a su hermano Don Manuel y de Don Baltasar de Zúñiga cuya influyente posición en la Corte ya hemos visto. Y desde luego al que tampoco hay que olvidar es al propio Conde de Monterrey, el cual con sus aptitudes ~~de~~ clara inteligencia y dotes de mando bien podía merecer por él mismo los cargos que desempeñó y gozar de sus beneficios.

Don Manuel de Zuñiga y la España del
s. XVII.-

La situación española.-

La España en que vivió el VI Conde de Monterrey, es decir la España de la primera mitad del s. XVII, era un país en franca decadencia. Este proceso que ya se había iniciado en los últimos años del s. XVI, continúa durante el reinado de Felipe III y se agrava extraordinariamente en el de su sucesor Felipe IV y su valido Olivares. Al final del proceso encontramos un país deshecho política y econó-

micamente en el que, contraste genuinamente hispánico, veremos brillar con gran esplendor las Letras y las Artes (en especial la pintura). Había entonces una ~~d~~sociación entre los elementos materiales y los espirituales y culturales; funcionaron con distinto ritmo. La España político-económica y la España espiritual serán como los extremos de una misma cosa.

Son muchos los estudios dedicados al tema de la " decadencia ", tema siempre apasionante por la complejidad de factores que encierra. Historiadores españoles y extranjeros han dedicado sus investigaciones a buscar las causas del fin de la hegemonía española: Maravall, Domínguez Ortiz, Reglá, Viçens Vives, Trevor Davis, Lynch, Anes, etc. (22), a quienes hay que unir las abundantes fuentes literarias de la época (Cellorigo, Pérez de Herrera, Lope de Deza, Sancho de Moncada, Ciales y Arce, Martínez de la Mata, etc.) que analizan y denuncian los males políticos, sociales y económicos del momento.

Estos males eran la consecuencia de una serie de acontecimientos importantes unos, definitivos e irreversibles otros. Si empezáramos por analizar la política del momento vemos que fue francamente desafortunada tanto en proyección exterior como en el interior. En Europa, España va a mantener una serie de conflictos que no van a ser-

vir más que para dar al traste con la economía y con el prestigio de la corona. A principios de siglo hubo una coyuntura política (el deseo de paz en Europa: 1598 paz con Francia, 1604 paz con Inglaterra) que según Vicens Vives, bien aprovechada habría servido quizá para evitar el derrumbamiento, rectificando errores y modificando sistemas (23). Sin embargo, el proceso de los Consejos siguió funcionando con su habitual burocracia y si bien es verdad que durante el reinado de Felipe III su valído, el Duque de Lerma, trató de imponer su política pacifista (quiere terminar la agotadora guerra de Flandes, en 1609 firma treguas con Holanda, ...), ésta política que era dictada por no querer arriesgar su posición y porque la política exterior no le interesaba en absoluto, sólo preocupado por mantener su ilimitada influencia sobre el rey, encontró fuerte oposición en algunos nobles que mantenían los ideales imperialistas: el Duque de Osuna, Virrey en Nápoles; el Marqués de Villafranca, Gobernador de Milán y D. Baltasar de Zúñiga entonces embajador en Viena, entre los más destacados.

Cuando en 1621 muere Felipe III deja unos conflictos bélicos cuyo desarrollo era aún imprevisible y un Tesoro ya exhausto. En el reinado de su hijo la situación se agrava cada vez más y los ideales imperialistas a que

antes aludíamos van a encontrar un acérrimo defensor en la figura del nuevo valído Olivares. Para el Conde-Duque el prestigio exterior de España y el mantener algo ya imposible desde todo punto de vista: el Imperio, va a convertirse en una verdadera obsesión. Embarcara al país en la Guerra de los treinta años, cuyos resultados política y económicamente desastrosos son de todos conocidos.

En la política interna uno de los factores desencadenantes de la crisis va a ser el abandono por parte de los reyes de sus deberes al dejar todo absolutamente en manos de los valídos. Jhon Lynch al estudiar este aspecto de la España del XVII (24), ve en la figura del valído y su absoluto poder un reflejo no sólo de la ineptitud del rey y el crecimiento de la administración, sino también las ambiciones de la aristocracia. El valído representa un intento aristocrático de monopolizar la Corona y un triunfo de los grandes sobre la nobleza inferior y los hidalgos. Lerma, Olivares, Haro, etc. eran la cumbre de un sistema que impregnaba la sociedad española: el del patronazgo y la clientela. En efecto el valído tenía su (o sus) favoritos (Lerma, D. Rodrigo Calderón ...), éstos a su vez sus protegidos, éstos sus clientes, etc. estableciéndose así una interminable cadena de favoritismos, servilismos e intrigas para ir subiendo. Dentro del sistema

la Monarquía era vista no sólo como legisladora, sino también como benefactora y así de todas partes del reino llegaba a Madrid una corriente de hombres en busca de nombramientos, honores, pensiones, etc. Al final, continúa diciéndonos J. Lynch, la Corona era un espectador pasivo de estos acontecimientos; los últimos Austrias permitieron que un sólo hombre monopolizara el patronazgo y el poder, perdiendo los reyes su independencia en manos de los validos y de facciones aristocráticas.

Olivares. La política centralista..- Don Gaspar de Guzmán, de estirpe andaluza, nace en Roma en 1587, estudia en la Universidad de Salamanca de 1601 a 1643. Este hombre que suscitó tantas polémicas y estudios desde el escrito por el Conde de la Roca, su más devoto historiador, hasta nuestros días, tiene quizá en Gregorio Marañón (25) al mejor biógrafo de su compleja personalidad. Tercero de los hermanos, estaba destinado por su padre D. Enrique, a la carrera eclesiástica (años de preparación en Salamanca) pero se convierte en heredero de la Casa en 1604 al haber muerto sus dos hermanos mayores. El mismo año que muere su padre, 1607, se casa con su prima Da. Inés de Zúñiga, dama de la reina Margarita, y hermana del Conde de Monterrey quien a su vez se casa con la hermana de Olivares co-

mo ya hemos visto, estableciéndose así fuertes lazos familiares. Los años que van de 1607 a la coronación de Felipe IV (1621) los pasa entre Sevilla (donde tiene los intereses de su Casa) y la Corte en la que va preparando con la ayuda y los consejos de su tío Don Baltasar de Zúñiga y con la captación del ánimo del entonces príncipe Felipe, su futuro político.

La política absoluta y centralista seguida por el Conde Duque fue según los Historiadores otra de las causas de la decadencia. Una vez logrado el total dominio de España (a través del dominio del rey) Olivares se propuso restaurar la prosperidad política y económica del país. Comienza por encarcelar a los antiguos poderosos (Uceda, Osuna, etc.) acusándoles de malversación y enriquecimiento excesivo; encuentra ayuda en las Cortes que se quejan de los opresivos impuestos que paga el pueblo. Quiere debilitar luego el poder de las Cortes en las distintas provincias, procurar la centralización y eliminar las fronteras entre las regiones. Dentro de su programa de reforma en 1622 nombra la " Junta de reformatión de las costumbres " para el enriquecimiento de los que ocupen cargos públicos. Con una nueva ley en 1623 reduce el número de funcionarios a la tercera parte, da medidas contra el cohecho, prohíbe la emigración, etc. (26). Sin embargo

estas medidas apenas tuvieron reflejo en la práctica. La situación sigue empeorando y en la Corte están de un lado los familiares y adictos de Olivares, los cuales reciben toda clase de cargos, honores y beneficios, y de otro, el resto de los nobles que no cejaron en su lucha contra el poder del válido hasta conseguir su caída en 1643.

El debilitamiento socio-económico..- Fue éste sin duda otro de los grandes males que aquejaron a la España de los últimos Austrias. La repercusión de las determinaciones políticas fue quizá indirecta en la demografía pero determinante y directísima en muchos aspectos económicos y sociales. Dos hechos contribuyeron de forma definitiva a agravar la situación: las ventas de cargos y las alteraciones de la moneda (27). La venta de cargos, casi siempre municipales, tenía efectos nefastos; el que había pagado por el cargo se resancia a costa del público, con lo que la venta se convertía en un impuesto indirecto que venía a sumarse a los ya numerosos que el pueblo soportaba.

La alteración de la moneda comenzada por Felipe III, labra moneda de vellón duplicando el precio de la que ya existía, se incrementa tremendamente con Felipe IV y terminará en la crisis de 1680. La alteración se hacía siempre

sobre el vellón quedando fijo el valor de la plata. Las transacciones con banqueros y comerciantes extranjeros se hacían en plata, pero ésta para todas las transacciones internas era sólo un valor de referencia ya que lo único que circulaba era el vellón. La existencia de dos sistemas monetarios paralelos es algo que dificulta enormemente el estudio de la economía de aquel momento.

Desastrosos también para la economía fueron los enormes gastos de la Corte; para T. Davies (28) los extravagantes derroches del gobierno de Felipe IV, de su corte y todo su reinado: festejos, coleccionismo artístico, mecenazgos, etc, fueron la causa más evidente de la ruina económica. Domínguez Ortiz no está de acuerdo con esta afirmación y después de hacer un análisis de los gastos de las casas reales desde Carlos V hasta Felipe IV, concluye diciendo que aunque en efecto fueron muy cuantiosos, y lo que es más grave todo salió de Castilla, lo que verdaderamente provocó la crisis fueron las guerras en que se vió envuelta España: Portugal, Países Bajos, Cataluña, etc, por sus tremendos gastos (29).

La depresión económica del s. XVII G. Anes la ve como fenómeno que afecta a todos los países de la Europa Occidental, aunque en España fue una crisis de más intensidad y amplitud. La causa principal fue sin duda la oposición

entre una nueva economía capitalista y las viejas estructuras sociales que impiden el desarrollo de ese capitalismo (30). Coincide más adelante con J. Lynch en la decisiva importancia que tuvo la retención de capital en América que comenzó a principios de siglo, desapareciendo con ello uno de los pilares de la economía castellana y la importación de manufacturas castellanas incapaces de abastecer el mercado.

A todo esto hay que añadir el abandono del campo (el campesino atrapado entre las rentas y los diezmos sólo podía emigrar), la creación de grandes latifundios, el aumento de mayorazgos y del clero, con lo cual de una parte se aumentaba la población inactiva del país y de otra todas las riquezas estaban en manos de unos cuantos, la expulsión de los moriscos, etc, sin olvidar un importante factor natural: las grandes epidemias de peste, que con una periodicidad de 20 - 25 años contribuyeron tristemente a empeorar la situación española.

La actividad de Monterrey en la Corte.-

Don Manuel de Zúñiga y Fonseca pertenecía a la alta nobleza de la Corte de los últimos Austrias. Entre otros poseía los siguientes títulos: VI Conde de Monterrey, Conde de Fuentes, Señor de los estados de Biezma y Ulloa, Señor de la Casa de Ribera y del solar de Araujo, Trece de la Orden de Santiago, Comendador de Castilla, Gentilhombre de la Cámara de su Majestad, etc. Ocupó los cargos de: miembro del Consejo de Estado y Guerra, Presidente del Consejo de Italia, Embajador en Roma, Virrey de Nápoles, Capitán general de la frontera de Extremadura durante las guerras con Portugal, Presidente de Zaragoza, etc. (Doc. XV) (31).

La actividad política de la España del XVII estaba regida por el sistema conciliar. En éste el poder se distribuía entre los distintos órganos especializados en los diferentes aspectos del gobierno. En la cumbre y con poder sobre los demás estaba el Consejo de Estado al que llegaba la política principal y tenía jurisdicción exclusiva sobre la política exterior; este Consejo carecía de presidente y lo convocaba el rey. Los miembros del Consejo de Estado se escogían casi exclusivamente entre la aristocracia superior; es un buen ejemplo del tipo de

nombramientos. Entre los designados estaban el Duque del Infantado, el Duque de Alba, el justicia mayor de Castilla, el Conde de Monterrey, etc., quienes eran candidatos preferentes en razón de su rango, su experiencia y los servicios prestados a la Corona.

Había también un grupo de "consejos superiores o supremos" designados así porque en teoría eran independientes: el de Castilla, de Indias, de Aragón, de la Inquisición, de Italia, de Flandes, y de Portugal. En general estos Consejos aplicaban la política pero no la elaboraban ya que prácticamente todo venía del Consejo de Estado (32).

Monterrey estaba pues metido de lleno en la política del momento a través del Consejo de Estado y de la presidencia del Supremo de Italia.

Es probable que D. Manuel de Zúñiga iniciase sus tareas políticas al subir Olivares, su cuñado, al poder en 1621, ya que de un año después son los primeros testimonios documentales de su actividad pública: su primer viaje oficial a Roma. A partir de este momento hasta los años cuarenta y tantos, unas veces en Italia otras en España, su actividad sería constante y de variadas facetas: diplomática en Roma, política en Nápoles y militar en la frontera de Extremadura.

Las actividades diplomáticas de Monterrey se van pues a iniciar de una manera oficial en 1622, año en que realiza su primer viaje a Italia como emisario de la Corona ante el Vaticano. Esta primera estancia en Roma va a durar nueve meses, de Enero a Septiembre, y si bien es verdad que los documentos que acreditan este viaje no nos dejan claro su motivo concreto, son por otra parte interesantes por cuanto nos esclarecen la forma de planear y realizar el viaje. A través de los documentos de este año 22 y de los de su segundo viaje a Roma en 1628 se nos hace patente lo complicado que resultaba emprender la marcha, por tratarse de un proceso en el que quedaban involucradas numerosas personas. En primer lugar se avisa a Hernando de Montemayor, mayordomo de Monterrey, quien comienza de inmediato a preparar la casa de los Condes en Roma y todo lo relativo a su llegada. De su trabajo presenta cuantas detalladas el mismo mes de Enero (33). Simultáneamente en Madrid se realizan diversos inventarios en los que se hace la relación de lo que los Condes se llevan y de lo que dejan.

Artísticamente no existen contactos documentados con maestros italianos en este primer viaje, únicamente con orfebres. En efecto en Génova, etapa obligada en sus viajes como enseguida veremos, Baptista Castelacio " pla-

tero de oro ", trabaja para Monterrey de quien recibe un pago en este mes de Enero y días más tarde al llegar a Roma se compran piezas a Fantino Thallette platero, que recibe 1.769 julios por " las piezas de plata que ha hecho y ha dorado para el Conde de Monterrey ", y a Thomaso " platero de oro " (34).

En el mes de Septiembre están de nuevo en Madrid (35) y unos meses más tarde Don Manuel acude con la corte a las "Fiestas Reales de Cañas " al frente de una de las diez cuadrillas que participaban en los juegos; las otras nueve estaban regidas por el Corregidor de Madrid, el Duque de Oropesa, el Marqués de Villafranca, el Almirante de Castilla, el Marqués de Castel-Rodrigo, el Conde de Lea, el Duque de Sesa, el Marqués del Carpio y el rey en persona. Estas fiestas que nos describe Mesonero Romanos se realizaban en la Plaza Mayor (36).

Durante estos años se ocupa Monterrey en la construcción y acondicionamiento de su palacio del Prado de San Jerónimo en el cual se instalara hacia 1626, y del que más adelante hablaremos,

La embajada de Roma.— El año 1628 D. Manuel de Zúñiga es nombrado por Felipe IV embajador en Roma, cargo

que ocupará hasta 1631.

Este segundo y muy importante viaje de los Montenegro a Italia comienza a prepararse a mediados de 28, concretamente el 21 de julio están fechados los inventarios que se realizan y que en esta ocasión al tratarse de un viaje duradero son muy prolijos. Encontramos así inventariados por separado los diversos enseres: " objetos decorativos " (en los que se incluye la relación de tapices, alfombras, pinturas y esculturas), " ropa " (distinguiendo si se trata de ropa blanca o de trajes y especificando entonces todas y cada una de las prendas del ajuar del Conde y de la Condesa), " piezas de plata " (aclarando si se trata de objetos prácticos para el uso de casa o si son objetos de adorno), " joyas " (del Conde y de la Condesa), " libros ", " instrumentos musicales ", ect. (37).

Estos documentos referentes a los inventarios son desgraciadamente incompletos; faltan los folios que dieran la relación detallada de las pinturas y que estarán quizás extraviados. Nos parece absurdo pensar en su no existencia de origen cuando leemos lo detalladamente que están hechas las demás relaciones. En los tapices por ejemplo, se especifica desde el número de los que se llevan, 96, su procedencia en algunos casos, los temas en ellos

representados (Hechos de los Apóstoles, escenas del Testamento, temas mitológicos, escenas de toros, de caza, et.), y no digamos en joyas o piezas de plata donde encontramos descripciones tan minuciosas como esta: " un taller ^(sic) grande de relieve y esmaltes: tiene ocho piezas a la redonda que son quatro azeiteras y vinagreras con sus tapadores y quatro azucareros y pimenteros cubiertos con sus chapiteles y en medio tres piezas que encaxa la una en el otro que son dos saleros y un toro de remate para palillos, piezas con sus óvalos de esmalte azul y blanco con ocho pies de tigre por asiento y debaxo cada pie una bota " (38)

Es pues muy lamentable que no podamos saber qué cuadros llevaba Monterrey a Roma y si éstas obras volvieron o no a España, comprobación que se hubiera podido hacer cotejando este inventario perdido con el que se hace a la muerte del Conde de toda su colección.

Una vez hechos los inventarios de viaje se realizaban otros de carácter más general con lo que se quedaba en Madrid y se nombraba una persona, superintendente o mayordomo, que se responsabilizaba de estos bienes mientras durase la ausencia de los Condes.

Simultáneamente eran nombrados los responsables del viaje, reposteros, quienes se obligaban ante notario con su persona y bienes por los del Conde. En esta ocasión

los nombrados fueron Gonzalo Rodríguez, Juan García y Juan de Rivas. Estas personas nombradas en Madrid acompañaban al cortejo generalmente hasta Génova (con etapa intermedia en Barcelona donde a veces se hace recuento y revisión de inventarios) ciudad en la que se nombraba otro responsable, italiano por lo general, que se hacía cargo de todo hasta entregarlo en Roma al mayordomo de los Monterrey.

Además de estos reposteros, de los secretarios, ayudas de cámara y criados de todo tipo, acompañaba a los Condes (según los papeles y recibos del viaje) un experto en joyas encargado de realizar compras en Milán y Florencia ciudades que con Barcelona y Génova, ya citadas, constituían las principales etapas hasta llegar a Roma (39)

Sobre la manera de vivir los Monterrey en la capital italiana, tenemos una fuente muy directa en el relato autobiográfico de Alonso de Contreras (40). Este capitán estuvo al servicio de D. Manuel en Roma , después en Nápoles y nos habla de la magnanimidad y grandeza de la vida y costumbres de los Condes en Roma; al referir la visita de los cardenales Sandoval y Espinola y Albornoz nos dice: " fueron alojados en casa del Conde mi señor, cada uno en su cuarto, con la ostentación y regalo que se puede creer,

con sus camareros y otros criados. Estuvieron cosa de un mes y allí fueron visitados por todo el Colegio Cardenalicio y regalados por mi señor " (esta visita de los cardenales tuvo lugar en junio de 1630); sigue Contreras diciendo más adelante: ..." y no es adulación (cuando escribe esto, febrero de 1633, está en desgracia del Conde) que certificó que con haber conocido infinitos príncipes no he visto quien sepa tener tanta grandeza como este señor..." y vuelve a insistir sobre cómo en el palacio de Roma: "... todos los huéspedes comían a parte y a un tiempo y no se embarazaban los oficios, porque cada uno tenía lo que había menester,..., para todos había carrozas a un tiempo sin pedir a nadie nada prestado..." y termina diciendo que: "... hizo el Conde tan grandes fiestas por el nacimiento del infante D. Carlos (octubre de 1629) que Roma estaba asombrada y gritaban ¡viva España; " (41). En la relación de gastos que presenta Monterrey referente a su embajada en Roma leemos: "...en las fiestas por el nacimiento del príncipe en 1629 se gastaron 28.616 R^s en: dinero que por mi mano se echó por las ventanas al pueblo como limosnas, luminarias, fuegos artificiales, fuentes que corrían vino, colaciones a las visitas, comedias públicas y otras cosas ..." (42), testimonio éste que unido al de Contreras nos hace pensar en unas jornadas llenas de

brillantez.

De la relación del capitán con Monterrey hay también testimonio documental relativo a estos años de Roma. El entonces tesorero del Conde, Gaspar de Rosales, en las cuentas de 1630 escribe: "...al Capitán Alonso de Contreras a quien así mismo ordenó el Conde mi señor residiese cerca de su persona, y a mí que le socorriese con otros veynte y cinco ducados al mes desde el de Henero 1630 en adelante por los doce meses del dho año de 1630 " (43), época en la que evidentemente gozaba del favor de D. Manuel. La estimación continúa el año 31 pues al llegar a Nápoles Monterrey, que había llevado consigo a Contreras, le nombra " guarda de su persona ". Admiraba sobre todo el Conde la valentía y el carácter intrépido del capitán, admiración que era mutua pues Contreras además de afirmar categóricamente "...estimo ser su criado aunque en desgracia, más que criado de otro en gracia ...", alaba (luego sus dotes de mando: "... como Capitán General aunque se hubiera criado toda su vida en la guerra, no podía saber mandar más como mandaba y a sus tiempos "..., "... y qué virrey ha habido que busque los hombres que tienen méritos, los cuales estaban arrinconados ?, Monterrey los ha sacado y premiado ..." (44).

En cuanto a su actividad diplomática, basandonos siempre en la documentación, vemos que con quienes mantenía más asíduos contactos era con las Casas de Saboya, Génova, Milán, el Gran Duque de Florencia y con el entonces virrey de Nápoles, Duque de Alba. Hay por supuesto que destacar sobre todas las anteriores la relación con el Vaticano, con el Papa Urbano VIII y sus cardenales a quienes frecuentemente agasajaba en su palacio. La relación con Urbano VIII debía ser bastante cordial ya que el Papa le hizo donación de varios " beneficios " que él poseía en España (beneficios cuyas rentas y disfrute aplicará luego Monterrey a su fundación de Salamanca) y diversas bulas, aunque Justi en su estudio sobre Velázquez dice que el Conde " aparecía rara vez por la Corte de Su Santidad, ..., porque el Papa gozaba de oírse hablar y no dejaba a los otros que pronunciasen palabra ..." (45).

En 1640 Felipe IV acepta por real cédula las cuentas que le había presentado Monterrey referentes a la embajada de Roma y que van consignadas como " sueldos de diversos secretarios y empleados, 363.023 R^s, y " gastos extraordinarios, públicos y secretos que yo hize por servicio del S.M. ...así en cosas tocantes a la embajada como en otras negociaciones ..., 417.523 R^s, pagados en Madrid, Nápoles, y Sicilia " (46).

El Virreinato de Nápoles.-

Después de ocupar la embajada de Roma desde julio de 1628 hasta abril de 1631, los Condes de Monterrey se trasladan a Nápoles. En esta ciudad desempeñaron el cargo de virreyes hasta 1637.

Panorama napolitano en el s. XVII.-

El reino de Nápoles, ahora bajo el dominio español, había sido desde el medievo escenario de continuas luchas entre las diversas dinastías de Europa por su posesión. Estos enfrentamientos habían estremecido y desmoralizado al pueblo favoreciendo el parasitismo y la camorra.

La sociedad que encuentran los Monterrey refleja

al cansancio propio de un pueblo gobernado largo tiempo por extranjeros y en el cual se va perdiendo la prosperidad. Propios de esta situación son los profundos contrastes que hallamos: mientras los nobles acumulan títulos y honores, la burguesía desea ante todo vivir tranquila y el resto del pueblo que vive con una gran miseria e ignorancia, intenta al menos subsistir. Esta calma (en muchos casos sólo aparente) terminará de forma brusca en 1647 al estallar la revolución del pueblo napolitano capitaneada por Masaniello.

El panorama artístico por el contrario es extraordinariamente rico y variopinto. Hay aquí un paralelismo, una similitud con lo que está ocurriendo en España: la convivencia del decaimiento político-económico y la brillantez del mundo artístico-cultural.

Nápoles, el núcleo más importante de expresión artística de la Italia meridional, había brillado ya en la alta edad media y en el renacimiento por el esplendor y riqueza de su producción arquitectónica y figurativa. Ahora la cultura barroca se inserta en la tradición cinquecentesca y manierista lo cual, como ha señalado Argan (47) por una parte limita y por otra abre infinitas posibilidades a las soluciones artísticas ocasionales. En este proceso de evolución habrá un abandono de los conceptos

tradicionales y una iniciación en la búsqueda de nuevos efectos, en todos los campos del arte.

Cuando Monterrey llega a Nápoles encuentra una ciudad dinámica, en plena transformación de signo barroco. Uno de los promotores del cambio fue sin duda el virrey D. Pedro de Toledo. Bajo su mandato se realiza una obra de capital importancia para la transformación de la ciudad: la apertura y construcción de una gran vía en la falda de la colina de San Martín; esta calle que aún hoy lleva el nombre (para los napolitanos sigue siendo Vía Toledo aunque oficialmente es Vía Roma) cruza el centro de la ciudad y ha mantenido a través de los siglos su carácter peculiar que la convierte en uno de los puntos con más movimiento y vitalidad de Nápoles. Además de embellecer la ciudad D. Pedro la adecuaba a las exigencias de la vida moderna y resolvía uno de los principales problemas urbanísticos. En Vía Toledo se levantarán los nuevos grandes palacios y surgirá un próspero comercio, con lo que la calle será animado centro de reunión de napolitanos y visitantes. A su espalda se desarrolló un importante barrio habitado en su mayor parte por los militares españoles allí destinados.

Arquitectónicamente la Nápoles del s. XVII se encuen-

tra bastante vinculada a Roma sobre todo en plantas y en estructuras espaciales, si bien es verdad que los arquitectos no se plantearán como en Roma profundos problemas ideológicos. Utilizan sí la planta central y la longitudinal derivada del Gesú de Vignola por la que sienten preferencia. En cuanto al espacio, el artista napolitano busca desde luego efectos nuevos en los que el movimiento, el contraste, lo inesperado y lo variado estan siempre presentes pero son efectos conseguidos basicamente a través de elementos decorativos: el color (intarsias de mármoles, pinturas, etc.), la luz y la abundancia de volutas, festones, cartelas, rosetones, angelitos, etc. etc., a diferencia de los grandes arquitectos romanos que crean la nueva arquitectura basandose esencialmente en algo más abstracto: los elementos estructurales arquitectónicos y el espacio en sí. Por ejemplo, mientras el romano ondula el muro jugando así con una serie de entrantes y salientes, con zonas luminosas y sombrías, consiguiendo con todo ello un espacio nuevo, dinámico y variado que ya nada tiene que ver con el espacio unitario del renacimiento, el napolitano recubre el muro con un verdadero manto de decoraciones, de estucos y mármoles de colores, muestra de su dominio perfecto de la técnica y del sentido del color. Crea pues unos espacios internos variados, ricos y

que responden a su gusto y personalidad meridional, valiéndose, insistimos, de elementos figurativos más que de los estructurales.

En el aspecto exterior, las fachadas tendrían la común característica, por lo general, de no reflejar el interior del edificio, es decir, se desarrollan con independencia del organismo interno, enriqueciendo el espacio urbano (calle o plaza) que las acogen. El arquitecto utilizará aquí columnas, pilastras, frontones de todo tipo, cornisas rotas, etc., así como la contraposición de llenos (muro) y vacíos, elementos con los que consigue bellos ejemplos llenos de fantasía y vigorosa plasticidad (pensemos en la Sapienza, L'Ascensione a Chiaia, San Martino, etc., o en las fachadas de palacios como el Maddaloni, Ostuni Savellos, Donn'Anna, etc.).

El desarrollo de la arquitectura fue muy importante en la Nápoles del seicento: al volumen de obras patrocinadas por particulares (nobles españoles e italianos) hay que unir el de las construcciones religiosas, muy numerosas dado el carácter de importante sede eclesiástica de la ciudad. Según Weise había más de 300 iglesias parroquiales, conventos, santuarios, etc. (48).

En cuanto a la actividad escultórica que muestra

también un gran auge y desarrollo, ya hemos señalado (49) cómo se presenta bajo un signo unívoco ya que prácticamente todos los talleres, esceptuando la extraordinaria producción de Giuliano Finelli, van a seguir las directrices marcadas por Cósimo Fanzago. Como tónica general presentan los escultores napolitanos un perfecto conocimiento y dominio de los problemas técnicos y del manejo de los materiales. Así hacen gala de un auténtico virtuosismo tanto en el campo de la escultura aplicada a la arquitectura, en el importante mundo del retablo o en la escultura exenta (santos, retratos, etc.), campos en los que predomina la utilización de materiales nobles (mármol, bronce, etc.) así como cuando se trabaja con barro cocido y cartón piedra en obras tan llenas de fantasía, tan genuinamente napolitanas como son los Belenes. Esta faceta, hermana menor si se quiere de la escultura en piedra, estaba llena de belleza y complejidad en su aspecto de ambientación, de escenografía y era fiel expresión de los gustos populares de la época. En el s. XVII destacan como escultores de Belenes: Ceraso, Perrone, Palatano, Fumo, etc.

Volviendo a la gran escultura es patente, como sucedía en arquitectura, la relación, la dependencia formal de lo romano (pensemos en los significativos contactos de Fanzago y Finelli con Bernini) si bien es verdad que los escultores napolitanos pondrán un mayor énfasis en el

aspecto naturalista de las obras, aspecto que en el retrato adquirirá extraordinaria importancia.

La creación pictórica napolitana tiene una importancia verdaderamente capital en la Italia del s. XVII. Es sin duda alguna después de Roma el centro pictórico más interesante y original del barroco italiano. Las bases de esta escuela puestas por el Caravaggio, en su estancia napolitana de 1607, tuvieron consecuencias tan extraordinarias como el arte de Ribera, Caraccilo, Stanzione, Vaccaro, Cavallino, etc., pintores todos sobradamente conocidos y admirados los cuales dan a la escuela napolitana una riqueza, una variedad y una profundidad que causan verdadero asombro.

Lo más significativo de la producción pictórica es quizá su carácter naturalista que se acentúa aquí mucho más que en la escultura, y que llega en algunas obras de Ribera a extremos insospechados.

En resumen la Nápoles del s. XVII ofrece el aspecto de una producción exuberante en todos los campos de la vida artística. La aportación esencial es precisamente el conjunto de la actividad artística; es decir, sin olvidar la importancia y la significación de cada obra in-

dividual, nos atrae con poderosa fuerza el ambiente creador de la ciudad en su devenir al pleno barroco. Las obras plásticas, los monumentos, constituyen parte esencial en la escenografía de las fiestas, cortejos y suntuosas ceremonias que se sucedían casi cada día en la vida napolitana.

Si hay un artista que culmine y resuma todo este proceso, éste es sin duda Cósimo Fanzago, arquitecto, decorador y escultor quien con su vastísima actividad personal y el trabajo de sus colaboradores y seguidores, es auténtico protagonista del barroco napolitano del s. XVII, del cual nos ocuparemos más adelante.

Llegada de los Monterrey.-

Concluida su actividad como embajador en Roma a fines de abril de 1631, como ya hemos visto, D. Manuel debió recibir de inmediato el nombramiento de Virrey de Nápoles ya que enseguida comenzaron los preparativos para el traslado. El cargo fue sin duda promovido por su cuñado Olivares quien habiendo llamado a Maurid a rendir cuentas al Duque de Alcalá (Virrey en 1631) le retiene en la Corte el tiempo suficiente para hacer el nuevo nombramiento y cuando vuelve a Italia lo hace como Virrey de Sicilia (50).

Ya hemos hablado de la importancia que tenían, dentro de los preparativos de viaje, los inventarios. Como es lógico ahora vuelve a hacerse el recuento de lo bienes que los Condes llevan a Nápoles, y que nos vuelve a poner en evidencia al fausto con que vivían los Monterrey. En este momento del traslado el responsable de los bienes era Juan Díaz, quien ocupa el cargo de repostero hasta el 28 de junio que le subsituye el napolitano Sebastien Graciolo, según la escritura hecha ante Andrés Fasano (51), el cual se hace cargo de los objetos obligándose con su persona y bienes. Entre los objetos de plata se enumeran: vajillas, cuberterías, más de cincuenta candelabros, can-

diles, etc., y entre los de plata dorada: fuentes, aguamaniles y otras muchas piezas.

En el mes de mayo se traslada Don Manuel, sin su mujer, a Napoles donde tomará posesión del cargo de virrey el día 14 de dicho mes. Cinco días después llegará Da. Leonor, que había descansado unos días en Aversa. Así pues el 19 de Mayo hace su entrada solemne la Condesa en una litera descubierta muy bella, de terciopelo carnesí, precedida y seguida por dos compañías de soldados y acompañada por su marido y los nobles (52).

Una vez instalados los nuevos virreyes reparten su tiempo entre las obligaciones propias del cargo: el Conde inspecciona y reorganiza las tropas con la colaboración del Capitán Alonso de Contreras, entre otros, que irá a Nola para estar al frente del cuartel; atiende a los problemas de gobierno; pacifica las revueltas callejeras, etc. y sus aficiones artístico-culturales. Además de su interés y protección a las artes plásticas, tenía D. Manuel verdadera afición al teatro y a la música. Era muy frecuente la representación de comedias en su palacio y cómicos famosos y populares entonces como Pulcinella (Calcese) y Coviello (Buonomo) gozaron de su admiración y protección (53). Y en cuanto a la música, al marchar a Italia lleva instrumentos españoles (guitarra, laúd, etc.) y a la

vuelta junto con las obras de arte allí adquiridas trae un precioso clavecin (o clavicembalo) que ha estado en Las Agustinas de Salamanca hasta hace unos años y hoy lo tiene Rafael Puyana (54). El gusto de Monterrey por la música debió, sin duda incrementarse en estos años de estancia en Nápoles, ciudad eminentemente musical en la que todo lo concerniente a este arte tenía especial atención.

Quando apenas llevaban siete meses. los Monterrey tienen lugar en Nápoles un trágico suceso que inquietará el ánimo de los napolitanos y por supuesto también el de los virreyes. Nos referimos a la terrible erupción del Vesuvio en la noche del 15 al 16 de diciembre de 1631 que causó tremendos daños y la muerte de unas tres mil personas. Alonso de Contreras entonces destinado en Nola nos relata la catástrofe "... la gente empezó a temer viendo el día y la noche llover ceniza, tierra y piedras de fuego como las escorias que sacan los herreros de las fraguas, ... , y además un temblor de tierra continuo que esta noche se cayeron 37 casas y todos gritaban misericordia; ... , las lástimas eran tantas que no se pueden decir ni exgerar ..." (55). No es de extrañar que estos hechos encogieran el ánimo de D. Manuel que como hombre dado a gozar con gran intensidad de la vida y de los placeres que esta pudiese

depararle, era también extraordinariamente temeroso de las enfermedades y de la muerte.

Enseguida el pueblo napolitano organizó preces, procesiones y toda clase de rogativas a su patrono San Genaro para que detuviese la actividad del volcán; Monterrey se sumió a estas oraciones y presidió las procesiones que se hicieron por las calles de la ciudad con las reliquias del santo. Así lo representa Micco Spadaro en un cuadro propiedad de G. Carelli (56).

Una de las consecuencias positivas de esta desgracia es sin duda la serie de obras de arte encargadas y patrocinadas por los Condes. Seguramente estos encargos se habían hecho de todas maneras, es decir, que lo que la erupción del volcán determinó fue que se hiciesen en estos años. La primera obra directamente relacionada es probablemente el cuadro encargado a Ribera y que representa a San Genaro en una nube teniendo como fondo el Vesuvio, y la que culmina el proceso es desde luego la fundación de Las Agustinas de Salamanca.

La relación de D. Manuel de Zúñiga con los principales artistas del barroco napolitano fue continua durante sus años de virrey y se patentiza a través de las obras que les encargó. Pintores de la importancia de Ribera, Lan-

franco, M. Stanzione, etc, trabajan asiduamente para él pasando sus obras a formar parte de su magnífica colección o en muchos casos como donación a Las Agustinas.. Entre los arquitectos: Bartolomeo Picchiatti, Cosimo Fanzago y Curcio Zacarela son los que documentalmente sabemos que trabajan para Monterrey, siendo los primeros dos de las figuras más importantes del momento. Y en el campo de la escultura son así mismo los dos artistas más interesantes y personales quienes realizan sus encargos: C. Fanzago y G. Pinelli.

En cuanto a Da. Leonor de Guzmán su afición a las artes era paralela a la de su marido, por lo que tanto en Nápoles como luego en España se va a mostrar como entusiasta colaboradora de los mecenazgos del Conde unas veces y otras como auténtica promotora de las obras como ahora veremos.

Si bien es verdad que la más importante de las empresas artísticas emprendidas por los Monterrey es sin ninguna duda su fundación de las Agustinas, como a ello dedicaremos estudio aparte, ahora no hacemos sino adelantar que cuando D. Manuel empieza a pensar en la ejecución de un monumento en su tierra natal es a principios de 1631 es decir, apenas un año después de la erupción del Vesuvio

En Nápoles además de la adquisición de obras pictóricas y escultóricas, los Monterrey van a realizar dos fundaciones que serán atendidas y protegidas esencialmente por la Condesa. Se trata del Convento de la Magdalena de los españoles y del Colegio de San Francisco Javier regentado por Jesuitas.

La Magdalena de los españoles fue en su origen una fundación hecha por Da. Isabel de Alarcon y Mendoza, marquesa del Valle. Da. Leonor reorganiza la fundación, la dota con nuevos bienes y manda edificar la Iglesia en 1634. El convento, destinado a dar cobijo a jóvenes des-
 carriadas, tiene una curiosa inscripción en la que entre otras cosas se lee: " Fuera de aquí profanos; Este es el altar de la castidad; ... Aquí el pudor da gracias infinitas a la excelentísima Da. Leonor de Guzman, Condesa de Monterrey, virreina de Nápoles ..." "...Ella, optima heroína, cuidó diligentemente de la institución y la familia ...", " el año del señor 1634 " (58). Al redactar su testamento en Madrid, veinte años después (Doc. XXXI) la Condesa dispone que una vez fallecida " se tomen de su hacienda 4.000 ducados napolitanos y con ellos se compre una finca en la ciudad o reino de Nápoles, la que mejor pareciese a sus testamentarios, cuyas rentas serán perpetuamente para el Convento de la Magdalena de los españoles,

en el cual todos los viernes se hará exposición del Santísimo Sacramento por las almas de los Condes, y lo que sobrare sirva y se aplique al gasto de la enfermería y otras necesidades del convento ".

Posteriormente es la fundación del Colegio de San Francisco Javier, de la que tenemos noticia documental en la carta que el napolitano Fabristio Elefante escribe al VII Conde de Monterrey, D. Juan Domingo de Haro en la que " se ofrece al nuevo conde de Monterrey como dignísimo sobrino de la feliz excelentísima memoria de la Señora Condesa su tía, fundadora nobilísima de nuestro colegio "... Cuando escribe, en 1660, aún no está terminada la obra ya que dice que piensan seguir la fábrica de la Iglesia y después la de la casa (57).

Doña Leonor además de atender a sus fundaciones, dedicaba la mayor parte de su tiempo a obras de pías y de caridad, actitud con la que se granjeó el cariño popular y que fue pronto imitada por las grandes damas del reino empezando por la princesa Anna Carafa que la sucedería en el virreinato (59). Alonso de Contreras nos habla en su ya citado relato autobiográfico de la admiración que siente por la Condesa, de " su afabilidad con las señoras tituladas, de cómo reparte los días de la semana entre los hospitales y las fundaciones de conventos; del afán de fa-

vorecer a todos los que acudían a su intersección, etc. (60

El fin del virreinato.— En 1635 D. Manuel de Zuñiga estuvo a punto de dejar de ser virrey de Nápoles porque Felipe IV había prometido este cargo, por indicación del Conde Duque, al Duque de Medina de Las Torres, viudo de la única hija de Olivares, a condición de que se casase de nuevo con Anna Carafa princesa de Stigliano y primera fortuna de Nápoles, matrimonio que se celebró este mismo año 35 (61).

A Monterrey debía interesarle seguir de virrey puesto que consiguió mantenerse hasta finales de 1637 exactamente hasta el 12 de noviembre, fecha en que le sustituyó el duque de Medina. Tengamos en cuenta que es precisamente en estos años cuando su relación con los artistas napolitanos va a ser más importante: Ribera le entrega entre otras obras el gran cuadro de la Inmaculada, están trabajando para él Lanfranco y Stanzione, se ha decidido la fundación de Salamanca para la que se están redactando las condiciones y elaborando los planos y para cuya iglesia están realizando obras Cósimo Fanzago y Giuliano Finelli; es pues un momento decisivo para la consecución de este gran conjunto artístico.

Monterrey se preocupa en estos momentos no sólo de

sus obras particulares, sino también de embellecer la ciudad y así vemos como en 1635 manda hacer una fuente para adornar la calle de Santa Lucia. Encarga el trabajo a Carlo Fanzago y especifica que quiere que se represente la estatua yacente del Sebeto (62).

Quizás una de las obras más importantes que se construyen en Nápoles en memoria de los Condes es el Puente Monterrey (Hoy Ponte di Chiaia) según nos dice B. Croce en su Memoria de los españoles en la ciudad de Nápoles (63).

Como ya hemos dicho en noviembre de 1637 los Monterrey dejan de ser virreyes, pero no volverán inmediatamente a España, sino que se quedaran en Pozzoli hasta el 38, preparando el retorno después de una estancia de diez años en Italia, la cual lógicamente dejará profunda huella en la personalidad de D. Manuel y Da. Leonor.

Los Monterrey de nuevo en España.— En 1638 ya de vuelta en Madrid los Condes se instalan en su palacio del Prado viejo de San Jerónimo. Era este lugar según Mesonero Romanos " romántico límite oriental de Madrid que vino siendo desde mediados del s. XVI el sitio preferente de reunión para los habitantes de la nueva corte,.... consistía en diferentes trozos y posesiones que reunidos sucesivamente vinieron a recibir una común denominación y destino ...". Continúa diciéndonos Mesonero Romanos cómo el Prado de San Jerónimo, entre la Carrera y la calle de Alcalá, " es donde existió de más antiguo el paseo primitivo y favorito de los madrileños ", y alude a Pedro de Medina quien ya en 1543 en su obra " Grandezas y cosas memorables de España " llama al Prado " grande y hermosísima alameda " y a López de Hoyos que en su libro sobre la entrada de la reina Ana de Austria en 1569, dedica aún mayores elogios a este lugar (64).

Una de estas propiedades a que alude el cronista madrileño era la de los Condes de Monterrey. Había pertenecido primero al Conde de Villalonga, luego al Secretario Antonio de Arostegui quien se la vendió a Juan Bautista Serra y éste a D. Manuel de Zúñiga que adquirió a la vez " medio real de agua para su jardín, por acuerdo de la Junta de Fuentes de 7 de diciembre de 1627 ". Las fin-

cas que flanqueaban la de Monterrey eran la del Duque de Maqueda y la del Marques del Carpio, cuñado de Monterrey (65). La superficie total de la finca (palacio y jardines) era según la medición que hace el 24 de julio de 1710 el arquitecto Teodoro Ardemans de 78.043 piés superficiales (66).

El edificio del palacio estaba en la parte occidental de la finca y tenía entrada por la calle del Turco (hoy Marqués de Cubas) y el jardín llegaba hasta el Paseo del Prado teniendo entrada por él. En el solar ocupado por el palacio estuvo luego la fábrica de Cristales y después la Real Academia de Jurisprudencia. A su vez en la parte del jardín que lindaba con el Prado estuvo la iglesia de San Fermín de los Navarros cuando esta congregación compró la finca en 1744 a los herederos de Monterrey (67) y corresponde a lo que hoy es el Banco de España.

Como es sabido el Conde Duque Olivares organizaba continuas fiestas para entretener a los reyes y para sede monumental de estos festejos se construía el Palacio del Buen Retiro. Pues bien en 1631, cuando los Monterrey estaban en Nápoles, organiza y ofrece a los reyes en el palacio del Prado de San Jerónimo una gran reunión festivo-literaria. Se estrenaban para tal ocasión dos comedias: una escrita por Lope de Vega y la otra por Quevedo y Antonio

de Mendoza, que serían representadas por las compañías de Avendaño y Vallejo. El encargado de fabricar el escenario, las tribunas para los espectadores y demás dependencias de este efímero teatro era nada menos que el arquitecto Juan Bautista Crescencio, superintendente de las obras de palacio. " Se eligió en el jardín la parte más a propósito para las estancias en que habían de asistir las personas reales y las demás de la corte ..., enfrente del sitio de los reyes se fabricó el teatro, coronado de muchas luces, con faroles cristalinos ..., por la parte del Prado se levantaron unos tablados grandes hechos de tal forma que sin embarazar el jardín, estaban en él, donde habían de asistir seis coros de música " (68). El relato de esta fiesta nos da una idea de lo espaciosa y bella que debía ser la propiedad de Monterrey, escogida por Olivares para agasajar a los reyes.

En 1638 D. Manuel va a llevar a cabo una serie de obras de acondicionamiento en su palacio de Madrid. Hay que destacar entre ellas la construcción de nueva planta de la Galería en la parte del jardín que lindaba con el Prado. Esta Galería se aprecia perfectamente en el plano de Texeira, aunque no así en el de De Vit ya que éste se levantó hacia 1635 es decir, cuando aun no estaba

construida la Galería; también se ve en el libro de M. Molina Campuzano " Planos de Madrid de los s. XVI y XVII".

Monterrey encarga el proyecto de la obra al arquitecto Juan Gómez de Mora, cuyas trazas serán ejecutadas por el maestro de obras José de Almelda. La obra tendría un coste de 6.000 ducados (69). La Galería, de planta rectangular, tenía dos cuerpos cuadrados a los extremos; uno de ellos era la torre del reloj y el otro la entrada. En las condiciones aceptadas por José del Almelda se establecía entre otras cosas que " la Galería debe tener 18 pies de alto de claro; el techo debe de ser de madera, las vigas labradas de bovedillas, con los estribos correspondientes para formar la armadura a dos aguas ..., por la parte de dentro debían romper 8 nichos, 4 a cada lado para colocar en ellos otras tantas estatuas ...; para la división de la Galería se harían tres tabiques con sus puertas y alhacenas respectivas ..." (70).

Este edificio

desde su concepción estuvo destinado única y exclusivamente a galería artística, a museo particular de los Monterrey para albergar la colección de obras de arte de D. Manuel de Zúñiga que se había visto considerablemente incrementado con las obras adquiridas en Italia durante los diez años que estuvo allí. El construir un edificio expresamen-

te para sus obras de arte, cuidando de que reuniese las mejores condiciones de luminosidad y adecuación espacio-pintura-escultura, el aislar las obras del contexto del palacio dándolas un carácter unitario de colección, valorando así la obra por sí misma, por su esencia, al prescindir de lo que pudiera tener de decorativa, nos pone de manifiesto el sentimiento moderno de estimación de Monterrey hacia sus obras.

Para darnos una idea de la calidad de la colección de pintura diremos que entre sus más de doscientas obras figuraban repetidas veces las firmas de Velazquez, Ribera, Tiziano, Laufranco, Bassano, Veronés, Rafael, Lucas Cranach, etc. (71). Las obras estaban distribuidas en tres salas denominadas: " Sala primera ", " Sala segunda " y " Sala vieja ", disponiendo también de desvanes que servirían quizá de depósito, a los que se accedía por una escalera secreta.

Los años siguientes, hasta 1645, los pasa Monterrey ocupado en el gobierno de su casa y estados, preocupándose por la situación de economía española y el reflejo y repercusión de estos problemas en su hacienda. Ya desde 1633 empieza a haber muestras de la mala situación en la correspondencia; el contador de sus estados les escribe



a Nápoles: "...muy mal se cobra por acá porque todo es miseria y si se procede jurídicamente se ponen de peor condición los deudores ..., mi Sa. la Marquesa del Campo dice que pagará 1.500 ducados de rédito que debe a esta hacienda dentro de dos meses " (72). La situación económica iba cada vez a peor afectando a todos los estamentos; la nobleza, que conservó su influencia social y política, en muchos casos lo pasó mal económicamente ya que tenían mayores gastos que ingresos, sobre todo a partir de 1635, año que empezaran a descontarse los juros (73).

La crisis no debió afectar muy profundamente a los Monterrey dado las grandes cantidades de dinero que gastan entre otras cosas en la obra de Las Agustinas, pero de todas formas las quejas por la situación son frequentísimas en la correspondencia que mantienen con la comunidad sobre todo a partir del año 41.

Familiarmente, si bien los Monterrey continúan en buena relación con los Olivares es muy posible como indica Marañón (74) que hubiese en estos momentos un distanciamiento entre los hermanos quizá debido a la sustitución de D. Manuel por el Duque de Medina en el virreinato de Nápoles. La caída del Conde Duque en 1643 y su desaparición de la corte y del protagonismo político parece que

no afecto a la posición de Monterrey (que era uno de sus familiares más cercanos) ya que siguió con sus privilegios y ocupando puestos oficiales: en 1645 es presidente de la ciudad de Zaragoza (75) y al año siguiente está en Verlaguna al frente de las tropas allí destacadas, donde en el mes de octubre recibe la visita de su mujer (76).

Otro acontecimiento familiar tiene lugar en esta época: el nacimiento en 1640 de Inés de Zúñiga, hija natural y única de Monterrey. Esta niña nacida en Madrid va a vivir sus cuatro primeros años en casa de sus padre cuidada por Da. Leonor, hasta que en 1644 la llevan al convento de Salamanca con otras dos primas niñas también. Así pues como ya hemos dicho (77) la hija de Monterrey no fue el motivo de la fundación, aunque sí provablemente una de las principales causas del cariño de D. Manuel hacía la misma y de los beneficios y rentas con que la dotó.

La relación del Conde con su fundación de Salamanca se pone de manifiesto a través de la continua atención a la marcha de las obras, bien directamente o a través de su mujer. Su preocupación constante es la lentitud de la construcción; quiere a toda costa ver terminada la iglesia y sus monumentos funerarios, deseo que no conseguirá pues como ya veremos en 1653 cuando muere no están conclui-

das estas obras. Además de la iglesia se está trabajando estos años (1640-50) en el convento, para cuyas obras Monterrey vuelve a requerir los servicios de Juan Gómez de Mora, quien en 1641 presenta a los Condes su proyecto (que en su momento estudiaremos) opinando éstos que " está muy bueno " (Doc. XXII).

También más adelante veremos cómo durante estos años los Condes hacen continuos envíos de dinero, aparte de la dotación, para atender a gastos de la obra, compra de materiales, etc.

El testamento de Monterrey.- En 1647 Don Manuel está de nuevo en Madrid y se va a ocupar entonces de la redacción de su última voluntad. El documento fechado el 9 de noviembre y firmado ante el notario Manuel de Bega, es reflejo de la personalidad del Conde. Profundamente preocupado por la muerte y el más allá hace una verdadera profesión de fé, enumera detalladamente sus santos protectores e intercesores: Santiago, San Francisco, San Gregorio, San Agustín, San José, San Genaro, Santa M^a Magdalena y Santa Teresa; determina la cantidad de misas (10.000) que deben decirse por su alma y en qué lugares quiere que se celebren; suplica que si muere fuera de la corte se le entierre en un convento de San Francisco y que " sin di-

lación y con toda brevedad se lleve mi cuerpo al entierro que tengo en el convento de la Concepción Agustinas Recoletas de Salamanca, adonde se pondra en la parte que tengo señalada en la iglesia de dicho convento " (78). Cuando muere D. Manuel, su cuerpo es depositado en Babilafuente hasta el año siguiente, en que junto con el de su mujer (que muere en 1654) es trasladado a Salamanca y enterrados en el convento, en la sala del capítulo, por no estar aún terminadas las obras de los sepulcros de la iglesia.

Los testamentarios los elige Monterrey como es lógico entre sus más allegados; además de su mujer, figuran en la lista D. Luis Méndez de Haro, conde duque de Olivares, Da. Isabel de Zúñiga (hija de D. Baltasar que tanto ayudo al primer conde duque y a D. Manuel) y su marido, D. Fernando de Fonseca condes de Ayala, el Condestable de Castilla primo de Monterrey, el Marqués de Leganés, el presidente del Consejo de hacienda D. Francisco de Alarcón, D. Miguel de Salamanca del consejo de su majestad, etc

Nombra heredera universal de todos sus bienes y de la casa y estados de Monterrey a su mujer y en el caso de que ésta faltase a su muerte la herencia pasara a su prima Isabel de Zúñiga, ya citada, y a sus descendientes con la obligación de mantener todo el patrimonio unido en la

persona que fuese Conde de Monterrey y con el cargo de gastar 2.000 ducados cada año en la obra de las Agustinas hasta que se terminase.

Dedica un párrafo a su hija Inés (que en este momento tiene 7 años y está en el convento de Salamanca) a quien deja una renta de 200 ducados anuales y ruega a su mujer que cuide mucho de ella.

De su fundación de Las Agustinas dice que " es obra a quien tengo tan particular inclinación, como muchas veces he comunicado a la condesa mi mujer y habiendo de ser entierro común de antrambos por sí misma está bastante encomendada y yo la nombro por^{no} faltar desta última demostración del amor y cariño que le tengo ".

Se trata pues de un documento sencillo en el que las disposiciones más minuciosas son las referentes a su entierro y devociones. Ejecutado en forma cerrada, su lectura tiene lugar el 22 de marzo de 1653 en el palacio del Prado de San Jerónimo donde acababa de morir D. Manuel de Zúñiga VI Conde de Monterrey.

Unos días después de la muerte del Conde, concretamente el 27 de marzo, se realiza el inventario y tasación de sus bienes ante el notario madrileño Diego de Orozco (79). Documento exhaustivo en el que se enumeran todos y

cada uno de los objetos del palacio: reposteros, tapicerías, colgaduras, doseles, enseres de caña (sillas, camas, mesas, etc.), biombos, sitials, porteras con pasamans de oro, espejos, relojes, escritorios, bufetes, alfombras, etc, etc., después de lo cual se pasa al interesantísimo inventario de las pinturas que componían la colección de Monterrey. En esta relación de más de doscientas obras se describe el tema representado, se dan las medidas del cuadro, se especifica cómo está enmarcado y en la mayoría de los casos se da el nombre del autor, conjunto de detalles que hacen de este inventario un documento de capital importancia a la hora de enfrentarse a una labor de localización de estas obras hoy dispersas. Figuran en esta relación ocho obras de Ribera, seis de Tiziano, dos de Rafael, dos Bassano, dos de Valazquez, también dos del Tempesta y del caballero José de Arpino; hay una buena representación de la escuela napolitana a través de obras de Máximo Stanzione, Lanfranco, Guido Reni y Artemisa Ghentileschi. Figuran también Veronés, el Boromón, Lucas Cranach, Paolo Bril y Eugenio Caxés. A la vista de estos nombres es clara la preferencia de Monterrey por la pintura italiana frente a la española de la que sólo figura Eugenio Caxés excepción hecha, claro está, de las primerísimas figuras de Velazquez y Ribera. Una vez inven-

tariadas las obras se encarga la tasación al pictor Antonio Pereda quien la realiza ese mismo mes (80).

Da. Leonor María de Guzmán.— Figura siempre unida a la de su marido, la Condesa de Monterrey va a tener un papel importante en el desarrollo de la obra de Las Agustinas en sus dos vertientes espiritual y material. De personalidad mucho más austera que su marido, más introvertida también, menos dada a fiestas y reuniones públicas y por otra parte mujer de inteligencia clara y con verdadera afición a organizar y a mandar, afición que como ya hemos dicho va a desarrollar sobre todo en sus fundaciones y muy especialmente en la de Salamanca.

Desde 1640 la correspondencia entre la Condesa y la Comunidad de Agustinas es continua y muy abundante. Desde Madrid Da. Leonor ajerce a través de sus cartas un verdadero control sobre "su" fundación y "su" comunidad como ella las denomina, mostrándose exigente y rígida con las personas que van formando la comunidad. Estas personas dependerán totalmente de los Condes (de la Condesa en realidad) ya que ellos las eligen y presentan, pagan su dote y su posterior subsistencia. A veces Da. Leonor deja en libertad a la Priora, persona de su total confianza (" por quien me prometo todo lo que deseo " (81)), para

que escoja otras monjas advirtiéndola que " serán las que más convengan " y que " se ha de elegir si es posible ángeles ", y desde luego no entraran sin antes tener el personal visto bueno de la condesa. Nace pues una comunidad religiosas que tiene casi el carácter de propiedad privada de los Monterrey; ellos las contruyen la magnífica iglesia y convento, las dotan con rentas y donaciones y en contrapartida la comunidad estará al servicio espiritual de sus patronos. Por ejemplo durante las 24 horas del día habrá monjas en el coro haciendo oración por las almas de los condes (82), y cuando éstos esten enfermos se intensificaran las oraciones para su pronta curación. Hay pues una clara transacción debienes materiales por bienes espirituales. Frases como esta "... estoy muy cierta del cuidado que V.M. tiene de encomendarnos a Dios; tenemos grande necesidad de este socorro y asistencia y assi es menester que V.M. no nos falte con él " (82) son frequentísimas en las cartas de Da. Leonor. Es también curioso cómo a veces en las cartas se especifica a qué Santo deben dirigir las oraciones; hay a este respecto un gracioso párrafo en una carta de 1641 en el que dice la condesa ".... hágame alguna devoción particular estos nueve días al Espíritu Santo y a San Antonio, que aunque es portugués le quiero mucho (83).

En los años sucesivos continúa Da. Leonor con la misma actitud de control y preocupación. Dice en una de sus cartas "... personas que embiar por religiosas no faltan pero en que sean a propósito y tengan las calidades necesarias está la dificultad y hasta agora no he topado cosa de satisfacción; dígame V.m. quienes son los sujetos de aquí de que tiene noticia para que tratemos de ellos y examinarlos; también es necesario atender a que tengan un poco de calidad; arto deseo que acertemos con alguna elección muy buena, Dios nos ayude ...", y en la misma carta "... dígame V.m. siempre cómo le va a Antonia de la Purificación que deseo se continúe la buena disposición que a empezado a tener; de Margarita de la Ascensión a días que no dice nada V.m., abíseme como lo pasa ..." (84), la atención iba pues dirigida a todas y cada una de sus religiosas.

En la parte material fue también continua la preocupación de la Condesa. Frecuentemente las monjas prescindiendo del superintendente de las obras acuden directamente a Da. Leonor en la convicción de obtener la ayuda que solicitan; así por ejemplo vemos cómo en 1641 la Condesa envía desde Madrid 4.000 reales a la priora " para que mande hacer las cosas que necesita la casa " añadiendo que " si no alcanzare el dinero V.M. me lo avisara en estando

gastado, para que se provea lo que faltare " (85). Dos años después el convento recibe por mediación de su protectora la pensión sobre la abadía de Santa María de Oimbre (en el obispado de Orense) que consiste en una renta de 2.000 reales (86). En 1646 hará la condesa una importante donación; se trata de un juro en las saínas de Murcia cuya renta al año es de 250.000 mr^s "con el principal que le corresponde a razón de veynte mil mr^s el millar". Este juro había sido donado por el rey a Da. Leonor el 6 de octubre de 1644; abra una serie de condiciones: destinar 1.500 reales para una misa diaria por los condes; 300 ducados para los gastos de entrada y ajuares de las monjas; 1.000 reales "para regalo y convalecencia de las monjas que hayan estado enfermas"; parte de lo que sobra para que se gaste en reparos de la iglesia y casa, etc. El convento disfrutara el juro "desde el primero de enero de 1646 hasta siempre jamás" (87). Este mismo año la condesa da orden de que se vendan 1.000 fanegas de trigo (que suponen unos 14.000 reales) para atender a los gastos de la obra (compra de materiales). Estas y otras donaciones, a las cuales nos referiremos en el capítulo destinado a la financiación, son buena muestra del interés de los condes por su obra de Salamanca.

En un plano más humano tenemos que destacar el ca-

riño que muestra Da. Leonor por Inés de Zúñiga, la constante preocupación por la salud y bienestar de la niña, los reiterados encargos a la priora de que tenga con ella especiales cuidados, etc.

El testamento de la condesa.- Un año después de morir su marido Da. Leonor redacta su testamento. Este documento fechado en Madrid el 8 de noviembre de 1654 y realizado ante el notario Diego de Orozco (Doc. nº XXXI) si bien sigue en líneas generales el de D. Manuel, sobre todo en lo referente a prácticas religiosas y en la rotunda prohibición para sus herederos de enajenar o separar nada del patrimonio del Condado de Monterrey, está redactado de forma quizá más precisa, mostrándose la condesa realmente minuciosa en cada uno de los puntos de esta su última voluntad (herencia, mandas, legados, gravámenes y otras disposiciones).

Después de declararse dentro de la fé católica y ordenar que su cuerpo sea enterrado junto con el de su marido en la iglesia de las Agustinas de Salamanca, encarga a sus testamentarios "que el entierro y funeral no sea con pretensiones vanas y se atienda sólo a lo que fuere más útil y conveniente para mi alma ayudandola con oraciones ...", nueva muestra de su carácter austero al

que ya nos hemos referido. Entre sus testamentarios figuran: su sobrina y heredera Inés de Zúñiga, D. Luis Méndez de Haro Conde Duque de Olivares, el Marqués de Leganés, el Marqués de Loeche, el Conde de Peñaranda, el Conde de Ayala, su confesor el Padre Eusevio S.J., etc.

Además de las mandas y legados a sus familiares, amigos, colaboradores y servidores, hay dos aspectos que son quizá los que más preocupan a Da. Leonor: el mantener la tradición de grandeza de la casa y linaje de los Monterrey y la terminación de la obra de Las Agustinas. En cuanto a lo primero, centra su atención en el futuro marido de su heredera y cuida de que reúna las condiciones adecuadas, según su criterio, para ser Conde de Monterrey. La elección recae en D. Juan Domingo de Haro y Guzmán, también sobrino de la Condesa. El autoritarismo de Da. Leonor la lleva a ordenar a la futura Condesa que en caso de que ella muera antes de efectuado el matrimonio, obedezca en todo a D. Luis Méndez de Haro Conde Duque de Olivares, añadiendo que si se casase sin su consentimiento deberá mandarle 10.000 ducados de su herencia, "los cuales quiero se paguen luego por dha Condesa... y para ella misma encargo por el amor que la tengo, no tome estado sin la guía, consentimiento y discreción del dho Don Luis porque en negozio de tanta ympor-

tancia se consiga el acierto que se desea en encaminar a la Condesa de Monterrey y sepa y pueda representar la grandeza de la Casa y ocupar los grandes puestos que ocupa y a ocupado ..."

También determina Da. Leonor que si muere antes de efectuado el casamiento, como en efecto ocurrió, se ocupará de la administración de todos sus bienes Don Miguel de Salamanca hasta el momento en que Doña Inés se case y su marido sea declarado hábil para llevar la Casa y Estados de Monterrey..

En cuanto a su preocupación por la obra de las Agustinas, además de seguir éstas con los bienes y rentas de la fundación, dispone Da. Leonor que "de lo más bien parado de mi hazienda, si la Yglesia de la Concepción de las Agustinas y los entierros del Conde y mio en dha yglesia fundada por nosotros en la ciudad de Salamanca, no estuvieren acabados ..., se saque lo necesario para acabar una y otros con la brevedad posible y cumplimiento desto puedan pedir las monjas ..., y es mi voluntad gastar la cantidad que fuese menester para azerlo". "Así mismo (continúa más adelante) gravo esta mi erencia a mis subçesores en 2.000 ducados cada año, los quales se an de gastar en acabar y perfezionar la cassa y toda la obra de nuestra fundación ..., hasta que del todo esté

acavada conforme a la planta que se firmó". Hay pues prioridad para la Iglesia y los monumentos funerarios, obras para las que no se pone límite de cantidad a gastar insistiendo en que lo que interesa es la rapidez de ejecución.

Unos días más tarde, el 24 de noviembre, Da. Leonor completa su testamento con una relación de mandas y legados (Doc. nº XXXII): a las personas que han trabajado para ella les hace donaciones en metálico o les procura otro trabajo y a veces las dos cosas ("a Don Juan de Almendariz mando ducientos ducados por una vez y suplico a mi sobrinome le acomode, que es de muy buena razón y de muy buena pluma"). A sus amigas y parientes femeninas regala joyas ("a la Marquesa de Leganés una joya de quatro mil ducados en plata, a su gusto", "a la Marquesa de Liche una rosa de diamantes", etc.), mientras que las obras pictóricas las reserva para sus parientes masculinos entre los que cita al Marqués de Liche, el Conde de Ayala, el Marqués de Leganés, el Conde de Peñaranda, etc.

Tiene aún otro recuerdo para las Agustinas a cuyo convento deja "todo lo que pareciere apropósito de plata y otras cosas" según la voluntad de sus testamentarios.

Como hemos visto el Conde de Monterrey había dispuesto que a la muerte de su mujer, le sucediese en su Casa y Estados su prima Da. Isabel de Zúñiga Marquesa de Tarazona y Condesa de Ayala, pero ésta debió morir el mismo año 1654 ya que cuando en noviembre redacta Da. Leonor su testamento aparece como séptima Condesa de Monterrey y universal heredera Inés de Zúñiga, hija de Da. Isabel, que será fiel seguidora de su tía en la preocupación por la obra de Salamanca y en la protección y ayuda que siempre dispensó a este convento.

También en 1654 al poco tiempo de redactar su testamento muere Da. Leonor en Madrid, desde donde será trasladada a Salamanca para recibir sepultura provisional, junto con su marido, "en el lugar del convento que mejor pareciese a la comunidad" (88) hasta que estuviesen terminados sus definitivos sepulcros en la Iglesia.

El eco de la muerte de Da. Leonor y el sentimiento de pesar que produjo en Nápoles se ponen de manifiesto en la carta de Giovanni Batta. de Mari a D. Miguel de Salamanca administrador general de los bienes de la Condesa, en la que a la vez se congratula por el matrimonio de la nueva Condesa con D. Juan Domingo de Haro. Respecto a la herencia de Da. Leonor dice que manda una exten-

sa relación de los bienes napolitanos (lo que no hace, al menos con esta carta) y pide una copia del testamento de la Condesa (89).

Se va a cerrar así la primera y decisiva etapa de la obra en la que las dos notas más sobresalientes serán: el predominio del carácter italiano en lo formal y la atención directa y continua por parte de los fundadores.

Los VII Condes de Monterrey.-

Inés de Zúñiga y Juan Domingo de Haro alentaron la segunda etapa de la obra, que coincide con la segunda mitad del s. XVII, y que formalmente tendrá un carácter marcadamente hispánico.

Hija de Da. Isabel de Zúñiga Marquesa de Tarazona y Condesa de Ayala, Inés, magníficamente retratada por Carreño en el cuadro del Museo Lázaro Galdiano (lam. 146), vivió siempre muy unida a sus tíos de quienes heredó todos sus bienes.

D. Juan Domingo de Haro, hijo de D. Luis Méndez de Haro y Guzmán Marqués del Carpio y de Da. Francisca de Guzmán, será el VII Conde de Monterrey desde 1656 al

efectuarse su matrimonio con Inés de Zúñiga y ocupará como su antecesor importantes cargos públicos, entre ellos el de Gobernador general de Flandes (90) y de Cataluña (91) perteneciendo al Consejo de Estado y siendo presidente del Consejo de Flandes.

En relación con las Agustinas se ocupará de continuar y terminar la obra y redactará en 1700 un importante documento en el que analiza el estado de los bienes y rentas de la Fundación, su administración y empleo por parte de la comunidad y del que más adelante nos ocuparemos (Doc. nº XCII).

Los VII Condes de Monterrey van a morir, Da. Inés en 1710 y D. Juan Domingo en 1716, también sin sucesión directa ya que la hija que nació en Flandes murió niña allí mismo (92), por lo que el título y bienes pasaran a Catalina de Haro y Guzmán casada con Francisco Alvarez de Toledo X Duquede Alba, uniendose con este matrimonio las casas de Monterrey, Carpio, Olivares y Alba (93).

Nos ocuparemos por último, aunque sea en forma muy somera, de otra persona que jugó un importante papel en la construcción de las Agustinas: la hija natural y

única de D. Manuel de Zúñiga. Inés de Zúñiga, luego Inés Francisca de la Visitación no fue la causa de la Fundación como ya hemos dicho, pero no cabe duda de que tanto de forma pasiva como activa contribuyó notablemente al engrandecimiento de la obra. Nacida en Madrid en 1640, sus cuatro primeros años los pasa al lado de su padre y Da. Leonor hasta que en 1644 es trasladada a Salamanca junto con dos primas, niñas también, recibida y alojada en el Palacio de Monterrey. Seguramente debió vivir en este Palacio ocho años ya que en 1656 cuando está terminando su noviciado declara "... que á que bino al dho convento cuatro años poco más o menos y que quando bino fue por su boluntad y sin apremio alguno" (94). Debía ser de naturaleza delicada lo cual mantuvo en continua preocupación por su salud a Da. Leonor según muestra en su correspondencia con la prima, a pesar de lo cual tuvo larga vida ya que morirá en el convento en 1715, (lám. 214).

En enero de 1656, dos meses antes de su profesión solemne, Inés de Zúñiga hace testamento (Doc. nº XLIX). En este sencillo documento después de declarar que entra religiosa libremente nombra heredero de sus bienes al convento de la Concepción y distribuye el usufructo de la renta vitalicia de doscientos ducados anuales heredados de su padre: "... lo primero manda que se den cien

ducados cada año a una persona de mi obligación, que la que es lo tengo comunicado a nuestra madre priora ...". Esta persona de la que se oculta el nombre es probablemente la madre de Inés que recibirá los cien ducados mientras viva pasando después la renta al convento. El dinero restante se destina a gastos de devoción: una corona de plata para la virgen, una imagen de San Blas (95), misas por ella y por sus padres, etc.

Este mismo año 1656 Inés de Zúñiga celebra con gran solemnidad su profesión en el convento, acto al que asisten su prima la Condesa de Monterrey y D. Juan Domingo de Haro.

Mujer de viva inteligencia y firme carácter, estuvo al frente de la Comunidad seis veces como priora y escribió por orden de sus confesores su vida y memorias (96)

Notas. Capítulo II.-

- 1.- MARAÑON, G.: "El Conde Duque de Olivares", págs, 265-268.
- 2.- Ibidem..
- 3.- P. VILLERINO: ob. cit., folio 30.
- 4.- VILLAR y MACIAS, P. VILLERINO, obs. cites.
- 5.- A. C. A., c. 247-59 y Libro de los Arboles Genealógicos de las Casas de Alba y agregadas.
- 6.- A.H.N., protocolo nº 7684, fols. 274-365, publicado por PEREZ SANCHEZ, "Las Colecciones de Pintura del Conde de Monterrey", B.R.A.H. c. III p, 417-459.
- 7.- SANCHEZ CANTON, "Fuentes...", IV, pags. 155-156.
- 8.- A. C. A., c. 249-2.
- 9.- MARAÑON: ob. cit. fig. 53.
- 10.- CONTRERAS, A.: "Vida", pág. 247.
- 11.- P. VILLERINO: ob. cit., folio 3.
- 12.- PARRINO: "Teatro eroico e político di Vicere del Regno di Napoli. Nápoles 1692.
- 13.- A.A.R., "Testamento del Conde de Monterrey".
- 14.- MARAÑON: ob. cit. pág. 21.
- 15.- " : " " , pág. 17.
- 16.- " : " " , pág. 20.
- 17.- " : " " , pág. 51..
- 18.- " : " " , págs. 20, 21 y 260.
- 19.- A.A.R., "Escritura de Fundación".

- 20.- PROTA GIURLEO , "Il Fuidoro", 1957, pág. 146..
- 21.- MARANON, ob. cit., pág 259..
- 22.- Ver obras de estos autores reseñadas en la bibliografía.
- 23.- VICENS VIVES : "Aprosimación a la Historia de España" pág. 121..
- 24.- LYNCH, J. : "España bajo los Austrias", t. II, págs. 38 y siguientes.
- 25.- MARANON : ob. cit..
- 26.- DAVIES, T.: ob. cit..
- 27.- DOMINGUEZ ORTIZ : "El Antiguo Régimen", Alfaguara, págs. 350 y siguientes.
- 28.- DAVIES, T. : ob. cit..
- 29.- DOMINGUEZ ORTIZ : " Crisis y decadencia de la España de los Austrias", págs. 75 y siguientes
- 30.- ANES, G. "Las crisis agrarias en la España Moderna", págs. 87-126.
- 31.- P. VILLERINO, ob. cit., fol. 3
- 32.- LYNCH, J. : ob. cit., págs. 27 y siguientes..
- 33.- A. C. A., c. 147-178.
- 34.- Ibidem..
- 35.- Hay recibos firmados en esta fecha por los Condes..
A. C. A., c. 147.
- 36.- MESCHERO ROMANOS : "El Antiguo Madrid", pág. 273..
- 37.- A. C. A., c. 249-2.

- 38.- A. C. A. , c. 147-197.
- 39.- A. C. A. , c. 249-2.
- 40.- CONTRERAS, A. : ob. cit., págs 218 y siguientes
- 41.- Idem. pág. 236.
- 42.- A. C. A. , c. 96-36.
- 43.- Ibidem.
- 44.- CONTRERAS, A. : ob. cit., págs. 237 y 238.
- 45.- JUSTI, K. : " Velázquez y su siglo", pág. 270..
- 46.- A. C. A. , c. 96- 36..
- 47.- ARGAN , J. C.: " Storia dell'Arte Italiana", v. III, pág. 345.
- 48.- WEISE, G. : "Il Repertorio ornamentales del Barocco Napoletano di C. Fanzago e il suo significato per la genesi del Rococó", 1974..
- 49.- MADRUGA REAL, A. : " Cosimo Fanzago en las Agustinas de Salamanca", GOYA nº 125, págs. 281-297.
- 50.- PROTA GIURLEO : ob. cit. pág. 146..
- 51.- A. C. A. , c. 147-197; este notario es el que con más frecuencia trabajó para Monterrey.
- 52.- PROTA GIURLEO : ob. cit., pág. 146..
- 53.- Ibidem.
- 54.- Noticia facilitada por la clavecinista Genoveva GALVE.
- 55.- CONTRERAS, A. : ob. cit. , págs. 223 y 224..
- 56.- PROTA GIURLEO : ob. cit. , pág. 146..

- 57.- A. C. A. , c. 114-74.
- 58.- CROCE, B. : " Memorie degli Spagnoli ..." , en Napoli Nobilissima, III, 1922, pág. 111.
- 59.- SCHIPA : "Il Palazzo de Donn'Anna" en Napoli Nobilissima, vol. I, pág. 182.
- 60.- CONTRERAS, A. : ob. cit. , pág. 238.
- 61.- SCHIPA : ob. cit. , Nap. Nob. , I, pág. 181-182.
- 62.- VILLE SURILLON, L. de la, " Il Sebeto" en Napoli Nobilissima, vol. XI, pág. 115.
- 63.- Napoli Nobilissima, vol. III (1922) pág 109.
- 64.- MESONERO ROMANOS : ob. cit. págs. 57-70.
- 65.- SAGÜES AZCONA : "La Congregación de San Fermín de los Navarros, pág. 112.
- 66.- A. H. P. , protocolo nº 15.223, fols. 302-304. Documento citado por Sagües, ob. cit., pág. 114.
- 67.- SAGÜES AZCONA : ob. cit. , pág. 120.
- 68.- MESONERO ROMANOS : ob. cit. , págs. 251-252.
- 69.- A. H. P. , protocolo nº 3520 fols. 457r-466r, citado también por Sagües, pág 119.
- 70.- SAGÜES AZCONA : ob. cit. págs 119-120.
- 71.- A. H. P. , protocolo nº 7684, fols. 274-365, de D. Omeza (ver Pérez Sánchez, artículo citado en nota 6).
- 72.- A. C. A. , c. 147-196.
- 73.- DOMÍNGUEA ORTIZ : historia de España, Alfaguara, III pág. 356

- 74.- MARAÑÓN, G. : ob. cit..
- 75.- Según una carta de poder que encía desde allí a su mujer. A.A.R. "Cartas de los Patronos".
- 76.- A.A.R. : "Cartas de los Patronos".
- 77.- MADRUGA REAL, A. : ob. cit..
- 78.- A.A.R. : "Testamento del Conde de Monterrey"
- 79.- A. H. P. , protocolo nº 7684, fols. 274-365 de Diego Orozco. (ver Pérez Sánchez, nota 6).
- 80.- Idem, fols. 332-350
- 81.- A.A.R. : "Cartas de los Patronos", 1641.
- 82.- Ibidem.
- 83.- Ibidem.
- 84.- A.A.R. : Carta de la Condesa, 1646.
- 85.- A.A.R. : "Cartas de los Patronos".
- 86.- A.A.R. : Cajón XV
- 87.- A. H. P., protocolo nº 5699 fols. 41-43, de Manuel de vega.
- 88.- A.A.R. : "Testamento de la Condesa de Monterrey".
- 89.- A. C. A. , c. 96-36, 5909.
- 90.- Recuerdo de esta estancia son dos cuadros grandes que representan el puerto de Ostende, que fueron mandandos a las Agustinas antes de 1676 y estan hoy en el claustro..
- 91.- En 1693 es nombrado por Carlos II, Gobernador gene-

ral de Cataluña y Aragón, formando parte de la "planta de gobierno" (junta mayor de ministros), según J. LYNCH en "España bajo los Austrias", II, pág. 354.

- 92.- A.A.R. : "Cartas y Testamento"
- 93.- PITA ANDRADE: "Cuadros de Velázquez y Mazo",
en A. E. A. 1952 págs. 223 y siguientes
- 94.- A.A.R. : "Testamento de la Madre Inés Francisca de la Visitación".
- 95.- Se trata quizá de la escultura que hay en la Iglesia,
en el brazo izquierdo del crucero.
- 96.- A.A.R. : "Vida de la Madre Inés".

CAPITULO III

La Fundación.- Planificación de la obra.-

Financiación.-

La Fundación como obra, es decir la plasmación formal de las ideas de Monterrey y los deseos de las religiosas será la consecuencia de la unión de ambas partes. A tal efecto los Condes se van a comprometer a edificar nueva iglesia y convento haciéndose cargo de todos los gastos de su construcción y a dotar y mantener a las religiosas, para lo cual donarán a la institución Beneficios pensiones y propiedades que produzcan las rentas necesarias. Las Agustinas por su parte van a contribuir con el pequeño patrimonio de su convento de Santa Ana y las rentas asimiladas de la Cofradía de San Roque, si bien es verdad que su principal aportación será de carácter espí-

ritual. Pero antes de llevarse a cabo tal unión los planes de Monterrey eran muy distintos. Esta primitiva idea ya dada a conocer por mi (1) no había sido sospechada por cuantos se habían acercado antes al estudio del monumento.

Hemos visto en el capítulo anterior la impresión que produjo la erupción del Vesuvio de finales de 1631. en D. Manuel y cómo apenas un año después comienza a pensar en su monumento funerario. El primer lugar que se le ocurre para ubicar este monumento es la iglesia de Santa Ursula fundada por su antepasado el Arzobispo Fonseca y ^{cerca} de su palacio. Lo que no sabemos con certeza es la forma en que se proponía hacer Monterrey los sepulcros; por una parte en junio de 1633 su contador Pedro de Villarroel le remite a Nápoles "la medida de los altares de Santa Ursula" (2) y por otra parte en el contrato con Cósimo Fanzago, de noviembre del mismo año, se habla del retablo que éste ha de hacer para una capilla de la iglesia de Santa Ursula (3). Dadas las dimensiones del retablo de Fanzago ninguna de estas dos ideas (colocar el retablo en la iglesia o hacer una capilla que lo cobijase) hubiera sido acertada ya que con ello se habría roto la armonía del conjunto arquitectónico de las Ursulas, auténtica joya de la construcción salmantina del s. XVI.

El cambio de idea, que tan beneficioso iba a resultar para Salamanca, debió surgir el año siguiente, 1634, según se desprende de las distintas escrituras y contratos efectuados en este año. Las causas sin duda fueron varias y quizá una de las primeras sería esta dificultad de acoplamiento del retablo de Fanzago en las Ursulas. Por otra parte Monterrey aún no había aplicado las rentas de los Beneficios que le había cedido el papa Urbano VI en 1630, las cuales terminarán formado parte importante de la dotación del patronazgo. Hay que tener en cuenta también que la pequeña comunidad de Agustinas estaba entonces instalada en la calle de Santa Catalina (hoy calle de la Compañía) en el ámbito parroquial de San Benito y cercanas al Palacio de Monterrey. Es lógico que las religiosas, que entonces vivían con suma pobreza, acudiesen a los Condes en demanda de ayuda. El Padre Villerino que en 1691 publica una crónica de la Orden de San Agustín, nos relata en su libro XVII 94) de una forma llena de fantasía cómo una de las monjas, María de San Agustín, fue a Madrid a pedir socorro a D. Manuel después de haber soñado varias veces cómo éste auxiliaba a su comunidad (5); habló allí con los Condes " y aunque no sabemos que pasó entre ellos, se vio que dentro de breve tiempo tomaron el Patronato ". Murió sor María de San Agustín en Madrid

en marzo de 1637 y está sepultada en el convento de San Felipe el Real (6).

Tampoco hay que olvidar como factor importante la personalidad misma de Don Manuel de Zúñiga. Perteneciente a la alta nobleza y también al reducido círculo de los poderosos económicamente, poseedor de una auténtica afición a todas las manifestaciones artísticas, estaba orgulloso de todo ello y gustaba de una vida francamente ostentosa como hemos visto al ocuparnos de su estancia en Roma y Nápoles. Así pues es lógico que se decidiese por la construcción de un gran conjunto, iglesia y convento, que además de guardar sus restos y los de la condesa serviría para perpetuar su memoria..

La Fundación.-

Una vez decidido Monterrey a construir de nueva planta, se prepara en Nápoles el acta de Fundación y Patronato que estará terminada en diciembre de 1634 y será ratificada y aceptada por las agustinas en Salamanca en enero de 1635 (7)..

Se trata de un documento de carácter eminentemente práctico en el que se especifican de forma exhaustiva todos los detalles tanto materiales (aportación económica de los Condes) como espirituales (lo que exigen y esperan recibir de las agustinas como compensación).

Para su representación legal en Salamanca los Monterrey nombran a D. Fernando Altamirano y Guebara, rector del colegio Mayor del Arzobispo Fonseca, al licenciado Francisco Ramos del Manzano, abogado y a D. Juan Melero, capellán de los Condes en Salamanca, recibiendo los tres poder para actuar en nombre de estos.

Se hacen pues las capitulaciones de "unión, aplicación y patronazgo" que estan tratadas y concertadas entre los Condes de Monterrey y las Agustinas Descalzas (después pasaran a ser recoletas). Lo primero a que se comprometen los Condes es a "fabricar, fundar y construir la dha Iglesia y Monasterio en la dha ciudad de Salamanca en la parte y lugar que les parecerá más a propósito y conveniente" (recordemos cómo el lugar en el que se construirá era considerado entre los mejores y más sanos de la ciudad). Viene después el compromiso de dotar a la Iglesia de altares (serán los retablos ejecutados por Cosimo Fanzago) y de "poner en clausura el dho Monasterio con todas las comodidades de celdas, refectorios y demás cosas necesarias". Desde este momento las monjas pasaran a residir al palacio de Monterrey hasta que el nuevo convento reuna las necesarias condiciones de habitabilidad; entonces se trasladaran a él "agregando y uniendo al patronato los bienes y hacienda que tubieren".

En cuanto a la parte económica queda establecido que Monterrey dota a la Fundación con una renta de 4.200

ducados anuales, a parte de otros muchos bienes (pinturas, retablos, ornamentos, plata, bronce, etc.). Esto convierte a la fundación de las Agustinas en la más importante emprendida por un particular en la Salamanca del s. XVII, ya que la única que la sobrepasa es la de la Clerecia de los Jesuitas que fue fundación real y que contó con una dotación de 8.000 ducados a los que se agregaron otros 4.000 de la venta de bulas (8).

De estos 4.200 ducados, desde el día en que se firme la escritura, se daran 400 anuales a las monjas para su manutención quedando el resto para la obra hasta que las religiosas se trasladen al convento. Entonces como se supone que la obra estará concluida (cosa que no sucedió) la comunidad recibirá para su sustento 2.310 ducados al año, desnándose el resto (1.890 ducados) para los demás gastos de la fundación. Estas cantidades sin embargo fueron insuficientes y así veremos al estudiar la financiación como las Agustinas reciben importantes sumas para proseguir la obra, la cual se prolongó casi un siglo.

Para que la iglesia y comunidad esté debidamente atendida los Condes nombran un capellán mayor que recibirá 300 ducados anuales y que será nombrado siempre por los Monterrey y sus sucesores; un sacristán mayor con una renta de 150 ducados y seis capillanes ordinarios a los

que se dará 80 ducados a cada uno al año..

Se establece así mismo que el número máximo de monjas que puede haber en el convento es de 33 (siendo 27 de velo y 6 de servicio) y todas ellas han de ser presentadas por los condes o sus sucesores.

Con la firma del acta de fundación D. Manuel y Da. Leonor adquieren el título de Patronos que gozaran de por vida y podrán transmitir a sus sucesores, así como el derecho a ser enterrados en la Iglesia, prohibiéndoselo a cualquier otra persona. Exigiran también que perpetuamente se digan dos misas diarias y un rosario por sus almas y las de sus hermanos (el Conde Duque de Olivares y su mujer) y que cada hora de las 24 del día haya al menos una monja en el coro haciendo oración por ellos.

El documento firmado en Nápoles el 5 de Enero de 1635 ante Andrés Fasano y otros 3 notarios, es enviado a Salamanca donde será estudiado por la comunidad cuya priora, M. María de San Gerónimo, pedirá consejo y licencia para poder aceptar al obispado y solicitará la opinión e informes de 15 destacadas personas de la ciudad, sobre la conveniencia de aceptar la proposición de Monterrey. Como los 15 informes son igualmente favorables, citamos aquí sólo el de D. Bartolomé de Arriaga Catedrático de

Artes de la Universidad y Dean de la catedral quien en junio de 1635 ante notario opina que " es cosa muy útil y provechosa el que se haga la dha Fundación y es muy evidente y clara la utilidad que se siguen al dho convento y a las religiosas del y también a esta ciudad por aver de ser de mucho esplendor para ella ..." (9)..

Una vez recibida la licencia del obispado y los informes, las religiosas estudian el acta y hacen una serie de súplicas a los condes tales como que los 2.310 ducados de renta anual que en su día recibirán esten libres de cualquier clase de impuesto; que los 400 ducados que se les daran a partir de la firma del documento se aumenten a 600 para suplir las limosnas, a las cuales renuncian desde ese momento; que la dotación de 70 ducados por monja (que por las 33 hacen los 2.310 ducados) se suba a 80 por la carestía de la vida, etc., etc.

El 26 de junio se hacen los tres tratados reglamentarios ante el notario Luis Xara en los cuales aparece firmado como testigo Curcio Zacarela ingeniero residente en Salamanca (10) y por fin el 3 de julio de 1635 se firma el documento en el convento de Santa Ana y San Joaquin ante Luis Xara siendo testigos los ya mencionados Francisco Abarca, Francisco Ramos del Manzano, Fernando Altamirano y Juan Melero (11).

Hay por último dos condiciones de carácter religioso exigido por Monterrey, que aunque no se van a poner en práctica hasta 1641 (cuando las monjas pasan al convento), las reseñamos ahora. Se trata de que deberan cambiar la advocación de San Roque por la de la Purísima Concepción y deberan así mismo dejar de ser Descalzas para pasar a ser Recoletas. Este cambio fue pedido por D. Manuel porque "quien había enriquecido al convento con tantos bienes de la tierra, trató de engrandecerle juntamente con los del cielo y para esto pidió religiosas recoletas para que fueran a plantar el modo de vida (parece que mucho más austero) de las Constituciones de la Recolección" (12). En efecto, para hacer el cambio se acude a la M. Aldonza del Santísimo Sacramento, entonces priora del Real Convento de la Encarnación de Madrid, la cual manda a Salamanca cinco religiosas del convento de Agustinas de Valladolid quienes emprendieron la reforma con tal severidad, que muy pocas de las Descalzas que formaban la comunidad de San Roque pasaron a Recoletas. El cambio tuvo lugar el 15 de octubre de 1641 (13).

La planificación de la obra.-

Una vez elaborada y aprobada el acta de fundación y convertidos los Monterrey en patronos de las agustinas con todas sus consecuencias, es llegado el momento de atender a la planificación de los edificios. Generalmente el primer problema que se plantea es el de la elección del sitio y la adquisición del solar. Sin embargo no fue así en este caso ya que el sitio estaba determinado de antemano y el solar se irá formando con el que ocupaba en la calle de Santa Catalina (La Ocompañía) el convento de San Roque, que se derribará, el ocupado por el palacio de Fuentes, que también se tira, y la compra de las casas adyacentes. Estas últimas no se adquieren en

estos primeros momentos sino que irán agregándose al solar primitivo en años sucesivos según se va avanzando la obra.

En la planificación general del conjunto tenemos que distinguir entre la Iglesia y el Convento, edificios que desde un principio van a presentar caracteres muy diferenciados. El edificio que se piensa en Nápoles, que allí se proyecta y que tendrá siempre un marcado sabor italiano, que no perderá aun cuando de hecho la obra sea ejecutada por maestros españoles, es la Iglesia. Es claro que ésta era lo que más impacientaba a Monterrey preocupado como estaba por su monumento funerario, y así recalca en sus cartas y hasta en su testamento que desea que se termine cuanto antes, para lo cual no escatima la aportación económica en ningún momento.

El Convento sin embargo va a tener, también desde sus inicios, un marcado carácter castellano, tanto por la estética del edificio como por los maestros que en él trabajan.

En estos primeros años (1635 - 1638, año que vuelven los Condes a España) la obra va a estar planificada y dirigida desde Italia e incluso en parte (pensemos en el importantísimo conjunto decorativo formado por los retablos, el púlpito y la portada) ejecutada allí mismo.

Los maestros que desde Nápoles van a dar vida a la obra salmantina son Bartolomeo Picchiatti, Cosimo Fanzago y Curcio Zacarela, siendo este último el único que vendrá a nuestra ciudad. Dado que de ellos sólo tenemos en España las obras realizadas para las Agustinas, creemos conveniente esbozar su personalidad y significación artística.

Bartolomeo Picchiatti.-

Nacido en Ferrara en la segunda mitad del s. XVI, llega a Nápoles en 1598 (14).

Bartolomeo Picchiatti a través de su gran actividad constructiva, como arquitecto y como ingeniero, va a ser uno de los artistas que contribuirán al devenir de Nápoles hacia las nuevas formas del barroco, movimiento que tendrá su eje central en Cosimo Fanzago. Cuando Picchiatti llega a Nápoles, uno de los arquitectos más importantes es Domenico Fontana (15) con el cual trabaja como ayudante en el Palacio Real, enriqueciendo así su formación. Su actividad es constante desde estos años hasta su muerte en 1643. Realiza una serie de obras como la decoración de la Capilla de los Ortiz de Velasco en la Iglesia de la Concepción de los Españoles (1608); trabajos en la cripta del Duomo de Salerno y en la catedral

de Amalfi (1611); diseña una fastuosa "máquina" (catafalco) para celebrar en el duomo napolitano los funerales por Da. Margarita de Austria (1612); en 1613 está al frente de un grupo de arquitectos (Giacomo Conforto, Agostino Pepe y Pietro di Marino) para construir la nueva iglesia de los Santos Apóstoles, según el proyecto del teatino P. Francesco Grimaldi (16). Esta iglesia de planta de cruz latina, con cuatro capillas a cada lado de la nave, tiene la bóveda decorada al fresco por G. Laufranco con unas pinturas llenas de colorido y plasticidad. Un año después proyecta la iglesia anexa al Monte de Piedad. Más adelante trabaja en el Palacio de los Estudios y colabora en la restauración del Palacio Sansevero, proyecta la iglesia de San Jorge de Vía Medina (1619) y la de Santa María del Arco (1621) para la que realiza una fachada en logia relacionando los dos órdenes de que se compone por medio de volutas.

Al morir G. Cesare Fontana en 1627 B. Picchiatti le sucede en el cargo de Ingeniero Mayor del Reino, con lo que se intensifica aún más su actividad. Se ocupará entonces de las obras de fortificación del reino, para lo que cuenta de nuevo con la colaboración de Pietro di Marino (17).

Es lógico dada su actividad y los puestos que ocu-

paba que al llegar Monterrey a Nápoles en 1631 estableciere contacto con él. Documentalmente aparecen vinculados desde 1633 (18).

En 1638 realiza el campanario para la iglesia de los Santos Apóstoles y en 1643 cuando trabajaba en colaboración con Fanzago en el Palacio Donn'Anna le sobrevino la muerte. Dejaba en Nápoles, ciudad que no abandonó desde su llegada de Ferrara, gran cantidad de obras y dejaba además un hijo, Francesco Antonio, que arquitecto e ingeniero como su padre seguiría trabajando en aquella ciudad, en la que construye obras tan interesantes como el Monte de la Misericordia, obra del mayor interés arquitectónico y una de las más sobrias del barroco napolitano según Ferrajoli (19), trabaja para los virreyes, sobre todo para el Marqués del Carpio (20) y colabora con otros importantes artistas (Fanzago entre ellos) como había hecho su padre..

Cosimo Fanzago.-

Artista de gran personalidad e incansable actividad, va a ser quien a través de sus obras y de su importante taller oriente el cambio de signo barroco que se produce en Nápoles en los albores del s. XVII. Formando

en el manierismo, algunos elementos de su lenguaje decorativo serán precursores de las formas del rococó. En este sentido señala Weise (21) cómo el barroco napolitano de C. Fanzago y de su escuela ofrece sin interrupción desde principios del s. XVII a la mitad del s. XVIII un rico repertorio de motivos lineales y abstractos que serán componente substancial del rococó.

Nacido en Clusone (Bergamo) en 1591, se traslada a Nápoles a los 17 años y comienza a trabajar en el taller de su tío Pompeo Fanzago, dorador. Desde este momento hasta su muerte en 1678, desarrollará su actividad artística en la capital napolitana, esceptuando una estancia de cuatro años en Roma (1647 - 1651) y algunos cortos viajes.

Arquitecto, escultor y decorador, dotado de una fuerte carga inventiva, su influencia en Nápoles y el mediodía italiano abarca todo el s. XVII y buena parte del s. XVIII y llama enseguida la atención de biógrafos e historiadores locales (22).

En la formación de nuestro artista hay un elemento muy importante: el contacto en sus años juveniles con el arte de su región. Esta impronta del manierismo del norte de Italia se mantendrá durante toda su vida, haciéndose patente sobre todo en sus obras arquitectóni-

cas y especialmente en su repertorio decorativo en el que (recordemos por ejemplo la abundancia de festones y guirnaldas) es clara la influencia de manieristas lombardos como G. Alessi, G. Castello y P. Tibaldi entre otros. Este gusto bergamasco por estos motivos ornamentales lo desarrollará ampliamente en la serie de grandes "aparatos" y "máquinas" para fiestas que realiza en sus primeros años napolitanos (23).

Aunque trabajó indistintamente como arquitecto y como escultor, Fanzago cronológica y oficialmente es primero escultor: ya en 1612 aparece firmando un contrato como "maestro de escultura en mármol" y este mismo año se casa con una hija de Angelo Landi importante escultor napolitano con el que forma sociedad (24). La producción escultórica de Nápoles en la transición del cinquecento al seicento estaba dominada por Michelangelo Naccherino y Pietro Bernini, ambos de origen toscano. En este clima se inserta C. Fanzago hasta que, según Nava Cellini (25), en 1618 con la estatua de San Ambrosio y otros trabajos de mármol para la Capilla Borreto del Gesù Nuovo, se produce en él un cambio y toma la dirección de clara tendencia expresionista que después seguirá. La muerte dos años más tarde de su suegro, Landi, contribuirá también a su independencia y libertad expre-

siva.. Tendrá a partir de ahora unos rasgos personalísimos que perduran en toda su obra como son la preocupación por los contrastes de luces y un gran realismo en la expresión, rasgos estos que le ponen en relación estética con el panorama pictórico napolitano del momento (Ribera, M. Stanzione, etc.)..

Cuando en 1623 Fanzago comienza a trabajar en la Cartuja de San Martín está ya en plena madurez.. Sus trabajos en este importantísimo conjunto artístico duraran, aunque con periodos de interrupción, hasta 1656 que termina pleiteando con los frailes de la cartuja.. Su labor en San Martín es amplísima y versátil: decorador (pavimentación del coro de la iglesia, en la nave le ayudó Presti (26), con las magníficas intarsias de mármoles de colores, ejecutadas con una técnica exquisita y multitud de detalles decorativos repartidos por toda la Cartuja imponiendo con ellos su sello personalísimo), escultor (estatuas de San Martín, San Bruno, que es quizá por su severidad y fuerza expresiva una de sus figuras más representativas, San Ugo, etc.) y arquitecto (primero en el Claustro siguiendo los proyectos del Dosio (1535 - 1609) y después en la fachada (1636) ya como arquitecto oficial de la obra).

Simultaneamente a sus trabajos para la Cartuja

realizará, además de otras muchas obras, los trabajos para Monterrey (1633 - 1636) de los que más adelante nos ocuparemos.. De estas obras napolitanas figuran entre las más interesantes: las fachadas de Santa María della Sapienza y del palacio Maddaloni, y el palacio de Donn'Anna. En la Sapienza Fanzago muestra su sentido del claroscuro en el intercolumnio de tres arcadas rematado por un ático en forma de balaustrada; combina el mármol y el granito consiguiendo bellos efectos plasticidad.. El palacio Maddaloni, uno de los más grandiosos edificios barrocos de Nápoles, se había comenzado el siglo anterior (1582) para el Marqués del Vasto en pleno centro de la ciudad (Vía Toledo - Vía Maddaloni).. Fanzago va a realizar la fachada a vía Maddaloni por encargo de D. Martio Carafa VI duque de Maddaloni ya en la segunda mitad del siglo.. La monumental portada de granito queda cobijada por una gran cornisa decorada con ménsulas y ovas a las que se suman gruesas cartelas, medallones ovales con decoración animal, completando la decoración con dos grandes volutas a ambos lados de la puerta (lam. 7a //

Esta obra es especialmente interesante para nosotros porque en la portada utiliza Fanzago un esquema prácticamente idéntico al que años antes había diseñado para las Agustinas de Salamanca (lam. 6).

Por último, en 1642 Fanzago se encarga de levantar un grandioso palacio para Doña Ana Carafa y su marido el Duque de Medina de Tones que había sucedido a Monterrey en el cargo.. Situado en Posilipo en el lugar que hasta entonces había ocupado la Villa de la Sirena, el edificio de Fanzago, de forma cuadrada con los ángulos matados, tenía tres lados sobre el mar y el otro unido a la tierra. Logias, pórticos, terrazas y jardines daban al edificio una vivacidad de formas y colores característica del barroco napolitano.. Llamado el virrey a España en 1644 y muerta Doña Ana un año después, el palacio nunca se concluyó.

No es este momento ni lugar para hacer recuento exhaustivo de las obras napolitanas de C. Fanzago. Quizá lo que más nos atrae de ellas es el equilibrio en la composición (27), el gusto por el claroscuro, la acertada distribución de masas y vacío, la combinación y el tratamiento de los distintos materiales poniendo de relieve las calidades de cada uno de ellos, la luminosidad y vivo colorido de sus obras en mármol y en fin el sello propio de su personalidad con el que imprime todas sus obras ya sean religiosas (Santa María in Pórtico, Santa María della Sapienza, Santa María degli angeli alle croci, etc) o civiles (palacios Ostuni - Savellos, Maddaloni, Donn'Ann

y sobre todo en unas obras que son quizá la representación más genuina del arte de Panzago y que Wittkower ("Art and architecture in Italy 1600 - 1750") llama semidecorativas: los retablos, los púlpitos y otros suplementos, y también las obras urbanas aisladas : fuentes y monumentos en las plazas (la característica "guglia").. Todas estas creaciones son para Wittkower (y estamos totalmente de acuerdo) las manifestaciones más originales del artista; en ellas se hace patente la novedad de sus formas, sus cualidades dinámicas y luminosas y su fantasía a la vez refinada y suntuosa..

Por último es importante señalar cómo su carácter inquieto, dramático a veces, inconformista, con una rebeldía antiespañola derivada de la situación política, le hace sentirse unido a las ideas de Masaniello y es por lo que al estar implicado en la revuelta dirigida por éste en 1647, abandona Nápoles durante cuatro años.. A su vuelta continua con sus trabajos, algunos de los cuales había dejado incompletos: en el 47 (iglesia de San Jorge, la Cartuja, etc.) hasta su muerte en 1678..

Giulio Saccarelli.-

Muy poco sabemos de este artista que fue el único

que estuvo en Salamanca de los tres arquitectos italianos que trabajaron para Monterrey..

De familia de artistas, era hijo de Francesco Zacarela arquitecto toscano establecido en Nápoles al menos desde 1588 (28), donde un año después nace Curzio (29).. Francesco estaba especializado en el trabajo del mármol formó frecuentemente equipo con Mario Marasi emportante arquitecto también experto en mármoles y que según Strazzullo realizó numerosas obras en Nápoles en los últimos años del s.. XVI y primeros del s.. XVII (30)..

La estancia de los Zacarela en Nápoles está documentada desde 1588, año en que Francesco recibe unos pagos por trabajos realizados para Sigismondo Cludino y para la iglesia de S.. Andrea della Dama fundada en 1585 (31) Trabaja después en Santa María delle Grazie, Santa Anna di Palazzo, y San Giovanni Maggiore..

Es fácil suponer que la formación de Curzio sería de carácter familiar, trabajando con su padre y con Marasi y especializándose como ellos en el tratamiento del mármol. Es también muy probable que tuviese relación con Bartolomeo Picchiatti ya que estaba propuesto para sucederle en el cargo de Ingeniero Mayor del Reino de Nápoles, cargo que habría ocupado en 1643 de no haber muerto prematuramente en España (32)..

No sabemos de quien sería la decisión de enviarle a Salamanca, si de Picchiatti, de Fanzago o de Monterrey, el caso es que a finales de 1635 se encontraba en esta ciudad para inspeccionar y dirigir la obra de las Agustinas (33) pero debió morir pronto, ya que su nombre aparece por última vez en un documento de septiembre 1639 (34).

La conjunción de estos maestros italianos en la obra de las Agustinas van a ser importante para Salamanca. La ciudad, que estaba entonces (primer tercio del s. XVII) despertando al nuevo estilo barroco con obras como la Clerecia de los Jesuitas, la sacristía de San Esteban, las obras que se realizan en la Catedral Nueva, etc., todo ello dentro de un barroco desornamentado, sencillo y austero, derivado en última instancia de las formas escurialenses, tiene en la iglesia de las Agustinas la muestra del primer barroco napólitano.

No cabe duda de que la personalidad más fuerte de estos tres italianos es la de Cosimo Fanzago y así lo muestra la obra de las Agustinas a pesar de que fuese Bartolomeo Picchiatti quien debía revisar y estar conforme con los proyectos (35), a causa quizá de ser en aque-

llos momentos Ingeniero Mayor de Nápoles.. De la participación de cada uno en los trabajos para Monterrey nos ocuparemos más adelante..

Hay un elemento que confiere de manera importante el carácter italiano a la obra de Salamanca: el empleo de materiales italianos.. En efecto, todos los mármoles fueron enviados desde Nápoles en 1638.. Desde Cartagena, donde habían llegado por barco, seran transportados primero a Madrid y desde allí a Salamanca en cien carros.. El Transporte lo realizan Jerónimo Pedreño, Alonso Hernández (ambos de Cartagena), Julián de Morre (de Murcia) y Juan Sanchez (del lugar de Carboneras), todos ellos carreteros trajinantes de la cabaña real.. Los carros, de 40 a 50 arrobas cada uno, deberían estar en Madrid en Mayo de 1639 (salen de Cartagena en Noviembre de 1638) y se les pagará a 4 reales y medio cada arroba añadiendo que "si se atrevieren a pasar a la ciudad de Salamanca con los dhos carros se les a de dar satisfacción de este a asiento y concierto y 800 reales más" (36).. Venían además de los mármoles, "una reja de bronce, los bultos de los entierros y otras cajas de diferentes cosas, todo propio de Su Exa".. (37).

La financiación.-

Al enfrentarse con el estudio de una obra arquitectónica del s. XVII, uno de los aspectos quizá más arduos es el de su financiación y sus gastos. En la obra de las Agustinas ésta dificultad estriba de una parte en la duración de la obra, más de un siglo, y de otra en la diversidad de las donaciones y fuentes de dinero. No hay que olvidar además un factor que es sin duda el que más entorpece el trabajo: la imposibilidad de disponer de unas fuentes de información completas por la pérdida y dispersión de los documentos. En efecto, aún en los periodos mejor documentados existen importantes lagunas. Si también tenemos en cuenta que precisamente en el s. XVII

las fluctuaciones de la moneda fueron muy frecuentes, veremos que es prácticamente imposible dar un panorama completo y llegar a unas conclusiones tajantes respecto al problema económico de la construcción que nos ocupa..

Como en toda gran obra hay en ésta periodos de auge económico que determinan una gran actividad constructiva y la intervención de importantes arquitectos y otras etapas en las que apenas avanza la obra por falta de recursos.. Estos altibajos coinciden con la mayor o menor atención a la obra por parte de los Patronos, las muertes del Conde y la Condesa de Monterrey, la actuación de sus sobrinos y herederos y las distintas donaciones recibidas por la comunidad..

Así pues lo que vamos a tratar de hacer aquí es una exposición de los hechos, de los datos concretos de que disponemos, dividiéndolos en dos grandes apartados: los ingresos y los gastos.. En los primeros distinguiremos los ingresos periódicos (renta con la que Monterrey dota a la fundación, rentas de los beneficios, pensiones, juros, impuestos, etc.), de los que no lo son (patrimonio del convento de San Roque, diversas donaciones, testamentos a favor del convento, etc.), para hacer después una evaluación de los ingresos totales ordenados cronológicamente y clasificados por orígenes. En cuanto a los

gastos estudiaremos primero los referentes a la construcción y obra (gastos de materias primas, pagos a arquitectos, maestros de obra, albañiles y otros obreros, escultores, pintores, vidrieros, carpinteros, transportistas, etc.) y luego los gastos no relacionados con la obra (gastos de la comunidad, salario de capellanes, mayordomo, médico y gastos varios).. De esta forma podremos tener una idea bastante clara de las cifras manejadas por las Agustinas durante un periodo aproximado de cien años..

Los ingresos.-

Dentro de las cantidades que periodicamente van a recibir las Agustinas para su obra figura en primer lugar la renta anual que establece Monterrey al hacer la fundación, de 4.200 ducados (38).. Unos años ^{antes}, en diciembre de 1630, el papa Urbano VIII concede a Don Manuel de Zúñiga una bula con la cual podía adjudicar a colegios, iglesias o monasterios de su protección, las rentas de los beneficios eclesiásticos que el papa poseía en los obispados de Cuenca, Avila, Salamanca, Santiago, Zamora, Ciudad Rodrigo y Montemayor (39).. Por otra parte el cronista agustino P. Villerino nos dice que "... el conde de Monterrey tiene situados para las obras 5.000 ducados

sobre las abadías que tiene en el Reino de Galicia, muy numerosas y de muy cuantiosas rentas ..." (40); estas rentas sin embargo no aparecen consignadas en la escritura de fundación, quizá porque fuesen agregadas más tarde. Así pues es probable que la renta de 4.200 ducados viniese en buena parte de las propiedades transmitidas a Monterrey por Urbano VIII, renta que por sí sólo hubiera sido insuficiente. Estos 4.200 ducados anuales eran repartidos según el documento en dos formas distintas, por las que se señalaba el uso que de ellos debía hacerse hasta que terminase la obra y a partir de entonces.. Como ya hemos dicho, hasta finalizar la construcción sólo debían ir a las monjas 400 ducados, reservando los 3.800 restantes para la construcción. Al establecer esta condición Don Manuel de Zúñiga debía pensar seguramente en una ejecución rápida de la obra, todo lo contrario de lo que sucedió. La segunda distribución de la renta, que comenzaría a regir cuando las monjas se trasladasen al convento, consistía en utilizar 2.310 ducados para el mantenimiento y necesidades de la comunidad y el resto para los capellanes, mayordomo y otros gastos. Sin embargo en 1641 cuando las religiosas se trasladan al convento la obra, comenzada seis años antes, está poco adelantada a consecuencia de lo cual no comenzará a regir esta segunda distribución, siendo bastante confuso durante estos años lo que la co-

munidad gasta en su mantenimiento y en la obra. En cualquier caso la renta que dona Monterrey quedará "libre de impuestos de quarta, dezima, subsidio y escusado, quindinios y otras imposiciones reales de modo que queden libres y líquidos los ducados", y además si una vez terminada la obra "uviere en la dha renta algún abanço por crecimiento o aumento de los beneficios o por vacante de religiosas o capellanes, todos los dhos abanços se aplicaran a las cosas más necesarias y urgentes al uso y servicio del monasterio e iglesia, a disposición y arbitrio de la Sa. Priora y del capellán mayor y del rector que entonces fuere del Colegio del Arzobispo (41).

Además de la inicial, las Agustinas recibiran de los Condes las siguientes rentas: desde 1643 disfrutaran la pensión sobre la abadía de Santa María de Dimbre (perteneciente al obispado de Orense) que produce una renta de 2.000 reales anuales. Reciben también la asignación de la "pensión sobre frutos ciertos" del beneficio de San Bartolomé de Barrande (Orense) que asciende a 1.100 reales y otros 800 reales al año de la pensión sobre el beneficio de San Miguel de Gudín (Orense) y sus anexos. Hasta 1647 irán recibiendo otros treinta beneficios, pensiones y propiedades situados en las provincias de Cuen-

ca, Orense.y Córdoba (42).

En 1646 la Condesa hace donación de un juro sobre las salinas que poseía en Murcia y que renta al año 250.000 maravedís. Este dinero deberá emplearse de la siguiente manera: 1.500 reales para una misa diaria por los Condes; 300 ducados al año para los gastos de entrada y ajuares de las monjas; 1.000 reales para regalo y convalecencia de las monjas que hayan estado enfermas, y añade que "lo que sobre de la renta anual se junte a lo sobrante de otras rentas, empleandolo todo en renta zierta y segura la qual se a de agregar a dho juro, asta ajuntar y cumplir mill ducados de rentas y llegado a este hazimiento, en primer término se an de hazer los gastos de la capellanía y misa perpetua y la cantidad que después de echos los gastos sobrare lo aplico para que se gaste en rreparos de la iglesia y cassa , lo disfrutará el convento desde primero de enero de 1646 hasta siempre jamás (43).. Un año antes D. Manuel de Zúñiga había mandado a su mujer desde Zaragoza (donde residía como presidente de la ciudad), una carta de poder para hacer la donación de este juro. En la misma hace referencia a otra donación hecha por él que ascendía a 119.535 maravedís (44).

En 1654 la Condesa de Monterrey dispone en su tes-

tamento (Doc. n.º XXXI) que "si la iglesia y entierros no estuviesen acavados al tiempo de mi muerte, de lo más bien parado de mi haziendo se saque lo que pareciere a mis testamentarios ser necesario para acavar una y otros con la brevedad posible", y establece también una nueva renta anual de 2.000 ducados, que las monjas empezaran a cobrar ese mismo año, "los quales se an de gastar en acavar y perfezionar la cassa y toda la obra de nuestra fundación en dha ciudad según y como está en la planta que se firmo, hasta que del todo esté acavada".. Estos 2.000 ducados anuales se sacaran de dos juroes que Da. Leonor poseía en Córdoba, uno de 261.800 maravedís y el otro de 43.415 en impuestos de millones, los cuales suman 9.000 reales, y el resto hasta los 2.000 ducados, de los demás efectos de su hacienda. Una vez terminada la obra, los 9.000 reales de los juroes quedaran perpetuos para el convento (45).

Hay además de los Condes fundadores otras personas que van a favorecer también a las Agustinas, entre ellas está Da. Isabel de Zúñiga prima de D. Manuel y madre de la que será VII Condesa de Monterrey, quien en 1655 (año en que muere) dona a las Agustinas una renta anual de 200.000 maravedís de los cuales deberan dar las monjas

365 reales al año al convento de Franciscas Descalzas (46). En 1657 al efectuarse el traslado de los cuerpos de D. Baltasar de Zúñiga y de su mujer desde el Monasterio del Paular al convento de las Agustinas, éstas comienzan a percibir una renta de 103.499 reales al año, producto de los beneficios eclesiásticos de Ecija (Sevilla) que el papa Gregorio XV había dado a D. Baltasar para que lo aplicase al monasterio donde fuese enterrado (47).

Inés

Los VII Condes de Monterrey de Zúñiga y Domingo de Haro y Guzmán, además de pagar los 2.000 ducados de la herencia que habían recibido de Da. Leonor, en 1661 aportan otra nueva renta a las Agustinas consistente en 4.000 ducados al año que se emplearan en la construcción de la cúpula de la iglesia. Estos 4.000 ducados son el total de las rentas de ocho juro: tres juro de la Cochinilla (Córdoba) que rentan 702.585 maravedís; cuatro juro de salinas de Espartinas, Atienza, Castilla la Vieja y Andalucía, que rentan 375.000 maravedís, y un juro en millones de Córdoba que renta 32,559 maravedís. Las cantidades se entregaran anualmente hasta que esté totalmente construida la iglesia y una vez que finalice la obra, las rentas se restituiran a los Condes de Monterrey "para sí y sus sucesores en el mayorazgo de Da. Leonor de Guzmán" (48)

Un año después la misma comunidad de Agustinas establece una renta de 1.000 ducados al año, para contribuir a los gastos de la obra.. Este dinero viene de unos juros propiedad del convento en las Salinas de Andalucía que rentan 250.000 maravedís y el resto hasta los 1.000 ducados, de los frutos del beneficio de Montemayor.. Una vez terminada la iglesia las rentas volverán al convento (49)..

Citaremos por último dentro de los ingresos periódicos otras dos rentas anuales: en primer lugar la donación hecha por Da.. Isabel de Ulloa en 1620, cuando las Agustinas residían en su convento de Santa Ana, de 200 ducados (50) y otra que la comunidad disfruta desde 1644 consistente en 110 reales de la renta de unas casas (51).

Para hacernos una idea de lo que rentaban los distintos beneficios, juros, pensiones, etc, diremos que en las cuentas del año 1676-77 que presenta Andres de Ovalle figuran los siguientes ingresos: 744.600 mr^s de las pensiones de 15 beneficios del obispado de Orense; 433.500 mr^s de renta de 11 beneficios del obispado de Cuenca; 159.800 mr^s de 2 beneficios de Requena; 68.000 mr^s del préstamo de Naharro; 3.740 mr^s del censo de Fuentelapeña; 10.200 mr^s del censo de Fuente de Sauco; 5.800 mr^s del censo de Monleón; 37.400 mr^s del censo de Bejar; 3.740

mr^s del censo de Los Villares; 10.200 mr^s de la renta de la casa de las rejias; 2.244 mr^s de la renta de la casa de la ribera del Tormes; 5.984 mr^s de renta de la casa de la calle del Escoto; 3.366 mr^s de 2 casas de la calle de Herreros; 27.200 mr^s del beneficio de Orcajo de las Torres; 27.200 mr^s de la capellanía de Santa Olalla; 391.933 mr^s del juro en millones de esta ciudad; 37.500 mr^s de alcabalas; 200.000 mr^s del servicio ordinario y extraordinario y 87.108 mr^s del juro de Plasencia. En total suman los ingresos 2.258.815 mr^s (52)..

Los ingresos eventuales o no periódicos estarán formados por las distintas donaciones que reciben las Agustinas en un momento dado bien por parte de los fundadores, de sus herederos o de otras personas. A ellas había que añadir lo que las religiosas aportaron cuando se hizo la fusión en 1635 es decir el patrimonio de bienes raíces (Doc. nº IV) de la Cofradía de San Roque que no se separó nunca de la comunidad..

Cronológicamente la primera donación de la que tenemos noticia es la de los 4.000 reales que desde Madrid envía la Condesa de Monterrey en 1641 "para que manden hacer las cosas que necesita la casa" añadiendo que "si no alcanzare el dinero Vm. me lo dirá en estando gastado,

para que se provea lo que faltare" (53).. En 1646 Da. Leonor en otra carta da orden de que se vendan 1.000 fanegas de trigo para atender a los gastos de la obra; en ese momento el precio del trigo es de 14 o 15 reales la fanega, lo que supone la entrada en el convento de 14.000 ó 15.000 reales.. Este precio debía ser bastante bajo porque la Condesa se queja de que haya que venderlo así porque "arta pérdida es, respecto de lo que se esperaba".. El mismo año en otra carta a la priora dice "..... deseo que pueda disponer de trigo para acavar de comprar los materiales necesarios para la obra ..." y continúa más adelante "... no faltará todo cuydado para dar lo que toca al sustento del convento; se le a embiado un poco de dinero, que para esto no a de faltar aunque al presente se está con sumo aprieto ..." (54).

En el "Libro de Cuentas de 1657-1699" del archivo del convento figuran registrados los siguientes ingresos: el 6 de Mayo de 1670 Juan Bexarano entrega 20.134 reales de las rentas de Ciudad Rodrigo. En 1671 se recibe un depósito jurídico de D. Miguel de Salamanca (administrador de los Monterrey) proveniente de unos juros por valor de 16.000 reales y un juro consignado para la obra en Babilafuente, aldearrubia y San Morales de 1.934 reales y 29 maravedía. En 1673 Juan Bexarano, que continuaba de ad-

ministrador de las Agustinas, entrega 850.313 maravedís el 18 de febrero.

Hay finalmente una importantísima donación: en 1676 D. Bernardo Ordoñez de Lara deja a las Agustinas en su testamento 14.000 ducados además de otros bienes para la comunidad. Esta importante cantidad se destinará a los gastos de construcción de la cúpula (55).

En 1723 cuando hacia casi un siglo que se había comenzado la obra, la Fundación se autofinanciaba casi en su totalidad con las rentas de las donaciones recibidas. En la correspondencia que entonces mantiene la priora con el Duque de Alba y Conde de Monterrey encontramos una carta en la que éste pide que se le mande el dinero de las rentas, a lo que la priora responde negativamente: ".... a cerca de entregar el dinero, lo e consultado con algunos letrados y me dizen que en conciencia no se puede divertir ese caudal en otra cosa que en depositarlo en el arca de tres llaves para que se vaja haciendo alguna cosa de lo que falta para acabar la obra ..." (56).

En resumen los ingresos percibidos por las Agustinas para la ejecución de la obra y para el sostenimiento de la comunidad, de los que tenemos referencia docu-

mental y teniendo en cuenta que para los ingresos periódicos hemos multiplicado la cantidad por el número de años que la disfrutaban (empezando en 1635 fecha de la fundación y poniendo como tope el año 1747 que es la fecha del último documento referente a la obra), tenemos el resultado de 745.400 ducados, 9.731.440 reales y 55.723.035 maravedís.. Si a estos sumamos los ingresos no periódicos que daban un total de 14.000 ducados, 57.068 reales y 850.313 maravedís, tendremos como cifras globales: 759.400 ducados, 9.788.508 reales y 56.573.348 maravedís..

Hemos preferido dejar las cantidades separadas en ducados, reales y maravedís, según fueron hechas las donaciones.. Hay que aclarar también que la renta de 4.000 ducados que dan los VII Condes de Monterrey en 1661 para la obra de la nueva cúpula y los 1.000 ducados que para el mismo efecto agrega la comunidad, los hemos multiplicado sólo por los años que dura dicha obra (hasta 1679).

Para hacernos una idea aproximada (dada la oscilación de los precios) de lo que significan estas cifras

ensemos que según los datos dados por Hamilton (War and Prices in Spain, 1651 - 1800), en la región castellana a mediados del s. XVII una libra de pan costaba 30 maravedís, una docena de huevos 98'3 mr^s, una libra de carne 41'8 mr^s, una arroba de aceite 969 mr^s, etc. Es decir que la comunidad con los 400 ducados (108.800 mr^s) que recibían al año para su alimentación podrían comprar 3.626 libras de pan, 1.106 docenas de huevos, 2.602 libras de carne, 112 arrobas de aceite, etc.

Queremos advertir así mismo que como dijimos al principio se trata solamente de dar una idea general, aunque sí lo más próxima posible a la realidad, de la financiación de la obra de las Agustinas, sin olvidar las lagunas debidas a la falta de documentos.

Los gastos.-

También en este aspecto vamos a atenernos a los hechos documentados y volveremos a encontrar como en el caso de los ingresos importantes lagunas. En efecto frente a años como 1656-57 y luego 1670-79 en los que se por-menorizan prácticamente todos los gastos, tenemos otras épocas en las que aparecen sólo datos aislados y otras en las que apenas tenemos referencia ninguna. El periodo de tiempo que abarcaremos será así mismo de 1635 a 1747 que se hacen los últimos pagos.

En primer lugar reseñaremos los pagos realizados por Monterrey en Nápoles. Estos hay que considerarlos, en cierta forma, desvinculados del resto ya que no fueron hechos con dinero de la Fundación sino personalmente por D. Manuel de Zúñiga, como una dotación paralela. En efecto, de diciembre de 1633 a junio de 1634 Cosimo Fanzago recibe 5.000 ducados napolitanos por la ejecución del retablo y otros ornamentos de mármol. El año siguiente se le paga por una reja de metal 2.150 ducados, y en 1636 recibirá otros 2.000 ducados por hacer los dos retablos laterales y el púlpito (57). A esto habría que añadir el coste de los materiales de estas obras así como el dinero pagado a B. Picchiatti y el mismo Fanzago por los proyectos para la iglesia, a G. Finelli por las es-

culturas de los Condes y a Ribera por sus cuadros, pero ninguno de estos pagos los tenemos documentados.

Una vez realizada la Fundación dividiremos la obra en tres etapas: los primeros veinte años (1635-1655) con los Condes de Monterrey al frente; una etapa intermedia de 1656 a 1675 y un tercer momento en el que lo principal es la construcción de la nueva cúpula: de 1675 hasta el final de la obra.

En 1636 se va a llevar a cabo la compra de las casas del mayorazgo de D. Manuel de Anaya. Se trataba de las casas que habitaban entonces las Agustinas, situadas en parte del solar que hoy ocupa el convento por lo que era totalmente necesario para realizar la nueva construcción su compra y consiguiente derribo. Después de los acostumbrados tratos se pagaron por ellas 2.250 ducados (5.

Dos años después habían llegado a Cartagena las obras que Monterrey mandaba desde Nápoles. Su transporte hasta Madrid y de aquí a Salamanca se realizará en cien carros de 40 a 50 arrobas cada uno pagando a los transportistas 20.250 reales (59).

Esta primera época es sin duda la más pobre en datos existentes en los archivos de las Agustinas y el histórico provincial. En ninguno de ellos consta la compra de materiales, los pagos a los maestros y oficiales, etc..

Unicamente sabemos que en 1639 se pagaba por cada "tapia real de 200 pies cúbicos" construida en la iglesia, 60 reales a cada uno de los maestros asentadores de contraería, y por los cuatro arcos torales también de la iglesia 250 ducados (60).. Si embargo debió ser lógicamente esta la época de mayores gastos, por cuanto había que contar con la adquisición de solares y de materiales como gastos más importantes y a los cuales se hace alusión en la correspondencia de los Monterrey con las Agustinas (Doc. nº XXII al XXVIII).

Muertos D. Manuel y Da.. Leonor la obra continua adelante con sus herederos.. En 1656 es administrador D. Bernardo Ordoñez de Lara quien como tal estaba al frente de la construcción desde 1643 y ahora es ratificado en su puesto por D. Miguel de Salamanca testamentario y administrador general de los Condes de Monterrey (61).. Así pues D. Bernardo asistirá a la obra, hará los conciertos del trabajo a destajo y estará al frente de los pagos semanales y de los tanteos y medidas que se verifican cada mes.. Durante este año 1656 se realizan entre estos los siguientes gastos: se nombra arquitecto de la obra a Juan García de Aro al que se pagan 450 ducados al año, pudiendo descontarle parte de su salario cada día que falte a la obra (62). Para suministrar a la obra su material básico

la piedra de Villamayor, se arriendan este año dos canteras; en una de ellas Antonio y Anton Venito descubren un banco de 50 pies de largo por 36 pies de ancho, del que sacarán los sillares limpios que se les fuesen pidiendo, los cuales se les pagarán según el tamaño, por ejemplo: cada barra de perpiños de pié y medio de ancho a 3 reales y medio, los que llegasen a 5 pies de largo a 4 reales, los sillares de pié y medio y pié y tercio a 3 reales y cuarto, etc.. Por la renta de esta cantera se pagarán 14 ducados y a los canteros por descubrir el banco 1.000 reales. Al frente de la otra cantera está Juan Martín, también de Villamayor, quien arrienda la cantera por dos años desde abril de 1656, se compromete a llevar a la obra toda la piedra necesaria y recibe 600 reales (63

Está trabajando también en la obra de la iglesia en estos momentos el escultor Juan de Mondrabilla que realiza unos capiteles en la nave y el florón de remate para la cúpula. Por dos capiteles enteros se le pagan 26.000 reales, por dos medios capiteles 100 ducados y por dos de un cuarto (para los rincones) 200 reales; por el florón para el remate de la cúpula otros 200 reales y por unos festones de adorno 100 (64). A Gabriel Martínez encargado de los vidrios de la cúpula y ventanas de la nave se le paga a 6 ducados y medio la cuarta de bara bien

colocada y emplomada (65).

Todavía en 1656 se pagan 3.500 reales a los carpinteros Juan González y Bartolomé Rodríguez por 25 marcos para las ventanas del claustro del convento.. En el mes de agosto Antonio Sánchez, platero, recibe 1.026 reales por los candeleros y ciriales de plata (66).. Por otra parte en el libro de cuentas del convento (1656-57) figuran anotados pagos como los siguientes: "a dos oficiales y un obrero 7 reales y 20 maravedís por haber trabajado medio día en asentar un hornillo en el convento"; "6 reales a Juan García latonero por el aderezo de la campana de la portería"; "9 reales y 24 maravedís a tres obreros que se ocuparon dos medios días en terraplenar la panera del convento", etc.

Todos estos datos sobre los pagos efectuados en 1656 creo que tienen sobre todo el interés de mostrarnos la valoración de los distintos trabajos (desde el arquitecto encargado de la obra hasta el peón) en un momento dado.

Diez años después, 1666, aparecen anotados dentro de los gastos generales del año: 29.238 reales de piedra tosca y franca; 2.322 reales de gastos de cerrajería; 128 de vidrieras y 4.080 reales de madera que traen de Valladolid. Uno de los gastos más constantes e importan-

tes durante estos años en cuanto a materiales era la compra de madera: en 1667 se pagan 18.942 reales y hasta 1670 se harán numerosos pagos a José de Morales por lo referente a la obra de carpintería (67).

En 1670 se anotan gastos referentes a la obra por valor de 27.555 reales y en 1671, 31.078 reales más otros 7.000 que se pagan por dos casas de la calle de los Moros que se derriban para proseguir la obra (Docs. nº LV y LVI). Estas cantidades se gastan en su mayor parte en pagar a José Morales maestro encargado de la obra de carpintería, a Juan Setién maestro de la obra de sillería y en la compra de madera.

La que hemos denominado tercera etapa comienza en 1675 con una obra de gran envergadura que ocasionará cuantiosos gastos: la ejecución de la nueva cúpula que dura hasta enero de 1679. La primitiva cúpula se había derrumbado en 1657 causando grandes daños en el crucero y el presbiterio de la iglesia. Ahora se encargaran de la nueva construcción Antonio Carasa y otros maestros, como más adelante estaremos, siguiendo las instrucciones del agustino Fr. Lorenzo de San Nicolás (68). El coste de esta obra fue calculado por los maestros en un informe previo en unos 30.000 ducados y recordemos que se financiaría con los 13.000 ducados donados por D. Bernardo Oro

ñez de Lara y los 17.000 restantes con las rentas establecidas por los Condes de Monterrey (de 4.000 ducados) y del propio convento (1.000).. Se calculó que de esta forma podría terminarse la obra en cuatro años o poco más como de hecho sucedió (abril de 1675 - enero de 1679). Los maestros se comprometen a hacer la obra por el precio de 4 reales el pié cúbico construido.. Los salarios por cada día de asistencia a la obra serán los siguientes: Antonio de Carasa recibirá 10 reales al día hasta 1676 que comienza a recibir 11 reales.. Los otros tres maestros (Rodrigo Alvarez, Alonso Montejo y Manuel del Pino) cobrarán 10 reales cada uno durante los cuatro años.. A los carpinteros se les paga a 8 reales por día trabajado; los oficiales de cantería oscilan entre 7 y 5 reales en 1675 y 8 y 5 reales desde 1676 y los obreros entre 4 y 3 reales y medio.. De esta forma el gasto de los jornales desde abril de 1675 a enero de 1679 fue de 196.346 reales.

El gasto en materiales aunque menor que el anterior fue también cuantioso: 41.469 reales, de los que 22.668 se gastaron en madera y 18.801 en piedra de Villamayor.. En estas partidas estaba incluido: la compra del material en la cantera o el pinar correspondiente, el cortarlo convenientemente y el transportarlo hasta las Agustinas..

El coste total de la obra según el reconocimiento,

tasa e informe que realizan en 1679 Alonso Moreno, arquitecto vecino de Toledo, y Bentura Alonso, y según el precio que se había convenido de 4 reales el pié cúbico, ascendió a 271.763 reales, que equivalen a unos 33.970 ducados, es decir que excedió 3.970 ducados del presupuesto presentado (69).

Independientemente de la obra de la cúpula, los gastos más importantes de esta última época visto cronológicamente son: en 1678 Manuel del Pino hace el empizarrado del frontispicio, por lo que se le pagará a 2 reales la bara de pizarra labrada y puesta (70). Un año después se paga a este mismo maestro "1.562 reales por componer el tejado de la Capilla de la Reliquias" y " 361 reales por los tejados de las capillas del lado del claustro del convento" (71).. En 1685, Juan de Setien Guemes está al frente de la obra y se compromete a hacer lo que falta en la iglesia por 85.962 reales.. En 1686 hay cuatro partidas importantes : 7.180 reales que se gastan en pizarra de Mozarbez, para el solado de la iglesia; 2.790 reales para el empedrado; 3.053 en la compra de piedra y 5.123 que se pagan a Miguel Zumbigo y otros marmolistas (72). No hay a partir de este momento ningún gasto importante reseñado hasta la intervención en la obra de

Joaquín de Churriguera quien en 1720 se compromete a hacer la fachada del convento por 33.000 reales.. En 1747 ya como datos finales se anotan: 96 reales de la veleta y otros atributos; 1.300 reales por los vidrios colocados en la linterna que remata la cúpula y 300 reales por la limpieza final de la iglesia.(73).

La fundación de las Agustinas tal como la pensó D. Manuel de Zúñiga además de los gastos propios de la construcción de la iglesia y el convento iba a tener así mismo todos los concernientes a su subsistencia material y espiritual. Para atender a los primeros ya hemos visto como Monterrey las dota con 2.310 ducados de renta anual (Escritura de Fundación, Doc. nº XV).. Ahora bien en ningún documento aparece claramente de qué manera y desde cuando comenzaron a utilizar las religiosas esta renta; Monterrey había dispuesto que no la percibieran hasta no terminarse la obra, pero es desde todo punto de vista imposible porque las religiosas habían dejado de recibir limosnas y el dinero de Monterrey era su único medio de vida, así pues lo lógico es pensar que tomaran posesión del dinero en 1641 al trasladarse al convento.. Ahora bien es posible que al no haber entonces el número de religiosas que permitía la fundación, treinta y tres (ya que al

hacer el cambio de Descalzas a Recoletas habían quedado muy pocas), no necesitasen de toda la renta para su mantenimiento y cediesen parte de ella para los gastos de construcción. De todas formas si hubieran utilizado los 2.310 ducados, la cantidad gastada desde 1641 a 1747 habría sido de 237.930 ducados, equivalentes a 64.716.960 maravedís.

El mantenimiento espiritual de la fundación también se tiene en cuenta en escritura de 1635, en la que se nombran un capellán mayor un sacristán mayor y otros seis capellanes ordinarios, que deberán estar constantemente al servicio espiritual de las religiosas. Por sus distintas obligaciones recibirán: 300 ducados al año el capellán mayor, 150 ducados el sacristán mayor y 80 ducados cada uno de los seis capellanes ordinarios, lo que suma una renta de 930 ducados al año y nos da un total de 95.790 ducados de 1641 - 1747.

Si a los 2.310 ducados del sustento de religiosas sumamos estos 930, nos dan 3.240, es decir que de los 4.200 ducados de renta quedarían 960 para la obra, cantidad ridícula comparada con lo que hemos visto que se invirtió (74).

A parte de estos tienen gastos como el servicio del médico al que pagan 187 ducados al año, el salario de los

criados del convento (mandaderas, barrenderos, etc.) que supone unos 1.500 reales anuales, dádivas a otros conventos (por ejemplo en 1677 están consignados 1.666 reales que se dan a las Franciscas Descalzas, también anuales, 132 a los pobres vergonzantes, etc. etc.).

Para finalizar se podría realizar un cálculo de lo que costó edificar la iglesia y convento de las Agustinas. Podríamos tomar para ello las equivalencias utilizadas por J. Reglá (75) y también por Rodríguez G, de Ceballos en su obra sobre la Clerecía de Salamanca (76), es decir considerando que un ducado contiene 272 maravedís, se multiplicaría el resultado por algo menos de una peseta (0'80 ó 0'90) para hallar la cantidad aproximada. Sin embargo no creo que deba hacerlo porque esta altísima cifra quizá desvirtuaría la verdad ya que como decía al principio no se conocen absolutamente todos los datos y por otra parte el valor adquisitivo del dinero cambia mucho durante todo un siglo y más en el delicado momento económico que fue el s. XVII.

Notas. Capítulo III.-

- 1.- MADRUGA REAL, A. : "Cosimo Fanzago en las Agustinas de Salamanca" en GOYA nº 125 págs. 291-297.
- 2.- A. C. A., C. 147-196.
- 3.- A. S. N., Protocolo a A. Fasano, 1633, fols. 230-231.
- 4.- P. VILLERINO, ob. cit., Libro XVII fols 1 y 2
- 5.- Esta entrevista se celebraría probablemente el año 1629 antes de partir los Monterrey a su embajada de Roma..
- 6.- O. VILLERINO, ob. cit., fol. 2.
- 7.- A. A. R., "Escritura de Fundación".
- 8.- RODRIGUEZ G. de CEBALLOS, ob. cit., págs. 25-26.
- 9.- A. A.R., "Escritura de Fundación", Informes.
- 10.- Es esta la primera noticia de Zacarella en Salamanca, artista del que más adelante nos ocuparemos.
- 11.- Este Juan Melero es el que Villar y Macías (Historia de Salamanca págs. 361 y s.s.) da como "posible artífice de la fábrica" e incluso quiere relacionarlo, aludiendo a una posible confusión, con Juan Moreno que trabaja en la Sacristía del Convento de San Esteban.

- 12.- P. VILLERINO, ob. cit., fol.6
- 13.- Ibidem.
- 14.- STRAZZULLO, F. " La Chiesa dei S.S. Apostoli", pag. 28
- 15.- Escurioso que O. Schubert en su "Historia del Barroco en España" (Madrid 1924) al ocuparse de la obra de las Agustinas trate de atribuirle a Fontana aun dandose cuenta de la imposibilidad del hecho ya que cuando se comienza la obra hacía varios años que había muerto este arquitecto..
- 16.- FERRAJOLI, "Napoli Monumentali", pag. 120.
- 17.- STRAZZULLO, F., ob. cit., pag. 30.
- 18.- A.S.N., Protocolo de A. Fasano, 1623, fols. 230-231
- 19.- FERRAJOLI, ob. cit., pag. 133.
- 20.- RUGGIERO, M.: "Il Monte della Misericordia" en Napoli Nobilissima XI, pag. 7-10.
- 21.- WEISE: "Il repertorio ornamentale del Barroco Napoletano di Cosimo Fanzago".. Antichità Viva 1974 nº 4, pags. 40-53.
- 22.- CELANO: "Notizie del bello, dell'Antico e del curioso della città di Napoli". Napoli 1692.
DE DOMINICI: " Vite dei pittori, scultori ed architetti ...". Napoli 1742.
- 23.- CANTONE, G.: "La Sperimentazione del linguaggio classico nelle opere dell'Alessi e del Fanzago".. Geno-

va 1975.

- 24.- CECI, G. : "El primo passo di Cosimo Fanzago". "Napoli Nobilissima" 1921, pags. 142 y s.s.
- 25.- NAVA CELLINI: "Tracce per lo suolgimento di Cosimo Fanzago scultore". "Paragone" 1971 pags. 38-66.
- 26.- CAUSA, R. : "A proposito della Certosa di San Martino". "Napoli Nobilissima" IV (1967) pags. 89-97.
- 27.- Con frecuencia utiliza en sus fachadas (Iglesia de la Cartuja de San Martín por ejemplo) un esquema tripartito con arquerías, derivado de Serlio como ha señalado G. CANTONI en su obra ya citada.
- 28.- STRAZULLO: "Scultori e marmorari ...". "Napoli Nobilissima" 1967, pag 30.
- 29.- En 1636 cuando está en Salamanca declara tener 47 años A. H. P. S., 1636, protocolo nº 4373 de Jerónimo Nieto, fol. 1053.
- 30.- STRAZULLO, ob. cit., pag. 25.
- 31.- CECI: "Per la biografia degli antisti del XVI e XVII secolo. Nuovi documenti. Scultori". "Napoli Nobilissima" XV (1906) pag. 163.
- 32.- STRAZULLO, ob. cit., pag. 30.
- 33.- Aparece firmando como testigo el acta de la Fundación en julio de 1635, como hemos visto.
- 34.- A. H. P. S., 1639, protocolo de Luis Xara.

- 35.- A. S. N., protocolo de Andres Fasano 1633 fols. 230-231.
- 36.- A. H. N., protocolo nº 5376 fol. 794.
- 37.- Ibidem.
- 38.- A. A. R., "Escritura de Fundación"
- 39.- A. A. R., Cajón IV, "Bula de Urbano VIII".
- 40.- P. VILLERINO, ob. cit., fol. 4.
- 41.- A. A. R., "Escritura de Fundación".
- 42.- A. A. R., Cajón XV, "Propiedades del Convento"
- 43.- A. E. N., protocolo nº 5699 de Manuel de Vega, fols. 41-43, 1646.
- 44.- Ibid. fols. 44-45.
- 45.- A. A. R., Mandas y legados de la Condesa de Monterrey en "Fundaciones y Testamentos".
- 46.- A. A. R., Copia del testamento de Da. Isabel de Zúñiga, 1665.
- 47.- A. A. R., Cajón VII, legajo I.
- 48.- A. H. N., protocolo nº 8292 (1661) de Marcos Martínez de León.
- 49.- A. A. R., copia de la escritura de donación hecha en Salamanca en 1662 ante Antonio de Reinosa.
- 50.- A. A. R., Legajo I
- 51.- A. A. R., "Rentas y Propiedades".
- 52.- A. A. R., "Cuentas del Convento"

- 53.- A. A. R., Carta de Da. Leonor a la Priora.. 1641, en
"Cartas de los Exmos.. Patronos".
- 54.- A. A. R., Cartas de los Patronos..
- 55.- A. A. R., Copia del testamento de Don Bernardo Ordó-
ñez de Lara, dado en Salamanca el 21 de febrero de
1676, ante Matías de Zamora..
- 56.- A. A. R., "Correspondencia con los Patronos".
- 57.- A. S. N. protocolos de Andrés Fasano: 1633 fols. 230-
231, 1635 fol. 5 y 1636 fol. 55.
- 58.- A. H. P. S., protocolo de Jerónimo Nieto, fols. 1051-
1053, 1636.
- 59.- A. H. N., protocolo nº 5376 fol. 794.
- 60.- A. H. P. S., protocolo de Luis Xara, 1639.
- 61.- A. H. P. S., protocolo de Matías Zamora nº 4406, fol.
1960; 1656.
- 62.- Ibid., fol. 1958.
- 63.- A. H. P. S., protocolo de Matías de Zamora nº 4405,
fols. 84-85.
- 64.- Ibid., fols. 348-349.
- 65.- A. H. P. S., protocolo de Matías Zamora nº 4406, fol.
1676.
- 66.- A. A. R., "Cartas inútiles".
- 67.- A. A. R., "Gastos de obra antigua".
- 68.- A. A. R., "Papeles de la obra" (Condiciones para la

construcción de la cúpula aceptadas por Antonio de Carasa..

- 69.- Todos estos datos concernientes a la obra de la cúpula son el resultado de las cifras que aparecen en los documentos nº LVIII al LXXXIII, los cuales pertenecen bien a "Gastos de obra antigua" si son del A. A. R. o a protocolos de Matías de Zamora si son del A. H. P. S. Así mismo en estos documentos se encuentran los gastos pormenorizados en pagos por semanas en los que se citan cada una de las personas que intervienen en la obra..
- 70.- A. A. R., "Papeles de la obra".
- 71.- A. A. R., Libro de cuentas, cajón VIII..
- 72.- A. A. R., "Obra de los marmolistas".
- 73.- A. A. R., "Gastos referentes a la obra".
- 74.- VILLAR y MACIAS, GOMEZ MORENO, GARCIA BOIZA y otros autores al hablar de la financiación citan únicamente los 4.200 ducados de renta, con los que habría sido imposible hacer la obra..
- 75.- "Historia social y económica de España y América", t. III (Barna.. 1975).
- 76.- RODRIGUEZ G. de CEBALLOS: "El Colegio Real de la Compañía de Jesús", pag. 48.

192

CAPITULO IV

La Iglesia.-

Antes de comenzar el estudio detallado de la Iglesia de las Agustinas y su proceso de construcción, queremos decir algo sobre los momentos principales de este proceso y también sobre los dos tipos de arquitectos que en ella trabajan.

El día 17 de Marzo de 1636 (1) tiene lugar la colocación de la primera piedra, acto que se celebra con toda solemnidad siendo obispo D. Cristobal de la Cámara y corregidor D. Pedro Suarez Lancho y al que asisten en representación de los Condes de Monterrey el rector del Colegio del Arzobispo, D. Juan Melero y sin duda Curcio Zaccarella. Daba así comienzo el primer periodo de construc-

ción que iba a durar hasta 1657, año en que se derrumba la cúpula y causa graves destrozos. Si esto no hubiera ocurrido la Iglesia debería haberse terminado, dada la marcha de la obra, hacia 1660. De todas formas es durante estos primeros años cuando el carácter de la obra queda definido. El ritmo de la construcción es lento pero en compensación la ejecución es sumamente cuidada por parte de los artífices. El carácter desde luego reflejará la personalidad de los maestros italianos y la ejecución la de los artífices locales. En una época de gran actividad también para la vecina obra de los jesuitas, por lo que la calle de la Compañía en su parte oeste y en el espacio que va de la plazuela de San Isidro a la de Monterrey, queda convertida en una especie de inmenso taller. Serán así mismo años de acumulación de materiales a pie de obra (piedra, madera, cal y arena, etc., así como todos los utensilios necesarios para el trabajo).

Hay también en esta etapa unos años más interesantes que otros debido a los distintos impulsos que la obra recibe: de 1636 a 1639 la actividad es constante, estando la Iglesia en esta última fecha ya bastante avanza como ahora veremos. Se sigue a buen ritmo hasta el 43 ó 44, para dar paso a unos diez años de avance continuado pero muy lento, y va a ser en los años finales 1655-57 cuando

la obra recupera su brío. Esta parsimonia de los años intermedios pudo ser debida a dos causas: quizá en pequeña escala se refleja el general malestar económico de la España de aquellos años, malestar del que la Condesa se hace eco repetidas veces en sus cartas a la comunidad, y lo que sin duda también se refleja es la falta de un verdadero y eficiente director de la obra; hay en este sentido un sensible vacío desde que terminan su actuación Curcio Zacarella y Francisco de la Hoya hasta que es nombrado arquitecto de la obra Juan García de Aro.

Después de que el derrumbamiento de la cúpula en 1657 arruinase una importante zona de la construcción volverá a la obra una vez más un lento caminar. Tras la recuperación del desconcierto, los primeros años de esta segunda época pasaran haciendo planes para la reconstrucción. Se hace un estudio de las propiedades de la Fundación y de las rentas que producen, a fin de ver si pueden solventar al grave problema económico, se realizan tanteos y presupuestos sobre lo que puede costar la reedificación y se solicita al fin la ayuda económica de los Condes de Monterrey. Prevista ya la financiación y para tratar lógicamente de evitar un nuevo desastre se va a acudir al

arquitecto que entonces era considerado como el más experto en la construcción de cúpulas: al agustino Fr. Lorenzo de San Nicolás. Han pasado desde el derrumbamiento nada menos que 18 años cuando Fr. Lorenzo da las condiciones para la nueva cúpula en 1675.

En cuanto a los arquitectos a quienes se debe la Iglesia hay que distinguir dos tipos y dejar claramente diferenciadas las funciones de cada uno. En primer lugar tenemos el arquitecto-proyectista, es decir el que hace las trazas y da las condiciones para que se ejecute la obra y que una vez terminado el proyecto se desentiende de ésta por unas u otras razones. Por otra parte tenemos el arquitecto práctico cuya función será estar a pie de obra dirigiendo la construcción, resolviendo las dificultades técnicas que se planteen y responsabilizándose de la obra en todo momento. Esta forma de trabajar muy frecuente en el s. XVII fue la que se aplicó en las Agustinas y así tenemos que mientras que los proyectos se deben a B. Picchiatti y C. Fanzago, y al Hermano Bautista y Fr. Lorenzo de San Nicolás los referentes a las cubiertas, los arquitectos que dirigiran la obra serán: Zacarella, Francisco de la Hoya, García de Aro, B. Zumbigo, A. Carasa y Setién Guemes.

Los maestros italianos y sus proyectos.-

Los diversos historiadores del arte español que se han acercado a este monumento coinciden en atribuir unánimemente la obra a un arquitecto italiano. En este sentido Llaguno, Ponz y Quadrado (2) la creen de uno de los Fontana, atribución bastante ilógica dada la fecha de 1636. Gómez Moreno en su Catálogo Monumental (3) insiste en ello diciendo textualmente: "lo de ser de Juan Fontana la traza de la Iglesia resulta verosímil, pues encaja del todo en el carácter de los edificios que él y sus compañeros erigían en Roma por entonces", aunque más adelante comprende que es imposible por las fechas (J. Fon

tana muere en 1616) y rectifica. En el mismo error vuelve a caer Schubert (4) al decirnos que "en 1626 se mandó construir por uno de los Fontana de Roma", añadiendo que probablemente el mismo artista fue el encargado de terminar el palacio de Monterrey, suposición que tampoco es cierta. Villar y Macías en su Historia de Salamanca (5) atribuye la obra a Juan Melero, creyendo que debe leerse Moreno y que se trata del mismo artífice de la Sacristía de San Esteban. Sin embargo como ya hemos visto y como ya aparece corregido por Gómez Moreno (Catálogo Monumental de Salamanca pág. 293), este Juan Melero, presbítero, firmaba como testigo el acta de fundación en 1635 junto a Curcio Zacarella. Años más tarde García Boiza en su librito sobre "La Iglesia y Convento de las K. M. Agustinas de Salamanca" (6) da como arquitecto a Basano confundiendo sin duda con el notario napolitano Fasano ante el cual se realizó la escritura de fundación. Esta atribución la recogen también Camón Aznar y Gudiol en sus respectivas quías de Salamanca (7).

Como vemos los que no aparecen son los nombres de Picchiatti y Fanzago y es lógico porque los documentos que nos hablan de ellos y su relación con Monterrey quedaron en Nápoles.

El trabajo que realizaron Bartolomé Picchiatti y

Cósimo Fanzago para Monterrey está íntimamente unido, es en buena parte un trabajo de colaboración.. No vamos a analizar ahora la obra de los retablos y púlpito realizados por Fanzago, sino únicamente lo referente a la iglesia misma..

En esta colaboración de la que hablamos es difícil determinar de forma exacta la participación específica de uno y otro, ya que aunque B. Picchiatti en el contrato (8) aparece como artista que debe dar el visto bueno a las obras, la personalidad que más plásticamente refleja la iglesia es la de Cósimo Fanzago.. Ahora bien, en 1633 el que debido a su avanzada edad y a su título de ingeniero mayor del reino tenía mayor prestigio era Picchiatti por lo cual era lógico que Monterrey acudiese a él.. Por otra parte sabemos que en 1635 B. Picchiatti proyecta la iglesia (9), mientras que C. Fanzago se ocupa de toda la obra de mármol: retablos, entierros, púlpito y portada, obras todas ellas que armonizan perfectamente con las proporciones de la iglesia, lo que ratifica la íntima relación de los maestros..

La planta.-

Una vez decidido Monterrey a construir, debió ponerse de inmediato en contacto con Picchiatti para encargarle la planta de su nueva iglesia. Es verdad que el arquitecto no conocía directamente el tamaño y las características del solar sobre el que se levantaría su obra, pero es lógico pensar que se le enviarían desde Salamanca las condiciones que reunía el sitio y los edificios que había en torno a él.

El tipo de planta elegido fue el de cruz latina, es decir el utilizado con más frecuencia en las construcciones napolitanas del momento. La iglesia es de nave única con una capilla a cada lado, crucero, presbiterio rectangular al que se abre el coro de la religiosas y el relicario, y a los pies gran pórtico-fachada, quedando todo ello inscrito en un rectángulo de 33 por 56 metros. La nave, de 12 m. de anchura, muestra en sus muros un ritmo ternario (el mismo que el de la fachada) marcado por pilastras pareadas y acanaladas de orden compuesto. Sobre ellas un friso totalmente liso y corrido subraya una unidad y un estatismo que no se rompe hasta llegar a la cornisa de amplio vuelo decorada con molduras, y con flecciones y acodamientos que contrastan con la planitud de los alzados y hacen pensar en un incipiente dinamismo de

signo barroco.. Las cubiertas de la nave, capillas, brazos del crucero y presbiterio son de medio cañón con lunetos, con una sencilla decoración geométrica en los plenos, en absoluto italiana. El crucero, en cuyos machones las pilastras no son acanaladas sino rehundidas, está cubierto por cúpula de media naranja sobre tambor y pechinas.. Seguramente Picchiatti había previsto para el crucero pilastras idénticas a las de la nave, acanaladas y de orden compuesto, siendo el cambio obra de los maestros españoles. Perdidos los planos esto no es mas que una suposición la cual creemos bastante lógica teniendo en cuenta la armonía de la iglesia..

A pesar de las posibles desvirtuaciones del proyecto durante su ejecución, la iglesia refleja un estilo netamente italiano que se pone de manifiesto tanto en el sistema de proporciones como en los elementos decorativos (retablos y púlpito) los cuales tienen un papel de capital importancia en la estética de la obra..

La fachada.-

Se trata de una fachada-pórtico de 33 m.. de longi-

tud cuya composición es tripartita, del tipo A-B-A, en el cuerpo principal marcando la división por medio de pilastras idénticas a las de la nave es decir de orden gigante acanaladas y con capitel compuesto. Las correspondientes al cuerpo central avanzan ligeramente hacia el exterior marcando más claramente esta división. La parte superior de la fachada está formada por un cuerpo central, rectangular, rematado por frontón triangular y grandes volutas a los lados (lam. 2).

Volviendo al cuerpo principal que es el que se corresponde con el interior de la iglesia y el que como ella guarda más fidelidad al estilo italiano, está dividido, como antes decíamos, en tres partes de las que la central corresponde exactamente a la anchura de la nave de la iglesia y las laterales configuran el pórtico (de 8 metros de profundidad) abierto por arcos semicirculares. Este tipo de fachada fue empleado frecuentemente por Fanzago (pensamos en las fachadas de San Martino y de Santa María della Sapienza por ejemplo, también tripartitas y con arquerías), que es el autor indudable de la portada, pero por otra parte el diseño y las proporciones de la fachada son los empleados por Picchiatti en la nave. Así pues estamos claramente ante una obra de colaboración de los dos arquitectos.

El sistema de proporciones empleado es el siguiente: la composición A-B-A de la fachada se repite longitudinalmente en la iglesia de dos formas; si analizamos la planta de los pies a la cabecera tenemos en primer lugar un tramo de 4 m. que corresponde al coro-tribuna, a partir de él y hasta el crucero el muro repite el esquema de la fachada con una variación: el tramo B en lugar de 12 m. mide 6 es decir que tenemos A-B-A. Si ahora tomamos este último tramo A y continuamos hacia el presbiterio tenemos repetidas exactamente las dimensiones de la fachada A-B-A (siendo A= 10m. 25 cm. y B= 12 m.). Tenemos además otra correspondencia de proporción: el rectángulo de la nave mide 52 m. de largo por 12 m. de ancho, es decir su longitud es 4'3 veces su anchura; a su vez el rectángulo marcado por el pórtico es de 33 m. de largo por 8 m. de ancho, luego su longitud es 4'1 veces su anchura, prácticamente la misma proporción que en la nave.

Hay otro aspecto de la fachada que queremos también señalar ahora: el de su ubicación. Nos referimos a que cuando se proyecta, el arquitecto sabe el solar de que dispone y sabe así mismo que tiene enfrente el palacio de Monterrey, es decir que al dejar un espacio de solo 8 m. entre ambos monumentos expresaba su voluntad de

obligarnos a una visión escorzada de esta gran fachada, mostrando con ello un incipiente gusto barroco; porque es en efecto vista de lado como se pone de manifiesto la línea dinámica de la obra. Se consigue también con este adelantamiento del pórtico respecto a la línea del convento que no se vean a la vez. (desde el mismo ángulo) las contiguas fachadas del convento y de la iglesia, con lo que quedan separadas dos obras de muy diferente estética. Y consigue además un bello efecto urbanístico ya que limitada por el palacio de Monterrey, por la fachada del convento y por la fachada lateral del pórtico surge una pequeña placita (hoy plaza de las Agustinas) llena de encanto.

La portada de C. Fanzago. Ya en otra ocasión hemos advertido cómo esta obra resulta totalmente extraña en el contexto arquitectónico salmantino (10) tanto por su forma como por el material empleado. Cuando la proyecta (1635-36) Cósimo Fanzago está en su primera etapa de arquitecto, de la cual es sumamente representativa esta obra (lam. 6) que pone claramente de manifiesto su formación manierista. Por el contrario de lo que le sucederá en sus facetas de escultor en la que evoluciona hacia el naturalismo y de decorador donde encontramos al Fan-

zago más avanzado, en su arquitectura no llegará a olvidar el manierismo.. Detalle muy significativo es el ver cómo veinte años después de su obra para Las Agustinas, en plena madurez de su vida artística, repite en la fachada del Palacio Maddaloni (lam. Q) el esquema de la portada de Salamanca con ligerísimas diferencias.. En Las Agustinas hay un claro predominio de la altura (la anchura es de 6 m.); el paramento de las jambas, es almohadillado y los sillares tallados en punta de diamante van alternando pequeño-grande, realizados en mármol gris oscuro.. A los lados de la jambas dos volutas parecen comprimirse como si les faltase espacio.. El hueco de la puerta en lugar de semicircular como en el Palacio Maddaloni, es aquí la mitad de un exágono cuyo lado central decora Fanzago con una bella cabeza de ángel y dos grupos de frutos.. En el cuerpo de remate un frontón partido, cuyos lados se enroscan formando volutas, cobija la lápida recuerdo de la fundación, sobre la que un frontón semicircular soporta los dos angelitos que sostienen el escudo de Monterrey.. Hay pues una caprichosa y personal sucesión de elementos en esta obra que es para Salamanca única y original muestra del tardo-manierismo italiano..

Otra obra que sin duda corresponde a diseño de Fanzago son las puertas laterales, bajo el pórtico. Estas puertas, de las cuales sólo son franqueables las correspondientes al pórtico de la izquierda, responden todas a idéntico trazado (lams. 30 y 31) en el que se vuelve a mostrar la fantasía de Fanzago. De estructura adintelada, están compuestas de un orden y un cuerpo de remate. Vuelve aquí el arquitecto a jugar con los elementos y así vemos como las pilastras cajeadas que flanquean las jambas rematan, o mejor se interrumpen para dar paso a unos triglifos que deberían haber estado en el friso pero que Fanzago hace descender y a los que añade en su parte inferior, además de las clásicas gotas, una plaquita de perfil mixtilíneo muy de su gusto; las molduras que rodean la puerta quiebran su línea e irrumpen en el friso llegando hasta la cornisa. El remate se compone de un cuerpo central, rectangular, cubierto por frontón semicircular y dos jarrones con flores a los lados. La decoración es toda bastante plana con predominio del gusto por lo lineal y con una abundancia de volutas de diferentes formas y tamaños, que nos hace pensar en una especie de muestrario de este elemento el cual es una constante en el lenguaje decorativo de Fanzago. Por último respecto a estas portadas diremos que están realizadas en piedra fran-

ca de Villamayor, es decir que no fueron ejecutadas en Nápoles por Fanzago, como en el caso de la portada principal, sino en Salamanca siguiendo su diseño..

La ejecución de la obra.-

Acabamos de ver, si no a través de los planos originales por estar perdidos, a través de algo más importante como es la obra misma, lo que se proyectó en Italia. Si a la vista de los proyectos hubo modificaciones, no han quedado reseñadas y en cualquier caso no debieron ser lo suficientemente importantes ya que no modificaron el carácter y estilo de la iglesia. Vamos pues a ver ahora cómo se llevaron a la práctica estos proyectos.

La situación.- Recordemos cómo concurren varias

circunstancias para la elección del sitio (el vivir ya las religiosas en la calle de la Compañía, el tener Monterrey su palacio de Fuentes, etc.) y cómo desde el primer momento fue considerada como muy acertada la elección (informes en la escritura de fundación). En pleno centro de la ciudad, en una de las depresiones geográficas de Salamanca, el solar de las Agustinas con un perímetro de 412 m. ocupa una superficie aproximada de 7.500 m². En una zona sana y sumamente tranquila estaba rodeado de edificios monumentales: el palacio de Monterrey y el convento de las Úrsulas por el norte, la parroquia de San Benito y las bellas casas que la circundan, por su parte oriental, el convento de San Francisco el Grande y el magnífico Colegio del Arzobispo Fonseca por el oeste, y a su espalda el extenso barrio universitario lleno de bellos edificios que cobijaban los Colegios mayores y que más tarde desaparecieron casi por completo.

Dentro de la totalidad del solar, la iglesia se construyó en su tercio noroeste, ocupando una superficie aproximada de 1.800 m². La ubicación del templo en este sector responde seguramente por una parte a que podría comenzarse de inmediato la construcción por no existir problema de compra de casas, como pasaba en la parte que

limita con la calle de la Compañía, y por otra a que de esta manera (ver planta) la iglesia quedaba unida al convento pero a la vez aislada de él, fuera de su clausura con lo que el Conde de Monterrey podía mostrar su esplendor y belleza a toda la ciudad; ya en este sentido había especificado Don Manuel en el acta de fundación (Doc. nº XV) que construiría Iglesia y Convento, no un convento con su iglesia lo cual hubiera sido muy distinto..

Los materiales.- Toda la iglesia está construida con un mismo material (esceptuando los mármoles italianos y la madera y pizarra empleadas en la cúpula); la piedra de Villamayor. Esta piedra que no es exclusiva de este pueblecito situado a unos kilómetros al noroeste de la ciudad, tiene dos importantes cualidades: la facilidad con que se trabaja y el tono dorado que adquiere con el tiempo por un proceso de oxidación y que le confiere una singular belleza..

Aunque la compra de material en obras de esta envergadura es casi constante, el acopio de piedra para la construcción de la iglesia tuvo tres momentos importantes: 1635-36 al comienzo de la obra, 1656 y en su última etapa de 1670 el 77 aproximadamente.. El proceso de ad-

quisición era siempre el mismo: el superintendente de la obra (primero Don Bartolomé Márquez del Moscoso, luego Don Bernardo Ordoñez de Lara y al final Mateo de Luna) hacía un contrato con uno o varios canteros que se comprometían a suministrar a la obra el material necesario. A partir de la firma del contrato el cantero, que se obligaba y respondía con su persona y bienes hasta dar entregada la piedra en la obra, se ocupaba de todo lo necesario: localizaba la cantera, la arrendaba (11) y contratava otros canteros, también especialistas, para sacar y cortar la piedra que una vez preparada se trasladaba en carros a pié de obra. Las canteras de las que proviene la piedra utilizada en la obra de las Agustinas estaban situadas en el "lugar de Panaderos" a unos 2 km. al norte de la ciudad (12).

Normalmente se tenían seis hombres trabajando en la cantera, cuyo jornal corría por cuenta del cantero que había hecho el contrato. Su trabajo consistía en sacar la piedra ("descubrir un banco") e ir la contando conforme se fuese necesitando; si se les pedía material de sillaría cortado en barras de perpiños o en sillares de distintos tamaños, la piedra debería ser limpia y de la mejor calidad "sin gabarros ni sorbederos ni dederlumbre", si era para mampostería se admitía que algunas piezas

presentasen estos defectos.. Los precios pagados en la obra estaban en relación con el tamaño y perfección de las piezas (13) (Doc. nº XXXVII y XLVIII).

Se comprometían también los canteros a que la piedra sacada de estas canteras sería única y exclusivamente para la obra de las Agustinas. En este sentido leemos en uno de los contratos: "... y que no e de poder sacar ni llebar de la dha cantera piedra ninguna a otra parte sin licencia y mandado del dho Don Bernardo Ordoñez de Lara, pena de pagar y que pagaré duçientos rreales por cada bez que se me averigüe la a sacado para obra parte que no sea la dha obra y lo mismo se entienda si la bendiere a otra segunda persona ansí alguna bara, pieça o carro de piedra" (14).. Generalmente se adelantaba al cantero el dinero necesario para el arrendamiento, y el material se le pagaba conforme lo iba entregando.

Simultáneamente se acumulaban en la obra los cargamentos de cal y arena, elementos que se utilizaran mezclados por mitad, los instrumentos necesarios para el trabajo, las maromas de arrastre, los andamios, etc.. Junto a todo ello estarán almacenados desde finales de 1639 los mármoles mandados desde Nápoles, los cuales se irán utilizando a medida que avance la obra. Ya hemos hablado del

traslado de las obras de mármol primero en barco, de Nápoles a Cartagena, y luego en cien carros hasta Salamanca y de los gastos que esto ocasionó (capítulo IV); estos cien carros deberían venir tirados por bueyes (pensemos en un mínimo de dos por carro) y para conseguirlos Monterrey acude a sus vasallos. En efecto desde Madrid en septiembre de 1638 Don Manuel dirige un escrito "a diferentes vassallos" en el que dice: "Para ilustrar más la memoria y fundación que hago en las monjas Agustinas descalzas de Salamanca, he traydo desde Nápoles los retablos, portada y reja, que se ha de poner en la iglesia que se está haziendo para ellas y porque forçosamente ha de ser grande el gasto que se habrá de hazer en conducir todo esto desde Cartagena, donde se halla, hasta Salamanca y el estado de mi hazienda no puede sobrellevar este gasto sin ayuda he querido manifestaros esta ocasión y aseguraros juntamente lo que estimaré que me acudais en ella con la parte de bueys que pudiereis, para ayudar a conducir estas piedras, como espero lo hareis, continuando en esto la boluntad que habeis manifestado en otras ocasiones; los bueys se han de encaminar al Contador de Monterrey donde se han de juntar todos" (15). Pensemos en el viaje de los carreteros: desde Monterrey, en Galicia, a Cartagena y de aquí a Salamanca.

La marcha de la obra.-

Durante los primeros años va a tener al frente tres personas: don Juan Melero, presbítero, capellán de las Agustinas y su consejero y administrador; don Bartolomé Márquez del Moscoso Abad de Feríz, superintendente de la obra y representante de los Monterrey, y Curcio Zacarella ingeniero napolitano (en Nápoles utiliza indistintamente los títulos de ingeniero y arquitecto) que dirigirá la ejecución de la obra.

Curcio Zacarella enviado por Monterrey a Salamanca donde murió prematuramente, estaba en esta ciudad al menos desde julio de 1634 ya que en unas reseñas de pagos de los Monterrey encontramos que en 1636 se paga "a la mujer de Curcio Zacarella ingeniero que asiste a la obra de Salamanca cuatrocientos ducados por veinte meses, a razón de veinte ducados cada mes desde primero de julio de 1634 hasta fin de febrero de 1636" (16). Es decir que Zacarella llega a Salamanca antes de comenzarse la obra y aquí se ocupa de inspeccionar los solares y solucionar los problemas que se vayan presentando; en 1636 realiza un informe sobre la conveniencia de que las Agustinas puedan comprar las casas del mayorazgo de Don Manuel de Anaya, hijo de Da. María Maldonado, "porque de no efec-

tuar el contrato y concierto y comprar el dho sitio y posesiones, el dho convento no podrá por ningún acontecimiento reedificar y les será de mucho daño y perjuicio" (17). Estas eran las casas viejas que habitaron las Agustinas en la calle de Santa Catalina (hoy la Compañía) y que una vez compradas pasan a formar parte del nuevo solar.

Es muy probable que fuese el mismo Zacarella quien se ocupase de mandar a B. Picchiatti y C. Fanzago, las condiciones, características y medidas de los solares para la iglesia y convento..

La dirección de obra de Zacarella dura por lo menos hasta 1639 (después no vuelve a aparecer su nombre en ningún documento). Fueron éstos años decisivos para la obra y muy importante el trabajo de Zacarella ya que es entonces cuando se marca de manera irreversible el estilo de la iglesia. Este artista, napolitano, conocedor directo del arte Fanzago y de Picchiatti al que estaba destinado a suceder en su cargo de ingeniero mayor si hubiera regresado a Nápoles como ya hemos visto, era sin duda la persona idónea para llevar a buen fin en Salamanca los proyectos realizados en Nápoles. Por otra parte la dedicación de Zacarella a la iglesia de las Agustinas fue exclusiva ya que en ningún momento hay noticia de

que interviniese en otra obra ni de que abandonase la ciudad.

Una vez colocada la primera piedra en marzo de 1636 se comienza inmediatamente la construcción de la iglesia por su parte norte es decir por los pies para seguir hasta el presbiterio. En estos tres primeros años se van edificando el pórtico y los muros de la nave. En 1639 estando todavía Curcio Zacañella al frente de la obra se había llegado a la altura de la línea de imposta de los arcos, tanto en el pórtico como en el interior de la nave, es decir aproximadamente a la mitad de la altura hasta la cornisa. Se va a realizar ahora un contrato para proseguir la obra y subir los muros hasta la cornisa. Los maestros asentadores de cantería que se encargan de la realización son Sebastian Pérez y Martín Rodríguez, vecinos ambos de Salamanca y en el contrato se comprometen a ejecutar la obra según las condiciones de Curcio Zacañella y precisando "que en este concierto se han de incluir las paredes todas de la nave de la iglesia, presbiterio y colaterales, y fachada y ramales y paredes de los pórticos comenzando la medida desde las impostas para arriba y levantando todas las dhas paredes hasta su fenecimiento que ha de ser en la cornisa exterior de la

parte de afuera y ha de coronar las paredes de la nao de la iglesia, presbiterio y colaterales, y se han de incluir en esta medida y concierto todos los adornos así de las capillas de reliquias y la que le corresponde como los arcos a regla de las tribunas de música y órgano, capiteles, arquivadas, friso, cornisa así la interior como la exterior, impostas, ventanas, formas, así las bajas de las tribunas como las altas de la nao de la iglesia, presbiterio y colaterales; finalmente todo adorno y todo lo que han de llevar dichas paredes por la parte exterior e interior de ellas, como las dos velas de los arcos y formas de todas las que se pudieren tener, sin que para dichos adornos se les haya de dar ni pagar cosa alguna más del precio en que fuere concertada cada una tapia real de a doscientos pies cúbicos macizos, medidos huecos por macizos". Y continua: "así mesmo han de entrar en este concierto y medida las paredes de los pórticos y fachada con todos sus adornos así exteriores como interiores levantando todo lo en ella y ellos necesario hasta su fenecimiento sin exceptuar cosa alguna salvo el adorno de la puerta principal que viene de Nápoles" (18).

Una vez delimitada la obra que deberan ejecutar Sebastian Pérez y Martín Rodríguez se comprometen a "dar-

la bien asentada a plomo, cordel y nivel, retundiendo las hiladas en cada una de ellas lo necesario para que vayan a nivel". El precio en que queda concertada la obra es el de 60 reales por cada tapia real de doscientos pies cúbicos. Esta cantidad será la misma se trate de muros, de huecos de arcos o ventanas, de sillería lisa o de partes con molduras u otro tipo de adornos. Los pagos se harán por semanas, conforme a lo que se haya trabajado, tanto a maestros como a oficiales. La revisión de lo edificado debería hacerse cada cuatro meses y estar a conformidad del superintendente B. Márquez del Moscoso y de Francisco de la Hoya maestro de la obra nombrado por el anterior (19).

Este Francisco de la Hoya en 1629 trabajaba en el convento de San Agustín (posteriormente destruido) en la cornisa, remates y cúpula (20) y en 1634 como aparejador asociado a Juan Moreno y Alonso Sardena se ocupaba de la obra de la Sacristía del Convento de San Esteban y un año después²¹ la de la nueva Sala Capitular del mismo convento (21). Este maestro es un tanto problemático; es posible como dice García Boiza que fuese gallego aunque también dice que en sus pesquisas por Galicia

no encontró noticia alguna sobre él (21) y es posible también que por su común origen conociese a D. Bartolomé Márquez del Moscoso y que por ello le nombrase maestro de la obra. En lo que ya no estamos de acuerdo es en que el superintendente le trajese de Galicia para intervenir en las Agustinas ya que como acabamos de ver antes de que esta obra comenzase Francisco de la Hoya trabajaba ya en Salamanca. Y lo que mucho menos se puede admitir es la intención de García Boiza de atribuirle la fachada y pórtico de la iglesia que nos ocupa (22); se basa este autor en la semejanza de las Agustinas con la iglesia parroquial de Santa María la Real de Oya construida entre 1636-40. Este parecido, bastante subjetivo, puede quizá derivar de una posible influencia de la obra salmantina en la gallega. En las Agustinas todo nos inclina a pensar que el papel de Francisco de la Hoya fue el de aparejador y desde luego no el de arquitecto de la fachada. En ningún momento aparece con este título, sino con el de "maestro de obra"; el trabajo que realiza es el de supervisar lo realizado por los maestros asentadores de cantería (función típica de un aparejador) y finalmente el arquitecto encargado de la dirección de obra en esos momentos era Curcio Zacarella.

Volviendo al importante contrato de 1639 que nos informa en buena parte sobre la construcción de estos primeros años, vemos cómo por cuenta de la obra, es decir de las Agustinas, correrá el proveer a los maestros de piedra "así la de labor como sillares y mampuesto galgado y desbastado" y de cal y arena, todo puesto dentro de los talleres de la obra. Se les dará también la madera y clavazón necesarios para hacer andamios y cimbras, y las gravas, maromas de cuerda y todos los instrumentos precisos para la obra. Se les facilitará así mismo un oficial "para que retunga" y por último cuando llegue la ocasión la obra se hará cargo del asentamiento de los mármoles de la portada.

Los mismos Sebastian Pérez y Martín Rodríguez firman un nuevo compromiso: cuando terminen toda la obra antes detallada, una vez construida toda la cornisa alrededor de la iglesia, haran cuatro arcos torales del crucero. Por ellos recibirán 250 ducados y el primer andamio y cimbras puestas. Ellos por su parte pagaran lo que se necesite de madera y clavazón y los jornales de los oficiales y demás personas que trabajen en esta obra. Los 250 ducados se irán pagando según vayan avanzando los arcos torales. Se comprometen al final del documen-

to, según costumbre, con sus bienes a que ejecutaran la obra ateniéndose a todas las condiciones, sin cambiar nada "so pena de pagar las costas, daños e intereses de menoscabos que se siguieren". Por su parte Márquez del Moscoso promete pagar lo convenido por semanas y si se terminase la obra antes de que los maestros hubieran cobrado la totalidad, lo que falte se les entregará en tres plazos, uno cada año, condición ésta muy ventajosa para la obra a pesar de lo cual es aceptada y firmada por S. Pérez y M. Rodríguez ante Luis Xara.

Hay después de 1639 un silencio documental respecto a la obra de la iglesia debido seguramente a la ausencia de cambios importantes en los artífices y en la marcha de la obra en la que se había detallado minuciosamente todo lo que debía hacerse. Unicamente encontramos un cambio digno de mención: en 1641 figura ya como superintendente Don Bernardo Ordóñez de Lara (23) sucediendo a Márquez del Moscoso. Don Bernardo, que estaría al frente de las obras hasta su muerte, demostró siempre gran interés y atención constante a los problemas de la obra. La última y clara demostración de este afecto la dio en su testamento al donar 14.000 ducados como contribución a

los gastos de la obra (24).

Mirada a lo construido.-

Al pensar sobre lo realizado en la iglesia durante esta primera etapa vemos que sin duda lo más destacable es la contribución italiana: los proyectos de B. Picchiatti y C. Fanzago[†] nos ponen en íntima relación con el mundo napolitano tan distinto plásticamente al salmantino.

Picchiatti con su planta crea un espacio sencillo, tranquilo, desde luego más cercano al último renacimiento que al dinamismo del pleno barroco, en el que el predominio de los planos ortogonales es absoluto y en el que el tratamiento y armonía de las proporciones constituye su mayor belleza. En este sentido hemos visto ya la correspondencia de la fachada con el interior, con lo que se pone de manifiesto la total unidad de concepción de la obra.

Fanzago, por su parte, con su labor pondrá la nota colorista con tal fuerza y personalidad que logrará a

través de los retablos y elementos decorativos transformar en cierta manera y hacer suya la estética de la iglesia (al igual que sucedió en la iglesia de la Cartuja de San Martín de Nápoles).

Pero quizá todo ello no se hubiera logrado de no contar en la obra con la eficiente dirección de Curcio Zacarella atento a todos los detalles de la ejecución. Prueba de ello es que según se va haciendo la obra además de utilizar los mejores materiales, se contratan los artífices más adecuados a cada trabajo y los de más comprobada calidad. Por ejemplo para la delicada labra de los capiteles y pilastras se contrata a "Gerónimo Pérez escultor de Salamanca y con él a los que más montaren de esta ciudad"; entre éstos están Miguel García, Antonio de Paz y Francisco Gallego (26) todos ellos escultores conocidos por sus obras en la ciudad. Gerónimo Pérez, que figura al frente en el contrato, había realizado en 1614 un retablo para la Cofradía de San Antonio en la iglesia de San Benito (27); Francisco Gallego hace a finales de 1624 el retablo para una capilla del monasterio de la Santísima Trinidad (28); también Miguel García en colaboración con Antonio de Paz realiza en 1628 un retablo para el altar mayor de la iglesia del Colegio de San Basilio (29). En cuanto a Antonio de Paz fue con su her-

mano Andrés de los escultores que más trabajaron en Salamanca en el s. XVII; intervino en la Catedral Nueva (sepulcro de la capilla de D. Antonio Corrionero), en la Sacristía de San Esteban (santos de piedra, por los que se pagan 240 ducados en 1642 (30)) y en otras muchas obras. Estos escultores que "estaban entre los cinco principales de Salamanca en el primer tercio del s. XVII (A. Rodríguez G. de Ceballos: "Antonio y Andrés de Paz y la escultura de la primera mitad del s. XVII en Salamanca", Universidad de Valladolid, 1979, Seminario de Estudios de Arte y Arqueología), fueron los encargados de labrar los capiteles realizando un cuidadísimo trabajo, tanto en el interior como en el exterior de la iglesia (lám 24-25); por cada capitel se les pagarán 200 reales.

Suficientemente aclarada la intervención de cada una de los maestros de esta primera y decisiva etapa de la construcción de la iglesia y la marcha de la obra, sólo añadiremos que una vez establecidos los Monterrey de nuevo en la Corte en 1638, la relación con Italia, más concretamente con Nápoles, había terminado prácticamente y lo estará de forma definitiva al morir Curcio Zacarella ya que desde ese momento todos los artífices que trabajen en las Agustinas serán españoles.

La segunda etapa de la construcción: 1655-1687.-

Don Manuel de Zúñiga muere en Madrid en 1653 y su mujer Da. Leonor lo hace un año después, acontecimiento que pone fin a la primera etapa de su fundación. Su sobrina y heredera, Inés de Zúñiga no contraerá matrimonio con Juan Domingo de Haro hasta febrero de 1657 (31) por lo que durante estos tres años la casa y estados de Monterrey así como la fundación de las Agustinas estaran bajo la responsabilidad de Don Miguel de Salamanca testamento de los Condes y su administrador general durante este periodo de tiempo.

La continuación de la obra de Salamanca estaba ma-

terialmente asegurada gracias a las disposiciones testamentarias de los condes y a las rentas de las posesiones que habían donado a las Agustinas. Al frente de la obra continuará D. Bernardo Ordoñez de Lara quien se ocupará de los conciertos con los diferentes maestros y de la administración de los bienes del convento.

Del año 1655 son los primeros contratos de esta etapa. Se habían terminado ya los muros de la nave, del presbiterio y de los brazos del crucero. Ahora donde se va a trabajar con mayor interés es en la capilla mayor a causa de la natural insistencia de los fundadores en que se termine cuanto antes el lugar destinado a su enterramiento. En este sentido en mayo de 1655 el maestro José García se compromete con D. Bernardo Ordóñez a hacer la obra de la bóveda de los enterramientos (32) es decir el lugar que guardaría los féretros de los Condes, en la capilla mayor. Esta obra tardará bastante en concluirse por presentar problemas de humedad rebeldes y de difícil solución. Unos meses después Baltasar López, maestro de cantería y arquitectura, vecino de Salamanca se compromete a "retundir y reuxar" (33) toda la capilla mayor de la iglesia contratando los oficiales necesarios

para ello (34). Baltasar López, ignoramos por qué, fue despedido de la obra de la cual pasaría a hacerse cargo un año después Pedro González bajo la dirección de Juan García de Aro.(35)

La intervención de Juan García de Aro.--

Pocas noticias documentadas tenemos sobre este maestro que se ocupara de dirigir las obras de las Agustinas durante diez años aproximadamente. Según García Chico (36) en septiembre de 1654 está en Medina de Rioseco llamado por Don Antonio Losada mayordomo de la iglesia de Santa Cruz, edificio que iniciado según trazas de Fray Diego del Castillo estaba sin concluirse. García de Aro hace primero un reconocimiento de la obra y en marzo de 1656 se compromete a realizar la capilla mayor de esta iglesia por la cantidad de 66.000 reales (37). En 1655 trabaja en las obras de la Catedral de Salamanca como maestro menor nombrado por el cabildo con un salario de 400 ducados anuales (38).

Su trabajo para las Agustinas comienza en marzo de

1656 al recibir el nombramiento de maestro arquitecto de la obra. En el contrato que firman Don Bernardo Ordóñez y García de Aro el día 17 de dicho mes ante Matías de Zamora (Doc. nº XII), el arquitecto se compromete a dirigir y a asistir a la obra durante todo el tiempo que durase hasta "acabar la linterna y ponerla en perfección y todo lo restante del cuerpo de la iglesia"; por su salario se le pagarán 450 ducados anuales. Así pues si García de Aro debía "terminar la linterna" es que la cúpula ya estaba hecha y en efecto otro documento nos habla de la intervención del Hermano Bautista; en él se especifica que García de Aro debe "terminar la linterna de la cúpula comenzada por el Hermano Bautista de la Compañía de Jesús, en la misma forma, sin alterarla en nada" (39). Después de esta interesante afirmación del documento nos queda la duda de si el decir "comenzada por el Hermano Bautista" implica que este arquitecto da las condiciones para la obra o si su intervención consistió en poner en marcha el proyecto de los maestros italianos (la iglesia estaba pensada con cúpula desde el primer momento). Lo cierto es que el Hermano Bautista estuvo en Salamanca en 1647 (40), fecha muy apropiada para que se comenzase la cúpula si recordamos que en 1639 se estaba iniciando la segunda parte de los muros. Sin embargo hay

algo que nos desconcierta: el derrumbamiento de la cúpula, acaecido en 1657. Aunque no imposible es bastante extraño que con un proyecto del Hermano Bautista, arquitecto especialista precisamente en cúpulas, se derrumbe. Lo más probable es que al estar en Salamanca en 1647 visitase la obra de las Agustinas y allí diese normas para la ejecución de la cúpula..

Volviendo a García de Aro y a 1656, fue éste un periodo de gran dinamismo en la construcción. Se compran materiales "para lo que falta" de la obra en marzo y en junio, siendo los encargados de suministrarlos los canteros Juan Martín y Antonio y Antón Venito respectivamente (41) y se contratan maestros especializados que trabajaran bajo la dirección de García de Aro. Este se había comprometido a que corriese por su cuenta "todo lo que fuere menester y que toque a maestría así en quanto a los tanteos y trazas que fuesen nezesarias para executar la dha obra". Se obliga también a asistir todos los días "sin poder tomar en dho tiempo otra obra alguna ni acudir a ella y si faltase algunos días, se le han de rebajar los que faltare al fin de la semana" (42)..

Aparece ahora la primera referencia a Fray Lorenzo de San Nicolás arquitecto agustino que volverá a intervenir en la iglesia de las Agustinas en su última etapa, y que había hecho las trazas del cañón de la bóveda de los entierros, la cual realizan los maestros de albañilería José García y Pedro Rodríguez Adán (43). Años después, en 1661 éste artífice trabaja en la obra de la Clerencia donde hace las alcobas y estanterías de los aposentos fabricándolos de ladrillo y yeso según la traza de Pedro Matos (44). Es posible que fueran ellos mismos los encargados de realizar algunas de las labores de yeso que decoran las bóvedas de la iglesia que nos ocupa (lams:41a46)

La obra que se esta realizando en estos años es la de terminación de las cúbiertas y capilla mayor. Tengamos en cuenta que en ésta deberían ir colocados los monumentos sepulcrales de los Condes fundadores y el retablo mayor, así pues lo que ahora se hace es acondicionar el presbiterio para que reciba estas obras, las cuales por sus condiciones y diseño precisaran para su montaje de un arquitecto especializado en el tratamiento de los mármoles como Bartolomé Zumbigo del que ahora nos ocuparemos. Este acondicionamiento y remates de la capilla lo realizará Pedro González, siempre bajo la dirección de

García de Aro. Ambos subscriben el contrato con Ordóñez de Lara (45), documento en el que se determinan una serie de condiciones tales como: "...que todas las áreas que hoy estan rebocadas de cal mezclada con los polvos de la piedra, tengan el color de la piedra lo más que se pueda"; este revoque debía darse en forma de "cintas", coincidiendo a ser posible con las juntas de los dillares.. Siguen precisando: "que de todo lo que se dice de adornos de ventanas y bajos ~~rect~~adros ha de quitar las dhas cintas que estan hechas y rebocadas, habiendo corrido los perfiles de forma que no queden garrotes", es decir que el muro debe quedar perfectamente pulido; "que todo lo que es fardar (sic) o cuerpo del edificio después de retundido y rebocado se le ha de hacer cintas blancas guardando la altura de las hiladas con igualdad y los planos de la misma manera yendo a tope, llegando a los adornos de mármol"; estos adornos son los sepulcros de D. Manuel y Da. Leonor que van colocados en alto y que en ese año se están empezando a montar bajo la dirección de Zumbi-go. En lo referente al adorno de los muros del presbiterio determinan "que todo el cornisamento, pilastras y pilas-tranos, fajas y recuadros se han de retundir a regla sin que pueda (quedar) ningún garrote asperonado, todo lo referido rebocándolo del color de la piedra sin cintas blan-

cas"; naturalmente el color de las cintas del revoque blanco o como la piedra) dependía de las proporciones de cal y polvo de piedra utilizadas para la mezcla, dejándose en esta ocasión muy acertadamente todo con el mismo color y añadiendo que deben borrarse de los muros las cintas ya hechas, para una mayor belleza de la iglesia. Para mayor brevedad se tendrán continuamente trabajando tres oficiales, "antes más que menos", todos los días de trabajo, con Pedro González al frente. Los oficiales trabajarán por cuenta de la obra y también por cuenta de ella serán los andamios y herramientas; García de Aro y Pedro González recibirán 2.700 reales comprometiéndose a terminar la obra el 12 de junio de 1656 a satisfacción de Ordóñez de Lara y de B. Zumbigò.

El 15 de octubre de este mismo año el escultor Juan de Mondravilla firma un contrato para empezar a trabajar en la iglesia de las Agustinas a partir del primero de Noviembre. La primera noticia que tenemos sobre Mondravilla es la de que en 1648 está trabajando en el convento de las Madres de Dios de Alba de Tormes con Matías de Acosta y Baltasar López (46). Seis años después con el título de entallador trabaja en la sillería del coro de San Esteban a las órdenes de Alonso Balvás (47) y también por estos años (concretamente en 1651 y 1652)

le encontramos en la obra de la Clerecia trabajando en la cornisa y friso del interior de la nave y labrando las siete metopas y seis triglifos de la portada de la calle de San Isidro (48). Más tarde (1659) hace el retablo de la iglesia del colegio de San Carlos Borromeo de clérigos menores en el que colabora su yerno Francisco García (49). Es pues J. de Mondravilla ^{un}escultor de bastante actividad y buen nombre que es llamado a colaborar en las principales obras que se construyen en Salamanca en su época.

En las Agustinas, en 1656 (50), se obliga a labrar "dos capiteles enteros, dos medios y dos cuartas partes que hacen a los rincones del arco del coro de dha iglesia "... en toda perfección conforme a los demás que estan hechos"; continúa después diciendo que hará "el florón de la clave en que cierra la linterna de la cúpula el cual ha de llevar dos órdenes de hojas que rematen pinjantes de cogollo en medio, más tres festones los que se han de hacer sobre ellas por los lados". En cuanto a la parte económica se refiere, se le pagaran 26.000 reales por los dos capiteles enteros, 100 ducados por los dos medios y 200 reales por los dos cuartos; 100 reales por los festones y 200 por el florón de la clave. Cuando comienza a trabajar en noviembre (se compromete a terminar en tres meses) ya ha recibido de Ordóñez de Lara 200 ducados a

cuenta.. Los capiteles se corresponden en efecto en todo con los que en 1637 habían realizado los escultores Jerónimo Pérez, Miguel García, Antonio de Paz y Francisco Gallego, es decir que son de una cuidadísima factura y es de suponer que con igual cuidado estaría hecho el florón de la cúpula perdido en el derrumbamiento de 1657..

Dentro de las obras finales (mejor, que deberían haber sido finales) de la iglesia de las Agustinas figura la de sus vidrieras que aunque no tienen en absoluto valor artístico ya que son totalmente lisas, de vidrio blanco transparente, era aún una obra delicada y de gasto considerable.. En abril de 1656 se saca a pregón el hacer y colocar las vidrieras y después de diferentes posturas y bajas se le dió la obra a Gabriel Martínez que se compromete a hacerlas y colocarlas por el precio de 6 ducados y medio la cuarta. . Este Gabriel Martínez, casado con Teresa de Salcedo y vecinos de Salamanca, figura en el contrato con el título de pintor lo cual no deja de parecer extraño ya que como hemos dicho las vidrieras son totalmente lisas.. Entre las condiciones del contrato figuran: "que los maestros (Gabriel Martínez) que tomaren la obra la han de poner por su cuenta y riesgo a toda cos-

ta dejando puestas y ajustadas las vidrieras que han de ser muy claras, guarnecidas y asentadas con plomo, metidas en las columnas y en los costados de las ventanas por arriba y por abajo dejándolas muy bien soldadas y puestas en perfección". Se sigue después especificando el grosor de las barras de hierro (una muñeca de grosor) y los plomos que deben ponerse para que queden bien fijas. Los huecos para los que se contratan son las ventanas del crucero, presbiterio y cúpula. Una vez terminadas y colocadas las vidrieras se protegeran con redes de hilo de conejo y marcos de hierro, puestas con sus grapillas (también de hierro) y procurando que queden "muy axuntados y seguros".

Bartolomé Zumbigo y Salcedo.

Aunque más adelante volveremos a hablar de este arquitecto, como es ahora en esta segunda etapa cuando inicia su trabajo para las Agustinas vamos a hacer un breve resumen de su vida y actividad artística. Hijo de Bartolomé Zumbigo y Lucia de Salcedo, su figura había sido confundida con la de su padre, hasta encontrar la partida

de defunción de este último que fijaba su muerte en 1654 (51). Bartolomé Zumbigo padre desde su llegada de Italia en 1619 tiene una actividad constante en Madrid (Palacio del Buen Retiro) y El Escorial (Panteón) colaborando casi siempre con Alonso Carbonel (53) y encargándose de las obras en mármol que era su especialidad (en los documentos aparece como "marmolero italiano").

Zumbigo hijo nace en 1621 y muy pronto, a los 16 años, está trabajando en las obras reales seguramente como ayudante y aprendiz de su padre y de Carbonel (54). Su formación debió ser muy completa ya que unía a la práctica al lado de su padre una gran afición a los libros; en este sentido en el prólogo del "Libro de Cortes de Fábrica de A. de Vandelvira y B. Zumbigo y Salcedo" (hoy en la Escuela Superior de Arquitectura) se dice que "era hombre muy estudioso, de muchas letras, gran capacidad, comprensión e inventiva. Estudió gramática, retórica y filosofía y luego materias de cartabón, alturas, proporciones, etc., todos principios y partes de la Arquitectura"(52).

En 1653 a propuesta de Alonso Carbonel recibe el nombramiento de "ayuda de trazador mayor de las obras reales" y el año siguiente el mismo Carbonel en una carta al rey pide "que se le dé el salario de Bartolomé Zumbigo, quien habiendo sido nombrado a instancia suya Ayuda de trazador Mayor, no acude al cho ejercicio antes se exonera de

ello por estar ausente en una obra que tiene en Toledo y en tierra de Salamanca donde estará más de 16 años".. A pesar de esto el rey ordena por real cédula de 1656 que se le pague todo el sueldo de Ayuda de Trazador Mayor "sin embargo de haber estado ausente desta mi corte" (55).. La obra que ocupaba a Bartolomé Zumbigo en Salamanca era la de las Agustinas en la que precisamente en esos años (1654-56) se trabajaba intensamente en la capilla mayor y el crucero.. Fue llamado a la obra como experto en mármoles para encargarse de montar las obras de C. Fanzago, pero no pudo hacerlo de inmediato por estar colocados los andamios, para la terminación de las bóvedas de los brazos del crucero y el presbiterio donde debían ir los retablos..

Zumbigo asiste a la obra, da las condiciones para que se vayan emplazando los adornos de mármol que después recibirían las estatuas orantes de Don Manuel y Da. Leonor y ante la imposibilidad de continuar la obra regresa a la corte en 1656 seguramente apremiado por Carbonel para que se hiciese cargo de sus trabajos allí.. En la obra de las Agustinas, a la que de todas formas seguirá vinculado hasta tres años antes de su muerte, deja como sustituto a Juan de Esculte (56).. La interrupción de la obra de acomodación de los retablos fue verdaderamente providencial ya que con el derrumbamiento de la cúpula en 1657

hubieran sufrido seguramente graves daños.

Quizá una de las facetas más interesantes de Bartolomé Zumbigo y Salcedo es el haber unido al gusto por los materiales ricos y su habilidad para trabajarlos, herencia de su padre, un espíritu de austeridad puesto de manifiesto en sus trazas típicamente castellano, adquirido sin duda en el contacto con los grandes maestros del momento: Alonso Carbonel, Gómez de Mora, Fray Lorenzo de San Nicolás, etc. Su actividad fue constante en Toledo donde realiza varias iglesias (57) y de cuya catedral fue maestro mayor desde 1671 (58), Madrid (trabajos en el Alcazar Real) y El Escorial donde primero colaboró con su padre (1650-54) y después reparó el cimborio y las cubiertas (1671-78) (59).

Como acabamos de ver al marchar a Madrid Zumbigo deja como sustituto en la obra de las Agustinas a Juan de Esculte arquitecto vecino de Salamanca que va a tener también durante estos años una importante actividad en la vecina obra de La Clerecía en la que en 1657 hace con Domingo Ruíz de la Cotería el segundo cuerpo de la fachada y tres años después el enlosado de la misma iglesia (60).

Lo primero que hace en las Agustinas es un requeri-

miento a D. Bartolomé Ordóñez de Lara quien como superintendente se había comprometido "a dar el presbiterio y brazos del crucero desembarazados para hacer la obra de mármol y a dar el dinero para meter la gente necesaria para dha obra"; al no haber hecho ninguna de estas cosas Juan de Esculte le requiere en 1656 para "desalojar y pagar con intereses con los bienes de la administración", a lo que se le contesta que recibirá el dinero que pide pero que no se podrá desalojar el cuerpo de la iglesia hasta terminar de retundir las bóvedas (61).

Unos meses después a principios de 1657 se encarga de terminar los remates y retundir la media naranja y la linterna, y más tarde en abril por un nuevo contrato "se obliga a terminar las obras de las Agustinas junto con Juan García de Aro (que sigue siendo maestro mayor de la obra) según las condiciones". Aún va a firmar otro contrato con Ordóñez de Lara este año 1657: el 18 de noviembre se obliga a hacer toda la obra que falta en la iglesia; aparece esta vez como "arquitecto marmolista" para llevar a cabo las obras de colocación de retablos interrumpidas en 1656 (62). Mientras tanto en los meses anteriores se había ido desembarazando la obra: en agosto Juan Ruano maestro de carpintería desmonta los andamios de la capilla mayor y del crucero tanto los colocados en el interior como en

el exterior (63). Seguramente se trata del mismo Juan Ruano que había trabajado en la Clerencia con Miguel García y Gregorio del Pino, canteros, en 1634.. Para reparar los desperfectos causados en los tejados al hacer los trabajos de retundimiento y remates de la cúpula, se contrata, también en agosto, al maestro de albañilería Pedro Rodríguez Adán, que revisa y restaura todos los tejados de esta parte de la iglesia, a la vez que trabaja con José García en la bóveda de los enterramientos de los condes (64)..

Así pues se habían rematado las cubiertas y la iglesia estaba prácticamente terminada, sólo a falta de las obras que debían delocarse en el crucero y el presbiterio cuando tuvo lugar el derrumbamiento de la cúpula el 20 de diciembre de 1657, de funestas consecuencias..

El desastre de 1657 y la nueva cúpula.-

El padre Villerino (65) relata así el derrumbamiento: "visitó nuestro Señor aquellas siervas suyas con un trabajo muy de marca mayor, y fue que la capilla mayor de la iglesia siendo tan suntuosa, a causa de ser sobervio el peso de las bien labradas piedras de que constó y no averle profundizado los cimientos quanto pedía tan gigante edificio, dió consigo en tierra en un momento lo que en muchos años se avía edificado a tan costosas expensas, que se gastaron en él más de ciento y cinquenta mil ducados. Sucedió esta ruina en viernes veinte de diciembre del

año mil seiscientos y cincuenta y siete a las cuatro y media de la mañana.. Además del daño referido se siguieron otros de no poca consideración así en los retablos como en otras cosas de mucho valor que avía dentro del convento en especial en parte del relicario"; sigue relatando cómo sólo murió una religiosa, y más adelante: "padecieron las religiosas por espacio de dos meses mucho, pues fue necesario poner dentro de la clausura el Santísimo Sacramento, por averse arruinado el coro y un tabique de la sacristía; y el convento quedó tan poco seguro que los capellanes le guardaron por más de dos meses, haziendo de dos en dos centinela todas las noches"..

El testimonio del P. Villerino tiene el valor de ser casi contemporáneo a los hechos a pesar de ser a veces un tanto fantástico.. En este caso lo que en realidad se derrumbó fue la cúpula y como consecuencia de ello la capilla mayor sufrió graves daños.. Los retablos sin embargo no pudieron sufrir mucho ya que aún no estaban colocados.

Acabamos también de ver cómo en esta etapa intermedia, de 1654 a 1657, la construcción de la iglesia había recobrado su brío y que en lo que se refiere a obra de fábrica estaba casi terminada, pues bien ahora tendrán

que pasar varios años para que se comience la nueva cúpula. Se atenderá en primer lugar a ir quitando todos los escombros y después a ir restaurando los daños sufridos en el coro, la sacristía, muros de la capilla mayor, etc. (66).

En 1660 los nuevos condes de Monterrey, Inés de Zúñiga y Juan Domingo de Haro, que estaban obligados por el testamento de Da. Leonor a gastar de su herencia todo lo necesario para terminar la obra de la iglesia hacen una escritura por la que donan al convento 44.000 reales de renta anual "que valen un quento quatrocientos noventa y seis mil maravedís, situados en diferentes rentas de juros y posesiones"; después de enumerar estos juros (Doc. nº LI) se dice que los ceden al convento quien los cobrara desde primero de enero de 1661 en adelante "y para efecto que dello y de los principales se acave la dha obra, ... obligandose el convento durante el tiempo que reciba la dha renta de 44.000 reales, a no pedir cosa alguna por esta causa a la herencia y bienes de la Condesa" (67). A esta renta cedida por los Monterrey une la propia comunidad de Agustinas otros 1.000 ducados anuales para gastos de la obra, pero después en 1670 piden a la Condesa permiso

para dejar de dar esta renta a la obra "porque dada la carestía de la vida los necesitan para gastos de ajuares, propinas, música y otros gastos de profesión de religiosas, así como para regalo y conbalecencia de las que salen de la enfermería", petición a la que la condesa accede e incluso está dispuesta a dar ella esa renta para que la obra no sufra retraso (68).

Las obras se habían reemprendido en 1662 una vez que se cobraban las rentas con regularidad, pero tendrán que pasar ocho años para que empecemos a encontrar reseñadas las actuaciones de los nuevos maestros.. Según Villar y Macías, Juan García de Aro muere en 1667 (69).. Ahora el arquitecto que va a estar al frente de esta última etapa de la construcción de la iglesia como maestro mayor es Juan de Setién Guemes, quien desde 1667 hasta 1703 fue maestro mayor de la Catedral Nueva y de las obras del obispado de Salamanca (70). También trabaja este arquitecto de origen montañés (del valle del Carriedo en la provincia de Santander) en la obra de la Clerencia desde 1682 hasta su muerte en 1703, realizando entre otras cosas" el atrio de la iglesia, el pórtico del lienzo paralelo a la misma y el tránsito entre el claustro y la iglesia con un sótano debajo y un corredor encima que comunica

con la galería de tribunas del templo" (71).

Juan Setién trabaja en las Agustinas desde 1670.. Las primeras obras que se hacen bajo su dirección según una memoria realizada en 1671 son: "el Paredón del arroyo de San Francisco; el tiro y la armadura con que se cubrió el presbiterio; otra armadura de tejado para cubrir la escalera de caracol que sube al coro; descubrir todas las paredes y arcos para tomar las medidas y ajustar el tanteo hecho por Juan de Setién, bolverlas a retejar y cubrir dho presbiterio" (72).

La obra del paredón de San Francisco (el muro que rodea la iglesia y convento por el lado de poniente) se comenzó el 27 de julio de 1670 y no se terminó hasta finales de mayo del año siguiente. La ejecutaron los maestros de cantería Mateo Díez y Roque González, siendo el precio de la mano de obra 9.425 reales (a 20 reales cada tapia de 9 pies construida); el muro, en el cual se gastó toda la piedra que había sobrado en la obra, se hizo de mampostería perpiañada y según las condiciones debía tener: "el primer trozo 6 pies de grueso, el segundo 5 y el último 4 pies" y debía también ir por el arroyo de San Francisco y dar la vuelta al Colegio de Cañizares (73)

En la labor realizada por Setién Guemes durante estos primeros años de dirección de la obra de las Agustinas no encontramos nada referente a que realizase algún proyecto ni a la elaboración de unas condiciones para reconstruir lo perdido. Lo que hace es contratar maestros especializados para cada parte de la obra, firmar los recibos de pagos de jornales y compra de materiales y hacer los tanteos y revisiones de la obra. Realiza dos viajes a Madrid que debieron obedecer a algo relacionado con la obra, ya que aunque no se especifica a qué va son las Agustinas quienes se los pagan: el primero en 1671 y el segundo en 1674 por el que recibe 16 reales y un doblón [73]..

Uno de estos especialistas contratados por Juan de Setién es José de Morales maestro de carpintería quien estará al frente de las obras realizadas en madera desde 1670 hasta finalizar la obra. Lo primero que hace en la iglesia es cubrir el presbiterio y "hacer rueda y tiro hasta dejarle armado" cobrando por ello 3.000 reales, y el tejado para la escalera de caracol por el que se le pagan 150 reales. Será así mismo el encargado de suministrar la madera que se necesite desde este año 1670 (75)..

La nueva cúpula: 1675-1679.-

Cuando se inician las gestiones para la construcción de la nueva cúpula, los condes de Monterrey estan desempeñando el cargo de Gobernadores Generales de Flandes . Para representarles y con un poder para obrar en su nombre hecho en Bruselas en 1670 ante Juanes Durooguen, está en Madrid el Conde de Ayala Don Fernando de Toledo, el cual a su vez da poder para que le sustituyan a Don Diego Manríquez Fonseca Regidor de Salamanca y a Don Pedro Tello capellán mayor de las Agustinas, en el ajuste de la obra de la cúpula.

El Conde Ayala manifiesta en una carta a la priora: "mui gozoso estoy de que la obra aya empeçado a proseguir y se continuará sin yntermisión y quando llegue el caso de la cúpula, ni mis hijos ni yo queremos sea a disgusto de tan benerable comunidad y en eso esten Madres asegurada y de que en mi voluntad esperimentaran siempre gran yndinación a lo que más pueda ser de su conveniencia temporal y maior aumento de la espiritual" (76) y es el mismo Conde^{de} Ayala quien pide a Fr. Lorenzo de San Nicolás como arquitecto especializado en cúpulas, que haga las condiciones para construir la de las Agustinas.

Fray Lorenzo de San Nicolás: artista bien conocido por todos, fue desde mitad del s. XVII uno de los arquitectos de mayor prestigio de la corte aun sin tener ningún título ni cargo oficial. Su larga vida (1595-1679) estuvo llena de una constante actividad constructiva, habiendo comenzado su formación a muy temprana edad: "de catorce años me puse con un maestro de obras amigo de mi padre con quien estuve tres años; en ese tiempo me di a estudiar libros y a hacer mis trazas, y los maestros viejos que las veían decían que llevaba principios de ser buen maestro" (77).. Su trabajo como maestro de obras comienza en Puebla de Montalban desde donde vuelve a Jaramilla y luego acompaña a su padre como colaborador en la construcción de la iglesia de Nava del Rey.. En 1631 es investido sacerdote agustino y dos años después publica su "Arte y uso de la arquitectura", valiosísima aportación al poco cultivado género de los tratados sobre este arte en la España del s. XVII, después de algunas objeciones hechas por Pedro de la Torre y de la defensa de Luis Carducci (hijo del pintor Bartolomé Carducci) profesor de matemáticas y del arquitecto Martín de Cortayre (78).. Realiza desde este momento numerosas iglesias y capillas en Madrid y su provincia, Toledo (Iglesia de la Vida Pobre y otras), Salamanca (iglesia de Agustinos), etc, empleado en todas ellas su original cúpula encamonada. Estilís-

ticamente Caveda ve a Fray Lorenzo como el último arquitecto de la escuela de los Moras: "para quien los instintos artísticos eran más poderosos que el atractivo de la moda más barroca" (79), y en este mismo sentido opina Bonet Conea al señalar el sobrio clasicismo de sus construcciones anterior al pleno triunfo del barroco (80). Es precisamente este sobrio clasicismo el que hace encajar perfectamente la cúpula de las Agustinas en la estética general de la iglesia.

La intervención de Fray Lorenzo de San Nicolás en la obra de las Agustinas hay que fecharla en enero de 1675 (81) es decir en sus últimos años (Fray Lorenzo muere en 1679, el mismo año en que se termina de construir esta cúpula). Seguramente por su avanzada edad elabora en Madrid, donde vivía, las minuciosas y precisas condiciones para construir la cúpula, las cuales serán ejecutadas por un arquitecto de Salamanca, Antonio de Carasa que cuenta con la confianza de Fray Lorenzo.

Por su gran interés reproducimos íntegramente el escrito que envía Fray Lorenzo a Salamanca con las condi-

ciones que deben seguirse para construir la cúpula, según el documento del archivo del convento: "Según mi sentir la obra a de levantar veinte pies de alto teniendo de grueso las paredes por medio de las bentanas cinco pies de planta del grueso de paredes y con estos cinco pies a de rematar arriba y demás de lo dicho de planta todo lo que es basa de adentro y de afuera a de tener relieve fuera de los cinco pies, por la parte de afuera ochavada y por la de adentro redonda círculo perfecto. El ochavo se a de componer cada ángulo con dos pilastras de dos pies de ancho; de la esquina del ángulo a de aber una quarta apartada cada pilastra con su basa toscana crecida y cornisa bastarda con collarín, su friso quarto bozel y corona y los tres filetes y en el quarto bozel an de encapetelar las pilastras, obras semejantes no piden más cornisas. Las bentanas an de ser ocho de cinco pies de ancho y ocho de alto, por la parte de adentro a de tener diez y seis pilastras éstas de dos pies y medio de ancho; los relieves de pilastras de adentro y fuera de seis dedos de relieve que son tres ochabos. La parte de adentro a de ser toda a picón porque la yesería, que según mi sentir desde la cornisa encima de pechinas asta lo último de linterna a de ser todo de yesería, repartidas las pilastras de adentro de suerte que las bentanas se an de

erejir sobre la cornisa dos pies más altas y un pie de ramo encima porque la luz quede tres pies más alta que la cornisa, ande tener de alto los ocho pies y de ancho cinco. La cornisa última no se puede decir porque no se save que cornisa es la vaxa, si es dórica puede ser la última jónica o corintia y esto queda a la disposición del Maestro como el adorno de las bentanas de la parte de afuera, que me parece sea una faja con sus collados todo lo cual se a de ejecutar en esta forma ezepto si al Maestro se le diere orden contraria. Toda la dicha obra la an de hazer de piedra de sillería limpia por la parte ynterior y exterior, con sus molduras, frisos y alquitra-
 bes y todas las demás labores que pide la obra según su traza en la parte que le tocare para que en todo baya correspondiente. Todo lo tocante a la obra de lo ynterior y exterior la an de azer y dar acavada entoda perfección para el día fin de noviembre del año que viene de mill y seiscientos y settenta y seis a bista y satisfacción de maestros y arquitectos que se nombrarán para reconocimien-
 to de ello así como para liquidar los pies cúbicos que importara dicha obra" (82).

Antonio de Carasa que se compromete a hacer la obra, por la que se le pagará a 4 reales el pié cúbico, acepta

las condiciones hechas por Fray Lorenzo a las que añade unas cuantas precisiones: "que el ochavo a de tener cinco pies de grueso medido por la mitad del gueco de bentanas porque la circunferencia va disminuyendo el grueso hasta la parte dicha; que a de tener ocho bentanas y estas se an de formar con trangueros que pasen todo el gueco de pared, una sí y otra no para más fortificación del ochabo; que en los ocho ángulos o frisos se an de echar dos pilastras una a un lado del ángulo y otra al otro. Pueden ser reundidas con guarnición con su basa si se quiere toscana y la cornisa, su collarín todo alrededor, resaltando en las pilastras, dándole el friso que le pareciese al Maestro de alto y a echar encima una cornisa bastarda a su disposición y an de encapitelar devajo de la corona; en la parte de adentro a de tener diez y seis pilastras con sus basas y capiteles buelos o relieves de dichas pilastras, basa y cornisa de adentro a de ser a disposición del Maestro y las pilastras para mayor adorno también an de ser baciadas y el adorno de basa y cornisa sea de orden córica y que sea cornisa entera, alquitra-be, friso y cornisa eszediendo alguna cosa en los guesos de molduras porque se goze mejor desde avajo; en quanto a las bentanas a de quedar a elección del dicho maestro el que sean de donde le pareciere y que esten o más altas o

más bajas y an de tener de ancho por los alfaíces cinco y diez de alto. Por quanto el dho Antonio de Carasa a asegurado no necesita demolerse más que una ylada de lo obrado sobre el anillo después de la ruina, a de quitar esta ylada y desde ella arriba se a de levantar a cumplimiento de los veinte pies, guardandose sobre esto y todo lo demás tocante a esta obra la formada por el dho Padre Frai Lorenzo de San Nicolás. Que por quanto la obra tiene al presente cantidad de piedra por labrar y labrada y cal apilada y pertrechos de herramientas, todo ello se a de tasar cada cosa y pieza y lo que valiere, y lo a de recibir el Maestro por quenta y su aber" (83).

Antonio de Carasa será también el encargado, como arquitecto de la obra de la cúpula, de nombrar maestros colaboradores. Estos serán: Manuel del Pino, Alonso Montejo y Rodrigo Alvarez maestros de cantería, firmando "cuatro un contrato conjunto el 29 de marzo de 1675 ante Matías de Zamora (84).

La obra comienza el primero de abril de 1675 momento en el que Antonio de Carasa recibe 5.000 reales, más otros 4.564 reales en materiales que se habían traído a la obra antes de su contrato y otros 700 reales en que se valora la grua, tablones, palancas y otras cosas que

se le entregan (85). Desde este momento los recibos o certificaciones de obra irán firmados por los cuatro maestros figurando siempre en primer lugar Antonio de Carasa.

En los documentos nº LX al LXXVIII encontramos anotados los gastos de esta obra, que ya hemos visto en el capítulo anterior y encontramos también reseñados los nombres de las personas que la realizaron, lo cual es sumamente interesante porque se saca así a la luz los nombres de un buen número de artífices que trabajaban en Salamanca durante el último cuarto del s. XVII. Así, además de los cuatro maestros ya mencionados figuran:

oficiales de cantería:

Pedro de Acosta; Andrés de Morales; Francisco de Carasa; Ventura Alonso; Joseph Minayo y Antonio Alonso.

oficiales:

Manuel Noçido; Francisco Correa; Bartolomé Rodríguez; Alonso Guijelmo; Marcos Lorenzo; Juan Alonso; Antonio de Mendoza; Domingo Hernández; Matías de Corca; Antonio Ternereros; Pedro Ximenez; Antonio Martínez; Antonio González; Pedro Martín; Antonio Jabbardo; Lorenzo Pérez; Marcos Rodríguez; Manuel Sánchez; Francisco Alcalde; Torivio de Cruz; Pedro Camorano y Matías Pérez.

carpinteros:

Andres González; Juan de Plasencia; Joseph de Morales; Francisco López y Joseph de Çorça.

obreros:

Francisco Sotelo; Francisco Peralta; Juan Díaz; Marcos Lorenzo; Antonio Martín; Joseph Santos; Juan Barrágán; Manuel Rodríguez; Antonio Sailices; Antonio Sandin; Antonio Hernández; Juan Hernández; Pedro Labrador; Antonio Rodríguez; Juan de Santillana; Esteban Prieto; Domingo Santos y Alonso Palomero.

Sacador de piedra:

Sebastian de Rivera.

arenero:

Joseph de Andrés.

Así pues durante estos años (1675-79) la actividad de la obra se centra especialmente en la nueva construcción del tambor y la cúpula. Fray Lorenzo de San Nicolás por encargo del Conde de Ayala elabora las condiciones en Madrid, para lo cual es de suponer que tendría un minucioso conocimiento del estado de la construcción aunque en el texto sobre las mismas que acabamos de ver, se menciona únicamente lo relativo a la obra de la cúpula.

la.. Una vez en Salamanca las condiciones son estudiadas por Antonio de Carasa quien, como también hemos visto, las acepta tras hacer unas cuantas modificaciones y empieza la obra de inmediato.. Aunque Carasa será el responsable directo de esta obra, él y su equipo estarán en último término bajo la autoridad de Juan de Setien que ocupa el cargo de maestro mayor durante estos años.

A los seis meses de comenzar el trabajo se realiza un primer reconocimiento oficial y la certificación de lo que se lleva construido para lo cual Don Diego Manriquez de Lara y Don Pedro Tello en nombre del Convento llaman a Francisco de Neira de los Clérigos Menores, maestro arquitecto.. Según su reconocimiento y medidas en ese momento (octubre de 1675) está hecho: el segundo cuerpo para el collarino, los mañones, dos arbotantes, los dos paredones (el que mira a oriente y el de poniente) y los dos estribos (de oriente y poniente), sumando todo ello un total de 16.751 pies cúbicos construidos, que se deberán pagar a 4 R^s pié cúbico (86).. Estos reconocimientos, que se realizaban de forma bastante frecuente aunque esporádica, estaban a cargo del maestro mayor (Setien Gue- mes) (87) o de arquitectos como F. de Neira llamados espedialmente para el caso, y su finalidad era controlar la buena ejecución de la obra y los pagos a los maestros.

Al estudiar los gastos de la construcción de las Agustinas adelantamos que en la obra de la cúpula se invierten unos 271.763 reales (equivalentes a 33.970 ducados) en pagos de jornales y compra de materiales. De éstos, las partidas más importantes son las de piedra, madera y pizarra, seguidas de las de teja, plomo, etc.. La piedra continúa sacándose de las canteras del Prado de Panaderos, siendo los encargados de suministrarla los canteros de Villamayor a los que se les exige que pongan a pié de obra "sillares bien cortados, límpios, sin gaberros ni ningún otro defecto" (88).. En la obra de carpintería se utiliza madera de pino en grandes cantidades para el armazón de cubiertas y para los andamios; se adquiere en Alba, Piedrahita y San Martín del Pimpollar. En estas dos últimas localidades se comparó a lo largo de 1677, sesenta pinos a 16 R^s cada uno, gasto al que se añaden los complementarios de "12 R^s al escribano de la villa, 20 R^s a un hombre que mostró el sitio, 20 R^s al alcaide de dha villa, otros 20 R^s al guarda del pinar, más 160 R^s a los vecinos por cortar dhos 60 pinos, otros 12 R^s al alcaide por hacer los conocimientos para traer madera y 100 R^s que se gastó en la comida" (89) y que sumados al costo de las vigas y tablones de diferentes tamaños (según aparece especificado en el documento nº LXXV) hacen

un total de 22.668 R^s gastados en madera durante este año.

En 1678 la construcción de la nueva cúpula está prácticamente acabada, a falta sólo de rematar las cubiertas y colocar la pizarra. Simultáneamente Antonio de Carasa y sus colaboradores Manuel del Pino, Rodrigo alvarez y Alonso Montejo se habían encargado de hacer "los dos lienzos del cuerpo de la Iglesia que se unen con el frontispicio y sus botareles" (89), es decir los muros que contrarrestan el empuje del medio cañón que cubre la nave (lam. 35); estos muros lisos, la cornisa que los remata y los contrafuertes, están contruidos con sillería de Villamayor y según el reconocimiento y medida efectuado por Alonso Moreno y Ventura Alonso, suponen 8.165 pies cúbicos (89). Los mismos maestros, aunque no lo tenían contratado, construyen el frontispicio para dejar la obra convenientemente terminada. Este cuerpo de remate de la fachada se compone de un pié derecho central cubierto con frontón triangular y dos grandes volutas laterales, midiendo todo ello 13.062 pies cúbicos (90).

Una vez terminada la obra de sillería, Manuel del

Pino, que ahora firma como arquitecto, se va a encargar del empizarrado; el contrato se hace en diciembre de 1678 y se establecen las siguientes condiciones: que la obra debe estar terminada en dos meses, para febrero de 1679; que toda la pizarra y clavazón necesarias las pondría enteramente la obra, corriendo los demás gastos por cuenta del maestro, quien se compromete a labrar la pizarra "por todas las orillas con su boçel en la forma que tiene la que oy está asentada en la fachada, y de tal forma que todas las juntas que hiciesen una pizarra con otra an de ser trabajadas con sus rebajos de a dos dedos de ancho y en la parte del frontispicio se an de poner escamadas si pareciere mejor"; siguen otras condiciones técnicas tales como "que en las cornixas se an de açer unas ranuras para que las pizarras entren dos dedos en el mçizo de las paredes y dhas pizarras salgan un poco desniveladas porque las aguas tengan su poco de corriente; ... , que las dhas pizarras se an de asentar con mui buena mezcla de cal, disponiendo el asiento con toda igualdad en dhas cornixas como en los demás suelos del frontispicio". Manuel del Pino recibirá dos reales por cada bara labrada "medida la pizarra por todos los lados que se a de labrar". El maestro veedor Mateo de Luna, hará reconocimiento y certificación cada semana y auto-

rizará el pago de lo obrado. Toda la pizarra empleada se adquiere en Mozárbez, pueblecito situado a unos kilómetros al sur de Salamanca (91).

Sobre Manuel del Pino hay pocas noticias si esceptuamos las de su trabajo en Las Agustinas realizado unas veces en mancomunidad con Antonio de Carasa (obra de fábrica del tambor de la cúpula, muros altos y frontispicio) otras de forma independiente (obra del empizarrado), y la obra de manpostería y sillería que había realizado en 1669 en la vecina Clerecía: la ronda que va desde la portería del cuarto nuevo, bajando por la calle de Serranos, hacía el Colegio de los Verdes (92).

Debemos señalar que antes de este empizarrado final Manuel del Pino se había ocupado con Antonio de Carasa y Rodrigo Alvarez de las cubiertas de la iglesia, en las cuales emplean pizarra de Mozárbez en el caso de la media naranja y teja de Babilafuente para el cuerpo de la iglesia, según aparece consignado en los numerosos recibos firmados por el maestro veedor de la obra Mateo de Luna durante los años 1675-1678; este arquitecto recibía por su cargo de veedor 150 ducados al año (93).

Durante los mismos años que A. de Carasa y sus co-

laboradores construyen la cúpula, el cuerpo alto de la fachada, etc., Juan de Setien dirige la realización de las obras que se llevan a cabo en el interior de la iglesia. Ya hemos visto como su trabajo en Las Agustinas comienza en 1670 sucediendo en el cargo de maestro mayor a Juan García de Aro que había muerto en 1667. Ahora (de 1675 a 1679) Setien se va a ocupar de las obras en la Capilla de las Reliquias, la escalera de caracol, los dos arcos del cuerpo de la iglesia, el arco del coro, y de arreglos y remates tales como la reconstrucción de parte de la cornisa principal (en el lateral del lado del evangelio), que estaba destruida desde el derrumbamiento de 1657 (94). En la Capilla de las Reliquias (a la derecha de la nave) se concluye el muro que linda con la escalera de caracol (lam. 57.ª) la cual se construye ahora para hacer posible el acceso al coro, y se construye también, por la parte exterior de la iglesia, un muro que va desde esta Capilla de las Reliquias hasta el pórtico y que es el límite occidental del solar de las Agustinas; los 10.974 pies cúbicos que supone la obra se le pagan a Juan de Setien a tres reales el pie es decir que percibirá 32.923 R^s. En cuanto a las otras obras se le valoran según la dificultad de cada una; así los pies cúbicos contruidos en la cornisa principal se pagan a 9 R^s por la

calidad de la labra y por correr por su cuenta el gasto de andamiaje (madera, carpinteros, etc.); en la obra del coro el arco con sus enjutas a 5 R^s, la cornisa a 6 R^s, cada uno de los 30 balaustres del antepecho a 28 R^s y el trabajo de labrar el intrados del arco 1.500 R^s, sumando un total de 9.402 R^s (95).

Terminados los trabajos de A. de Carasa y J. de Setien es el momento de realizar el reconocimiento y medidas de lo construido y ver si se ajusta a las condiciones dadas por Fray Lorenzo de San Nicolás en 1675, para lo cual cada una de las partes nombra un arquitecto. Por parte de los Monterrey actuará Alonso Moreno, arquitecto enviado por Bartolomé Zumbigo desde Toledo donde trabajaban los dos, y por parte de Antonio de Carasa y Manuel del Pino se nombra a Bentura Alonso arquitecto de Salamanca (96). Conjuntamente hacen el reconocimiento y envían el informe escrito a Bartolomé Zumbigo, que ocupa en este momento el cargo de maestro mayor de la Catedral de Toledo, y que es quien por voluntad de los Monterrey debe dar el definitivo visto bueno a la obra, admitiendo los maestros que "estarán y pasarán" por lo que Zumbigo declare (Doc. n.º LXXXIII).

Una vez reconocida la obra Alonso Moreno y Bentura

Alonso elaboran un minucioso informe en el que reseñan las medidas y calidades del ochavo, los muros altos, el frontispicio y las obras de Setien que acabamos de citar. Las diferencias más notables entre los proyectos y lo que se ha realizado conciernen al tambor de la cúpula en el que se han variado las condiciones de Fray Lorenzo de San Nicolás en el grosor del muro (es de 4 pies en lugar de 5) en la altura (se ha aumentado 6 pies y tres cuartos), en el adorno exterior de pilastras (hay cuatro por ángulo en lugar de dos), y en haber hecho el interior en sillería vista en lugar de hacerlo a picón para ser decorado con yeserías como había indicado Fr. Lorenzo (Doc. nº LXXXI y LXXXII).

El informe se envía a Toledo junto con "la escritura de que se hace mención (la de Fray Lorenzo) y la traza del frontispicio", con los cuales Bartolomé Zumbigo, después de estudiarlos detelladamente, escribe su declaración de conformidad (Doc. nº LXXXIII); en ella Zumbigo repasa una por una las condiciones que debía cumplir la obra y precisa entre otras cosas: que lo que pide Antonio de Carasa que se le pague de más por haber hecho el interior del tambor en sillería límpia y por las pilastras que ha puesto de más en el interior, no se le debe pagar por no haber obrado según las condiciones; sin embargo

opina que se le deben pagar los pies cúbicos con que ha aumentado la altura del cuerpo ochavado ya que con ello se logra mayor belleza de proporciones (de otra forma la cúpula hubiera sido demasiado baja en relación con su anchura) y porque técnicamente era necesario para la fortificación de la cúpula y poder hacer las cajas para embeber los nudillos y estribos de las maderas de la media naranja. En cuanto a la obra del forntispicio por la que Carasa pedía más dinero alegando que no estaba obligado por contrato a hacerla, opina que no se debe atender tal petición y pagarle según lo estipulado a 4 R^s el pie cúbico (97).

Cuando el escrito de B. Zumbigo llega a Salamanca, A. de Carasa y los demás mestros aceptan el dictámen y declaran haber recibido del Convento 237.841 R^s y 29 mr^s, cantidad con la que se dan por satisfechos en una carta de pago firmada el primero de marzo de 1679 (Doc. nº LXXI).

Conviene adelantar aquí con el fin de completar lo referente a la construcción de la cúpula que un nuevo percance, la caída de un rayo en 1680, causó algunos destrozos en la linterna, vidrieras del tambor, etc., cuyo reparo será dirigido por Juan de Setien y ejecutado por José Coscojuela maestro de albañilería vecino de Madrid, en 1685 (98) quedando con estos trabajos definitivamente

terminada la obra de la cúpula.

El carácter de las obras de esta etapa.-

Cuando la construcción de la iglesia estaba adquiriendo un ritmo más dinámico alentado por el interés de la nueva Condesa, Inés de Zúñiga, y por la dedicación del maestro Juan García de Aro, tiene lugar el gravísimo percance del derrumbamiento de la cúpula en 1657, como ya hemos visto, causando entre otros problemas la paralización de las obras. Nos encontramos entonces ante un largo periodo muerto en la construcción: durante diez años (1657-1667) no se hace nada nuevo en la iglesia; se efectúan por supuesto las labores de desescombro y de recogida y acumulación a pié de obra de los materiales que podían volver a ser utilizados, y se comienzan así mismo las gestiones para conseguir el dinero para la reedificación (ver capítulo dedicado a la financiación). Hay que tener también en cuenta que durante estos años, precisamente por lo adelantada que iba la construcción de la iglesia, los recursos y atención de los maestros se dedicaban especialmente a las obras del convento, mucho más

atrasadas. En 1667 una nueva dificultad vino a sumarse a las anteriores: la muerte de Juan García de Aro dejando vacante el cargo de maestro mayor.

Juan de Setien Guemes será el nuevo maestro mayor y como tal supervisará las obras hasta los primeros años del s. XVIII. Su designación de debió sin duda al hecho de ser en aquellos momentos uno de los arquitectos de mayor prestigio en la ciudad; pensemos que en 1667 es nombrado maestro de las obras de la catedral y del obispado (99) y que durante los años siguientes su actividad va a ser constante: en 1673 se obliga a realizar la fábrica de la iglesia de la Vera Cruz (100), en 1679 hace la nueva portada de la Catedral Vieja (101), en 1682 hace una mejora para las trazas del Puente de Toledo de Madrid, por la que "las cepas en vez de manpostería fuesen de cantería" (102), en este mismo año trabaja en las obras de la Clerecía, donde hace el atrio de la iglesia (103), en 1693 reedifica unos muros de la Hospedería del Colegio Mayor Fonseca (104), etc..

Cuando Setien entra en contacto con Las Agustinas, la obra estaba en una situación penible: no solo se había arruinado el crucero sino que la capilla mayor y parte de la cornisa principal habían sufrido daños, faltaba hacer el remate de la fachada, etc.. Todas estas importantes

obras se realizan como acabamos de ver con Setien como maestro mayor y están prácticamente terminadas en 1679; ahora bien su actuación en ellas es siempre como Supervisor, ni en la documentación consultada aparece como autor de ningún proyecto nuevo, ni en la obra misma hay nada que muestre claramente su personalidad, por lo que queda ésta bastante indefinida. Sin embargo su mayor acierto sin ninguna duda fue no desvirtuar el carácter inicial del edificio.

Este carácter de la iglesia que hemos visto como absolutamente italiano en la planta y la estructura espacial, no va a sufrir cambios demasiado importantes con las obras de esta etapa ya que aún poniéndose de manifiesto la presencia de elementos hispánicos (en la reconstrucción de las bóvedas del crucero y presbiterio, en la cúpula, etc.) existe una perfecta armonía con el resto de la iglesia. En el caso de la cúpula, la decisión de Antonio de Carasa de hacer el interior del cuerpo ochavado en sillería límpia contribuye en gran manera a lograr la unidad estética del crucero, evitando el mayor contraste que hubiera supuesto la decoración de yeserías indicada por Fr. Lorenzo de San Nicolás (lams 36-38).

La belleza exterior de la cúpula fruto de la armonía formal, en la que el airoso perfil equilibra el juego

de volúmenes del crucero, de la sencilla elegancia de su decoración y del bello contraste de colores de la piedra y la pizarra, ha sido siempre apreciada (lam. 32). Los primeros elogios los encontramos en la crónica del ya citado P. Villerino que nos dice: "es tan airosa y elevada que a pesar de estar construido el convento en una depresión del terreno, se ve desde todas partes al mismo tiempo que la torre de la catedral", y continúa más adelante "... luce mejorado en muchos grados lo que con dolor de todos se vió perder, la media naranja se restituyó a su elevación antigua y quedó ochavada por adentro que antes no lo estaba; desde lo último del pié derecho se compone de distinto material que el de antes (la primera cúpula era toda la piedra) pero muy seguro y cubierto de pizarra que la hermosea mucho. La abundancia de luz que goza hace sobresalir lo primoroso de su fábrica..." (105). La misma admiración encontramos en Quadrado: "... octógona cúpula reflejando la luz del sol en su cubierta de pizarra y cortando los aires con su aguda veleta, forma uno de los puntos culminantes de Salamanca ..." (106), en Bago: "...colosal media naranja, se compone de tres cuerpos: un gran pedestal octógono con sus correspondientes áticas y ventanas, cúpula hemiclíptica en el exterior y hemisférica en el interior, ... un escamado de pizarras primoro-

samente colocadas cubren su ámbito; la linterna octógona con áticas y ventanas ..." (107), etc.

El frontispicio o cuerpo alto de la fachada es obra de Antonio de Carasa como hemos visto, lo que no sabemos con certeza es si ya estaba previsto en los proyectos italianos, aunque a la vista de las iglesias napolitanas de Picchiatti y de Fanzago es fácil suponer que si lo estuviera; sólo como hipótesis (perdidos los proyectos y faltándonos también la referencia documental) pensamos que la solución proyectada en Nápoles, sería similar a la de la fachada de la iglesia de la Cartuja de San Martín (lam. 14) de C. Fanzago que presenta el pórtico en primer plano y el cuerpo alto retranqueado. Si la hipótesis es correcta, lo que hacen los maestros españoles es adelantar este cuerpo alto hasta la línea del pórtico y crear con el espacio ganado un coro elevado a los pies de la iglesia, elemento muy del gusto español (lam. 47-48). La obra de Carasa (lam. 4), de una gran sencillez, juega un importante papel en el conjunto de la iglesia: establece una relación plástica entre dos de las más bellas y significativas partes del templo: la fachada pórtico y la cúpula. La austeridad formal, la elegante sencillez de la decoración: pilastras cajeadas, placas lisas adosadas

al muro rehundimientos y molduras de tipo geométrico, grandes volutas lisas también, bolas en los remates laterales, etc., podían haber hecho de esta obra algo retardario y sin sentido para su fecha (1675-79), pero por el contrario se logra con ella una efectiva unidad y continuidad armónica con lo proyectado en Nápoles por Picchia tti y Fanzago.

Las obras de los últimos años.-

Desde 1685 la construcción de la iglesia está prácticamente terminada y las obras que esporádicamente se realizan hasta 1747 (fecha de los últimos trabajos) consisten en diversos remates y reparos que no atañen en ningún caso a lo estructural.

El seis de marzo de este mismo año ⁽¹⁶⁸⁵⁾ por mandato del Conde de Monterrey, siendo Priora su prima Inés Francisca de la Visitación, se lleva a cabo una revisión de las cuentas del patronato (de las rentas cobradas y empleo

del dinero), llegando a la conclusión de que el convento ha gastado en las obras y en las necesidades de las religiosas 7.153.949 mr^s más de lo debido por lo que éstas deberán ceder al conde el cobro de las rentas de las pensiones de Galicia, que percibían anualmente, hasta satisfacer la deuda, obligandose además a hacer por su cuenta la sillería del coro. Don Juan Domingo de Haro por su parte se compromete a ayudarlas si fuese necesario en la terminación de la obra del convento (Doc. nº XCII)..

Además de los arreglos en la cúpula (linterna y vidrieras) ya citados, en 1686 se comienza el Solado de la Iglesia para el que se compran 151 carros de pizarra de Mozárbez cuyo coste unido a los gastos de transporte desde el pueblo a la obra, al de los sacadores de la pizarra, al de los que la labran y a la compra de 41 carros de cal, suman 7.180 R^s. En el verano de este mismo año se gastan 2.790 R^s en pagos de jornales y compra de materiales para el empedrado (108).

En 1728 se hace el embaldosado del cuadraco del crucero (dibujo nº). Entre las condiciones para su realización figuran: "... que ha de ser del mejor género de pizarra de Mozárbez, azul y bien dura y en ninguna manera

se admitirá pieza alguna que sea parda o blanda. Y con este jénero se ha de embaldosar dho quadro que se a de componer de las quatro líneas de zinta que se formaran de media bara y su intermedio se a de componer de cartabones, quartillas y punteos, la quartilla de media bara en quadro sobre dedo más o menos, los punteos por la mitad de la quartilla y en sus intermedios los cartabones que le tocaren contra la zinta exterior; todo rigurosamente labrado, cortado, asperonado y bien terso, quedando cada pieza con toda reztitud de forma que por sus juntas no se han de desgarrar, ni bagantar (sic), solo quanto juzgue la escuadra, de modo quealo menos quede un dedo lleno por el gueso, y se a de asentar rigurosamente recto y ensamblado sin que permita esportillo alguno, en buena mezcla de cal y arena ..."; a los oficiales que realizan la obra: Juan Albarez, Miguel Gómez y Manuel de los Ríos, se les paga a 4 R^s y medio al día (109)..

En 1747 se pone la veleta en cuya construcción y colocación se utiliza, además del hierro como material básico, oro, litargiño de oro, minio "para dar lustre y hacer el desecante", albayalde para los zinchos, cardenillo para mezclar con el negro, aceite de linaza, etc.; se terminan de colocar las vidrieras y las redes protectoras en la linterna de la media naranja, y por fin se

procede a la limpieza final de toda la iglesia (110)..

Al margen de estas últimas obras y unos años antes, hay un hecho que por su interés merece citarse de forma independiente; se trata del informe sobre las obras realizado en 1716 a petición de la Priora de las Agustinas por Joaquín Benito de Churriguera, arquitecto al que nos volveremos a referir (111) y al que hacía dos años que le había sido otorgado por concurso el nombramiento de maestro mayor de la Catedral (112). Joaquín de Churriguera, cuya intervención en la obra de las Agustinas era del todo desconocida hasta ahora, va a mantenerse en relación con ella desde 1716 hasta poco antes de su muerte.

El informe escrito que da Churriguera, claro, conciso y muy concreto, es fruto de un profundo estudio de lo edificado y de la planta, a la que alude en el documento: "allé estar falto de muchas cosas como se reconoce en su planta", analizando lo ya ejecutado y lo que aún estaba por hacer (Doc. nº XCV).. El arquitecto muestra gran interés tanto por informarnos técnicamente de cómo marchaba la construcción, como por la apreciación estética y estilística de diversas partes de la obra, mostrando así su actitud ante un edificio del siglo anterior. La primera parte del informe que veremos ahora se refiere a la ige-

sia, mientras que la segunda, sobre lo que falta de hacer en el convento, la veremos más adelante.

La iglesia, según Churriguera, necesita urgentemente: "... concluir la escalera de caracol que sube a la tribuna y echar un suelo sobre la bóveda de una capilla que ha de servir de paso y asearlo que está muy yndecente y sin uso ..." (recordemos que es la escalera que se había encargado de hacer Juan de Setien); "... así mismo asear y componer la estancia que está destinada para hazer la escalera para subir al Púlpito y hazer dha escalera, que por faltar ésta no se usa dho Púlpito siendo una alaja tan preciosa, sirviendose en las funciones de uno de madera antiguo". Tenemos aquí una muestra del aprecio de Churriguera por la obra de C.. Fanzago que más adelante estudiaremos.

Continúa advirtiendo cómo es necesario reparar el Solado de la iglesia (lo que según vimos se hace en 1728) y los panteones para hacer los enterramientos de los Condes. En esta parte parece que no habían resuelto definitivamente los siempre rebeldes problemas de humedad (presentes también en 1656) ya que hay que "poner remedio a una porción de agua que haze notable daño a dho Panteón no pudiendose andar por él y las vóbedas asearlas y componerlas que estan mui toscas y no dignas de un entierro

de Señores de tal magnitud". En cuanto a nuevas otras aconseja que se haga una Sacristía "porque oi se sirven de una pieza que a de servir de puerta reglar" y un Relicario "dode colocar tanta preciosidad así de reliquias como de alajas que oi estan sobre unos andenes, aunque con aseo y limpieza, con yndignidad al culto y reverencia que se deve".. Como más adelante veremos este nuevo relicario en efecto se hizo, pero sesenta años después.

Finalmente diremos que aconseja que se haga en la puerta principal de la iglesia un cancel "así para la decencia del culto como para la conveniencia de los que a él asisten y utilidad en el gasto de la cera".

Joaquín de Churriguera supervisará estas obras a la vez que la realización de sus trabajos para el convento; en ambos casos va a mostrar siempre una actitud de admiración y respeto a lo ya construido y el deseo de no desvirtuar el primitivo carácter de la obra..

Conclusiones.--

En las páginas precedentes hemos analizado paso a paso la construcción de la iglesia de las Agustinas. Desde la colocación de la primera piedra en 1636 hasta las últimas obras en 1747, pasarón más de cien años durante los cuales hemos visto sucederse etapas más y menos brillantes en la dinámica de la construcción y cómo éstas respondían a la variable disponibilidad de los recursos económicos.

En una obra de tanta duración lo que más llama la atención sin duda es su unidad estética, factor al que ya hemos aludido en varias ocasiones; la sorpresa aumenta cuando pensamos en la cantidad de maestros que intervinieron en ella en el transcurso de los años (112). A la personalidad de Picchiatti y Fanzago transmitida a través de sus proyectos se une primero la dirección de obra del también italiano Curzio Zaccarella y después el buen hacer y el deseo de adaptarse a lo planeado en Nápoles, de los maestros españoles. Sobre la cuidadísima técnica con que está ejecutada la iglesia tenemos continuos ejemplos tanto en el exterior (detalles del pórtico, láminas 21, 22, 23) como en el interior: portadas del crucero (lams. 51, 52) y de la Capilla de las Reliquias (lams. 54, 55) que muestran

en sus elementos decorativos formas del repertorio de C. Fanzago (volutas, racimos, guirnaldas, etc.) (113); los preciosos relieves de las cuatro virtudes que adornan los madrones del crucero (lams 115-118); la decoración de las cubiertas (lams 41-46) etc, etc.

Todo en la iglesia: la elección de su emplazamiento dentro del solar de la Fundación, el contratar a los maestros que gozaban del mayor prestigio en el momento tanto en Nápoles como en España, los materiales empleados, el no haber escatimado en ningún caso los patronos la aportación económica, etc. todo contribuyó a llevar a buen término la idea de Don Manuel de Zúñiga de enriquecer su ciudad con un monumento que perpetuase bellamente su memoria.

Notas. Capítulo V.-

- 1.- A. A. R., Cajón V.
- 2.- LLAGUNO: "Noticia de los arquitectos y arquitectura en España desde su restauración", vol. III, pag. 186.
PONZ: "Viaje de España", vol. XII pags. 226-227..
QUADRADO: "Salamanca, Avila y Segovia", pag. 128
- 3.- GOMEZ MORENO, M.: "Catálogo Monumental de Salamanca", pag. 293.
- 4.- SCHUBERT: "Historia del Barroco Español", pag. 164.
- 5.- VILLAR y MACIAS: " Historia de Salamanca", vol II pag. 363.
- 6.- Pag. 8, Salamanca 1945.
- 7.- CAMON AZNAR: "Guía de Salamanca", pag. 144.
- 8.- A. S. N. protocolo de A. Fasano, 1633, fol. 230.
- 9.- PROTA GIURLEO: "Fanzago ignorato", "El Fuidoro" 1957 pag. 147.
- 10.- MADRUGA REAL: "Cosimo Fanzago en las Agustinas de Salamanca", "Goya" nº 125 pag. 297.
- 11.- En 1556 se paga por la renta de una cantera del lugar de Panaderos 14 ducados, según la escritura del A. H. P. S. protocolo nº 4406 fol. 1940.
- 12.- A. S. P. S. protocolos de Matías de Zamora nº 4405

fol. 84 y 4406 fol. 1940.

- 13.- En el capítulo anterior dábamos ejemplos de los diferentes precios pagados a los canteros por la piedra.
- 14.- A. S. P. S. protocolo de Matías de Zamora nº 4405 fol. 85.
- 15.- A. C. A., c. 96-33, 5856..
- 16.- A. C. A., c. 147 fol. 198.
- 17.- A. H. P. S., protocolo de Jerónimo Nieto, 1636, fol. 1053..
- 18.- A. H. P. S., protocolo de Luis Xara, 1639 (Doc. nº XX
- 19.- El nombramiento de maestro de la obra de las Agustinas es del año anterior, 1638. En él Francisco de la Hoya se compromete a asistir a la obra de la Iglesia y Convento, y continuar conforme a las trazas.. A. H. P. S. protocolo de Francisco de Zamora nº 4017 fol. 2042..
- 20.- VILLAR y MACIAS, ob. cit., vol. III pag. 453.
- 21.- RODRIGUEZ G. de CEBALLOS, ob. cit., pag. 57..
- 22.- GARCIA BOIZA, ob. cit., pag. 15..
- 23.- Ibidem..
- 24.- A. A. R., "Cartas de los Patronos".
- 25.- A. A. R., copia del testamento de Don Bernardo Ordóñez de lara, en "Cartas y Testamentos".

- 26.- A. H. P. S., protocolo de Francisco de Zamora nº 4016 fol. 1697.
- 27.- A. H. P. S., protocolo de Tomé Salcedo nº 3503
- 28.- A. H. P. S., protocolo nº 3516.
- 29.- A. H. P. S., protocolo de Antonio García nº 4358.
- 30.- A. H. P. S., protocolo de Francisco Hernández nº 5512.
- 31.- A. H. N., protocolo nº 8292 (1661).
- 32.- A. H. P. S., protocolo de Matías de Zamora nº 4403
- 33.- En este caso concreto nos parece más acertado el significado de "retundir" que dan Ware y Beatty (Diccionario Manual Ilustrado de Arquitectura" pag. 128) de "igualar el paramento de una obra de fábrica después de concluida", que los dados por Chueca de "reha- cer, hacer de nuevo; picar la superficie de un paramento" ("La Catedral Nueva de Salamanca" pag. 204)
- 34.- A. H. P. S., protocolo de Matías de Zamora nº 4403.
- 35.- Ibid. nº 4406 fol. 1985.
- 36.- Catálogo Monumental de la Provincia de Valladolid, Medina de Rioseco, pag. 63.
- 37.- GARCIA CHICO: "Documentos ...", col. I pag. 176.
- 38.- VILLAR y MACIAS, ob. cit., pag. 244.
- 39.- A. H. P. S., protocolo de Matías de Zamora nº 4406 fol. 1835.
- 40.- RODRIGUEZ G. de CEBALLOS, ob. cit., pag. 70.

- 41.-A.H.P.S. propocolos nº 4405 fol.84 ynº 4406 fol. 1940.
- 42.-Tanto el arquitecto como los oficiales y los suministros de material se pagaban por semanas como consta en los recibos firmados por Don Bartolomé Ordóñez.
- 43.-A.H.P.S. protocolo de Matías de Zamora nº 4406 fol.195.
- 44.-RODRIGUEZ G. de CEBALLOS, ob.cit., pág. 62.
- 45.-A.H.P.S. protocolo de M. de Zamora nº 4406 fol.1985 y :
- 46.-A.H.P.S. protocolo de Juan Soria nº 3553.
- 47.-A.H.P.S. protocolo de Francisco Hernández nº 5524.
- 48.-RODRIGUEZ G. de CEBALLOS, ob.cit., pág. 75 y 77.
- 49.-A.H.P.S. protocolo de M. de Zamora nº 4412.
- 50.- Ibid. nº 4405 fol. 348-349.
- 51.-MADRUGA REAL: "Los Zumbigo, familia de arquitectos del s. XVII", Archivo Español de Arte 1974, pág. 338-342.
- 52.-Hay una edición sobre el manuscrito de Vandelvira y Zumbigo realizada por G.Barbé-Coquelin de Lisle : "Tratado de Arquitectura de Alonso de Vandelvira", Albacete 1977.
- 53.-Ver artículo de E.BERMEJO sobre B.Zumbigo, Archivo Español de Arte 1954, en el que resume su vida y actividades, aunque aparecen confundidas las personalidades de padre e hijo.
- 54.-En 1677 declara que lleva cuarenta años trabajando en las obras reales (E.Bermejo, ob.cit., pág. 201).
- 55.-AZCARATE, Revista de la Universidad de Madrid nº 42-43

pag. 530.

- 56.- A. H. P. S., protocolo de Matías de Zamora nº 4406 fol. 1867.
- 57.- BERMEJO, E., ob. cit.
- 58.- LLAGUNO: "Noticia de los arquitectos ...", vol. IV, pag. 61.
- 59.- PORTABALES PICHEL, A. : "Los verdaderos artífices del Escorial" pag. 81, Madrid 1945.
LLAGUNO, ob. cit., vol. IV pag. 62.
- 60.- RODRIGUEZ G. de CEBALLOS, ob. cit., pag 80.
- 61.- A. H. P. S., protocolo de Matías de Zamora nº 4406 fol. 1867.
- 62.- 63-64.- A. H. P. S., protocolo de Matías de Zamora nº 4407 (en él los tres contratos).
- 65.- P. VILLERINO, ob. cit., fol. 7-8.
- 66.- La construcción del nuevo relicario no tendrá lugar hasta el s. XVIII, como más adelante veremos..
- 67.- A. H. N. protocolo de Marcos Martínez de León nº 8292 (1661)..
- 68.- A. A. R. "Papeles de la obra" (Doc. nº LIII)..
- 69.- ob. cit., pag. 244.
- 70.- CHUECA GOITIA, "La Catedral Nueva de Salamanca" pag. 187.
- 71.- RODRIGUEZ G. de CEBALLOS, ob. cit., pag. 110-112..

- 72.- A. A. R. "Gastos de obra".
- 73.- Ibidem..
- 74.- A. A. R., Libro de Cuentas (1657-99). Por el primer viaje se le había pagado junto con unos tanteos 1.639 reales..
- 75.- A. A. R., "Gastos de obra".
- 76.- A. A. R., "Cartas de los Patronos".
- 77.- Fray Lorenzo de San Nicolás en el último capítulo de su libro "Arte y Uso de la Arquitectura" que publica en 1633. Su padre, Juan Martín, fue también arquitecto y agustino desde 1606, unos años después de enviudar.
- 78.- Notas referentes a la vida de Fray Lorenzo.. tomadas del libro de LLAGUNO ya citado vol. IV pag. 22 y s.s.
- 79.- CAVEDA, "Sobre los diversos géneros de arquitectura", pag. 483..
- 80.- BONET CORREA, Archivo Español de Arte 1971 pag. 125.
- 81.- No en 1657, época de plena madurez de Fray Lorenzo, como indica V. Tovar ("Arquitectos Madrileños de la segunda mitad del s. XVII", pag. 85).
- 82.- A. A. R., "Papeles de la obra" (Dictámen de Fray Lorenzo de San Nicolás).
- 83.- A. A. R., "Papeles de la obra" (Condiciones para la construcción de la cúpula)

- 84.- A.A.R., Copia del contrato firmado ante este notario
- 85.- A.A.R., "Gastos de obra y fábrica".
- 86.- A.A.R., "Gastos de obra" (Certificación de Francisco de Neira.)
- 87.- A fines de 1675 se le paga a Juan Setien 288 R^s por un reconocimiento y tanteo de la obra de la cúpula.
A.A.R., "Gastos de obra"
- 88.- A.A.R. "Pagos a los sacadores de piedra" en "Gastos de obra".
- 89.- A.A.R., "Medida de la obra de la cúpula".
- 90.- Ibidem.
- 91.- A.A.R., "Empizarrado de la iglesia" y "Cuentas de obra antigua."
- 92.- RODRIGUEZ G. de CEBALLOS, ob. cit. pág. 63.
- 93.- A.A.R., "Gastos de obra antigua".
- 94.- A.A.R., "Papeles de obra antigua".
- 95.- A.A.R., "Medidas y gastos de obra antigua".
- 96.- A.A.R., "Nombramiento de arquitectos para que reconozcan la obra de la Iglesia".
- 97.- A.A.R., "Declaración de Bartolomé Zumbigo".
- 98.- A.A.R., "Gastos de obra antigua".
- 99.- CHUECA GOITIA: "La Catedral Nueva de Salamanca", pág. 187.
- 100.- A. n. P. Sa., protocolo nº 4436 fol. 1318.

- 101.- A. H. P. Sa., protocolo de Nieto Cañete nº 4763,
fol. 1304.
- 102.- LLAGUNO; ob. cit., t. IV, pág. 185.
- 103.- RODRIGUEZ G. de CEBALLOS: ob. cit., pág 110.
- 104.- A. H. P. Sa., protocolo de Mendoza Carrillo nº 3035
fol. 246.
- 105.- P. VILLERINO, ob. cit., fol.. 4 y fol. 32.
- 106.- QUADRADO, "Salamanca, Avila y Jegovia", pág. 128.,
1884.
- 107.- BAJO, "Guía de Salamanca", 1901, pág. 203-205.
- 108.- A.A.R., "Gastos de obra antigua".
- 109.- A.A.R., "Escritura para el pavimento" y "Cuentas de
obra".
- 110.- A.A.A., "Papeles y gastos de la obra".
- 111.- De esta interesante figura daremos el resumen biblio-
gráfico y una somera biografía en el capítulo dedi-
cado al convento que es donde realiza su labor más
importante.
- 111.- GARCIA BELLIDO, "Avance para una monografía de los
Churriguera" en A. E. A. 1930 pág. 147.
- 112.- Bien cerca tenemos como caso contrario el ejemplo
de la Clerecía obra que empezada en el más austero
y desornamentado estilo, termina en un barroco ple-
no rozando en algunos casos con el rococó, y esto

no solo en lo que se refiere a la decoración sino en algo más importante arquitectónicamente: las estructuras y los volúmenes (comparemos el primer cuerpo de la iglesia de Gómez de Mora con el remate de las torres de García de Quiñones).

- 113.- Gómez Moreno en su Catálogo de Salamanca, pág. 295, acierta al decir de estas puertas (se refiere sobre todo a las del crucero) que a pesar de su decoración "sumamente barroca" no están hechas después..

287

CAPITULO V

El Convento.-

El proceso de la construcción del Convento de las Agustinas es lo suficientemente independiente del de la Iglesia como para estudiarlos por separado.. Como hemos visto, en 1635 está redactada la escritura de fundación en Nápoles y ratificada y aceptadas sus condiciones en Salamanca por parte de las religiosas.. Desde estos primeros momentos las intenciones de los fundadores respecto a los dos edificios (Iglesia y Convento) están claramente diferenciadas. El convento se piensa como "vivienda y casa de recogimiento y oración para treinta y tres religiosas" y su arquitectura tendrá un sentido de funcionalidad acorde con el austero régimen de vida propio de una comunidad de recoletas: la desnudez de sus paramentos y lo escási-

simo y sencillo de los elementos decorativos, están muy lejos de la riqueza y refinamiento de la fábrica y adornos de la iglesia. Las dos obras son prácticamente simultáneas en su ejecución y están generalmente dirigidas por los mismos maestros, pero hasta la conclusión de la iglesia existía siempre un grado de preferente atención y adjudicación de recursos a la de la iglesia. En Nápoles Don Manuel de Zúñiga encarga a Fanzago y a Picchiatti únicamente el proyecto del templo, si bien es verdad que envía a Salamanca un arquitecto italiano para que se ocupe de todo lo concerniente a su fundación (en lo cual está incluido el convento) como ahora veremos.

Las etapas de la construcción del convento están marcadas por la intervención de tres personalidades fundamentales: Curcio Zacarella de 1636 a 1639, Juan Gómez de Mora en 1641 y Joaquín de Churriguera de 1716 a 1722-23. Estos tres arquitectos son los que podemos considerar realmente como tales, mientras que Francisco de la Hoya, García de Aro y Juan de Setién intervendrán en los periodos intermedios como directores de obra y en ningún momento como proyectistas. El ritmo de la edificación será en líneas generales más lento que el de la iglesia y como en el caso de ésta su dinámica responderá siempre a los factores económicos.

La determinación del sitio que con el tiempo había de ocupar el convento, tuvo lugar antes de que las Agustinas contactasen con Monterrey; en realidad fue en cierto modo fortuita. Después de la gran riada de 1626 la prudencia aconsejaba instalarse en el centro de la ciudad, cosa no siempre fácil dado el número de conventos que entonces lo pretendían, pero que las Agustinas pudieron conseguir gracias a la anexión de la Cofradía de San Roque, a la herencia recibida de Antonio de Albarado y a las facilidades para habitar, primero en alquiler y luego en propiedad, las casas del mayorazgo de los Maldonado en la calle de Santa Catalina (hoy la Compañía), según hemos visto en el capítulo II. Estas viejas casas que abandonan las religiosas en 1635-36 al trasladarse al palacio de Monterrey, fueron derruidas con lo que surgió el primitivo solar que iría agrandándose paulatinamente con la anexión de los colindantes, hasta 1720 en que con las obras de Joaquín de Churriguera queda conformado tal como está en la actualidad.

En cuanto a la adquisición de los inmuebles y solares colindantes, hay una documentación escasa pero significativa por lo distante de las fechas: en 1646, el 14 de julio, "la Priora y monjas efectúan el cambio de una casa

frente al Colegio de los Niños de la Doctrina propiedad de la Capilla Dorada de la Catedral, por otra casa propiedad del convento situada en la ribera del Tormes habitada por Francisco García curtidor (1), ..., debe hacerse el cambio porque esta casa linda con cassas del dho convento y por la parte de atras con la fábrica y obra que para él se está haciendo la cual por ser util y conveniente a el dho convento el meterla en la dha fábrica y obra y necesitarse mucho della para la dha obra, ..., para derribar la casa y meterla en la obra" (2).. En setiembre de este mismo año se compra a Francisca Ruano "una casa en la calle Bordadores para incorporarla a la fábrica de dho convento, ..., en el precio de 2.000 R^s (3). Hay que esperar después hasta 1697, año en el que el nuevo Conde de Monterrey, Juan Domingo de Haro, compra "una casa que linda con el convento, propiedad de Doña Isabel de Rivas, de la parroquia de San Benito, por el precio de 5.500 R^s, y un año después en enero de 1698 se compra a Don Diego de Mora y Baraona capellán mayor del convento, "una casa frente a los Niños de la Doctrina, que linda con las del convento, por la cantidad de 4.000 R^s" (4).. Seguramente entre 1646 y 1698 se comprarían otras casas o terrenos cuya documentación falta pero el hecho de que aún se sigan adquiriendo en 1698 es el que pone de manifiesto la

lentitud ya aludida en la formación del solar y en consecuencia en la marcha de la obra.

La superficie que ocupa el convento es de 5.660 m^2 aproximadamente, de los que 3.410 m^2 están edificadas y 2.250 m^2 destinados a huerta y jardín, y que sumados a los 1.840 m^2 de la Iglesia nos dan los 7.500 m^2 de superficie total aproximada del conjunto (ver plano general) situado en pleno centro de la ciudad.

La primera etapa de la construcción.-

Si escasa es la bibliografía sobre la Iglesia de las Agustinas, podemos decir que dentro de ella las referencias del convento son prácticamente nulas ya que es ignorado por casi todos los autores que tratan sobre la Iglesia; solo tres hacen alguna alusión, aunque sea ligérrima, al convento: Quadrado habla del solar del convento y la iglesia diciendo que "abarca multitud de casas y un hospital, aunque no con toda la extensión proyectada ni con los pasadizos que debían unir al palacio de Monterrey" (5) lo cual nos parece impreciso en cuanto a la extensión y bastante gratuito en la alusión a los pasadi-

zos, noticia de la que no da la procedencia y sobre la que en la documentación existente no hay mención alguna. Villar y Macías, que parece que también se interesa solo por la superficie, nos dice que Don Manuel "fundó frente a su palacio el nuevo y suntuoso convento en solares de varias casas, el de la antigua de Doña Aldonza de Ledesma, el del palacio de los condes de Fuentes propio del fundador, en otros y en el de la ermita de San Bernardino" (del hospital al que se refiere Quadrado) (6). Muchos años después García Boiza dice sobre el convento: "Los severos muros y puertas decorados de estatuas del convento, con amplia lonja al lado del palacio de Monterrey, hacen de este lugar el más bello y de más carácter de cuantos existen en la ciudad de los Estudios" (7). Como vemos en ninguno de los casos se trata para nada de la arquitectura del convento y sus posibles valores, de los maestros que trabajaron en él, etc., que es lo que ahora vamos a ver.

La actividad de Curcio Zacarella.-

En la escritura de fundación (Doc. nº XV) que constituye para nosotros la primera fuente de información,

se obligaban los Condes a "fabricar, fundar y construir Iglesia y Monasterio, ..., conforme a la planta y desinio que con este se mostrará y lo acabarán y perfeccionarán..., poniendo en clausura dho Monasterio con todas la comodidades de celdas, refectorios y demás cosas necesarias y que suele aver en semejantes conventos ..., y acabado o teniendo la habitación bastante se mudarán y se trasladarán a él las Señoras Religiosas que en aquel tiempo se hallaren ...". Se habla aquí de la planta y dibujo (hoy no existen) pero sin aclarar si corresponde a todo el conjunto o solo a la iglesia; de cualquier forma lo que no es posible es proyectar un edificio sin tener conocimiento preciso de las condiciones del solar en el que se va a levantar. La escritura está redactada en 1635 lo que nos hace pensar que Curcio Zacarella, que como hemos visto en el capítulo V estaba en Salamanca desde 1634, fue el encargado de mandar a Nápoles las referencias sobre el sitio en el que se pensaba construir, en las que además de la situación y características se estudiaría la disponibilidad de los edificios existentes para su consiguiente demolición y las dimensiones aproximadas que podría alcanzar la totalidad del solar.

Se plantea de todas formas el problema de saber qui

hizo la traza del convento y si hubo realmente un proyecto unitario, un plan general para su construcción. Si nos atenemos a la documentación, los planos del convento se deben a Curcio Zacarella ya que en 1636 se le nombra textualmente como "persona que oí anda traçando la redificación del dho convento" (8). Es lógico pues pensar que C. Zacarella haría la planta general, pero ésta debió ser un tanto hipotética en cuanto al aspecto técnico por la dificultad que representaba la existencia de varios inmuebles y la incertidumbre de si podrían adquirirlos. Por otra parte la coherencia que mantiene el edificio a pesar de los diversos maestros se debe seguramente a este primer planteamiento realizado por Zacarella.

La distribución general responde a un esquema sumamente sencillo en forma de U: dos crujías laterales unidas por el cuerpo principal del convento (ver planta); este cuerpo ocupa aproximadamente la mitad norte del solar quedando unido a la Iglesia por la parte occidental. El pensamiento es puramente funcional y acorde con la vida conventual: el cuerpo principal mantiene el contacto con el mundo exterior a través de la Iglesia y de los locutorios, portería, etc., mientras que la parte sur con las dos crujías, es la zona de mayor intimidad, destina-

da únicamente a las religiosas (celdas y demás estancias).

El trabajo realizado por Zacarella en el convento es difícil de determinar ya que sobre estos primeros años la documentación es bastante escasa y por otra parte no hay prácticamente nada en el edificio que muestre el gusto italiano. Esto unido al hecho de que Zacarella muere en 1639, solo tres años después de iniciada la obra, aumenta las dificultades. La obra del convento se comienza por la parte sur y va avanzando hacia el norte, es decir en sentido contrario al que hemos visto que siguió la Iglesia. Hay sin embargo un detalle que nos habla de la presencia directa de Zacarella en el convento y que viene también a confirmar la idea de un planteamiento general y total de la obra: la portada occidental de la fachada del convento (lam. 63). Nos acabamos de referir a la dirección ~~sur~~norte de las obras, dirección absolutamente condicionada por la indisponibilidad de los solares, pero recordemos cómo el solar que ocupa la Iglesia estaba libre desde el primer momento y esta portada está junto a la iglesia; en resumen la portada occidental se realiza a la vez que el pórtico y la primera parte de la iglesia en los años (1636-39) que Zacarella dirige las obras, el cual nos marca así la línea límite del convento por su lado norte. Volveremos a hablar de esta portada pero ahora

adelantamos que ella constituye el único elemento italiano del convento y que, realizada bajo la dirección de Zacarella, presenta un lenguaje formal absolutamente fanzaghiano.

Las Agustinas van a pasar del palacio de Monterrey al convento en 1640 (9) es decir que en ese año tendrían edificado al menos lo suficiente para poder vivir, pero esta parte de la construcción (lam. 71), insistimos, no tiene nada que ver con el gusto italiano con el que en esos momentos se levantaba la iglesia, sino que la austeridad, la desnudez absoluta de los paramentos nos acerca en gran manera a la estética escurialense. Esto puede ser debido a que Zacarella una vez hecho el planteamiento general del convento deja la dirección y ejecución en manos de los maestros locales para dedicarse él a dirigir la obra de la Iglesia.

Sobre los materiales empleados sirve aquí lo dicho en el caso de la iglesia, ya que también en el convento el material básico es la piedra arenisca de Villamayor utilizada en sillares y son iguales y en muchas ocasiones simultáneos los procesos de adquisición, alquiler de can-

terras en el Prado de Panaderos, extracción de la piedra por canteros de Villamayor y transporte a la obra..

La intervención de Gómez de Mora.-

La relación de Juan Gómez de Mora (10) con los Monterrey había comenzado en 1638 con las obras que este arquitecto realiza en el palacio de los condes en Madrid para el que, como ya hemos visto, proyecta la Galería del Paseo del Prado. Este arquitecto había ocupado los más altos cargos oficiales, Maestro mayor de las obras del Alcazar desde 1611, (cargo en el que sucedía a su tío Francisco de Mora), estaba considerado como el arquitecto y trazador real más importante de la corte (11), al cual el rey "daba alojamiento en su casa, en la que tenía el estudio de matemáticas" y al que "tantas y tan considerables obras y los sueldos de sus oficios, pusieron en estado de vivir muy comodamente" (12). Cuando trabaja para los Monterrey había caído en desgracia en la Corte por su enemistad con el Conde-Duque de Olivares que protegía a Carbonel

y Crescenci (13), por lo que no deja de ser curioso que en estas circunstancias, recordando la íntima relación de las dos familias, fuera llamado por los Condes para las obras de su palacio y su convento..

Una de las obras más interesantes de Gómez de Mora, la del Colegio Real de la Compañía de Jesús, patrocinada por Margarita de Austria y Felipe III, mantuvo en contacto a este arquitecto con Salamanca desde 1616 hasta 1629 a través de las diversas visitas a la ciudad para dirigir su obra (14).. A pesar de que después del 29 no volverá a Salamanca la obra de la Clerecía y la que se realiza en las Agustinas serán fieles muestras de su estilo..

La intervención de Gómez de Mora en la obra de las Agustinas queda ahora aclarada con los documentos del archivo del convento entre los que figura una carta de la Condesa de Monterrey a la priora fechada en noviembre de 1641 en la que dice: " Juan Gómez de Mora a hacavado la planta(del convento) y nos a parecido que está muy buena; no es cosa que puede yr por la estafeta y así aguardaremos que alguna persona parta de aqui para que la lleve, espero que a de contentar a Vm" (15); esta planta corresponde al cuerpo principal del convento al que ahora nos

referiremos. El arquitecto conocía bien el lugar donde edificaban las Agustinas desde su primera visita a Salamanca en 1616 y como ya vimos le consideraba como uno de los sitios más sanos de la ciudad, pero en este momento (1641) ya estaba empezada la obra así que es de suponer que también conocería el plano de C. Zacarella y el estado de la construcción. Este último es problemático para nosotros por lo impreciso de la referencia sobre que las religiosas "tenían lo suficiente para vivir" cuando se trasladaron al convento en 1640, y por no tener documentada la finalización de los cuerpos laterales del convento

El proyecto que hace Gómez de Mora en 1641 es como decíamos el de la zona central, verdadero núcleo arquitectónico y vital del convento (ver planta); en él se distribuyen y organizan una serie de estancias en torno a un patio cuadrado, de un modo absolutamente racional y práctico: en el lado sur y de izquierda a derecha: el refectorio, el anterrefectorio, la escalera de subida al piso alto, una pequeña estancia de paso a la huerta y la Sala Capitular; en la parte occidental (por la que el convento se une a la iglesia): el ante coro y el coro, las sacristías y un pequeño patio de luces; la zona este quedaba para estancias de las religiosas y la norte para el torno,

locutorio y entrada del convento.

Muestra Gómez de Mora en esta obra una absoluta preferencia por la sencillez, los espacios limitados por planos ortogonales y la ausencia casi total de elementos decorativos, caracteres todos ellos que se adecúan perfectamente a la finalidad del edificio y que muestran cómo el arquitecto en sus últimos años (recordemos que muere en 1648) renueva el gusto por lo sencillo heredado de su tío Francisco de Mora y en última instancia de Herrera.

El claustro o patio es un cuadrado de 12m.50 cm de lado formado por crujías de 4m. de ancho. En alzado un sólo orden colosal, de pilastras lisas, cubija los dos pisos de arquerías y divide cada lado del patio en tres partes iguales, estableciendo un ritmo continuo: pilastra-arco-pilastra (lams. 77, 78); los arcos son de medio punto en el claustro bajo y ligeramente rebajados en el alto. Los elementos decorativos se reducen a la utilización de placas recortadas, de formas geométricas, que van perdiendo volumen según la altura y se adaptan en todo momento al marco arquitectónico: placas cuadradas en los antepechos de las arquerías bajas, triangulares en las enjutas de los arcos y resaltes de las líneas de imposta y la rosca de los arcos.

En el interior los muros están encalados dejando

unicamente al descubierto la piedra de Villamayor en los derrames de los vanos, en los enmarcamientos de las puertas y ventanas que comunican con las estancias adyacentes, y en las hornacinas que se realizan en los ángulos del claustro. Para estas puertas y ventanas y su carpintería mandaba Gómez de Mora el diseño en 1643 (lam. 81, 82, 83) (16). Las cubiertas de los dos pisos son de vigas de madera vista y bovedillas encaladas.

Las obras debían estar muy adelantadas en 1645 año en que se colocan los antepechos del claustro alto. Atendiendo a la petición de la priora éstos se hacen de finos balaustres de hierro "porque el ynconviniente de quitar alguna luz donde hay poca es muy considerable" (17). Las arquerías, que originalmente eran abiertas, se cerraron en nuestro siglo a fin de paliar las inclemencias del tiempo.

Las estancias en torno al claustro: el refectorio, la sala capitular (en la que están sepultados los Condes fundadores y sus sucesores), el coro, del que más adelante hablaremos, la escalera principal, etc., muestran el mismo sentido de austeridad formal y decorativa. En la escalera, por ejemplo, vuelven a aparecer las placas geométricas como único adorno (lam. 85).

La ejecución de esta obra proyectada por Gómez de Mora la llevaron a cabo los arquitectos, albañiles y demás artífices que trabajaban durante esos años en la Iglesia. Sería reiterativo volver a enumerar aquí los artífices, las dificultades y avances en el proceso de la construcción, los precios de materiales, salarios, etc., ya que para todo ello vale lo dicho en el capítulo de la iglesia; además los documentos que tratan de la obra del convento de forma independiente a la de la iglesia son escasos y están casi siempre mezclados con los más diversos aspectos de la vida cotidiana de las religiosas: toma de hábitos, cuentas de lo que gastan en el sustento, en médico y enfermería, en cera, etc, etc. (18). No queremos sin embargo dejar de decir que los máximos responsables de la cuidadísima ejecución de esta obra, que supuso un avance de gran importancia en el contexto general de la edificación, fueron el arquitecto Francisco de la Hoya, maestro mayor desde la muerte de Curcio Zacarella en 1639, los maestros de cantería Sebastian Pérez y Martín Rodríguez y en la obra de carpintería José Morales.

En cuanto a la financiación, la obra del convento quedaba por supuesto englobada en los presupuestos gene-

rales, pero como ~~av~~ veces los recursos se destinaban preferentemente a adelantar la obra de la Iglesia por su importancia y por la insistencia de Don Manuel en querer verla terminada (lo que no consiguió), las religiosas acudían directamente a la Condesa en demanda de ayuda. Respuesta a estas peticiones son las numerosas dádivas de Da. Leonor: en 1641 envía un crédito de 4.000 R^s "para que mande Vm. hazer las cossas que necesita la casa" y añade en la misma carta "si no alcanzare el dinero Vm. me lo avisará en estando gastado para que se provea lo que faltare"; en setiembre 1646 manda otros 14.000 R^s producto de la venta de 1000 fanegas de trigo diciendo que "puede en mi tanto el deseo de abrebriar esa obra que no reparo en nada", y al mes siguiente vuelve a ordenar que dispongan de trigo y con el dinero que den, se acaben de comprar los materiales necesarios (19). En 1654 al redactar su testamento dispone que se den a las religiosas "2.000 ducados cada año, los quales se han de gastar en cada uno dellos en acavar y perfezionar la cassa y toda la obra de nuestra fundación según y como está en la planta que se firmó, los quales agan y devan pagar los poseedores desta mi erençia hasta que del todo esté acavada y perfezionada la cassa y obra, y la execución desta manda es mi boluntad que quiero quedan pedirlo las monjas"; esta

manda de 2.000 ducados anuales no afecta para nada a lo que ya percibían las monjas por dotación del patronato y va destinada como dice Da. Leonor a la obra del convento. La renta proviene en su mayor parte de dos juros que tenía la Condesa en Córdoba de los cuales uno rentaba 261.800 mr^S y el otro 43.415 mr^S, ambos anuales. Aclara también la Condesa en su testamento que una vez terminada la casa y obra pasen los 2.000 ducados a sus herederos. Además de esta renta lega al convento "todo lo que pareciere propósito de plata y otras cosas" (20).

Con la realización de la obra proyectada por Gómez de Mora queda definitivamente marcado el carácter del convento en el que los factores más sobresalientes son los de sencillez y funcionalidad a los que se adecúa perfectamente el sentido estético tan distinto del de la Iglesia. El claustro actúa como centro, como ámbito espacial en torno al cual se desarrolla la vida monástica, con un marcado acento de "interioridad", que contrasta también con la Iglesia abierta desde el principio a la admiración exterior.

La organización del Convento.-

En la escritura de fundación (Doc. nº XV), en el capítulo IV figura como una de las condiciones: "que en ningún tiempo ni por ninguna causa pueda aver en el dho Monasterio más número de Religiosas que treynta y tres; a saber veynte y siete de belo y coro y seys legas y de servicio". Esta comunidad se va a formar con las monjas que habitaron en el convento de San Roque y con las que en estos primeros años mandan venir del convento en la Encarnación de Madrid. Con todo no llegaron a las 33 estipuladas por Don Manuel.

Ya hemos visto las vicisitudes por las que pasaron las Agustinas y las diversas viviendas que tuvieron desde su llegada a Salamanca en los últimos años del s.XVI. Desde 1635 tendrían una vivienda definitiva y dejaran de vivir de limosna para tener una vida eminentemente contemplativa, dedicada a la oración. Al servicio de esta forma de vida y al del culto de la Iglesia estarán los siete capellanes nombrados por Monterrey, así como los sacristanes, mozos de coro, etc. Como representante de Don Manuel, con toda la autoridad para nombramientos, cambios o cualquier problema que surja en el servicio espiritual, está la persona que ocupe el cargo de rector del Colegio

del Arzobispo Fonseca.

Para todo lo concerniente a los problemas que presenta la construcción de los dos edificios: contratación de arquitectos y otros artífices, adquisición de materiales, pagos de jornales u otros, cobros de rentas, etc., se nombra un administrador general recayendo a veces el nombramiento en la persona que ocupaba el cargo de capellán mayor. Los administradores más destacados por su intervención en la marcha de las obras fueron: Don Juan Melero (1635) presente en el acta de Fundación y Patronato y en los primeros y decisivos años de las obras; Márquez del Moscoso (1639) llegado de Galicia, nombra maestro mayor de la obra a Francisco de la Hoya; don Bartolomé Ordoñez de Lara (1641-1656), que ocupa la etapa central de la construcción, para la cual deja en su testamento 13.000 ducados (21); don Miguel de Salamanca (d. 1656) bajo cuya administración se realizan las gestiones para la construcción de la nueva cúpula; Juan Bexarano (1673-75) y Mateo de Luna (1675-79) que supervisan directamente la obra de la cúpula; etc. Años después de terminada la construcción un singular personaje ocupó los cargos de capellán mayor y administrador: Diego de Torres Villarroel, el cual dedicó su autobiografía en 1743 a la entonces patrona del con-

vento Doña María Teresa Alvarez de Toledo, Duquesa de Alba y Condesa de Monterrey (22).

Económicamente el convento, además de los 70 ducados anuales asignados a cada una de las monjas por los Condes, va adquiriendo una progresiva autonomía gracias a los frutos de sus propiedades y juro, provenientes de las diversas donaciones hechas por Da. Leonor, por don Baltasar y Da. Isabel de Zúñiga, por don Bernardo Ordóñez de Lara, etc., de los beneficios que disfrutaba en diversas parroquias (Santa Olaja, San Mateo y San Martín entre ellas) las cuales debían dar al convento parte de los diezmos en especies (trigo, mosto, etc.) que entregaban los feligreses, y de las rentas del alquiler de casas de su propiedad (una casa en la calle de Santa Ana por la que pagaba 66 R^s la congregación de los Caballeros de San Francisco de Borja del Real Colegio de la Compañía de Jesús; otra en la calle de Toro por la que José Martín pagaba 50 R^s, etc. (23)). Con este dinero la comunidad atendía los gastos cotidianos, donaciones de caridad (66 R^s a la congregación de pobres vergonzantes, 690 R^s a dos pobres que elige la priora en memoria de don Bernardo Ordóñez; media fanega de trigo al seminario de Carvajal, etc.), salarios a las personas al servicio del convento (154 R^s

al año a la demandadera; 16 fanegas de trigo al médico; seis fanegas al cirujano), etc.

La última etapa.-

Durante el último tercio del siglo apenas si se hace ninguna obra en el convento, dedicando todos los esfuerzos a la construcción de la nueva cúpula desde 1675 y a los remates de la iglesia como ya vimos.

En este sentido en el Instrumento redactado por don Juan Domingo de Haro (Doc. nº XCII) en el que se hace una recopilación de los trabajos efectuados desde 1685 a 1700, se dice respecto al convento "... pues lo que no se ha hecho en el interior del convento es por sobrar mucha vivienda y ser la que ay tan ámplia y aun excesiva para Instituto de Recolección de Religiosas, que es vivienda sobrada y muy acomodada ...", aunque más adelante manda

"que se pongan los 340 ducados para que sirva a la fábrica si resultase preciso ...".

Con anterioridad a este documento encontramos la referencia de los trabajos de carpintería, puertas y ventanas (lams. 81 y 83) realizados por José Morales al que en 1670-71 se le pagan 6.661 R^s que se le debían de las puertas y ventanas que había ejecutado y 4,566 R^s por el ajuste de lo que falta (24).

En estos mismos años se tiran dos casas propiedad del convento, para continuar la obra, que estaban en la calle de los Moros (25).

En 1679 con los maestros Manuel del Pino y José Morales se van ultimando detalles tales como: empedrar un trozo de calle, igualar las puertas, poner aldabones, picaportes y cerraduras, poner la piedra necesaria en la Puerta de los Carros, etc., en todo lo cual gastan 667 R^s (;

Desde este momento hasta los primeros años del s. XVI no volvemos a tener noticias documentadas de las obras del convento, si bien sabemos que los remates, reparos u otras cosas que se realizasen dependían en último término de Juan de Setien Guemes en su calidad de maestro mayor de las Agustinas hasta 1703, año en que murió.

La intervención de Joaquín de Churriguera.-

En 1711 la comunidad empieza a mostrarse preocupada por la realización de las obras que es preciso hacer en el ala norte para concluir el convento. Un año antes había muerto Inés de Zúñiga VII Condesa de Monterrey a la que heredaría en los estados de Monterrey y en consecuencia en el patronato de las Agustinas, su sobrina la Marquesa del Carpio. Con este motivo la priora escribe sendas cartas a don Juan Domingo de Haro, que continúa utilizando el título de Conde de Monterrey, y a los marqueses del Carpio pidiéndoles que como patronos financien las obras finales del convento, a lo que en principio se niegan (27).

Cinco años más tarde y a pesar de la negativa de los patronos la priora llama a Joaquín Benito de Churriguera, que era maestro mayor de la Catedral desde 1714 (28), para que haga un reconocimiento de las obras e informe sobre lo que falta para concluir las.

La personalidad artística de Joaquín de Churriguera es conocida por los diversos estudios hechos sobre él, estando entre los más recientes y completos el de Rodríguez G. de Ceballos (29). Aunque de personalidad diferen-

te, la raíz del estilo de los tres hermanos, José, Joaquín y Alberto Churriguera, es común y entronca según R. G. de Ceballos con la escuela madrileña de mediados del s. XVII. En efecto, los Churriguera muestran en sus obras arquitectónicas (José en el Nuevo Baztan, Joaquín en el Colegio Calatrava y Alberto en la iglesia de San Sebastian -estas dos últimas obras en Salamanca-) una concepción del espacio llena de armoniosa sencillez y desde luego más austera que sus seguidores.

Instalados en Salamanca desde 1692, es Joaquín el que mejor va a asimilar la tradición arquitectónica de la ciudad y el que va a estar más íntimamente influenciado por ella. Salvo esporádicas salidas por motivos de trabajo a provincias limítrofes (Valladolid, Zamora, Cáceres) residirá siempre en Salamanca.

Su actividad constructiva se inicia con la Capilla del Colegio de Oviedo en 1699, obra desgraciadamente perdida. Durante los diez años siguientes no se tienen noticias de que construyera ningún edificio, dedicando seguramente todo su tiempo a los retablos (hace el de la iglesia de las Clarisas en 1702, el de la Trinidad en 1707, el de Santa Cruz en 1709, etc. (30) , en los que sigue la línea iniciada por su hermano José en el retablo de la iglesia de San Esteban en 1692.

En 1714, como ya hemos dicho, recibe el nombramiento de maestro mayor de la Catedral, cargo que obtiene por concurso y por el que le págan 350 ducados al año (31). Desde este momento y quizá como consecuencia del nombramiento va a estar en constante actividad hasta su muerte ocurrida cuando trabajaba en la catedral de Plasencia en 1724. Tres de las obras construidas en este periodo están entre lo más representativo del barroco salmantino: la cúpula de la catedral, la Hospedería del Colegio Anaya y el Colegio Calatrava, obra esta última en la que tiene gran importancia el juego de masas y volúmenes. En la decoración, no muy abundante y limitada a unos cuantos puntos (guarnición de puertas y ventanas en Calatrava, enjutas de los arcos del patio del colegio Anaya, etc.), se inspira directamente en motivos del plateresco salmantino.

El trabajo para las Agustinas lo comienza Joaquín de Churriguera en 1716 con el informe que realiza sobre la obra, del que ya hemos visto la parte que concierne a la Iglesia. Sobre el convento dictamina que "es menester hazer y concluir la Fachada que está dada principio donde oi la Puerta Reglar y seguirla asta la calle de los Doctrinos y rebolver por dha calle asta unirse con los dentellones que bienen por dha calle de la pared princi-

cipal que mira a oriente, y en dho distrito se a de fabricar casa y quartos para los Capellanes";

"así mismo es forzoso hazer un Corredor en la guerta en la pared que está a mediodía donde se ven criados dos maderas de sillería para este fin, y dos puertas para el uso de dho corredor", y agrega que "si fuere necesario para enterarse de esta verdad y que lo vean maestros,aré planta en forma de toda fábrica así de la echa como de la que falta, reconociendose en ella donde se a de azer Sacristía, Relicario y cuarto de Capellanes". El coste calculado por Churriguera para estas obras es de 60.000 ducados (32).

Después de este informe la priora vuelve a recurrir al Conde de Monterrey (a la vez Duque de Alba y Marqués del Carpio) el cual según las cartas de octubre de 1719 y 17 de enero de 1720 (33) se muestra dispuesto a aportar su ayuda económica para las obras. En consecuencia unos días después, el 31 de enero, presenta Joaquín de Churriguera las condiciones para ejecutar la obra junto con los dibujos de la planta y la fachada (ver reproducciones de los dibujos), dibujos que hallamos en el archivo del convento y que son los únicos que se conservan de toda la obra de las Agustinas.

En las condiciones (Doc. nº XCVII) cuidadosamente elaboradas leemos: "... que en la fachada que mira a la calle que va a San Francisco (la fachada norte), se a de demoler lo que fuere preciso para hazer la Portada para entrar a la portería y dha Portada a de ser correspondiente a la que está ejecutada en dha fachada como en la traza se especifica, ..., y esta continuación se ha de ejecutar en piedra franca de buena calidad y correspondiente en todo a lo fabricado y la cal que se gastare a de ser mezcla de una y dos", ..., "que la Pared de división de portería a los quartos de la demandadera, ha de ser de perpiañadura de media vara; que los cimientos han de ser de piedra tosca bien fuerte y se han de profundar y rellenar de quenta del maestro asta seis pies de fondo ... y se prebiene que los cimientos han de llevar más grueso que las paredes una quarta por cada lado y dhas paredes tendran el grueso en la conformidad que biene lo antiguo"; "que el techo de la portería que sirve de suelo a los locutorios altos y el techo de dhos locutorios que sirve de piso a los desvanes ha de ser de vobedillas de vigas de tercia y quarta quedando de viga a viga una tercia de gueco ...": "el tejado se ha de hazer de teja ordinaria y en la misma conformidad que el que está echo, dejandole bien unido con los tejados que encontrare, expeliendo las aguas

en la mejor conformidad"; "que a todas las ventanas se han de echar sus rejas de yerro nuevo bien fuertes y las rejas de los locutorios altos han de ser como las fabricadas en los locutorios bajos", y en cuanto a la carpintería agrega que "han de hacer las ventanas de madera de pino entrepañadas de nogal bien fuertes y dhas ventanas emboquilladas y los entrepaños moldados; y la Puerta principal ha de ser así mismo emboquillada y con los entrepaños moldados, ..., las quatro puertas ynteriores han de ser sus entrepaños de castaño y achaflanadas y los entrepaños a quatro aguas, y así en las puertas como en las ventanas han de poner su erraje correpondiente".

Continúan otras serie de condiciones y al final Joaquín de Churriguera se compromete a hacer la obra del ala norte por 33.000 R^s.

Así pues Churriguera proyecta y dirige la última fase de la construcción del convento: la terminación del ala oriental y el ala norte. Esta obra (34) no fue una creación totalmente libre sino determinada por diversos condicionamientos, el primero de ellos el que supone terminar un edificio que tiene ya dos terceras partes construidas, de lo que se deriva el pie forzado en superficie y en altura. Otro condicionamiento muy importante para

Churriguera es el estético; en este sentido el arquitecto tienen una verdadera preocupación porque todo vaya de acuerdo con lo anteriormente hecho y su actitud al revisar y enjuiciar la obra (Doc. nº XCV y XCVII) es siempre de respeto y admiración por lo ya construido.

En planta (lams ~~68,69,70~~) Churriguera distribuye los espacios atendiendo a la funcionalidad. Dispone en primer término un amplio zaguán de tránsito entre la calle y la clausura, en cuya parte izquierda realiza la escalera principal de subida a los locutorios altos. Proyecta así mismo la vivienda para la demandadera y dentro de la clausura la habitación del torno y distribución de locutorios. En el piso alto está indicada también (lam. 68) una vivienda para la demandadera (vivienda que hoy no existe) y el resto del espacio lo ocupan la "sala de las señoras" y los locutorios altos, todos ellos estancias emplísimas comunicadas con un recibidor por medio de grandes vanos con las rejas de hierro.

Los muros de todas las estancias se blanquean con yeso de Las Pedrazas, según se dice en las condiciones, dejando de piedra vista los enmarcamientos de puertas y ventanas.

En la terminación de la fachada de la calle de la

Compañía, se sigue el muro exactamente como venía, conservando en todo momento la unidad formal y material con lo anterior (lams. 71, 72); lo que ahora se realiza es aproximadamente el tercio norte de esta fachada, es decir lo que correspondía a las viviendas de los capellanes a las que se accedía por la portada semicircular.

El mismo afán por conservar la unidad estética con lo anterior está patente en el proyecto (lam. 60) y la realización (lam. 61) de la Fachada Principal del convento. Esta fachada se había iniciado por su parte occidental y ya vimos como la portada junto a la iglesia se construyó entre 1636-39. Churriguera casi un siglo después completa la fachada sin variar en absoluto el estilo; la austera sencillez del muro, la distribución de los vanos enrejados, enmarcados por moldura plana y el diseño mismo de las portadas nos hacen pensar en una obra construida en la primera mitad del s. XVII.

La sensación de horizontalidad está solo paliada por los dos ejes verticales que marcan las portadas que abarcan prácticamente toda la altura del muro. Estas portadas están formadas por un primer cuerpo de estructura adintelada enmarcado por dos estilizadas pilastras que rematan en triglifo y gotas; una cornisa ligeramente saliente da paso al cuerpo de remate: hornacina, frontón

triangular y remate de bolas como en la fachada de la Iglesia.

Los elementos plástico-decorativos del convento se condensan en las portadas (en estas dos exteriores y en la de entrada a la clausura (lam. 73)) y es precisamente a través de ellos como cada artista muestra su diferente personalidad, pone su firma a la obra. Estos elementos son los escudos con las armas del fundador y las veneras que cobijan las esculturas.

En la primera portada está presente la personalidad de Cosimo Fanzago: los torsos femeninos que se adaptan al ritmo de las volutas, la libertad de trazo de las mismas y las guirnalda de frutos en los escudos, y por otra parte la estilizada elegancia de trazo en la venera de sabor renacentista.

Churriguera en su portada maneja los mismos elementos pero, ahora sí, de un modo por completo diferente: los rostros femeninos de Fanzago se han convertido en cabezas de ángeles niños cuyas alas se confunden con las volutas, los frutos son aquí hojas, la talla es más abultada, más jugosa y dinámica (aunque no por ello deja de estar el trazo sometido a un esquema geométrico de simetría muy lejos aún, en cuanto a libertad de línea, de las fantasías del

rococó); la venera tiene las mismas características y un marcado sentido naturalista opuesto a la estilización de su compañera.

Completan la decoración las esculturas de San Agustín y la Inmaculada, titulares de la orden y la fundación respectivamente. Churriguera no hace ninguna referencia a ellas ni por escrito ni en el dibujo, por lo que se puede pensar que fueron puestas después. La de la Inmaculada (bastante destrozada, sobre todo el rostro) es una copia casi literal del lienzo de Ribera que estuvo en la clausura, después en una colección particular de París y hoy en el Columbia Museum of Art (35) (láms. 66 y 67); el tratamiento de las telas y los plegados, la sensación de estar hinchados y movidos por el viento, etc., es prácticamente igual en las dos representaciones.

Con la obra de Joaquín de Churriguera se daba fin a la construcción del convento, cerrando un periodo de trabajos de casi un siglo durante el cual la característica quizá más destacada fue la fidelidad a los primeros planes y el respeto por lo que cada maestro encontraba hecho al incorporarse a la obra.

Así pues la tranquila belleza de la plaza de las

Agustinas, sus valores como espacio urbano se deben casi de igual manera a los maestros italianos, C. Panzago y C. Lacarella, que iniciaron la obra determinandola para siempre con su traza, como a Churriguera que la finalizó.

Nos queda por último hacer referencia a la otra obra realizada por Churriguera en el interior del convento: la construcción de la galería sur que servía para unir con mayor comodidad las alas oriental y occidental (36).. Se trata de un espacio abierto de 36 m. de largo por dos y medio de ancho, en cuya construcción adintelada se han empleado pies derechos de piedra de Villamayor en el cuerpo inferior y el mismo tipo de soporte (aunque de mucho menor grosor) de madera y con zapatas en el superior. Las cubiertas son de vigas de madera y bovedillas enyesadas como en el resto del convento.

Y ya para concluir reseñaremos los reparos más importantes que han tenido lugar desde la terminación del edificio hasta ahora: en 1788 siendo priora la madre Ana María de Jesús se pone "el embaldosado del dormitorio de enmedio" y el blanqueado o enyesado general del convento

(37). En 1972 siendo priora la madre María Jesús se realizan reparaciones en algunas cubiertas y el arreglo del patio del claustro quitando los árboles que había y empedrando el suelo.

Notas. Capítulo V.-

- 1.- Este Colegio estaba del otro lado de la calle de la Compañía; es decir la casa que piden estaba donde hoy se levanta el ala Este del convento, y la que ofrecen estaría en la margen norte del río a la izquierda de la puerta de San Pablo que es donde hasta poco tiempo estaba la Ribera de Curtidores que como indica su nombre estaba habitada por personas dedicadas al curtido de las pieles..
- 2.- A.A.R., "Escritura de Cambio", Cajón VII.
- 3.- A.A.R., "Escritura y carta de pago de la compra de una casa para esta fábrica, en 1646", Cajón VII
- 4.- A.A.R., "Escrituras de venta" otorgadas ante Manuel Pérez en 1697 y 1698.
- 5.- QUADRADO, ob. cit., pág. 128.
- 6.- VILLAR y MACIAS, ob. cit., pág. 362.
- 7.- GARCIA BOIZA, ob. cit., pág. 30.
- 8.- A.H.P.Sa., Protocolo de Jerónimo Nieto, 1636, incluido en legajo de Marcos de Miranda, fols. 1051-1053.
- 9.- A.A.R., "Papeles del convento".
- 10.- Sobre Gómez de Mora ver: SCHUBERT, "Historia del Barroco en España", Madrid 1924; SALTILLO, Marqués del,

"Artistas Madrileños" en el Boletín de la Sociedad Española de Excursiones 1953; KUEBLER, "Arquitectura de los s. XVII y XVIII" *Ars Hispaniae* t. XIV Madrid 1957; MARTIN GONZALEZ, "El Panteón del Escorial" en *Archivo Español de Arte* 1959; AZCARATE, "Datos para las biografías de los arquitectos de la Corte de Felipe IV" en *Revista de la Universidad de Madrid*, 1962; RODRIGUEZ G. de CEBALLOS, "Estudios del Barroco Salmantino: El Colegio Real de la Compañía de Jesús", Salamanca 1969; AGULLÓ y COBO, "Documentos para la biografía de Juan Gómez de Mora", *Anales del Instituto de Estudios Madrileños* t. IX, 1973; BONET CORREA, "El plano de Juan Gómez de Mora de la Plaza Mayor de Madrid en 1636", *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, t. IX, 1973; TOVAR MARTIN, "Francisco de Mora y Juan Gómez de Mora en la construcción de la madrileña capilla de Na. Sa. de Atocha", *Revista de la Universidad de Madrid* nº 85, 1973; "Juan Gómez de Mora en el Convento Real de Santa Isabel y en la Iglesia de Na. Sa. de Loreto de Madrid", *Seminario de Estudios de Arte y Arqueología de la Universidad de Valladolid*, t. XL, 1974; "Contribución a la obra de Juan Gómez de Mora", *Anales del Insti-*

tuto de Estudios Madrileños, t. XV, 1978.

- 11.- AZCARATE, J.M.: "Datos para las biografías de los arquitectos de la Corte de Felipe IV" en Revista de la Universidad de Madrid nº 42-43 (1962), págs. 518-524.
- 12.- LLAGUNO: "Noticias de los arquitectos y arquitectura en España" tomo III págs. 153-160.
- 13.- A causa de este enemistad se le dio el cese como Maestro Mayor desde 1635 hasta que con la caída de Olivares vuelve a la Corte en 1643 como trazador y maestro de las obras reales. AZCARATE, ob. cit., págs. 518-524.
- 14.- Ver la monografía de A. RODRIGUEZ G. de CEBALLOS sobre esta obra; Salamanca 1969.
- 15.- A.A.R., "Cartas de los Patronos".
- 16.- A.H.P.Sa., Protocolo de 1643 incluido en uno de 1644 de Francisco de Zamora, fol. 1082, Recogido por García Boiza, ob. cit. pág. 9.
- 17.- A.A.R., Carta de la Condesa en la que dice haber escrito a Don Bernardo Ordoñez de Lara en este sentido; "Cartas de los Patronos".
- 18.- En los legajos titulados "Papeles del convento" del A.A.R., aparecen estas anotaciones hechas con extra-

ordinaria minuciosidad.

- 19.- A.A.R., "Cartas de los Patronos".
- 20.- A.A.R., "Testamento de Da. Leonor", en "Fundaciones testamentos".
- 21.- A.A.R., "Fundaciones y testamentos".
- 22.- TORRES VILLARROEL, "Vida", ed. Clásicos Castalia, 1972, pág. 47.
- 23.- A.A.R., "Rentas del Convento".
- 24.- A.A.R., "Gastos de obra antigua".
- 25.- A.A.R., "Papeles del convento".
- 26.- A.A.R., "Libro de cuentas", Caxon VIII.
- 27.- A.A.R., "Cartas de los Patronos".
- 28.- GARCIA BELLIDO, "Avances para una monografía de los Churriguera", A.E.A. 1930 pág. 147.
- 29.- RODRIGUEZ G. de CEBALLOS, "los Churriguera", Madrid 1971. Ver además: CHUECA GOITIA, "La Catedral Nueva de Salamanca", Salamanca 1951; GARCIA BELLIDO, ob. cit.; SALTILLO, Marqués delm "Los Churriguera. Datos y noticias inéditas", en Arte Español 1945.
- 30.- RODRIGUEZ G. de CEBALLOS. ob. cit., pág. 23
- 31.- GARCIA BELLIDO, ob. cit., pág. 147.
- 32.- A.A.R., "Escritura de reconocimiento de obra", Caxon
- 33.- A.A.R., "Cartas de los Patronos".

- 34.- La intervención de Joaquín de Churriguera en las Agustinas era desconocida hasta este momento, ahora se aumenta así el catálogo de su obra documentada.
- 35.- PÉREZ SANCHEZ, A.E. y SPINOSA, N. : "Ribera", pág. 110
- 36.- A.A.R., "Escritura de reconocimiento de obra", Caxon I.
- 37.- A.A.R., "Papeles del convento".

"CAPITULO VI

Las obras complementarias.-

Los Retablos y el Púlpito.-

En los capítulos anteriores hablábamos ya de Cósimo Fanzago cuya personalidad es seguramente la más rica y compleja entre los artistas que trabajan para las Agustinas. Hemos visto su trabajo como arquitecto y vamos a ver ahora el que realiza como retablista y escultor(1), facetas en las cuales sera hasta su muerte, en 1678, la figura central de la actividad artística napolitana.

Como ya dijimos, a partir de 1623 va a realizar Fanzago un trabajo incesante con una progresiva evolución hacia la plena madurez artística. En este proceso las obras para las Agustinas marcan un momento importante en el que

el maestro sin haberse desprendido de elementos y fórmulas manieristas (pensemos en la portada de la iglesia) utiliza ya otros elementos (volutas, cabezas de ángeles, etc. cuyo original tratamiento determinará su evolución en el aspecto ornamental. El conjunto de obras decorativas encargadas por Monterrey se compone de un retablo para el presbiterio, otros cuatro para el crucero, los adornos de los monumentos funerarios, los apoyadores y el púlpito.

En la ejecución de retablos encuentra Fanzago una forma de expresión muy completa y original ya que la misma esencia de estas obras le permite hacer una síntesis de sus facetas de arquitecto y escultor. Los retablos están siempre concebidos por Fanzago como obra complementaria y enriquecedora del ámbito espacial en el que se ubica. El esquema de composición que aplica es sencillo, generalmente se componen de tres calles de las que la central, de un solo orden, remata con pequeño cuerpo cobijado por frontón partido; las calles laterales con dos órdenes, corintios casi siempre, tienen hornacinas con esculturas (retablos de la iglesia del Gesu Nuovo de Nápoles). Este esquema se repite prácticamente en todos los retablos adosados al muro pero cambia, se hace más avanzado, cuando se trata de obras exentas (iglesia de Santo

Santo Domingo el Mayor e iglesia de la Cartuja de San Martín de Nápoles por ejemplo); se compone entonces de un cuerpo unitario sobre alto zócalo en el que a veces abre dos puertas laterales. En estos retablos de formas muy airo-
sas y elegantes Fanzago realiza con el mármol un trabajo casi de filigrana (lam. 106).

Pero es en lo decorativo donde Fanzago empleará un nuevo lenguaje. Recordemos en este sentido cómo desde las primeras décadas del s. XVII el gusto por el plasticismo y el movimiento va a ir tomando cada vez más fuerza; los entrantes y salientes, la sucesión de planos rectos y curvos en los que se disponen elementos decorativos de creciente volumen, substituye a la disposición planimétrica y bidimensional que había predominado durante el siglo anterior. Prueba de este gusto por el dinamismo y el volumen plástico son los retablos que hace Fanzago para las iglesias napolitanas de San Gregorio Armenio, de los Santos Severino y Sosio, San José, Santo Domingo el Mayor (lam. 105), etc., en los que muestra una gran riqueza cromática (obtenida con las intarsias de mármoles de distintos colores) y plástica (por el tratamiento de los elementos decorativos que son a veces -figuras de angelitos- verdaderas esculturas de bulto redondo).

En el repertorio decorativo de Fanzago no son muy

frecuentes los elementos figurativos ya que muestra una clara preferencia por la geometrización y abstracción de las formas. No obstante algunos de los elementos figurativos que emplea forman parte de sus más originales creaciones; nos referimos a las cabezas de querubines y angelitos enmarcadas por las alas y que, utilizadas en diferentes formas, llegan a ser una constante en su obra. Aparecen unas veces las cabezas aisladas con las alas en posición vertical (lam. 93, retablo mayor de las Agustinas) u horizontal (capilla de San Carlos Barromeo en el Gesu Nuovo de Nápoles), otras veces este elemento se enriquece con guirnaldas de frutos (retablos del crucero en las Agustinas, lam. 102), aparecen las cabezas mezcladas con las volutas (retablo de Santo Domingo el Mayor de Nápoles, lam. 106), etc.

A estos elementos hay que añadir los frutos dispuestos en apiñados racimos o en guirnaldas, las volutas tratadas de mil formas y tamaños, etc. con todo lo cual consigue unos efectos plásticos llenos de belleza y gracia de formas que hacen de sus obras pauta a seguir por los artistas que trabajan en Nápoles. Ya en otra ocasión (2) hemos señalado cómo el panorama napolitano del s. XVII se presenta bajo un signo unívoco, en lo que a escultura se refiere, ya que estaba formado por artistas cuyas obras

se parecen extraordinariamente y a veces hasta se confunden, por partir todas de una comun inspiración: la obra de C. Fanzago. Solo G. Finelli, colaborador de Bernini en Roma y de Fanzago en Nápoles brilla con luz propia y con una especial sensibilidad para el arte del retrato.

El Retablo Mayor.-

En noviembre de 1633 C. Fanzago se compromete a realizar para el Conde de Monterrey "un ornamento de mármol para el altar mayor, ..., con sus columnas, con las cinco figuras ansi mismo de mármol que son un Crucifisso con Nuestra Señora y San Juan Evangelista, Santiago el Mayor, la Magdalena y otras figuras que van al remate del ornamento del retablo, ..., todo de mármol embotido de piedras de diversos colores conforme los designios hechos y firmados ..." (Doc. nº XIV).

Este retablo y ornamento no estaba destinado en principio a las Agustinas, ya que en 1633 no se había hecho aun la fundación, sino a la iglesia de las Ursulas según se dice en el documento; esta iglesia fue fundada por el Arzobispo Fonseca antepasado de Monterrey y está situada muy cerca de su palacio. Unos meses antes de hacer el contrato con Fanzago, en junio de 1633, Pedro de Villarroel

contador de Monterrey había mandado a la Condesa "la medida de los altares y púlpitos de Santa Ursula" (3) seguramente para compaginar las dimensiones de lo que ya había en esta iglesia con lo que se iba a hacer en Nápoles.

Pero el cambio de idea por parte de D. Manuel fue casi inmediato ya que como ya hemos visto, en 1634 comienzan a estudiarse las condiciones para la fundación que se formaliza a finales de ese mismo año.

Volviendo al Retablo, Fanzago se compromete a realizarlo en seis meses a partir del primero de diciembre de 1633 y a dejarlo a gusto de Monterrey y satisfacción de Bartolomé Picchiatti, cobrando 5.000 ducados napolitanos.

Estilísticamente esta obra pertenece ya a la época de madurez de Fanzago. Es quizá el momento en el que el artista auna mejor los elementos del último clasicismo y del manierismo de sus años de formación (patentes en el aspecto general de la composición) y aquellos otros que G. Weise, Borrelli y Thoenes ven como precursores del rocó (elementos decorativos) (4). Son también los años en los que realiza sus mejores trabajos en la Cartuja de San Martín (5).

Este retablo es, entre los que hace Fanzago para ir adosados al muro, el que realiza con mayor libertad al no estar condicionado de forma inmediata por la arquitectura.

Utiliza para su composición el sistema tradicional de tres calles pero aquí los cinco espacios resultantes los ocupan sendas obras pictóricas, en lugar de estar combinadas pintura y escultura como en los retablos napolitanos. La obra muestra un gran sentido unitario subrayado por el zócalo corrido en la parte inferior y la cornisa en la superior (lam. 91). El remate consta de un cuerpo central en el que aparecen varios elementos genuinamente fanzaghianos: volutas, frontón partido, cabecitas de ángeles enmarcadas por las alas, etc., las esculturas que Fanzago se había comprometido a realizar (Doc. nº XIV) y dos grandes adornos de mármol en los que las guirnaldas de frutos se combinan con caprichosas volutas (lam. 91).

El material empleado por Fanzago es el mármol, blanco para las esculturas y de diversos colores para la estructura del retablo, el cual es un extraordinario ejemplo del arte de la incrustación y trabajo de este material. Las labores de intarsias están realizadas fundamentalmente en la parte inferior del retablo. Estilística y técnicamente es similar a lo que Fanzago hace en la Cartuja de San Martín (lams. 108, 109, 110). La decoración abstracto-geométrica muestra bellos contrastes de colorido (los tonos oscuros en los paneles laterales del zócalo, hacen

destacar con más viveza la luminosidad del panel central) y de formas (más lineales en los laterales que en el centro) en las que aparecen: estilizaciones de espirales y de volutas, toda clase de figuras geométricas, estilizaciones de flores, losanges, etc., que componen el repertorio formal característico de los pavimentos y obras de revestimiento de mármol de Fanzago.

El procedimiento técnico empleado para este trabajo consistía en fijar los trozos de mármol de medio centímetro, aproximadamente, de grosor sobre un preparado, un "lecho", de pez y cera griega (6). El peligro de este procedimiento es que el pegamento de pez y cera griega disminuye de volumen con el tiempo, por oxidación, y puede provocar la separación de las piezas.

Los colores utilizados por Fanzago son los que habitualmente emplea para este tipo de obras: blanco de Carrara, rojos de Francia, de Verona y de España, amarillo de Siena, negro de Bélgica, ónis de San Gesualdo, verde antiguo y verde de Calabria (7). Con ellos consigue un conjunto pleno de armonía y riqueza de colorido.

Cuatro escudos con las armas de Monterrey completan la decoración del zócalo. Son una buena muestra de la belleza plástica que consigue Fanzago con los mármoles, dan-

doles el justo relieve para que destaquen sin desligarse del conjunto..

Las cinco esculturas que hace Cosimo Fanzago para las Agustinas son una muestra más de la versatilidad de su arte. Ya hemos dicho que este artista es antes que nada escultor, cronológicamente. Nava Cellini admite la importancia de la primera formación boloñesa del maestro la cual perdurará en toda su obra reflejándose en la preocupación por los problemas luminosos, por el plasticismo y, de una forma siempre creciente, por el realismo. Junto a esta influencia señala también Nava Cellini la de un clasicismo tardío con su correspondiente dosis de severidad y simplificación que en Fanzago está presente solo hasta 1618-20 (8).

En la bibliografía en la que se habla de las Agustinas, las esculturas aparecen simplemente citadas unas veces (Ponz, Bajo, Gudiol, etc.) (9), otras con diferentes atribuciones: Quadrado las atribuye a Algardi, Gómez Moreno las clasifica como "obras de escuela romana" (10), y el más cercano a la realidad, Tormo, las atribuye a G. Finelli "porque él es el autor de las estatuas sepulcrales" (11).

Formalmente estas estatuas muestran un predominio de verticalidad y estatismo solo paliado por el leve movimiento de las cabezas y las miradas dirigidas hacia lo alto, hacia el Crucifijo. Las dos figuras femeninas, la Virgen y la Magdalena, y la de San Juan tienen una expresión patética, mientras que la de Santiago es mucho más serena (lams. 94,95). Las cabezas, de gran belleza, muestran un acusado naturalismo.

El Crucifijo, que completa el grupo escultórico, es también de mármol blanco de Carrara y de tamaño algo menor que el natural; en su figura hace Fanzago un buen estudio anatómico y da a su rostro una expresión de apacible serenidad (lam. 92).

Los dos escudos a los lados del Crucifijo son también obra de Fanzago donde vuelven a estar presentes los elementos características de su lenguaje decorativo (lam. 9) ellos equilibran y completan la decoración plástica del testero de la iglesia.

Obra independiente del retablo aunque ya integrada a él y también de Fanzago es el Tabernáculo o Sagrario. García Boiza en su obra ya citada sobre las Agustinas, dice de este sagrario que fue atribuido a Jacometrezo pero que es del platero de Béjar Juan Bautista Chapuz (12). Sin

embargo como decíamos es obra documentada de Panzago y realizada en Nápoles en 1636 (13).

Se trata de una obra muy bella (lám. 101) en la que el inspirado diseño de Panzago se ve realizado por la riqueza de los materiales (lapislázuli, jaspe, ópalo y bronce) y la perfecta realización.- En el centro de un primer basamento de jaspe con los escudos de Monterrey en bronce, va el primer sagrario cuya puerta es de bronce dorado. Sobre él se alza el tabernáculo: la planta es un medio decágono cuyo lado central tiene dos veces la anchura de los laterales; en cuanto al alzado, sobre doble basamento de mármol rojo se eleva un orden de columnas salomónicas en azul (6 en total) con la basa y el capitel compuesto realizados en bronce. El vano central está ocupado por el sagrario cuya puerta, en forma de arco de medio punto, es de lapislázuli, de una sola pieza, y las enjutas de ópalo con incrustaciones de bronce. En los dos colaterales sendos balcones-hornacinas, las cuales realizadas en mármol negro contrastan vivamente con la balaustrada, el angelito, la guirnalda de frutos y la rosca del arco (decorada con una sencilla voluta en la clave), todo ello en bronce dorado y brillante. Estos elementos forman parte de lo más genuino del repertorio decorativo de Panzago. Sobre la hornacina, placas rectangulares

de lapislázuli y ópalo completan el espacio hasta la cornisa de mármol azul y bronce.- La parte superior está formada por la media cúpula de cinco gallones de lapislázuli, sobre tambor, también pentagonal, de lapislázuli y ópalo. Los nervios, cornisas y cruz de remate son de bronce, así como las seis figuritas de ángeles exquisitamente realizadas que completan la obra (láms. 101).

Para realizar la parte de metal Panzago contaba con la colaboración de un gran artista que trabajó mucho en Nápoles: Raffaele il Piamingo, aunque en realidad era alemán, de Hispurgh (14).

La obra fue montada en Salamanca por los plateros Juan de Figueroa y Pedro Benítez en 1686, cobrando por su trabajo 7.000 reales (15).

Los retablos del crucero.-

Tres años después de hacer el retablo mayor C. Panzago se obliga a realizar los del crucero, especificándose en el contrato que han de ser dos más grandes "uno por ornamento de un Santo Genaro", y otro para colocar enfrente, y otros dos "altares chicos", todos conforme a los "diseños pintados" y de mármoles de colores (16).

Técnica y formalmente estos retablos, que son en

realidad unos ricos enmarcamientos de las representaciones pictóricas, son semejantes al retablo mayor es decir en todos ellos aparecen los mismos elementos: las volutas, cabezas de angelitos, guirnaldas, etc., y las mismas figuras abstracto-geométricas realizadas con los mármoles de colores (lams. 103 - 104).

El conjunto de los cuatro retablos enriqueze extraordinariamente el crucero de la iglesia con su gran luminosidad y colorido.

El púlpito.-

La primera opinión sobre esta obra nos la da Joaquín de Churriguera cuando realiza del informe, ya comentado, de las obras en 1716 asombrándose de que "no se usa dicho púlpito siendo una alaja tan preciosa". Más tarde, en el siglo pasado y en este, fue una obra duramente criticada por parte de algunos historiadores: Ponz nos dice "no faltan en esta iglesia algunas cosas de muy mal gusto entre ellas el púlpito"; según Quadrado "no disimula su barroca procedencia" y según Villalonga "si por los ricos mármoles debiera ser portento de bellezas, lo es de monstruosidades" (17), si bien es verdad que Bajo, Gómez Moreno y otros muchos la consideran como magnífica obra.

Fanzago concibe el púlpito a manera de gran balcón

desde el que se domina toda la iglesia; una vez más se pone de manifiesto su maestría en el tratamiento de los mármoles, el gusto con el que combina formas y colorido, la vitalidad plástica que imprime a sus obras. Es magnífica en este sentido la figura del águila realizada en mármol negro, que soporta el púlpito entre las dos ménsulas (lams 98, 100).

El escudo bajo el púlpito es semejante a los realizados en el zócalo del retablo mayor.

Cubre el púlpito una especie de guarda polvo obra ya del s. XVIII, realizada en madera y cuyas formas y elementos decorativos los encontramos muy cercanos a los de Joaquín Churriguera (lam. 100).

Los ornamentos para los monumentos funerarios de los Condes y los "apoyadores para las rejas" completan el conjunto de obras de mármol que hizo Panzago para las Agustinas. Los primeros (lams. 113, 114), situados en el presbiterio sobre las rejas que comunican con el coro y el relicario, siguen muy de cerca los ornamentos del crucero; aquí, sobre un gran zócalo en el que aparece la lápida con la inscripción conmemorativa de cada uno de los fundadores, se eleva una hornacina semicircular enmarcada por pi-

lastras con voultas a los lados y rematada por frontón curvo, con bolas y escudo en el centro.

Los apoyadores, en los que con los mármoles se realiza un perfecto trabajo de calado (semejante al del apoyador que hay en la iglesia de la Cartuja de San Martín) están hoy colocados en el presbiterio (al fondo y a los lados) cuando seguramente estaban pensados para, unidos a la reja, poder dejar la capilla mayor semicerrada. Esta reja, de la que ningún historiador hace mención y que desde luego hoy no está en la iglesia ni el convento, debería haber llegado de Nápoles con todas las demás obras. Debía ser una obra importante ya que es también Cosimo Fanzago quien a principios de 1635 se obliga a hacer "una reja de metal y alatón de peso de libras dos mil ciento veyn te y dos, que es a saver dos Puertas de metal, las cornisas de dhas Puertas de alatón, los balaustres de alatón, las flores de medio entra un balaustre y otro, de metal, la otra flor encima de la corníz de metal y este conforme al desinio que para esto se entrega". En el mismo contrato el maestro Julio de Ambrosio, herrero se obliga a labrar el hierro necesario conforme al modelo que se le entrega y por el precio de 35 ducados el quintal. Fanzago cobra por la reja 2.150 ducados (18)..

Una vez terminadas todas las obras fueron enviadas a España en 1638 año en que también regresaban los condes de Monterrey a la Corte. El traslado como ya digimos al hablar de la portada de la iglesia se efectuó de Nápoles a Cartagena y de aquí, por Madrid, a Salamanca. En esta ciudad quedaron depositadas las obras y de momento sin montar. Bastantes años después, en 1656, Don Bernardo Ordoñez de Lara como superintendente de la obra, llama a Bartolomé Zumbigo para que como especialista en el manejo de los mármoles se ocupe del montaje de los retablos y demás obras, pero Zumbigo tuvo que volver a Madrid sin poder montarlos "porque el cuerpo de la iglesia donde se a de obrar que es el presbiterio, está ocupado con los andamios y el crucero con las bóvedas ...". Juan de Esculte, que queda como substituto de B. Zumbigo, hace un requerimiento para que se desembaracen estas partes de la iglesia sin conseguirlo (19).

La ubicación definitiva no se hará hasta treinta años después. El 24 de abril de 1686 llegaron Bartolomé Zumbigo y su sobrino Miguel Zumbigo para dirigir los trabajos de repasar y montar todos los retablos y el púlpito, los cuales comenzaron el 28 del mismo mes (20). Una vez iniciados los trabajos Bartolomé Zumbigo marcha a To-

ledo y deja a su sobrino al frente de la obra, la cual se realizó en ocho meses ya que los últimos pagos que figuran anotados son del 27 de diciembre (21). En el documento nº XCI aparecen pormenorizados todos los gastos tanto de materiales (pez, trementina, cera, carbón, vermillón verde, coral, grapas, etc.) como de jornales a Miguel Zumbigo y sus ayudantes (Cirilo Gómez, Bernardo Delgado, Juan Fernández y Juan de Villar) sumando un total de 5.123 R^s.

Para poder montar los retablos y el púlpito es de suponer que los maestros dispondrían de dibujos que les orientasen, dibujos que hoy no existen ya que el único encontrado en el archivo del convento (lámina 90) además de ser francamente malo, esta hecho después de montar el retablo; en efecto, a pesar de la manera tan tosca podemos reconocer en la parte inferior del lateral derecho el cuadro de San Agustín obra de Rubens que trajeron de Flandes D. Juan Domingo de Haro y su mujer y que como ya hemos dicho fue regalada al convento en 1676 y ocupa en el retablo el lugar destinado a un San Francisco (22).

Este conjunto de obras de Fanzago, el único que de

este artista tenemos en España, es como acabamos de ver simultáneo en su realización a las obras de San Martín de Nápoles y técnica y formalmente muy semejante a ésta u otras obras del maestro. Lo que sin embargo son del todo diferentes son los valores plásticos "in situ". En las iglesias napolitanas los retablos de Fanzago al hallarse casi siempre ubicados en ambientes revestidos de mármoles de colores (revestimientos que son realizados por el propio Fanzago como en la Cartuja de San Martín o por otros artistas) pierden parte de su belleza cromática o al menos se ve paliada por la falta de contraste, mientras que en el conjunto de Las Agustinas por el contrario el fondo liso y austero de la piedra de Villamayor hace resaltar con nuevos valores la belleza y armonía de las formas y los colores (23).

Los retratos orantes de los Condes de Monterrey.-

Estas obras realizadas por Giuliano Finelli (24) entre 1635 y 1637 completan la riqueza escultórica de las Agustinas y son muestra única de la retratística italia-

na del s. XVII en Salamanaca..

Este escultor que como digimos fue el único que se destaco de forma independiente a la órbita de C. Fanzago, era originario de Toscana. Nace en Massa Carrara en 1602 y en 1610 se traslada a Nápoles para vivir con su tío Vitale Finelli, arquitecto, hasta 1618 que marcha a Roma. En Nápoles pues recibe su primera formación con su tío y con M. A. Naccherino en cuyo taller trabaja hasta 1618; continúa después su formación con Pietro Bernini en el taller que también frecuenta su hijo G. Lorenzo y vuelve a Nápoles en 1634 con una personalidad ya del todo formada. En esta ciudad vivirá y trabajará hasta 1650 que vuelve a Roma donde muere siete años más tarde (25).

En Nápoles perteneció a la Corporación de Escultores y Marmolistas que se había formado en 1618 firmando los estatutos el virrey Duque de Osuna. Formaban parte de ella los artistas que trabajaban el mármol u otras piedras duras divididos en maestros, oficiales y alumnos; según uno de los estatutos los escultores llegados de fuera (caso de Finelli y de Fanzago) no podían trabajar sin estar inscritos en la corporación (26).

La protección del Virrey, de la que gozó desde su llegada a Nápoles, favoreció su actividad artística dentro de la cual colaboró frecuentemente con Fanzago: rea-

liza la estatua de San Genaro que se pone en el monumento diseñado por Fanzago en 1631 y que conmemora la tremenda erupción del Vesuvio (27); en 1636-37 vuelven a colaborar en el Duomo para cuya Capilla del Tesoro hace las estatuas de bronce de San Pedro y San Pablo (28); en los trabajos de las Capillas del Gesu Nuovo (29), etc..

Los materiales empleados por Finelli para sus esculturas eran básicamente el bronce y el mármol trabajandolos con una habilidad que fue sumamente admirada (Giannone en su obra citada le llama "clarísimo escultor en mármol y en bronce").

Esta maestría unida a su especial sensibilidad para el retrato fue la cuasa de que el Conde de Monterrey le encargase el suyo y el de su mujer. Quizá, como insinúa Nava Cellini, G. Finelli y Monterrey se conocieron en Roma siendo el Conde embajador de España ante Urbano VIII; el caso fue que una vez en Nápoles de virrey, manda llamar de inmediato al escultor y se convierte en su primer mecenas y protector (30). Las obras están perfectamente documentadas en las fuentes italianas; por ejemplo Pascoli dice "... le he dicho la llegada del Conde de Monterrey nuevo virrey, quien apenas llegado a Nápoles le escribió que quería su retrato y el de su mujer, ..., encontró (Finelli) que el virrey le había preparado noble alojamiento

en el palacio, con una estancia apropiado para poder trabajar comodamente ..." (31).

Si bien las dos estatuas son excelentes retratos de los fundadores, es más grata y de mayor calidad la de Don Manuel; su composición abierta, la sensación de dinamismo y de cierta inestabilidad que le confiere el mantenerse sobre una rodilla, su expresión arrogante en el rostro, en la mano izquierda y en toda su actitud, hacen de esta escultura una obra con las características barrocas de su momento, llena de gracia y belleza, (lám. 113).

La de doña Leonor es más sencilla, más estática, solo con cierto movimiento en los plegados, sin la arrogancia y la fuerza expresiva de la de su marido y sin su dosis de teatralidad, (lám. 114).

G. Finelli supo desde luego captar extraordinariamente las personalidades de sus modelos y plasmarlas en el mármol: Don Manuel extrovertido, arrogante, generoso pero también muy dado a hacer alarde de su personalidad, su poder y sus riquezas; Doña Leonor más comedida, encerrada en sí, inteligente pero cautelosa, dejando a su marido brillar en primer plano pero haciendo valer siempre su fuerte personalidad.

Las esculturas fueron enviadas a Salamanca en 1638 junto con todas las demás obras, pero como en el caso de

los retablos y el púlpito no ocuparon su lugar definitivo antes de la muerte de los fundadores, como era su vivo deseo, sino muchos años después.

El Coro y el Relicario.-

Estas dos obras distantes en su realización más de un siglo, tienen comunes algunos de sus caracteres. Ubicadas a izquierda y derecha del presbiterio son dos ámbitos espaciales intermedios, tanto física como espiritualmente, entre la Iglesia y el Convento. Por una parte su ejecución se hizo de forma independiente a la de la iglesia; por otra son dos estancias que se comunican simultánea y directamente con la iglesia y el convento y tienen un carácter de semi-intimidad que las sitúa a medio camino entre el mundo recogido, interior del convento y el más

abierto de la Iglesia (ver planta).

El coro es de planta rectangular (12m por 10 m.), cubierto con bóveda decorada con yeserías semejantes a las de la iglesia con la que comunica a través de un gran vano con reja. Sobre su construcción no existen en el archivo de las Agustinas datos específicos mas que la alusión a que sufrió algunos daños en 1657 con el derrumbamiento de la cúpula, los cuales hubo que reparar después. Es muy probable pues, que se hubiera comenzado entre 1641-1645 es decir en los mismos años en que se realizaba la obra del claustro siguiendo el proyecto enviado por Gómez de Mora en 1641 (32) y seguramente el coro se haría siguiendo así mismo las directrices de este maestro; en efecto: la sencillez del ámbito espacial, la decoración de la puerta de comunicación con el convento a base de molduras dobles con orejeras y la austeridad de los muros, responden a la sensibilidad de este arquitecto.

Existen en el coro dos obras (además de las pictóricas) que merecen destacarse: en primer lugar la bella sillería de nogal tallado ^(lám. 141) hecha entre 1685-1700 y pagada enteramente por el convento (33), y el órgano (lám. 142), instrumento característicamente barroco, que sigue hoy

conservando un sonido muy bello; fue ejecutado en 1788 por Roque de Larra, vecino de Salamanca, el cual cobró por hacerlo la cantidad de 8.000 R^s (34).

Al contrario que la obra del Coro, la del Relicario está perfectamente documentada (35). En 1777 la priora de las Agustinas y don José Alvarez de Toledo Duque de Alba y Conde de Monterrey "contratan a Eustaquio Roman Carrasco, arquitecto, vecino de Salamanca," para la ejecución de la pieza del Relicario con sus salidas y entradas en dho convento, tomando lo arcos y líneas a imitación de la fábrica de la Iglesia". Se compromete a comenzar la obra el 20 día mayo de dicho año y a trabajar en ella con los mejores oficiales y los mejores materiales..

En el documento nº CXII aparecen pormenorizados todos los gastos y los nombres de oficiales, canteros, tallistas, etc. La obra se terminó el 8 de setiembre de 1778 y según los recibos del convento el coste total fue de 101.000 R^s 29 mr^s.

Formalmente Roman Carrasco se había comprometido a seguir la línea de la Iglesia y estructuralmente la sigue en la sencilla planta cuadrada (10 por 10 m.), en los al-

zados en los que dispone dos arcos semicirculares en tres de los muros y en el cuarto abre un gran vano rectangular para la comunicación con la iglesia, y en la cubierta (bóveda con lunetos).

Construido en piedra de Villamayor vista, los muros están decorados con pilastras cajeadas rematadas por capiteles compuestos y con pequeñas cornisas en las que se suceden la curva y la contracurva (lám. 156). Estos elementos unidos al empleo del oro para resaltar cromáticamente las formas arquitectónicas (rosca del arco, pilastras, cornisas, etc.), dan al Relicario un aspecto ya dieciochesco, aspecto que encontramos así mismo en las pinturas de la puerta, en las que los tonos pastel, el oro y la delicadeza y dinamismo del dibujo nos anuncian ya el rococó (lám. 153).

La necesidad de construir un Relicario "donde colocar tanta preciosidad así de reliquias como de alajas, que oí están sobre unos andenes...", había sido advertida por Joaquín de Churriguera en el informe que hizo sobre la obra en 1716, ya citado. Con su ejecución se completó la obra arquitectónica de las Agustinas.

La escultura exenta y la pintura en las Agustinas-

Los condes de Monterrey mostraron siempre, como hemos venido viendo, una gran preocupación por todo lo concerniente a su Fundación. Este interés lo evidenciaron de forma distinta D. Manuel y Da. Leonor y fue siempre reflejo de su diferente personalidad. El conde vuelca su atención directa sobre todo en la Iglesia: contratos con los arquitectos (Picchiatti y Fanzago), encargos a los escultores (Fanzago y Finelli) y pintores (Ribera, Lanfranco, etc.), aunque sin olvidar el Convento (Docs. XV y XXIX, referentes a la Fundación y Testamento). Por su parte la condesa, aun manteniéndose siempre

en un segundo plano, está minuciosamente atenta a todo lo relativo a la buena marcha del Convento.

En lo referente a la decoración, el importante número de obras que llegaron a tener las Agustinas se fue formando con las donaciones hechas por los Monterrey simultaneamente a la Fundación, en los años posteriores, en sus testamentos, etc., y con los regalos de los sucesores, a todo lo cual la comunidad une lo que tenía en el convento de San Roque y las obras que adquieren durante los siglos XVII y XVIII. Así a pesar del expolio efectuado por los franceses en 1810 (Docs. CXIII y CXIV) y de otras pérdidas, el conjunto de obras que hoy conservan sigue teniendo bastante entidad.

Este conjunto está formado por las obras de la Iglesia y las del Convento siendo, como es lógico, las destinadas a la Iglesia las más bellas e importantes. El acceso al templo fue franco desde los primeros años y así continúa, posibilitando la contemplación y estudio de las obras. Por ello aunque al final haremos referencia a las obras pictóricas y las esculturas en madera de la Iglesia, vamos a pasar ahora a reseñar las obras que guarda el Convento y que por estar en clausura no son fácilmente asequibles.

Quede claro que no se trata en estos momentos de hacer un estudio profundo de cada una de estas obras , sino que el inventario tiene unicamente la finalidad de dejar constancia de lo que hoy existe, ya que el presente trabajo es esencialmente el estudio de la obra arquitectónica y su proceso en íntima relación con la personalidad de sus promotores y sus artífices.

El periodo cronológico de las obras del Convento se extiende desde la segunda mitad del s. XVI a la primera del s. XVIII (a escepción de un Crucifijo gótico), perteneciendo la mayor parte de ellas al s. XVII.

En cuanto a los temas iconográficos podemos dividir el conjunto en cuatro grupos que segun el número de obras que los integran son :

- El referente a Jesucristo, en el que predominan los episodios relativos a su pasión y muerte.
- Los temas marianos: la infancia de la Virgen, la Soledad, la Dolorosa, las Inmaculadas, etc.
- San Agustín, Santa Mónica y otros santos de la orden como San Nicolas de Tolentino, Santa Rita de Casia, Santo Tomás de Villanueva, etc.
- Otros santos: San José, San Pedro, San Pablo, Santiago y San Andres, Santa Teresa, San Blas, etc.

y como grupo aparte el conjunto escultórico del Belén.

El estado de conservación de las obras es bueno en las escultóricas y bastante deficiente por lo general en las pictóricas; casi todas agradecerían una restauración o cuando menos una limpieza.

ESCULTURAS :

= Crucifijo gótico, de tamaño natural, es la obra más antigua que guarda el convento. Lo cita Gómez Moreno como "del s. XIII, bueno y bien conservado". Está hoy en la sala capitular en un retablo barroco del s. XVIII de madera dorada, (lám. 147).

Gómez Moreno: "Catálogo Monumental de Salamanca" pág. 297

= San Agustín (lám. 148)

Escultura exenta de tamaño casi natural en madera policromada y estofada en los adornos. Siguiendo la iconografía tradicional el santo, vestido con el hábito negro de su orden, lleva en sus manos el corazón llameante y la maqueta de una iglesia; junto a los pies el libro de doctor y la mitra pontifical. Es seguramente obra castellana del s. XVII.

= Santa Mónica (lám. 149)

Aunque de menor tamaño (0,70 m.), coincide con la obra

anterior en técnica, estilo y época. Viste toca blanca y hábito negro con mangas muy amplias y lleva en sus manos el pañuelo, atributo, y un crucifijo.

= Ecce Homo y La Piedad (láms. 150 y 151)

Obras españolas, barrocas, en madera policromada y cobijadas por sendas hornacinas del s. XVIII, en el claustro alto.

= Dolorosa (lám. 152).

Bella obra de tamaño aproximado al natural, en madera policromada, del s. XVIII. Tiene la mano izquierda sobre el corazón cruzado por las siete espadas y se cubre con amplio manto de profundos plegados. Está ubicada en un retablo-hornacina también del s. XVIII enmarcado por dos grandes estípites cajeados y adornado con profusión de cabecitas de querubines, volutas y rocalla. Ocupa el centro de uno de los muros de la que fue celda de Inés de Fonseca.

Gómez Moreno, ob. cit., pág. 297, la cita "estimable aunque barroca".

En el Relicario, estancia que se construye en 1777 como hemos visto para guardar las joyas y reliquias que

estaban dispersas por el convento, existen numerosas obras de escultura y orfebrería: relicarios de plata, bronce, marfil y madera, de diversas formas y tamaños; bustos-relicario realizados unos en madera y otros en plata; candelabros barrocos de plata y bronce; etc.

Entre las esculturas cabe destacar una Virgen del Rosario (lám.162) de tamaño natural, con el Niño en brazos, obra española del s. XVIII, en madera policromada y estofada. Tres imágenes de vestir pequeñas (v.50) : San Juanito (lám.160), Niño Jesús con los instrumentos de la pasión (lám.159) y Niño Jesús con una cruz en la mano y bendiciendo (lám.161). Esculturitas de madera tallada y policromada de 0,40 m., que representan a San José y a Santa Ana, la Virgen y el Niño (láms.157,158).

En cuanto a la orfebrería tres bellísimas obras del s. XVII llaman poderosamente la atención : una custodia y dos arquetas con reliquias. La gran custodia (lám.), obra española de 2ª mitad del siglo, está realizada en plata sobredorada repujada, con perlas y piedras preciosas incrustadas. . El receptáculo para la Sagrada Forma es el centro de una gran flor abierta de ocho pétalos en cuyos centros van las letras de Monterrey pintadas ; sobre ella una corona con la cruz y debajo una gran águila bicéfala con

la imagen de la Inmaculada pintada en el centro, se apoya sobre pedestal de 3 caras, en el que aparecen los retratos, pintados, de Juan Domingo de Haro e Inés de Zúñiga, quienes regalaron esta obra al convento (3.).

Las dos arquetas (láms. y), de forma rectangular, realizadas en plata sobredorada y cristal tallado, se apoyan en cuatro volutas sobre las que van angelitos y querubines de exquisita factura, de estilo italiano.

El Belén.-

Sin duda lo más original que guardan las Agustinas en cuanto a escultura se refiere es un precioso Belén napolitano del s. XVII. Se trata de un conjunto de veinte figuras que tienen como marco la Casa de Nazaret (lám.16) casa que a su vez está ambientada, cobijada, por pinturas también napolitanas (por técnica y colorido recuerdan la manera de Lanfranco), todo perfectamente conservado lo que aumenta su interés dada la escasez de conjuntos italianos similares en España. La Casa, de grandes dimensiones, está construida en madera y decorada con pinturas; en sus tres habitaciones (cuarto de estar, taller de San José y cocina)^(láms. 169, 170, 171) se desarrollan escenas de la vida de Jesús. Volviendo a las figuras, forman un grupo

bello y estilísticamente uniforme; son del tipo de figuras articuladas y móviles, novedad técnica adoptada en Nápoles hacia 1627-1630 (39), y que consiste en un maniquí de madera al que se unen la cabeza, brazos y piernas realizados en cartón piedra; adquiere así el belén enormes posibilidades de cambio ya que cada figura puede adoptar cualquier posición.

Estilísticamente todas las figuras están dentro de la misma línea; el artista se expresa con un modelado suave, con formas redondeadas, ovaladas, en los rostros femeninos y más enérgicas, angulosas, en los varoniles. Lógicamente las figuras de la Virgen y San José (lám. 172, 173) son las más idealizadas, mientras que las de los pastores y demás personajes muestran un mayor naturalismo y expresividad (lám. 177 a 182).

Además de los típicos episodios (Nacimiento, adoración de los pastores, adoración de los reyes, etc.) se representan en este belén otros mucho menos frecuentes: la circuncisión (lám. 177), el trabajo de San José (lám. 169), las sucesivas edades del Niño (lám. 170, 174) etc. Se ha prescindido sin embargo de aquellos episodios que son más lejanos al hecho del Nacimiento, como por ejemplo las escenas de taberna, tan frecuentes en los pesebres napolitanos y otras de carácter más o menos profano.

El conjunto debió ser enviado desde Nápoles hacia 1644-45, fecha en la que si bien los condenados estaban ya en España seguían manteniendo continuo contacto con Nápoles (36).

PINTURAS :

El orden en que aparecen las obras que vamos a reseñar corresponde al de un recorrido lógico por el convento tal como están colocadas hoy las obras comenzando por el Claustro bajo, siguiendo por las estancias de este mismo nivel: antecoro, coro, otras habitaciones, rellano de la escalera, anterrefectorio y refectorio y subiendo a continuación al Claustro alto, locutorio grande y pasillos (ver planta del convento).

De cada cuadro se indican los aspectos más destacados y significativos para su identificación, señalando si aparece citado en el inventario realizado en 1676 (Doc. nº LXXXIV) o en la bibliografía consultada.

Relación de obras :

= San Pedro (lám. 183)

L., 1,35 x 2,25 m.

El apóstol, representado de cuerpo entero, muestra el libro de los evangelios al espectador. A la derecha aparecen las llaves, símbolo de su condición de primer pontífice, situadas quizá sobre una mesa aunque dado el deficiente estado de conservación de la obra no se aprecia con claridad. De barba corta y redondeada, sus rasgos físicos responden a la tipología habitual del personaje, que presenta proporciones monumentales y armoniosas.

La iluminación, de signo claroscuro, indica la vinculación de la obra al primer barroco; atribuida unas veces a Lanfranco, otras a Baglione, la obra responde sin embargo enteramente al estilo de Andrea Sacchi de los años 1630-32. El interés realista que se observa en el tratamiento del rostro y de las manos, el amplio volumen de la figura creado por la posición de los brazos y los pies, son características idénticas a las que presentan los cuadros de San Pedro del Palacio Barberini de Roma y del Museo de Besançon realizados por A. Sacchi.

-Citado en el inventario de 1676..

- Villar y Macías, "Historia de Salamanca" pág. 364, lo atribuye a Lanfranco.
- Gómez Moreno, "Catálogo Monumental de Salamanca" pág. 300, lo cita "italiano".
- Duque de Berwick, "Discursos ...", pág. 91, lo cita como de Lanfranco, recogiendo sin duda la atribución de Villar.
- García Boiza, "La Iglesia y Convento de Agustinas de Salamanca" pág. 31, lo incluye en "los doce apóstoles de Baglioni", número de apóstoles que no existe en el convento y que seguramente nunca existió ya que en el inventario de 1676 se mencionan únicamente los cuatro que recogemos.
- Pérez Sánchez, "Pintura Italiana del s. XVII en España" pág. 225, lo cita así mismo como parte de un Apostolado completo de G. Baglione.
- Sobre A. Sacchi ver : Sutherland Harris, Andrea Sacchi, Oxford 1977.

= San Pablo (lám. 184)

L., 1,38 x 2,25 m.

De formato similar a la obra anterior, la figura está aquí representada de frente en actitud declama -

toria y con la mano izquierda levantada como para bendecir. A la derecha aparece la espada con la que tradicionalmente se la representa.

De rasgos estilísticos similares al anterior, es de destacar el contraste colorista entre la entonación terrosa de la túnica y el intenso rojo del manto, el cual al estar dispuesto en diagonal contrarresta la verticalidad de la figura.

-Citada en el inventario de 1676.

-Identicas citas bibliográficas que en la obra anterior.

= San Andres (lám. 185)

L., 1,43 x 2,50 m.

El santo sujeta con la mano derecha el texto evangélico mientras con la izquierda se recoge el amplio manto amarillo que le cubre; tras él a la izquierda se ve parcialmente la cruz en aspa propia de su iconografía.

Aunque esta obra está en relación evidentemente con las anteriores, se observa en el tratamiento del personaje una acentuación del realismo y un mayor interés por el dinamismo y la ampulosidad en los ropajes, cualidades propias del sentir barroco.

El lienzo fue atribuido por Gómez Moreno a G. Baglione basándose en la lectura de la firma y dando también la fecha de 1634; sin embargo en el estudio directo del cuadro me ha sido imposible constatar estos datos seguramente a causa del deterioro posterior de la obra, en la que se observa en cambio en el ángulo inferior izquierdo un pie que debe pertenecer sin duda a un repinte.

-Citado en el inventario de 1676.

-Identicas citas bibliográficas que las obras anteriores salvo la puntualización de Gómez Moreno, ob. cit. pág. 301, .."muestra esta firma: 1634-EQVES. IO. BAGLIONIS. RO. -PI".

= Santo Tomás (lám. 186)

L., 1,45 x 2,50 m.

La figura del apóstol, de gran tamaño, destaca sobre fondo oscuro. Como en las obras anteriores hay en esta un interés por el realismo en el tratamiento de cabeza, cuello y manos: si bien éstas aparecen un tanto estilizadas. En la composición existe un claro predominio de la verticalidad (figura del santo, lanza y columna) paliada por las diagonales que marcan

el brazo derecho del santo y el manto rojo con que se cubre. En la parte derecha del lienzo, la mesa sobre la que están los libros presenta una decoración que pone de manifiesto la influencia del manierismo italiano.

Citado por Gómez Moreno como Santiago, parece sin embargo que es Santo Tomás por la presencia en primer plano de la lanza, atributo personal de este santo.

La realización de la figura muestra caracteres propios del estilo del Caballero de Arpino; es revelador en este sentido el paralelismo de detalles (amplitud de cuello y hombros, manos finas, angulosas y muy alargadas, etc.) entre esta figura y las de San Joaquín y San Juan que aparecen respectivamente en la "Natividad de la Virgen" (Roma, Santa María de Loreto) y "San Juan conducido a la tumba por sus discípulos" (Roma, San Juan de Letran), realizadas por el Caballero de Arpino.

-Citado en el inventario de 1676.

-Las mismas citas bibliográficas que las obras anteriores.

Estos apóstoles si bien son los cuatro obras italianas del primer tercio del s. XVII, corresponden a autores distintos como ya indicó Gómez Moreno (ob. cit. pág. 300).

= Vista de Ostende (lám. 137)

L., 4,90 x 2,60 m.

Según Gómez Moreno se trata de "un lienzo representando muelle o dique en estados sucesivos de construcción; quizá reproduzca alguna obra mandada hacer por el Conde". Esto seguramente es cierto pero el conde no es el fundador sino su sucesor Domingo de Haro, a quien mandaría hacer este lienzo de grandes dimensiones como reflejo de alguna obra patrocinada por él durante su estancia en Flandes (en la década de 1670) como gobernador general.- Es pues una obra flamenca del s. XVII.

-Citada en el inventario de 1676 como "Fábrica de Ostende".

-Gómez Moreno, ob. cit., pág. 301.

= Santo Tomás de Villanueva (lám. 138)

L., 1,90 x 2,70 m.

Representa a Santo Tomás en el centro del lienzo rodeado por los mendigos a los que socorre como es habitual en su iconografía. Este santo despues de haber sido profesor en Alcalá y Salamanca, ingresó en la Orden de San Agustín dedicandose a la predicación. Viste el hábito de la orden y ostenta los atributos pastorales (báculo y mitra). Un fondo de arquitecturas sugiere la profundidad en la composición.

Plasticamente la intención de destacar el protagonismo del santo se hace patente tanto por la proporción de su figura como por la ejecución más cuidada.

Detalles como la presencia del mendigo lisiado en primer término nos hablan de los gustos naturalistas del s. XVII.

Es seguramente copia de una estampa.

-Citado en el inventario de 1676.

= Santa Bárbara (lám. 189)

L., 1,80 x 2,10 m.

Obra firmada en el ángulo inferior izquierdo : "Simón Petti, Fecitt Año 1698".

Sobre fondo de paisaje y arquitectura realizado en tonos frios, destaca la figura de la Santa en primer

plano en el eje de la composición. Siguiendo la iconografía tradicional viste túnica talar y manto, lleva en su mano izquierda la palma del martirio y señala con la derecha la torre en la que sufrió prisión; sobre la santa dos angelitos en violento escorzo descienden con la corona.

El estado de conservación es pasable pero aún permite ver y apreciar el contraste entre la buena calidad de la figura y la menos buena del fondo.

Plasticamente la santa responde al plano barroco de la segunda mitad del s. XVII. El dinamismo sugerido por el contraposto de la figura, la arminiosa combinación de colores (amarillos y dorados en el manto, verdes en la túnica, etc.), la sucesión de formas curvas (brazo, cadera, manto) que generan el volumen y equilibran la verticalidad, etc., son elementos propios de esta época.

Simón Petti debió realizar esta obra en Salamanca ya que la fecha que aparece en el lienzo (1698) corrobora la idea del traslado del pintor a esta ciudad en la última década del s. XVII desde Valladolid, donde figura como vecino en 1661. De origen flamenco, trabaja en Valladolid en la segunda mitad del s. XVII y fue uno de los "profesores acreditados" que sostuvie-

ron el pleito contra el corregidor de esta ciudad en defensa de las Bellas Artes y los derechos de los artistas.

Su actividad en Salamanca se prolonga hasta la primera década del s. XVIII y allí se conservan obras suyas en el Convento de San Esteban ("Santo Tomás de Aquino y Santo Domingo) y en el Museo Provincial de Bellas Artes (Tres ángeles viendo dormir al niño).

-Sobre Simón Petti ver : CEAN, IV, 95; VINAZA, III, 261 y Valdivieso, "La Pintura en Valladolid en el s. XVII", pág. 198.

= San Blas (lám. 190)

L., 1,80 x 2,20 m.

Se representa al santo vestido de obispo, con la mitra y el báculo en el fondo del cuadro, sanando al niño ante los ruegos de la madre.

La composición se estructura en profundidad por sucesión de planos determinados por: madre e hijo, San Blas en el centro y mesa con la mitra a la izquierda, y altar y Crucifijo a la derecha; en el plano predominan las verticales (báculo, santo, mesas, candelas-

bros, etc.) equilibradas por la diagonal originada por las miradas de la mujer y el santo y por la expresiva posición de las masas.

La técnica algo seca en las figuras de la derecha, es mejor, más jugosa, en San Blas el cual muestra así mismo un buen modelado en rostro y manos y un bello colorido: tonos grises bajo las transparencias del alba blanca y dorados y blanco-plata en la capa.

Obra española del s. XVII, Gómez Moreno la cita como de escuela madrileña de la segunda mitad del siglo; no obstante hay que llamar la atención sobre la figura femenina, en la que el pintor sigue modelos florentinos.

-Gómez Moreno, ob. cit., pág. 301.

= Descendimiento (lám. 191)

L., 1,30 x 1,90 m.

Esta obra cuyo estado de conservación es bastante lamentable, es en su mayor parte copia del Descendimiento ejecutado por Daniel de Volterra (1541-1545) en la capilla Orsini de la iglesia de Santa Trinidad del Monte de Roma. Esceptuando las figuras de la Vir-

gen y María Magdalena y la presencia en nuestro caso del fondo de paisaje, el resto de la composición se repite hasta en los menores detalles.

La actitud movida, contorsionada, de alguna de las figuras, las anatomías fuertemente marcadas, el cánón alargado y la composición en la que se nos muestra un gusto por llenar el espacio del lienzo con las figuras, son lógicamente factores propios del manierismo de Volterra.

Por los cambios introducidos en esta copia, sobre todo la ejecución de la dos figuras femeninas en primer plano y también por las entonaciones cálidas del color, pensamos que esta obra debió realizarse ya en el siglo XVII avanzado.

-Citada en el inventario de 1676.

= Cristo flagelado mostrado al pueblo (lám. 192)

L., 1,30 x 1,90 m.

Apenas si se puede identificar el tema de este lienzo ya que la pintura está prácticamente perdida.

Por lo que queda parece que debió ser una hermo-

sa obra en la que aparecían las figuras en primer plano, bien impostadas, conformando el espacio y destacando sobre un fondo de noble arquitectura. Aun se puede apreciar el suave modelado realizado por luz-sombra en la anatomía de Cristo y la intensidad expresiva de los rostros de los sayones.

-Citada en el inventario de 1676.

= San Rafael y Tobías (lám 93)

L., 1,80 x 2 m.

Lleva la inscripción : "A devociõ de la M.M. Teresa de la Encarnación. Año 1696" y la firma no del todo legible: Antonio Sar(iago) (sic.).

Obra realizada por encargo de una religiosa agustina según nos indica la inscripción, en la que los personajes, que siguen la iconografía tradicional, apenas muestran interés realista. La descuidada proporción de las figuras y su factura bastante tosca nos hace pensar en un pintor local de escasa calidad (del que no nos ha sido posible encontrar ninguna referencia), en el que lo más destacable es el variado colorido de las alas del arcángel y los tonos dorados

y plateados que ha empleado en la túnica y en el pez.

= Santa Rita de Casia (?) (lám. 194)

L., 1,60 x 1,80 m.

Aparecen en esta obra tres figuras: una mujer arrodillada, un ángel detras de ella señalando hacia la izquierda y un anciano ocupando dicha parte.

El tema no es fácil de identificar debido al estado de la pintura, muy sucia y oscurecida en casi toda la superficie del lienzo. Es posible que se trate de una visión mística de Santa Rita (una de las principales santas de la orden agustina) mientras meditaba sobre la pasión de Cristo (en la parte inferior izquierda se entreven la cruz y la corona de espinas).

En el inventario de 1676 se cita un lienzo de Santa Rita que muy bien pudiera ser este ya que lo poco que se puede apreciar de su factura y estilo, nos lleva a pensar en una fecha anterior a la de dicho inventario.

= Inmaculada (lám. 195)

L., 1,10 x 1,90 m.

Se trata de una copia mala de la Inmaculada Concepción de Ribera (Madrid, M. del Prado) fechada por Pérez Sánchez en torno a 1650 (Pérez Sanchez y N. Spinosa : "Ribera", pág. 124), obra que obtuvo gran éxito entre los pintores madrileños de la segunda mitad del s. XVII y de la que se realizaron numerosas copias.

En este lienzo, de menores dimensiones que el original (2,58 x 1,78 m.), se copia literalmente la composición si bien se observa aquí una acentuación del volumen en la figura de la Virgen y en el manto, quizá por influencia de la Inmaculada del retablo mayor de la iglesia.

= Santa Teresa (lám. 196)

L., 1,20 x 1,40 m.

Con la indumentaria propia de su orden, la santa aparece representada con sus atributos de escritora, faceta en la que era especialmente admirada e imitada por la hija de Monterrey, Inés Francisca de la Visitación.

Obra muy sencilla de composición, nos muestra a la santa en primer plano en escorzo, el cual junto con las líneas de la mesa y los libros nos sugiere

la profundidad. Dentro de la lógica austeridad del colorido destaca el luminoso manto blanco en contraste con los tonos oscuros y opacos del hábito y del fondo.

Obra española, pensamos que de mediados del s. XVII, en la que el autor toma como modelo para el rostro de la santa el retrato que le hizo el carmelita Fray Juan de la Miseria (nombre que tomó el pintor napolitano Juan Narduck al entrar en la orden) en 1576, quien conoció a Santa Teresa en casa de D^a Leonor de Mascareñas en Sevilla, accediendo la santa a posar por la mediación del Padre Gracián (ver Palomino: "Museo Pictórico", págs. 832-834).

-Citada en el inventario de 1676.

= Cristo flagelado (lám. 197)

L., 0,90 x 1 m.

Obra realmente poco agradable en la que se representa al Cristo de la Paciencia, flagelado y coronado de espinas en actitud de espera ante el próximo martirio.

El pintor, desconocedor de las proporciones y la

anatomía tanto como de los valores del color, pretendía quizá hacer una obra que moviese a devoción. La figura resulta desafortunada en su presentación y tosca en su factura, paliándose algo estos defectos en el rostro de Cristo.

= Virgen orando ante Cristo muerto (lám. 198)

L., 1,50 x 1 m.

La figura de Cristo muerto tendida sobre el sudario ocupa casi por completo el primer plano; las proporciones excesivamente alargadas, la insistencia en marcar la anatomía, la tensión del cuerpo desnudo, muestran las herencias indudables del gusto manierista en esta obra, en la que el autor sigue el esquema de una composición de principios del s. XVII.

La Virgen arrodillada, en segundo plano, contrasta por su menor tamaño y su silueta cerrada, con la figura de su hijo. En último término se abre un fondo de paisaje crepuscular en el que son destacables los contrastes luminosos.

= San Agustín (lám. 200)

L., 1,30 x 2,50 m.

Se trata de una copia casi literal del San Agustín de Ribera (1636) que está en una de los retablos del crucero de la iglesia. En ambos casos el santo aparece de pie ante la mesa sobre la que está la mitra, vuelto hacia el espectador y llevando el libro símbolo de doctor de la Iglesia en las manos.

La figura, aquí algo más corpulenta, posee un noble y bien modelado rostro. Se puede apreciar la buena ejecución y calidad pictórica a pesar de que su estado de conservación es realmente malo, por lo que sería aventurado hacer conjeturas sobre si es o no del propio Ribera; lo que sí está claro es que es una obra de las mismas fechas que la de la iglesia.

= El Salvador (lám. 201)

L., 2,25 x 3 m.

La figura de Jesucristo de gran tamaño, ocupa el centro del lienzo; a los lados sendos ángeles orantes cierran la composición, simétrica y estática. La inmovilidad de la figura principal está únicamente paliada por el ligerísimo descentramiento de los brazos y el contraposto del rostro.

La factura bastante seca en la figura del Salvador, se hace más jugosa y de mayor calidad pictórica en los ángeles ricamente vestidos y en los celajes y querubines de la parte alta del lienzo.

Es obra vallisoletana de mediados del s. XVII cuyo autor es seguramente Felipe Gil de Mena (1600 - 1673), pintor de esta ciudad. Es patente la semejanza de composición y estilo de esta obra con el "Cristo vestido de jesuita" del retablo lateral de la iglesia de Santa Ana de Valladolid, si bien la factura es algo más blanda en la obra de las Agustinas.

-Citado en el inventario de 1676.

-Sobre F. Gil de Mena ver : Valdivieso, "La Pintura en Valladolid en el s. XVII", Valladolid 1971.

= La Soledad (lám. 302)

L., 2 x 2,80 m.

Obra firmada : M^L, T E B^{DR}, A., y, como dice Gómez Moreno, de mediados del s. XVII, en la que se representa la imagen de la Soledad de Becerra tal como se veneraba en Madrid, sobre su peana de plata labrada, rodeada de esculturas de angelitos, enmarcada por

cortinajes rojos. En la parte inferior del cuadro entre ángeles y jarrones, una gran cartela en la que aparece representada la escena del Entierro de Cristo en grisalla.

-Gómez Moreno, ob. cit., pág. 301.

= Cristo camino del calvario (lám. 203)

L., 2,20 x 2,50 m.

Se trata de una de las obras más hermosas que guarda la clausura del convento, en la que se representa el encuentro de Cristo con la Verónica camino del calvario.

La composición, compleja y equilibrada, se estructura en dos diagonales: las marcadas por el travesaño largo de la cruz y por la colocación de las figuras de la Verónica, Cristo, soldado y viejo a caballo. La ejecución de las figuras, la factura de carácter pictórico, el gusto por el colorido en el que predominan los tonos cálidos unificados por la luz dorada, nos llevan a pensar que el autor es posiblemente un romanista flamenco buen conocedor y admirador de los venecianos. La calidad de la obra puede apreciarse a

pesar del estado de conservación no muy bueno..

= San Guillermo (lám. 304)

L., 1,30 x 2 m.

Sobre fondo de desértico paisaje realizado en tonos claros, destaca la figura del santo de tamaño natural, enfundado en el amplio hábito negro de ermitaño, barbado según su iconografía y con sus atributos personales: el yelmo de caballero y el dragón, símbolo del demonio que le tentaba..

Obra de finales del s. XVII, de baja calidad, en la que el volumen de la figura se consigue por la posición de los brazos y los profundos pliegues del hábito, de factura bastante suelta, contrastando con los atributos del santo más arcaizantes en su línea y sus tintas planas.

= Cristo flagelado (lám. 199)

L., 2 x 1,60 m.

Se representa a Cristo despues de haber sido flagelado arrodillandose para recoger sus vestiduras.

La figura de tamaño aproximado al natural, queda enmarcada por dos cortinajes rojos recogidos por sendos ángeles en amplios plegados. El escorzo de la figura y la colocación de las telas en el suelo, son los elementos que sugieren la profundidad a la vez que muestran cierto interés por el sombreado suave y la variación tonal.

Obra del s. XVII, bastante mala a pesar de mostrar una equilibrada disposición de los elementos plásticos y luminosos.

= Calvario (lám. 205)

L., 1,30 x 1,80 m. aprox.

Obra en la que aparecen representadas las figuras de Cristo crucificado, la Virgen y San Juan.

A pesar de la gran altura a la que está colocado el lienzo, es bien patente su calidad. El cuerpo de Cristo presenta un buen estudio anatómico y un modelado cuya técnica y empleo suave de los elementos luz-sombra, denuncian su indudable ascendencia italiana. Inclina la cabeza hacia el lado izquierdo en el que se encuentra su madre con expresión de contenido

dolor, con los brazos cruzados sobre el pecho y la mirada baja. A la derecha San Juan, más dinámico, se vuelve en escorzo hacia Cristo con los brazos abiertos y el rostro elevado.

En cuanto al color, las oscuras y vibrantes tintas de los rojos y verdes de las vestiduras de la Virgen y San Juan, contrastan con los tonos claros, opacos, casi acerados del cuerpo de Cristo.

La contención del dramatismo en la presentación del tema y la actitud de las figuras, responden a los gustos barrocos de la primera mitad del s. XVII.

= Inmaculada

L., 1,55 x 2 m.

Obra de Eugenio Cajés firmada: "Eugenius, F. 1628".

La Virgen, de silueta cerrada y aspecto hierático, ocupa el centro del lienzo coincidiendo con el eje de simetría de la composición. El estatismo y la verticalidad están algo paliados por la aureola luminosa de forma ovalada que envuelve a la figura. La parte superior del lienzo es la que presenta mayor morbidez y suavidad en su factura, y un colorido en

dorados y ocre, con cálida iluminación de gusto veneciano, que contrasta con la oscuridad de la parte inferior de la obra.

-Gómez Moreno la cita "en tamaño natural, poco notable y del tipo anterior a Ribera", ob. cit., pág. 300.

-Pérez Sánchez, "Pintura Madrileña del primer tercio del s. XVII", la recoge en la pág. 235.

= Santa Paz (lám. 206)

L., 0,30 x 0,40 m.

El rostro de Cristo noblemente tratado aparece sobre el paño blanco de la Verónica, cuyos nudos y pliegues dan volumen y plasticidad a la obra, que creemos española del s. XVII y en la que se observa el interés por la realidad y por los valores del claroscuro.

= Cristo crucificado (lám. 207)

Oleo sobre tabla, 0,35 x 0,25 m.

El cuerpo de Cristo de correctas proporciones y anatomía bien estudiada, está realizado con técnica suelta que determina un modelado blando, y unos tonos muy naturales en las encarnaciones. Es obra española del s. XVII.

= Santa Mónica (lám. 208)

L., 1,30 x 1,00 m.

En esta representación Santa Mónica, de tamaño aproximado al natural, parece dialogar con el ángel que se le aparece entre nubes. Como es habitual en su iconografía la santa viste manto negro y toca blanca y sujeta con la mano derecha un gran paño blanco. El ángel, que ocupa la parte superior izquierda, parece llevar una cruz en la mano derecha; en el brazo y pierna izquierdos se aprecian deficiencias de dibujo.

En cuanto al color, los tonos claros, gris-azulados del celaje, contrastan con la gran mancha negra del hábito.

Obra española del s. XVII. Su estado de conservación es bastante malo sobre todo en la parte inferior del lienzo.

= Cristo camino del calvario

L., 1 x 1 m.

Obra también muy destrozada en la que sobre un fondo neutro se representa a Cristo, en tres cuartos, llevando la cruz.

El valor lineal, la dureza y acartonamiento de los

plegados de la túnica y el manto, contrastan con el modelado del rostro y más aun con el de las manos de factura blanda, pictórica y con un colorido muy natural.

= Milagro de la Virgen (lám 209)

L., 1,40 x 1,80 m.

Citado por Gómez Moreno con este título y como obra española de mediados del s. XVII.

A pesar de la oscuridad y desperfectos del lienzo, parece en efecto que las dos figuras femeninas en primer plano son la Virgen, a la derecha, y una joven, en el centro, que trata de levantarse del sillón. En segundo plano a la izquierda aparece un joven en oración. En el fondo un vano abierto deja ver el paisaje. La silueta esbelta y los tonos oscuros de la Virgen contrastan con las formas más llenas de la joven vestida de blanco.

-Gómez Moreno, ob.cit.,pág. 301.

= San Agustín

L., 1,10 x 1,30 m.

Sobre fondo neutro en tonos marrones, se recorta la figura del santo en tres cuartos, con sus ornamentos pontificales: capa sobre el hábito negro de su orden, mitra y báculo; lleva además en la mano izquierda el corazón simbólico atravesado por dos flechas y recibe los consuelos del crucificado y de la Virgen, los cuales están representados en pequeño tamaño en los ángulos superiores del cuadro.

Técnicamente destacan el rostro y las manos del santo realizados con pincelada muy ligera, suelta, y con tonos muy naturales.

Obra española del s. XVII, de mediana calidad y de conservación bastante deficiente sobre todo en la parte inferior.

= Santa Rita de Casia (lám. 210)

L., 1,20 x 2 m.

La santa, sostenida por un ángel, se arrodilla ante el altar con el Crucifijo; en el transcurso de la oración Jesucristo envía una de las espinas de su corona a la frente de Santa Rita. Completan la representación unos angelitos que llevan las coronas de rosas y espinas propias de la iconografía de esta santa.

Obra vallisoletana del s.XVII, muestra una composición que tanto en el plano como en profundidad, es abierta, dinámica, realizada sobre un esquema en aspa característico de la época.

En cuanto al colorido, los tonos no muy bien conseguidos de rosas, ocre, blancos y negros, aparecen excesivamente contrastados.

-Citado en el inventario de 1676.

= Santa Mónica (lám. 211)

L., 1 x 1,20 m.

La santa, arrodillada, ocupa la mayor parte del lienzo. Viste el hábito negro y toca blanca. En actitud orante mira hacia el ángulo superior izquierdo por el que penetra la luz.

Cuadro de devoción, no presenta a penas interés pictórico siendo sus partes más cuidadas el rostro y las manos cruzadas sobre el pecho y con las que sujetaba el pañuelo, atributo de su iconografía.

= Retratos de D. Manuel de Zúñiga y D^a. Leonor de Guzman (láms. 212, 213)

L., 1,10 x 2,20 m. cada uno.

Pareja de retratos de los Condes fundadores, de cuerpo entero y de tamaño aproximado al natural.

Siguen el tipo de retrato velazqueño; los personajes aparecen de pie, casi de frente, ligeramente vueltos hacia un lado (el conde hacia la derecha y su mujer hacia la izquierda), creando con el escorzo volumen y profundidad. Van vestidos con gran austeridad, con el negro como color dominante solo animado por algunos detalles blancos de los trajes y el papel y el abanico que sujetan respectivamente conde y condesa.

Sobre el fondo gris neutro del retrato de D^a Leonor, cuyos rasgos faciales son bastante semejantes a los de la figura del "Retrato de Dama" de Velazquez (1630-32) del Museo de Berlín, destaca en el lado izquierdo parte de un cortinaje rojo. En el de su marido, con el mismo color de fondo, hay una inscripción en la parte inferior del lienzo, con el nombre, títulos y la fecha 1635, que alude sin duda a la Fundación, pues los retratos debieron realizarse años más tarde.

= Retrato de Inés Francisca de la Visitación (lám. 214)

L., 1,30 x 2,20 m.

Retrato de la hija de Don Manuel de Zúñiga como indica, en la parte inferior izquierda del lienzo, la siguiente inscripción :

NUESTRA MVI V^E. MADRE INES FRAN^{CA} DE LA VISSI -
TA^{ON}. HIJA DEL EX^{MO}. S^R. DON MANVEL DE ZVÑIGA
Y PONSECA CÔDE DE MONTE REY Y FVNDADOR DESTE
CONVENTO EXERCITANDO EN ESTA VIDA GRANDES VIR-
TVDES Y RESPLANDECIENDO EN LAS DE CHARI^D I
HVMIL^D. D^{de} FALLEÇIO DE EDAD DE SETENTA Y SEIS
AÑOS Y LOS SETENTA Y DOS DE RELIJION EL DIA 2
DE SEPTIEMB^E. DEL AÑO DE 1715 AVIENDO EXERCIDO
TODOS LOS OFICIOS DE COM^D. SIENDO EN ELLA PRE-
LADA 15 AÑOS 4 MESES.

Representada en edad avanzada, con el hábito de agustina, está coronada de flores y lleva palma y libro abierto en las manos. La figura ocupa el centro de la composición; los planos anterior y posterior están definidos respectivamente por una mesa en escorzo, con un crucifijo sobre ella, y una columna en la que enrosca un gran cortinaje negro. Se crea así una profundidad en diagonal muy de gusto barroco.

= San Nicolás de Tolentino (lám. 216)

L., 1,20 x 2 m.

Se representa al santo de pié en el centro del cuadro, joven e imberbe segun su iconografía tradicional; muestra sus atributos más característicos : la perdiz viva en el plato, la vara de azucenas y el hábito lleno de estrellas. Completan la representación dos ángeles músicos en los ángulos superiores del lienzo.

La actitud tranquila del santo, el ligerísimo movimiento de su figura, la simetría de la composición y los contrastes de luz y color de los ángeles, responden al gusto español del s. XVII no avanzado.

El paisaje sugerido tras la figura del santo casi no se percibe por el mal estado de conservación de la pintura.

-Citado en el inventario de 1676.

= Inmaculada (lám. 217)

L., 2 x 2,30 m.

Esta bella obra deriva sin duda de las Inmaculadas que realizó Ribera para las Agustinas : la monu-

mental del retablo mayor de 1635 y la de la clausura de 1637 (obra que después de haber estado en 1867 en una colección particular de París, se conserva hoy, desde 1962, en el Columbia Museum of Art, según aparece recogida por A.E. Pérez Sánchez y N. Spinosa : "Ribera", pág. 110).

El pintor, probablemente un maestro local, toma el esquema compositivo de las obras citadas, utilizando elementos de ambas : como en la del retablo, los ángeles con los símbolos de las letanías acompañan a la Inmaculada, mientras que la forma de apoyar la media luna en cabezas de querubines es muy semejante a la del lienzo de Columbia.

En la figura, la idea de volumen y monumentalidad nos lleva a la obra de 1635, siguiendo por el contrario a la de 1637 en la posición de las manos en actitud orante.

En cuanto al color, bueno en general, destacan los tonos plateados de la túnica con unos contrastes de brillos y sombras muy bien conseguidos.

= La Soledad (lám. 218)

L., 1,10 x 1,80 m.

Obra muy estropeada y de escasa calidad en la que se representa la Virgen de la Soledad, siguiendo el modelo de Becerra, enmarcada por dos oscuros cortinajes. La figura es bastante plana, las proporciones descuidadas y seco y amanerado el dibujo del rostro.

La advocación de la Virgen de la Soledad de la Paloma tiene su origen en el relato del encuentro de un cuadro en el que aparecía representada la Soledad, en el corralón que tenían las monjas de Santa Juana en la calle de la Paloma, lugar en el que desde entonces fue venerada. Es una de las patronas de Madrid, la de mayor arraigo popular, cuya devoción alcanzó uno de los momentos culminantes en el reinado de Carlos IV.

-Ver J. del Corral: "La Virgen de la Paloma", en "Virgenes de Madrid", Instituto de Estudios Madrileños 1966, págs. 51-53.

= El Salvador (lám. 215)

L., 1,10 x 2,10 m.

Jesucristo, representado en tamaño algo mayor que el natural, de pie, en el centro del lienzo, extiende el brazo izquierdo hacia adelante mostrando la llaga

de la mano. La figura es estática; su contorno seguido se anima solamente por el movimiento del brazo izquierdo. Apenas si puede apreciarse la buena realización del rostro y las manos dado lo sucio y mal conservado que se halla el cuadro, que pensamos es castellano de mediados del s. XVII.

-Citado en el inventario de 1676.

= Bautismo de Cristo (lám. 219)

L., 1,30 x 2,20 m.

Sobre fondo de paisaje aparece en primer término, siguiendo la iconografía tradicional, la figura de Cristo semiarrodillado en el momento de ser bautizado por San Juan. En la parte izquierda, en segundo plano, dos ángeles sostienen las vestiduras de Cristo; están dialogando y no participan en la acción principal.

En las figuras de Cristo y San Juan se observa un sistema de proporciones, un alargamiento del cánón, que es herencia de la estética manierista y que contrasta con el tratamiento naturalista del paisaje de fondo, así como con el sistema de composición abierta utilizando y con la valoración del claroscuro.

El color, con predominio de las tonalidades cálidas, está bastante apagado por la suciedad del lien-

zo, que pensamos es obra española en la que se copia una composición romanista flamenca de finales del s.XVI.

= Cristo crucificado (lám.220)

L., 2,20 x 3 m.

En primer plano, en el centro del cuadro, se representa a Cristo crucificado; en el fondo aparece una ciudad amurallada.

A pesar del deficiente estado de la pintura, es palpable el gran contraste entre la calidad pictórica de la figura de Cristo de correctas proporciones, bien modelado, siguiendo la tipología barroca, y el esquematismo, la ingenuidad y la técnica bastante pobre de paisaje, arquitectura y celaje, todo lo cual denuncia la existencia de dos manos en la realización de esta obra.

= Cristo camino del calvario (lám.221)

L., 1 x 1,30 m.

Cristo con la cruz sobre los hombros ocupa prácticamente todo el lienzo, que no se corresponde cronoló-

gicamente con el marco en el que está ubicado: una hornacina barroca con adornos dorados y polícromos. El lienzo debe pertenecer a finales del s. XVI y a un maestro español con reminiscencias del gusto flamenco que plasma en la figura: mano muy alargada de dedos finos y huesudos, rostro también fino y alargado en el que con un dibujo muy preciso se resaltan los ojos ovalados, la nariz larga y fina y la boca pequeña. La expresión de dolor está subrayada por las gotas de sangre que provoca la corona de espinas.

= San Joaquín y Santa Ana (lám. 222)

L., 1,50 x 2,10 m.

Enmarcada por elementos arquitectónicos se representa la escena del encuentro de San Joaquín y Santa Ana en la puerta dorada, donde unen sus manos. De forma bastante ingenua se alude a la concepción de la Virgen, la cual aparece con su hijo en brazos, como fruto de la flor cuyas raíces nacen en el corazón de sus padres.

En la composición de la obra, cerrada, bien estructurada y equilibrada, se aplica la perspectiva de punto de fuga valiéndose de los elementos arquitectónicos.

La técnica de pincelada larga y fluida, está acorde con el predominio de los valores dibujísticos y lineales de la obra. En la ejecución de las arquitecturas destacan los elementos del primer plano: dos columnas sobre pedestal decorado con puntas de diamante y el arco de medio punto que cobija las figuras y en cuyas enjutas aparecen también las puntas de diamante.

El lienzo, bastante mal conservado, debió realizarse a finales del s. XVI por un maestro español con conocimiento de lo italiano.

= Santa Ana y San Joaquín con la Virgen (lám. 223)

L., 1,30 x 2 m.

Como en la obra anterior se representa a San Joaquín y Santa Ana, en este caso con la Virgen niña entre ellos. En la parte alta dos ángeles músicos, querubines y la paloma del Espíritu Santo, todo ello entre nubes. Iconográficamente se representa el momento en que María ricamente vestida y con la alegórica vara de azucenas en la mano, es conducida por sus padres al templo.

Obra castellana del s. XVII, está realizada con una técnica suelta, más patente en la figura de San Joaquín,

y un colorido rico en entonaciones plateadas y rosadas en la Virgen, su padre y la parte superior del lienzo.

-Citado en el inventario de 1676.

= Santa Lucía (lám. 224)

L., 1,70 x 1,70 m.

Firmado: Dominico Rodrz. Augustiniano.

Siguiendo la iconografía tradicional se representa a la santa con su atributo más característico: dos ojos sobre un plato y la palma del martirio. El nimbo luminoso y el haz de rayos que ilumina su rostro aluden seguramente al significado de su nombre.

La santa ocupa el centro del cuadro; viste suntuoso traje con capa de ampuloso plegado. A su izquierda un cortinaje de terciopelo y a la derecha una mesa con un gran cesto de flores sobre ella. Son precisamente estas flores lo mejor realizado del lienzo: rosas, azucenas, claveles, etc., rebosan el cesto de mimbre; están pintados con una técnica suelta, jugosa y con un bello colorido, contrastando con la sequedad y mala ejecución del resto de la obra realizada en la segunda mitad del s. XVII.

= María Magdalena (lám. 225)

L., 0,90 x 1,10 m.

Obra muy sucia y destrozada en la que se representa el tránsito de la Magdalena que aparece en el suelo sosteniendo la cruz con la mano izquierda y apoyando el brazo derecho sobre la calavera y el libro. Con el rostro vuelto hacia lo alto, mira a los dos ángeles que derraman flores sobre ella.

Es copia de una composición italiana, lombarda, en la que el color, predominantemente cálido, está muy perdido.

= Virgen de la leche (lám. 226)

L., 1,50 x 1,50 m.

Sobre fondo neutro se recorta la amplia silueta de la Virgen con túnica roja y manto azul con adornos dorados en el borde. El Niño en su regazo está cubierto por finísimo tul, apreciándose la técnica de veladuras. En la parte izquierda una mesa cubierta por mantel blanco y transparente y con flores y frutas sobre ella, acompaña a las figuras.

Obra de no muy esmerada realización ni en dibujo ni en color, sufrió un repinte en el pecho de la Vir-

gen, obra sin duda de alguna religiosa con un grotesco sentido del pudor y total carencia de sentido estético.

La representación de la Virgen de la Leche, de origen muy remoto (aparece ya en las Catacumbas de Priscila, Roma, s. II), se hace habitual en la Edad Media dando la fórmula el arte bizantino del s. XII. En España el ejemplo más antiguo es el que aparece en una miniatura de 1269 que adorna la carta de fundación de la Cofradía de Santa María y Santo Domingo en la iglesia de Tárrega (Lérida).

-Ver: Trens, "María, Iconografía de la Virgen en el Arte Español", Madrid 1947, págs. 457 y s.s.

= Inmaculada (lám. 227)

L., 1,05 x 1,60 m.

Una vez más encontramos el tema de la Inmaculada que aquí se representa con tres querubines bajo sus pies y sin ninguno de los símbolos de las letanías; la figura, de proporciones bastante corretas, va cubierta por el gran manto azul que parece flotar hacia atrás proporcionando cierto dinamismo a la composición. Es obra española de la segunda mitad del s. XVII, de conservación muy deficiente y mala calidad.

= Aparición de Cristo a San Agustín (lám.228)

L., 1,90 x 1,50 m.

Se representa a San Agustín arrodillado ante Cristo al que se dispone a lavar los pies, uno de los episodios más habituales en la iconografía del santo. En segundo plano dos angelitos sujetan un paño..

Recogida por Gómez Moreno como obra indudable de Lanfranco, se debe seguramente a un encargo de Monterrey a este pintor y llegaría a Salamanca junto con las restantes obras napolitanas en 1638.

Frente a la luminosidad y colorido claro de la Anunciación que realiza para la iglesia, muestra aquí Lanfranco un mayor acercamiento al naturalismo napolitano. Es patente su interés por los detalles realistas (rostro y mano del santo), la valoración del claroscuro que utiliza para modelar (brazo izquierdo de Jesucristo) y la cálida entonación en ocres, marrones y el negro del hábito de San Agustín..

Es lamentable que, una vez más, el estado de conservación de la obra sea muy malo.

-Gómez Moreno, *ob. cit.*, pág. 300.

= Aparición de la Virgen al beato Orozco (lám. 224)

L., 1,80 x 1,35 m.

Firmado por Miguel Jacinto Melendez : ME^Z.PR.R^S.
F^t. A^O. 1733.

El beato con expresión de sorpresa se arrodilla ante la Virgen que irrumpe en su estudio entre nubes y angelitos, uno de los cuales lleva una pluma y una vara de azucenas.

Los tonos azul, rosa y blanco, suaves y luminosos, que predominan en la parte izquierda del cuadro, la técnica de pincelada corta, ligera y en general el aspecto agradable de la obra, responden perfectamente a su fecha y según dice Gómez Moreno al estilo madrileño.

-Gómez Moreno, ob. cit., pág. 301.

-E. Santiago Paez, "El pintor Miguel Jacinto Melendez", Rev. de Arch. Bibl. y Museos, 1966 pág. 222, recoge la cita de Gómez Moreno.

= Ecce Homo

L., 0,50 x 0,65 m.

Sobre fondo neutro se representa el busto de Cris-

to coronado de espinas, vestido con túnica roja y con las manos cruzadas ante el pecho.

Técnicamente se observa un buen modelado en el rostro, cuello, hombros y monos, siendo éstas estilizadas y algo alargadas.

La obra responde al gusto español de la primera mitad del s. XVII.

= Virgen con el Niño, Santo Domingo y Santa Catalina (lám. 2

L., 0,55 x 0,60 m.

Lienzo muy destrozado en el que apenas se distinguen las figuras.

La composición simétrica, de esquema triangular, bastante estática, viene determinada por la posición de los santos arrodillados y de la Virgen y el Niño; Santo Domingo, a la izquierda, recibe de la Virgen una vara de azucenas; Santa Catalina, a la derecha, sujeta la rueda de su martirio con la mano derecha mientras alza la izquierda hacia el Niño.

= San Francisco de Paula sanando a un niño (lám. 231)

L., 0,40 x 0,50 m.

Con el sistema de perspectiva de "sotto in su", tan del gusto barroco, se representa a una mujer arrodillada en la escalera del templo mostrando el niño al santo el cual le recibe y le cura.

En este pequeño lienzo, bastante estropeado, cuarteado y sucio, el pintor, de la segunda mitad del s. XVII, copia literalmente un grabado hecho por J. Bou langer en 1655 sobre la obra original de Simón Vouet (que realiza para la iglesia de los Mínimos de París) en la que en forma monumental se representa este mismo milagro de San Francisco de Paula.

-Ver W. R. Crelly : "The Painting of Simon Vouet", Yale University Press 1962.

= Santos Cosme y Damian con la Inmaculada (lám. 232)

L., 1,30 x 1 m.

Los dos santos arrodillados a ambos lados de la Inmaculada que se les aparece entre nubes y angelitos, forman con ella una composición triangular. La figura de la Virgen, bastante dinámica, contrasta con las de San Cosme y San Damian exactamente iguales, estáticas y de silueta cerrada.

El que los santos vistan el traje universitario hace pensar que seguramente la obra fue regalo de una cofradía de médicos a la comunidad de Agustinas.

En último plano un paisaje crepuscular presenta las características entonaciones rojizas. La mediana calidad de la obra nos lleva a pensar en un pintor local de la segunda mitad del s. XVII.

= San Jerónimo (lám. 233)

L., 0,40 x 0,50 m.

El santo está representado como asceta, semidesnudo, arrodillado ante un libro abierto en el que están representados Cristo crucificado, la Virgen y San Juan; sobre unas piedras otro libro y una calavera. En la parte izquierda del lienzo un paisaje en lejanía realizado en tonos claros, y el león simbólico.

La figura corpulenta, de rasgos anatómicos muy pronunciados, con muestras de interés por el claroscuro, marca claramente la diagonal del cuadro.

Obra de la primera mitad del s. XVII, bastante mal conservada.

Recogemos ahora una serie de obras que estaban en el convento en 1676 según el inventario y que por diversas causas ya no está hoy en él :

- = Nª Sª de la Concepción en tela, cuadro grande de Josepe de Ribera (es la que hoy está en el Columbia Museum of Art).
- = San Francisco, citado en el apartado "pintura para el retablo"; su lugar lo ocupa hoy el San Agustín de Rubens.
- = Santa Inés, quizá es la que Villar y Macías (ob. cit. pág. 364) cita como de Pacieco de Rosa.
- = María Magdalena de Ribera..
- = San Agustín de peregrino..
- = Santo Cristo con la Virgen, Santo Domingo y la Magdalena, "que aunque todos son grandes, éste lo es mayor".

- = San Pedro Apóstol de medio cuerpo, de Tiziano.
- = La Magdalena del mismo maestro.
- = Un retrato de la Condesa y de la fundación de dominicas que hizo en Flandes (se refiere a Inés de Fonseca casada con Juan Domingo de Haro).
- = San Pedro, pequeño.
- = San Nicolás obispo.
- = Retrato de su Exa. (se refiere también a Inés de Fonseca)
- = Dos retratos de medio cuerpo de los fundadores.
- = Santa Inés del "pintor Jordan", se cita en el Doc. nº CIII, como obra que Juan Domingo de Haro deja en su testamento al convento.

Las obras de la iglesia.-

Para terminar vamos a citar las obras que adornan hoy la iglesia junto con las obras en mármol realizadas por C. Fanzago y G. Finelli ya estudiadas. Son un total de seis esculturas en madera, españolas, y dieciseis pinturas.

ESCULTURAS :

= San Benito (lám. 119)

Obra realizada en madera policromada y estofada. Representa al santo en tamaño natural, vestido con hábito negro con capuchón, lleva báculo y libro según su iconografía tradicional. La composición abierta, dinámica, está determinada por las líneas del cuerpo y los brazos. Se observa una ejecución muy cuidada en el rostro y las manos, y un buen estudio de las proporciones. Es obra española de principios del s. XVIII.

(Colocada en el presbiterio a la izquierda del retablo).

-Gudiol, Guía de Salamanca, pág. 116, la recoge.

= San Bernardo (lám. 120)

Forma pareja con la obra anterior; como ella está rea-

lizada en madera policromada y estofada, en tamaño natural y presenta similares características técnicas y formales, ya que debieron ser hachas a la vez.

El santo, también con báculo y libra, viste en este caso el hábito blanco de la orden cisterciense.

-Gudiol, *ibidem*.

= San Roque (lám. 121)

Obra de mediados del s. XVI, es la más antigua de este conjunto de esculturas; pertenecía a la Cofradía de San Roque y pasó al convento al unirse ambos.

Realizada en madera policromada y estofada, de 1,25m. de alto, presenta una composición tranquila, de silueta cerrada. Siguiendo su iconografía San Roque está acompañado por el perro que le lleva alimento, y lleva sus atributos de peregrino.

-Gudiol, *ob. cit.*, pág. 118, la recoge.

= San José (lám. 122)

Hace pareja con la obra anterior y de su mismo material y técnica, aunque más tosca en su factura, tanto en la talla como en el dorado, y realizada con postero-

ridad. El santo, también de 1,25 m. de alto, es bastante estático; tiene levantado el brazo derecho con el que sostenía la vara de la que sólo queda la parte superior con las flores.

= Santa Elena (lám. 123)

Realizada en madera policromada y estofada, mide 1,40 m. de alto.

Siguiendo su iconografía, la santa lleva toca de viuda, aunque aquí el traje va ricamente decorado; con el brazo derecho sujeta una gran cruz con los tres clavos, elementos que forman parte de sus atributos personales.

Formalmente el escultor, de principios del s. XVIII, se expresa con un modelado suave, de formas redondeadas, tanto en la anatomía como en las telas, tratando de evitar las aristas.

= San Blas (lám. 124)

Escultura del mismo tamaño, material y técnica que la anterior.

El santo, con casulla y mitra, sujeta el báculo con la mano derecha mientras que abre la izquierda en expresión acogedora. Es obra española de mediados del

s. XVII, en la que se observa un interés por el realismo en el modelado del rostro, unas correctas proporciones y un perfecto acabado.

-Gudiol, ob.cit., pág. 118 la cita.

PINTURAS :

El conjunto pictórico de la iglesia está formado básicamente por obras realizadas en Italia, perteneciendo la mayoría de ellas a la escuela napolitana del s. XVII; esto es lógico ya que como hemos visto es en Nápoles donde Monterrey resuelve hacer la Fundación de Salamanca, acudiendo para todo a artistas establecidos en la ciudad partenopea.

Estas dieciseis obras distribuidas en el presbiterio, el crucero y la nave, contribuyen con su belleza al enriquecimiento plástico del espacio arquitectónico.

Obras del retablo mayor :

= Inmaculada, J. de Ribera, 1635.L., 5,02 x 3,29 m.(lám.12

Obra perfectamente documentada y estudiada (38), cuya belleza ha sido siempre ponderada con infinidad de calificativos. Desde la perspectiva de nuestro estudio sobre Las Agustinas, esta Inmaculada tiene una signifi-

cación muy especial ya que desde su realización se convierte en el eje de la Fundación. En efecto, como ya vimos, la obra de Ribera fue una de las causas que motivaron el cambio de idea de Monterrey llevándole a construir nueva iglesia, en lugar de preparar su enterramiento en la de las Úrsulas. Plásticamente es punto de máxima atracción para el espectador que penetra en el templo, y es además una muestra perfecta de la conjunción del arte de Ribera con el de Fanzago.

-Ver bibliografía recogida en la nota 38.

= La Piedad (lám. 131)

Obra también documentada de Ribera (16), está colocada en el remate del retablo. El patetismo del tema y el empleo del claroscuro ofrecen un gran contraste con el carácter de alegre exaltación y el deslumbrante colorido de la obra anterior.

-Perez Sánchez y N. Spínosa, ob. cit., pág. 107.

= San Joaquín y Santa Ana (lám. 126)

Representados en el abrazo ante la puerta dorada.

El lienzo está bastante sucio y estropeado a pesar de lo cual aún se percibe un claro interés por el realismo en las figuras, palpable en rostros y manos, una utilización de la iluminación tenebrista y un predomi-

nio de los colores cálidos.

- En el inventario de 1676 figura como "de Máximo" (Stanzione) y "para el retablo".
- Villar y Macías, ob.cit., pág. 364, la recoge como obra del Caballero Máximo.
- Gómez Moreno, ob.cit., pág. 299, dice "sombrio y vigoroso, quizá puede ser del Caravaggio".
- García Boiza, ob.cit., pág. 26, lo cita como de Lanfranco.
- Pérez Sánchez, ob. cit., pág. 119 : "obra indudablemente boloñesa y de nada fácil atribución por hallarse sucia y muy alta. Los modelos sí que lo recuerdan (a Cavedone)".

= San José con el Niño (lám. 127)

Obra aún peor conservada que la anterior y también muy sucia en la que se representa, en el centro del lienzo, a San José llevando al Niño en el brazo derecho mientras que con la mano izquierda sujeta la vara florecida. Al fondo un paisaje crepuscular. Aunque con dificultad, se observa una factura suelta, un modelado blando en las figuras y un interés por las variaciones tonales del color. Es obra italiana, pero quizá no napolitana.

- Se cita en el inventario de 1676 "para el retablo", pe-

ro sin atribución.

- Villar y Macías, ob.cit., pág. 364, la da como la obra anterior, del "Caballero Máximo".
- Gómez Moreno, ob.cit., pág. 299, dice "italiano".
- García Boiza, ob.cit., pág. 26, lo atribuye a Lanfranco.
- Pérez Sánchez, ob.cit., pág. 569, dice "que parezca boloñesa, próxima a Cavedone".

= San Juan Bautista (lám. 128)

La figura del Bautista, en el centro del lienzo, se recorta sobre el fondo de paisaje. La composición, sin duda de origen reniano, es abierta, plena de dinamismo palpable en la posición de difícil equilibrio de la figura. El modelo, su bien estudiada anatomía, el mórbido y pictórico modelado realizado por luz-sombra, la belleza del color de figura, paisaje y celajes y en definitiva la calidad de la obra hacen pensar en un maestro muy cercano a G. Reni o en éste mismo después del 1630.

- Citado en el inventario de 1676, "para el retablo".
- Villar y Macías, ob.cit., pág. 364 lo atribuye al Caballero Máximo.
- Gómez Moreno, ob.cit., pág. 299, dice que "parece del Domenicchino".

- García Boiza, ob.cit., pág. 26 lo cita como de G. Reni.
- Férez Sánchez, ob.cit., pág. 132 dice que "está más cerca de Cantarini (que del Domenichino) o del mismo Reni, a quien lo atribuye en firme Hernandez Perera (A.E.A., 1959, pág. 153)".
- =San Agustín (lám. 129)

Representa al santo conversando con el Niño a la orilla del mar; es uno de los episodios más frecuentes de su iconografía.

Esta obra es la única no italiana del retablo; el lugar que ocupa estaba destinado, según el inventario citado, a un San Francisco (obra sin localizar que probablemente sería italiana). Al final de este mismo inventario se cita esta obra como "un San Agustín del natural de Paolo Rubens", regalo que hacen Juan Domingo de Haro e Inés de Zúñiga al Convento (estos Condes fueron Gobernadores de Flandes donde es lógico pensar que adquirieron este cuadro).

La mala conservación del lienzo dificulta enormemente el análisis necesario para su correcta filiación; desde luego está dentro de la estética rubeniana en modelos, dibujo y color, y si no es del mismo Rubens será de algún maestro muy próximo a él.

- Villar y Macías, ob.cit., pág. 364 lo atribuye como los

tres anteriores al Caballero Máximo.

-Gómez Moreno, ob.cit., pág. 299 dice "sin duda corresponde a escuela de Rubens y algo recuerda a Jordaens".

-García Boiza, ob.cit., pág. 26 lo recoge como "lienzo de Baglione".

= Dios Padre (lám. 130)

Obra que completa la decoración del testero de la iglesia. Se representa en ella a Dios Padre bendiciendo, sobre un coro de angelitos, todo ello entre nubes.

La composición está plena de dinamismo determinado por la posición de Dios Padre, en viloento escorzo, con el amplio manto flotando hacia atrás, y los angelitos en distintas posiciones y escorzos. En el colorido predominan los tonos claros y luminosos. La factura parece suelta, de carácter pictórico. Dentro de lo que permite apreciar la enorme altura a la que está colocada, la obra está dentro de la estética y manera de Lanfranco.

Está enmarcada por bello ornamento de mármol obra de C. Fanzago.

-Pérez Sánchez, ob.cit. pág. 161: "no es arriesgado suponerlo de Lanfranco".

En el crucero, brazo izquierdo :

= San Jenaro (lám. 132), Ribera 163)

Obra muy bella, perfectamente documentada, encarga-

da por Monterrey seguramente despues de la gran erupción del Vesuvio de 1631; recordemos que en el contrato con Fanzago para la ejecución de los retablos del crucero en 1636 (Doc. nº XVII) se dice que el cuadro está ya en poder del conde.

El acierto en la composición (abierta y dinámica, en diagonal, respondiendo plenamente a los gustos barrocos) y su belleza plástica (en forma, colorido y luminosidad) hacen de esta obra una de las más bellas de Ribera.

-Citada en el inventario de 1676 "un Santo Jenaro de Ribera" y "para el crucero".

-Bibliografía sobre Ribera recogida en la nota 38.

= San Agustín (lám. 134), Ribera 1636 ?

El santo, de pié, a la derecha del lienzo, dirige su mirada hácia el espectador. Viste el hábito negro de su orden, lleva el libro de doctor y apoya la mano izquierda en una mesa donde está la mitra.

Apesar del deterioro de la pintura, la fuerza del pincel de Ribera nos acerca a una realidad concreta, viva y palpitante en el rostro de San Agustín.

-Citado en el inventario de 1676, "para los colaterales".

-Gómez Moreno, ob.cit., pág. 299 lo cita como "obra excelente e indudable de Ribera".

-Gudiol, ob.cit., pág. 116 lo recoge como "del Cacaliere Máximo".

-Pérez Sánchez y N. Spínosa, ob.cit., pág. 107.

= Adoración de los Reyes (lám. 138)

Cuadro grande enmarcado por doble moldura con orejas, está colocado a bastante altura sobre la obra anterior.

En la mitad inferior del cuadro, los Reyes a la izquierda se arrodillan para adorar al Niño que con la Virgen y San José ocupan la parte derecha. La posición de las figuras, en planos sucesivos, determina una composición abierta, en uve, muy frecuente en el s. XVII. La factura de pincelada suelta, de carácter pictórico, el colorido muy bello, la luz cálida, dorada, y el hermoso paisaje de fondo se deben seguramente a un maestro muy ligado a la sensibilidad veneciana.

-En el inventario de 1676 se cita una Adoración de los Reyes.

-Gómez Moreno, ob.cit., pág. 300 dice "quizá sea obra veneciana de la decadencia".

-Gudiol, ob.cit.,pág.116 lo recoge como "pintura de Lanfranco"

En el crucero, brazo derecho :

= San Nicolás (lám.136) L.

Se representa al santo en el centro del cuadro, de pie, en escorzo. Viste el hábito negro de agustino, sujeta con la mano derecha el libro abierto sobre el que aparece la perdiz simbólica. Al fondo un paisaje en lejanía. La obra presenta una iluminación tenebrista, más acusada en la parte superior del lienzo (rostro y celaje), y un claro interés por el realismo en la representación del modelo. Confirmada la atribución del lienzo a Lanfranco es probable que lo realizase en la década de 1630.

-Citado en el inventario de 1676 "para los colaterales".

-Gómez Moreno, ob.cit.,pág.299 : "podrá ser de Lanfranco".

-Gudiol, ob.cit.,pág.118, "atribuido a Lanfranco".

-Pérez Sánchez señala la posible influencia de esta obra en el San Nicolás de Zurbarán del Retablo de Zafra (1643

44) en el artículo "Torpeza y humildad en Zurbarán" GOYA

-Pérez Sánchez, "Pintura Italiana del s. XVII en España" 1964-65, pág. 266-275

pág. 161: "restaurado en los talleres del Prado, permitiendo afirmar su atribución a Lanfranco".

= Nacimiento (lám. 133) L., 2,72 x 1,68.m.

El tema representado es en realidad la Adoración de los pastores, aunque aparece citado en el inventario como "Nacimiento de Ribera" y así recogido por algunos autores. Las figuras de los pastores van surgiendo del fondo neutro y oscuro, agrupados en diagonal en la parte derecha del lienzo e inclinándose para la adoración. El Niño, en el regazo de su madre (lamentablemente repintados los dos), es el foco luminoso de la representación.

-En el inventario de 1676 se cita "de Ribera" y "para el cuerpo de la iglesia".

-Villar y Macías, ob.cit., pág. 364 lo recoge como "Nacimiento de Jesús por Ribera".

-Gómez Moreno, ob.cit., pág. 298 dice "de Ribera fue también, ... , hoy es del restaurador pues tal estrago de repintes cometió en él que bien puede darse por perdido".

-Gudiol, ob.cit., pág. 118, "Adoración de los pastores de Ribera".

-García Boiza, ob.cit., pág. 28 lo cita así mismo "de Ribera".

-Pérez Sánchez y N. Spínosa, ob.cit., pág. 142, lo reconocen como "erronea atribución a Ribera".

= Comunión de la Virgen (lám. 139)

Colocado a gran altura, sobre el San Nicolás, está enmarcado por molduras iguales a las de la Adoración de los Reyes ya citada. Representa a San Juan, en traje sacerdotal, dando la comunión a la Virgen arrodillada y cubierta por manto oscuro. La disposición de las figuras (acólito, San Juan y la Virgen, acompañantes) en sucesivos planos marcando una diagonal en profundidad, determina una composición característica del barroco. El colorido presenta un predominio de las tintas cálidas. Pensamos que es obra italiana del s. XVII.

-Gómez Moreno, ob.cit., pág. 300 dice que "parece de mérito".

-Gudiol, ob.cit., pág. 118 lo cita "italiano".

En la nave :

= Anunciación (lám. 137)

Obra de Lanfranco realizada en torno a 1634, muy bella, de grandes proporciones, está colocada en el segundo tramo de la nave frente al púlpito de Fanzago.

La Virgen arrodillada, en el ángulo inferior derecho, recibe el Espíritu Santo y la luz que desciende de Dios Padre en el momento en que el arcángel va a

entregarle la azucena. Composición plenamente barroca en la que se marca claramente la diagonal (Dios Padre, Espíritu Santo y Virgen María) y en la que el dinamismo junto con los valores luminosos y coloristas son los elementos principales de la representación.

-En el inventario de 1676 se cita "cuadro de la Encarnación en lienzo".

-Villar y Macías, ob.cit., pág. 364 dice "d. Lanfranco"

-Gómez Moreno, ob.cit., pág. 299 escribe: "cuadro de \pm Lanfranco,..., falso y amanerado con entonación robusta, algo verdosa y carnes pálidas".

-Gudiol, ob.cit., pág. 118, "de Lanfranco".

-García Boiza, ob.cit., pág. 29 lo recoge así mismo.

-Pérez Sánchez, ob.cit., pág. 160 : "cuadro de altar realizado en Nápoles, en fecha no muy posterior a 1635", realizado por Lanfranco.

= N^a S^a del Rosario (lám. 140) L., 2,90 x 2 m.

Obra muy bella y de gran calidad en la que se representa a la Virgen con el Niño entre nubes y angelitos en violentos escorzos, descendiendo para entregar el rosario a Santo Domingo, semiarrodillado a su izquierda, mientras San Francisco, en pie a la derecha, dialoga con el Niño.

Lienzo de Máximo Stanzione, es una clara muestra del tenebrismo napolitano del s. XVII. El realismo en la realización de las figuras, el modelado por luz-sombra, el predominio de las tonalidades cálidas y la iluminación claroscuro son aquí los elementos básicos.

-Citado en el inventario de 1676, "de Máximo" y "para el cuerpo de la iglesia".

-Gómez Moreno, ob.cit., pág. 300 dice que es muy bueno y que será de algún napolitano.

-Gudiol, ob.cit., pág. 113 lo recoge como de escuela de Ribera.

-Pérez Sánchez, ob.cit., pág. 454, "importante cuadro de altar, debe fecharse en torno a 1634-35", realizado por M. Stanzione.

= Crucifixión (lám. 135) Obra firmada: FRANC^{vs}.BASS^s.F.

Es lástima lo estropeado y oscuro que está este lienzo del Bassano, muy bello en forma y colorido, en el que el Crucificado y la Magdalena en primer plano, acompañados de la Virgen y San Juan que aparecen por la izquierda, están inmersos en un paisaje crepuscular por cuya parte inferior se retiran los soldados a caballo. El cuerpo de Cristo es de un modelado mórbido y luminoso, realizado con pincelada muy suelta; la Mag-

dalena responde enteramente a los cánones de belleza venecianos.

-Citado en el inventario de 1676, "Santo Cristo del Bassan, para el crusero" (hoy como hemos dicho está en la nave.

-Villar y Macías, ob.cit., pág. 364 lo recoge como "un Calvario de Veronés".

-Gómez Moreno, ob.cit., pág. 299 dice "obra hermosa de color firmada FRANC^{VS}.BASS^S. F., o sea Francisco Bassano.

-Gudiol, ob.cit., pág. 118 lo cita "Calvario de Bassano".

-García Boiza, ob.cit., pág. 29, "Crucifixión de Francisco Bassano".

Notas. Capítulo VII.-

- 1.- Sobre estas actividades de C. Fanzago ver:
CAUSA, R., "A propósito della Certosa di San Martino" en "Napoli Nobilissima" 1967 (IV), págs. 89-97.
NAVA CELLINI, A., "Tracce per lo svolgimento di Cosimo Fanzago scultore", en "Paragone" 1971, págs. 38-66.
WEISE, G., "Il repertorio ornamentale del Barroco Napoletano di Cosimo Fanzago e il suo significato per la genesi del Rococó", en "Antichità Viva" 1974 nº 4 págs. 40-53 y nº 5 págs. 32-41.
- 2.- MADRUGA REAL, A., "Cosimo Fanzago en las Agustinas de Salamanca", en Goya bº 125 pág. 292.
- 3.- A.A.A., c. 147-196.
- 4.- WEISE, G., ob. cit.; BORRELLI, "Le origini del Rococó napoletano e lo stile racaille", Roma 1968; THOENES, "Neapel und Umgebung", Stuttgart 1971.
- 5.- Sobre estos trabajos ver: CAUSA, R., "A propósito della Certosa di San Martino", y DE CUNZO, M.A., "I documenti sull'opera di Cosimo Fanzago nella Certosa di San Martino", ambos artículos en "Napoli Nobilissima" 1967 (IV).

- 6.- CAUSA, R., ob. cit., pág. 89-97.
- 7.- Ibidem.
- 8.- NAVA CELLINI, ob. cit..
- 9.- PONZ, "Viaje de España", pág. 1095 y s.s.
BAJO, "Guía de Salamanca", pág. 207.
GUDIOL, "Guía de Salamanca", pág. 116.
- 10.- QUADRADO, "Salamanca, Avila y Segovia", pág. 129.
GOMEZ MORENO, "Catálogo Monumental de Salamanca y su provincia", pág. 296.
- 11.- TORMO, "Escultores napolitanos del s. XVII trabajando para Madrid" en B.S.E.E., 1910, pág. 119.
- 12.- GARCIA BOIZA, "La Iglesia y Convento de las Agustinas de Salamanca", pág. 27.
- 13.- A.S.N., protocolo de Andrés Fasano, 1636, fol. 13.
- 14.- PROTA GIURLEO, "Fanzago ignorato" en Il Fuidoro, 1957 pág. 150..
- 15.- A.H.P.Sa.. protocolo de Matías de Zamora, sig. 4450.
- 16.- A.S.N., protocolo de Andrés Fasano, 1636, fol. 55.
- 17.- PONZ, ob. cit., pág. 1095 y s.s..
QUADRADO, ob. cit., pág. 130..
VILLALONGA, "Impresiones sobre Salamanca", en B.S.G.E., 1905, pág. 144..
- 18.- A.S.N., protocolo de Andrés Fasano, 1635, fol. 5

- 19.- A.H.P.Sa., protocolo de Matías de Zamora, sig. 4406, fol. 1867.
- 20.- A.A.R., "Obra de los marmolistas".
- 21.- Ibidem..
- 22.- A.H.P.Sa., protocolo de Matías de Zamora, 1676 sig. 4439 fol. 1755.
- 23.- Como en el caso del convento, haremos el estudio de las pinturas de la iglesia en un trabajo aparte..
- 24.- Sobre Finelli ver:
 NAVA CELLINI, ob. cit.; STRAZZULLO, F., "Schede per Ginliano Finelli" en Il Fuidoro 1957 y "La Chiesa dei S.S. Apostoli", Nápoles 1959; "Mostra del Ritratto Storico Napoletano", Nápoles 1954; WITTKOWER, "Arte y Arquitectura en Italia. 1600-1750", Londres 1958.
- 25.- GIANNONE, O., "Vite..." pág. 130.
- 26.- CECI, G., "La Corporazione degli Scultori e Marmorari", en Napoli Nobilissima, v. VI (1897) págs. 124-126.
- 27.- BORZELLI, A., "La Guglia di San Gennaro", en Napoli Nobilissima, v. VI pág. 78.
- 28.- VILLE SUR-YLLON, L. de la, "Le Navate Minori del Duomo", en Napoli Nobilissima, v. V, pág. 82.
- 29.- GIANNONE, O., ob. cit., pág. 130.

- 30.- NAVA CELLINI, "Un tracciato per l'attività ritrattistica di Giuliano Finelli", en "Paragone", 1960, pág. 9-30.
- 31.- PASCOLI, "Vite de ' Pittori, Scultori e Architetti moderni", v.II pág. 423. Aproximadamente lo mismo dicen DE DOMINICI, "Vite dei pittori, scultori ed architetti..." v.III pág. 160, y PASERI, "Vite de' pittori, scultori ed. architetti..." pág. 261.
- 32.- GARCIA BOIZA, ob. cit., pág. 9
- 33.- A.A.R., "Instrumento dado por D. Juan Domingo de Harro"
- 34.- A.A.R., "Libro de actas de entradas de religiosas deste convento".
- 35.- A.A.R., "Libros de cuentas antiguas; Cuenta de la obra del Relicario", Caxon XII.
- 36.- BORHELLI, G., "Il Presepe Napoletano", Roma 1970, pág. 41.
- 37.- Sobre este Belen y el desarrollo de la representación plástica del pesebre ver : MADRUGA REAL, A., "El Belen de Monterrey" en Bellas Artes 76, nº 54, págs. 13-18.

38.- Sobre Ribera ver : MAYER, A. Jusepe de Ribera, Leipzig 1923.- PILLEMENT, G., Ribera, París 1929.- TORNÓ, E., Ribera, Barcelona.- SARTHOU, C., José de Ribera, Valencia 1947.- GUE TRAPIER, E., Ribera, Nueva York, 1952.- POMPEY, F., Ribera, Madrid 1963.- PEREZ SANCHEZ y N. SPINOSA, Ribera, Barcelona 1979.-

Sobre los asuntos y temas monográficos de Ribera ver la bibliografía que cita ANGULO, D. en su Pintura Española del s. XVII, vol. XV del Ars Hispaniae, Madrid 1958.

433

Conclusión.-

El conjunto de la Iglesia y Convento de las Agustinas Recoletas fundado por el VI Conde de Monterrey, se nos ofrece hoy como una bella y compleja realidad, como una obra que ha perdido algo del componente enigmático que posee toda creación artística al haber seguido paso a paso su devenir, pero a la cual podremos admirar más al conocerla mejor.

Hemos visto cómo en 1635 don Manuel de Zúñiga decidía edificar abandonando su primitiva idea de ubicar el retablo con la extraordinaria Inmaculada de Ribera en la iglesia de las Ursulas. Unos años antes, en 1631, había presenciado las trágicas consecuencias de la erupción del Vesuvio las cuales dejaron profunda huella en su ánimo.

Hombre valiente y arrojado en combate (recordemos los elogios que en este sentido le dedica el Capitan Contreras), amante de la vida en todas sus facetas, era sumamente temeroso ante la enfermedad y la muerte como se ve en su correspondencia con las Agustinas.

Cuando Monterrey cambia de idea es porque ha decidido construir su panteón y el de su mujer. Para realizarlo dispone de arquitectos, escultores y pintores de primera categoría. La motivación fundamental no fué, como se ha venido afirmando hasta ahora, el hecho de que Inés de Zúñiga (1640-1715) hija natural de Monterrey pasase casi toda su vida en este convento, sino que hay para la fundación una motivación mucho más directa como es el servirse de la obra como medio de expresión de su voluntad de comunicación y permanencia.

Esta voluntad se hace patente a lo largo del proceso con la actuación personal de Don Manuel: desde la elección del sitio frente a su palacio salmantino, la redacción extremadamente minuciosa de la escritura de fundación en la que se determina con toda claridad la función de servicio religioso que tendrá la comunidad, la elección de los maestros y supervisión de su trabajo, la preocupación constante por la marcha de la obra, etc.

Hay sin embargo dos cosas que Don Manuel no conseguirá: ver terminada su obra (recordemos que muere en 1653) y tener su panteón en la iglesia. La obra del panteón, que debía ser una cripta debajo del presbiterio, presentó problemas de inundación desde su comienzo, problemas que no se resolvieron con los trabajos de Juan Esculte y Bartolomé Zumbigo (1656) y que seguían presentes cuando Joaquín Churriguera hizo el reconocimiento (1716). En definitiva los cuerpos de los fundadores y sus familias continúan en la Sala Capitular del convento y el panteón vacío, inservible y de imposible acceso..

Los fundadores de todas formas presiden su obra desde el lugar preferente en el que se colocaron sus retratos orantes realizados por Finelli.

Formalmente la obra arquitectónica de las Agustinas supone la asimilación de diversos elementos italianos y españoles.. En efecto, conviven en ella el manierismo arquitectónico de Cosimo Fanzago (portada de la iglesia), el barroco desornamentado y austero de Gómez de Mora (claustro del convento), las ideas prácticas de Fr..

Lorenzo de San Nicolás (cúpula) y el sentido decorativo, lleno de color y de fantasía plástica de las obras en mármol de C. Fanzago. Sin embargo a pesar de esta diversidad una de las principales características, como ya hemos dicho, es el sentido unitario de toda la obra.

Los juicios emitidos desde su construcción han sido en general muy positivos; después del entusiasmo del P. Villerino, cronista de la orden, Ponz dice de la iglesia que es "de las mejores y más espaciosas de Salamanca", para Llaguno es "un templo lleno de majestad y decoro" y para Madoz "obra clásica de alto mérito". Quadrado, Villar y Macías y Gómez Moreno, critican las obras de Fanzago (la portada, el púlpito y los retablos) aunque admiran su ejecución.

Independientemente de las oscilaciones del gusto y de los distintos juicios valorativos, la fundación del Conde de Monterrey es una importante aportación artística para Salamanca que tiene así una bella muestra del quehacer plástico italiano y español del s. XVII.

438

-file

FUENTES Y BIBLIOGRAFIA

FUENTES

A) DOCUMENTALES:

(entre parentesis: siglas empleadas)

- Archivo Agustinas Recoletas de Salamanca (A.
A.R.)
- Archivo Histórico Provincial de Salamanca (A.
H.P.S.): Sección notarial de Protocolos
- Archivo Histórico de Protocolos de Madrid (A.H.
P.M.)
- Archivo de la Casa de Alba, Madrid (A.C.A.)
- Archivo de la Iglesia de San Sebastian, Madrid.
- Archivio di Stato di Napoli (A.S.N.)

B) LITERARIAS:

España:

- ALVAREZ y BAENA, J.A.. Compendio histórico de las
grandeas de la coronada villa de Madrid. Ma-
drid 1786.
- BALBOA y PAZ. Retrato del Privado Cristiano-políti-
co.. Deducido de las acciones del Conde-Duque..

(Dedicado a la Condesa de Monterrey) Nápoles
1635.

CARAMUEL, J. Arquitectura civil recta y oblicua.
Vigevano, 1678.

CARDUCHO, Vicente. Diálogos de la pintura. Madrid,
1639.

CAXESI FLORENTINO, P. Regla de las cinco órdenes de
arquitectura de Jacome Vignola. Madrid 1651.

CEAN BERMUDEZ, J.A. Diccionario de los más ilustres
profesores de las Bellas Artes en España ...
Madrid 1800.

CRIALES y ARCE, Gaspar de, Carta a S.M. (Felipe IV)
Rijoles 1646.

FERNANDEZ de NAVARRETE, P. Conservación de Monar-
quías (1647-1711). Madrid.

GARCIA, Simón. Compendio de Arquitectura y simetría
de los templos. 1681

GONZALEZ de AVILA, G. Historia de las antigüedades
de Salamanca. Salamanca 1606.

— Theatro eclesiástico de las ciudades e ige-
lias catedrales de Esp. Salamanca 1618.

GONZALEZ de CELLORIGO, Martín. Memorial de la polí-
tica necesaria y útil restauración a la re-

- pública de España y estados de ella y desempe-
ño universal de estos reinos. Valladolid 1600
- DORADO, Bernardo. "Compendio histórico de la Ciudad
de Salamanca". Salamanca 1776
- LAINIZ, Fr. José. El Privado Cristiano. Madrid, 1641
- LOPE DE DEZA. Gobierno político de Agricultura. Ma-
 drid 1618.
- LOSADA, M. Crítica y compendio especulativo-prácti-
co de la arquitectura civil. Madrid, 1740.
- MASUSTEGUI, Arte de la Construcción. Sevilla, 1792
- MONCADA, Sandro de, Riqueza firme y estable de Es-
paña. (Discurso 1º). Madrid, 1619
- PONZ, Antonio, Viaje de España. Madrid, 1776
- SAN NICOLAS, Fr. Lorenzo, Arte y uso de Arquitectu-
ra. Madrid, 1736, 2v.
- SIMONIN, Tratado elemental de los cortes de Cante-
ría o Arte de la Montea. Madrid, 1795
- TORIJA, Juan de, Tratado breve de todo género de bó-
vedas así regulares como irregulares. Madrid,
 1661
- VANDELVIRA y ZUMBIGO, Libro de Cortes de Fábrica.
- VILLERINO, Fr. Alonso, Esclarecido Solar de las Re-
ligiosas Recoletas de N.º Padre San Agustín.

Madrid, 1691

Italia:

- BAGLIONE, G., Le vite dei pittori, Scultori ed architetti dal pontificato di Gregorio XIII fino ai tempi di papa Urbano VIII. Roma, 1642
- BELLORI, G.P., Le vite de' Pittori, Scultori ed Architetti moderni. Roma, 1672
- POTTARI, G.C., Raccolta di lettere sulla Pittura, Scultura e Architettura, Scritte dai più celebri personaggi dei secoli XV, XVI y XVII.
Publicato nel 1745-83
- CARACCILOLO, C., Napoli Sacra. Napoli, 1623
- CELANO, C., "Notizie del bello, dell' antico e del curioso della città di Napoli". Napoli, 1692
- D'INGENIO, C., "Napoli Sacra". Napoli, 1624
- DE DOMINICI, B., Vite dei Pittori, Scultori ed Architetti Napoletani, non mai date alla luce da autore alcuno. Nápoli, 1742-43, 3 vols
- GIANNONE, P., Istoria civile del regno di Napoli, Napoli, 1723
- PARRINO, Teatro eroico e político de Governi di Viceri del Regno di Nápoli. Napoli, 1692

PASCOLI, L., Vite de' Pittori, Scultori e Architet-
ti moderni. Roma, 1730-36

PASSERI, G.B., Vite de' Pittori, Scultori ed Archi-
tetti che hanno lavorato in Roma; circa 1678.
Roma, 1772.

PETRINI, P., Facciate dei Palazzi piu cospicui de-
lla città di Napoli. Napoli, 1713

- RANEO, J., Libro donde se trata de los Virreyes, Lu-
gartenientes del Reino de Nápoles y de las
cosas tocantes a su grandeza.. 1634.. Madrid,
1858

SARNELLI, P., Guida dei forestieri per Napoli. Na-
poli, 1697

SIGISMONDO, G., Descrizione della città di Napoli
e suoi borghi. Napoli, 1788

BIBLIOGRAFIA ESPECIFICA

A) SALAMANCA:

- ABELLA PARRA, Una hija de los Condes de Monterrey.. Sor Inés Francisca de la Visitación. Salamanca, 1922
- ALARCON, "Dos días en Salamanca". La Ilustración Española y Americana 1878-1879
- ALVAREZ VILLAR, Julian, Galicia en el Arte Salmantino. Cuadernos Estudios Gallegos, 1968, p.p. 277-282
- ARBOLES genealógicos de las Casas de Berwick, Alba y agregadas. 2ª edic., 1948
- BARCO LOPEZ y GIRON, Historia de la Ciudad de Salamanca. Salamanca, 1863
- BAJO, U., Guía descriptiva de Salamanca. Salamanca, 1901
- BULLON, El Templo de la Purísima Concepción de Salamanca. Boletín de la Real Academia de la Historia, 1935, v. VI
- CAMON AZNAR, J., Guía de Salamanca. 2ª edición. Salamanca, 1953.
- CALVERT, A., Leon, Burgos and Salamanca. Londres 1908
- CHUECA GOITIA, F., "La Catedral Nueva de Salamanca". Salamanca, 1951

DIEZ, A., Historia de las Agustinas Recoletas de Salamanca. Boletín Oficial de los Agustinos, Provincia de Logroño, 1960

DOMINGUEZ CARRASCAL, José, "El Retrato de la Condesa de Monterrey pintado por Velazquez". Madrid 1928

ESPERABE ARTEAGA, Salamanca en la mano. Salamanca, 1930

FALCON, Modesto, Salamanca artística y monumental o descripción de sus principales monumentos. Salamanca, 1867

GARCIA BOIZA, A., Una fundación de Monterrey: La Iglesia y Convento de las Agustinas de Salamanca. Salamanca, 1945

— Salamanca monumental. Madrid (s.a.)

GOMBAU GUERRA, G., Salamanca, la Plaza Mayor. Salamanca, 1955

GOMEZ MORENO, M., Catálogo Monumental de España. Provincia de Salamanca. Madrid, 1967

GUIA de Salamanca, editada por Asociación Española para el progreso de las ciencias. Salamanca, 1923

PITA ANDRADE, La huella de Fonseca en Salamanca. Cuadernos de Estudios Gallegos, 1948

PRUNEDA, S., Excursión a Salamanca. Boletín de la Sociedad Castellana de Escursiones, 1905

- QUADRADO, J.M., Salamanca, Avila y Segovia. Barcelona, 1884
- REPILA, L., "Estadismo de la diocesis de Salamanca." Salamanca, 1902
- TORIBIO ANDRES, E., Salamanca y sus alrededores. Salamanca, 1943
- VILLALONGA, M., Impresiones sobre Salamanca. Boletín de la Sociedad Castellana de Excursiones, 1905
- VILLAR y MACIAS, M., Historia de Salamanca. Salamanca, 1887

B) NAPOLES:

- BALLOTA, G., Una scuola di scultura d'origine napoletana in Murcia. Instituti Meridionale di Cultura, XVI, fasc. 11, Napoli
- BELLIUCI, A., Memorie storiche ed artistiche del tesoro. Napoli, 1915
- Nuove osservazioni sulla guglia di S. Gennaro in Napoli. Napoli, 1957
- BERTAUX, E., L'Art dans l'Italie Meridionale. Paris, 1909
- BORRELLI, G., Le origini del Rococó napoletano e lo stile rocaille. Roma, 1968

BORZELLI, A., La guglia di San Gennaro. "Napoli Nobilissima", VI (1897)

CAMERA, Anali del Regno di Napoli.

CAMPORI, G., "Memorie biografiche degli Scultori, architetti, pittori, etc. nativi di Carrara". Modena, 1873

CANTONE, Gaetana, La sperimentazione del linguaggio classico nelle opere dell'Alessi e del Fanzago. Genova, 1975

— La facciata della chiesa di S. Martino e la controversia tra Cosimo Fanzago e i certosini (I). "Napoli Nobilissima" VIII, 1969

CATALANI, L., IPalazzi di Napoli. Napoli, 1845

— Le Chiese di Napoli. Napoli, 1845

CAUSA, R., Pittura napoletana dal XV al XIX secolo. Bergamo, 1957

— A proposito della Certosa de San Martino (II). "Napoli Nobilissima", 1967

— La pittura del Seicento a Napoli, Napoli, 1972

CECI, G., La Figlia dello Spaguoleto. "Napoli Nobilissima", v. III

— La Chiesa di San Francesco di Paola. "Napoli Nobilissima" v. V

- CECI, G., La Corporazione degli scultori e marmorari. "Napoli Nobilissima" 1897
- Scrittori della Storia dell'Arte Napoletana, anteriori al De Dominici. "Napoli Nobilissima," v. VIII
- Per la biografia degli artisti del XVI e XVII secolo. Nuovi documenti: Scultori. "Napoli Nobilissima," 1906 v. XV
- Il primo passo di Cosimo Fanzago. "Napoli Nobilissima," 1921
- Bibliografia per la Storia delle arti figurative nell'Italia Meridionale. Napoli, 1937
- CLASSADE, J., Voyage pittoresque á Naples et en Sicile. Paris, 1836.
- CORREA, El Presepi a Napoli. L'ARTE, 1899
- CROCE, B., "Sommario critico della storia dell'Arte nel Napoletano". "Napoli Nobilissima," 1893
- Memorie degli Spagnuoli nella città di Napoli. "Napoli Nobilissima," 1922
- Di Alcuni artisti Spagnuoli che lavorarono a Napoli. Napoli Nobilissima v. IV
- Storia del regno di Napoli. Bari, 1925
- D'ALOE, S., Catálogo di tutte le Chiese di Napoli. Napoli, 1885

- DE CUNZO, M., I Documenti sull'opera di Cosimo Fanzago nella Certosa di San Martino. "Napoli Nobilissima", 1967
- DE FUSCO, El Codice dell'Architettura. Napoli, 1968
- DON FASTIDIO, Scultori Carraresi a Napoli. "Napoli Nobilissima", 1902
- DON FERRANTE, Notizie di artisti che lavorarono a Napoli nei sec. XVII e XVIII. "Napoli Nobilissima", XI
- DORIA, G., Napoli e dintorni. Napoli, 1950
- FALDI, I., G. Laufranco: L'Apoteosi di San Domenico. PARAGONE, 1955
- FARAGLIA, N.F., Notizie di alcuni artisti che lavorarono nella chiesa di San Martino sopra Napoli. Archivio Storico per le Province Napoletane, 1892
- FERRAJOLI, F., "Napoli Monumentale". Napoli, 1968
- FILANGIERI, G., Documenti per la storia, le arti e le industrie delle Province napoletane. Napoli, 1891
- FILIPPIS, F., Vecchia Napoli. Napoli (s.a.)
- FIORDELISI, A., La Trinità delle Monache. "Napoli Nobilissima", 1899
- FITTIPALDI, T., Per Cosimo Fanzago. I busti della Certosa di S. Martino in Napoli. Napoli, 1969
- FOGACCIA, P., Cosimo Fanzago. Bergamo 1945

- GALANTE, G.A., Napoli Sacra. Napoli, 1872
- LOPEZ JIMENEZ, J.C., Imagineria Barroca mediterránea, desde Nápoles y Génova a Levante y Sur de España.
 Archivo de Arte Valenciano, 1964
- MAGGIORE, D., Chiese storiche ed artistiche della città di Napoli. Napoli, 1958
- MANCINI, "La Produzione del periodo borbónico", in: "Figure presepiali napoletane dal sec. XIV - XVIII"
 Napoli, 1970
- MOLAJOLI, B., La Scultura nel PRESEPE Napoletano del Settecento. Napoli, 1950
- Opere d'arte del Banco di Napoli. La cappella del Monte di Pietà. La Galleria d'Arte. Napoli, 1953
- Notizie su Capodimonte. Napoli, 1958
- MORMONE, R., Cosimo Fanzago e la Madonna di San Martino.
 in "La Critica d'Arte". nov-dic. 1956
- Le Sculture di Giuliano Finelli nel Tesoro di S. Gennaro in Napoli. Napoli, 1956
- NAVA CELLINI, A., Un Tracciato per l'attività ritrattistica di Giuliano Finelli. PARAGONE, 1960
- "Tracce per lo suolgimento di Cósimo Fanzago Scultore". PARAGONE, 1971
- ORTOLANI, Il presepe napoletano. CORRIERE DI NAPOLI, 1940

- PANE, R., Architettura del Rinascimento a Napoli. Napoli, 1937
- Architettura dell'età barocca in Napoli. Napoli, 1939
- Napoli imprevista, Turin, 1949
- Edilizia e urbanistica a Napoli dal '500 al '700. "Napoli Nobilissima", 1968
- PICONE, Marina, La Cappella Sansevero. Napoli, 1959
- "Presepi a San Martino". Napoli, 1964
- PROTA GIURLEO, U., Notizie napoletana sugli scultori carraresi Vitale e Giuliano Finelli. Roma, 1957
- Fanzago ignorato. "Il Fuidoro", 1957
- ROGADEO, E., Nell'Arte del Marmo. "Napoli Nobilissima", 1901
- ROMANELLI, G., Napoli antica e moderna. Napoli, 1815
- ROTILI, M., L'Arte del Cinquecento nel Regno di Napoli. Napoli, 1972
- ROUTOLO, Renato, La decorazione in tarsia. "Antichita Viva", XIII, 1974
- RUGGIERO, M., Il Monte della Misericordia. "Napoli Nobilissima" XI
- SALAZAR, L., La Patria e la familia dello Sapagnoletto. "Napoli Nobilissima", 1894
- Intorno ad Artisti Napoletani del s. XVII. Napoli

- Nobilissima", 1896
- SALAZAR, Lorenzo, Documenti Inediti intorno ad artisti napoletani del XVII secolo. "Napoli Nobilissima", 1897
- SASSO, C.N. Storia dei monumenti di Napoli. Napoli, 1856-5
- SCHIPA, M., Il Palazzo di Donn'Anna a Posilipo. "Napoli Nobilissima" v. I
- SERRA CAPRIOLA, L., Le Sculture di Michelangelo Naccherino in Napoli. "Napoli Nobilissima", 1895
- Note sullo suolgimento dell'Architettura Barroca a Napoli. (Cosimo Fanzago). Napoli Nobilissima, 1922
- SCHIAVO, A., L'Architettura Barroca in Campania. "Palladio", III (1939)
- SINONE, G. de La Certosa di San Martino in Napoli. Napoli, 1885
- SPINAZZOLA, V., La Certosa di S. Martino. "Napoli Nobilissima", 1902
- L'Arte e il Seicento in Napoli alla Certosa di San Martino. Napoli, 1905
- Guide du Musée et de la Chartreuse de S. Martino. Napoli, 1910
- STRAZZULLO, F., Schede per Giuliano Finelli, G. Mencaglia e D. Lazzari. In "Il Fuidoro", 1957
- La Chiesa dei S.S. Apostoli. Napoli, 1959

- STRAZZULLO, F. Scultori e Marmorari Carraresi a Napoli:
I Marasi. "Napoli Nobilissima", 1967
- Edilizia e urbanistica a Napoli dal '500 al '700.
 Napoli, 1968
- Ingegneri e Architetti camerali dal 500 al 700.
 Napoli, 1970
- THOENES, Guida artistica 'Neapel und Umgebung'.. Strutt-
gart, 1971
- TUFARI, R., La Certosa di S. Martino in Napoli.. "Napoli
Nobilissima", 1850
- La Certosa di San Martino in Napoli. Descrizione
Storica ed artistica. Napoli, 1854
- VENDITTI, A., Fra'Nuvolo e l'architettura napoletana tra
Cinque e Seicento. Lecce, 1969
- VILLARI, R., La rivolta antispagnola a Napoli.. Le origini.
 Bari, 1967
- VILLE -SUR- YLLON, L. de la, Le Navate Minori del Duomo.
"Napoli Nobilissima" v.. V
- Il Sebeto.. "Napoli Nobilissima" v.. XI
- VOLPICELLA, S., Descrizione storica di vari edifici de-
lla città di Napoli. Napoli, 1850
- WEISE, G., Il Repertorio ornamentale del Barocco Napole-
tano di Cosimo Fanzago, e il suo significato per

la genesi del Rococó. ANTICHITA VIVA, 1974, nº 4 y 5
 WINTHER, A., "Cosimo Fanzago und die Neapler Ornamentik
des 17. und 18. Jahrhunderts". Bremen, 1973

- BIBLIOGRAFIA GENERAL

AGAPITO y REVILLA, Juan, "La obra de los maestros de la
Escultura Castellana". Valladolid, 1920
 — "Arte Barroco en Valladolid". Valladolid, 1931
 AGULLO y COBO, M., "Documentos para la biografía de Juan
Gómez de Mora". Anales del Instituto de Estudios
 Madrileños, t. IX, 1973
 ALBA ABAD, J., "Historia sintética de Madrid", Madrid, 1949
 ALDEA, Q., "Iglesia y Estado en la España del s. XVII".
 "Miscelánea de Comillas", 1961
 ALONSO CORTES, N., "Datos para la biografía artística de
los siglos XVI t XVII". B.R.A.H., 1922
 ALVAREZ y CAPRA, L., "La influencia de la arquitectura en
las sociedades". Discurso ante la Real Academia de B.
 Artes de S. Fernando, 24 de Junio de 1883

- AMADOR de los RIOS, Y., Hª de la villa y Corte de Madrid.
Madrid, 1863.
- ANCESCHI, L., Le poetiche del Barroco. Bolonia 1963
- ANES, G., Las Crisis Agrarias en la España Moderna. Ma-
drid, 1970
- ANTON, F., Barroco Español: La Igl. de Sancti Spíritu de Va-
lladolid, A.E.A. pág. 155 1951
- ARAUJO ACOSTA, L., El Barroco en Madrid. B.S.E.E., 1943
- ARAUJO GOMEZ, F., Historia de la Escultura en España,
Madrid, 1885
- ARGAN, G.C., "A Proposito di Spazio interno", METRON, 1948
- L'Architettura Barroca in Italia. Milán, 1957
 - El Concepto del Espacio Arquitectónico del Barroco
a nuestros días. Buenos Aires, 1966
 - Storia dell'Arte Italiana. Florencia, 1968
- AZCÁRATE, J.M., Monumentos españoles. Catálogo de los
declarados histórico-artísticos. Madrid, 1954
- Noticias sobre Velázquez en la Corte. Archivo Es-
pañol de Arte, 1960
 - Instrucción para las construcciones reales en el
s. XVII. Boletín del Seminario de Arte y Arqueolo-
gía de Valladolid, 1960
 - Datos para las biografías de los arquitectos de la

- Corte de Felipe IV. Rev. Univ. Madrid nº 42-43,
1962
- AZCARATE, J.M., Anales de la Construcción del Buen Retiro. Anales Instituto Estudios Madrileños. 1966
- Inventario artístico de la provincia de Madrid.
- BALDASANO y de LLANOS, F.L., El edificio del Banco de España. Madrid, 1953.
- BALLESTEROS, F., "El barroquismo en arquitectura". Madrid, 1969
- BATTISTI, E., Rinascimento e Barroco. Torino, 1960
- BAZTAN, F., Monumentos de Madrid. Madrid, 1959
- BERLINER, R., Modelos ornamentales de los siglos XV al XVIII. Barcelona (s.a.)
- BERMEJO, E., Bartolomé Zumbigo arquitecto del s. XVII.
A.E.A., 1954 p.p. 291-302
- BERWICK y ALBA, Discurso de recepción en la Real Acad. de S. Fdo. Madrid, 1924
- BESTETTI, Roma Barrocca. Roma, 1966
- BEVAN, Bernard, Hª de la Arquitectura Española. Barcelona, 1950
- BIBLIOGRAFIA di Architectura e Urbanística. Milán, 1971
- BILOSTOCKI, Le Barroque: Style, époque, attitude. "Information d'Histoire de L'Art", 1962.

BLUNT, A., Le teorie artistiche in Italia dal Rinascimento al Manierismo. Torino, 1966

BONET CORREA, A., El Urbanismo barroco y la plaza del Obradoiro de Santiago de Compostela. Archivo Español de Arte, 1959

— Velázquez, arquitecto y decorador. Archivo Español de Arte, 1960

— Iglesias Madrileñas del s. XVII. Madrid, 1961

— El túmulo de Felipe IV de Herrera Barnuevo y los Retablos-baldaquinos del Barroco Español. Madrid, 1961

— Pittura spagnola del seicento ai nostri tempi. Bergamo, 1963

— La Arquitectura en Galicia durante el s. XVII. Madrid, 1966

— Tratados de Arquitectura. Archivo Español de Arte, 1971

— "El plano de Juan Gómez de Mora en la Plaza Mayor de Madrid en 1936". Anales del Instituto de Estudios Madrileños, 1973

— El frontón invertido. en "Braccara Augusta", t. XXVI 1973.

BONET CORREA, A., El significado del arte en nuestro tiempo. La coruña, 1974

— Morfología y ciudad: urbanismo y arquitectura durante el antiguo régimen en España. Barcelona, 1978

— Andalucía Barroca: arquitectura y urbanismo. Barcelona, 1978

— Alonso Cano y el urbanismo español de su época. Granada (s.a.)

BOSARTE, D. Isidro, Disertación sobre los monumentos antiguos pertenecientes a las nobles artes de la Pintura, Escultura y Arquitectura que se hallan en la ciudad de Barcelona. Madrid, 1786

BOSARTE, J., Viaje artístico a varios pueblos de España, con el juicio de las tres nobles artes que en ellos existen y épocas a q. pertenecen. Madrid, 1804

BOTTINEAU, Ives, Felipe V y el Buen Retiro. Archivo Español de Arte, 1958

— Architecture éphémère et baroque espagnol. "Gazette des Beaux-Arts", 1968 VII 205-8

— Architecture Universelle: Baroque Ibérique: Espagne, Portugal, Amérique Latine. Fribourg, 1969

— Etudes récentes sur L'Architecture Espagnole. "Information d'Histoire de L'Art", 1971

BRAUN, J., Spaniens alte Jesuisteukinchen. Freiburg, 1913

BUSCH, H. y LOHSE, B., Arquitectura barroca en Europa.

Madrid, 1966

CALZADA, A., Historia de la Arquitectura Española. 2ª ed.

Barcelona 1949

CAMON AZNAR, J., La Arquitectura Española en tiempo de

Lope de Vega. Villa de Madrid IV nº 18

CAMON, José, Manuscrito de SIMON GARCIA. 1681. Salaman-

ca, 1941

CANOVAS del CASTILLO, Historia de la decadencia española.

Madrid, 1854

— Estudios del reinado de Felipe IV. Madrid, 1888-89

CAPER, S.H., Obras maestras de la arquitectura española.

Londres, 1909

CARRERA PUJAL, J., Historia de la Economía Española. Bar-

celona, 1943, (3vols)

CASELLAS, V., Arte y decoración en España. Barcelona,

1917-28

CASTRILLO, J. Mª, La Capilla del Cristo de los Dolores

de la V.D.T., B.S.E.E. 1918 p.p. 273-4

CASTRO, A., La Realidad Histórica de España. Mexico, 1962

CATALOGO Monumental de la Provincia de Madrid

CATURIA, M.L., Pinturas, frondas y fuentes del Buen Re-

- tiro.. Madrid, 1947
- CAVEDA, J., Ensayo histórico sobre los diversos géneros de arquitectura empleados en España. Madrid, 1848
- CERVERA VERA, Luis, La época de los Austrias, en el libro: "Resumen histórico del urbanismo en España". Madrid, 1954
- El Señorío de Valdemoro y el Convento de Franciscanas, B.S.E.E. 1954, p. 58
- El conjunto palacial de la villa de Lerma. Valencia, 1967
- El Convento de S^{to} Domingo en la villa de Lerma. Valencia, 1969
- COMELLAS, José Luis, Historia de España Moderna y Contemporánea.. Madrid, 1971
- CONTRERAS, Alonso de, Vida del Capitán Alonso de Contreras., ed. Alianza, Madrid, 1967
- CROCE, B., Storia dell'età barocca in Italia. Bari, 1925
- CHAMOSO LAMAS, La Arquitectura Barroca en Galicia. Madrid, C.S.I.C., 1955
- CHARPENTRAT, P., Barroco.. Italia y Europa Central.. Barcelona, 1964
- CHUECA, F., Geometría, memoria y estilo en Arquitectura.. Madrid, 1943

- CHUECA, F., Arquitectos madrileños del s. XVII, A. E.A., 1945, pág. 360-374
- Desgracia y triunfo del Barroco, en Revista Universidad. Madrid, 1962, p.p. 249 - 293
- Breve Historia del Urbanismo. Madrid, 1968
- El Protobarroco andaluz. Interpretación y síntesis. A.E.A., 1969, pág. 139
- DEFORNEAUX, M., La vie quotidienne en Espagne au Siècle d'Or. París, 1965
- DE FUSCO, R., Il Codice dell'Architettura. Antología di Trattatisti. Nápoles, 1968
- DEJOB, De L'influence du Concile de Trente sur la Littérature et les beaux - arts chez les peuples catholiques. PARIS, 1884
- DELEITO PIÑUELA, La vida religiosa bajo el Cuarto Felipe. Madrid, 1952
- El declinar de la monarquía española. Madrid, 1966
- DE LOGU, G. , La pittura italiana del Seicento. Firenze, 1931
- La scultura italiana del Seicento e del Settecento. Firenze, 1953

- DIAZ PLAJA, G., El espíritu del Barroco. Barcelona, 1940
- DIEZ BORQUE, J.M., La sociedad española y los viajeros del s. XVII. Madrid, 1975
- DOMINGUEZ ORTIZ, A., Política y Hacienda de Felipe IV. Madrid, 1960
- La Sociedad española del s. XVII. 2vols. Madrid, 1963
- Crisis y decadencia de la España de los Austrias. Barcelona, 1969
- El Antiguo Régimen: Los Reyes Católicos y los Austrias. Historia de España Alfaguara, v. III, Madrid, 1973
- Hechos y figuras del siglo XVII español. Madrid, 197
- D'ORS, E., Lo Barroco. Madrid, 1964
- DURAN SALGADO, M., El arte de cantería. (Esc. de Arte y Oficios) Madrid, 1945
- EDWARDS, Trystan, Style and Composition in Architecture. Londres, 1945
- ELLIOTT, John, Imperial Spain, 1469-1716. Barcelona, 1972
- La España del Conde-Duque de Olivares. Revista de Occidente nº 107 (1972)
- ESCUADERO, J. A., Los Secretarios de Estado y del Despacho. Madrid, 1969

ESPINOSA, C.P., Manual de la Construcción de albanilería.
Madrid, 1859

EZQUERRA del BAYO, El Palacete de La Moncloa. Madrid.
Sociedad Española de Amigos del Arte, 1929, pág.
147 y s.s.

FALDI, I., La Scultura barocca in Italia. Milán, 1958

FERNANDEZ de los RIOS, A., Guía de Madrid. Madrid, 1876

FERRADA, Ventura, Tratado elemental de las rocas y mate-
riales más usados en construcciones. Madrid, 1868

GALASSI PALUZZI, C., La Compañía de Jesús y el Barroco.
Revista Universidad, Madrid, 1962, vol. XI

GARCIA BELLIDO, Estudios del Barroco Español Avances pa-
ra una monografía de los Churriguera. Madrid, 1930

GARCIA CHICO, Documentos para la Historia del Arte en
Castilla. Valladolid, 1946

— Catálogo Monumental de Valladolid.

GARCIA MERCADAL, J., Viajes de extranjeros por España y
Portugal. Madrid, 1959

GALLEGO, J., Visión y Símbolos en la Pintura Española.
Madrid, 1972

GAYA NUÑO, Pintura europea perdida por España. Madrid, 196
— La Arquitectura Española en sus monumentos desapa-

recidos

- GAYA NUÑO, J.A., Historia de la crítica de Arte en España. Madrid, 1975
- GIMENEZ CABALLERO, E., El Belén de Salcillo en Murcia. Origen de los Nacimientos en España. (ed.. Gaceta Literaria), Madrid, 1934
- GOETHE, Viaggio in Italia (1740) a cura di A. Firinelli; - Roma, 1932
- GOLZIO, Vincenzo, Il Seicento e il Settecento. II vols. Torino, 1968
- GOMEZ IGLESIAS, A., El Buen Retiro. Villa de Madrid nº 24, año VI, 1968
- GOMEZ MORENO, M^a E., El libro español de arquitectura. Madrid, 1949
- Sociedad de amigos del Arte. (Catálogo). Madrid, 1953
- Escultura del s. XVII. (Ars Hispaniae). Madrid, 1963
- GONZALEZ, Julio, El Retablo Mayor de Sancti-Spíritus de Sa. A.E.A. p.p. 410-414, 1943
- GRASSI, L., Teorici e storici della critica d'Arte. Roma, 1970
- GRICE - HUTCHINSON, Marjori, The School of Salamanca: Readings in Spanish Monetary Theory, 1544-1605. Ox-

ford, 1952

GRISERI, A., Le Metarmofosi del Barroco. Torino, 1967

GUÉ TRAPIER, E. du, Ribera. N-York, 1952

HAMILTON, Earl, War and prices in Spain, 1651-1800. Cambridge-Massachussets, 1947.

HASKELL, F., Patrons and Painters. Londres, 1963

HERNANDEZ PERERA, J., La Capilla de la V.O.T. de San Francisco de Madrid. Archivo Español de Arte, 1952

— Escultores florentinos en España. Madrid, 1957

HERRERO GARCIA, M., La vida española del s. XVII. Madrid, 1933

— Contribución de la Literatura a la Historia del Arte. Madrid, 1943, "Revista de Filología Española" XXVII

— Ideas de los españoles del s. XVII. Madrid, 1966

HUME, M., "Court of Philip IV.. Spain in decadence". Nueva York, 1907 (traduc.-francesa 1912)

IBARRA, E., España bajo los Austrias. Barcelona, 1927

INVENTARIO, artístico de Valladolid y su provincia. Dirigido por J.J. Martín González. Vallad. 1970

JOVELLANOS, G., Diarios. Madrid, (ed, Alianza) 1967

JOVER ZAMORA, J.M., Historia de una polémica y semblanza de una generación. Madrid, 1949

- JUSTI, K., Velázquez y su siglo. Madrid, 1953
- KLEIN, Julius, La Mesta. Estudio de la Historia Económica Española. Madrid, 1936
- KIMBALL, F., Le style Louis XV, origine et evolution du Rococó. París, 1949
- KUBLER, G., Arquitectura de los s. XVII y XVIII, tomo XIV de ARS HISPANIAE. Madrid, 1957
- KULA, Witold, Problemas y métodos de la Historia Económica. Barcelona, 1973.
- LABORDE, A., Itinerario descriptivo de las provincias de España y de sus islas y posesiones. 1808. Valancia, ed. de 1816.
- LAFUENTE FERRARI, E., La pintura española en el s. XVII. Historia del Arte LABOR, v. XVII, Madrid, 1935
- Breve Historia de la Pintura Española. Madrid, 1953
- LAMPEREZ, Las Capillas del Obispo y de San Isidro. Boletín de la Sociedad Española de Excursiones, 1898, pág. 61
- Los Palacios Españoles de los siglos XVII y XVIII. "Arquitectura" 1918, p. 3
- LAMPEREZ y ROMEA, Los grandes monasterios españoles. Madrid, 1920

- LARRAZ, José, La época del mercantilismo en Castilla.-
1500 - 1700.- Madrid, 1963
- LEES - MILNE, J., Barroque in Spain and Portugal, and its
antecedents. London, 1960
- LEON PINELO, A. de Anales de Madrid hasta el año 1658
- LOPEZ JIMENEZ, J. C., Arquitectos y Maestros de la pie-
dra. Archivo de Arte Valenciano, 1972
- LYNCH, John, España bajo los Austrias. Barcelona, 1972
- LLAGUNO y AMIROLA, E., Noticia de los arquitectos y ar-
quitectura en España desde su restauración. Madrid, 182
- (Madrid). Notas y adicciones de CEAN BERMUDEZ
- MADOZ, P., Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico
de España y sus posesiones de Ultramar. Madrid,
1847-~~1850~~
- MADRAZO, Viaje artístico, Barcelona, 1884
- MALE, E., "L'Art Religieux après le Concile de Trente".
Paris, 1932
- L'Art Religieux du XVII siècle. Paris, 1951
- MARAÑON, G., El Conde-Duque de Olivares o La pasión de
mandar. Madrid, 1936
- MARAVALL, J.A., Teoría política española en el s. XVII.
Madrid, 1947
- Antiguos y Modernos. Madrid, 1960

MARAVALL, J.A., Velázquez y el espíritu de modernidad.

Madrid, 1960

— Teatro y Literatura en la Sociedad Barroca. Madrid, 1972

— La Oposición política bajo los Austrias. Barcelona, 1972

— La Cultura del Barroco. Barcelona, 1975

MARIANA, Juan de, Tratado de la moneda de vellón. Madrid, 1846. (Biblioteca de Autores Españoles, vol. XXXI)

MARTIN GONZALEZ, Artes y Artistas del s. XVII en la Corte. A.E.A., 1958, págs. 125 - 127 y 141 - 142

— Escultura Barroca castellana, Madrid, 1959

— El Panteón de San Lorenzo del Escorial. Madrid, 1959

— Nuevos datos sobre la construcción del Panteón del Escorial. Boletín Seminario Arte y Arqueología de Valladolid, 1960, págs. 230-235

— El Relicario de la Colegiata de Villagarcía de Campos. Boletín de la Sociedad Española de Excursiones. vol. XVIII p. 43

- MARTIN GONZALEZ, Arquitectura barroca vallisoletana. Valladolid, 1967. Fac. 4.63/7
- Inventario artístico de Valladolid y su provincia. Valladolid, 1970
- MARTINELLI, Scultura italiana dal Manierismo al Rococó. Milán, 1968
- MARTÍNEZ LEISER, L., Guía de Madrid para el año 1656. Madrid, 1926
- MARTORELL, R., Alonso Carbonel, arquitecto y escultor del s. XVII. 'Arte Español', 1936 p. 50
- MASCIOTTA, MA., Dizionario di termini artistici, 1969
- MASUSTEGUI, Fr. P., Arte de Construcción. Sevilla, 1792
- MATILLA, A., La Ermita de la Virgen del Prado en Talavera. B.S.E.E., p. 77, 1934. (En relación a la Ermita de la Virgen del Prado en Talavera)
- MAURA, Duque de, Vida y Reinado de Carlos II. 2 vols., Madrid, 1954
- MAYER, Jusepe de Ribera. Leipzig. 1923 p. 121
- MAZA, F^{co}, José de Churriguera en Madrid. Mexico, 1961.
- MESONERO ROMANOS, R., El Antiguo Madrid. Madrid, 1881.
- Manual de Madrid. Madrid, 1831
- MILICUA, José, Ribera en Roma (El manuscrito de Mancini)

A.E.A., p.p. 309-322, 1952.

MOLINA CAMPUZANO, M., Planos de Madrid de los s. XVII y XVIII, Madrid, 1960

MUMFORD, L., La Ciudad en la Historia. Buenos Aires 1969

NADAL OLLER, J., La Población española. Siglos XVI al XX, Barcelona, 1971.

NAVA CELLINI, A., Aiunte a la retratística berniniana e del Algardi. PARAGONE nº 65, 1955.

Il Barocco (Scultura) in "Enciclopedia Universale dell'Arte" Venezia-Roma, 1959, v. II.

NEBBIA, U., La Pittura italiana del Seicento. Novara, 1946.

NIETO GALLO, G., Los monumentos de Lerma. Madrid 1959

OROZCO, E., Temas del Barroco, de poesía y pintura. Granada 1964

OROZCO DÍAZ, Lección permanente del Barroco Español. Madrid 1965

PARRO, Toledo en la mano.

PEREZ BUSTAMANTE, Felipe III. Semblanza de un monarca y perfiles de una privanza. Madrid 1950

PEREZ SANCHEZ, A.E., Pintura Italiana del s. XVII en España, Madrid, 1965.

----- y ANGULO, D., Pintura Madrileña del primer tercio del s. XVII, Madrid 1969.

----- Gli Spagnoli da El Greco a Goya. Milano 1970.

----- Pintura de la escuela toledana de la primera mitad del s. XVII, Madrid 1972.

----- Museo del Prado, Barcelona 1974.

----- Las colecciones de Pintura del Conde de Monterrey

(1653).. "Boletín de la Real Academia de la Historia". c. III, págs. 417-459, 1977

PEREZ SEDANO, y Zarco del Valle, Documentos inéditos para la Historia del Arte Español. 1870

PITA ANDRADE, J.M., Los Palacios del Buen Retiro en la época de los Austrias. Madrid, 1970

PILLEMENT, Georges, La sculpture baroque espagnole. (Biographies et Bibliographie para Nadine Daniloff). París, 1945

PLA DAIMAU, La Arquitectura Barroca. Española y el Churrigueresco. Gerona, 1951

POLENTINOS, Conde de. La casa Ayuntamiento de Madrid. Boletín de la Sociedad Española de Excursiones, 1912, págs. 232-237

— La Plaza Mayor y la Casa de la Panadería. Boletín de la Sociedad Española de Excursiones, 1913, pág. 40

— El Monasterio de la Visitación de Madrid. Boletín de la Sociedad Española de Excursiones, 1916, págs. 257-283

— Noticias de algunos templos madrileños desaparecidos. Boletín de la Sociedad Española de Excursiones, 1945, pág. 77

- POLLAK, O., Dos volúmenes de documentos sobre el Barroco en la Roma de Urbano VIII. Viena, 1927-31
- PORTOGHESI, P., Borromini nella cultura europea. Roma, 1964
- Roma barocca. Roma, 1966
- Borromini, Architettura como linguaggio. Milano-Roma, 1967
- PRATS, A., Arte Barroco de Madrid. Barcelona, 1918
- QUADRADO, España, sus monumentos y artes, su naturaleza e historia. Castilla la nueva. Barcelona, 1883
- QUILLET, Dictionnaire des peintres espagnols
- RAMIREZ de ARELLANO, Catálogo de Artífices
- REYMOND, M., De Michel-Angelo á Tiepolo. Paris, 1912
- RINCON LAZCANO, J., Hª de los monumentos de la villa de Madrid. Madrid, 1909
- RODENAS VILAR, R., La política europea de España durante la Guerra de los 30 años.. (1624-1630). Madrid, 1967
- RODRIGUEZ g. de CEBALLOS, A., Bartolomé de Bustamante y los orígenes de la arquitectura jesuítica en España. Roma, 1967
- Estudios del Barroco Salmantino: El Colegio Real de la Compañía de Jesús. Salamanca, 1969

- RODRIGUEZ G. de CEBALLOS, A., El Colegio Imperial de Madrid. Miscelánea Comillas nº 54, 1970
- Los Churriguera. Madrid, 1971
- La Plaza Mayor de Salamanca, Salamanca, 1977
- RODRIGUEZ VILLA, A., La Corte y monarquía de España en los años 1636-1637. Madrid, 1886
- ROISECCO, Giulio, Spazio, evoluzione del concetto in architettura. Roma, 1970
- RUMEU, A., Excursión histórico-artística por Talavera. B.S.E.E. 1941 p. 136
- SAGÜES AZCONA, P., La Real Congregación de San Fermín de los Navarros. Madrid, 1963
- SAINZ de ROBLES, F.C., Crónica y guía de una ciudad impar. Madrid, 1962
- Historia y estampas de la villa de Madrid. Madrid (s)
- SALTILLO, Marqués del, Casas madrileñas del pasado. Madrid, 1945
- "Arquitectos y alarifes madrileños del s. XVII". Boletín de la Sociedad Española de Excursiones, 1948
- Miscelánea madrileña, histórica y artística. Madrid, 1952
- Artistas Madrileños. Boletín de la Sociedad Española de Excursiones, 1953.

- SAMUELSON, P. , Curso de Economía Moderna. , Madrid,
1970
- SANCHEZ CANTON, F., Fuentes Literarias para la Historia
del Arte Español. , 5 vol. , Madrid,, 1923 -
1941
- SANCHO CORBACHO, Antonio, Dibujos arquitectónicos del
s. XVII. Sevilla, 1947
- SANTA MARINA, J., Ribera (El Españolito). Barcelona,
1943
- SANTIAGO PAEZ, E., Algunas esculturas napolitanas del
s. XVII en España. A. E. A. , 1967, págs. 115-
- 132
- SANTOS, Descripción del Escorial
- SARDUY, Severo, Barroco. Buenos Aires, 1974
- SARTHOU CARRERES, Carlos, Juan José de Ribera, el Spag-
noletto. Boletín de la Sociedad Española de Ex-
cursiones, 1952, págs. 155-180
- SCHLOSSER, Julios Von., La Litteratura artistica.. Manua-
le delle fonti della storia dell'arte moderna. Fi-
renze, 1964
- SCHUBERT, Otto, Historia del Barroco en España. Madrid,
1924

SERRANO PAIZGATI, E., La escultura en Madrid desde mediados del s. XVI hasta nuestros días. Madrid, 1912

SIMON DIAZ, José, Dos notas acerca de los Mora. A.E.A. 1944 (XVII)

— Fraudes en la construcción del antiguo alcazar madrileño. A.E.A. p.p. 347-359, 1945 (Gómez de Mora)

— Historia del Colegio Imperial de Madrid. Instituto de Estudios Madrileños. (I.E.M.) 1955

STOYE, J., El despliegue de Europa: 1648-1688. Madrid, 1974

TAMAYO, A., Iglesias barrocas madrileñas. Madrid 1946 .

TAPIE, V.L., Le Baroque. París, 1961

— Baroque et Clasicisme. París, 1967

TEDESCHI, Enrico, Teoría de la Arquitectura. Buenos Aires, 1969

THIEME - BECKER, Allgemeines Lexikon der bildenden Künstler, 36 vols. Leipzig, 1907-47

TINTEINOT, "Formas artísticas de la España barroca" en "Coloquios sobre Barroco", S.Gall, 1955

TOMAS VALIENTE, F., Los Validos en la Monarquía española del s. XVII. Madrid, 1963

TORMO, E., Escultores napolitanos del s. XVII trabajando

- para Madrid.. Boletín de la Sociedad Española de Excursiones, 1910, pág.. 119
- TORMO, E., La Inmaculada y el arte español. Boletín de la Sociedad Española de Excursionistas, 1914 p.p. 194-197.
- Varias obras maestras de RIBERA inéditas. B.S.E.E. 1916, págs.. 11-28
- La Clausura de la Encarnación. Boletín de la Sociedad Española de Excursionistas, 1917, págs.. 121-134
- Cartillas Excursionistas; "Alcalá". B.S.E.E., 1917 pág.. 152
- España y el Arte Napolitano. Revista de la Universidad de Madrid, 1924
- Las Iglesias del Antiguo Madrid. Madrid, 1927
- Aranjuez, Cartillas Excursionistas. B.S.E.E., 1929, pág. 3
- El Hermano Francisco Bautista. Boletín del Museo de Bellas Artes de Murcia, 1929
- Un resumen de Velázquez. B.S.E.E., 1936-40, p.p. 135-150
- Pintura, Escultura y Arquitect.. en España. Madrid, 194
- TORRES VILLARROEL, Diego de, Vida, nacimiento, crianza y

- aventuras (1743). ed. de Guy Mercadier, Madrid, 1972
- TOVAR MARTIN, V., Francisco de Mora y Juan Gómez de Mora en la construcción de la madrileña capilla de Nuestra Señora de Atocha. Revista de la Universidad Complutense, v. XXII nº 85, 1973
- Juan Gómez de Mora en el Convento Real de Santa Isabel y en la Iglesia de Nuestra Señora de Loreto de Madrid. Seminario de Estudios de Arte y Arqueología de la Universidad de Valladolid, t. XL, 1974
- Contribución a la obra de Juan Gómez de Mora. Anales del Instituto de Estudios Madrileños, t. XV, 197
- TREVOR DAVIES, R., La Decadencia Española: 1621-1700. Barcelona, 1972
- El Gran siglo de España: 1501-1621. Madrid, 1973
- VALBUENA PRAT, A., La vida española en la Edad de Oro según las fuentes literarias. Madrid, 1943
- VELASCO, M., Residencias Reales. Palacio del Buen Retiro. Madrid, 1926
- VENTURI, A., Storia dell'Arte Italiana. Milán, 1933
- VERRIE y CIRICI PELLICER, "Mil joyas del arte español"
Barcelona, s.a
- VICENS VIVES, J., Historia Social y Económica de España y América, t. III. Barcelona, 1957

- VICENS VIVES, J., Aproximación a la historia de España.
Madrid, 1970
- Coyuntura económica y Reformismo burgués. Barcelona,
na, 1971
- VIDAL ISERN, La imaginería en España.
- VILAR, P., Crecimiento y desarrollo. Barcelona, 1964
- Oro y Moneda en la Historia. Madrid, 1969
- VILLANUEVA, J. L.^{2º}, Viaje literario a las Iglesias de
España, XXII vols. Madrid, 1803-1852
- VILLEGAS, V.M., El gran signo formal del Barroco. Mexico
1956
- VIÑAZA, Conde de la, Adiciones al Diccionario Histórico
de D. J. Agustín Cean Bermúdez. Madrid, 1889
- WATERHOUSE, Ellis, Italian Baroque Painting. Londres, 1962
- WEISBACH, W., Arte Barroco. Historia del Arte LABOR, t.XI
1934
- El Barroco, arte de la Contrarreforma. Madrid, 1948
- WEYLER, Antonio, La Catedral de Orense. B.S.E.E. 1924 ,
p. 173
- WITTKOWER, R., Art and architecture in Italy 1600-1750.
Londres, 1965
- ZARCO del VALLE, Documentos inéditos para la historia de
las Bellas Artes en España. Madrid, 1870

Adicciones a la bibliografía :

- BARBE-COQUELIN DE LISLE, G., Tratado de Arquitectura de Alonso de Vandelvira. Albacete, 1977.
- CAMON AZNAR, J., La Pasión de Cristo en el Arte Español, Madrid, 1949.
- CORRAL, J., Virgenes de Madrid, Madrid, 1966.
- CRELLY, W. R., The Painting of Simon Vouet, Yale University Press, 1962.
- PARDO CANALIS, E., Iconografía Teresiana, GOYA 1963
- PEREZ SANCHEZ, A.E., Torpeza y humildad en Zurbaran, GOYA 1964-65.
- RODRIGUEZ G. DE CEBALLOS, Antonio y andres de Paz y la escultura de la primera mitad del s. XVII en Salamanca, Valladolid, 1979.
- SANTIAGO PAREZ, E., Miguel Jacinto Meléndez, Madrid 1966.
- SUBIAS GUALTER, Imágenes españolas de Cristo, Barcelona 194
- SUTHERLAND HARRIS, A., Andrea Sacchi, Oxford 1977.
- TRENS, M., María, Iconografía de la Virgen en el Arte Español. Madrid 1947.
- VALDIVIESO, E., La Pintura En Valladolid en el s. XVII, Valladolid, 1971.
- WATERHOUSE, E., Italian Baroque Painting, Londres 1962.



TP
1984
001-II

Angela Madruga Real



x 49-039668.1

ARQUITECTURA BARROCA SALMANTINA: LAS AGUSTINAS DE MONTERREY

TOMO II

Departamento de Historia del Arte
Facultad de Geografía e Historia
Universidad Complutense de Madrid
1984



BIBLIOTECA

Colección Tesis Doctorales. Nº 1/84

© Angela Madruga Real
Edita e imprime la Editorial de la Universidad
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía
Noviciado, 3 Madrid-8
Madrid, 1984
Xerox 9200 XB 430
Depósito Legal: M-39680-1983

480

FACULTAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
MADRID

"LAS AGUSTINAS DE MONTERREY"

TOMO II

Tesis doctoral presentada por
ANGELA MADRUGA REAL
Bajo la dirección del Catedrá-
tico Dr. D. Alfonso PEREZ SAN-
CHEZ.

481

APORTACION DOCUMENTAL

La aportación documental del presente estudio sobre el conjunto monumental de las Agustinas es fruto del trabajo de investigación y selección de documentos llevado a cabo en los archivos citados en la Introducción. Los ciento ~~catorce~~ documentos inéditos nos esclarecen los innumerables problemas que presenta la realización de una obra de esta envergadura.

Si bien es el más valioso por sus fondos, el Archivo particular de las Agustinas ha resultado el más complejo y difícil a la hora de su revisión ya que los documentos estaban en una anarquía casi total; aparecen mezclados contratos de obra con tomas de hábitos, interesantes reconocimientos de obra entre legajos agrupados bajo el título

lo "papeles sin importacia", etc. Esto nos obligó a revisar todo el archivo papel por papel, ordenandolo después cronológicamente en lo posible, sin cambiar por supuesto el orden general que encontramos ni los títulos de cada grupo de documentos.

La transcripción se ha realizado conservando en todo momento la ortografía de cada documento pero acentuándolos y puntuándolos para facilitar su lectura.

La ordenación se ha hecho de forma cronológica con escepción de los documentos nº LXII al LXXXIII que van adelantados con el fin de agrupar todo lo referente a la obra de la cúpula.

Todos los documentos tienen realción directa con alguno de los diversos aspectos de la fundación y construcción. Cada uno de ellos lleva un título orientativo y la consignación de su procedencia..

DOCUMENTO nº I

Carta de venta de la Cofradia de San Roque, -1591.-

"Sepan quantos esta carta de venta vieren como nos el Mayordomo e cofrades de la cofradia del señor san rroque desta ciudad de Salamanca estando juntos y congregados, que para este efecto fuimos llamados por Lorenzo Ordoñez, el qual esta presente, para capildo general,, decimos que por quanto esta cofradia tiene un sitio donde solia ser yglesia del señor san rroque con una casa junto al dho sitio y con lo demas que le pertenece que está todo junto fuera de la puerta de san polo desta ciudad, frontero del colesio de nuestra señora de premostre y por ser el dho sitio y casa de poco aprovechamiento y que no abiendo de bolber a rreydificar la dha iglesia por aber comprado el sitio e yglesia de señora santa Catalina, donde al presente se ha de traer el santo san rroque, pareciendonos que la dha cofradia será util y provechoso vender el dho sitio e casa y lo demas, se dió noticia al señor provisor para que nos diese e concediese licencia pa lo poder bender, en virtud de la qual nos juntamos a los veinte y ocho dias del mes de agosto deste presente año de mill sequinientos e noventa y un años, adon-

de tratamos de la dha venta utilidad y provecho o daño que de vender el dho sitio a la dha cofradia se le seguia; pareció a los cofrades que alli se allaron presentes que por que las cosas a la dha cofradia se agan con mas aumento suyo e provecho, determinaron que se truxiese al pregón el dho sitio y ansi el beneficiado Antonio López de Albarado veneficiado de san polo fixó postura del dho sitio en quatro cientos ducados, el qual dho sitio e postura fue traydo a pregón y pasados apreciando el rremate el dho veneficiado puso el dho sitio y casa en quatro cientos y veinte ducados.

Pedimiento de la cofradia

En la ciudad de Salamanca a veinte e tres dias del mes de agosto del año mill y quinientos e noventa y un años, ante el licen^{do} don Felipe de Haro colegial en el colegio mayor de Quenca provisor en todo el obispado de Salamanca por don Geronimo Manrique obispo de Salamanca del consexo del Rey nuestro señor y ante mi Francisco de Barrientos escrivano e notario público, uno de los seis del número de la audiencia episcopal, pareció presente Juan Garcia Rodriguez procurador e pidió e presentó esta petición ques del tenor siguiente:

Juan Garcia Rodriguez en nombre de Diego de Billoria mayordomo y diputados de la cofradia de san rroque desta ciudad digo que como a vmd. les notorio a muchos años que su casa se cayó, la qual está fuera de los muros desta ciudad a la puesta de san polo, e por ser la dha cofradia pobre no tiene para averse de volver a rredificar, lo qual an echo dos vezes y tantas se a caydo, por lo qual el dho mayordomo y diputados tienen acordado de trasladar su casa dentro de la ciudad en sitio e lugar cómodo para la xente de deboción, lo qual no pueden hazer por su proveza si no es vendiendo el sitio que al presente tienen y es así que aviendose considerado lo susodicho y con acuerdo de la ciudad y su consistorio está tratado de vender a Bernardo de Albarado clerigo veneficiado de san polo por quatro cientos ducados. A vmd. pido y suplico mande que a oida ynformación de la utilidad e provecho, dar licencia para que se venda y se hagan las escrituras e dilixencias necesarias y para que se compre sitio casa y lugar conviniente donde esté el santo del bien aventurado san rroque.

El dho Provisor la olló por presentada e mandó que se de ynformación de lo en ella contenido.

Ynformación

... Pedro de Santillana vecino desta ciudad, despues de aber jurado y siendo preguntado dixo, que este testigo tiene noticia de la casa de la cofradia de san rroque questa frontero de la hermita de santa susana, la qual casa está cayda por el suelo que no tiene sino las paredes y esto tan maltratado y con tan rruines: paredes que por dos o tres bezes que se a echo la dha casa se a buuelto a caer, ademas de lo qual está en un lugar rremoto y apartado del comercio de la ciudad e yncómodo para la dha cofradia y en muy mal sitio para el ornato del culto, officios y procesiones que se hazen con el santo por ser de tanta devoción... muy util y provechoso vender ... , y que la dha cofradia compre la casa y hermita de santa catalina questa junto a la Rua ques lugar muy cómodo ... , y por que de la dha cofradia son cofrades los hombres mas honrrados e principales desta ciudad y de los mas rricos della ... , y estando junto a la rrua se aumentará el culto divino y las limosnas ...

... Antonio de Cosio ... (atestigua lo mismo que el anterior y añade) ..., siendo un santo de tan-

ta deboción por ser debocto de la peste y bocto de la ciudad por que a oydo dezir este testigo que desde que este santo traxeron a la ciudad no a avido peste...

...Pero Pérez ..., dixo que x noticia e save la casa donde estava de obra de veinte años a esta parte poco mas o menos la ymagen del glorioso san Roque, questa fuera de la ciudad en el arrabal della y sabe y be que solamente tiene las paredes porque todo lo demas se a undido e caydo, e lo conoció primero el sitio de la dha iglesia ser huerta del obispo don frai Fernando del Barco ..., y ansi mismo sabe de la hermita de santa Catalina questá dentro de la ciudad, en la parroquia de sant Ysidro ..., es util y provechoso vender, pues au. que se quiera edificar en el dho sitio e yglesia no es para ello porque oficiales peritos lo contradicen que por causa de la mucha agua no está seguro el edificio que en él se hiziere ni es fixo ni duradero y ansi a visto que por dos beces y la dha ermita de santa Catalina está en lo mexor començio de la ciudad y aciendo en ella casa e yglesia para el santo, está en parte donde los edificios son mas seguros e fixos ..., e darán mas limosnas e la deboción crecerá y esto sabe y a visto que de quaren-

ta años a esta parte que a noticia de la dha imagen e su cofradia a visto que en esta ciudad no ay peste e que antes que se truxese de Venecia la dha ymagen cada año abia peste en esta ciudad, y ansi lo a visto y oyó dezir a sus mayores, y estando el santo en Santa Catalina no andaran los cofrades buscando donde esté, porque este testigo a conocido la dha ymagen en La Trinidad, en San Miguel y en el dho sitio questá caydo ...

(Se concede la licencia en la que se repiten todas las condiciones ya vistas, se reunen los cofrades en San Martín donde despues de escuchar la lectura de los informes emiten su voto favorable a la venta, se fija el precio, se saca al público en pregón durante nueve días, y se adjudica a Antonio de Albarado)

Por tanto usando de la dha licencia, pregones e remates que de suso va yncorporado en la manera que dicha es, otorgamos y conocemos por esta presente carta que nos los dhos mayordomo e cofrades del señor san Roque, que bendemos e damos en venta rreal por juro de heredad para agora e siempre ramos a vos el licen^{do} Antonio López de Albarado presbitero de San Polo e pa-

ra vuestros herederos e sucesores, el dho sitio y suelo donde solia estar la yglesia y con una casa junto al dho sitio y con todo lo otro que pertenece a la dha cofradia questá todo junto y con la piedra y pizarra y una verxas y con lo demas de sus despojos eceto que queda para la dha cofradia la texa e madera y ladrillo questa en el dho sitio, el qual y dha casa linda con casas que de vos el dho Albarado son e por detras con casas que llaman del toro y por delante con la plaquel esta frontera del dho sitio y del colesio de Premostre, y ansi vos lá vendemos todo lo que dicho es por precio e quantia de quatro cientos y veinte ducados de a trecientos e setenta e cinco maravedis cada uno, para en su cuenta e parte de pago de los quales vos el dho beneficiado Antonio López de Albarado dais e pagais a mi el dho Diego de Villoria mayordomo en presencia del presente escribano e testigos desta carta, dos mill e ducientos rreales, de los quales yo el escrivano doy fe que el dho Diego de Villoria rrecibió del dho Albarado los dos mill e ducientos rreales en rreales doblados e sencillos, que los sumaron e montaron, e la resta a cumplimiento de los dhos quatro cientos y veinte ducados los aveis de dar a esta cofradia para abril mediado del año de noventa y dos

y antes si la dha cofradia truxere obra en su yglesia que agora nuevamente tiene comprada para el señor san roque.

(Siguen ahora los renunciamentos por ambas partes y la aceptación de las condiciones, y se firma la escritura el 10 de setiembre de 1591)

Pasó ante mi, Pedro de Ruano.

DOCUMENTO nº II

Escritura para el Monasterio de monjas Agustinas Descalzas de Santa Ana y San Joaquin. 1591.-

"En el año de 1591 los cofrades de San Roque vendieron una ermita que estaba fuera de la puerta de san Polo frontero del colegio de Premostratenses a Antonio López de Albarado en quatro cientos y veinte ducados, con una casa accesoria, lo qual heredó el convento de Descalças Agustinas por averle dejado a su muerte el Lic^{do} Alberado por su único heredero, i como tal pagó el dho convento algunas deudas del dho Albarado, y entre ellas parte de los 420 ducados, y así es suya la dha posesión como tal se iço iglesia y labró a costa del convento los arcos que hoy tiene y la techumbre".

"Los cofrades y mayordomo del señor San Roque responden al convento de las Agustinas Descalzas y señoras religiosas del, que por escritura otorgada ante Pedro Ruano en setiembre de 1591 a nos consta que Antonio López de Albarado compró esta ermita y casa a la dha cofradia y que la quedó debiendo 220 ducados y

conocen estas señoras religiosas como erederas suyas estar en esta misma obligación y tambien les consta ser condición que durante el tiempo de estar la cofradia en su convento, no les pueden pedir la dha deuda, pero que tratando dho convento de demoler la dha ermita y aprovecharse de sus despojos y hacer guerta de su sitio, que no será razón que sus moradores gocen dello y la cofradia no participe de alguna parte respectiva a su deuda... , y tambien que si tratan de vender sitio y despojos sin consentimiento de la dha cofradia, deberán pagar a esta lo que resta de la deuda".

DOCUMENTO nº III

Venta para las Agustinas Descalzas de una casa de esta ciudad, en el año 1600.-

"Sepan quantos esta carta de venta vieren como nos Francisco de Bargas maestro de ceremonias de la universidad desta ciudad de Salamanca como marido de María Rodríguez y representante de mis menores ... ante el escrivano del número desta ciudad otorgamos que por esta presente carta vendemos y damos en venta rreal... a la madre priora, monjas y convento del monasterio de Agustinas Descalzas sito estramuros desta ciudad, para las que al presente son e por tiempo fueren del dho monasterio, ..., una casa questá en la calle que llaman del obispo estramuros de la ciudad, junto y linde del dho monasterio, con sus altos e bajos, la qual quedó de Agueda de Santillana de quien la ubieron mis menores, ..., y para efectuar la venta que se tasase por oficiales que bien lo entendiesen, y ansi fue tasada en mill e docientos y seis rreales, según las tasaciones que siguen :

En Salamanca a diez días del mes de junio del año

mill e seiscientos ..., parecieron presentes Pedro her-
nandez y Andres Hernandez carpinteros vecinos desta
ciudad maestros y tasadores y dixeron lo siguiente :

-que la dha casa vista de ojos ansi paredes como
suelos y tejados y todo el demas edificáo que en
la casa abia y asi bisto y tanteado, dando a ca-
da cosa su valor, allamos que bale la dha pose-
sion nobecientos y ochenta y nueve rreales, y es-
to es nuestro parecer a lo que dios nos da a en-
tender.

-digo yo Pedro Hernandez, ..., que una esquina que
no se vió la otra vez quando se tasó la casa, que
tiene de costa la esquina en la forma que está
ducientos y seis rreales, segun mi parecer.

Y el dho convento y nosotros consentimos en la dha
tasa y la damos por buena y ansi nos convenimos y con-
certamos en el precio y venta de la dha casa, ..., dán-
dola por libre de todo censo y obligación.

Ante Francisco Pérez, notario.

A. Ag. Rec., "Papeles de San Roque".

DOCUMENTO nº IV

Memoria de las tierras de San Roque.-

- 1.- Primeramente una tierra dellos es donde tienen el castaño de carrera de Orcajo adentro del camino a mano derecha en que ay en ella mill y trece estadales que por linderos de una parte tierra de Antts García y de otra parte tierra de Andres García Heredero..... 1.013 estadales.
- 2.- Yten otra tierra del sendero de las dos Ruedas a mano derecha adentro del sendero y ay en ella quinientos y bentidos estadales que a per linderos de una parte tierra de Fran^{co} López y de otra parte viña de Pedro García Heredero.... 522 estadales.
- 3.- Yten otra tierra al dho sendero mas adelante de la susodicha en que ay seiyascientos y ochenta y cuatro estadales que a por linderos de la una parte majuelo de Thoribio Serrano voticario y otra tierra de la Lope 684 estadales.
- 4.- Yten otra tierra que ay en ella mill e docientos estadales que a por linderos de una parte majuelo de la Fran^{ca} López1.200 estadales.
- 5.- Yten otra tierra a la Fuente del Obispo en que

- ay en ella mill y sesenta y seis estadales que a por linderos de una parte viña de Hernando Serrano y por otra la Regadera1.066 estadales.
- 6.- Yten otra tierra al sendera del Berdigal a la mano ysquierda en que ay en ella quatrocientos y siete estadales y medio que a por linderos de la una parte tierra de Alonso Hernandez Paradinas e da en el sendero de Berdagal 407 estadales.
- 7.- Yten otra tierra a las Piçarras en que ay seyscientos y setenta estadales que a por linderos de una parte viña de la muger de Antón García e de otra tierra de Polo Cano 670 estadales.
- 8.- Yten otra tierra al sendero de Abolledo a la mano derecha e da en el sendero en que ay docientos e sesenta y seis estadales que a por linderos de la una parte tierra de Matias de Bega y de otra el dicho sendero 266 estadales.
- 9.- Yten otra tierra al camino de Taraçona a la mano ysquierda como ban de Cantalapiedra a Tarazona detras de las viñas en que ay en ella quatrocientos y zinquenta y seis estadales que a por linderos de la una parte majuelo de Alonso Ramos e da en el sendero que ba del camino de Taraçona al Ballejo de la Aranda456 estadales.

(Sigue la enumeración de posesiones hasta un total de 28 posesiones que suman unos 15.478 estadales, es decir unos 51.077 metros.)

DOCUMENTO nº V

Cuentas de 1622.-

Cuenta de la plata que se hecho y se ha dorado para el Conde Monterrey en Roma. La hizo y doró Fantino Thallate platero.

Suma total de 1.769 Julios.

- Segun otro pagaré a Bapt^a Castelacio platero de oro, en enero de 1622 estaba en Génova.
- Siguen diversos pagos a distintos plateros.
- El primero firmado en Roma es del 20 de Abril, a Thomaso, platero de oro.

- En septiembre de 1622 están (por lo menos la Condesa que firma recibos) de nuevo en Madrid.

Le preparaban la casa de Roma desde Enero, segun las cuentas de Hernando de Monte-Mayor.

DOCUMENTO nº VI

Carta del Obispo Don Antonio Corrionero. 1626.-

"Don Antonio Corrionero por la gracia de Dios y de la Santisima Iglesia Obispo de Salamanca digo que por quanto con la ynundación del rrio Tormes desta cyudad a los veynte y seis del mes de enero deste presente año de mill y seiscientos y veynte y seis se anegó todo el Convento de las monxas rrecoletas agustinas extramuros desta ciudad que son de nuestra obediencia y con dha ynundación se undió todó el edificio de su avitación y solo quedó en pié el casco de la ygla, donde las monxas de dho convento milagrosamente salvaron sus vidas y por el santo concilio de Terento, está mandado que los monasterios de monjas se funden y entren dentro de las ciudades y no estén fuera de ellas y ansi por esta razón como por que las monjas no tienen con que poder reedificarlo que se le cayó mayormente por el peligro notario de que en el dho sitio pudiere suceder otro caso semejante avemos tratado de las enviar dentro desta ciudad al presente están en una casa de alquiler y nos an significado que para traer su ygla y convento tienen el tratado comprar una casa con su sitio que al presente posee D^a María de Anaya y Maldonado y D. Juan de Anaya y Maldo-

nado que son en la parroquia de San Venito desta ciudad y las llaman las casas de las postas y nos an pedido nuestra licencia para poder azer la dha compra y obligar los vienes del convento a la seguridad de la paga, por sedas util y provechoso lo susodho ; Por - tanto condeszendiendo a su justa petición y juzgando ser lo susodho de servicio de nuestro Sr., vien y utilidad del convento por el tenor de la presente damos licencia, poder y facultad cumplida a la madre priora y demas religiosas para que puedan comprar la dha casa y sitio por el precio y precios en se concertaren con el duño della y no teniendo dinero bastante constituir por la resta yendo al quitar al mas subido precio que pudieren y azer sus tratados y obligar los vienes y rrentas del dho convento a la paga y seguridad de lo que contrataren y otorgar todas las escrituras nezesarias con todas las fuerzas, vínculos y firmezas que le fueren pedidas a las quales y su balidación con ynserción desta nuestra licencia ynterponemos nuestra autoridad y decreto para que valgan y faganse en juicio y fuera de las quales desde agora y entonces de como fueren fechas aprobamos y rratificamos y avemos por buenas, firmes y valederas y para todo ello damos la dha licencia sin limitación alguna a la dha priora

y monjas dada en Salamanca a tres de junio de mill
seiscientos veynte y seis años."

El Obispo de Salamanca.

DOCUMENTO nº VII

Escritura de compra de las Casas de Postas. 1626.-

"En la ciudad de Salamanca a diez dias del mes de Septiembre de mill y seiscientos veinte e seis años ante mi Juan de Guerta escrivano rreal y del número de la dha ciudad, estando en el conbento de las Agustinas Descalzas en el locutorio del dho conbento en el que se suelen reunir la madre Priora y todas las de - mas monjas, ... , en nombre de todas, comprometiendose con bienes propios del conbento asi materiales como espirituales avidos y por aver, las dhas monjas del dho conbento tienen precisa necesidad de comprar la cassa de D^a Maria Maldonado mujer de Don Manuel de Saavedra, vecino de Cáceres, linde de la cassa que an comprado para el dho convento en la parroquia de San Benito ..., ya que el Señor Obispo desta ciudad concedio licencia para poder comprar las dhas cassas y para fundar zensso y azer cualquiera cosa en favor de cualquiera persona y asi fue dado a Francisco de Rueda mercader vecino dsta ciudad, para que aga por sí la compra de la dha cassa ...

Paso ante mi, Juan de Guerta.

(El segundo tratado repite integramente el texto del primero; el tercero lo repite asi mismo pero añade:)

"... Como este convento tenia precissa necesidad de azer cassa suficiente para su bibienda y abitación y el dho Francisco de Rueda a tratado de conprar las cassas de las Postas desta ciudad, dellas queste convento conpro de Doña Maria Anaya y questan en la parroquia de San Benito desta ciudad en precio de tres mill ducados del maiorazgo de Doña Maria Maldonado de Anaya mujer de Don Gabriel de Saavedra."

Escritura de compra de las Casas de Postas. 1627.-

"...Martin Juanes en nombre de las Agustinas Descalzas de la Orden de Santa Ana y Santa Mónica ..., nombran a dho Martin Juanes canonigo su mayordomo y le dan toda clase de poderes para administrar rentas, juros, censos, propiedades, etc, del dho convento y para azer toda clase de posturas de cassas tanto en alquiler como en venta, mejor en venta, sobre todo las de Doña Isabel de Maldonado, por el precio o precios de M̄rs. que le parecieren, y obligarnos a este convento con nuestros bienes a la pagar de los tales M̄rs. en que ascendiemen las dhas posturas ".

(Siguen a continuación los diversos tratos para comprar las Casas de Postas propiedad del mayorazgo de Don Juan Zenteno Maldonado y de Doña Isable de Fonseca su Mujer.

Al final del documento hay una carta del rey Felipe IV en la que da permiso para la venta ya que :
" por ser tan viejas no rentan lo que se gasta en sus reparos y se estan cayendo y por ser de tanta

506

utilidad al dho Monasterio para su Yglesia y bibienda
respeto de que la ynundación pasada le llevó la suya".

Se hace la venta (1628) por el precio de 33.800
R^s.)

Paso ante mi Juan de Guerta.

DOCUMENTO nº IX

Escritura de compra de Gasas. 1627.-

"... En el convento de las Agustinas Descalzas a diez dias del mes de setiembre de mill y seisciento veinte y siete años , dijeron que por quanto con la ymundación del rio Tormes en veintiseis de enero de mill y seiscientos y veinte y seis, se anegó el convento que tenían fuera de la puerta de San Polo ... sin tener abitación y abiendo asiento en esta ciudad en las cassas que este convento a comprado de Doña Maria Maldonado de Anaya ... y para lo poder azer, este convento pide licencia a Don Antonio Corrionero Obispo desta ciudad ".

DOCUMENTO nº X

Inventario de 1628.-

- Inventario de la plata entregada en Madrid a Gonzalo Rodriguez y a Juan Garcia, reposteros de ropa blanca, plata y Juan de Rivas su ayuda en casa del Conde de Monterrey ..., en Madrid a 21- Julio - 1628, y otro en Génova a 14 - Noviembre - 1628. Obligacion con sus bienes (los 3 de mancomunidad) fianzas y escrituras.
(enumeración de cosas sueltas por valor de 2.228 R⁸, seguido de otros cuyo valor no se especifica).

- Inventario de la plata de casa, del Conde, que se entrego en Madrid a Marcos de la Espada en 1.625-6, cuando entró a servir de Repostero, (enumeración de: fuentes, platos bastardos grades, flamenquillas, Salvadora, confiteras, talleres, jartos, butilleria, etc ..). Escritura hecha en Madrid a 4 de enero - 1626, ante P² Fernandez de Espinosa.

Inventario de la Ropa que va a Roma:

- 96 tapicerías (tapices) bordados con los temas del testamento, Hércules, hechos de los Apóstoles, Triunfos, toros, bascaje, caza, Tobías etc.
- Doseles y sobremesas.
- Camas.
- Plata labrada y usada.
- Alfombras de seda y lana (24).
- Pinturas y cuadros:
(Espacio en blanco, no dice cuantos ni cuales).
- Cajones de libros de todas lenguas y al uso (16 cajones).
- Piezas de paño rojo, 28.

Ropa blanca del Conde:

- 2 docenas de medias y camisas.
- 2 docenas de Almillas.
- 1 docena de pares de calzoncillos.
- 10 pares de medias de ylo.
- 2 docenas de toallas de olanda.

- 2 docenas de pares de escarpines.
- 4 docenas de lienzos de manteo.
- 6 peinadores con botones de oro.

Ropa blanca de la Condesa:

- 2 docenas y media de camisas llanas y labradas.
 - 4 manteos de cotona.
 - 1 docena de pares de medias de ylo.
 - 4 docenas de paños pequeños.
 - 4 docenas de toallas guarnecidas labradas de olanda.
 - 4 peinadores con botones de oro.
 - 30 savanas de olada y lienzo.
 - docena y media de acericos.
 - 12 almillas llanas y labradas. etc.."
- Inventario de cajas, libros, instrumentos musicales y otras cosillas. etc.

DOCUMENTO nº XI

Cuentas de gastos secretos de la embajada en Roma.

1630.-

(Copias hechas unos años despues).

" Cuentas que suman 365.023 R^s y medio y se refieren a gastos consignados por el secretario o tesorero del Conde de Monterrey: Gaspar de Rosales, de sueldos de diversos secretarios y otros empleados, consta entre otros los pagos a:

- Diego de Saavedra Faxardo : "Mas siete mil reales por el valor de docientos y cinquenta doblas de España que por libranza del Conde de 26 de Agosto de 1629 pagué a Don Diego de Saavedra, para un viaje a España ".
- Alonso de Contreras : " al capitan Alonso de Contreras a quien assi mismo ordenó el Conde mi Señor residiese cerca de su Persona, y a mi que le socorriese con otros veynte y cinco ducados al mes desde el de Henero 1630 en adelante por los doce meses del dho año de 1630."



- Relacion y cuenta de los gastos publicos y secretos que yo Don Manuel de Zúñiga, hize por servicio de S. M. desde 30 de Julio de 1628, que sali de Madrid para ir a servirle en la embaxada extraordinaria de Roma, hasta fin de Abril de 1631, asi en cosas tocantes a la embajada como en otras negociaciones.

Suman: 417.523 R^s pagados en Madrid, Nápoles, Sicilia para gastos extraordinarios de la embajada, (de esta relacion de gastos se deduce que tenía, el Conde de Monterrey, relaciones con las casas de Saboya, Génova, Milán, el Gran Duque de Florencia y por supuesto con el Duque de Alba, entonces Virrey en Nápoles).

Otra Cuenta:

" ... por los aguinaldos a los enviados de su Santidad y los cardenales en navidad del 1629 se pagaron 4.425 R^s... "

Pide al Rey le acepte las cuentas y éste por real cédula las acepta en 1640.

Se dice que suman: 630.039 R^s.

Mas adelante encontramos:

"En las fiestas por el nacimiento del Principe en 1629 se gastaron 28.616 R^s en : dinero que por mi mano se hechó por las ventanas al pueblo como limosnas, luminarias, fuegos artificiales, fuentes que corrian vino, colaciones a las visitas, comedias publicas y otras cosas."

DOCUMENTO nº XII

Inventario de 1631.-

Inventario de la plata entregada a Sebastian Gratiolo, repostero en Nápoles, 28 de Junio de 1631.

- Entrega de plata que hace Juan Diaz representante del Conde, a Sebastian Gratiolo que entra a servir al S. E. en lugar del dho Juan Diaz el 28 de Julio de 1631, como repostero.

(Obligacion con persona y bienes de Sebastian Gratiolo)

- Enumeracion de las piezas que se le entregan: vajillas, cuberterias, candelabros (mas de 50), candiles, etc.
- Enumeracion de la plata dorada (fuentes, agua - maniles, diversidad de piezas, por ejemplo:
 - " un taller grande de relieve y esmaltes, tiene 8 piezas a la redonda que son quatro azoiteras y vinagreras con sus tapadores y 4 azucareros y pimenteros cubiertos con sus chapiteles y en medio tres piezas que encaxa la una en el otro que son dos saleros y un toro de remate para palillos, piezas.

con sus óvalos de esmalte azul y blanco con 8.
pies de tigre por assiento y debaxo cada pie una
bota"

- Enumeracion de piezas de " plata de camino ".

En Nápoles a 2 de Septiembre de 1631.

Escritura hecha ante

Andres Fasano.

DOCUMENTO nº XIII

Carta del contador Pedro de Villarroel a la Condesa; 8
Junio, 1633.-

"... ya remiti a V.E. la medida de los altares y pulpitos de Santa Ursula, quiera Dios ayan llegado a manos de V.E.

.... oy e tenido carta de Bedro Velazquez en que me dice que el paño xico de la tumba tiene cuatro baras y m^a en cuadro.

... Muy mal se cobra por acá porque todo es miseria y si se procede juridicamente se ponen de peor condicion los deudores.

Mi señora la Marquesa del Campo dice que pagará 1.500 ducados de rréditos que deve a esta hazienda dentro de dos meses."

En Madrid y Junio 8 de 1633.

Pdo. P^o de Villarroel

DOCUMENTO nº XIV

Contrato entre Cosimo Fanzago y el Conde de Monterrey.
1622.-

" En la ciudad de Nápoles en treynta y ocho días del mes de noviembre de mill y seyscientos y treynta y tres años anti mi Andres Fasano de Nápoles, escr^o. y notario juez de antes y testigos, pareció presente el Caballero Cosme Fanzago escultor y se obligó por servicio de su ex^a. el Sr. Conde de Monterrey Virrey deste Reyno de Nápoles, de hacer un ornamento de mármol para el Altar Mayor de la capilla que su ex^a. hace en la Ciudad de Salamanca en el convento de las monjas de Santa Úrsula, con sus columnas, con las cinco figuras ansi mismo de mármol que son un Crucifisso con Nuestra Señora y San Juan Evangelista, Santiago el Mayor, la Magdalena y otras figuras que van al remate del ornamento del retablo y más el ornamento de mármol de quatro depositos, dos apoyadores para las rejas y una losa para poner en tierra sobre la boveda y toda esta obra de mármol enbotido de piedras de diversos colores conforme los disignicios hechos y firmados ante mi el ynfraescrito notario y escrivano y ante el L. San-

cho de Solórzano Nogronejo Mayordomo mayor de su ex^a, del Sr. Bartholome Pichati ingeniero mayor por su mag. en este reyno y del dho cavallero Cosme, la qual obra se obliga de hazerla dentro de seis meses empezando a correr desde el primer de dieiembre primero venidero deste año cumplideros en fin de mayo del año venidero de 1634 la qual obra promete azer a contentamiento y gusto de su ex^a. y a sattisfacción del dho Sr. yngeniero mayor y entregarla aqui en Nápoles y ello por precio y cantidad de cinco mill ducados napolitanos de los quales en nuestra presencia el dho cavallero recibió de su ex^a. por mano del dho Sr. mayordomo ducados dos mill trecientos y ochenta y seys en tantas doblas, otros mill trescientos y siete se le pagaran a primero de marzo primero venidero del dho año de 1634 y acavada la dha obfa se le han de pagar los otros mill trescientos y siete por cumplimiento de toda la suma de los cinco mill de los quales disignios la mitad dellos firmados de ambas partes la una de ellas queda en poder del dho Sr. mayordono y la otra queda en poder del dho Cavallero los quales dhos pagamentos se obliga hazer el dho mayordomo en nombre y por parte de su ex^a. y no acabando el dho cavallero la dha obra por el plazo arriba declarado se contenta que de la dha suma arriva de-

claradas se le aga de vajar trescientos ducados en daño suyo y hace lo ansi cumplir y observar se obligan con sus personas, bienes muebles y raizes havidas y por haver y ello a todos gastos, cartas e ynteresses del dho cavallero en testimonio de lo qual lo otorgaron ansi en la forma que va dha y ante el real notario, juez de antos y testigos en dho dia, mes y año.

(Firmas de testigos)

Bdo. Cosme Fanzago, ante mi Andres Fasano.

(Al margen de este documento hay otro, autografo de Cosme Fanzago que es una especie de recibo por 1.500 ducados, firmado por él y con fecha de 1634.)

DOCUMENTO nº XV

Escritura de Fundación, construcción, dotación
y patronazgo del Convento de la Concepción de Agus-
tinas Recoletas de Salamanca, hecha por los Condes
de Monterrey en Nápoles ante el notario Andres Fasa-
no, en 1635.-

"Sea notorio y manifiesto a todos los que la presente escritura de fundación, construcción y patronazgo y lo demas en ella contenido vieren, como nos el L. D. Fernando Altamirano y Guebara, Rector del Colegio Mayor del Sr. Arzobispo de Toledo, Don Alonso de Fonseca, desta ciudad y universidad de Salamanca y el L. Francisco Ramos, abogado de dha ciudad, por su Excelencia el Conde de Monterrey y de Fuentes, en las nuevas villas que su Exell. tiene en los partidos desta ciudad de Salamanca y de Zamora, y el Doctor Don Juan Melero, Capellan de su Excell. residente en esta ciudad de Salamanca, todos tres juntos y en nombre de los excelentísimos señores Don Manuel de Fonseca y Zúñiga Conde de Monterrey y de Fuentes, Señor de los Estados de Biezma y Villosa y de la Casa de Ribera y del Solar de Araujo, Trece de la Orden de Santiago, Comendador de los bastimentos de Castilla, Gentilhombre de la Cámara de su Magestad, de su Consejo de Estado y Guerra, Presidente del Supremo de Italia, Virrey lugarteniente y Capitan general del Reyno de Nápoles, y Doña Leonor María de Guzman Condesa de Monterrey y de Fuentes su legítima muger. Y en virtud del poder que de sus excelencias, nos, y Don Sancho Rodriguez Nieto y Fonseca, Cavallero de la Orden de Santiago, Gentilhombre

de la Boca de su Magestad tenemos, que por estar ausente desta Ciudad en la Villa de Madrid, no se halla presente al otorgamiento desta escritura. El qual dho poder, signado de escrivano público, es del tenor siguiente :

"Sepan quantos esta carta de poder vieren, como nos Don Manuel de Zúñiga y Fonseca, Conde de Monterrey y de Fuentes, Señor de los Estados de Biezma y Ulloa y de la Cassa de la Ribera, y del Solar de Araujo, Trece de la Orden de Santiago, Comendador de los Batimentos de Castilla, Gentilhombre de la Cámara de su Magestad, Virrey Lugarteniente y Capitan General en el Reyno de Nápoles, Embaxador extraordinario a Roma, etc. y Doña Leonor María de Guzman, Condesa de Monerrey y de Fuentes, su legítima muger, etc., de acuerdo y deliberada voluntad otorgamos, que damos nuestro poder cumplido, quan bastante de derecho se requiere y es necessario para que mas valga, a los señores : Rector del Colegio Mayor del Arzobispo Don Alonso de Fonseca, que santa gloria aya, que al presente fuere, quando esta escritura se otorgare, al Señor Don Sancho Rodriguez Nieto y Fonseca Cavallero del Orden de Santiago, Gentilhombre de la Boca de su Magestad y al

Licenciado Francisco Ramos, Abogado en la Ciudad de Salamanca y al Doctor Don Juan Melero, juntos o la mayor parte dellos, para que en nuestro nombre y como nosotros mismos lo pudiéramos hazer, puedan tratar capitular y concertar con la Señora Priora, Monjas y Convento de Santa Ana de las Religiosas Agustinas Descalzas de la dha Ciudad de Salamanca, la capitulación de unión, Aplicación y patronazgo que tenemos tratado y concertado se haga con las dhas señoras en conformidad de los capítulos siguientes :

CAP. I. A honra y gloria de Dios Ntro Señor y de la Virgen Santísima Madre suya, y Ntra Señora, los Excelentísimos Señores Don Manuel de Fonseca y Zúñiga y Doña Leonor M^a de Guzman su muger, Fundarán, Construirán y Dotarán una Iglesia y Monasterio de Religiosas en la Ciudad de Salamanca, la Iglesia debaxo la invocación de la Santísima Concepción de Ntra Señora y el Monasterio de Religiosas Agustinas Descalzas, mudando y trasladando a él las que agora están en la dha ciudad, en el Monasterio de la dha Religión, so la invocación de Santa Ana, la qual Fundación, Construcción y Dotación se haran cō las declaraciones, cargos, condiciones y obli-

gaciones siguientes :

Primeramente los dhos Sñres. Conde y Condesa fabricarán, fundarán y construyran la dha Iglesia y Monasterio en la dha ciudad de Salamanca, en la parte y lugar que les parecerá más a propósito y conveniente, conforme a la planta y desinio que con este se mostrará y lo acabarán y perficionaran, poniendo en la dha Yglesia el Altar Mayor y los demas que les parecerá y cerrando y poniendo en clausura el dho Monasterio con todas las comodidades de Celdas, Refectorios y demas cosas necessarias y que suele aver en semejantes Conventos, y acabada la dha Yglesia y Monasterio o teniendo la habitación bastante, se mudarán y trasladarán a él las Señoras Religiosas del dho Convento que en aquel tiempo se hallaren, agregando y uniendo a este patronato los bienes y hacienda que tuvieren y para que puedan vivir más comodamente les señalan los dhos Señores Condes desde el dia del otorgamiento desta escritura de Patronato en adelante, quatrocientos ducados de renta, parte de los 4.200 ducados

dos dos de renta, con los cuales se dota la dha Yglesia y Monasterio, como luego se dirá.

CAP. 2. Iten, el dho Sr. Conde, dotará la Yglesia y Monasterio con 4.200 Ducados de renta cada un año, en Pensiones y Beneficios eclesiasticos de los quales puede disponer a su arbitrio y voluntad conforme las bulas que para la dha supresión, imposición y aplicación tiene ganadas, de la Santidad de nro. muy Santo Padre Urbano VIII, Pontífice Romano y con otros muchos bienes que en lista aparte se declararán, de mucho precio y estimación. Y los quatro mill y docientos ducados de renta se han de emplear y distribuyr en la forma y manera, que en la presente escritura se declarará.

CAP. 3. Iten, la dha Fundación, construcción y dotación la hazen los dhos Señores Condes, con expresa declaración y refirmación, que ellos o el sobreviviente dellos, mientras bivieren y despues de sus largos años de vida, sus hijos y sucesores en los dhos Condados de Monterrey y Fuentes y Mayorazgo de Salamanca de

Azuado y Fonseca. Y en falta de sus hijos y descendientes, la Ilma. y Excelentísima Sra. Doña Inés de Zúñiga Condesa de Olivares y sus hijos y descendientes y sucesores en los dhos Condados y Mayorazgos de Salamanca. Y en falta dellos la persona o personas que los dhos Sre. Fundadores nombraran y declararan, y que perpetuamente sean y ayan de ser únicos y solos Patronos de la Yglesia y Monasterio, y como tales ayan de gozar de todo aquello que conforme a derecho a semejantes patronos, fundadores, constructores y dotadores les pertenece y puede pertenecer y especialmente ayan de gozar y gozen todos los privilegios y declaraciones en la presente escritura contenidos.

- CAP. 4. Iten, se haze la dha fundación, construcción y dotación con expressa condición y declaración : que en ningun tiempo ni por ninguna causa pueda aver en el dho Monasterio más número de Religiosas que treynta y tres. A saber es, veynte y siete de belo y coro y seys legas y de servicio; todas las quales treynta y tres monjas ayan de ser y sean perpetuamen-

te presentadas por los dhos Sre. Condes o por sus descendientes en los dhos estados y mayorazgo. Y en falta dellos por la Sra. Da Ines de Zúñiga Condesa de Olivares y sus hijos y descendientes. Y que sin la dha presentación ninguna monja pueda entrar en el dho Monasterio y que las que en él entraren en qualquiera tiempo, ayan de entrar y entren sin pagar dote, ni propinas, ni ajuar, y sin gastar en el dho ingreso cosa alguna, porque lo que fuere menester así para el sustento como para qualquier otro gasto se ha de hazer con la renta y dotación que se les señala. Y para el sustento de las dhas treynta y tres Religiosas se les señalan dos mill y trescientos y diez ducados (2.310) de renta cada año, de los dhos quatro mill y ducientos ducados con que se les haze la presente fundación. Y si los Sres. Condes fundadores quisieren aumentar el dho número, lo pueden hazer en seys de manera que todas sean traynta y nueve, pero con condición de aumentar tambien la renta, que será a razón de setenta ducados por cada una.

- CAP. 5. Iten, es condición que ninguna persona de qualquier grado y calidad que fuere, ni con ningun pretexto y causa se pueda enterrar en la dha Yglesia y Monasterio ni en el ámbito del, sino tan solamente los dhos Sres. Condes reservando a las Religiosas del dho Monasterio su entierro dentro de la clausura del, como es costumbre.
- CAP. 6. Iten, porque la dha Yglesia esté bien servida y el culto divino mejor administrado y las Religiosas más consoladas con la frecuencia de los sacrificios, misas y otras devociones, es condición que aya de aver y aya perpetuamente en la dha Yglesia un Capellan Mayor, un sacristan mayor y seys Capellanes ordinarios. Todos los quales al tiempo que se nombraren ayan de ser sacerdotes aprobados por el Ordinario para celebrar; y el Capellan Mayor y Sacristan Mayor y dos de los seys Capellanes ordinarios tengan obligación de confesar las Religiosas del dho Monasterio. Con declaración que estas capellanias y sacristia, no han de ser de presentación ni colación, sino a arbitrio y voluntad de los Patronos, con cuyo cargo han de cum-

plir las obligaciones que se les imponen. Y en caso que vacare la Capellania Mayor, el nombramiento y elección della lo haga el Patron absolutamente; pero si vacare la sacristia o alguna de las capellanias ordinarias, la Sa. Priora juntamente con el Rector del Colegio del Arzobispo y el Capellan Mayor de dha Yglesia pueden hazer la elección y nombramiento.

- CAP. 7. Iten, para el servicio de la dha Yglesia ha de aver en ella perpetuamente ademas dos sacristanes menores y seys Monacillos o Moços de Coro, los quales se han de nombrar, remover y quitar por la dha Sra. Priora y Capellan Mayor.
- CAP. 8. Iten, es condición que las dhas señoras Religiosas ayan de tener y tengan oración perenne y perpetua todas las veynte y quatro horas del dia, dividiendolas entre ellas a arbitrio de la Priora. La qual oración se haga por los Fundadores y Patronos del dho Convento e Yglesia.
- CAP. 9. Iten, por la gran devoción que los dhos Fundadores tienen al Rosario, es condición que las Religiosas todos los dias ayan de rezar y

rezen la tercera parte del Rosario en el Coro del Convento a dos coros alternadamente.

Es tambien condición que en la dha Yglesia se digan cada dia dos misas por las ánimas de los Fundadores y por las de los Excelentissimos Señores Don Gaspar de Guzman y Doña Ines de Zúñiga, Condes de Olivares. Por reconociento devido a tan grandes bienhechores y perpetua memoria de su gran voluntad y amor, a saber es la Missa de Prima y la Conventual; y que esta obligación y cargo se reparta entre los dhos Capellanes, segun se expone en los capítulos siguientes.

(En los Cap. 10, 11, 12, 13 y 14, se especifican las obligaciones religiosas de los capellanes uno por uno)

CAP. 15. Iten, se declara que los dhos 4.200 Ducados de renta, que se dan por dote al dho Convento e Yglesia, se han de repartir en la forma y manera siguiente :

Primeramente para el sustento de las treyn-
ta y tres monjas se señalan y asignan cada año de renta dos mill trecientos y diez ducados.

Al Capellan Mayor, trecientos ducados de ren-

ta cada año.

Al Sacristan Mayor, ciento y cinquenta ducados cada año.

A los seys Capellanes a razón de ochenta ducados por uno y por año. Y por el aumento de los Capellanes que han de servir de confesar a las Monjas, a cada uno veynte y quatro ducados.

CAP. 16. Iten, se ha de dar a los dos Sacristanes menores, a cinquenta ducados cada uno.

A los seys Monacillos, a veynte y cinco ducados cada uno.

Por gastos de la Sacristia, trecientos ducados.

Para el salario del Mayordomo del Convento, ciento cinquenta ducados.

Para el salario del Médico y gasto de enfermeria y mandaderas, ciento ochenta y siete ducados.

Para un barrendero, veynte y cinco ducados.

Con los quales salarios cada uno de los nombrados se aya de tener por satisfecho y pagado del trabajo y obligación que por la presente te escritura se le impone y señala.

CAP. 17. Iten, se declara que la fábrica del dho Convento e Yglesia, se ha de hazer con los tres mill y ochocientos ducados (3.800),, que restan de los quatro mill y ducientos de la dotación, pagados los quatrocientos ducados a las Religiosas que se han de mudar y trasladar al nuevo Convento, y con los demas que los Sres. Condes quisieren voluntariamente aplicar a este efecto. Y asi entretanto que la dha fábrica durare, no se han de nombrar los dhos Capellanes, ni demas oficiales, ni los dhos Sres. Condes han de presentar Religiosas ningunas, y si las quieren presentar ha de ser aplicando los setenta ducados de renta a cada una como se ha dicho.

CAP. 18. Iten, se declara que si despues de acabada la dha fábrica y puesta en execución la dha fundación y patronato, uviera en la dha renta algún abanço, o por crecimiento y aumento to de los Beneficios, que se suprimen, o por vacantes de Religiosas y Capellanes, todos los dhos abanços por qualquiera título y causa que sucedieren, se apliquen a las cosas

mas necesarias y urgentes al uso y servicio del Monasterio e Yglesia, a disposición y arbitrio de la dha señora Priora y Capellan Mayor y en caso de discordia entre por tercero el Rector que entonces fuere del Colegio Mayor del Arzobispo.

Iten, que el Mayordomo del dho Convento tenga obligación de dar fiadores de su administración, de la cual aya de dar cuenta con pago cada año a la dha señora Priora y Capellan mayor, con asistencia del Mayordomo o Alcayde, que los Sres. Fundadores o sucesores en dho Patronato tuvieren en la ciudad de Salamanca.

Prosigue el poder :

Y con las dhas condiciones susoreferidas, sin alterar, quitar ni mudar alguna dellas, han de hazer los dos nuestros procuradores con la Sa. Priora, Monjaas y Convento la Escritura de unión y aplicación de los quatro mill ducientos ducados de renta eclesiastica, de la qual podemos disponer por Breves y Bulas Apostolicas y de la dha Fundación de Monasterio e Yglesia e institución de Capellanias y reservación del derecho

de Patronato, con todo lo demas que en las preinsertas capitulaciones va contenido y declarado. Porque siendo otorgada en la dha conformidad por los dhos nuestros procuradores o por la mayor parte dellos, desde luego lo loamos, aprobamos y ratificamos y nos obligamos en forma de estar y passar por ella aora y en todo tiempo, y lo mismo obligamos a nuestros herederos y sucesores en la dha cassa y estados.

La qual escritura la otorgarán nuestros procuradores con todas las clausulas, vínculos y firmezas, renunciaciones de leyes, apartamientos, desistimientos, poderios de justicias, renunciaciones de fueros, sumisiones y las demas que les fuesen pedidas, para fuerza y firmeza de la escritura que en virtud deste poder se hiziere y otorgare, aunque en él no vayan expresadas, porque el poder que fuere necesario les damos, con todas sus emergencias y conexidades. Y para execución dello damos poder a las Justicias de su Magestad para que nos apremien a la execución de lo que en virtud deste poder fuere fecho, capitulado y otorgado, y lo recibimos contra nos y nuestros herederos y sucesores como si fuera sentencia definitiva de juez competente.

Renunciando las leyes, fueros y derechos a nues-

tro favor. E yo la dha Condesa renuncio las leyes de Beleyano y las demas que hablan en favor de las mugeres, de cuyo efeto me avisó el presente Notario y como sabidora las renuncio y para mayor fuerza de la escritura y de la unión y aplicación que en su virtud se hiziere, la juramos a Dios y a una Cruz, poniendo yo el dho Conde la mano en la de mi Hábito, de haverla por firme y no yr y venir contra ella en ningun tiempo. E yo la dha Condesa en la del presente Notario. Y la contradición que se pusiere, se a visto ser aprovación y ratificación della.

La qual otorgamos assi de un acuerdo y conformidad ante el presente Notario y Escrivano Público y Juez a contrato de escrituras públicas Thomas Montezino de Nápoles. Y testtigos infraescritos, que fue fecha y otorgada en la Ciudad de Nápoles a treynta dias del mes de Deziembre de mill y seyscientos y treynta y quatro años (30 de Dic. de 1634), siendo testigos : Don Fr. Martin de León, Obispo de Puzuolli, D. Francisco Salgado Taboada, Inquisidor y Canónigo de Toledo, y Gaspar de Rosales, Secretario de Estado y Guerra de su Excelencia, y los señores otorgantes, a quien doy fe conozco, lo firmaron de sus nombres : El Conde de Monterrey, la Condesa de Monterrey..

Passó ante mi Andrea Fasano de Nápoles, Notario y Escrivano Público del Rey Nro. Señor. E yo el dho Andrea Fasano presente fuy a lo que dicho es, va enmendado, valga, y en fe dello hize aqui mi acostumbrado signo que es A. Fas. En testimonio de berdad.

Los infraescritos Escrivanos y Notarios públicos desta muy noble y leal Ciudad de Nápoles, que aquí firmamos y signamos, certificamos y damos fe que el retroescrito Andres Fasano de Nápoles, ante quien ha pasado la retro escrita Carta de Poder y Capítulos, es Notario público fiel y leal y de confianza y que a las escrituras que ante él han pasado y pasan, se les ha dado y da entera fe y crédito, en juycio y fuera del.

Y para que conste lo firmamos de nuestras manos en Nápoles a cinco dias del mes de Henero de Mill y seyscientos y treynta y cinco años (5 de Enero de 1635):

Pedro Antonio de la Trinidad, de Nápoles, notario
Vito de lo Ruffo, de Nápoles, notario
Francisco Siller, de Nápoles, notario.

Prosigue la Escritura :

Y usando del dho poder de suso inserto, de la

una parte, y de la otra nos la Priora, Monjas y Convento de Santa Ana de Agustinas Descalzas desta Ciudad de Salamanca, estando juntas y congregadas en la Reja del Coro a son de campana tañida, de lo que yo el presente Escrivano doy fe, que es la parte, sitio y lugar donde acostumbramos juntarnos para tratar, conferir y otorgar las escrituras y cosas tocantes y cumplideras a este dho Convento. Y estando presentes especialmente la Madre María de San Gregorio Priora, la Madre Ana de la Trinidad Supriora,, dezimos que por quanto sus Excelencias los Sres. Condes de Monterrey y de Puentes de un acuerdo y deliberada voluntad y por servicio de Dios Nro. Señor y aumento de su culto divino, quieren de nuevo Fundar, Construyr, Dotar y Edificar una Yglesia y Monasterio de Agustinas Recoletas Descalzas en esta Ciudad de Salamanca, debajo de la invocación de la Purísima Concepción de Nra. Señora, y para este efeto otorgaron el dho poder con las clausulas y capitulaciones en él insertas, en las que se declara la específica voluntad de sus Excelencias.

Y respeto de que estando hecho el dho nuevo Convento e Yglesia o tal parte del que baste a la cómoda habitación de las Monjas que de presente ay o uviere

en este Convento de Santa Ana que oy es, se han de
passar al dho nuevo Convento a bibir las dhas Monjas.

Y nos los Procuradores de sus Excelencias para
ajustar los puntos principales desta Escritura de
nueva Fundación y Patronazgo con las dhas Monjas, les
dimos y entregamos copia y traslado del dho poder y
capitulaciones en él contenidas, para que enteradas
en el punto, que en él se declara, pudiesen con toda
satisfacción otorgar dha escritura.

Y nos la dha Priora, Monjas y Convento, en con-
formidad de la copia y traslado del dho poder, lo con-
sultamos, conferimos y tratamos con personas de reli-
gión, celo y prodencia, y aviendonos aconsejado que
seria servicio de Dios Nro. Señor y provecho espiri-
tual y temporal deste Monasterio de Santa Ana en que
bivimos y del que de nuevo se uviere de fundar y edi-
ficar, lo remitimos al Cabildo de señores Dean y Ca-
nónigos, nuestro prelado (que por muerte de Don Anto-
nio Corrionero, Obispo que fue desta ciudad, tiene el
gobierno temporal y espiritual del dho obispado y el
nuestro) y con su intervención y autoridad se ajusta-
ron las condiciones.

Nos la Priora, Monjas y Convento nos presentamos

judicialmente ante los señores Provisores deste Obispado y jueces ordinarios del, pidiendo y suplicando se nos dicesse y concediesse licencia de derecho necesaria para entregar el patronazgo del dho Convento a sus Excelencias en la forma y manera contenida en las dhas condiciones y para otorgar las escrituras necesarias; se nos dio y concedió la dha licencia y facultad, para que hechos y celebrados los tratados que de derecho se requieren pudiesemos dar y entregar el dho patronazgo a sus Excelencias y sucesores, a lo qual procedimos Conventualmente, en Salamanca a veynte y seys de junio de mill y seyscientos y treynta y cinco años.

(Se recogen ahora los tratados que repiten las capitulaciones con todas las condiciones de la escritura de Fundación por duplicado.)

Sigue la escritura :

Iten, para mayor declaración de las dhas capitulaciones se dice que los quatrocientos ducados (400) de renta que su Exa. señala para alimentos de las Religiosas en la capitulación primera, se les comenzaran a pagar desde el día que quedare hecha la presente es-

critura de patronato y al mismo tiempo se hará la unión y aplicación del Beneficio de Montemayor del dho Convento, por estar ya prontos los despachos y escrituras necesarias, con lo qual quedará segura la dha renta; la qual han de gozar las Religiosas mientras no se acabare la Yglesia y Monasterio y se trasladen y passen a él, con título de alimentos y por lo que vendrán a perder de limosnas despues que avrán otorgado la presente escritura de Patronato y trasladadas que serán al nuevo Convento, la dha renta, que resultará de la aplicación del dho Beneficio, quedará en él perpetuamente con las demás que de los beneficios y pensiones se uviere unido y unirá, para las dotes de las Religiosas, que su Exa. presentará, conforme a la renta que estuviere unida; de manera que vengan a quedar los setenta ducados por cada monja, como se dize en la capitulación.

Item, porque en conformidad de lo que en la dha capitulación se dispone, que hecho el cómputo de la renta de los dos mill trecientos y diez ducados (2.310) que se señala al número de las treynta y tres Monjas, viene a quedar a cada una setenta ducados. Se han de entender los dhos 2.310 ducados libres de quarta, dé-

zima, subsidio y escusado, quindinios y otras imposiciones reales, de modo que queden libres y líquidos los setenta ducados a cada Religiosa por su dote. Y así hecha la unión de los Beneficios y Pensiones, se hará el cómputo de los cargos Reales que tendrán y se dispondrán de moda que venga a quedar la dha suma de los dhos 2.310 ducados libres de dhos cargos; pues de otra manera no puede quedar esta suma, hecho el cómputo como en las capitulaciones se supone.

U Iten, se declara que para que los dhos setenta ducados en todos tiempos queden seguros a cada Monja, no presentará su Exa., si no llegare la unión a su última perfección, acabada de hazer la Yglesia y Monasterio, sino tan solamente el número de Religiosas que hecho el cómputo de la renta, que estará unida, bastare para que a cada una le toquen los dhos setenta ducados de renta. Pero si su Exa. perfeccionare la unión por qualquiera modo que fuere, aunque no sea por los Beneficios y Pensiones, podrá presentar todo el número de Religiosas que en las dhas capitulaciones dispone.

Iten, que el dho Convento, que su Exa. de nuevo fundará de Agustinas Descalzas con título de la Purí-

sima Concepción de Nra. Señora, y las Religiosas que en él vivieren estén sujetas al Señor Obispo de Salamanca y su jurisdicción ordinaria perpetuamente, como lo están, y que biven en la Regla de San Agustín, como Recoletas, gobernandose con las mismas constituciones que hasta aora, como no sea alterando, disminuyendo o quitando lo dispuesto en las presentes Capitulaciones.

SÚPLICAS :

Y porque aviendoles pedido a los Procuradores de su Exa. añadiesen a las supra dichas Capitulaciones otras condiciones y pactos, han reusado hazerlo por no alargarse el Poder que su Exa. les ha dado a más de lo dicho y capitulado se ha resuelto que quedando en su fuerza y vigor las dhas capitulaciones referidas, para que sean firmes y obligatorias a las dichas partes, se otorgare la presente escritura de fundación y se suplique a su Exa. por parte del dho Convento y Monjas lo presente :

Lo qual aora su Exa. lo conceda, aora no, por depender de su libre voluntad, siempre y en todo tiempo ha de quedar firme y segura la presente Escritura, que se ha de otorgar con licencia de los dhos

Provisores y ha de tener el mismo efecto y tenga, como si no se le suplicara nada ni cosa alguna más de lo contenido en las Capitulaciones arriba dichas.

Lo que se le suplica a su Exa. es lo siguiente :

- SUP. 1. Primeramente que su Exa. se sirva de aumentar los quatrocientos ducados, que desde luego se señala a las Religiosas para su sustento y alimentos, hasta la suma de seyscientos ducados, para suplir con ellos la falta de las limosnas que oy las hazen, las quales cessaran el día que otorgaren la presente escritura de Patronato, y un año con otro passan de setecientos ducados.
- SUP. 2. Ansi mismo se suplica a su Exa. se sirva de aumentar los setenta ducados que le tocan a cada Religiosa por sus dotes, hasta la suma de ochenta, por lo que sucediere a la carestia de los mantenimientos, que todos se han subido a mayores precios de lo que solian y subirán.
- SUP. 3. Tambien se suplica a su Exa. que sucediendo por qualquiera causa quiebra y baja en la renta de los quatomill y ducientos ducados de la unión de los Beneficios y Capellanias, sea servido su Exa. declarar que la quiebra o baja aya

de caer por cuenta de la renta que se señala para los Capellanes y demas sirvientes de la Yglesia y no por cuenta de los dos mill tre-cientos y diez ducados que se señalan para do-tes de las treynta y tres Religiosas que ha de aver en el dho Convento.

SUP. 4. Ansi mismo se suplica a su Exa., que si aca-bada la Yglesia y Monasterio y trasladadas a él las Religiosas, no estuviere perfeccionada y acabada la unión de los Beneficios y Pensio-nes, y efectivos y líquidos los dos mill y trecientos y diez ducados de renta para las Religiosas, mientras la suma que faltare no la segure y una su Exa. o por Pensiones o Bene-ficios u de qualquiera otra manera, sea ser-vido de dar facultad a las Religiosas para po-der recibir otras hasta el dicho número, con dotes competentes. Pues no permitirá su Exa. que en tan suntuoso Convento y tan ricamente adornado, falte número de Monjas suficiente para que con toda solemnidad se alave a Dios en él y se digan los divinos Oficios.

SUP. 5. Suplicase tambien a su Exa., sea servido de que la mayor parte de las Religiosas que en

dho Convento presentaren sean desta Ciudad de Salamanca y su diocesis.

SUP. 6. Y aunque en la Capitulación septima, en que su Exa. dispone hagan perpetua oración las Religiosas todas las veynte y quatro horas del día y de la noche, es muy conforme a los ánimos de cada una de las Religiosas, que admiten la dha capitulación. Todavía pudiendo do suceder que muy gran parte de las Religiosas tengan achaques y otras indisposiciones, que no puedan acudir al Coro las horas que les tocara la oración, y para solas las que estuvieren buenas será gran carga el acudir las horas de la noche; se suplica a su Exa. sea servido que juntando la Priora, que será la última hora de la noche, que están en el Coro tantas Religiosas como uviere de horas hasta la mañana siguiente para que a aquella hora están en oración, se entienda aver cumplido con la dha capitulación y con la intención de su Exa.

Y no obstante que la presente Escritura de Patronato quede hecha, otorgada y aceptada, podrá su Exa.

declarar en qualquier tiempo en favor y utilidad del dho Convento y Monjas las sobredichas cosas que en su nombre se le suplican y añadir otras, siendo como se dize en beneficio de dho Convento.

Y visto la utidlidad tan grande y evidente que a este Convento y Religiosas del, en efectuar este c contrato, por estar bacante el Obispado por muerte de Don Antonio Corrionero, por nuestra parte se dió quenta a los Señores Dean y Cabildo de la Santa Yglesia Cathedral desta Ciudad y su Señoría nombró Comisarios a los Señores Don Gerónimo Abellaneda Manrique del Consejo de su Magestad, Maestrescuela de la Universidad y Canónigo de la Cathedral y al Doctor Malchor Albistur, visitador y Canónigo penitenciario y al Licenciado Saldaña, Canónigo de la Cathedral. Y sus mercedes aviendo visto y mirado las dhas Capitulaciones y demas recaudos de suso referidos, trataron con los Señores Don Fernando Altamirano y Guebara, Rector del Colegio Mayor del Arzobispo, y el Licenciado Francisco Ramos vecino y abogado della y el Doctor Don Juan Melero, residente en esta Ciudad (como personas que tienen Poder de sus Excelencias), la forma que se avia de tener en el dho contrato y aviendo en-

tre ellos conferido algunas dudas vinieron a concordar y conponerse en la forma referida. Y a las dhas. Capitulaciones añadieron las declaraciones y súplicas y queen su conformidad se efectuasen e hiziesen las Escrituras necesarias, para lo qual por parte del Convento se acudió a Gabriel Rodriguez de León, Procurador deste número el qual presentó el pedimiento en que pedia la Licencia, y sus mercedes mandaron se les diese ynformación de la utilidad que en ello se seguia a esta casa y aviendose dado en su virtud dhos señores Procuradores concedieron Licencia en forma, para efectuarse dho Contrato, en Salamanca el 19 de junio de 1635.

(Se copia aquí la Licencia en la que se repiten todas las condiciones, capitulaciones, súplicas, etc., de la Escritura.)

INFORMACIONES :

En la Ciudad de Salamanca a veynte dias del mes de Junio de mill y seyscientos y treyntes y cinco años de presentación de la parte del Convento de Agustinas Descalzas desta Ciudad, yo el Notario en virtud de la

comisión a mi dada, tomé y recibí juramento del Doctor Don Bartolomé de Ariçaga, Colegial que fue del Mayor de San Bartolome desta Ciudad y Cathedrático de Artes en la Universidad della y Dean en la Santa Yglesia Cathedral, el qual lo hizo en forma de derecho y aviendolo fecho y siendo preguntado dijo : que tiene noticia del Convento de Agustinas Descalças desta Ciudad y ha visto las Capitulaciones y condiciones con que los Exmos. Sres. Conde y Condesa de Monterrey quieren hazer y fundar el Convento de Agustinas en esta Ciudad agregando a él el que al presente ay, y sabe es cosa muy util y provechosa el que se haga la dha Fundación y es muy evidente y clara la utilidad que se sigue al dho Convento y a las Religiosas del y a esta Ciudad por aver de ser de mucho esplendor para ella y a las Religiosas de mucho provecho, por la mucha pobreza que al presente tienen y con la dha agregación y fundación tendrán lo que han menester y en ello se haze muy gran servicio a Nro. Señor, pues con la dha Fundación se remediarán muchas doncellas pobres y el culto divino se aumentará y esta Ciudad tendrá un Convento muy insigne y de mucha autoridad y así es servicio de Dios el dar licencia al dho Convento para que puedan admitir la dha constitución y agregación,

y hazer y otorgar sobre ello la Escritura o Escrituras convenientes conforme al pedimiento, condiciones y capitulaciones que están presentados y esto es la verdad so cargo de juramento en que se afirmó y ratificó y es de quarenta y tres años, el Doctor Bartolomé de Ariçaga. Ante mi, Marcos de Miranda, notario.

(Siguen otros catorce informes de distintas personalidades de Salamanca, todos favorables a la construcción de las Agustinas y en todo similares al del Doctor Bartolome de Ariaça, razón por la cual los omitimos).

AUTO Y LICENCIA :

En la Ciudad de Salamanca, a veynte y seis dias del mes de Junio de mill y seyscientos y treynta y cinco años, los señores Licenciados Don Martin del Castillo Arcediano de Medina y Canónigo desta Yglesia Cathedral y el Doctor Martin de Bonilla Cathedrático de Prima de Cánones en la Universidad desta dha Ciudad, Provisores y Vicarios Generales en ella y su Obispado, aviendo visto el pedimiento presentado por parte de la Priora, Monjas y Convento de Agsutinas Descalzas desta

dha Ciudad, y Capitulaciones y Condiciones, y la información de utilidad fecha, dixerón :

Que como Ordinarios deste Obispado en los mejores modo, via, forma y manera que pueden y ha lugar de derecho, daban y dieron licencia a las dhas Priora y Monjas del dho Convento de San Joaquin y Santa Ana desta Ciudad, para que aviendo precedido los tres tratados de derecho necessarios, puedan admitir y admitan la Agregación que los Sres. Condes de Monterrey quieren hazer del dho Convento, al que nuevamente quieren hazer fundar y dotar en esta Ciudad, debajo de la invocación de la Santísima Concepción de Nra. Sra., con todas las Condiciones, Cargas y Capitulaciones presentadas en estos autos y con el Patronazgo a favor de los dhos Sres. Condes, con tanto que el dho nuevo Convento y Religiosas del, ayan de quedar y queden sujetas al Sr. Obispo desta Ciudad..

Y usando de la dha Licencia de suso inserta, la Madre María de San Gerónimo Priora deste Convento dijo e propuso a las dhas Religiosas, que lo que les lleva dicho y propuesto lo vean, traten y confieran entre sí y lo que determinaren se cumpla y execute y sobre ello le den su voto y parecer, y la Madre Supriora

y demas Religiosas, aviendolo visto, mirado y comunicado entre si todas juntas y cada una de por si, unánimes y conformes, dijeron que ellas lo han mirado y considerado y así su boto y parecer dixeron ser, se efectue el dho contrato en la forma y manera que va hacha mención, porque en ello este Convento se le sigue mucha utilidad y provecho y les haze su Exa. mucha limosna y merced, y la dha Priora dijo que le parecia lo mismo y las aperció para el segundo tratado y lo pidió por testimonio, siendo testigos Pedro Moreno y Curcio Zacarela Ingeniero y Pedro de Prox, residentes en esta Ciudad de Salamanca. Personas a quien yo el escribano doy fee conozco.

Ante mi, Luis Xara.

(Siguen el segundo y tercer tratado, practicamente iguales al primero).

Prosigue la ESCRITURA ;

Y para que tenga cumplido efeto lo acordado por ambas las dhas partes, segun y como va declarado en el memorial y se aprueva por la licencia de los Sres. Provisores, Nos los dhos Licenciados don Fernando Al-

tamirano, Licenciado Francisco Ramos y Doctor Don Juan Melero, en nombre de los Exmos. Conde y Condesa de Monterrey y de Fuentes y en virtud de su Poder de que en esta parte usamos, dezimos : Que a su Exa. el dho Sr. Conde pertenece el nombramiento del Convento, a quien se unan los quatro mill y ducientos ducados de renta de que por breves de su Santidad tiene gracia en Beneficios y Pensiones, segun y como dellos consta.

Y usando del poder de suso inserto y de la clausula en que declara que de mas de los dhos quatro mil y ducientos ducados de renta en que dotan el dho Monasterio e Yglesia le dotan así mismo con otros muchos bienes, que en lista aparte se declararán, de mucho precio y estimación, obligamos a sus Exas. al cumplimiento de la entrega de los dhos bienes, como parte de dotación de el dho Patronazgo y respeto de que no tenemos pronta la dha lista en forma que la podamos exhibir, pero tenemos bastante noticia en general de las cosas de que se compone dha lista, que declaramos se verifica en Retablos, Pinturas, Ornamentos de todo género de colores, para servicio de los Altares, piezas de plata y bronce para el mismo efeto, reliquias de gran veneración y ricamente adornadas, etc., todo lo qual está prevenido por sus Exas. y los obligamos en

virtud del dhâ poder a que lo entreguen al dho Convento, en el qual se pondran las Armas de los dhos Sres. Condes en los puestos y sitios que mejor les pareciere.

(Se enumeran de nuevo las obligaciones a que quedan sujetas ambas partes).

Y los dhos nuestros Jueces competentes nos hagan guardar y cumplir esta dha Escritura de Fundación y Patronato y sus capitulaciones y condiciones y gravámenes por censuras y demas remedios del derecho y ambas partes lo cumpliremos y por firme lo otorgamos en la manera que dicha es ante Luis Xara, Escrivano Real y público del número desta Ciudad de Salamanca y perpetuo de registro de censos della, en este dho Convento a tres días del mes de Julio de Mill y seiscientos y treynta y cinco años (3-Julio-1635), siendo testigos Don Francisco Abarca, el Doctor Don Francisco Ramos del Manzano, Don Fernando Altamirano y Don Juan Melero.

Ante mi, Luis Xara.

DOCUMENTO nº XVI

Contratos para la Reja. 1635.-

4 gennaio 1635.- En la ciudad de Nápoles en quatro días de mes de henero de 1635 años ante mí el escrivano público y testigos, pareció presente Maestro Julio de Ambrosio, herrero, el qual se obligó de haçer por servicio de su Exa. todo el hierro labrado conforme el modelo que se dará por la Reja que ha de haçer en la Capilla de la Concepción de Salamanca, y esto de peso de seis quintales en circa por tiempo de quatro meses, empezando desde oy, a razón de treynta y cinco ducados el quintal.

En dho día, mes. y año, en Nápoles, ante mí el dho Notario, juz y testigos, pareció presente el Cavallero Cosme Fanzago, el qual se obligó a haçer por servicio de su Exa. una reja de alatón y metal de peso de libras dos mil ciento y veynte y dos, es a saver las dos Puertas de metal, las cornizes de dhas Puertas de alatón, los Balaustres de alatón, las flores de medio, entre un Balaustre y otro, de metal, la otra flor ençima de la corníz de metal y esto conforme al desinio que para esto se le entre-

ga, el qual la medad del queda en poder del dho Cosme,
y esto por término de seys meses desde oy en adelante,
por preçio y cantidad de dos mil ciento y cinquenta du-
cados.

DOCUMENTO nº XVII

Contrato con Cosme Fanzago.. 1636.--

En la ciudad de Nápoles en primer día del mes de Abril de Mil y seiscientos y treynta y seys años ante mí ynfraescrito Notario Público, Juez y testigos pareció presente el Cavallero Cosme Fanzago escultor y se obligó a hazer por servicio de Su Exa. el Conde de Monte Rey la ynfraescrita obra:

Dos altares de Colateral de mármol embutidos por ornamento de un Santo Genaro a proporción del echo por mano de Jusepe de Rivera, el qual está en poder da Su Exa y otro a dichas propusición conforme al desinio firmado. Un Púlpito de mármol enbutido conforme al desinio hecho en la pared de la casa de dho Cavallero Cosme, dos Crecimientos que se an de hazer por dos Altares chicos, conforme al desinio que la medad del se conserva en el mármol original, y esto por el primer día de Junio primero venidero, por el preço de dos mil ducados en todo, y que ayan de ser bien labrados y enbutidos conforme las demás obras.

A. S. N. Protocolo de A. Fasano, 1636, fol.55.

DOCUMENTO nº XVIII

Obras ejecutadas en Nápoles. 1636.-

" La Custodia de Metal de lapis lazaro, Retablo, de pasitos, Losa de tierra, Reja, Apoyador, Estatua de mármol y otras obras contenidas en los ynstrumentos otorgados ante mí Andrés Fasano de Nápoles Notario Público yncluidoen ellos el crecimiento que ha hecho demás la obra de mármol, conforme los desiguos y apreçios hechos por Bartolomé Pichiatti Yngenero Mayor ".

DOCUMENTO nº XIX

Escritura de compra de casas. 1636.-

" Gabriel Rodriguez de León en nombre de la priora, monjas y convento de Agustinas descalças desta cyd. de Sca., digo que mi parte tiene concertado con Andres de Collaços en sí y por virtud del poder que el susodho tiene de Don Gabriel de Saavedra curador de Don Manuel de Anaya su hermano, vecinos de Cáceres de le comprar las casas en que al presente biben las dhas Religiosas con las accesorias a ellas con toda su posesión que son del Mayorazgo que oy posehe el dho don Manuel y en parte del dho sitio está la Iglesia del dho convento en precio todo ello de dos mil y ducientos cinquenta ducados de principal con calidad que el dho precio se aia de depositar, por ser las dhas casas y posesiones de maiorzasgo para bolberlo a emplear en acienda o en lo que mas conbeniere al dho maiorzasgo y el dho depósito se a de acer luego que se saque facultad real para poder acer la dha benta y al punto y quando se aga y efectue en toda perfección, y que la dha facultad se a de sacar por quenta de mi parte ansi la solicitud della como las costas que se causaren en su despacho y que

se aia de sacar dentro de sis meses y en caso que no la saquen aian de pagar reditos de los dhos dos mil ducientos y cinquenta ducados por razón de la bibienda de las dhas casas a razón de a veinte milli maravedís el millar, y que por la bibienda que asta agora mis partes an tenido desde el día que murió don Diego de Anaya último poseedor del dho maiorazgo asta oy an de pagar mis partes ciento i cinquenta ducados por razón de los alquileres que tocan al dho convento de casi dos años que las an bibido despues que murió el dho Don Diego y los dhos ciento y cinquenta ducados los an de pagar: los cinquenta para fin deste presente mes de agosto y los cinquenta para el día de San Miguel deste años y en esta forma estando concertados y el dho concierto es mui util y provechoso para el dho convento, por que las dhas casas y sus posesiones balian mucho más, porque Franco de Rueda las tubo compradas para el dho convento en tres mil ducados y más, en vida de D^a María Maldonado madre del dho menor, poseedora que fue del dho maiorazgo, muger que fue de Don Gabriel de Saavedra padre del dho don Manuel, y confirmando el dho y la necesidad que tiene mi parte de las dhas casas y posesiones, pido y suplico la licencia para acer y efectuar el dho concierto y dello las escrituras ne-

cesarias y que a todo ello interponga V.M. su autoridad y decreto judicial.

ante el Ld.

Francisco Ramos

En la ciudad de Salamanca a veinte y dos de agosto de mil seiscientos y trentaseis años ante el Ld. Luis de Toral procurador de Salamanca y ante mi el notario público y testigos pareció presente Gabriel Rodríguez procurador y presentó la petición de arriba, dijo y pidió lo en ella contenido, por lo que mandó que se reciba la cual con el juiciamiento y examen de los testigos su merced dijo la cometía y la cometió así el notario.

Lo firmó el doctor Luis de Toral.

Ante mi Marcos de Miranda, Notario.

En la ciudad de Salamanca a Treinta de agosto de mil i seiscientos y treinta i seis años, de presentación de la priora del convento de Agustinas Descalzas desta ciudad dijo que en virtud de la comisión mi dada, recibí juramento en forma de derecho de Don Juan Melero presbítero vecino y estante en esta dha ciudad el qual lo hizo in berbo sacerdotis, poniendo la mano en él y

dijo si juro amén y prometió decir verdad y preguntando por el pedimiento dijo que este testigo tiene noticia de el convento de Agustinas Descalzas desta ciudad donde al presente tienen la Yglesia i guerta y de otras casas y sitios a ella acesorios y sabe son del maiorazgo que oi posee don Manuel de Anala residente en Cáceres y que el concierto y tratados que se a echo conforme el pedimiento lo refiere para comprar el dho convento las dhas casas y sus acesorios, es mui útil y provechoso a las dhas religiosas el efectuar el dho contrato conforme a las condiciones contenidas en el pedimento, porque no se puede edificar el convento que de nuevo se a de acer sin dhas casas, y el precio que dan por ellas es su justo valor, y ansi mismo por se mui útil y conveniente que luego se otorgue escritura entre el dho convento y don Gabriel de Saavedra curador del dho Manuel de Ania su hermano, para que son esto dho convento quede seguro desta venta que le es tan importante, y no le alzaren los precios ni muden otras condiciones.

Lo firmó don Juan Melero

Ante mi, Jerónimo Nieto.

En la ciudad de Salamanca a dos de Setiembre de mil y seiscientos y treinta y seis años de la dha presentación, por virtud de la comisión ami dada recibí juramento por Dios y una cruz en forma de derecho de Curcio Çacarela ingeniero de su majestad estante en esta ciudad el qual despues de aber jurado prometió decir verdad y preguntando por el pedimiento dice que es la yglesia del convento de las Agustinas Descalzas y guerta y de las demas acesorias que son del maiorazgo de don Manuel de Anaya residente en Cáceres y sabe que al dho convento y relggiosas les es mui útil y provechoso el comprar las dhas posesiones por ser el precio moderado y porque de no efectuar el contrato y concierto y comprar el dho sitio y posesiones el dho convento no podrá porningún acontecimiento reedificar, de que les será de mucho daño y perjuicio ademas de que si sudediese en el dho maiorazgo otra persona, quiza no pasara por el dho convento y venta que oi está tratada, y lo sabe como persona que oi anda traçando la reedificación del dho convento; esto es lo que sabe y la verdad, debajo de su juramento en que afirmó y ratificó y lo firmó y que es de quarenta y siete años.

Curcio Çacarela

ante mi, Jerónimo Nieto.

A. M. P. Sa.-1636, prot. de Jeronimo Nieto incluido en en legajo de Marcos de Miranda. Fols. 1051-1053.

DOCUMENTO nº XX

Traslación obras Monterrey. 1638.-

" En Madrid a tres de Noviembre de 1638 Don Juan Marquez de Lara como mayordomo de Don Manuel de Zúñiga y Fonseca Conde de Monterrey y Fuentes del Consejo de su S.M. y Presidente del de Italia se concierta con Jerónimo Pedreño, Alonso Hernandez, vecinos de Cartagena, Julian de Morre vecino de Murcia y Juan Sánchez del lugar de Carboneras, carreteros trajinantes de la cabaña real. Se obligan a traer desde Cartagena a esta Corte 100 carros fuertes de bueyes, cajas de piedras, mármoles, reja de bronce, bultos de entierros y otras cajas de diferentes cosas, todo propio de Su Exa. del servicio del culto divino para la Iglesia y Fundación que hacen en la ciudad de Salamanca, del Monasterio de Agustinas Recoletas y lo han de traer a esta corte a poder de su Exa. en los dichos carros de 40 a 50 arrobas cada carro, lo habían de poner todo el mes de mayo del año que vendra de 1639, de porte de cada arroba se le pagara a 4 R^º. y medio. y si se atrevieren a pasar a la ciudad de Salamanca con los dichos carros se les a de dar satisfacción de este asiento y concierto y 800 R^º."

A. H. N . Prot. 5376, Fol. 794.

DOCUMENTO nº XXI

" Escritura para la obra del Señor Conde de Monterrey y de Fuentes ".

" Conoscida cosa sea de cuantos esa publica escritura conocieren como Nos el Doctor D. Bartolomé Márquez de Moscoso Abad de Feriz y Videferre estante en esta ciudad de Salamanca y Superintendente de la obra y edificio, que en esta ciudad hace el Señor Conde de Monterrey del Convento de Agustinas descalzas en virtud del dicho poder de una parte y de la otra Nos Sebastián Pérez y Martín Rodríguez, Maestros asentadores de cantería de esta ciudad de Salamanca, decimos que estamos convenidos y concertados en la forma que se ha de proseguir el des-
tajo del asiento de la obra de la iglesia del edificio que su Excelencia hace de las Agustinas descalzas de esta ciudad de que es patrón que ha de ser con las calidades y condiciones siguientes: primeramente se consierta que se ha de continuar las paredes de toda la iglesia así lo que está hecho y levantado hasta hoy como lo que se ha de asentar y levantar en adelante y se declara lo que se ha levantado y ha de levantar y asentar desde sobre echo

de la cornisa imposta de las capillas de las Reliquias y la que le corresponde que hasta aquel alto de dichas impostas está concertado con nos los dichos Sebastián Pérez y Martín Rodríguez y lo concerto el Señor don Jerónimo de Carbajal y el Capitán Curcio Zacareas ... y es condición que en este concierto se han de incluir las paredes todas de la nave de la iglesia, presbitero y colaterales y fachada y ramales y paredes de los pórticos comenzando la medida desde las impostas para arriba y levantando todas las dichas paredes hasta su fenecimiento que ha de ser en la cornisa exterior de la parte de afuera y ha de coronar las paredes de la nao de la iglesia, presbiterio y colaterales y se han de incluir en esta medida y concierto todos los adornos así de los arcos de las capillas de reliquias y la que le corresponde como los arcos a regla de las tribunas de música y órgano, capiteles, arquitrabes, friso, cornisa así la interior como la exterior, impostas, ventanas, formas, así las bajas de las tribunas como las altas de la nao de la iglesia, presbiterio y colaterales, finalmente todo adorno y todo lo que han de llevar dichas paredes por la parte exterior e interior de ellas, como las dos velas de los arcos y formas de todas las que se pudieren tener sin que

para dichos adornos se les haya de dar ni pagar cosa alguna más del precio en que fuere concertada cada una tapia real de a doscientos pies cúbicos macizos medidos huecos por macizos.

Y se declara así mesmo han de entrar en este concierto y medida las paredes de los pórticos y fachada con todos sus adornos así exteriores como interiores levantando todo lo en ella y ellos necesario hasta su finecimiento sin exceptuar cosa alguna salvo el adorno de la puerta principal que viene de napoles de varias piedras que esto se ha de exsentar por cuenta de la obra y todo lo demás hade ser por cuenta de los dichos maestros asentadores como dicho es.

Y es condición que toda esta obra se ha de asentar bien asentada a plomo cordel y nivel retundiendo las hieladas en cada una de ellas lo necesario para que vayan a nivel y por cada tapia real se les ha de dar lo que ya declaramos con más la piedra labrada, así la de labor como sillares y manpuesto galgado y desbastado. La cal muerta y arena todo dentro de la obra y talleres de ella; agua en los pozos de dicha obra. La cal mezclada por mitad por cuenta de la obra; y la mitad por cuenta de los dichos asentadores.

Y así mesmo se ha de pagar un oficial para retunga por mitad como va dicho de la mezcla de la cal y a corrido en lo que es hecho y hasta hoy todo ello bien asentado y riplado y macizado, acabado todo ello en debida perfección.

" Y es condición se haya de medir lo hecho y asentado en la dicha obra de cuatro en cuatro meses antes o después, a voluntad del Señor Abad don Bartolomé Márquez de Moscoso, que es quien confirma este consierto, y de los maestros asentadores dichos que lo han de asentar a satisfacción del Maestro Francisco de La Hoya, maestro al presente señalado por el Señor Don Bartolomé Márquez de Moscoso en dicha obra.

Y es condición que los maestros asentadores que se encargaron de hacer el asentado de dicha obra han de hacer los andamios para hacerla y cimbrar dándoles la madera y clavazón por cuenta de la obra y se declara que se les ha de medir los vuelos de los cornisamentos y adornos de ellos reduciéndolos a pies cuadrados con declaración que se les ha de dar las gravas y maromas y todos los instrumentos de la obra que fueren necesarios y hacer maromas de cuerda por cuenta de la obra.

Y por cada tapia real de doscientos pies cúbicos se:

les ha de dar a sesenta reales pagado por semanas como vayan trabajando, pagando cada semana la costa de dicho asiento suya y de sus peones y lo que restare medido en tres plazos que ha de ser en tres años y cada año de ser tercio aparte después de acabado conforme a este asiento.

Y así mesmo se han convenido que los dicho cuatro arcos torales que este año ha de hacer después de acabada la cornisa alrededor de la iglesia y su asiento se les ha de dar por ello doscientos y cinquenta ducados con las condiciones siguientes: condición que le han de dar por cuenta de la obra: el primer andamio y cimbrias puestas y para lo demás necesario madera y clavazón y nos los dichos maestros lo habemos de hacer por nuestra cuenta y los oficiales y demás personas que trabajeren en el susodicho y su asiento de arcos ha de ser por nuestra cuenta conforme a lo demás referido en esta escriptura y sus condiciones, los cuales dichos doscientos y cinquenta ducados me los han de pagar como lo vayan haciendo y trabajando en dichos arcos y con dichas calidades y condiciones nos los dichos Sebastián Pérez y Martín Rodríguez nos obligamos por nuestras personas y bienes muebles y raíces habidos y por haber juntos y de mancomún a voz de

de uno y cada uno de nos y de nuestros bienes por sí y por el todo insólido, renunciando las leyes de la mancomunidad, depósitos y a expensas y las demás que hablan en favor de los mancomunados como en ella y en cada una de ellas se contiene de hacer y que haremos la dicha obra con las calidades y condiciones en esta escritura dichas y especificadas sin las alterar innovar en cosa alguna, so pena de pagar las costas daños intereses de menoscabos que a su Excelencia el dicho Señor Conde se le siguieren y recrecieren con más lo que más costare en hacer lo que llevaren otros maestros por hacer y asentar la dicha obra y a ello seamos compelidos y apremiados por ejecución y como más convenga.

E yo el dich don Bartolomé Márquez de Moscoso, Abad de Feriz y Videferre en nombre de su Excelencia el Señor Conde de Monterrey y en virtud del poder que de él tengo que por ser notorio aquí no se ingiere le otorgo y a sus bienes muebles y raíces habidos e por haber de que como se vaya haciendo la dicha obra se irá pagando a los dichos maestros y oficiales lo que hubieren de haber cada semana y acabado y tasado pagará el dicho Señor Conde lo que se le restare debiendo en tres plazos y en tres años cada año la tercia parte puesto e pagado en esta

ciudad de Salamanca en poder de los dichos maestros y a costa de su Excelencia. Y para lo cumplir ambas partes cada una por lo que toca dieron su poder cumplido a todas y cualesquier jueces y justicias de S. M. que sean competentes para que ellas compelan a cumplimiento de las dichas escrituras como si fuera sentencia definitiva..

DOCUMENTO nº XXII

Carta de la Condesa de Monterrey a la M. Priora, referente al plano hecho por Juan GOMEZ de MORA.-

"Madre mia, muy particular consuelo recivo con sus cartas de Vm, agora e sentido mucho la yndispusición que Vm havia tenido, aunque el allarse alibiada me a moderado este cuydado.

Juan GOMEZ de MORA a hacavado la planta y nos a parecido que está muy buena; no es cossa que puede yr por la estafeta y así aguardaremos que alguna persona parta de aquí para que la lleve, espero que a de contentar a Vm. Envio creedito de quatro mill R^s para que Vm mande hazer las cossas de que necesita la cassa.

Conforme a la memoria que me remitio pagara Valladolid, por aver entendido que se a de comprar allí lo más; si no alcanzare el dinero Vm me lo avisará en estando gastado, para que se provea lo que faltare.

... ..

No acava de venir la jerga; yo estoy con cuydado de que nos den la primera que llegare buena, en La Enación la esperan tambien y me dicen que ya no puede tardar. Al Conde mi Sr. e dicho lo que Vm me encarga

y lo a estimado mucho. A todas las madres de Vm grandes recados mios y a Vm guarde Dios como desseo.

Madrid a 20 de Nov^e de 1641

Continua manuscrito por la Condesa :

"Madre mia de mi vida no me asuste con decirme que está mala, que le deseo la vida y la salud con grande extremo a Vm y nezesitamos mucho della, siempre me tiene con cuydado la poca salud y años de las religiosas y asi vaya con gran atenzion a que la que quisiere azerlo, que las que se fueron, se dejará la misma comodidad y esto no esté en ellas falta de voluntad, sino temer no puedan con el rigor y por lo menos con las puntualidades que jamas an oservado y el rezivir mientras esto sea así, asigura tendra sumo ynconveniente aunque me tiene con cuydado el trabajo de M. Mariana de San José; que Dios nos ayude y Vm con pedirselo y ágame alguna devozion particular estos nueve dias al Espiritu Santo y a San Antonio, que aunque es portugués le quiero mucho"

DOCUMENTO nº XXIII

Carta de la Condesa de Monterrey a la Madre Priora.-

"Madre mia he recibido la carta de este ordinario y estimo mucho que Vm se hallasa con buena salud; estoy muy cierta del cuydado que Vm tiene de encomendarnos a Dios; tenemos grande necesidad de este socorro y assistencia y assi es menester que Vm no nos falte con él. No puede costar poco trabajo la obra que Vm tiene por su cuenta, pero gran consuelo es que se juzga , como verdaderamente sucede, por que todos me escriben que se reconoce el fruto, espero en nuestro Sr. que todo a de ir en aumento por que las disposiciones de Vm lo aseguran así; del particular de la obra, el Conde mi Sr. está muy cuydadoso y yo me alegro de que se vaya disponiendo lo de la porteria, torno y locutorio, tambien inporta que se abrevie lo de la reja del Coro y Comulgatorio, para que este todo como lo manda la ley. No acavan de traerme la jerga, yo daré toda la priesa posible; para las demas cossas se proveera luego de dinero.

Digame Vm como se llama la monja que me propone y quien son sus padres, porque sin saver esto mal se puede tomar resolución-Madrid a 16 de Nov. de 1641."

A. Ag. Rec., "Cartas de los Patronos".

DOCUMENTO n.º XXIV

Carta dirigida por D^a Leonor M^a de Guzman Condesa de Monterrey a la Madre María Bautista, el 28 de agosto de 1641.-

"Madre mia, las religiossas de n^{ro} Convento de Agustinas descalzas de Salamanca han admitido las constituciones del Convento Real de La Encarnación desta Corte y que vayan algunas religiossas de esta regla para enseñarla y teniendo yo noticia de Vm por medio de la Madre Aldonza, he puesto los ojos en su persona y en otros sujetos de essa cassa para honrrar y asentar las cosas de la n^{ra}. Oy a tenido carta del señor Obispo de esa Ciudad mi Sra la Condesa de Olivares mi hermana, con aviso de que tendremos a Vm y a las otras madres para poner en perfección nr̄s intentos; yo estoy sumam^{te} contenta de haverlo conseguido, por que por medio de Vm me prometo todo lo que deseo. Supp^{go} a Vm este contenta conesta mudanza, pues la obra es tan del servicio de n^{ro} Sr. y no nos mueve otro fin que el de su mayor gloria. Las compañeras que Vm elijiere para llevar en su compañía serán las que convendran más y asi esta p^{te} siempre la dexare de buena gana a disposicion de Vm; deseo que me diga lo que le parece

en todo, yo avisara quando sea tiempo de hazer la
jornada. Dios guarde a Vm como puede

Madrid y Agosto 28 de 1641 "

Posdata manuscrita por la Condesa :

"Madre mia, estoy gozosísima de tener tal prenda para mi Convento como Vm a quien suplico me escoja muy buenas compañeras. conforme las tiene ofrecidas y eche ojo a alguna lega muy apropiado, en fin madre mia se a de elejir si es posible ángeles".

DOCUMENTO nº XXV

Carta de la Condesa de Monterrey a la M. Priora referente a la obra del Claustro.-

"Madre mia, reçonablemente se pasa estos días porque el tiempo es asentado y tenplado. Juzgo que Vm está buena del braço pues no me dize nada y me escribe ya de su mano, no deje de avisarme Vm como se halla de este achaque.

Veo lo que me dice Vm en cuanto al número de las religiosas despues de haver entendido los reparos y devoción del Conde y suponiendo que en las treynta y tres an de entrar las de fuera de coro, me parece que abremos de asentar este punto en esa forma, el prevenir que no puede haver más será muy conveniente y yo estaré advertida de ello.

Para la estafeta que viene procuraré que esté ajustado lo de la aplicación del juro y enviaré la memoria a Vm para que precediendo la liçencia del prelado pueda el Convento hazer la açetación y escritura neçessaria.

Los antepechos del claustro alto, escribo a Don Bernardo que se hagan de hierro como le pareçe a Vm por que el ynconviniente de quitar alguna luz donde

ay poca es muy considerable; siempre me quadró el
juizio que Vm hizo del subieto que proponia el Doc-
tor Hontiveros y aora muestra la esperiencia que nos
estubo bien no enbaraçarnos con él. A la madre so-
priora y demas compañeras de Vm se sirva de dar muy
particulares recados mios y tambien a las demas,
Dios guarde a Vm como puede.

Madrid a 10 de octubre de 1645."

DOCUMENTO nº XXVI

Carta de la Condesa de Monterrey a la M. Priora.-

"Madre mia, su carta de Vm de esta estafeta me deja muy contenta por las buenas nuevas que me trae de la salud de Vm y de todas mis monjas; el Conde mi Sr. y yo quedamos con ella y fiando mucho de las oraciones de tan santa comunidad.

Lo que Vm me dize en raçon de aquel particular me deja satisfecha por que haviendo subçedido una vez sola y tan casualmente es cosa muy leve; es cierto q que las personas con quien lo e comunicado me dizen que no es cosa segura el usarlo y que se deve escusar, ésto me obligó a tratarlo con Vm y bien se conoce la satisfacción grande que yo tengo del juizio y prudencia de Vm, pues le puse en la mano los papeles que se me enviaron sobre esto esta cerca Vm que en ningun caso faltará en mi por que la conozco y estimo como es raçon, conviene no decir nada al confesor de lo que se a ofrecido y asi lo podrá disimular Vm pues vasta que esté advertida de la materia.

Siento mucho que los capellanes no estén con toda atención a Vm pues es esa su primera obligaçión; esto se irá remediando en los que entraren de nuevo

por que seran de su satisfación de Vm y en la ocasión pasada la queria yo así y Vm con su modestia no dió lugar a ello. Tendre particular cuyadado de acomodar de beneficio al licenciado Juan Loçano como Vm me lo encarga.

A sus compañeras se sirva de dar muchos recados mios. La muerte de la emperatriz nos tiene a todos con gran pena. Dios guarde a Vm como puede.

Madrid a 12 de Junio de 1646."

Manuscrito autógrafo de la Condesa :

"Madre mia, fatigada ando, Dios nos ayude."

DOCUMENTO nº XXVII

Carta de la Condesa de Monterrey a la M. Priora interesandose por la marcha de la obra.-

"Madre mia, a lo que Vm me dize que está continuando la mejoría de Inés yo no la tengo por segura mientras no se le quita la calentura, consuelame mucho el estar tan satisfecha del cuydado con que Vm mira por ella y procura su salud, que en esta parte crea sin duda no pudiera hazer yo más ni con mayor amor; el tener buenas ganas de comer y no faltarle la calentura me hace temer no aia algo de etico. Dígame Vm lo que sienten los médicos y si ai algun principio para juzgar este mal, que es lo que me caussa maior cuydado.

Ya escrivi a Vm la estafeta pasada que si no se podia ajustar la venta del trigo a los quinze R^s, dijese a Don Bernardo despache asta mill anegas a los catorze que ofrezia Diego de Salbatierra y espero que se abra efectuado, arta pérdida es respeto de lo que se espera pero en mi puede tanto el deseo de abrebíar esa obra que no reparo en nada y aseguro a Vm que de presente no ay otro efeto ninguno de que podernos balar y para el sustento de n̄as cassas se passa arto

trabajo, Dios nos ayude.

Pareziome puesto en razon el deseo de bolber la M^e Ysabel y sus compañeras al Combento de su rejión y regla y asi le saque la licencia del Nunzio en que hubo arta dificultad que benzer; aora me escribe que en el conbento de Madrigal quieren que en la escritura y obligacion de los alimentos se yncluian las seis anegas de trigo que se dan a cada una por zédula n^{ra}, bien podra Vm servirse de hazerlo asi pues es cosa que se a de cumplir y como tiene maior satisfazion el combento.

Digame Vm siempre como le ba a Antonia de la Purificacion que deseo se continue la buena disposicion que a empezado a tener; de Margarita de la Ascension a dias que no me dize nada Vm abiseme como lo pasa; Dios guarde a Vm como puede.

Madrid a 19 de setiembre de 1646. "

Autógrafo de la Condesa :

"Con cuydado estoy de Ynes mientras la calentura no falta."

A.Ag.Rec., "Cartas de los Patronos".

DOCUMENTO nº XXVIII

Carta de la Condesa de Monterrey a la M. Priora en la que hace referencia a la compra de materiales para la obra.-

"Madre mia, el savado bolvi de Verlaguna y por llegar tarde y cansada no pude escribir a Vm; degé al Conde muy bueno y alla le di sus recados de Vm holgose mucho en ellos porque ambos la estimamos como es justo; aora responderé a dos cartas con que me hallo de Vm del 29 del pasado y tres deste. Con la estafeta de ayer no la he tenido, ni pliego de esa comunidad que lo he estrañado mucho, no obstante lo que Vm me dize de la mejoria de Ynes me tiene con cuydado la continuación del desconcierto que aunque esta tan moderado es demasiado lo que dura; harta soledad me a hecho la falta de carta de ayer porque esperaba nuebas de esta niña, el cuydado que Vm tiene con ella es tan grande que se alivia mucho el mio.

Deseo que pueda disponer de algun trigo para aca-
var de comprar los materiales necesarios; bien lo ba disponiendo don Bernardo y de su parte es cierto que no faltara todo cuydado para dar lo que toca al sustento del convebto; se le a embiado un poco de dinero

que para esto no ha de faltar aunque al presente se esta con sumo aprieto.

Huelgome que se aya hecho la escritura de las madres que ban a Madrigal; el trigo que se les da son seis fanegas a cada una. Bien a hecho Vm en escusar la clausula de los salarios, en lo demas no ay que reparar porque es justo acomodarlas y consolarlas y esta carga no es escusable ni perpetua.

Personas que embiar por religiosas no faltan pero en que sean apropósito y tengan las calidades necesarias está la dificultad y hasta agora no he topado cosa de satisfacción; digame Vm quienes son los sujetos de aqui de que tiene noticia para que tratemos de berlos y exsaminarlos; tambien es necesario atender a que tengan un poco de calidad; arto deseo que acertemos con alguna elección muy buena, Dios nos ayude.

Espero el pliego del savado para salir de ciudado. Los recados de la madre sopriora y sus compañeras estimo mucho, Vm se los de mios con todo afecto; Dios guarde a Vm como puede.

Madrid a 10 de otu^e de 1646."

DOCUMENTO nº XXIX

TESTAMENTO

De el Escelentissimo Señor Don Manuel de Fonseca y
Zúñiga Conde de Monterrey y de Fuentes, de los Con-
sejos de Estado y Guerra de Su Mag^d y su Pressiden-
te en el Supremo de Ittalia.-

"En el nombre de N^{ro} Señor Jesucristo y de la soberana Reyna de los ángeles nuestra Señora a quien suplico sea my ynterçesora en su divina presençia ;

Yo don Manuel de Fonseca Y Cuñiga Conde de Monterrey y de Fuentes de los Consejos de Estado y Guerra de Su Mag^d y su Presidente en el Supremo de Italia, estando con salud y en mi entero juiçio deseoso de prevenir las cosas de mi alma y hazienda hago este testamento y última voluntad la qual quiero que balga con todo lo en ella declarado en la mejor forma que puede ser de derecho rebocando como revoco y anulo qualesquier otros testamentos, memoriales o declaraciones que hasta aqui hubiere echo y solo quiero se reconozca esta y la que aqui expresare por mi postrímera y última voluntad.

Primeramente protesto creo y tengo por berdadero lo que manda N^{ra} Santa Madre Iglesia en cuya fee protesto vivir y morir y que daré mi sangre y vida por la defensa desta verdad esperando en la preçiosa sangre de n^{ro} Redemptor por la interçesión de la gloriosa siempre Virgen usar a de su infinita misericordia en el perdón de mis graves culpas y ofensas para lo cual suplico con toda umildad a los santos mis abogados que sean mis intercesores.

Declaro que es mi voluntad que si muriere en al-

gun lugar fuera desta Corte sea mi cuerpo depositado en la iglesia del convento de San Francisco y si no la hubiere de su sagrada relijón, en la del glorioso patriarca Santo Domingo y si no la hubiere se deposite en la iglesia parroquial del lugar con la decencia y forma que pareciere a mis testamentarios que alli se allaren en cuya ausencia encargo a las personas que me asistieren acudan a este oficio y alli se digan 4 las misas cantadas y rezadas, responsos y demas sufragios, y que sin dilación con toda brevedad se lleve mi cuerpo al entierro que tengo en el Convento de la Concepción de rrelijiosas Agustinas Recoletas de la Ciudad de Salamanca a donde se pondra en la parte que tengo señalada en la Iglesia del dho convento.

Mando se digan por mi alma diez mill misas, las quatro mill se alma en altares prebilexiados y las otras seis mill repartiendolas en los conventos de la ciudad de Salamanca y en mis estados de Galizia en la forma que dispusieren mis testamentarios a quienes encargo la brevedad.

Ytten, mando se digan por las almas de mis padres y aguelos dos mill misas en altares prebilexiados.

Ytten, mando se digan por mi alma las misas de San Bizente Ferrer, San Gregorio Papa y demas santos

de mi devozi3n que son Santiago, San Francisco, San Gregorio taumaturgo, San Agustin, San Joseph, San Genaro, Santa Maríá Magdalena y Santa Theresa.

Ytten, mando a la de mandas forzosas, a cada una veinte y quatro reales por una bez, con que las aparato de mis vienes.

Mando a la casa santa de Jerusalem y a la Virgen de Atocha de Madrid dozientos reales por una bez a cada una.

Nombro por mis testamentarios a la Ex^{ma} Señora Doña Leonor de Guzman mi cara y amada muger y al Ex^{mo} Sr. Don Luis Méndez de Haro Conde Duque de Olivares mi señor y mi sobrino, a Doña Isabel de Fonseca y Cúñiga mi amada y querida prima hija del Señor don Baltasar de Cúñiga mi tío y señor y subçesora que a de ser de mi casa y estados no dandome Dios hijos, a la qual por este respeto e tenido y criado en lugar de hija y como tal la quiero amo y estimo; a Don Fernando de Fonseca mi sobrino Marqués de Tاراçona y Conde de Ayala su marido; al Condestable de Castilla mi primo; al Señor Marques de Leganés; a don Francisco Antonio de Alarcon Presidente del consejo de hacienda; al señor Don Miguel de Salamanca del Consejo de Su Mg^d y su representante en el Supremo de Italia; al

Padre Fr. Juan Romero mi confesor; a Don Juan de Larreategui secretario de Su Mg^d y mio y a Don Juan Márquez de Lara Cavallero del horden de Santiago. Y doy poder y facultad a la dha señora Condesa mi muger para que pueda nombrar y elexir uno o mas de los sobre-dhos testamentarios, el qual o los quales nombrados con la dha Condesa mi muger podran disponer insolidun sobre la execuzión y cumplimiento de lo contenido en este mi testamento anexo o dependiente del.

Ytten, declaro que confirmo casso que sea menester la donación y nombramiento que hize el año de mill seiszientos y quinze del feudo de Cambados en la señora Condesa mi muger y siendo menester de nuevo le hago en ella misma con las mismas clausulas y condiziones que en dha escriptura estan puestas.

Ynstituyo y nombro por mi universal heredera a la dha señora Doña Leonor de Guzman mi muy cara y amada muger, para que aya de subçeder en ttodos y qualesquier mis vienes raizes, muebles, çensos, juros, heredades y otros qualesquier mis vienes que yo poseo en la misma forma que yo los tengo y poseo, sin ningun grabamen y si al tiempo de mi fallezimiento no se hallase viva la dha señora Condesa mi muger, en tal caso nombro por mi heredera a la dha señora doña Isabel de

Fonseca y Cúñiga querida prima hija del Sr. don Baltasar de Cúñiga mi tío y señor y subcesora que a de ser de mi casa y estados no dandome Dios hijos a la qual en lugar de hija he tenido y criado y como tal quiero amo y estimo, y no hallandose viva al tiempo de mi muerte, el hijo o hija suya que subcediere en el Condado de Monterrey, con condición que todo el menaxe de mi casa y todos los muebles della se ayan y deban bender para que pagadas las deudas el precio de lo que se bendiese se aya de emplear en la propiedad mas fixa y segura que se pudiere hallar y que ésta con lo demas de mi hazienda aya de estar siempre anexo al Mayorazgo de Monterrey y aya de subceder en él el que subcediere en la dha casa y Condado de Monterrey con cargo de haver de gastar cada año Dos Mill Ducados hasta acabarse la obra del Convento de Rrecoletas Agustinas que tengo comenzado en la Ciudad de Salamanca.

Ytten, declaro que Su Mg^d que Dios guarde, me tiene echa merced de una encomienda de Tres Mill Ducados de yndias con calidad de que no obstante la ley de subcesión que se platica en las Indias, despues de mi vida y de la dha mi muger, por otras tres vidas más pueda vender, empeñar o nombrar persona en la dha

encomienda y en virtud de la permisión que el Rey N^{ro} Sr. fue servido de conzederme como lo tiene declarado en su Real Decreto de diez y ocho de octubre de mil seisçientos y quarenta y çinco, dirujido al Consejo de Indias, doy facultad quanto puedo y tengo a la dha señora Condesa mi muger para nombrar en las dhas tres vidas la persona o personas que fuere de su boluntad teniendo entendido por la merçed que me haze que reconociendo lo que yo amo y devo querer a la dha señora doña Isabel de Fonseca y Çúñiga hija del señor don Baltasar mi tio a quien tanto deví y ame y asi mesmo por que me lo a mereçido por su persona con el amor y respeto que me a tenido y por haver de ser subçesora de mi casa y estados cuyo acrecentamiento y luçimiento naturalmente deven desear los hombres como yo tendrá cuidado de que asi la dha mi herençia como las vidas de dha encomienda de Indias se conserbe siempre en la casa del que subçediere en el Condado de Monterrey y espero que asi la dha señora Marquesa de Tاراçona como sus hijos y subçesores en la casa sabran merecer toda merçed y buena voluntad a la dha señora mi muger continuandola aquel respeto y obediencia que hasta aqui la han tenido, como yo les encargo que lo hagan siempre.

Ytten, declaro que tengo una hija bastarda monja en el Convento de la Concepción de Religiosas Agustinas Recoletas de Salamanca y encargo y ruego a la dha señora Condesa mi muger haga cuidar mucho della pagandome en esto la justa confianza que tengo de lo que la es devido y espero deber en todo cuanto me pudiera tocar y pertenezzer y mando que durante la vida de la dha mi hija, se le den Dozienttos Ducados cada año.

Nuestro Convento de Agustinas Recoletas de Salamanca es obra a quien tengo tan particular inclinación, como muchas vezes se comunicado a la dha señora Condesa mi muger y haviendo de ser entierro común de entrambos, por sí mismo esta bastante encomendado y yo le nombro solo por no faltar desta última demostración del amor y cariño que le tengo.

Ytten, mando a la dha señora Marquesa de Tarazona dos ylos de perlas para la garganta y las arracadas dellas.

Ytten, mando al señor Marques de Tarazona un broche de diamantes.

Los criados que me han servido son merecedores de toda la buena voluntad que les he tenido y de la que les mostrara si pudiera, aunque juzgo que lo mejor

y más que puedo hazer por ellos es dejarlos encomendados a la dha señora Condesa mi muger, estando zier-to que los amparara a todos y procurara su comodidad y a falta suya los Marqueses de Taraçona mis hijos a quien lo suplico quan encarecidamente puedo todavia en demostración de mi voluntad; dexo una memoria en que me acuerdo dellos sintiendo mucho el no haver podido hazer por ellos mucho más de lo que contan buena voluntad he deseado y esperando de la buena ley con que me an asistido que lo an de continuar sirbiendo a la dha señora Condesa mi muger en lo que les mandare con el amor y puntualidad que les he merecido y por que asi mismo deço dispuestas en la memoria otras cosas que es mi última voluntad se cumplan, pido y ruego a la dha señora Condesa mi muger que en todo y por todo la haga executar segun y como eh ella se contiene."

fdo. El Conde de Monterrey.

En Madrid en nueve dias del mes de nobiembre del año de Mill seisçientos y quarenta y siete, ante Manuel de Bega es^{no} del número desta villa.

DOCUMENTO nº XXX

Carta de la Condesa de Monterrey a la M. Priora.-

"Madre mia, muy bien me parece que Vm tuviesse dispuesto el hacer fiesta a n̄ro san Gregorio en su día en la forma que me dize y en quanto a la licencia para el rezo ya he dado orden para que se procure alcanzar de que me holgare mucho por su consuelo de Vm y la devoción grande que yo tengo a este santo.

De la Reliquia del Santo Sudario no se halla testimonio, ni de todas le puede haver, y basta la buena fe con que se tienen de que son ciertas; a mi me dio esta en Roma el embaxador de Savoya y no se atendio a pedir testimonio de ella, mas no ay duda en que es muy cierta.

La fee de la edad de Margarita de Jesus la embiare a Vm para que se guarde alla porque es menester para el tiempo de la profesión y tambien avisaré con otra ocasión si se hallara con respuesta confirmada y por que si no se pueda confirmar luego. A la madre Ines dara Vm mis recados y adios que guarde a Vm muchos años

Madrid a 19 de otu^e de 1653. "

A.Ag.Rec., "Cartas de los Patronos".

594

DOCUMENTO nº XXXI

TESTAMENTO

De la Excelentissima Señora D^a María Leonor de Guzman, Viuda de el Ex^{mo} Señor Don Manuel de Fonseca y Zúñiga Conde de Monterrey y de Fuentes, fundador de este Convento.-

"En el nombre de N^{ro} Señor Jesucristo y de la soberana reyna de todos los ángeles Nuestra Señora a quien suplico sea mi yntercesora en su divina presencia, yo D^a Leonor María de Guzmán Viuda de Don Manuel de Fonseca y Zúñiga Conde de Monterrey y de Puentes mi señor y marido que Dios en su santa gloria aya, estando con salud y en mi enttero y natural juicio por la misericordia divina, queriendo prevenir y disponer lo que aquí he expresado ordeno y otorgo este mi testamento y última voluntad, el qual quiero se haga y cumpla en la mejor forma que de derecho pueda y aya lugar, despues que Dios N^{ro} Señor fuere servido de llevarme, rebocando como reboco y anulo qualquiera otro testamento o codizilo que antes deste ubiere otorgado.

Primeramente confieso formemente la fee de N^{ro} Señor Jesucristo y todo aquello que cree la Santa Yglesia Católica romana, la qual fee y creencia protesto vivir y morir con el auxilio y ayuda divina y encomiendo mi ánima a Dios que la crió y rredimio con su preciosissima sangre suplicandole use conmigo de su infinita misericordia y a la Virgen Nra. Sra. y abogada nuestra sea yntercesora con su divina Mg^d, y lo mismo a todos los santos y ausiliares mios.

Mando que quando N^{ro} Sr. fuere servido de llevarme sea mi cuerpo sepultado en el Convento de la Concepción Agustinas Recoletas de la ciudad de Salamanca fundación del Conde mi señor que este en el zielo y mia, y que se ponga en el lugar y entierro que está señalado para entrambos, y no estando acavado al tiempo de mi fallezimiento se llevará a donde está depositado el cuerpo del Conde mi sr. y marido, y juntos nos lleven sin dilación alguna al dho Convento de la Concepción, y en la parte más decente que pareciere a mis testamentarios se pongan a donde nuestras religiossas en demostración del amor y ternura con que siempre las emos querido y deseado sus conbeniencias en orden al mayor servicio de N^{ro} Sr. y nos encomienden allí como se lo pido quan encarecidamente puedo, hasta que sean puestos en el lugar espresamente señalado de nuestro entierro. Y desde la casa en que muriese mando que sin ninguna detenzión ni tenerse cuerpo presente en hazer officios se dexe luego para llevarme y encargo a mis testamentarios que el entierro y funeral no sea con pretensiones banas y se atienda solo a lo que fuere más util y conbeniente para mi alma ayudandola con oraciones y sacrificios espirituales, y lo que queda dicho es mi boluntad.

Mando se digan por mi alma con la brevedad posible cinco mill misas y que las que se pueda se celebren el mismo dia de mi muerte en altares previlegiados en el lugar donde sucediere dandose por cada una dos reales de limosna y en los lugares y las yglesias por donde pasare mi cuerpo y parare se digan por mi alma las misas que pareciere a mis testamentarios pagando la limosna dellas a dos R^s y asi se lo encargo y pido a ellos.

Ytten, a la nueva devozion que tengo a n^{ra} Sra. del Rosario, al Niño Jesús y a la fiesta del Nombre de María, deseo dotar las tres fiestas que me tocan cada año; la del Nombre de María se celebra en diez y siete de setiembre en el Convento de la Santísima Trinidad desta Corte y doy de limosna para ella 300 reales de vellón; la del Rosario y Niño Jesús en el Convento de Santo Tomás de Madrid, el primero y segundo domingo del mes que me reparta la mayordoma mayor, y doy para ellas treinta R^s de limosna a cada una.

Ytten, mando que despues de mi fallecimiento si en vida no lo ubiere executado y cumplido, de lo más esplicito de mi hazienda se saque 4.000 Ducados de plata napolitanos y con ellos se compre la finca

y renta que mejor se allare en la ciudad y reino de Nápoles conforme les pareciere a mis testamentarios y echa se aplique como lo mando y digo al Convento de la Madalena de Españolas de la dha ciudad para que la ayan y gozen perpetuamente sin podersse enojenar porque le sirviese y tenga para el gasto que aze en descubrir el S^{mo} Sacramento todos los biernes por las intenziones del Conde y mias, que fundamos dho Convento, y lo que sobrare sirva y se aplique al gasto de la enfermería y limpieza della y en otras necessidades del conbento y encargo a aquellas sras. religiosas por la buena boluntad que nos an devido nos encomienden a Dios N^{ro} Sr.

Mando a la cassa de Santo Domingo del lugar de Soriano en el Reyno de Nápoles, por la mucha devozión que siempre he tenido a este glorioso santo, 500 Ducados de plata napolitanos de limosna por una vez si yo en vida no los ubiera dado.

Ytten, mando que en el dho Conbento de la Concepción Agustinas Recoletas de Salamanca, dentro de la clausura en parte acomodada y decente se agan dos nichos y en uno dellos se ponga una ymagen de N^{ra} Sra. la Mayor de Roma que al presente está en mi aposento y una Cruz de Plata que yo dexo al dho Conbento con

reliquias de los ss^{tos} Martires del Conbento de la Sanidad de Nápoles a quienes e echo continua oración y asi el Conde mi señor y marido, y en el otro un San Antonio de Padua y un Santo Cristo chico con que el Conde mi señor murió y tubo toda su bida debozión particular comoyo la e ttenido al rreferido San Antonio de Padua, lo qual se executará en la forma que pareciere a la priora y monjas del dho conbento a las quales pido nos encomienden a Dios continuamente delante destos santos y rreliquias.

Ytten, mando que a Anttonio Bian Cardo, enano, se le de lo mismo que tiene en mi cassa por todos los dias de su vida, con condizión que esté en casa de la Condessa mi sobrina.

Ytten, declaro que tengo otras criadas y criados de obligazón y que por lo bien que me sirven y an servido les mando lo que pareciere escrito en una memoria firmada de mi mano; a mis criadas se las asista con muy buena correspondencia en lo que se les ofreciere para que lo pasen con dezencia, fiandolo mucho del amor que me debe la Sra. D^a Ines de Zúñiga Condesa de Monterrey mi muy cara y amada sobrina, que las amparará y ará todo lo que mando en la memoria.

Ytten, mando a María Bravo, hija de Ana de Belas-

co, por lo bien que me a servido 500 Ducados por una bez y esto se entiende si no se los ubiere dado yo en vida.

Ytten, mando a Fr. Juan de la Madalena religioso agustino recoleto 100 Ducados cada año por todos los dias de su vida y le pido me encomiende a Dios y al Conde mi señor y marido.

Ytten, es mi boluntad que a las mandas forzosas se les de veinte reales por una bez, con que las aparto de mis bienes.

Ytten, es asi mismo mi boluntad que pagadas las mandas contenidas en este testamento y en la memoria firmada de mi mano y nombre, como queda dicho de lo más bien parado de mi hazienda, si la Yglesia de la Concepción de Agustinas Recoletas y entierros del Conde mi señor y mio en dha yglesia fundada por nosotros en la ciudad de Salamanca, no estubieren acavados al tiempo de mi muerte, se saque lo que pareciere a mis testamentarios ser necesario para acavar una y otro con la brevedad posible y el cumplimiento desto puedan pedir las monjas del dho conbento cumplido con toda seguridad, que mis testamentarios me aran la merced de prometerme en cumplir esta mi boluntad y gastar la cantidad que fuese menester para azerlo.

Asi mismo gravo esta mi erencia a mis subçesores en 2.000 Ducados cada año, los quales se an de gastar en cada uno dellos en acavar y perfezionar la cassa y toda la obra de nuestra fundazi3n en dha ciudad segun y como est3 en la planta que se firmo, los quales agan y devan pagar los poseedores desta mi erencia hasta que del todo est3 acavado y perfezionado la cassa y la obra conforme a la planta como queda dicho, y la execu3i3n desta manda es mi boluntad, que quiero puedan pedirlo las monjas.

Porque en virtud de poder de las dhas monjas amido se an cobrado varias cantidades de mi cedidas, de los frutos de los beneficios y penssiones de que se compone la rrenta que el Conde mi se3or y yo las se3alamos para fundazi3n del dho conbento y an entrado en poder de mis erederos y dellas con mayores cantidades se a rremetido para alimentos de las dhas monjas y para el gasto de la obra de fiado y puesto que al presente est3n satisfechas de todo lo que an ymportado dhas rentas, como por haverse gastado cantidades mayores y por esta causa el conbento en ning3n tiempo a de pedir maraved3s algunos de mis bienes.

Ytten, mando que todos mis bienes muebles, plata joyas y alajas que al tiempo de mi fallecimiento se

vendan luego y del precio que resultare de la venta y pagadas las mandas, cargas y disposiciones que en este testamento y en la memoria pareciere a mis albaceas y testamentarios para el efeto que se sigue:

Ytten, declaro que es mi boluntad que la Sra.

D^a Ines de Fonseca Condesa de Monterrey y de Puentes Marquesa de Tarazona, mi querida y amada sobrina a quien el Conde mi señor y yo emos criado y alimentado y tenido en lugar de hija, hayandose ya en estado de poderse cassar, lo hiciese con expreso consentimiento del Sr. Don Luis Mendez de Haro Conde Duque de Olivares mi señor y sobrino, como lo espero della y del grande amor que nos deve y que en esto nos pagará en parte atendiendo a que se lo emos savido merezer y aga lo contenido en este testamento y lo que quedare ordenado en papel mio se pague y de a mis criados o a otras personas, sea mi eredera universal de todos mis bienes muebles y rayces, derechos y aciones que me pertenecen con las condiziones y gravámenes siguientes : de no poder ella ni sus descendientes en ningún tiempo enajenar, enpeñar o bender nada desta erencia ni de los enpleos que se ycieren della por que solo an de gozar della y sus descendientes que fueren Condes de Monterrey; sea usufructuaria por

los dias de su vida deste vínculo, el que quiero que sea perpetuo e ynajenable en toda su descendencia y que el que fuere Conde de Monterrey como dho es.

Y en caso de casarsse dha D^a Ines de Zúñiga y Fonseca Condessa de Monterrey sin expreso consentimiento del dho Don Luis Mendez de Haro mi sr. y sobrino, mando al dho Don Luis Mendez 10.000 Ducados por una bez, los quales quiero se paguen luego por dha Condesa mi eredera y para ella misma rruego, pido y encargo todo quanto puedo y por el amor que la tengo y lo que la merezco, no tome estado sin la guia consentimiento y discreción del dho Don Luis Mendez por que en negocio de tanta ymportancia se consiga mediante N^{ro} Sr. el acierto que se desea en encaminar a la Condesa de Monterrey y sepa y pueda representar la grandeza de la casa y ocupar los grandes puestos que aora ocupa y an ocupado los quales es della el caso y si pasa a la proteción, venignidad y suma piedad de su Mg^d a fin que asi lo mande, obligado de los servicios de la antigüedad de la cassa y de los del Conde mi señor y marido que con tanto acierto a su Real servicio lo procuró merecer.

Ytten, quiero y es mi boluntad que si fuere Dios N^{ro} Señor servido de llevarme antes que tome estado

dha Condesa de Monterrey mi amada sobrina y heredera todo el tiempo que tardare en tomarle, hasta que el marido con el qual casare fuera declarado havil para administrar dha hazienda, se aya de administrar y gobernar todo lo que le dego y eredase por mi muerte por el Sr. Don Miguel de Salamanca del Consejo de su Mg^d en el Reino de Castilla y su presidente en la sala de alcaldes, que tiene toda mi confianza, hasta poder dha Condesa y su marido administrar su hazienda, y no de otra manera. Y a falta del dho Don Miguel de Salamanca, entre en la dha administración uno de los testamentarios que fuere nombrado por todos los demas que dego nombrados en este testamento o por la mayor parte.

Si lo que Dios no quiera faltase la dha Condesa de Monterrey y su descendencia, es mi boluntad suceda en esta mi hazienda el Sr. Don Luis Mendez de Haro mi sobrino y en su falta el descendiente suyo que fuere Conde de Monterrey, el qual a de gozar desta mi erencia con el mismo bínculo y gravamen de no enajenarla expresado arriba y de haver de ser siempre usufruttuario el que fuere Conde de Monterrey, que se a de cumplir ynviolablemente mientras el Condado de Monterrey estubiese en la línea y descendencia del Sr.

Don Luis Mendez de Haro mi sobrino, y si lo que Dios no quiera faltase della, es mi boluntad que en esta mi erencia y vínculo perpetuo suceda el que fuere Marqués de Almazán con la misma prohivizi3n de enenar ynperpetuo, que asi es mi boluntad.

Nombro por testamentarios a Da. Ines de Zúñiga y Fonseca Condesa de Monterrey mi sobrina querida, al Sr. Don Luis Mendez de Haro mi sobrino, al Sr. Marqués de Leganés mi primo del Consejo de estado de su Mg^d, al Sr. Marqués de Loeche mi sobrino gentilhombre de la cámara de su Mg^d, al Conde de Peñaranda del Consejo de Estado, al Sr. Don Melchor de Borja mi primo del Consejo de Estado, al Sr. Conde de Ayala gentilhombre de su Mg^d, a Don Miguel de Salamanca del Consejo de su Mg^d, al Padre Eusevio mi confesor, de la Compañía de Jesús, al Padre Pedro Pimentel mi primo, de la Compañía de Jesús, a Don Domingo Sotelo Cav^o de la Orden de Santiago y a Don Francisco Ochoa Samaniego.

Por quanto su Mg^d que Dios guarde havia echo merced al Conde mi señor y marido que Dios aya, de 3.000 Ducados de renta en Indias por dos vidas, pues fue servido el año de mill y seiscientos y quarenta y tres por real cédula alargarlas a cinco vidas con facultad

de poder disponer dellas a su boluntad en vida o en muerte dispensando a la ley de la sucesión y a las demas cédulas, leyes ybordenanzas que ay en contrario y en el año de mill y seiscientos y quarenta y cinco por su real cédula la dio facultad para que esta renta pudiese disponer la persona a la qual dexase el Condado de Monterrey; me la dio a mi para nombrar las personas que quisiese, por tanto valiendome de dhas cédulas reales y autoridad para ello dada, nombro en dhas vidas y renta al que poseyere la Cassa y Estado del Conde de Monterrey despues de mis dias.

Los criados que me an servido y estan sirviendo y las criadas, son merecedores de toda mi buena boluntad, por lo que les encomiendo a mi sobrina D^a Ines de Zúñiga Condesa de Monterrey para que los ampare.

fdo., D^a Leonor María de Guzman.

En Madrid dado en 8 de noviembre de mill y seiscientos y cinquenta y quatro, ante Diego de Orozco notario.

DOCUMENTO nº XXXII

Diversas mandas y legados hechos por la Condesa de Monterrey.- 24 de noviembre de 1654.-

"Es mi boluntad se le den al Padre Eusevio de Nirenbergue de la Compañia de Jesus, mi confessor, por todo el tiempo de su vida 2.000 R^s en cada un año, y pido con todo encarecimiento a la Condesa de Monterrey mi sobrina se los mande pagar con puntualidad, porque necessita mucho deste socorro.

Es mi boluntad que quanto mando se le de a mis criadas y criados así de rraciones y salarios como de mandas para tomar estado o en otra qualquier manera, se entienda que a de ser al tiempo de mi muerte.

Tambien mando a mi ss^{ra} la Marquesa de Leganés mi muy amada amiga, una joya de quatro mill ducados en plata, a su gusto.

Tambien mando a mi ss^{ra} la Condesa de Mora mill ducados de renta por todos los dias de su vida y dos años despues en donde gustare cobrarlos.

A Don Miguel Sotelo camarero del Conde mi señor trecientos ducados por todos los dias de su vida cada año.

A Don Antonio Salgado Colmenero alcayde de Mon-

terrey ducientos ducados.

A Don Diego Bracamonte, suplico al sr. Don Luis de Haro mi sobrino me le procure acomodar como me lo tiene ofrecido.

A Don Francisco Ochoa mando quinientos ducados por una vez.

A Don Juan de Almendariz mando ducientos ducados por una vez y suplico a mi sobrino me le acomode, que es de muy buena razón y de muy buena pluma y le deseo todo bien.

Tambien mando a D^a Mencía Ruiz en muestra del gran- de amor que la tengo el brasero de plata de cadena q que era de mi hermana la Marquesa de Alcañizas.

En muestra de amor y buena boluntad mando al Sr. Don Luis de Haro mi sobrino la pintura que le gustare de las que allaren al tiempo de mi muerte.

A mi ss^{ra} la Marquesa de Liche una ressa de diamantes que tengo.

Al Marques de Liche mi sobrino, una pintura.

Al Sr Conde de Ayala mi hijo, una pintura.

Al Sr. Don Juan Domingo de Haro mi sobrino, un brochezillo de diamantes.

Al Sr. Marqués de Leganes, mi primo, una pintura.

Al Conde de Peñaranda, una pintura.

Al Sr. Don Melchor de Borja mi primo, una pintura.

A Don Gerónimo de Rozas mi mayordomo ducientos ducados por una vez.

A Mariana de León la di una presentación en el Convento de la Concepción de Agustinas Recoletas de Salamanca, en caso que quiera ser religiosa y donde no, para ayudar a su dote la mando mill ducados.

Ytten, es mi boluntad que todo lo que pareciere apropósito de plata y otras cossas para el Convento de la Concepción de Salamanca, se le apliquen conforme a la boluntad de mis testamentarios.

Mando a D^a Aldonza de Córdoba una cesta de plata con su recado dentro.

Tengo mandado en mi testamento al que me remito, que despues de acavada la Iglesia de Agustinas Recoletas de Salamanca, que de nuevo encargo, se gasten 2.000 ducados en cada un año hasta acavar la cassa conforme a la planta.

Declaro es mi boluntad que en quenta de dhos dos mill ducados se apliquen los dos Juros que tengo en la ciudad de Cordova, el uno de ducientos y sesenta y un mill y ochocientos mr^s (261.800 mr^s) y el otro de quarenta y tres mill quatrocientos y quinze (43.415)

en millones, que ambos montan nueve mill rreales de renta (9.000 R^s), y que éstos acavada la cassa queden perpetuos en dho Convento, y lo que faltare hasta los 2.000 ducados referidos que se an de gastar en cada un año en la cassa acavada la iglesia, como tengo dicho es mi boluntad se supla de los demas efetos de mi hacienda, y una vez acavada la Iglesia y la cassa libre la dha mi erencia de la carga.

Declaro tengo mandado a Don Miguel Sotelo Cav^o de la Orden de Santiago quinientos ducados por los días de su vida, atendiendo a lo mucho y bien que me a servido.

Mando a mi ss^a la Condesa de Ayala mi sobrina los dos braseros de plata a modo de cubos, en memoria de lo que la quiero y estimo.

Mando a mi querida y amada Condesa de Monterrey y de Fuentes mi sobrina la banda de diamantes y asimismo es mi boluntad que efectuandose el cassamiento que se está tratando con don Juan Domingo de Guzman y Haro mi sobrino, se le de la tapiceria grande y los dos estrados.

fdo. Leonor M^a de Guzman

En Madrid a 21 de noviemb^{re} de 1654, y entregado en papel sellado el 24 de nov. de 1654 a Diego de Orozco.

A.Ag.Rec., "Fundaciones y Testamentos".

DOCUMENTO nº XXXIII

Conventto de Agustinas Recoletas. Sus propiedades.--

Tierras de secano que producen un año por dos:

Le pertenece a dho conventto una tierra al sitio de la rivera de cavida de nueve zelemes para trigo de primera calidad..

Juros a su favor:

Pertenezen a dho conventto dos juros en la ciudad de Cordova, el uno situado en millones y el otro en el segundo medio por ziento de dha ciudad, su renta principal del primero quarenta y tres mil quatrocientos diez y ocho mrs. y al presentte está reduzido a veinte y un mil settecientos y ocho mrs. y el segundo de dozientos sesenta y un mil ochozientos mrs. de renta al año y al presente está reduzido a sesenta y zinco mil quatrocientos y zinquenta mrs. cada año, que componen los dos juros dos mil quinientos sesenta y tres reales y diez y seís mrs. 2.563 R^s. 16 mrs..

Y ten otro juro situado sobre las alcabalas de esta

ciudad de Salamanca de treinta y siete mil y quinientos mrs. de su renta principal y solo a quedado reducido a treinta y siete mil y quinientos mrs. en cada un año, un mil ziento dos reales y treinta y dos mrs.

Otro juro situado en el servicio hordinario y extrao dinario desta ciudad de zinquenta y tres mil setezientos setenta y quatro mrs. de renta cada año que hazen un mil quinientos y un reales y veinte mrs..

Dho convento goza de otro juro sobre diezmos de la mar de Castilla y otro en el terzer medio por ziento de Medina del Campo, los que no se cobran..

Zensos perpetuos a favor:

Paga a este convento en cada una año la congregación de caballeros de San Francisco de Borja sita en el Real Colexio de la Compañia de Jesús, sesenta y seís reales por una casa en la calle de Santa Ana 66 R^º..

Zenso redimible a favor:

Le perteneze a dho convento un zenso redimible de settezientos nobenta y ocho reales en cada un año que paga el patrono de dho convento por veinte y seís mil seís cientos reales de principal a razón de tres por ziento..

Cargas:

Paga dha comunidad al seminario de Carvajal media fanega de trigo en cada año de juro perpetuo..

Paga así mismo dho convento a dos pobres que elige la Priora por la memoria que fundó don Bernardo Ordoñez,, seiscientos noventa reales cada año..

Así mismo paga en cada una año sesenta y seis reales de censo perpetuo a la congregación de pobres vergonzantes sita en la sala consistorial de dha ciudad..

Paga así mismo dha comunidad a el señor don Manuel Coman médico de dha comunidad, diez y seis fanegas de trigo en cada un año por razón de su salario..

Y así mismo dha comunidad paga a Miguel Bizente ziruano de la expresada comunidad, por razón de su asistencia seis fanegas de trigo al año.

A María de Ortíz demandadera de dho convento se le paga en cada un año por razón de su salario ziento y zinquenta y quatro reales..

Patronato que en el dho convento fundó el conde de Monterrey:

Le perteneze a dho convento una casa en la parroquia de San Matheo en la calle de Toro con vivienda vaja, tiene de frente quatro baras y de fondo ocho y media.. Linda

a levante con casa de la Real Capilla de San Marcos, poniente y norte con casa del hospital general y mediodía con calle pública, la qual avitta Joseph Martín y paga de renta en cada un año zinquenta reales.

Diezmos. privattibos:

Le perteneze a dho patronato por el beneficio que goza en la Yglesia parroquial de San Matheo una parte por nueve de todos los diezmos granados que se adeudan los feligreses de dha parroquia. Le an correspondido en cada año siete fanegas diez zelemines y tres quartillos de trigo, tres zelemines y tres sesttos de zenteno, tres fanegas y nueve zelemines de zevada, tres quartillos de garvanzos, y en dinero onze reales y diez y seis mrs. que a los prezios de los generales resulta ser su importe anual ziento y sesenta reales y diez mrs..

Le perteneze a este dho patrono por el beneficio que goza en la Yglesia de San Martín, dos parttes de diez y siete y un terzio de nueve por todos los diezmos granados y menudos que se adeudan y causan en su silla común por sus feligreses, que le an correspondido cada año quatro fanegas y media de trigo, dos fanegas de grano menudo, zinquenta y quatro zelemines de mosto, que segun prezios corrientes importan 138 reales.

Capellanía que fundó Theresa Hernandez en Santa Olaja agregada al referido Patronato:

Efectos que le pertenecen:

Pertenece a dha capellanía un censo perpetuo de sesenta fanegas de trigo y treinta de cevada que en cada un año le paga la mesa capitular de la santa Iglesia Cathedral desta ciudad a los prezios de las respuestas generales, importan un mil ciento y diez reales.

Cargas del beneficio de San Matheo:

Paga dho convento a don Andrés Thoribio Sánchez presbítero cura de la dha parroquia por la administración de sacramentos ciento y diez reales en cada un año.

Tiene de carga el pagar las misas que se dicen al pueblo la mitad del año.

Cargas del beneficio de San Marthín:

Tiene de carga este beneficio además de la sexta parte de las misas cantadas que en los días festivos se dicen al pueblo, el celebrar treze misas rezadas en cada año.

Cargas de la capellanía de Santa Olaja:

Tiene de cargas dha capellanía dozientas y ocho misas rezadas en cada un año con asistencia, se pagan anualmente quinientos sesenta y tres reales.

Cargas de otros benefixios:

Paga cada año por el servizio del beneficio de Bavi-
lafuente 500 reales..

Por el beneficio de Orcajo de las Torres 450 reales..

Por el de Villaflores 110 reales réditos del zenso
que pagan al beneficio de San Ysidro desta ciudad y goza
don Joseph Antonio de Anieta, ochenta y ocho reales y ocho
mrs.. al año..

De silla y sillazgo del beneficio de Bavi-
lafuente, ochenta y ocho reales y diez y siete mrs..

De subsidio de Orcajo de las Torres setenta y nueve
reales y treinta mrs..

De salario del administrador de Galicia en cada año
un mil y trezientos reales..

De salario y gastos del administrador de Cuenca de
diferentes beneficios y otras piezas que por un quinquen-
io importa 5.500 reales..

Cargas comunes del Patronato:

Tiene de carga el pagar en cada un año a el expresa-
do convento setezientos noventa y ocho reales por la me-
moría de don Bernardo Ordoñez..

Paga así mismo a dho convento por la memoria de don

Andrés Luis quarenta y dos reales para la fiesta de Santa Ana..

Paga así mismo en cada un año al referido convento 31.432 reales en la manutención de treinta y tres religiosas que es el número que a de tener dha comunidad..

Paga así mismo para la sacristía en cada un año tres mil y trescientos reales..

Para la enfermería paga dos mil y quinientos y siete reales..

Paga así mismo para la varrendera de la Yglesia en cada un año dozientos sesenta y cinco reales..

Paga cada año al capellan mayor de dha comunidad tres mil y trescientos reales..

Paga así mismo al capellan y sacristan mayor mil seiscientos cincuenta reales cada año..

Paga a don Joseph Anieta ochocientos y ochenta reales cada año.

Paga a otros quatro capellanes en cada año ochocientos y ochenta reales a cada uno..

A seis acolitos para que ayuden las misas 165 reales..

Al padre confesor paga cada un año dozientos sesenta y quatro reales ..

Paga así mismo cada un año dos mil y dozientos reales

al administrador que dho patronato tiene..

Fundación de la exa.. doña Leonor María de Guzman;

Juro:

Deperteneze aesta fundación un juro de tres mil seiscientos y setenta y seis reales y diez y seis mrs.. que es la renta que ha quedado liquda de dho juro en cada un año situado sobre salinas de Andalucía tierra adentro,, que dho juro está en caveza de la Priora y religiosas de dho convento..

Cargas:

Paga dho convento a don Gabriel Morfínigo presbítero como capellan que sobre dho juro fundó la referida exa.. Doña Leonor de Guzman, un mil y quinientos reales cada año..

Por la ablata de dha capellanía paga en cada año ochenta y quatro reales..

Mil reales en cada año satisfaze para la convalecencia de las religiosas de dho convento..

Seiscientos y quatro reales que en cada un año se gasta en la cobranza de dho juro..

Notta:

Que el residuo anual de las rentas sobrantes deste

juro sirve para los ajuares de las religiosas que en tra-
ren en dho convento..

Fundación de los exmos. Don Baltasar y Doña Isabel
de Zúñiga en el referido convento;

Juro:

Perteneze adha fundación un juro situado sobre el ser-
vicio hordinario y extraordinario desta ciudad, cuya ren-
ta anual a quedado reducida a dos mil y ochozientos y ochen-
ta y un reales y treinta y un mrs..

Cargas:

Sobre la renta del juro expresada y buebe efectos
que goza contra la villa de Madrid se pagan en cada un año
quatro mil y quatrozientos reales por mitad, a don Manuel
Hernandez Baptista y don Mathías Cascafar presbítero., por
el aber de sus capellanías a razón de dos mil y dozien-
tos reales cada uno.

Paga así mismo a el convento de religiosas Francis-
cas Descalzas de esta ciudad trezientos sesenta y zinco
reales cada año..

Paga así mismo a el referido convento de Agustinas
recoletas cada año mil ziento y diez y siete reales. y do-
ze mrs..

620 9

Paga así mismo la refrida fundación por la cobranza y desqueto de dho juro en cada año dozientos y treinta reales y medio por la referida cobranza..

A.. Ag.. Rec.. Sa.. " Juros y propiedades "..

DOCUMENTO nº XXXIV

Carta a Don Miguel de Salamanca 6 de Abril de 1655.-

"... pesar y sentimiento por la muerte de la Condesa de Monterrey... de lo que han rogado por ella en Nápoles... gran alegría por la conclusion del matrimonio de la Condesa sobrina con Don Domenico de Haro y Guzmán hijo del Señor Don Luis...

... manda una relacion extensa (solo lo dice) del estado de toda la herencia...

... pide copia del testamento y escritura...

Firmada en Nápoles por
Giovanni Batta. de Mari.

DOCUMENTO nº XXXV

Escritura de fábrica y obra que se esta haciendo en
el Convento de Agustinas.1656.-

"... Juan Garcia de Aro, arquitecto, se contrata con Don Bernardo Ordoñez de Lara y se obliga a asistir la obra de fábrica todo el tiempo que dure el terminar la linterna y todo lo demas de la obra... ..., con el salario que esta señalado sin poder pedir más asta acabar la linterna de la cúpula, comenzada por el Hermano Bautista de la Compañia de Jesus, en la misma forma, sin alterarla en nada, desde el dia que comienze a trabajar en ella."

DOCUMENTO nº XXXVI

Requerimiento a Juan de Esculte. 1656.-

"... Juan de Esculte sustituto de Bartolome Sombigo maestro arquitecto de mármol de la obra que se está haciendo en este convento de las Agustinas Recoletas de la ciudad de Salamanca, se había comprometido con Bartolome Sombigo a dar el cuerpo de la obra desembarazado para hacer dicha obra de mármol, y a darle el dinero para meter la gente necesaria para acabarla... ..., el cuerpo de la Iglesia donde se a de obrar, que es el presbiterio, esta ocupado con los andamios y el crucero con las bovedas pide que se le desocupe y le den el dinero. No se hace lo uno ni lo otro por lo que es preciso que cese la obra, se requiere para desalojar y pagar con intereses con los bienes de la administración.

Fdo. por Juan de Esculte.

Respuesta dada el 10 de Junio :

Don Bernardo Ordoñez de Lara declara que teniendo orden de Don Miguel de Salamanca dará el dinero que arriba se le pide ..., que por estar acabando el retun-

dimiento de la Capilla Mayor no se pueden quitar los andamios asta fenecerla y así mismo está detenida la obra de albañileria en la bóveda de los entierros por orden expresada en carta del 31 de Mayo pasado de 1656."

DOCUMENTO nº XXXVII

Escritura de compra de piedra. 1656.-

"Antonio Venito, y Anton Venito, canteros vecinos de Villamayor ... concertados con Don Bernardo Ordoñez de Lara ... un banco de piedra de 50 pies de largo y 36 pies de ancho, de las canteras del prado del lugar de panaderos ... segun condiciones y precios siguientes: ... han de trabajar 6 hombres todos los dias de trabajo ...

hemos de traer toda la piedra que saquemos conforme se nos fuere pidiendo ... en sillares limpios ...

... cada barra de perpiaños de pie y medio en ancho po 3 reales y medio, y los que llegaren a 5 pies de largo y de ahí a arriba a 4 reales, y los sillares de a pié y medio y de a pie y tercio a 3 reales y cuartillo de bara y los de pie y medio y pie y cuarto a 3 reales la bara y la bara de piedra para mampuesto asillarado de pie y medio y cuarto a 3 reales menos cuartillo la bara y los mampuestos que no tuvieran esta medida a 2 reales de a pie y medio y a pie y tercio.

... las piezas de a 5 pies y medio de largo 2 reales menos cuarto de ancho y pie y medio de "rroça" (?) a 14 reales cada una ...

... asentado el banco hacer en buena piedra limpia que pueda servir para canteria y no ha de tener greda, barrongabarros (?) ni sorbederos...

... además de los otros precios confesanos haber recibido del dicho Señor Bernardo Ordoñez de Lara mil reales de vellon que nos da de más a más para descubrir el dicho banco... mas 14 ducados para pagar la renta de la cantera.

Edo. en Salamanca a 6- Junio de 1656
ante mi Matias de Zamora.

DOCUMENTO n.º XXXVIII

Escritura de la obra de las Agustinas. 1656.-

Cédula:

" ... el rey da toda clase de poderes administrativos a Don Miguel de Salamanca testamentario y administrador general de los bienes de los Condes de Monterrey.

Fdo. en el Pardo 26 - I - 1655."

" ... y usando de dicha potestad y fe ...
... en las clausulas del testamento que la dicha Sr. otorga, así una disponen quedlo mejor y mas bien parado de su hacienda a la Yglesia de las Agustinas.

(siguen una relación de las obligaciones: terminar los entierros, contratos a destajo, pagos por semanas, tanteos, medidas cadamés, recoger rentas de pueblos de la provincia.)

Francisco de Ochoa y Samaniego, contador de rentas de S.M. y de esta administración".

Fdo. el 20 de Abril de 1656.

ante Mateas de Zamora.

A. H. P. Sa. Prot. de Mateas de Zamora, 1656. Sig. 4406.

Fol. 1987.

DOCUMENTO Nº XXXIX

Escritura de aprobación de cuenta y carta de pago del
convento de las Agustinas. 1656.-

" ... nos la priora, monjas y convento de Nuestra Señora de la Concepción A. R. ...

... por cuanto el licenciado Pedro Sotelo conrregidor de la villa de Monte Rey, ha cobrado y administrado las pensiones que tiene este convento sobre los beneficios del preatonato de la escelentissima Señora Doña Ines de Fonseca Zúñiga y Toledo condesa de Monterrey, que está en el reino de Galicia, las cuales ha cobrado el susodicho y de ellas y de lo procedido en el año pasado de 1654, ha dado cuenta a este convento cuyo cargo importó 23.400 reales ... (problemas con 850 reales) ...

... otorgado ante Francisco Salgado notario de número de la villa de Monte del Rey a

25 - XI - 1655.

(relación de rentas).

En Salamanca a 2 de Junio de 1656.

Edo. por las monjas ante Matias de Zamora.

A. H. P. Sa. Prot. Matias de Zamora, 1656. sig 4406.

Fol. 1990.

DOCUMENTO nº XL

Requerimiento de Jose Garcia. 1656.-

"... nosotros Jose García y Pedro Rodriguez Adan maestros de albañileria ... requirimos a Don Bernardo Ordoñez de Lara ... que bien sabe como nosotros hicimos concierto con él en la obra de la bóveda para los entierros de los Srs. Condes de Monterrey y el cañón de entrada, todo ello en la capilla mayor de la iglesia están en cierto precio y con ciertas condiciones como consta en la escritura ... que hicimos con D. ...

.... el año pasado de 1655 y cumpliendo nosotros por lo que nos ha tocado ... tenemos hecha gran parge de dicha obra pues esta hecho el cañón de la entrada y tenemos comprados y dentro de la obra todos los materiales necesarios para ella y la cal aparejada para seguir continuando en ella y de orden de susodicho señor ha mandado cesar en ella. Sr. tanto lo requerimos y protestamos todos los daños que se nos pueden seguir porque la cal se esta pasando y echando a perder ...

... para que sea por cuenta y riesgo de dicha obra y no por la mia, por cuanto estamos llamados a cumplir dicho concierto o el que con diferente traza de jo he-

cho el Padre Frai Lorenzo de San Nicolás con lo restante de la albañileria y no cumpliendose uno u otro se ajuste luego lo ... obrado en el cañón y precio de materiales por maestros delante y se nos reciba en lo del dienro... ... dándonosenos por libres de la obligacion que tenemos hechas ansi con Don Bernardo Ordoñez de Lara como con el dicho Frai Lorenzo de San Nicolas mediante el que en dicha obra está hecha postura por Juan Garcia de Aro maestro de canteria en la cual ha hecho bajar de 6.000 reales ... se nos pague, satisfaga lo que se nos debiere.

Requerimiento visto, y oido en Salamanca a 16
de Marzo de 1656.

ante Mateas de Zamora.

DOCUMENTO nº XLI

Nombramiento de Juan Garcia de Aro. 1656.-

"Sepárase por esta pública escritura de obligación de obra como nos Don Bernardo Ordoñez de Lara vecino desta ciudad de Salamanca en nombre y virtud del poder y comisión que tengo del Sr. Don Miguel de Salamanca cavallero de la orden de Santiago del consejo de su majestad rreal de Castilla juez administrador general de la fábrica y obra qde Nuestra Señora de la Concepción Agustinas Recoletas desta ciudad de Salamanca qy de los bienes y asienda que quedaron de la disposición de la Excelentissima Señora Leonor Maria de Guzmán condesa que fue de Monterrey y de Fuentes que para que del conde un traslado concordado el presente año aqui seinsiera su tenor del cual es como se sigue :

Aqui

El qual dicho poder husando y asimismo de la orden que por su Señora me está dada por su carta misiba de zinco deste presente mes de marzo admito y nombro por Maestro Arquitecto de la obra de la fábrica a Juan Garcia de Aro quien para este efecto a enbiado a estar el dicho Señor para que asista por tal maes-

tro todo el tiempo que durare el acabar la linterna y ponerla en perfección y todo lo aræestante del cuerpo de la yglesia de dicho convento corriendo por su quenta todo lo que fueremenester y que toque a maestria asi en quantto a los tanteos y trazas que fueren nezesarias como para executar la dicha obra a lo qual a de asistir todos los dias en ella en las oras de trabajo sin poder tomar en dicho tiempo otra alguna obra ni acudir a ella y faltando algunos dias se le a de rrebajar los que faltare al fin de la semana. Por cantidad de su salario pues y se le a de pagar quatrocientos y cinquenta ducados que le señalo en birtud de dicha orden

año cuya cantidad se le a de pagar por semana y rratto por cantidad lo que montare al dicho respecto el qual a de durar todo el tiempo que durare la dicha obra y obligo los bienes y rrentas de la dicha disposición a que cumpliere el dicho Juan Garcia con su obligacion segun y en la forma que ba referida se le pagare el dicho salario por dichas semanas sin moderación alguna si no es en el caso de azer falta y otra causa que ligitima sea esto es dicho Juan Garcia de Aro questado presente a lo contenido en esta escriptura le azepto segun y como en ella se contiene y desde

luego me encargo y obligo con mi persona y bienes muebles y raíces aidas y por aver y asistir por tal maestro de la obra y fábrica todo el tiempo que durare el acabar la linterna y lo restante que falta de acabar el cuerpo de la yglesia de dicho convento y todo lo demás que fuere menester en ella que toque a maestria ansi enquanto a los tanteos y trazas que fuesen necesarias como executando la dicha obra y asistire de tabaxo sin tomar en dicho tiempo alguna obra ni acudir a ella consistiendo como consiento que si faltare a ella algun dia o dias se me rebaje al fin de cada semana a rata (?) por cantidad lo que tocara a cada dia a toda la qual dicha obra asistire asta acabarla y ponerla en toda perfeccion a que consiento se me compela y apremie por todos los remedios y rigores del derecho más bienes sumarios dexe en tibus(?) contentandome como me contento y satisfago con los dicho quatro zientos y cinquenta ducados que en cada un año de los que durare la obra se me an de pagar segun y en la forma rreferida en esta escriptura sin poder pedir a ese tratamiento del por-que desde luego confieso es justto y el que deseo persivir por mi trabajo y asistencia sobre que
 ... de todo y para el cumplimiento dello por esta parte demos el poder cumplido nezessario a las justicias

competentes para que a ello conpelan a cada parte por todo apremio y obra executiva como si fuera sentenzia difinitiva de juez competente pasada en autoridad de cosa juzgada rrenunciamos leyes de nº(?) laver y fde dicha disposición co. la X^c(?) del derecho en cuio testimonio y firmeza lo otorgamos ante Matias de Zamora notario rreal del nº desta ciudad de Salamanca en ella a diez y siete dias del mes de marzo de mill y seis y cinquenta y seis años, testigos Gabriel Delgado y Juan Antonio Sanchez y Fernando de Almanza testigos de Salamanca y los otorgantes y yo el notario doy fe que conozco lo firmaron de sus nombres.

Bdo. Bernardo Ordoñez de Lara y
Juan Garcia de Aro.

Ante mi Matias de Zamora.

DOCUMENTO nº XLII

Escritura de la obra de las Agustinas Recoletas. 1656.-

Don Bernardo Ordoñez de Lara por poder de Don Miguel de Salamanca administrador de la Condesa de Monterey... por poder y orden de su señoría en carta misiva de 5 de marzo de 1656 admito y nombro por maestro arquitecto de dicha fábrica y obra a Juan Garcia de Aro a quien por este efecto a enviado a estar aqui el dicho Sr. para que asista por tal maestro todo el tiempo que quedare el acabar la linterna y ponerla en perfección y todo lo restante del cuerpo de la iglesia de dicho convento, corriendo por su cuenta todo lo que fuere menester y que toque a maestria así en cuanto a los tantos y traza que fueren necesarios para ejecutar la dicha obra a la cual ha de asistir todos los dias en las horas de trabajo sin poder tomar en dicho tiempo otra alguna obra ni acudir a ella y faltando algunos dias se le ha de rebajar al fin de la semana
... su salario es y se le ha de pagar 450 ducados que le señalo en virtud de la orden en cada un año cuya cantidad se le ha de pagar por semana y rato

636 101

(compromiso aceptando las condiciones por parte
de Juan García de Aro).

Fdo. En Salamanca a 17 de Marzo de 1656.

ante Matias de Zamora.

A. H. P. Sa. Prot. de Matias de Zamora, 1656. sig 4406.
Fol. 1958.

DOCUMENTO nº XLIII

Cédula en la que se nombra testamentario y administrador de todos los bienes de la difunta Condesa de Monterrey a Don Miguel de Salamanca. 1656.-

"... en el testamento dispone que dé lo mas ... parado de su hacienda: a la Iglesia de la Concepción de Recoletas Agustinas de Salamanca y entierros del Señor Conde y suyo no estuvieren acabados al tiempo de su fallecimiento se saque lo que pareciere de sus testamentarios ser necesario para acabar uno y otro con la brevedad posible y para que tenga efecto lo contenido en dicha clausula, por no estar acabadas las obras se necesita que persona que tenga la asistencia, superintendencia y conocimiento de dicha obra, de toda confianza, satisfacción e inteligencia y porque todo ocurre en Don Bernardo Ordoñez de Lara canónigo cardenal de la Santa Iglesia de Orense, quien la ha asistido desde el año de 1643 hasta el fallecimiento de dicha Sa. y lo este continuado por el presente le doy poder y facultad bastante para que asista a la obra y tenga la superintendencia segun y como la tuvo en vida de los Señores Condes y Condesa de Monterrey y para que haga los concier-

tos que fueren necesarios ... y la concierte debajo
si le pareciere y escrituras a los precios
que concertare a destajo que en la obra
... se le pasaran en cuenta pagos por semana
según lo que haya obrado en la obra
... tanteos y medidas cada mes ... "

Fdo. en Salamanca a 16 de Enero de 1656.

ante Matias de Zamora.

DOCUMENTO nº XLIV

Escritura de obra de las Agustinas. 1656.-

" ... Don Bernardo Ordoñez de Lara ... , Juan García de Aro, maestro de arquitectura de la fábrica y obra que se está haciendo en el convento de las Agustinas, ... se otorgue escritura con Baltasar López maestro de dicho oficio, sobre la obra que se ha de hacer de retundir y rebocar toda la capilla mayor de dicha iglesia se ha de hacer desde la cornisa primera circular de encima de las pechinas hasta la planta del suelo y por los costados hasta el fin de la pilastra que da principio al cuerpo de la iglesia con ciertas condiciones y en cierto precio, que fue otorgada ante el presente en 1 - diciembre - 1655 a causa de haber despedido de la obra al dicho Baltasar López, ahora para efecto de que se continúe estamos convenidos en que nosotros Juan García de Aro y Pedro Gonzalez hallamos de hacer la dicha obra según y bajo las mismas condiciones a que estaba obligado a hacerla Baltasar López que son las siguientes: - Primera- mente que todas las áreas que hoy estan relocaladas de cal mezclada con los polvos de la piedra, ajustando que la

dicha cal ha de dar el color de la piedra lo más que se pueda..

- Ytten, condición que todo lo que se dice de adornos de ventanas y vajos recuadros ha de quitar las dichas cintas que estan hechas y rebocadas en la forma que va dicho en la condición antecedente habiendo corrido los perfiles de forma que no queden garrotes.

- Que todo lo que es fardar o cuerpo del edificio después de retundido y rebocado se le ha de hacer cintas blancas guardando la altura de las hiladas con igualdad y los planos de la misma manera yendo a tope llegando a los adornos de mármol.

- Es condición que toda la cornosamento pilastras y pilastranos, fajas y recuadros se han de retundir a regla sin que pueda ningún garrote asperonado todo lo referido y rebocandolo del color de la piedra sin cintas blancas.

- Ytten, que todos los lienzos de la pared se han de retundir y rebocar poniendo las cintas blancas en la conformidad que dice arriba.

- Ytten, condición que todos los recuadros que hacen los lienzos donde arriman los colaterales se han de " cubrir " de suerte que novayan a tope de dichos colaterales sino que queden libras.

-Todo lo cual dicha obra en la dicha conformidad hemos de dar acabada en toda perfección para el día de San Juan 12 de Junio del año que viene de 1656 poniendo por nuestra cuenta las herramientas que fueren menester para toda la obra haciendo en la conformidad referida y con mas lo que hay desde el anillo de las pechinas hasta la cornisa de ladrillo, donde comienza el banco de las pilastras, que no estaba en la obligacion hecha por Baltasar López y asi mismo debemos de borrar todo lo acintado y no se ha de acintar nada en los entrepeños ni en otra parte aunque esta capitulado en dichas condiciones se haga, por parecer que queda más hermosa sin ellas dicha obra y para que tenga el breve efecto que se desca traeremos continuamente trabajando tres oficiales antes más que menos todos los días de trabajo dándonos andamios hechos, los cuales corren por cuenta de dicha obra y los días que se dejare de trabajar por falta de dicho andamios, yo el dicho Pedro Gonzalez y demas oficiales trabajaremos en la obra por cuenta de ella, todo lo cual hacemos y ejecutaremos segun y debajo de las condiciones y haciendo dicha obra por nuestra cuenta en precio de 2.700 reales porque aunque el dicho Bernardo López solo se le daban 2.400 reales, los 300

reales más se nos dan por lo añadido en dicha obra y porque cumplamos dicha obligacion por cuenta de la cual habremos de recibir y pasar en cuenta lo que consta haber pagado por cuenta de dicha obra al dicho Baltasar López por cattedas de pago ante notario de eso menos habremos de cobrar, la cual dicha cantidad se nos ha de pagar segun y en la forma contenida y declarada en dicha escritura otorgada por Baltasar López en la que confesó recibir 600 reales que habremos de hacer buenas y la cuarta parte de lo restante en teniendo acabado y puesto en perfección todo lo tocante al prebisterio con las pilastras del arco toral y la tercera en acabando de poner en perfección una parte de la capilla mayor que es la mitad por un lado, y lo restante se nos ha de ir pagando como fuesemos trabajando en la otra mitad de la capilla mayor, dejando 200 reales hasta darla terminada y en toda perfección, que lo haremos al dicho tiempo a satisfacion del dicho Don Bernardo Ordoñez de Lara o de la persona que ordenara, conforme a las dichas condiciones que son hechas por Bartolomé Sonbigo maestro de arquitectura y marmolista de dicha obra, a todo lo cual consentimos ser ejecutados y compelidos con todo apremio y via...
... ..., yo el dicho Don Bernardo Ordoñez de Lara acep-

to esta escritura y obligo los bienes y hacienda que quedaron de la exma. Señora...a que se cumpliera o pagará con efectos los dichos 2.700 reales al dicho Juan Garcia de Aro y al dicho Pedro Gonzalez, segun y a los plazos contenidos y declarados en esta escritura para cuyo cumplimiento, pago, y oservancia y por esta carta.

En Salamanca a 26 de Abril de 1656.

Ante mi Matias de Zamora.

A. H. P. Sa. prot. de Matias de Zamora. 1656.

sig. 4406 - Fol. 1985.

DOCUMENTO Nº XLV

Obligación de obra para las Agustinas. 1656.-

"... Juan de Mondrabilla, escultor vecino de esta ciudad ... contrato con Don Bernardo Ordoñez de Lara... (obligacion con persona y bienes)... hacer por mi cuenta y riesgo en la iglesia 2 capiteles enteros y 2 medios y 2 cuartas partes que hacen a los rincones del arco del coro en dicha iglesia... ... hacer en toda perfección conforme a los demás que están hechos ... y hacer el florón de la clave en que cierra la linterna de la cúpula..., que la de llevar 2 ordenes de hojas que rematen pinjantes de cogollo en medio, mas 3 festones los que se han de hacer sobre ellas por los lados de los confesonarios en los colaterales ..., todo lo cual tengo que hacer y dar terminado dentro de 3 meses, que han de comenzarse a contar desde el 1º de noviembre de este año, a satisfacción del maestro de la obra o de la persona que nombrare D. Bernardo Ordoñez de Lara ... se me ha de pagar 26.000 reales por los 2 capiteles enteros, 100 ducados por los 2 medios y 200 reales por las dos cuartas partes del rincón del coro por ser engarzos del arco; 100 reales

por los 3 festones y 200 reales por el florón de la
clava comienza el trabajo en la 1ª semana des-
pues de esta escritura

... confieso haber recibido de Don Bernardo Ordoñez
de Lara 200 ducados para comenzar a trabajar de lo que
me doy por entregado y satisfecho

... lo restante seme irá pagando conforme fuere obran-
do y acabado los capiteles, festones y lo demás...
(siguen los compromisos y obligaciones)

Ante mi Matias de Zamora.

DOCUMENTO nº XLVI

Escritura de la obra de la vidrieras del convento de
Agustinas. 1656.-

Gabriel Martiñez, pintor y Teresa de Salcedo su
 mujer vecinos de esta ciudad, como principales obli-
 gados y yo Andrés de la Calle dorada como fia-
 dores trayendose al pregon las vidrieras de
 las ventanas del presbiterio y cúpula de la iglesia...
 ... hechas diferentes posturas y bajas y ultimamente
 fueron puestas por mi el dicho Gabriel Martinez a 6
 ducados, medio la cuarta
 (Compromisos y renunciaciones).....
 (Obligaciones de Gabriel Martinez y de cada uno de
 los fiadores)

Condiciones:

- Itten es condición que los maestros que tomaren dicha
 obra la han de poner por su cuenta, riesgo a toda
 consta de ja do puestas y ajustadas las vidrieras que
 han de ser muy claras ... guarnecidas y asentadas con
 plomo, metidas en las columnas y en los costados de
 las ventanas por arriba y por abajo dejandolas muy bi-
 en soldadas y puestas en perfeccion.
- Itten que para la seguridad y repaso de los aires han

de poner por su cuenta en cada ventana del prebiterio 8 tarras de hierro de 1 muñeca de grueso, dos dellas sean de poner a lo largo de alto avaxo en las ventanas en medio de cada lado la suia entre columna y costado metidas en la pared y mui bien fixadas y aseguradas y las otras seis del dicho grueso an de poner a lo ancho desde los costados a la columna tres en cada lado fixadas y asentadas de la misma manera que las otras.

-Yten: es condición que an de poner otras varillas de hierro redondas de una pulgada de grueso en las otras ventanas las que fuesen menester dexando una quarta de hueco de una a otra mui bien asentadas y fixadas en que an de estar las vidrieras con plomo de manera que queden mui seguras; fuerte.

-Yten: es condición que an de poner las vidrieras de la misma forma y como va dicho en las otras dos ventanas de los cruceros de la capilla maior y por ser maiores an de poner en ellas dos barras mas de las principales de una muñeca de grueso en los dos lados de las ventanas desde las columnas a los costados por manera que an de llevar estas dos ventanas diez varras principales y las mismas varrillas en que an de estar las vidrieras de una quarta a otra de grueso.

-Íten: es condición que an de acer y poner en ellas
unas redes de ilo de conego con sus marcos de ierro
y an de ponerlas y dexarlas con sus grapillas de ye-
rro dexandolos mui bien axuntados y seguros.

(siguen otras condiciones)

Fdo. en Salamanca a 29 de Abril de 1656.

(En los dolios 1982, 1983, 1984 : protestas y con-
testaciones a proposito de las vidrieras)

A. H. P. Sa. prot. de Matias de Zamora. 1656.
sig. 4406. Fol. 1676.

DOCUMENTO nº XLVII

Obligación y fianzas para el convento de Agustinas
de la maiordomia de dho convento.. 1656.-

" Sepase que esta pública escritura de obligación y fianzas como nos el Ldo. Alonso Pérez clérigo presbítero vecino desta ciudad de Salamanca como principal obligado y Joseph Perez y Francisco Gómez Roman vecinos desta ciudad como sus fiadores y pagadores: decimos que por quanto la madre priora y Convento de Nra. Sa. de la Concepción Agustinas an dado poder al dho Alonso Pérez para administrar sus bienes, rentas y cobralos, como en el dho poder consta otorgado en catorce de julio deste pressente año de mill y seiscientos y cinquenta e seis y el capítulo último de la escritura de fundación, construcción y dotación de dho convento dispona que el maiordomo del tenga obligación de acerlo y dar fianzas de su administración dando buena cuenta con pago cada un año a la madre priora y capellan maior del dho convento con asistencia del maiordomo o alcaide que los señores patronos tuvieran en la ciudad.

.....

el dho Alonso Pérez cumplirá con la dha obligación de administrar los vienes y rentas del dho convento y de que lo cobrare y pasare a su poder dara buena cuenta con pago real y verdadero de todo

En Salamanca a dos días del mes de agosto de mill y seiscientos y cinquenta y seis años ante Matías de Zamora.

DOCUMENTO nº XLVIII

Obligación de piedra para la obra de las Agustinas
rrecoletas.. 1656..-

" Sepase por esta escritura de obligación de piedra como yo Joan Martín vecino del lugar de Villamayor jurisdicción desta ciudad de Salamanca me obligo con mi persona y bienes muebles y rrayces avidas y por aver de trager y que con efeto tragere a la fábrica y obra que se está ajiendo en el convento de Agustinas rrecoletas desta ciudad de Salamanca, toda la piedra que sacare de la cantera que tengo arrendada y tengo de arrendar del lugar de panaderos, en el discurso de dos años corrientes desde primero de abril que bendrá este presente año de seis y cinquenta y seis asta ser cumplidos los dhos dos años para lo qual estoy conbenido y concertado con don Bernardo Ordoñez de Lara vecino desta ciudad superintendente de la dha obra en esta manera:

que tengo trager en la dha cantera continuamente durante los dhos dos años seis ombres travaxando y sacando piedra y la rrenta de la dha catera que rren-

tare en los dhos dos años a de ser por mi cuenta y travaxo de los dhos seis ombres lo mismo y que toda la piedra que della sacaremos la deve azer trager a mi costa y ponerla al pie de la dha obra por los preçios siguientes: que se me a de pagar por el dho don Bernardo Ordoñez de Lara, por cada barra de perpiaños de pie y medio en quatro por tres rreales y medio y si pasaren dhos perpiaños de çinco pies de largo se me an de pagar por quatro rreales por cada barra. Y los sillares de pie y medio y pie y tercio de grueso se me an de dar a tres rreales y quartto. Y los sillares de pie y medio y pie y quarto a tres rreales la varra y los que tuvieren a pie y tercio y pie y quarto de grueso por dos rreales y medio la barra. Que toda la dha piedra a de ser de la buena y limpia sin gabarros ni sorbederos ni dederlumbre para sillería. Y los manpuestos que tuvieren sorvederos o gabarros de pie y medio de grueso, a dos rreales y quartillo cada vara y de allí avajo conforme tuvieren el grueso. Y las piedras que truxere de a çinco pies y medio de largo y pie y medio y dos pies menos quartto de grueso por catorçe rreales cada una, y los que tuvieren çinco pies y el dho grueso a doce rreales cada pieza y las de quatro pies y medio de largo

y dho grueso a diez rreales y las de quatro pies de largo y dho grueso a nueve rreales y las que truxere y fuere yviando de allí abaxo se a de rrebaxar los precios rrata por cantidad como tubieren de mas o menos de largo, que toda la dha piedra a de ser buena y limpia, la qual tengo de ser obligado a tragerla a mi costa como se me fuere pidiendo así pieças como pirpiaños de los anchos y largos que se me pidieren y no la tengo de poder trager más conforme se me fuere pidiendo y para lo que fuere menester en dha obra, pena de que se me pague a menos de los precios que ban declarados. Y con que no e de poder sacar ni llebar de la dha cantera piedra ninguna a otra parte sin liçencia y mandado del dho don Bernardo Ordoñez de Lara peana de pagar y que pagare duçientos rreales por cada bez que se me averigüe la e sacado para otra parte que no sea para la dha obra y lo mismo sentienda si la bendiere a otra segunda persona así alguna bara, pieça o carro de piedra. Que desde luego confiesso aver reçivido del dho don Bernardo Ordoñez como tal superintendente seisçientos rreales que se me dan baldados lo quales an de ser y açersele buenos al dho don Bernardo la persona por cuya vía corre la fábrica de la dha obra, por quanto se me an dado bal-

cados por esta vez para descubrir la dha cantera y así mismo confieso aver rresçivido del dho don Bernardo Ordoñez trecientos rreales por otros tantos que oy día de la fecha desta me a prestado para el remedio de mis nezesidades, los quales pagere el suso dho al plaço que adelante yrá declarado.. Y así mismo es condición que se me a de dar madera para el tiro si fuere menester alguna mas de la que tubiere y un carpintero para que lo aga y una maroma por una vez y seis palas cada año de los dos desta obligación..

.....

Y yo don Bernardo Ordoñez de Lara beçino desta ciudad de Salamanca en nombre del señor Don Miguel de Salamanca caballero del ábito de Santiago del consejo de su magestad en el rreal de Castilla, administrador y juez de los vienes y açienda que quedaron de la disposición de la exma. señora doña Leonor María de Guzmán condesa que fue de Monterrey y de Fuentes y como superintendente que soy de la fábrica y obra del dho convento de Agustinas rrecoletas, digo que e estado presente a lo contenido y declarado en esta escritura de obligación y la azeto en todo y por todo y por firme lo otorgamos ante Matías de Zamora notario de número de la ciudad de Salamanca en ella a seis de

655

marzo de mill y seisçientos y cinquenta y seis años..

A.. H.. P.. Sa.. Protocolo de Matías de Zamora.,

Sig. 4405, fols. 84 y 55..

DOCUMENTO nº XLIX

Testamento de la Madre Inés Francisca de la Visita-
ción.. 1656..-

" En nombre de la Santísima Trinidad sepase por esta carta de testamento última y postrímera voluntad como yo Inés Francisca de la Visitación rrelixiosa novicia en este convento de nuestra Señora de la Concepción Agustinas rrecoletas desta ciudad de Salamanca, que en el siglo me llamaba doña Inés de Fonseca y Cúñiga yxa del exmo. Señor don Manuel de Fonseca y Cúñiga mi señor y padre, estando como estoy con el xuicio y entendimiento que Nuestro Señor a sido servido de darme, digo que por quanto al tiempo y quando entré y tomé el ávito de rrelixiosa en esta santa casa fue con el propósito firme de profesar en ella y vivir y morir en esta sagrada relixión y por estar dentro de los dos meses últimos de mi noviçido prosimos a la profesión y que conforme al santo concilio de Trento puedo disponer de mis vienes demás de lo qual para ello la licencia del canónigo penitenciario de la Santa yglesia catedral.. Aqui se inserta la licencia dada el 17 de Enero de 1656 en la que entre

otras cosas declara:

" Que es hija del Conde de Monterrey y no conoció a su madre por venir muy niña a esta ciudad y tiene diez y seis años cumplidos..

Preguntada si quiere más libertad de la que tiene para declarar su voluntad dijo que no quiere mas libertad..

Preguntada quanto á que vino a este convento y si quando vino fue de su voluntad o ynducida o apremiada por alguna persona, dijo que á que vino al dho convento quatro años poco más o menos y que quando vino fue por su voluntad sin apremio alguno..

Preguntada si en el tiempo que á que está en el dho convento a experimentar los rigores y obligaciones de la dha regla y si se atreve a perseverar en el dho convento, dijo que mediante la voluntad de Dios se alla con fuerzas para perseverar..

....

.... y assi se le concedió la licencia para que pueda azer la profesión solemne y antes de açella puede testar y disponer de sus bienes y hereditas paterna y materna y de otros qualesquiera a favor de la persona o personas que quisiere açiendo y otorgando la escritura de testamento, rrenunciación,

Fecho y sacado en la ciudad de Salamanca ante Manuel Sánchez notario público en veinte de henero de mill y seisçientos t cinquenta y seis años..

..... y usando de la dha licençia y considerando que llegado el caso de mi profesión como deseo, no tengo necesidad de vienes temporales ningunos y porque su divina magestad a sido servido de darme algunos de que poder disponer dade luego a onra y glorya suya ago y ordeno y dispongo por vía de testamento, última y postrímera boluntad lo siguiente:

Lo primero mando y encomiendo mi alma a Díos nro.. Sr. y el cuerpo a la tierra de que fue formado el qual mando sea sepultado en este conbento en el sitio y lugar que las rrelixiosas del se entierran..

.... .

Y ten digo y declaro que el dho exmo.. señor mi señor padre por el testamento en cuya disposición falleció, otorgado ante Manuel de Vega Soriano del número de la villa de Madrid en nueve días del mes de noviembre del año passado de mill y seisçientos y quarenta y siete (9 - Nov. - 1647) me mando y señaló de alimentos en cada un año de los de mi vida duçientos ducados (200 Duc..) de los quales distribuyo y dispongo en esta manera:

Lo primero quiero mando y es mi boluntad que los çien ducados dellas en cada un año se me den a una persona de mi obligación, que la que es tengo comunicado a nuestra madre priora y en este presente año solo se le dan a la tal persona çinquenta ducados. (50) por quanto los çinquenta rrestantes los aplico para ayudar a los gastos de mi profesión

Y ten mando que de los çien ducados restantes tocantes a este presente año, se aga una corona de plata ymperial para la ymaxen de nuestra Señora que esta en el antecoro, que prometí por la salud de la madre Ana de San Nicolas y que si ná ubiese bastante cantidad se cumpla de la tocante a los años siguientes..

Y ten por quanto yse promessaa en una enfermedad que tube al bendito San Blas de açer una ymaxen suya, suplico y encargo a la dha madre priora la mande açer lo mas presto que fuere posible, cuyo gasto se aga de lo rrestante de dhos çien ducados de la corona de nra.. Señora..

Y ten mando que siendo cumplidas y acabadas las obligaciones que llebo rreferidas se digan en cada un año de los ducados que restan en cada año de dhos mis alimentos las misas que cupieren en seisçientos rreales por mi alma y de los señores condes de Monterrey..

Y ten mando ansí mismo que en cada un año de los de mi vida se gasten en dar refresco o o estraordinario a la comunidad de esta santa casa doçientos rreales de vellón.

Y ten declaro y mando que si mi vida alcançare a la de la persona a quien llebo mandados los dhos cien ducados buelban su goço aeste conbento,, para que la madre priora que al presente fuere los gaste en misas por mi y mis padres o en alguna limosna y obra de mi obligación, pero mando que especialmente se digan en cada un año doçientas misas por las animas de los dhos señores en los días de su fallecimiento.

Y ten que se gaste lo que fuere necesario para que arda una lámpara a la ymaxen de nuestra Señora de rroma la de la lámina de plata quando esté en su nicho para lo qual señalo doçientos rreales..

....

Y ten mando que de las misas arriva dhas se den a deçir algunas a los capellanes desta casa que menos tuvieren de obligación y las demás a los conventos que açen merçed de asistir a este pagando la limosna de dos rreales..

....

(Nombra despues como testamentarias a la prio--
ra y monjas del convento y a éste le nombra su único
y universal heredero..)

En la ciudad de Salamanca a beynte y uno de ene--
ro de mill y seisçientos y çinquenta y seis años,, sien--
do testigos don Bernardo Ordoñez de Lara, el licencia--
do Pedro Tello y el licenciado Alonso López, ante el
notario Mathías de Zamora..

DOCUMENTO Nº I.

Carta de Fabristio Elefante de la Compañia de Jesús al
Conde de Monterrey. 1660.-

"... Con el cargo del gobierno del Colegio de San Francisco Javier de Nápoles se ofrece al nuevo Conde de Monterrey como dignísimo sobrino de la feliz excelentísima memoria de la excelentísima Señora Condesa su tia fundadora nobilísima de nuestro colegio"...

... se ocupan de las alumnas sobre todo de las españolas y sobre todo de la de la Condesa, fezando a San Francisco Javier...

... piensan seguir la fábrica de la Iglesia comenzada y despues la de la casa...

... se despide y firma en Napoles 20 de Abril -
1650.

DOCUMENTO nº LI

Escritura de cesión de rentas al convento.. 1661.-

En la villa de Madrid a siete días del mes de setiembre de mill y seiscientos y sesenta y un año ante mi el escribano y testigos los exmos. señores don Juan Domingo de Zúñiga y Fonseca y Doña Inés de Zúñiga y Fonseca su muger Condes de Monterrey y de Fuentes, Marqueses de Tarazona premissa la licencia en derecho necesaria con ynterbención del exmo. Señor Don Luis Méndez de Haro y Guzmán Marques del Carpio, Conde Duque de Olivares, padre del dho Conde en virtud de cédula de su Magestad y refendada de Antonio Carrero susecretario de camara y estado de Castilla, fecho en esta villa de Madrid en tres de julio de mill y seiscientos y cinquenta y seis años, que su tenor es el que se sigue:

Aquí la cédula questa en este registro de 1660
en 17 de febrero:

Los dhos. exmos. señores D. Luis Mendez de Haro y Guzmán y Condes de Monterrey sus hijos digeron que por quanto los exmos. señores Condes de Monterrey y de

Fuentes D. Manuel de Zúñiga y Fonseca y Da. Leonor
 María de guzman su muger que santa gloria ayan funda-
 ron en conbento yntitulado el monasterio de Nuestra
 Señora de la Concepción de rrecoletas Agustinas en la
 ciudad de Salamanca con obligación de fabricar higlie-
 sia y cassa y dotarle como le dotaron con quatro mill
 y ducientos ducados de renta cada año para el susten-
 to de las rreliogiosa y gastos del dho convento con-
 signados en ciertos beneficios y pensiones y con cier-
 tas calidades y condiciones según y como se contiena
 en la escriptura de fundación que por parte de sus exas..
 se otorgó con el dho conbento en la dha ciudad a tres
 de julio de mill y seiscientos y treinta y cinco años
 ante Luis Jara escribano del número della.. Y el dho
 señor Conde don Manuel falleció devajo de la disposi-
 ción de testamento cerrado que se abrió y público con
 la solemnidad del derecho en veinte y dos de Março de
 mill y seiscientos y cinquenta y tres,, en que dho se-
 ñor Conde ynstituyó y nombró por su universal y here-
 dera a la dha señora doña Leonor su muger.. Y su exa..
 falleció en quatro de diciembre de mill y seiscientos
 y cinquenta y quatro debaxo de la disposición del tes-
 tamento y codicilo que dejó otorgados que tambien se
 abrieron dho día la dha justicia ante el dho escribano,

en que dejó fechas diferentes mandas y legados y declaró ser su voluntad que pagadas las mandas de su testamento y disposición, si la yglesia del dho convento y entierros della no estubiesse acavado al tiempo de la muerte de su exa., se sacasse de sus bienes lo que pareciesse a sus testamentarios ser necessario para acavar uno y otro con la brevedad posible y que el cumplimiento desto pudiesen pedir las monjas del dho convento. Y ynstituyó y nombró por su heredera universal de todos sus bienes con calidad de vínculo y prohibición de enagenación a la Condesa Doña Inés y sus subcessores en cassa y estado de Monterrey para que gozasse dello desde el día que se cassare, y el marido estubiesse autorizado para regir y governar su hazienda y dispuso que todo el tiempo que su exa. estuviese sin tomar estado y hasta que su marido fuesse autorizado para administrar su hazienda se adiestrasse y governasse la que dejasse la dha Condesa Doña Leonor., por el señor Don Miguel de Salamanca cavallero del orden de Santiago del consejo de su Magestad. Y porque al tiempo que falleció la dha Señora Condesa doña Leonor quedó sin acavar ña Yglesia y cassa del dho convento, por orden del dho don Miguel de Salamanca se fue continuando la obra hasta que se cassó la dha

señora Condesa doña Inés que fue en siete de febrero de mill y seiscientos y cinquenta y siete, y por orden de su exa. y del dho señor conde don Juan Domingo su marido tambien se continuó dha obra y fábrica del dho conbento hasta que por fines de Diciembre del año passado de mill y seiscientos y cinquenta y siete se arruinó la media naranja de la yglesia con gran daño y perjuicio de toda la demás fábrica que estaba echa de dho conbento conque por esta rrazón es necessaria mucha más cantidad para fenecer la fábrica de la dha Yglesia y cassa. Y haviendose reconocido el estado en que está la hazienda que dejó la dha Condesa doña Leonor y que lo principal della consite en un quento seiscientos y nueve mill trecientos y sesenta y seis mrs. de renta que ymportan diferentes juros que dejó y en algunas deudas en las Yndias y Reino de Nápoles y que están por cumplir y pagar algunas deudas, mandas y legados de su exa. que tienen prelación a la de la dha obra y que si se hubiere de aguardar a cobrar de los efectos de Yndias y Nápoles la cantidad necesaria para acavar, deseando que se cumpliese con la mayor brevedad que se pudiesse la boluntad de los dhos. señores fundadores, segun el estado de la hazienda y que se feneciesse y acavasse la dha fundación por los dhos

señores otorgantes se trató de dar al dho conbento priora y monjas del para dha fábrica quarenta y quatro mill reales de renta de los dhos juros que valen un quento quatrocientos y noventa y seis mill mrs. con que se comprenden trecientos y cinco mill ducientos mrs., los ducientos sesenta y un mill mrs. situados en el segundo uno por ciento de Córdoba y quarenta y tres mill quatrocientos y quince mrs. de aquella de segunda finca que la dha condesa doña Leonor mandó por su testamento al dho conbento para gozar dellos desde que se acabasse toda la obra y fábrica del en toda perfección y en el ynterin los gozasse la dha condesa su heredera para que con los principales y réditos de todo, dhos. un quento quatrocientos y noventa y seis mill mrs. del juro hiciesse el dho conbento apartandose del derecho y acción que tenía por la fundación y clausulas del dho testamento contentandose por él con los dhos quarenta y quatro mill reales de los dhos juros y obligandose a no pedir más cantidad y habiendo conferido con el dho conbento, priora y monjas del vinieron en ello por serle util y provechoso y el medio más eficaz y con mayor brevedad fenecer y acabar dha obra y para que tome efecto lo tratado por ser tambien util a dha herencia y los llamados a él

en execución dello como mas aya luz de derecho la dha Condesa Doña Inés de Fonseca y Zúñiga como tal heredera de la dha condesa doña Leonor su tía, y el dho conde su marido con ynterbención del dho don Luis Méndez de Haro y Guzmán su padre, otorgan que ceden, renunciar y traspasar al dho Convento de la Concepción Agustinas recoletas de la ciudad de Salamanca, priora y religiosas de que al presente son y adelante fuesen, los dhos quarente y quatro mill reales de renta de juros que valen un quento quatrocientos nobenta y seis mill mrs. situados en diferentes rentas de las que abaxo se ará mención, por privilexios de su Magestad dado en nueve de Março de mil y seiscientos y cinquenta y seis en cabeza de la dha doña Inés como heredera de doña Leonor.

Remanente de su hazienda cuyas posesiones y cantidades son las siguientes:

Trecientos y setenta y cinco mil mrs. de renta en la de la Cofradía con calidad que el año o años que no cupiere se a de pagar del servicio ordinario y extraordinario de Sevilla a razón de veinte mil el millar 375.000 mrs.

Quatrocientos y diez y siete mil
seiscientos y cincuenta y nueve m̄rs.
de renta en salinas de Espartinas al
precio de veinte mil el millar..... 417.659 m̄rs..

Ducientos ocho mil ducientos y
cincuenta y nueve m̄rs.. de renta en
salinas de Atienza al dho precio de
veinte mil el millar 208.259 m̄rs..

Cinquenta y un mil y trescientos y
quarenta y nueve m̄rs.. de renta en sa-
linas de Castilla la Bieja al dho
precio de veinte mil el millar 51.349 m̄rs..

Setenta y dos mil setecientos y
treinta y tres m̄rs.. de renta en sa-
linas de Andalucía tierra adentro al
dho precio de veinte mil el millar..... 72.733 m̄rs..

Ducientos y sesenta y un mil ocho-
cientos m̄rs.. de renta en el segundo
uno por ciento de la ciudad de Cordova
con antelación de la segunda finca al
dho precio de veinte mil el millar... 261.8000 m̄rs..

Quarenta y tres mil quatrocientos
y quince m̄rs.. de renta en millones de dha
ciudad de Cordova de segunda situación

al dho precio de veinte mil el millar... 43.415 mrs..

Sessenta y cinco mil setecientos y ochenta y cinco mrs.. de renta en el servicio ordinario de la dha ciudad de Salamanca, de los ciento y setenta y nueve mil ciento y cinquenta y un mrs.. que en el tiene la dha Condesa y señaladamente de lo que este juro esta situado en los lugares de Babilafuente, Aldea Rubia y Salmorales, enteramente Babilafuente y Aldea Rubia y el resto de Salmorales, ympuesto a razón de a doze mil y quinientos mrs. el millar en platla..... 65.785 mrs..

Que las dhas partidas montan los dhos un quento quatrocientos y nobenta y seis mil mrs.. de renta y sus principales a razón de veinte mill el millar y doze mil y quinientos mrs. el millar como estan situados montan veinte y nueve quentos quatrocientos veinte y seis mil seiscientos y doze mrs., los quales ceden al dho conbento con el goze de la dha renta los situados en Cochinilla uno por ciento y servicio ordinario desde primero de Henero deste año de mil y seiscientos y sesenta y uno en adelante y el situado en millones desde primero de Abril de dho año y los si-

tuados en Salinas desde el día de San Juan de Junio
proximo pasado deste dho año en adelante y para efec-
to que dello y de los principales se acave la dha o-
bra en satisfacción del derecho que le pertenece por
la dha fundación y testamento de la dha señora conde-
sa doña Leonor de que a de quedar apartado y se a de
apartar con licencia de superior y precediendo los tra-
tados ordinarios en la aceptación que a de hacer des-
ta cesión obligandose durante la renta de los dhos
quarenta y quatro mil rales de juro a no pedir cosa
alguna por esta causa a la herencia y bienes de la
dha condesa en bastante forma y con los requisitos ne-
cesarios y habiendose hecho la dha aceptación y obli-
gación por el dho conbento y no antes a de poder usar
desta cesión, porque no la aceptando dentro de tres
messes de la fecha della siguientes al otorgamiento,
a de ser nula y de ningun valor ni efecto, y declarar
dhos señores otorgantes que en los demás bienes, obras
y efectos pertenecientes a la dha herencia de la dha
condesa doña Leonor ay bastantemente para pagar las
deudas y mandas que su exa. hizo anteriores a la del
dho conbento y que en casso que para ello falte algu-
na cantidad la a de satisfacer y pagar la dha señora
condesa Doña Inés sin dar lugar a que se le pida al

dho conbento ni a quien subcediere en sus bienes y de ello se obliga en firme se exa. en virtud de la dha licencia y con la dha ynterbención, con sus bienes y rentas, por si y sus subcesores y con los de la dha herencia y vínculo, a hazer buenos, ciertos y seguros los dhos juros y que no le saldrán ynciertos ni por falta de cavimiento ni por su fecho propio al dho conbento y que si subcediere que todos ellos o parte alguna se dejasen de cobrar por falta de cavimiento, darán otra tanta cantidad de juros de misma calidad y cavimiento luego que lo tal suceda, a lo qual pueden ser aprmiados por todo rigor de derecho y vías executivas por darsele como se les da en satisfacción del derecho que le pertenece por la dha fundación y clausulas y para que del principal y réditos dellos se acave la dha fábrica y se cumpla la voluntad de la dha condesa doña Leonor y no cumpliendose por parte de los dhos señores otorgantes en dar dha renta de quarenta y quatro mil reales un año, le queda en su fuerza y vigor al dho conbento su derecho y como si no le huviera renunciado ni apartadosse del en ningún tiempo para pedir lo que por los testamentos de los dhos señores fundadores les toca segun y como lo declaran y expressan las clausulas, y se le an de entregar los pri-

vilegios y demás recaudos tocantes a los dhos quaren-
 ta y quatro mil reales de juros para poder usar dellos,
 y consienten los dhos señores otorgantes que contando
 aver aceptado el dho conbento esta cession y hecho el
 apartamiento y obligación referida en esta escritura,
 se le hagan buenos los dhos un quento quatrocientos
 nobenta y seis mill mrs. de renta y juro con sus prin-
 cipales en los reales libros de mercedes, con el goze
 de que va fecha mención y que se le despachen parte
 dellas por venta nueva o como mas combenga en la cabe-
 za de dho conbento y los demás despachos necesarios
 para la cobranza de las rentas y que dellas y de los
 principales pueda disponer a su voluntad como de cosa
 propia del dho conbento, que le dan y le ceden por la
 causa y para el efecto de que va fecha mención, para
 lo qual le ponen y subrogan en el lugar de la dispu-
 ssición y herencia de la dha condesa doña Leonor y de
 la dha condesa doña Inés como primer llamada en dho
 vínculo y así renuncián y traspasan todos sus derechos
 y acciones en el dho conbento..

Los otorgantes se comprometen y juran que cumpli-
 ran todo lo estipulado en la escritura y lo firman en

674 91

Madrid, Luis Méndez de Haro y la Condesa de Monte-
rrey, ante el escribano Marcos Martín León..

DOCUMENTO nº LII

Nota del estado en que hoy se hallan los intereses del
excelentísimo Señor Conde de Monterrey en Italia. 1664.-

"Tiene el S^ñor Conde en renta en Calabria, de fiscales sobre diversas tierras de Calabria 5.000 ducados desta moneda y se le estan deteniendo 15.000 ducados de los cuales se esta procurando la relacion...

... que no se puede hacer la expedi, çion porque son fiestas de corte, pero sucederá el primer dia de tribunal; el dinero que se ha cobrado de los referidos fiscales en este año a entrado todo en poder del Ilustrisimo Señor Marques de Castelforte y se que guardan 800 ducados para la semana que entra...

En Napoles, 1664.

DOCUMENTO nº LIII

Escritura de aceptación y obligación del Convento. 1670.-

Sepase por esta pública escritura de aceptación de otra y obligación como nos la Priora y religiosas del Convento de Nuestra Señora de la Concepción Agustinas Recoletas de Salamanca siendo la madre Ana de San Nicolas priora estando reunidas la maior parte en virtud de esta escritura de obligación que hazemos de los vienes y rentas de este convento, dezimos que por quanto al tiempo que los dhos exmos señores Don Manuel de Zúñiga y Doña Leonor de Guzman Condes de Monterrey falllescieron, quedó casi acabada la obra y fábrica del convento y haviendo continuadose despues de su muerte con los vienes que dexaron, suzedió el arruinarse la Capilla de la Yglesia, con gran daño de la demás fábrica y haviendo reconocido la suma importancia que hera se acabase en toda perfección, por los exmos. señores don Juan Domingo de Haro y doña Inés de Zúñiga Condes de Monterrey, trataron con este convento se bolbiese a rehedificar lo caído y que se acabase toda la dha obra en la conformidad de la traza que para ello se había echo y

aplicaron para la continuación y para que se acabase
zincó mil ducados de renta al año, los quatro mil dellos
en juros, los dhos señores Condes, sobre que otorgaron
escritura en la Villa de Madrid a siete de septiembre
del año mill y seyscientos y sesenta y uno ante Marcos
Martínez de León. Y los mill ducados restantes los apli-
có este dho conbento consiguandolos en los réditos de un
juro de dozientos y cinquenta mill mrs. de renta al año
que tiene en Salinas de Andalucía tierra adentro y en los
frutos del Beneficio de Montemayor del obispado de Cór-
doba que es de este conbento como consta de escritura ...
.... y haviendose cobrado diferentes cantidades de mrs.
de los dhos zincó mil ducados de renta y con ellos pro-
seguidose la dha fábrica desde el año de mill y seiscien-
tos y sesenta y dos a esta parte. Por parte deste conbento
se a representado a su exa. el empeño con que se halla por
causa de la carestía de los tiempos y faltarle para sus
gastos los dhos. dozientos cinquenta mill mrs. de juro
que consignamos para la dha obra y le habemos pedido que
atento a ello y a que el dho juro de 250.000 mrs. de ren-
ta hera en el que estaban consiguados mill y quinientos
reales para la paga de un capellan, y así mismo otros
mil reales para el regalo y conbalecenzía de las religio-

sas que salen de la enfermería y trescientos ducados que se gastan en la entrada y profesión de cada una de las religiosas en este convento en ajuares, propinas, música, extraordinario y alaxa para la sacristía y otros gastos este convento pidió a su exa. se le desagregase de la aplicación hecha con él a la dha fábrica, para que le cobrasse este convento para los gastos a que estaba aplicado quedando en lugar de los dhos mill ducados que en el y en el Beneficio de Montemayor había conseguido este convento tan solamente para la fábrica de él los frutos del dho Beneficio de Montemayor en la cantidad que montasen, y haviendo entendido la proposición de este convento la dha señora condesa y deseando en quanto pueda ayudarle a su conserbación y aumento por el mucho amor y devozion que le a tenido y tiene a benido en lo que se le propuso de separar los dhos dozientos y zinquenta mil mrs. de juro ... y para que no se minore la consiguação de la dha fábrica y para que se fenezca con toda brevedad, la dha exa. señora a puesto en cabeza deste convento otros dozientos y ochenta y seys mill nobezientos y treinta y tres mrs. de juro situado en millones de esta ciudad de la quinta y sexta situaziòn con el goze desde diez y seys de mayo deste presente año

de mill seyscientos y setenta, para que desde dho día su renta se conbierta juntamente con los quatro mill ducados que dieron dhos señores Condes con calidad que acabada la dha obra este dho monasterio está obligado a restituir a los posehedores del mayorazgo de Monterrey los un quento ziento y nobenta mill setezientos y ochenta y zinco mrs. de renta questan aplicados a la dha fábrica y obra quedando de lo que se cobrase de los dhos quatro mill ducados y de los dozientos ochenta y seys mill nobecientos y treynta y tres mrs. y de los frutos del Beneficio de Montemayor, para el aderezo de los relicarios y sillería en razón de todo lo qual su exa. otorgó escritura con dhas calidades a favor del conbento en Madrid en onze de agosto deste presente año ante Bernabé García de Noguera escribano de su Magestad, de la qual escritura se hizo presentación en este conbento para hazer dha aceptación y obligación, lo qual se hizo y otorgó ante Mathías de Zamora escribano del número de la ciudad de Salamanca en ella a diez y ocho días del mes de noviembre de mill y seiscientos y setenta años, siendo testigos don Andrés Gutierrez capellan del conbento y Francisco Sotelo y Domingo Sánchez vezinnos

de Salamanca. Lo firmaron los otorgantes y la M. Priora
y tres religiosas por sí y el convento.

DOCUMENTO nº LIV

"Dinero que a remitido don Juan Bexarano desde el año
1670 al convento para la obra.-"

Primeramente luego que se le dió el poder remitió el dho Juan Bexarano veinte dos mil R^s que adelantó y se puso por condición en la escriptura de zesión este día 29 de marzo que se otorgó ante Mathías de Zamora, para que los cobrase de los réditos aplicados a la oba en esta forma: 4.000 R^s que dió en Madrid a Fernando Albarez; 2.134 R^s en letra de Juan Antonio de Calahorra contra Joseph de Cervantes vecino de Salamanca; 9.866 R^s en letra de Mathías Flores contra el mesmo Cervantes; más 6.000 R^s en el dho, que juntas estas partidas azen los.... 22.000 R^s

Más en 9 de julio se aze cargo de seis mil R^s que libraron contra Juan Bexarano a favor del contador Mathías Flores sobre Cervantes por los mesmos aquí reçividos ...
..... 6.000 R^s

Más en 18 de setiembre se aze cargo de tres mil R^s que por orden del convento entregó don Juan Bexarano a don Alonso de Montemayor, aquí reçividos..... 3.000 R^s

Más en 31 de setiembre se aze cargo de quatro mil R^s

que de orden del convento entregó a don Alonso, aquí recibidos 4.000 R^s

Más en 12 de octubre se aze cargo de seis mil R^s que se cobraron contra el dho Juan a favor de Juan Sánchez Taboada vecino y mercader desta ciudad, aquí recibidos 6.000 R^s

Más se aze cargo por dho año entero de 1670 de dos mil quinientos y setenta y nueve R^s y 24 mrs. que se an cobrado aquí del juro aplicado a la obra y entra aquí el 3 de setiembre de 1669 2.579 R^s 24 mrs.

Más se aze cargo de tres mil y ciento y noventa R^s que se cobraron aquí del juro de Millones que compró mi señora la Condasa de Monterrey y puso en caveza del convento para la obra, por bolber el de salinas de Murzia aplicado a los ajuares. Esta fue la primera paga del mes de setiembre y nos tocó la renta desde 16 de mayo de 1670 3.190 R^s

Más en 26 de mayo de 1671 se aze cargo de doscientos R^s contra el dho Bexarano a favor del P. Fr. Francisco Martinez religioso de nuestra orden, aquí recibidos..200 R^s

Más en 12 de junio de 71 se aze cargo de cinco mil R^s contra Bexarano a favor de A. Escudero vecino y mercader de esta ciudad aquí recibidos: 5.000 R^s

Más en 11 de julio se aze cargo de cinco mil R^s que se libraron contra el dho Juan a favor de Ynocencio Moron aquí recibidos por Joseph Cervantes 5.000 R^s

Más se aze cargo de mil novecientos treinta y quatro que se an cobrado aquí del juro antes dho por el año entero de 1671 1.934 R^s

Más se aze cargo de trezientos y catorze R^s de exceso de los juros y desde este año se empezó a trocar el de los ajuares y diezmos de la mar que cobra allá Juan Bexarano y son del convento por el de los Millones desta ciudad que es de la obra y tiene este exceso 314 R^s

Más en treinta de marzo se libraron doçientos R^s contra Bexarano a favor del P. Gevara para unas misas de obligación del convento, aquí recibidos 200 R^s

Más en el mesmo día se aze cargo de dos mil R^s que se libraron contra Bexarano, a favor de Pedro Clavo, aquí recibidos 2.000 R^s

Más en 8 de mayo de 1672 se aze cargo de un mil setecientos y cinquenta y seis R^s que se libraron contra Bexarano a favor de don Miguel Sotelo para cosas que compro para la sacristía, aquí recibidos 1.756 R^s

Más el día 10 se aze cargo de seisçientos librados a favor de Pedro Calvo 600 R^s

Más en 6 de julio se aze c argo de setecientos R^s que se libraron a favor de doña Egenia Gutierrez, aquí recibidos 700 R^s

Más en dho día se aze cargo de cien R^s a la misma para algunas cosas que remitió al convento, son libros y recados para flores 100 R^s

Más en 12 de setiembre se aze cargo de treçientos R^s que se libraron contra Bexarano a favor de Pedro Calvo 300 R^s

Más se aze cargo en 30 de setiembre de quinientos y noventa R^s a favor de Miguel Sotelo para cosas de la sacristía, aquí recibidos 590 R^s

Más en 20 de noviembre se aze cargo de doçientos R^s contra dho Juan para pagar unos libros de que dió el convento satisfacción a la obra 200 R^s

Más en 7 de diciembre se libraron contra Bexarano mil R^s para el cura de Serrejón, aquí recibidos. 1.000 R^s

Más en dho día se libraron contra el mesmo cien R^s que dió al P. Gevara y los dió aquí el convento a la obra 100 R^s

Más se aze cargo de un mil noveçientos y treinta y quatro R^s que se cobraron aquí por el año entero de 72 del dho juro 1.934 R^s

Más se aze cargo de treçientos y catorze R^s que
 ban de exceso en los juro que se cobran aquí del juro
 de Millones 314 R^s

Año de 1673.

Primeramente se haze cargo en 10 de marzo, se li-
 braron contra Bexafano quinientos R^s para pagar unos misa-
 les para la Yglesia y el convento las pagó a la obra. 500 R^s

Más en 27 de dho mes se libraron doçientos y un R^s
 contra dho Juan, a favor del P. Fr. Antonio de San Die-
 go comisario de Jerusalem y los dió aquí 201 R^s

Más en 3 de abril se haze cargo de dos mil R^s que
 se libraron a favor de don Francisco Ladron de Gavara,
 aquí reçividos 2.000 R^s

Más en dho día se haze cargo de mil y quinientos R^s
 que se libraron a favor de Juan Baptista, aquí reçividos
 por Antonio de Somobilla 1.500 R^s

Más en 24 de mayo se aze cardo de quatro mil R^s que
 se libraron a favor de don Francisco Ladron de Gevara,
 aquí reçividos 4.000 R^s

Más en 20 de agosto se aze cargo de dos mil R^s, a
 favor de dho don Francisco 2.000 R^s

Más en 8 de setiembre se aze cargo de quinientos R^s
 que se libraron a favor de don Andrés Maioral, aquí re-

çividos 500 R^s

Más en dho día se aze cargo de setecientos y setenta R^s que se libraron contra Bexarano, a favor de doña Eugenia Gutierrez para cosas de la sacersitía, aquí re-
çividos 770 R^s

Más en 27 de setiembre se aze cargo de quatro mil R^s que se libraron a favor de don Francisco Ladron de Geva-
ra 4.000 R^s

Más en 8 de octubre se aze cargo de quinientos R^s que se libraron a favor de don Juan de la Maza, aquí re-
çividos 500 R^s

Más en 30 de dho mes se aze cargo de quinientos R^s a favor del mismo para otros negocios del convento. 500 R^s

Más en 4 de noviembre se aze cargo de tres mil R^s que se libraron a favor de don Carlos de Paz y Peralta, aquí re-
çividos 3.000 R^s

Más en dho día se aze cargo de dos mil y quinientos R^s que se libraron a favor de don Francisco Ladron de Ge-
vara, aquí reçividos 2.500 R^s

Más se aze cargo de mil noveçientos y treinta y qua-
tro R^s que se an cobrado del juro antes dho, renta del
año 1673 1.934 R^s

Más se aze cargo del exceso de los juros de Millones.
..... 314 R^s

Más tres mil novecientos y diez y ocho R^s y 8 mrs..
que pagó don Pedro Tello por la cuenta que dió en Madrid
del año 1670 y pareció ser alcanzado en ello ... 3.918 R^s

Cargo por entero desde el año 1670 asta fines del
año 1673: 97.148R^s 24 mrs..

Deste cargo se revajen venty un mil seisçientos y
treinta y çinco R^s que no tocan a Don Juan Bexarano por-
que los 3.918 R^s son del alcance de Don Pedro Tello y los
17.717 R^s tocan al convento como se verá..

DOCUMENTO nº LV

Cuenta y valor del dinero que tiene recibido el Convento de Agustinas y gastado en la obra desde el año de 1670.

Cargo:

En 9 de julio de 1670 embió Bejarano a la
m. Priora seis mil R^s 6.000 R^s

En 1º de octubre de dho año entregó el dho
a Juan Sánchez Taboada nueve mil 9.000 R^s

En fin de enero de 1671 entregó el mismo
a Alonso de Montemayor en Madrid quatro mil R^s. 4.000 R^s

Más cobró el convento del juro nuevo que
la Condesa mi señora aplicó a la obra en Millo-
nes de Salamanca, tres mil y çiento y noventa
R^s, hasta la paga de setiembre de 1670..... 3.190 R^s

Más quatro mil doçientos y diez y nueve
que cobraron de dho juro nuevo hasta Marzo de
1671 4.219 R^s

En 17 de junio de 1671 de el dinero de
Bejarano dí a la M. Ynés treçientos y çinquen-
ta y çinco R^s 355 R^s

En dho día dió a la misma cinco R^s de a ocho
y un doblón, que todo monta ciento y noventa y
nueve R^s 199 R^s

Más rebajó Cervantes de los 5.000 R^s de
Bejarano ochenta y quatro R^s de las bulas de la
Cruzada que avía dado al convento 84 R^s

En 18 de Agosto se dieron a Antonio Martín
de este dinero doçientos R^s 200 R^s

Monta al cargo 27.. 248 R^s

Data:

En 25 de agosto de 1670 dió la M. Priora
para la obra quinientos R^s en Juan Sánchez

Taboada 500 R^s

En 30 de Agosto dió seisçientos 600 R^s

En seis de settiembre dió quinientos y qua-
renta y un R^s en el mismo 541 R^s

En 13 de settiembre dió sateçientos y qua-
tro R^s en dho Taboada 704 R^s

En dho día dió la M. Ynés. ciento y çinquen-
ta R^s 150 R^s

En 20 de settiembre en el dho Taboada qui-

nientos R ^s	500 R ^s
En 24 de settiembre dió su Reverencia	
cedula en parrales de mil y veinte y cinco R ^s .1.025 R ^s	
En 27 de settiembre dió en dho Taboada qui-	
nientos R ^s	500 R ^s
En 4 de ottubre dió nuestra Madre nueve	
R ^s de a ocho que son doçientos y siete R ^s	207 R ^s
En 10 de ottubre dió su Reverencia çientos:	
y sesenta y seís R ^s en dos doblones,	166 R ^s
Dho día dió doçientos y setenta y tres R ^s .	273 R ^s
En 13 de ottubre dió para el paradón y	
obra treçientos y treinta R ^s	330 R ^s
En 18 de ottubre dió çinquenta R ^s de a	
ocho que açen mil çiento y çinquenta R ^s	1.150 R ^s
En 23 de ottubre dió papel en Parrales ..	1.000 R ^s
En 31 de ottubre en Taboada treçientos y	
treinta R ^s	330 R ^s
En 8 de noviembre en dho Taboada doçientos:	
y noventa R ^s	290 R ^s
En 15 de nov. en el mismo quatroçientos y	
díez R ^s	410 R ^s
En 22 de nov. en el dho, treçientos y no-	
venta y ocho	398 R ^s

En 25 de nov.. dió nuestra Madre veinte y cinco R^s de a ocho que son quinientos y cinquenta y dos R^s 552 R^s

En 30 de nov.. dió Josaph Ruano ciento y noventa y cinco R^s y medio 195 R^s

En 9 de diciembre dió nuestra Madre tres doblones que son doçientos quarenta y nueve R^s 249 R^s

En 10 de diciembre dió un doblón de a 8 que son treçientos treinta y dos R^s 332 R^s

En 31 de diciembre dió ciento y ochenta y quatro R^s 184 R^s

En 3 de enero de 1671 en Taboada ciento y setenta y cinco R^s 175 R^s

En 10 de enero dió nuestra Madre ciento y ochenta y quatro R^s 184 R^s

En 17 de enero dió doçientos y ochenta y siete R^s y medio 187 R^s

En 31 de enero dió en Carrillo quinientos y doçe R^s 512 R^s

En 7 de febrero dió nuestra Madre ciento y ochenta y quatro R^s 184 R^s

En 14 y 24 de febrero dió quatroçientos y sesenta R^s 460 R^s

En 1^{ra} de marzo dió la M. Ynés. a Mateo Diez
 ciento y sesenta y un R^s 161 R^s

En 7 de marzo dió para pagar los jornales
 del paredón, setenta y cinco R^s 75 R^s

En 14 de marzo dió cinquenta y nueve R^s 59 R^s

En 4 de abril a Mateo Diez, ciento y treinta
 R^s 130 R^s

En dho día a Joseph de Morales ciento y seten-
 ta y un R^s 171 R^s

En 26 a Juan de Grado, de texa dos mil seis-
 cientos y treinta y quatro R^s y medio 1.634 R^s

En 20 de Mayo a Juan Fernandez cerrgero qua-
 trocientos y ochenta y quatro R^s 484 R^s

A Joseph Morales tres mil y diez R^s y medio
 de la carpintería 3.010 R^s

En 9 de julio para maderá ochoçientos y se-
 senta y nueve R^s 869 R^s

Más en 12 de julio, ochenta y quatro R^s.... 84 R^s

En 16 de julio doce doblones a ochenta y
 quatro R^s y 10 R^s y medio de a ocho, es todo mil
 doçientos y quarenta y nueve R^s y medio 1.249 R^s

En 23 de julio dió seis doblones que montan
 quinientos y quatro R^s 504 R^s

En 30 de julio doçientos y treinta R^s y más.
a Sotelo Setenta y dos R^s 302 R^s
En 8 de Agosto çiento y ochenta y nueve R^s.. 189 R^s
En 13 de Agosto a Morales de sus jornales.
treçientos y setenta y quatro R^s 374 R^s
Más a Sotelo y Antonio treinta y dós R^s..... 32 R^s
A pedro García de clavazones noventa y çinco
R^s 95 R^s
Más çinco doblones que se dieron al Maestro
Juan de Setien 420 R^s
A Morales de resta de la armadura de el teja-
do hasta el mes de dicembre de 1671, mil y quatr-
çintos y tres R^s 1.403 R^s
A Juan de Grado hasta fin de diciembre de
1671, de texa, mil doçientos R^s 1.200 R^s
A Mateo y Roque resta del paredón quatro-
çientos y tre R^s 403 R^s

Suma la data de esta quenta veinte y siete mil qui-
nientos y cinquenta y cinco R^s y onze m̄rs., que conferi-
dos con los veinte y siete mil doçientos y quarenta y
ocho R^s tres m̄rs. , alcanza al convento a la obra en tre-
çientos y siete y ocho m̄rs. 307 R^s 8 m̄rs.

Más cobró el convento nueve mil R^s en que fue alcanzada la obra el año 1671 y de ellos deve pagar al ldo. Pedro Tello los tres mil novecientos y diez y ocho R^s en que fue alcanzado en la quenta del año 1670, que se pusieron en la primera partida del cargo en la de 1671. Y se le hizo este alcance por no aver puesto en la otra quenta de 1670 el coste del paredón.

Cobró el convento del alcance de la quenta de 1671 que se hizo a la obra nueve mil y cinco R^s y treinta y dos mrs. :

De éstos se le a de satisfacer al convento del alcance que hace a la obra en esta Mana, trecientos y siete R^s y 8 mrs. 307 R^s 8 mrs.

Más deve el convento dar satisfacción al Ldo. Tello del alcanca que se le hizo en la quenta del año 1670 los dhos tres mil noveçien- y diez y ocho R^s 3.918 R^s

Más se le an de pagar al mismo ochoçientos y diez y siete R^s veinte y cinco mrs. en que alcanzó a los juroz como consta de lo cobrado por el dho Tello y pagado 817 R^s 25 mrs.

Monta todo lo que se le está deviendo al

Ldo. Tello por parte de el convento cinco
mil y quarenta y dos R^s y treinta y tres
mrs. 5.042 R^s 33 mrs..

Por aver cobrado el convento los nueve mil y cin-
co R^s en que fue alcanzada la obra en la
quenta del año 1671 9.005 R^s

Después de aver dado satisfacción al con-
vento de treçientos y siete R^s y ocho mrs. 307 R^s 8 mrs.

Y al Ldo. Tello de los dhos quatro
mil setecientos y treinta y cinco R^s y vein-
te y cinco mrs. 4.735 R^s 25 mrs.

Que es todo el alcance los dhos cinco
mil y quarenta y dos R^s y treinta y tres
mrs. 5.042 R^s 33 mrs.
le quedan libres al convento tres mil noveçientos y
sesenta y dos R^s como consta de la quenta a
que me remito 3.962 R^s

DOCUMENTO nº LVI

Cuentas de la obra. 1671.-

" Memoria y cuenta del recibo y gasto en la obra del convento de Agustinas Recoletas desta ciudad y es la que pertenece a todo este presente año de 1671, y es del gasto que se hizo en el paredón del arroyo de San Francisco y su concierto y ajuste. Tiro y armadura del tejado con que se cubrió el Presbiterio; otra armadura de tejado con que se cubrió el caracol que sube al coro; descubrir todas las paredes y arcos para tomar la medida y ajustar altanteo que hizo Juan de Setien Maestro Mayor de obras, bolberlas a retejar y cubrir dho Presbíterio de texa de marquilla, y ordinaria y aguilones y retexar toda la çircunferencia de dho paredón; y materiales de texa, madera y clavazón. y es como se sigue:

Cargo:

Primeramente se haçe cargo de tres mil novecientos y diez y ocho R^s y 8 mrs. en que fue alcanzado el Ldo. Pedro Tello en la cuenta que dió del

año 1670 como consta y los pagó de contado... 3.918 R^s

Más ay de cargo çinco mil R^s que por papel de Ynocencio Morón, su fecha en Madrid a 11 de julio de 1671, embió Juan Bexarano a la M.. Priora y le pagó don Joseph de Cerventes veçino de esta ciudad 5.000 R^s

Más se haze cargo de 143,466 m̄rs. que hazen 4.219 R^s 20 m̄rs. y son los que tocan a la paga de medio año que cumplió por el mes de marzo de 71 del juro que se cedió a dho de 286.932 m̄rs. con el gozo desde 16 de Mayo de 1670 4.219 R^s 20m̄rs

Más se haze cargo de 65.785 m̄rs. que hazen 1.934 R^s 29 m̄rs., que es lo que toca a los tres terçios, abril, agosto y diciembre de este año de 1671 del juro consignado para la obra en la villa de Babilafuente, Aldearrubia y San Morales 1.934 R^s 29m̄rs

Monta el cargo que toca y pertenece a este presente año de 1671: quinze mil y setenta y dos R^s 23 m̄rs. 15.072 R^s 23m̄rs.

Data:

Primeramente se da en data nueve mil y
 quatrocientos y veinte y cinco R^s y 19 m̄rs.
 que tuvo de costa la cerca del paredón del
 arroyo de San Francisco desde 27 de julio de
 1670 que se comenzó, hasta fin de mayo de
 1671 que se acabó y corrió por cuenta de Mateo
 Díez y Roque Gonzalez maestros de cantería
 por obligación que hicieron. Y se hizo de
 Manpostería perpiaña, el primer trozo de seis
 pies de grueso, el segundo de cinco y el úl-
 timo de quatro. Coje el arroyo de San Fran-
 cisco y da la buelta al colegio de Cañiza-
 res y se compone de 471 tapías y 9 de pies
 superficiales, a veinte R^s cada uno, solo de
 manos. Y en dha cerca se gastó toda la piedra
 que avía sobrado en la obra de todo lo qual
 ay memoria y recibo 9.425 R^s 19 m̄rs..

Más se da en dat seis mil ciento y diez y
 siete R^s dos m̄rs. que importa la madera que se
 a comprado desde 9 de julio hasta 26 de setiem-
 bre de 71 y consta de memoriales 6.117 R^s

Más mil ciento y venti cinco R^s que montó
 la clavazón para el tiro, rueda y armadura de

texados para cubrir el Presbíterio..... 1.125 R^s

Más se admiten en data dos mil seiscientos y quarenta y dos R^s que conducen a algunos jornales sueltos desde principio del paredón, en descubrir piedra de la ruina, hacen unas tapías y renovan otras a la puerta de la yglesia principal; retexar las paredes de la yglesia y las del dho paredón. Los mil y treinta y tres consta de los 16 memoriales y lo demás en memorial desde principio de dho paredón 2.642 R^s

Más se admiten en data tres mil R^s pagados a Joseph de Morales Maestro de Carpintería, en que se concertó el cubrir el Presbíterio, hacer rueda y tiro hasta dejarle armado 3.000 R^s

Más ciento y cinquenta R^s por otra armada de texado que hizo para cubrir el caracol que sube al coro 150 R^s

Más mil seiscientos y diez y nueve R^s de texa ordinaria y de marquilla y aguilonos.... 1.619 R^s

Más que se deven admitir siete mil R^s por la propiedad de do casasa propias de el convento que se deshicieron para la obra y estaban en

700

la calle de los Moros 7.000 R^s

Data 31.078 R^s 23 mrs.

Cargo 15.072 R^s 23 mrs.

Alcance 16.006 R^s

- 7.000 R^s

9.006 R^s en que es al-

canzada la obra..

Salamanca, noviembre 21 de 1671..

A. Ag. Rec. Sa. " Gastos de obra ".

Inventario de lo que lleva el Conde de Monterrey a
Flandes. 1673.-

"Cuenta entre otras cosas:

- Un Niño Jesús de pasión y un San Juan hechos en Nápoles con sus peanas de madera doradas.
- Otro niño Jesús de pasión hecho en Nápoles y una efígie de San Antonio de Padua con su peanas doradas.
- Una imagen de bulto de San José con su peana.
- Un Santo Ecce Homo, de bulto con su peana.
- Una peana grande de plata que es la de nuestra Señora de la Concepción.
- la imagen de nuestra señora de la Concepción de bulto con su corona de plata sobredorada y con algunas piezas de colores embutida y van los tornillos y aburja para tener la corona de plata y una media luna de plata con su serafín.
- Una pintura de un músico tocando un clavicordio del Ticiano, pintado en tabla.
- Una tabla de la familia de Ticiano (pintura de música) etc. etc.

Inventario de 1673.-

" Alahajas, otras cosas..."

Un primer inventario de 1667:

(Despues de inventariar 46 cuadros sin citar autor añaden):

- Un cuadro de las Cortes de Aragon que tubo el Conde Don Manuel.
- Otro cuadro grande de la entrada de Roma.
- Otro cuadro de cuando comió con el Papa.
- Otro cuadro en que esta retratada la ciudad de Roma.
- otro cuadro de cuando besó el pie del Papa.
- Otro cuadro en que esta retratada la ciudad de Nápoles.
- Mas una moldura grande nueva que se hizo para el cuadro del Ticiano etc. etc.

Mas adelante (c. 241 - 8) se cita:

"Un San Nicolas de Tolentino de bulto, tasada su hechura en 300 R^s y dado a Doña Isabel (prima de Montecrey).

A. Casa Alba. C. 216 - 16.

DOCUMENTO nº LVIII

Referencia a la obra del primer cuerpo ochavado de la cúpula.-

En la villa de Madrid a cinco días del mes de marzo de mill y seiscientos y settenta y cinco años, ante mi el escrivano y ttestigos, el escelentissimo señor D. Fernando de Toledo Ayala Fonseca y Zúñiga, Conde de Ayala, de los consejos de Estado y Guerra de su majestad, dijo y otorgó que el poder que tiene de los escelentissimos sres. don Juan de Zúñiga y Fonseca Gobernador y Capitan General de los Estados de Flandes y Doña Inés de Zúñiga y Fonseca su muger, Condes de Monterrey, que se le dieron y otorgaron en la villa de Bruselas en diez y seis de diziembre del año pasado de mill seiscientos y settenta ante Juanes Durooguen notario y escribano público de ella y le sustituye en el señor Don Diego Manrriquez y Fonseca Caballero de la Orden de Santiago, Regidor de la ciudad de Salamanca y en licenciado Don Pedro Tello capellan mayor y confesor del Combento de N^a S^a de la Concepción, para que en la obra que se a de azer en la Iglesia del dho combento y en el ochabo y cúpulaen la capilla mayor, en la forma y dispusición que está dispuesto por pare-

cer del Padre Frai Laurençio dea San Nicolas religioso recoleto agustino, el qual le yzo en respuesta de una horden del señor conde de Ayala en once de henero dea- te presente año de seiscientos y settenta y cinco, da que se les a remitido copia, ajusten con Anttonio de Carasca maestro de obras de arquitectura vezino del lugar de término, el azer la dha fábrica en la postura y vaja da a quatro reales que tiene echa por cada pie cúbico, ante Mathias de Zamora escrivano del número de la dha ciudad, y para el cumplimiento dello reciban del dho Anttonio de Carasa finanzas necesarias y bastantes de haber de azer dha obra al dho precio y sastifacion de maestros peritos en el arte, y por el tiempo que ajustaten con los dhos Diego Manrique y Pedro Tello, y para que con el dho maestro ajusten los materiales y pertrechos que en dha obra se allaren por el precio que les parecieren, cuya cantidad recibirá en satisfación de parte de la paga, y nombrar los maestros de carpinteria y albañileria y demas officios que toquen para la dha obra y azer con ellos los ajustes que le pareciere ser mas combenientes aziendo en horden a ello las escrituras contratos y obligaciones de pagos necesarios; y para la paga de dha obra obliguen los efetos que están consignados para ella... ..

705

siendo testigos: Don Agustín Blazquez de Villarroel,
Don Luis de Valcarcel y García Perez residentes en
esta corte.

Lo firmó el Conde de Ayala.

Ante mi Francisco Bullón, escribano del rey.

DOCUMENTO nº LIX

Condiciones para la construcción de la CUPULA aceptadas por Antonio de Carasa. 1675.-

Usando del dho poder (referido en el anterior documento) en la forma necesaria de una parte y de la otra yo Anttonio de Carasa maestro arquitecto residente en esta ciudad de Salamanca como principal obligado y nosotros Rodrigo Albarez maestro de carpinteria y Theresa González su muger, previa la licencia en derecho necesarios entre maridos y mugeres, decimos que por quanto para azer la obra del primero cuerpo ochabado de la Iglesia de dho convento, de la media naranja del y de toda la demás obra que falta de azer para perfeccionar la yglesia, de horden y mandato del excellentisimo señor Conde de Ayala, se admitieron diversas posturas y bajas y ultimamente fue puesta toda la dha obra tocante a cantaria a toda costa de maestria, materiales, andamios, ynstrumentos y todo lo demás necesario, por mi el dho Anttonio de Carasa a quatro reales cada pié cúbico, y aunque fue hecha baja de medio real más, el señor Conde de Ayala siguiendo el dictámen del P. Frai Lorenzo de San Nicolás religioso recoleto agustino, se ynclinó a que la yzyese el dho Anttonio de Carasa, cometiendonos la disposición del otorga-

miento de esta escritura.

Condiciones para la construcción de la CUPULA, aceptadas por Antonio de CARASA.-

" Lo primero que yo el dho. Antonio de Carasa y nosotros los dichos sus fiadores habemos de azer la dha obra de dho ochabo y toda la demás obra así de la parte ynterior como exterior de la Iglesia tocante a canteria a toda costa como ba referido a quatro reales cada pié cúbico ecepto si en el tanteo que yzo el Maestro Juan de Setien constare haber algun género de pies de menos prezio se a de estar a él en la parte que fuere.

-Ytten, que el dho ochabo a de tener cinco pies de grueso medido por la mitad de gueco de ventanas porque la circunferencia ba disminuyendo el grueso hasta la parte dicha.

-Ytten, que el dho ochabo a de levantar desde la planta quadrada asta el último filete de cornisas de adentro y fuera veinte pies de alto medidos desde su elección de ochabo o planta.

-Ytten, que a de tener ocho bentanas y estas se an de formar con tranqueros que pasen todo el buco de pared, una si y otra no para más fortificación del ochabo.

-Ytten, que en los ocho ángulos o frisos se an de echar dos pilastras una a un lado del ángulo y otra al otro. Pueden ser reundidas con guarnición con su basa si se biere toscana y la cornisa su collarin todo alrededor, resaltando en las pilastras, dándole el friso que le pareciere al Maestro de alto y a de echar encima una cornisa bastarda a su disposición y an de encapitelar devajo de la corona.

-Ytten, en la parte de adentro a de tener diez y seis pilastras con sus basas y capiteles buelos o relieves de dichas pilastras; basa y cornisa de adentro a de ser a disposición del maestro, y las pilastras para mayor adorno también an de ser baciadas, y el adorno de basa y cornisa sea de orden dórica y que sea cornisa entera; alquitrabe, friso y cornisa eszediendo alguna cosa en los gruesos de molduras porque se goze mejor desde avajo.

-Ytten, en quanto a las bentanas a de quedar a elección de dicho maestro el que sean de donde le pareciere y que estén o mas altas o mas bajas y an de tener de ancho por los alfaíceres cinco y diez de alto.

-Ytten, por quanto el dho Antonio Carasa a asegurado no necesita demolerse mas que una ylada de lo obrado sobre el anillo despues de la ruina a de quitar esta ylada y desde ella arriba se a de levantar a cumplimi-

ento de los veinte piés y incluyendo lo obrado guardando sobre esto y todo lo demas tocante a esta obra la formada por el dicho Padre Frai Lorenzo de San Nicolás, cuyo papel a la letra yrá espresado al pié de estas condiciones y se a de ejecutar como la principal de ellas.

-Ytten, que aunque según lo que dan a entender estas condiciones se a de azer Cúpula, si acaso los señores Condes tomaren diferente resolución el dicho maestro y sus fiadores se obligan a que arán la obra según la nueva orden y forma que sus excelencias dieren, entendiéndose no se yncluye en esta obra lo tocante a Pórtico porque desde punto por agora no se trata.

-Ytten, que la obra se a de empezar ty perfeccionar por lo tocante y alas ynterior y exterior de la yglesia, arcos, cornisa y capillas y todo lo demas nezesario, sin que se obre cosa alguna que no sea en la parte que toca a la Yglesia, guardando en la forma de ello la traza que está echa.

-Ytten, que por quanto la obra tiene al presente cantidad de piedra por labrar y labrada y cal apilada y pertrechos de herramientas, todo ello se a de tasar cada cosa y pieza y lo que valiere y lo a de recibir

el Maestro por cuenta y su aver.

-Ytten, por que se a reconocido es necesario quitar una ylada a el rededor en el friso que asientta sobre el collarino, la qual a de quitar el Mestro, y por su trabajo a de quedarse con el despojo de piedras que fuere necesaria quitar, y asentar la cornisa pagándosele a el respecto que la demas obra y por quanto ba prebenido en estas condiciones se a de obserbar el dictamen del dicho Padre Frai Lorenzo de San Nicolás por condición de esta escritura se ynsiere en ella.

Condiciones dadas por Fr. Loranço de SAN NICOLAS para la obra de la CÚPULA de la iglesia de las Agustinas:

" Según mi sentir la obra a de levantar veinte piés de alto teniendo de grueso las paredes por medio de las bentanas cinco piés de planta del grueso de paredes y con estos cinco piés a de rematar arriba y demas de lo dicho de planta todo lo que es basa de adentro y de afuera a de tener relieve fuera de los cinco piés por la parte de afuera ochabada y por la de adentro redonda circulo perfecto. El ochabado se a de componer cada ángulo con dos pilastras de dos piés de an-

cho; de la esquina del ángulo a de haber una quarta apartada cada pilastra con su basa toscana crecida y cornisa bastarda con collarín su friso quarto bozel y corona y los tres filetes y en el quarto bozel an de encapetelar las pilastras, obras semejantes no piden más cornisas. Las bentanas an de ser de ocho de cinco piés de ancho, ocho de alto; por la parte de adentro a de tener diez y seis pilastras éstas de dos piés y medio de ancho; los relieves de pilastas de adentro y fuera de seis dedos de relieve que son tres ochabos. La parte de adentro a de ser toda a picón porque la Yasería que según mi sentir desde la cornisa encima de pechinas asta lo último de linterna ha de ser todo de Yasería, repartidas las pilastras de adentro de suerte que las bentanas se an de elejir sobre la cornisa dos piés más altas y un pié de ramo encima porque la luz quede tres piés más alta que la cornisa, an de tener de alto los ocho piés y de ancho cinco. La cornisa última no se puede decir porque no se save que cornisa es la vaja, si es dórica puede ser la última-jonica o corentia y esto queda a la disposición del Maestro como el adorno de las bentanas de la parte de afuera que me parece sea una faja con sus collados todo lo qual se a de ejecutar en esta forma ezepto si al

Maestro se le diere horden contraria por nueva disposición y mandato de sus excelencias.

-Ytten, que toda la dicha obra la an de hazer de piedra de sillería límpia por la parte ynterior y exterior con sus molduras, frisos y alquitrabes y todas las demás labores que pide la obra según su traza en la parte que le ttocare para que en todo baya correspondiente.

-Ytten, que no obstante las fianzas que da el dicho Antonio Carasa si en qualquiera tiempo por parte de los señores Condes se le pidiere las de mayores, lo aazer dentro de un mês que a ellose le requiera pena de que quede a elección de sus excelencias el poderle quitar la obra si no lo yciere.

-Ytten, que todo lo tocante a la obra de lo ynterior y exterior de la Yglesia la an de azer y adar acavada en toda perfección para el día fin de nobiembre del año que viene de mill y seiscienttos y settenta y seis a vista y satisfacción de maestros y arquitectos que se nombrarán por una y otra parte así para reconocimiento de ello como para liquidar los piés cúbicos que importare dicha obra.

-Ytten, que no haviendo echo la obra los Señores Condes

y quien su poder para ello tubiere, pueden buscar Maestro que acabe y perfeccione dicha obra concertándola y por lo que mas tubiere de costa a de poder ser executado el dicho Antonio Carasa y sus fiadores.

-Ytten, que por quanto como ha referido por agora el ánimo de dichos Señores Condes es perfeccionar y acabar en primer lugar lo tocante a la obra de dicha Yglesia ezepto si se tomare otra resolución, por cuya causa no se señala tiempo para acabarel ochabo y asi acabada la dicha Yglesia se señalará el tiempo competente para acabar el ochabo.

-Ytten, que por cuenta de lo que importare la obra se les a de dar luego cinco mil reales para prebenirse de madera y demas pertrechos que nezesitaren para empezar la obra y en todas las semanas que obraren en ella se les a de pagar toda la cantidad nezesaria para jornales de maestros, oficiales y peones y para pagas los materiales que fueren entrando en la obra, condorme la relación y nómina que se dieren al fin de cada semana que a de ser firmada de la mayor parte de los Maestros y examinada por qualquiera de nosotros los dichos Don Diego Manrriquez Fonseca y Don Pedro Tello o por el beedor que fuere señalado por parte de los dhos Señores Condes.

Con las quales dhas condiciones azemos y efectua-
mos este asiento y en ejecución y cumplimiento del yo
el dho Antonio de Carasa como tal principal y nosotros
los dhos Rodrigo Alvarez y Rufina de Obaño su mujer y
Alonso Montejo y Ttjeresa González su mujer y Manuel
del Pino y Juana Tellez su mujer, todos juntos y de -
mancomunidad renunciando
..., nos obligamos con nuestras personas, bienes ...
... .., y nos contentamos con el
precio que se nos da por dha obra, sin que a ella po-
damos pedir mejora ni otra cosa más que los dho qua -
tro reales por cada pié cúbico de canteria a toda e
costa como ha expresado.

- Nosotros los dhos D. Diego Manrriquez y D. Pe-
dro Tello obligamos los bienes y renttas de los dhos
Señores Condes de Monterrey y de Fuentes (que se com-
prometen a pagar todo lo anteriormente citado y a res-
petar el tiempo concedido, etc, etc.)

... ..

- En cuyo ttestimonio y firmeza lo otorgamos an-
te Mathias de Zamora escrivano de su magestad y del nú-
mero desta ciudad de Salamanca, en ella a veinte y nue-
be dias del mes de marzo de mill y seiscienttos y setten-
ta y cinco años.

715

Lo firmaron : D. Diego Manrriquez Fonseca; D.
Pedro Tello; Antonio de Carasa; Manuel del Pino; Alon-
sso Montejo y Rodrigo Alvarez.

Testigo Phelix Saez.

Pasó ante mí : Mathias de Zamora.

Arch. Ag. Rec. Sa. : " Papeles de la obra ".

DOCUMENTO nº LX

Cuentas de la obra de la Yglesia. 1675.-

" Data, descargo y quenta con el Maestro Arquitecto Antonio de Garasa y sus compañeros, empieza en primero de abril de mil seisçientos y setenta y cinco en que se abrió la obra de la Yglesia deste Convento de N. Sa. de la Concepción Recoletas Agustinas de Salamanca.

Primeramente en 1 de Abril de setenta y cinco co se dan en dat y descargo çinco mil R^s que se entregaron a dho Maestro 5.000 R^s

Más se dan en data y descargo quatro mil quinientos y sesenta y quatro R^s venti çinco mrs. que se entregó al dho en materiales que se avían traído a la obra antes del concierto con dho Maestro y en el oagamento de la semana 20 de abril 75,4.564 R^s

Más se da en data y descargo de material, grua, tablones, palancas y otras cosas que estaban dentro del convento y se entregaron al Maestro 700 R^s

Más se da en data y descargo un mil quatro--

cientos y treinta y un R^s y medio que material además
del que está inculido en las semanas, se entregó a Antonio
de Carasa 1.431 R^s.

Más se da en data y descargo ocho mil novecientos.
y sesenta y quatro R^s y medio que en 19 de noviembre de
1675 se entregaron al Maestro Antonio de Carasa y sus
compañeros a cuenta de 12.000 R^s que se les da en quen-
ta del alcance que an echo en lo que an trabajado en la
obra 8.964 R^s.

Más se da en data y descargo tres mil y
treinta y cinco R^s y medio que en 17 de diciembre
de 1675 se le entregó de resto de dhos 12.000 R^s
al dho Maestro Antonio de Carasa y sus compañe-
ros 3.035 R^s.

Más se da en data y descargo trezientos R^s
que se dieron a Tomás el herrero a quanta de unas
herramientas que se gastaron en la obra, en 29
de junio de 1676 300 R^s.

Más se da en data y descargo quatro mil do-
cientos y cinquenta R^s que se entregaron a los
Maestros para comprar dos pares de bueyes para traer

la piedra para la obra y unos tirantes para
los arcos, en 17 de marzo de 1677 4.250 R^s

Más se da en data y descargo zinco mil
R^s que se dieron a los 3 Maestros a cuenta de
su trabajo quando cerraron las bentanas de la
cúpula, según reçivo de 16 de diciembre de
1678 y con dha cantidad se ajustaron los 13.000
ducados que dejó don Bernardo Ordoñez para la
obra 5.000 R^s

Junto a estas nueve partidas se reseñan:

- 14 correspondientes a la compra de piedra de Vi-
llamayor que va llegando a la obra y pagandose por sema-
nas, desde Enero a abril de 1676, por un total de 4.925 R^s

- 4 en las que se une el pago de piedra y el de los
jornales, de 18 de Abril a 9 de Mayo de 1676 por un to-
tal de 2.631 R^s.

- 183 correspondientes a los " pagamentos " de otras
tantas semanas, desde 1675 a febrero de 1679, por un to-
tal de 196.346 R^s.

el total de lo gastado en esta obra en materiales

719

y salarios a los maestros y oficiales, durante estos
cuatro años 1675 - 1679, es de 237.146 R^s.

A.. Ag. Rec. Sa. " Gastos de obra y fábrica ".

DOCUMENTO nº LXI

Quenta de los gastos de piedra para la cúpula. 1675.--

" Memoria y quenta de lo que a importado el valor de la piedra y cal que se entregó a Antonio Carasa Maestro de la obra, Alonso Montejo, Manuel del Pino y Rodrigo Albarez, lo qual avía hecho traer Juan de Setien Gue-
mes Maestro Arquitecto, para la obra y fábrica de la Ygle-
sia del convento de Agustinas Recoletas desta ciudad,, por
orden del dho convento se midió y valoreó en 18 de Abril
de 1675.. Y así mismo de lo que importa el material y jor-
nales en dha obra desde miercoles 17 hasta sabado 20 de
Abril de dho año, y es como se sigue:

Primeramente se entregó a dho Antonio
Carasa y sus compañeros dotentas y çinquen-
ta y çinco pieças de piedra franca da a carro
valoreada cada una a onze R^s y montan dos
mil ochoçientos y çinco R^s 2.805 R^s

Más se entregaron çiento y díez varas de
sillares a tres R^s y quartillo cada una, impor-
tan treçientos y çinquenta y siete R^s y medio.. 357^{1/2}

Más se les entregaron trecientas fanegas de cal que trajo Miguel Galindo vecino de escurial en doce carros a veinte y cinco fanegas cada uno, su coste seiscentos y setenta y dos R^s 672 R^s

Más veinte y quatro carros de sillares y piezas a nueve R^s cada carro son doscientos veinte y ocho R^s 228 R^s

Más veinte y siete varas de pripiños a quatro R^s y medio la vara son ciento veinte y un R^s y medio 121^{1/2}

Más quatro piezas de piedra de a carra a diez R^s cada una son quarenta R^s 40 R^s

Más treçe varas y media de sillares a tres R^s y quartillo, quarenta y tres R^s 43 R^s

Más un quartón de marco para el poço, siete R^s y medio 7^{1/2}

Más quatro palas, doce R^s 12 R^s

Más quarenta y una escodas a seis mrs. importan siete R^s y quartillo 7^{1/4}

Más por los jornales de Alonso Montejo quatro días a diez R^s por día, son quarenta R^s 40 R^s

Más a Manuel del Pino maestro dos días a

díez R ^s son veinte R ^s	20 R ^s
Más a Manuel Noçido, oficial de la obra, quatro días a çinco R ^s y medio por día son veinte y dos R ^s ,,,.....	22 R ^s
A Francisco Correa, oficial, quatro días a dho preçio monta la misma cantidad	22 R ^s
A Bartolomé Rodriguez, oficial, lo mismo....	22 R ^s
A Alonso Guijelmo lo mismo	22 R ^s
Más a Andrés de Morales, oficial de cantería, dos días a seís R ^s y medio son treçe R ^s	13 R ^s
Más un carpintero, día y medio doçe R ^s	12 R ^s
A Francisco Sotelo, obrero,, quatro días a quatro R ^s por día díez y seís R ^s	16 R ^s
Más a Francisco Peralta lo mismo	16 R ^s
A Juan Díaz lo mismo	16 R ^s
Más a Marcos Lorenço lo mismo	16 R ^s
A Antonio Martín lo mismo	16 R ^s
	<hr/> 4.564 R ^s

Suma dho memorial quatro mil quinientos y sesenta y quatro R^s que importan estas partidas que valen çiento y çinquenta y çinco mil doçientos y un m̄rs., son 155.201 m̄rs.

Salamanca Abril 20 de 1675. Matheo de Luna.

Madre, sirvase Vuestra Reverencia de mandar pagar a Antonio de Carasa y sus compañeros setecientos y treinta R^s un quartillo que se les estan deviendo de todo este memorial por aver recibido lo demás con los materiales que se les entregaron como en él se hace mençión, que con sus recibos son vien dados a quenta de la obra. Salamanca Abril 20 de 1675.

Ldo.. Pedro Tello.

Reçivimos los setecientos y treinta R^s y un quartillo contenidos en este libramiento con más los tres mil ochoçientos y treinta y quatro R^s y medio del material que estaba en dha obra y queda por nuestra quenta con que nos damos por entregados y confesamos aver recibido..

Anttonio de Carassa . Manuel del Pino.

Rodrigo Alvarez. Alonso Montexo..

DOCUMENTO nº LXII

" Memoria y quenta de lo que an importado los materiales y jornales en la obra de la Yglesia deste convento desde lunes 29 de abril asta sábado 4 de mayo de 1675.-

Primeramente se les hace cargo a Antonio de Carasa Maestro Arquitecto y de dha obra y sus compañeros, de diez y seis viguetas de a quarta y sesma que les entregó dha convento y todas ellas suvieron treçientos catorçe ples apreciadas a real cada uno son treçientos y catorçe R^s.. 314 R^s

Más por los jonaes de dho Antonio de Carasa, quatro días a diez R^s por día son quarenta R^s 40 R^s

Más quarenta R^s por los jornales de Alonso Montejo, quatro días a diez R^s 40 R^s

Manuel del Pino, tres días a diez R^s por día son treinta R^s 30 R^s

Más quarenta R^s por quatro días que tubo Rodrigo Albarez a dhos diez R^s 40 R^s

Oficiales de cantería:

Más veinte y ocho R^s por jornales de Francisco de Carasa de quatro días que trabajó, a siete R^s por día 28 R^s

Juan Alonso quatro días a seis R^s y medio por día, veinte y seis R^s 26 R^s

Manuel de Noçido quatro días a cinco R^s y medio, son veinte y dos R^s 22 R^s

Bartolomé Rodriguez los mismos quatro días a dhos. cinco R^s y medio 22 R^s

Alonso Guijelmo, la misma cantidad por los mismos días 22 R^s

Antonio de Mendoza, lo mismo 22 R^s

Francisco Correa, lo mismo 22 R^s

Domingo Hernandez, lo mismo 22 R^s

Matías de Çorça, quatro días a quatro R^s por día son veinte R^s 20 R^s

Andrés de Morales, quatro días a quatro R^s y medio son diez y ocho R^s 18 R^s

Pedro Ximenez, quatro días a quatro R^s por día diez y seis R^s 16 R^s

Antonio Martinez, quatro días a tres R^s y medio por día, catorçe R^s 14 R^s

Carpinteros:

Andrés González, maestro de carpintería, dos días y medio a ocho R^s por día, veinte R^s 20 R^s
 Francisco López quatro días a seis R^s por día, veinte y quatro R^s 24 R^s
 Joseph de Çôrça, día y medio a quatro R^s por día, seis R^s 6 R^s

Obreros:

Françisco Sotelo, obrero, quatro días a quatro R^s son diez y seis R^s 16 R^s
 Juan diez, tres días a quatro R^s son doce R^s. 12 R^s
 Francisco Peralta, lo mismo 12 R^s
 Marcos Lorenzo, lo mismo 12 R^s
 Antonio Martínez, quatro días a quatro R^s son diez y seis y dos más que se le dan por la erramienta son diez y ocho R^s 18 R^s
 Juan Barragan dos días a quatro R^s son ocho R^s 8 R^s
 Antonio Sallices, lo mismo 8 R^s
 Antonio Sandín, lo mismo 8 R^s

Material:

727

De aguaduras de escodas veinte R^s y medio.. 20^{1/2}
Media arroba de clabos de apero y çien
implantones, treinta y tres R^s 33 R^s
Ubo esta sema treinta y quatro carros de si-
llares, pieças y pripiaños de tres dueños y mon-
taron treçientos y quarenta y siete R^s y medio... 347^{1/2}
Más una batidera para la cal doçe R^s 12 R^s

1.275 R^s

Suma dho memorial un mil doçientos y setenta y çin-
co R^s.

Son 43.350 mrs.

Salamanca 4 de mayo de 1675..

Mateo de Luna.

Madre sírvase Va. Reverencia de mandar pagar a An-
tonio de Carasa y sus compañeros los un mil doçientos y
setenta y çinco R^s que importa el gasto que se a echo en
dha obra en esta semana conforme refiere esta quenta, que
con sus reçivos se haran buenos en la quenta de dha obra.

Don Diego Manriquez

Ldo.. Tello

de Lara y Fonseca..

Reçivimos los 1.275 R^s contenidos en este pagamen-

to y lo firmamos en Salamanca a 4 de mayo de 1675.

Manuel del Pino. Anttonio Carasa.

Alonso Montexo. Rodrigo Alvarez.

A. Ag. Rec. Sa. " Gastos de obra ".

Carta del Conde de Ayala a la Priora de las Agustinas-
1675.-

Con particular cariño recivo la enorabuena que esa santa comunidad me repite de la beida de mis hijos, pues para mí ha sido el berles de gran consuelo y éste le atribuo a las continuas oraciones de Vms. y que por ellas a querido Dios darme este alibio en mis penalidades y así se le agradezco a Vms. con todo afecto.

Mui gozoso estoy de que la obra se aya empeçado a proseguir y se continuará sin yntermission y quando llegue el caso de la cúpula, ni mis hijos ni yo queremos sea a disgusto de tan venerable comunidad y en eso estén Madres aseguradas y de que en mi voluntad experimentarán siempre gran ynclinación a lo que más pueda ser de su conbeniencia temporal y maior aumento de la spiritual que es lo principal.

Dios guarde y conserve en su gracia a Vms.

Madrid a 13 de mayo de 1675.

El Conde de Ayala

Arch. Ag. Rec. Sa. "Cartas de los Patronos".

DOCUMENTO nº LXIV

Memoria y cuenta del gato que se a hecho en la obra de la Yglesia deste convento, desde lunes 3 asta sábadó 8 de junio de 1675.-

Maestros:

Antonio de Carasa, Maestro, quatro días a diez R^s, quarenta R^s 40 R^s
 Alonso Montejo, tres días a diez R^s 30 R^s
 Manuel del Pino, quatro días a diez R^s, quarenta R^s 40 R^s

Carpinteros:

Andres González, dos días a seís R^s, diez y seís R^s 16 R^s
 Juan de Plasencia, dos días a seís R^s y quartillo son doce R^s y medio 12^{1/2}
 Francisco López, tres días a seís R^s 18 R^s

Oficiales de cantería:

Figuran los mismos que en el documento anterio y otros dos nuevos:

Ventura Alonso, quatro días a siete R^s, veinte
y ocho R^s 28 R^s

Antonio Alonso, quatro días a quatro R^s y me-
dio son diez y ocho R^s 18 R^s

Obreros:

Los mismos que en documento anteriores y tres nuevos:

Joseph Santos, dos días a quatro R^s son ocho
R^s 8 R^s

Manuel Rodriguez, quatro días a quatro R^s
son diez y seis R^s 16 R^s

Antonio Rodriguez, tres días y medio a dho
precio son catorçe R^s 14 R^s

Material:

Más siete maderos, seis de marco y uno ordi-
nario, que dió el convento y montaron quarenta y
cinco R^s y medio 45^{1/2}

Más sesenta y quatro pies de viguetas, a real
el pie son 64 R^s 64 R^s

Más doce maderos ordinarios que Antonio, pa-
gados a tres R^s y medio son quarenta y dos R^s.... 42 R^s

Más dos carros de piçarra doce R^s..... 12 R^s

De una çedaçilla para çernir la cal seís R^s
y quatro R^s y medio de pez para un errador 10^{1/2}

Dos arrobas de clabos de apero para el tiro,
çien R^s 100 R^s

De unas doçe sogas y otras cosas que dió
Domingo Loçano cabestrero son treinta R^s 30 R^s

Más hubo de costa la cantera trecientos y
onçe R^s y medio y ubo treinta carros 300^{1/2}

1.174 R^s

Suma este memorial çiento y setenta y quatro R^s y
medio.

Son 39.933 mrs..

Mateo de Luna..

Salamanca 8 junio 1675.

Se repiten las fórmulas de pago y recibo del docu-
mento anterior..

DOCUMENTO nº IXV

Materiales para la cúpula. 1675.-

" Data, descargo y cuenta con los maestros de carpintería Joseph de Morales y Rodrigo Alvares, empiezas a dar dinero para prevenir materiales desde treinta de agosto de 1675.

En 18 partidas de distintas cantidades la primera de 30 de agosto de 1675 y la última de 2 de mayo de 1676, se reseñan los 20.365 R^s dados a los Maestros mencionados.

DOCUMENTO nº LXVI

Certificación de obra hecha por Francisco de Neira Maestro Arquitecto.. 1675.-

" Don Diego Manrique de Lara y Fonseca caballero de la Orden de Santiago y don Pedro Fernández Tello, Capellán Mayor del Convento de Agustinas Recoletas desta ciudad, superintendentes de la obra y fábrica de la Yglesia de dho convento que estan fabricando Antonio de Carasa Maestro Arquitecto, Alonso Montejo, Rodrigo Albarez y Manuel del pino, obligados y mancomunados para hacer dha obra y fábrica por escritura ante Mathías de Zamora escribano de su Magestad y del número desta ciudad, en lo que toca a cantería, y para reconocer lo que avían obrado en dha fábrica nombramos por parte del dho convento al P. Francisco de Neira de los Clérigos Menores, Maestro Arquitecto, para medir lo que estaba echo de dha fábrica la qual midió y su declaración es como se sigue: Digo yo Francisco de Neira de los Clérigos Menores, que por quanto e sido nombrado por parte del convento de Na. Sra. de la Concepción de Agustinas Recoletas para medir la obra que oy Antonio Carasa Maestro Arquitecto está fabricando en

la Yglesia de dho convento y aviendo medido vien y fielmente allo lo siguiente:

Primeramente tiene de largo el segundo cuerpo para el collarino sesenta y quatro pies, y del alto de la primera ylada que asentó el dho Antonio Carasa hasta el collarino tiene diez y siete pies y de grueso tiene siete pies y medio.

Tienen los machones a siete pies de ancho y de grueso tres y quarto y de alto diez y siete.

Tienen los dos arbotantes de alto cinco pies y de grueso cinco pies y medio y de largo cada uno quinze pies, que toda la obra arriba referida haçe pies cúbicos nueve mil doçientos y sesenta y ocho.

Tiene el paredón que mira al oriente treinta y siete pies de largo, diez y seís de alto y cinco de grueso, que hacen pies cúbicos dos mil noveçientos y sesenta.

Tiene el paredón que mira al poniente de largo treinta y siete pies y de alto diez y siete pies, de grueso cinco pies y medio, que hacen pies cúbicos tres mil quatroçientos y cinquenta y nueve.

Tiene el estribo que mira al oriente diez y seís pies de alto y de grueso cinco y de ancho siete pies.

Tiene el estribo que mira al poniente de alto diez y

siete pies, de ancho siete y de grueso quatro y medio que hacen los dos estribos mil y sesenta y quatro pies cúbicos.

Y advierto que los machones no tienen cabales los tres pies y quarto. Más por la falta no medí el collarino que es más cantidad que la que le falta al machón.

Así lo firmé en Salamanca a primero de octubre de mil seisçientos y setenta y cinco años, Francisco de Neira de los Clérigos Menores.

Y por dho ajuste y medida parece que estan hechos seteçientos y çinquenta y un pies cúbicos y valorados a quatro R^s cada uno escriptura importan sesenta y seis mil y quatro R^s, que es la cantidad dhos tienen ganada hasta el collarino según dho ajuste y por esta quenta tienen quarenta y un mil y quinientos y sesenta y nueve R^s, los treinta y seis mil y quinientos sesenta y nueve en veinte y cinco pagamentos desde 17 de Abril hasta 5 de octubre de setenta y cinco, y los cinco mil R^s que se anticiparon a dhos Maestros conforme que hacen dhos quarenta y un mil y quinientos sesenta y nueve. Y a cumplimiento de los dhos sesenta y seis y quatro R^s que tiene ganados según dha medida y ajuste se les restan deviendo veinte y cinco mil quatroçientos y treinta y cinco R^s. Y por cons-

tarnos. ser así lo referido se sirva vuestra Reverencia de pagar a dho Antonio Carasa y sus compañeros doce mil R^s. por cuenta de los dhos veinte y cinco mil quatrocientos. y treinta y cinco R^s. así que parece alcançar a la obra que con este reçivo de los sobre dhos se haran buenos. Lo firmamos en Salamanca a quinze de octubre de mil seisçientos y setenta y cinco años..

Don Diego Manriquez
de Lara y Fonseca..

Ldo.. Tello..

Reçivimos los doce mil R^s. contenidos en este libramiento, los quales pasaron a nuestro poder y yo el dho Antonio de Carasa recibí de dha cantidad seis mil R^s y nosotros Alonso Nontejo., Rodrigo Albarez y Manuel del Pino recibimos a dos mil R^s. que así envinimos la distribución de dhos. doce mil R^s. que emos. recibido de la M.. Ana de San Nicolás. Priora deste convento, de que nos damos por entregados y confesamos. aver reçivido por mano del Ldo.. Matheo de Luna, en Salamanca a veinte de noviembre de mil seisçientos y setenta y cinco años..

Antonio de Carasa. Alonso Montexo..

Rodrigo Alvarez. Manuel del pino..

A. Ag. Rec. Sa.. " Gastos de obra ".

DOCUMENTO nº LXVII

Gastos de obra. 1675.-

Se da en data y descargo treçientos cinquenta R^s que se an gastado en piçarra y plomo y retundir la bentana, en 23 de diciembre de 1675 350 R^s

Más doçientos ochenta y ocho R^s que se dieron a Juan de Setien Guemes quando hizo el tanteo de la obra y se le dió un doblón de a ocho y uno sencillo 288 R^s

Más se da en data doçientos R^s de falta de tallegos 20 y de doblones y R^s de a ocho, así quando se an trocado para los pagamentos como aberse allado faltos en el peso todo aze la dha cantidad.....200 R^s

Se da en data descargo seisçientos y quarenta y seís R^s y 16 mrs. que se an pagado a la thesorera Da. Gerónima de Pineda por aver allado los abía cobrado don Juan de Ymbonati de los jueros de la obra y se hizo pago del que tiene el convento en su poder 646 R^s

Más treinta y seís R^s ques se gastaron en azer las llaves del Relicario que mando su Exa., según

reçivo del cerrajero 36 R^s

Más ciento y veinte R^s 22 mrs. que se gastaron en los batidores y tachuelas en los quadros que dió su Exa. de Nuestro Padre San Agustín y de Ostende 120 R^s 22mrs

Más un mil quatrocientos R^s que se dió a Mathías de Zamora por los ymbentarios y cossas de la obra, según su reçivo 1.400 R^s

Más setenta y dos R^s que se gastó en desazer un pedazo de pared para entrar los tirantes, en 16 de mayo 72 R^s

Más veinte y nueve que se gastaron en eso mismo y a azer unas tapías 29 R^s

Más sesenta y cinco R^s que se gastó en el tejo de la Yglesia en 30 de mayo 65 R^s

Más doçientos treinta y nueve R^s y 10 mrs. que se gastaron en cubrir la armadura del tejado de la Yglesia 239 R^s

Más mil y setenta y un R^s que ymportaron 8.300 tejas ordinarias a çiento y çinco el millar. 500 de marquilla a 200 R^s al millar y 50 de aguilonas a 2 R^s cada uno, según reçivo de Juan Grado..... 1.071 R^s

Más quatrocientos y siete R^s que se gastaron

en componer el tejado de una de las capillas que se cuió y no toca a los Maestros de Carpintería, en 9 de setiembre de 76 407 R^s

Más setecientos setenta y siete R^s que se an gastado en piçarra y otras cosas para el frontispicio de la Yglesia desde 15 de agosto a 14 de setiembre 777 R^s

Más dos mil setecientos y treinta y ocho R^s y 21 mrs. que a ymportado la teja que se a traido de Babilafuente para la Yglesia como consta en la quenta del sobrestante 2.738 R^s

Más quinientos y treinta y siete R^s y medio que ymportaron los jornales de los arbañiles en rebajar la mitad de la armadura del cuerpo de la Yglesia y capillas colaterales, según reçivos de Matheo de Luna como beedor de la obra y uno de los Maestros de ella en 7 de noviembre de 76 537 R^s

Más docientos y setenta y quatro R^s que se dieron a Mathías de Zamora por diligenzias que se an echo en serviçio de la obra en 26 de setiembre. 274 R^s

Más tres mil seiscientos y treinta R^s que se an dado a Matheo de Luna por la asistencia de la obra según recivo de 12 de setiembre 77 y por estar

quinientos y cinquenta R^s descargados en 17 de setiembre del 75 que era lo que tocava al mismo año se bajaran aquí por estar el recibo por entero y para evitar confusión lo declaro y dha cantidad era a razón de 100 Ducados y aora le a añadido Su Exa. 50 más desde 6 de agosto de 1675 3.070 R^s

Más quatrocientos y cinquenta R^s a Gregorio Ramos y Andrés González, Maestros de Carpintería, por el Beneficio que hizieron a la obra por aver bajado 6.000 R^s la carpintería, consta en papel firmado de Don Diego Manrique y de Don Pedro Tello nuestro confesor y superintendentes de dha obra, en 29 de diciembre de 1676 450 R^s

Más se da endita y descargo quinientos treinta y quatro R^s que se an gastado desde 21 de diciembre de 1676 asta 9 de henero de 1677 en piçarra y otras cosas, según memoria y quenta 534 R^s

Más quinientos y cinquenta y tres R^s y 20 mrs. que se an gastado desde 23 henero asta 3 de abril de 77 en piçarra 553 R^s

Más setecientos y sesenta R^s y medio que se an gastado desde 17 abril asta 12 mayo en piçarra y otras cosas para la obra 760 R^s

Más otros treçientos y veinte R^s así mismo
 en piçarra 320 R^s

Más quinientos veinte y nueve R^s y 14 mrs.
 en dos mil tejas de marquilla para la obra, en me-
 moria de 12 de setiembre del 77 529 R^s

Más doçientos y veinte y ocho R^s de cosas pa-
 ra la obra, en 18 de setiembre del 77 228 R^s

Más quinientos y çinquenta R^s que le tocaron
 al Ldo. Mateo de Luna de sus paxes de el 3º que
 cumplió el 6 de Agosto de 77, según reçivo 550 R^s

DOCUMENTO nº LXVIII

"Gastos de obra 1676 - 77.-"

En 21 partidas de data y descargo que vandesde el 9 de mayo de 1676 al 17 de Diciembre de 1677 se raseñan los 28.301 R^a dados a los Maestros de Carpintería que trabajan en la obra de la cúpula.

DOCUMENTO nº LXIX

En recibos firmados por José de Morales se da cuenta de los 6.644 R^s gastados en comprar madera el Alba, traerla a la obra y pagos de jornales de los oficiales y del mismo maestro, desde 1º de Junio a fin de Noviembre. No se indica el año pero debe ser 1676 por las personas que intervienen.

DOCUMENTO nº LXX

" Memoria y cuenta de lo que se importado el gasto de la piedra que se a traido de la cantera a esta obra de la Yglesia desde 28 de marzo asta 2 de mayo de 1676.-

Primeramente importan 42 carros de piedra que se trajeron en 21 de março, treçientos y noventa y quatro R^s 394 R^s

Más en 4 de abril pagué a los sacadores de piedra quatroçientos y treinta, son de quarenta y dos carros de piedra y çinquenta y dos R^s de los jornales de los hombres 430 R^s

Más en 11 de abril para Sabastian de Rivera, sacador de piedra, doçientos y veinte y ocho R^s de veinte y quatro carros de piedra a nueve R^s y medio 228 R^s

Más quatroçientos setenta y tres R^s y medio que pagué al otro sacador en 18 de abril, ubo quarenta y nueve carros de piedra y unos jornales de dos obreros 473 R^s

Más en 25 de abril treçientos y setenta y un R^s de treinta y tres carros de piedra y unos jor-

nales de tres obreros 371 R^s

Más en 22 de mayo treientos y cinquenta y un R^s y medio del preçio de treinta y nueve carros de piedra a nueve R^s y medio. Cinco R^s de un refresco a la jente de la cantera.. Quarenta R^s de dos obreros y dos R^s de una sogá, que es todo treientos y noventa y ocho R^s y medio..... 398 R^s

Más en dho día pagué a Rodrigo Alvarez çiento y ochenta R^s que se le estaban deviendo del coste de la madera que avía traído del Pinar para los andamios de dha obra 180 R^s

Más pagué a Antonio de Carasa veinte R^s que se le podran rebajar en los primeros jornales que ganare en dha obra 20 R^s

DOCUMENTO nº LXXI

" Memoria de los gastos de la obra de la Yglesia
desde lunes 21 a sábado 26 de setiembre de 1676.-

Maestros:

Antonio de Carasa, Maestro, cinco días a once
R^s son cinquenta y cinco R^s 55 R^s
Manuel del Pino, cinco días a diez R^s, cin-
quenta R^s 50 R^s

Oficiales de cantería:

Pedro de Acosta cinco días a ocho R^s. quaren-
ta R^s 40 R^s
Alonso Guijelmo, cinco días a seis R^s 30 R^s
Antonio González, cinco días a cinco R^s, vein-
te y cinco R^s 25 R^s
Matías de Carça, lo mismo 25 R^s
Antonio Martínez, lo mismo 25 R^s
Joseph Minayo, quatro días y medio a cinco R^s
son veinte y dos R^s y medio 22^{1/2}
Antonio de Medoza, quatro días y medio a cinco
R^s y medio 24^{3/4}

Obreros:

Francisco Sotelo, cinco días a quatro R ^s , veinte R ^s	20 R ^s
Juan hernandez, lo mismo	20 R ^s
Juan de Santillana, lo mismo	20 R ^s
Domingo Santos, lo mismo y dos R ^s de erra- mienta	22 R ^s
Alonso Palomero, lo mismo	20 R ^s
Antonio Rodríguez, lo mismo	20 R ^s
Pedro Labrador, tres días a quatro R ^s	12 R ^s
Antonio Hernandez, cinco días a tres R ^s y me- dio son diez y siete R ^s y medio	17 ^{1/2}
Esteban Prieto, cinco días a quatro R ^s	20 R ^s

Material:

Más cinquenta y cinco escodas a seis mrs. son nueve R ^s y tres quartos	9 ^{3/4}
Más de la piçarra desta semana	9 R ^s
Agua, dos R ^s y medio	2 ^{1/2}
Del refresco para la jente seis R ^s y tres quar- tos	6 ^{3/4}

Monta el memorial quinientos y cinquenta y siete R^s

Salamanca 26 setiembre 1676. Mateo de Luna.

A. Ag. Rec. Sa. " Gastos de obra ".

DOCUMENTO nº LXXII

" Quenta y gastos de la obra de la Yglesia desde
lunes 28 de diçiembre hasta sábado 2 de enero de 1677.-

Maestros:

Antonio de Carasa, tres días a onze R^s,, trein-
ta y tres R^s 33 R^s
Alonso Montejo, tres días a diez R^s 30 R^s
Manuel del Pino, tres días a dho precio 30 R^s

Ofidales de cantería:

Ventura Alonso, tres días a seis R^s y medio,
diez y nueve R^s y medio 19^{1/2}
Francisco Crasa, tres días a seis R^s 18 R^s
Antonio Alonso, tres días a cinco R^s y medio
son diez y seis R^s y medio 16^{1/2}
Alonso Guijelmo, lo mismo 16^{1/2}
Antonio de Mendoza, lo mismo 16^{1/2}
Pedro Martín, tres días a cinco R^s 15 R^s
Marcos Rodriguez, lo mismo 15 R^s
Antonio Martín cinco días a quatro R^s y tres
quartos y dos R^s de erremientas 15^{1/2}

750

Sebastian de Rivera, en la cantera, tres días
a cinco R^s 15 R^s
Domingo Hernandez, lo mismo 15 R^s
Manuel Sánchez, tres días a quatro R^s, doce
R^s 12 R^s
Juan Hernandez, lo mismo 12 R^s

Carpinteros:

Joseph Morales, carpintero, de su persona y
un deprendiz de día y medio que estuvieron traba-
jando en la obra, veinte R^s 20 R^s

Material:

De clabos real y medio 1^{1/2}
De treinta y cinco puntas a seis mrs., seis
R^s y seis mrs. 6 R^s 6
Suma este pagamento 326 R^s 23mrs.
Salamanca 2 enero 1577.

Matheo de Luna.

A.. Ag. Rec. Sa, " Gastos de obra ".

DOCUMENTO nº LXXIII

" Cuenta de lo gastado en la obra en la semana de
1 al 6 de Marzo de 1677.-

Maestros:

Antonio de Carasa seis días a once R^s, sesen-
ta y seis R^s 66 R^s
Alonso Montejo, seis días a diez R^s 60 R^s
Manuel del Pino, lo mismo 60 R^s

A Pedro de Acosta por un destajo en el arco
nuevo ciento y cinquenta R^s 150 R^s

Oficiales de cantería:

Figuran los mismos que en el documento anterior y
además:

Francisco Alcalde, cinco días a cinco R^s y
medio 27^{1/2}

Los mismos obreros que en el memorial anterior.

Material:

Más çinquenta y çinco escodas a seís m̄rs., nueve R^s
y 24 m̄rs. 9 R^s 24 m̄rs.

Más quatro R^s y medio de açeite para untar
las ruedas del carro 4 R^s

Más el cañamo que se compró para una maroma,
noveçientos R^s 900 R^s

Más seís R^s y medio de traerlo a la obra des-
de el mesón 6 1/2

De componer una tenaça, treçe R^s 13 R^s

Más dos cuñas de yerro, dos R^s 2 R^s

Puntas en la cantera, treinta quartos 3 R^s 18 m̄rs

De un destajo en la cantera, para apurar el
agua, çien R^s 100 R^s

A los del destajo, doçe R^s para un refresco. 12 R^s

Más seís piedras de a carro a onçe R^s que tra-
jo a la obra Andrés Benito 66 R^s

Más catorçe carros de piedra, de porte a seís.
R^s cada uno 84 R^s

Más diez carros de piedra a diez R^s cada uno. 100 R^s

Monta este pagamento 2.117 R^s

Salamanca 6 marzo 1677. Matheo de Luna.

A. Ag. Rec. Sa. " Gastos de obra ".

DOCUMENTO nº LXXIV

" Cuenta del gasto de la obra desde lunes 9 asta
sábado 14 de agosto de 1677.-

Maestros:

Antonio Carasa, cinco días a once R^s 55 R^s
Alonso Montejo, Tres días a diez R^s 30 R^s
Manuel del Pino, cinco días a diez R^s 50 R^s

Oficiales de cantería:

Los mismos que en el documento anterior y además..

Torivio de Guz, cinco días a seis R^s 30 R^s
Marcos Lorenço, quatro días y medio a cinco R^s,
veinte y dos R^s y medio 22^{1/2}
Antonio Terneros, cinco días a quatro R^s 20 R^s
Antonio Jabardo, lo mismo 20 R^s

Más a Joseph Andrés, arenero doce R^s por cuenta
de la arena 12 R^s

Material:

De veinte y tres escodas a seis mrs. 4 R^s

754

Más de un refresco a la jente nueve. R^s 9 R^s
Más veinte y cinco mederos de manco a ocho R^s
para andamios 200 R^s
De treinta y un carros de piedra a nueve R^s
y medio, doçientos y noventa y quatro R^s y medio. 294^{1/2}
Más quarenta y tres carros de piedra a diez ,
R^s 430 R^s
Más nueve carros de piedra a diez R^s y medio,
noventa y quatro R^s y medio 94^{1/2}
Suma este pagamento 1.469 R^s
Salamanca 14 Agosto 1677 ...

Matheo de Lūna.

A. Ag. Rec. Sa. " Gastos de obra ".

DOCUMENTO nº LXXV

Madera para la Cúpula. 1677.-

" Raçón de toda la madera que se a traído y demás gastos y el precio de ella para que conste por menor todas las cantidades que se dieron para ella desde 13 de febrero asta 23 de noviembre de 1677 que es quando se acabó de portear y traer dha madera-

Primeramente novecientos y sesenta R^s de 60 pinos que compraron a 16 R^s cada uno, más el es-
crivano de la villa 12 R^s, más 20 R^s a un hombre
que mostró el sitio, más 20 R^s al alcaide de dha
villa, otros 20 a la guarda del pinar, más 160 R^s
a los vecinos por cortar dhos 60 pinos, unos 12
R^s al alcaide por hazer los conocimientos para
traer la madera, más loo que se gastó en comida,
que montan estas partidas mil treçientos y qua-
tro R^s 1.304 R^s

Más se an traído a la dha obra de dho pinar
340 tablas de 14 pies de largo y pie y quarto de
ancho desde el mes de julio 77 asta fin de agosto

77 y a 6 R^s cada una de porte y sierra, son dos mil y quarenta R^s 2.040 R^s

Más se an traído de dha obra en dho tiempo 120 tablones de 15 pies de largo, media vara de ancho y medio pie de grueso y a 36 R^s cada uno de porte y sierra ymportan quatro mil treçientos y veinte R^s 4,320 R^s

Más 64 vigas de tercía y quarta y 28 pies de largo a 2 R^s y medio el pie de acheo y sierra y porte, çinco mil ciento y ochenta R^s ... 5.180 R^s

Más 1.280 R^s del coste de 8 vigas de a 32 pies de largo, pie y quarta de ancho y tercía de grueso y a 160 R^s cada una, que es a 5 el pie, auen 1.280 R^s

Más 1.320 R^s que ynportó el porte y acheo de 60 bigetas de a quarta y sesna puestas en dha obra a 22 cada una y tenían 22 pies 1.320 R^s

Más 16 vigas de a 18 pies cada una, pie y quarta de ancho y tercía de grueso y a 5 R^s el pie, puestas en la obra ymportan un mil y setecientos y díez R^s 1.710 R^s

Más 1.300 R^s del preçio de 10 vigas del mismo ancho y grueso, de 26 pies, puestas en la

obra a 5 R^s el pie montan dhos 1.300 R^s

Más 16 vigas del mismo grueso y ancho y
de a 12 pies cada una a 5 R^s, novecientos y
sesenta R^s 960 R^s

Más de 8 vigas de a 18 pies y del mismo
género a dhos 5 R^s, setecientos y veinte R^s .. 720 R^s

Más 12 vigas de a 25 pies, del mismo gé-
nero y a dhos 5 R^s, mil y quinientos 1.500 R^s

Más se pagó a dhos Maestros de Carpinte-
ría quinientos y setenta y seis R^s que importan
los jornales de 12 días que se ocuparon en es-
ta compra de pinos y obligación que hicieron
a los vecinos de San Martín del Pimpollar..... 576 R^s

Más se pagó a Antonio de Morales docien-
tos y seis R^s para que fuese al pinar para a-
cer traer la madera 206 R^s

Más de unas execuciones que se hicieron
para hazer traer toda la madera que faltava,
ciento y cinquenta y seis R^s 156 R^s

Más se a pagado en diferentes veces a los
obreros y carpinteros que ayudaron a descargar
y apilar dha mader, noventa y seis R^s 96 R^s

22.668 R^s

758

Suman estas 15 partidas la misma cantidad que se
dize se dió para la madera..

A. Ag. Rec. Sa. " Papeles de la obra ".

DOCUMENTO nº LXXVI

" Cuenta y gasto de la obra desde 27 de diciembre
de 1677 a 1 de enero de 1678.-

Maestros:

Manuel del Pino, dos días a diez R^s 20 R^s

Oficiales de cantería:

Los mismos que en los anteriores memoriales y

Bartolomé Rodríguez, dos días a seis R^s.,..... 12 R^s

Material:

De escodas cinco R^s en esta semana 5 R^s

Puntas en la cantera, seis R^s 6 R^s

Veinte y seis tablas de roble para çimbrias,

çiento y treinta R^s 130 R^s

Más una tabla de pino para moldes, siete R^s... 7 R^s

Más un poco de alambre 8 R^s

Más de un carpintero, dos días 14 R^s

Más treinta y nueve carros de piedra a nueve

R^s y medio, trecientos y setenta R^s y medio.....370^{1/2}

Suma este pagamento 613 R^s

760

Matheo de Luna.

Salamanca 1 - enero - 1678.

A.. Ag. Rec. Sa. " Gastos de obra ".

DOCUMENTO nº LXXVII

" Cuenta de lo gastado en la obra desde el lunes
6 al sábado 11 de junio de 1678.-

Maestros:

Manuel del Pino, cinco días a diez R^s50 R^s

Oficiales de cantería:

Los mismos reseñados anteriormente y:

Lorenzo Pérez, cinco días a quatro R^s20 R^s

Amara Pérez, cinco días a quatro R^s 20 R^s

Pedro Camorano, lo mismo 20 R^s

Matía Pérez, cinco días a cinco R^s 25 R^s

Material:

De escodas de la obra, siete R^s y medio 7^{1/2}

Puntas en la cantera, tres R^s 3 R^s

Más treinta y dos carros de piedra a diez R^s.320 R^s

De cinco carros de manpuesto a seis R^s , trein-
ta R^s 30 R^s

De veinte y quatro cargas de pizarra a rreal
cada una 24 R^s

762

De catorçe cargas de agua y un refresco,
çinco R^s 5 R^s
Para unos moldes y adereçar tres cueços 16 R^s

Monta este pagamento 879 R^s

Matheo de Luna.

Salamanca 11 de junio 1678.

DOCUMENTO nº LXXVIII

" Memoria cuenta de lo gastado en la obra desde el
lunes 13 asta sábado 18 de febrero de 1679.-

Maestros:

Antonio de Carasa, seis días a once R^s 66 R^s
Manuel del Pino, seis días a diez R^s 60 R^s

Oficiales de cantería:

Los mismos que anteriores relaciones..

Material:

De veinte y siete libras de plomo 52 R^s
Más se sacado de fierro de casa de Joseph
González para el arco del coro de dha Yglesia ciento
y setenta y siete R^s 177 R^s
Más veinte y dos libras y media de grapas pa-
gose a Torivio Conejo 45 R^s
Más de puntas quatro R^s y medio 4^{1/2}
Más por el coste de retundir el arco, seten-
ta R^s 70 R^s
Más se dió a Antonio Carasa un real de a

764

ocho 26^{1/2}

Suma este pagamento 674 R^s

Matheo de Luna.

Salamanca 18 febrero 1679.

A. Ag. Rec. Sa. " Gastos de Obra ".

DOCUMENTO nº LXXIX

"Sepase por esta carta de pago como nos Antonio de Carasa y Manuel del Pino Maestros Arquitectos y Rodrigo Albarez Maestro de Carpintería, vezinos desta ciudad de Salamanca, otorgamos por esta carta que nos damos por pagados y confesamos aver recibido de los excelentísimos señores Condes de Monterrey y de Fuentes, de mano de la Madre Priora del convento de las Agustinas, Margarita de la azensión y del Ldo. Matheo de Luna, doçientos y treinta y siete mil ochoçientos y quarenta y un R^s y veinte y nueve m^{rs}. por quenta de los doçientos setenta y dos mil quatrçientos veinte y quatro R^s y tres quartillos, en que está tasada la obra que abemos acho tocante a cantería en la Yglesia nueva de dho convento cuia cantidad avemos recibido de dha Madre Priora y dho Matheo de Luna en diferentes pagamentos y semanas desde 20 de abril de 1675 asta 18 de febrero deste año de 1679, que importan los dhos 237.841 R^s y 29 m^{rs}. de cuia cantidad nos damos por satisfechos a nuestra voluntad.

Y es declaración que todos los recibos que de dha cantidad avemos dado se entienda estar incluidos en esta carta de pago, la qual otorgamos con obligación de nues-

tras personas y vienes ante Mathías de Zamora escribano de su Magestad y del número desta ciudad en ella a 1 de Marzo de 1679 siendo testigos Gerónimo Pérez de Robles y Bentura Alonso cantero y Antonio de Escobar. Lo firmaron Anttonio de Carassa. Manuel del Pino.

Rodrigo Alvarez.

DOCUMENTO nº LXXX

Nombramiento de arquitectos para que reconozcan la obra de la Iglesia.- 1679.

" Don Pedro Antonio de Castellanos contador y poderabiente de los excelentissimos señores Condes de Monterreyde Fuentes cuyo poder presento para mostrarme parte ante buesa merced, parezco y digo que los dhos. señores mis partes encargaron a Antonio de Carasa, Manuel del Pino y Rodrigo Albarez, Maestros arquitectos, de cantería y carpintería, la continuación de la obra del Combento de Nuestra Señora de la Concepción Agustinas , y en horden a lo que se devia hacer y obrar, prezio, tiempo y condiciones, ... se yzo y otorgó escritura de obligación, , y porque el tiempo en que an devido acabar dicha obra es pasado y se tiene obrado mucha parte en ella, para que se reconozca y mida, suplico a buesa merced se sirba a mandar a los dhos maestros nombren de su parte maestros que se junten con Alonso Moreno maestro arquitecto vezino de la ciudad de Toledo, que para este efecto a benido a esta ciudad a quien en nombre de dichos señores Condes mis partes nombro para que unos y otros reconozcan la dha. obra, la vean, midan y declaren si

está hecha y perfecta conforme a la obligación y condiciones de dha escritura, y que a ello a unos y otros se les compela- En Salamanca a 9 de Enero de 1679.

Nombramiento de Bentura Alonso.-

" En Salamanca a diez días del mes de enero de mill y seiscientos y setenta y nueve años, Antonio de Carasa y Manuel del Pino maestros arquitectos y Rodrigo Albarez maestros de carpintería, ante mí el escrivano dijeron que nombran por tasador y mediador por su parte a Bentura Alonso maestro arquitecto de cantería, para que se junte con el nombrado (Alonso Moreno), ... , y lo firmaron ante Mathias Zamora.

Notificación oficial a los Maestros para que conjuntamente reconozcan, midan e informen sobre la obra hecha el 9 de enero de 1679 ante Mathias de Zamora.

Aceptación : "En Salamanca el dho día yo el es-
crivano hize saber el dho nombramiento a Alosso Mareno
y Bentura Alosso maestros arquitectos de canteria en
sus personas, los quales dijeron azetan el dho nombra-
miento y lo firmaron ".

DOCUMENTO nº LXXXI

Reconocimiento, tasa e informe hecho por Alonso Moreno y Bentura Alonso en 1679.-

"En la ciudad de Salamanca a diez y ocho dias del mes de henero de mill y seiscientos y settenta y nueve años, ante el licenciado Domingo Joseph de Valacarcel theniente de corregidor desta ciudad y ante mi el escrivano parecieron Alonsso Moreno arquitecto vezino de Toledo ... y Bentura Alonsso, para ber y reconocer y tasar la obra del Conbento de Agustinas y aviendola bisto, reconocido y tanteado prometiendlo decir la verdad declararon lo siguiente:

- que en quanto a la segunda condición que dice a tener el ochabo cinco piés de grueso aviendolo bisto y medido allamos no tener mas que quatro con sus mazizos, lo qual dhos maestros no les emos allado culpantes por estar ya echa la elección deste ochabo.
- asi mismo en la tercera condición que dize a de tener el ochabo de alto desde su elección asta el superficie último de la cornisa veinte piés, aviendola medido allamos tiene veinte y seis piés y tres quartos, ... , lo qual por aber salido de la condición declaramos no deberles pagar a los

precios de dha escriptura.

- asi mismo miramos la quarta condición que dice an de estar atranqueradas la ventanas una entera y otra despecada, lo qual aviendolo bisto allamos estar asi.
- asi mismo la quinta que dice a de tener en cada ochabo dos pilastres no mas, a cada ángulo la suya, aviendo de tener su collarino y encapitelando el quarto bocál debajo de la corona, y mirando y reconociendo la obra allamos tener cada ochabo quatro pilastres, dos a cada ángulo y en lugar de collarino tiene alquitrabe y no an yncapitelado debajo de la corona como refiere dha condición, sino resalteando corona y todo, y aunque es berdad aberles tenido a los maestros mas costa declaramos no deberseles pagar demasía alguna porque no estubiera peor como lo dice dha condición.
- asi mismo la sesta que dice a de tener diez y ~~séis~~ pilastres por ynterior, allamos aber cumplido dha condición.
- reconociendo la sétima allamos aber cumplido con ella.
- en quanto a la otaba que dice an de obedecer al Padre Frai Lorenzo de San Nicolás, no le siguieron por quanto combenia para la hermosura del edi-

ficio y declaramos ser asi.

- bimos la novena condición en que dice que no an de azer el Frontispicio de la fachada principal de la Yglesia y aviendo de azer los dos lienzos que bienen a parar a dho Frontispicio fue forzo- so para la unión de la obra, y asi declaramos de- berles pagar a quatro reales cada pié cúbico co- mo la demas obra.
- Y asi mismo reconócimos la obra que tiene hecha en la Capilla de las Reliquias y caracol (esca- lera) que es a donde zita Juan de Setien Guezmez maestro arquitecto se obliga azerlo a tres rea- les cada pié cúbico, y bimos y reconocimos lo obrado y allamos estar a ley de buena obra.
- Mas reconocimos los dos arcos que an echo en el cuerpo de la Yglesia y allamos estar en toda for- ma y perfección.
- Y asi mismo declaramos aber echó un pedazo de cor- nisa principal en la parte ynterior en el colate- ral del lado del ebangelio que derribó la ruina.
- Y bimos un arco que an echo, que recibe el sue- lo del coro con su cornisa y su antepecho de bala- ustre con su basa y sotabasa, cuyo valor remitimos a la declaración de la medida.

Declaración de las medidas de la obra de la cúpula.-

Y en quanto a la declaración de los piés cúbicos que en dha obra están obrados y ejecutados, los quales por medida que abemos echo son los siguientes :

- Primeramente medimos los veintte piés de altura del ochabo que es lo que está obligado el dho Anttonio de Carasq a levantar, y tiene diez y seis mill quatrocientos y veinte y dos pies cúbicos, que aunque por el tanteo de Juan de Se--
tién dice no tener más de quinze mill y seiscien--
tos diez, dezimos que aze la dha cantidad por
aberlos medido con todo cuidado, que tiene el dho
ochabo de diámetro de fuera a fuera cinquenta y
zinco pies y medio, que valuados los dhos diez
y seis mill quatrocientos y veinte y dos pies a
quatro reales azen sesenta y zinco mill seiscien--
tos y ochenta y ocho reales.
- Asimismo medimos los seis pies y tres quartos
que allamos tener mas en su altura de lo que pi--
de la condición y se los apreziamos a dos reales
cada pié, que ymportan dhos seis pies y tres quar--
tos de altura cinco mill seiscientos y cinquenta
pies que a dhos dos reales ymportan once mill y
trezientos reales.

- Mas medimos los dos arcos que tienen echos en el cuerpo de la Yglesia que tienen a quarenta y cinco pies de diametro y once pies de ancho por dos pies y medio de dovela, con sus enjutas azen siete mill seiscientos y nobenta y nueve pies cúbicos, que valuados a los dhos quatro reales cada pie, valen treita mill settecientos y nobenta y seis reales.

Y en esta medida parece que ubo yerro en el tanteo de Juan de Setien.

- Mas medimos la Córnila del cuerpo de la Yglesia de ambos lados que es la que por las condiciones estaba obligado a asentar y bolberla a asentar dejandola enzima del collarino y aze dos mill quatrocientos y diez y nueve pies y medio, que a quatro reales ymportan nueve mill seiscientos y settenta y ocho reales.

Valuase esta cornixa a los quatro reales por aber derogado el tanteo de Juan de Setien en esta condición por la escriptura.

- Asimismo medimos una ylada del Collarino que es donde asienta dha cornixa que la desasentaron y bolbieron a asentar, aze quinientos y sesenta y nueve pies, que valuados a los dhos quatro reales por la clausula de dha condición ymportan dos mill y veinte y quatro reales, digo que son dos mill docientos y settenta y seis reales.

- Mas azen los dos lienzos del cuerpo de la Yglesia que se unen con el frontispicio y sus botareles, ocho mill ciento y sesenta y cinco pies y tres quartos, que a quatro reales cada pié montan treintta y dos mill seiscientos y sesentta y tres reales.
- Mas medimos las Bolas con sus gargantas con sus pedestrales que miran a San Francisco, que azen remate al lado de la cartela del frontispicio, con dos pedazos de pared en que cargan dhos pedestrales que yzieron para ygualar con el lado donde tienen a la yglesia las madres y aze quatro mill ciento y sesenta y seis pies, que a quatro reales ymportan diez y seis mill seiscientos y sesenta y quatro reales.
- Mas azen las cinco Bolas del frontispicio con sus pedestrales seiscientos y quatro pies, que a quatro reales cada pié montan dos mill quatrocientos y diez y seis reales.
- Mas medimos la forma del frontispicio y cornixa en que asienta y la que le cubre, y aze tres mil trecientos y sesenta y tres pies y quarto, que valuados a quatro reales cada pie ymportan treze mill quatrocientos y cinquenta y tres reales.
- Mas medimos el pie derecho que está devajo de la forma del frontispicio a donde está la benta-

na del Coro y aze juntamente con sus machones, arbotantes y cartelas, nueve mill seiscientos y nobenta y siete pies y quarto, que a quatro reales cada pie ymportan treinta y ocho mill setecientos y ochenta y nueve reales.

- Mas medimos el medio arco dencima de la ventana del coro correspondiente a los dos que tienen echos en el cuerpo de la Yglesia, y azen ochocientos y ochenta y seis pies, que a quatro reales ymportan tres mill quinientos y quarenta y quatro reales.

- Asimismo medimos todo lo que tienen fabricado en lo que toca al prezio más vajo que yzo en dha obra Juan de Setiem que es a tres reales el pie, y es en la Capilla dedicada para las Reliquias que es como entramos a mano derecha, paredes del caracol y un trabés que ba desde la pared del cuerpo de la Yglesia azia San Francisco que zierra el Pórtico, y ai en todo diez mill nobezientos y settenta y quatro pies y medio, que a tres reales montan treinta y dos mill nobecientos y veinte y tres reales y medio.

- Mas medimos el Arco de buelta de cordel en que a de cargar el suelo de encima del pórtico, y aze con enjutas y todo, mill trezientos pies cúbicos que valuados por su mucho coste y no aber sido

de su obligazi3n a cinco reales cada pie ymportan seis mill y quinientos reales.

- Asimismo medimos la Cornixa que corona dho arco solera y pasamano y pedestrales de 3l antepecho que valuados a seis reales, trescientos quarenta y tres pies y tres quartos que tienen, ymportan dos mill y sesenta y dos reales y medio.
- Asimismo valuamos treinta balaustres que tiene el antepecho de dho arco a veinte y ocho reales cada uno, ymportan ochocientos y quarenta reales..
- Asimismo valuamos once pernios y siete grapas, con dos arrobas de plomo para su fortificaci3n, valuando cada cosa a su justto prezio ymport3 docientos reales.
- Asimismo valuamos la cornixa que tienen echa y asentada en el colateral del lado del ebanjelio que aze docientos y veinte pies c3bicos y lo valuamos a nueve reales cada pie por la mucha costa que les tubo de azer andamio y rozas en la pared para que achicinasen adentro y azen mill nobecientos y ochenta reales.
- Y el arco referido devajo del Coro est3 todo labrado y empezado a asentar, que tendr3 de costa lo que falta de azer asta mill y quinientos reales.

Que todas estas partidas parecen montar ducientos y settenta y un mill setecientos y settenta y tres reales, regulando por los prezios y clausulas de la escritura y valor que se le a dado en lo que no era de su obligación, bajados guecos de bentanas cuya medida y aprezio an echo con asistencia y en prezio y en presencia del licenciado Matheo de Luna presbítero beedor de dha obra, con cuyo informe para si era como el dho Maestro Anttonio de Carasa decía abia echo el grueso de la pared de canteria atizonado y travado y demas de decir ser así, se rreconoció ser cierto y en birtud de ello an echo a su leal saber las medidas que ban referidas y asi lo declararon con calidad que espresa el dho Alonso Moreno por la parte que le toca en esta declaración, que mediante la horden que tiene de su excelencia comunique con Don Bartolomé Zumbigo y Salcedo maestro mayor de la santa Yglesia de Toledo, aparejador de los Alcázares Reales, le deja recurso para que en birtud del despacho que para ello se a de dar con ynserción desta declaración, vea si está bien echa la obra y desaga si le biere algún agravio contra qualquiera de las partes y devajo desta calidad se afirman y ratifican en lo que tienen declarado y lo firmaron y declararon ser cada uno de treintta años poco más o menos.

Y por el dho señor theniente, vista la dha decla-

ración dijo que mediante la remisión que por el dho
Alonsso Moreno se aze en birtud de la horden que dice
tiene de Don Bartolomé Zumbigo, mando se aga saber a A
Anttonio de Carasa, Manuel del Pino y a Rodrigo Albarez
y consintiendo los sussodichos en ello, se despache re-
quisitoria a los Señores Justicias de la ziudad de Tole-
do con ynserción desta declaración para que el dho Maes-
tro la aga y se remita original para poner con estos au-
tos. Ansí lo probeyó, mandó y firmó el Licenciado Do-
mingo de Valcarce.

Alonsso Moreno.

Bentura Alonsso.

ante mi Mathias de Zamora.

Reconocimiento y dictámen sobre la obra de la cúpula
hecho por Bartolomé Zumbigo y Salcedo.-

"En la ciudad de Salamanca a diez y ocho dias del mes de hehero de mill y seiscientos y settenta y nueve años, yo el escrivano notifiqué el dho auto e yce saber lo contenido en la declaración echa por dhos maestros a Anttonio de Carasa, Manuel del Pino y Rodrigo Albarez en sus personas y por los sussodichos entendido dijeron que bienen y consienten en que dhas declaraciones se remitan a Don Bartholomé Zumbigo y Salcedo Maestro Mayor de la Santa Yglesia de Toledo y de los Alcázares Reales, y por lo que declarare estarán y pasarán, y esto dieron por respuesta y lo firmaron siendo ttestigos Lorenzo de Parqda, Lorenzo de Zamora y Francisco Marce-lo de Zamora e yo el escrivano que de ello doi fee.

Anttonio de Carasa

Manuel del Pino

Rodrigo Albarez

Licenciado Don Domingo de Valcarce

ante mi Mathias de Zamora.

Declaración

"En la ciudad de Toledo a veinte y ocho dias del mes de henero de mill y seiscientos y settenta y nueve años yo el escrivano en virtud de la requisitoria antezedente y auto probeido por el señor alcalde mayor desta ciudad, recibí juramento por Dios Nuestro Señor y una señal de la cruz en forma de Don Bartolomé Zum-bigo y Salcedo vezino desta ciudad y Maestro Mayor de las obras de su Santa Yglesia y Alcázares Reales, el qual aviendo jurado y prometido de dezir verdad y declarararla a su leal saber y entender, sin fraude contra ninguna de las partes siendole mostrada y leida la dha requisitoria, junto con la declarazi3n en ella ynserta fecha por Alonsso Moreno y Bentura Alonsso y ansi mismo mostrandose la escritura que en ella se aze menci3n y traza del frontispicio tocante a la obra que se a fecho y fabricado en el combento y yglesia de Nuestra Señora de la Concepci3n Agustinas Recoletas de Salamanca, fundazi3n de los Señores Condes de Monterrey que todo le fué leido y abiendolo tenido ensu poder el tiempo necesario para reconocer todo lo referido dixo que tocante a la declarazi3n y vista fecha por los dhos maestros, se le ofrecen y repara en raz3n dello los reparos siguientes :

- En la primera partida de la declarazi3n que cons-

ta della estar medido asta altura de veinte pies el cuerpo del ochabo donde a de cargar la media naranja y tiene diez y seis mill quatrocientos y veinte y dos pies cúbicos de silleria que a quatro reales pié monta sesenta y cinco mill seiscientos y ochentta y ocho reales y aunque por parezer del Padre Fray Lorenzo de San Nicolás arquitecto, en dhas condiciones dize el cuerpo del dho ochabo por la parte ynterior a de yr labrado a picón por aberse de bestir de yeseria y que en lo exterior en cada ángulo se aga una pilastra, y el dho maestro Anttonio de Carassa puso dos y lo ynterior del dho ochabo lo labró limpio, pide satisfazió de esta demasía no se le deve dar por quanto en dhas condiziones está obligado a azer dho ochabo labrado y limpio por el dentro y fuera y en quanto a las pilastras por la escriptura consta no se le a de pagar demasía alguna.

- En la segunda partida pareze el dho ochabo como ba dicho a de tener veinte pies de altura y el dho Alonso Moreno y Bentura Alonso declaran t tiene veinte y seis pies y tres quartos de alto y que por aver excedido de dhas condiziones y obligazió, no se le deve pagar mas que la mitad del prezio de cada pié cúbico, y digo que en cuan-

to aber lebandado dho ochabo seis pies y tres
 quartos que es el exceso que ha de los dhos vein-
 te, me parece a sido prezisso por dos razones :
 una que el dho ochabo quedaba mui vajo respecto
 de su ancho que es la mas nezesaria el no tener
 donde estribar la bobeda que se a de azer de ye-
 seria en lo ynterior, teniendo el dho ochabo los
 dhos veinte pies y con los dhos seis pies y tres
 quartos que se a lebandado se alla dha bóveda
 con los estribos nezesarios para su fortificación
 y así se le deve pagar a el dho maestro a el dho
 prezio de los quatro reales y por quanto en dha
 altura que se a lebandado el dho ochabo de mas
 de los dhos veinte pies era nezesario dejar echas
 cajas y mertajas para embeber nudillos y estri-
 bos y camones de las maderas de la media naranja
 exterior y será prezisso el azerlas me pareze en
 el estado que oi está el excesso de los dhos seis
 pies y tres quartos que son cinco mill seiscien-
 tos y cinquenta piés cúbicos a tres reales y me-
 dio y a dho prezio monta diez y nueve mill se-
 tecientos y settenta y cinco reales.

- La tercera partida de dha declarazi3n que dicen
 midieron los dos arcos del cuerpo de la Yglesia
 y tienen siete mill seiscientos y nobenta y nue-
 be pies cúbicos que a quatro reales conforme a

su obligación montan treintta mill settezien-
ttos y nobenta y seis reales y esta partida es-
tá ajustada.

- En la quarta partida que abla en las condicio-
nes della en que se dize se aya de rebajar y
demoler una ylada que serbia de friso en las
dos paredes de el cuerpo de la Yglesia y se ba-
jase y asentase dha cornisa que estaba encima
de dho friso que se a demolido, se le pagase de
sentar y desasentar al respecto de la demas obra
y en dha partida está echo bueno el valor de qua-
tro reales cada pié conforme a la demas obra y
por quanto la dha cornisa estava labrada y no tu-
bo que azer mas de vajar la media bara desasen-
tar la y bolberla a asentar, le corresponde su
prezio a el respecto de la demas obra a real ca-
da pie cúbico ttiene dos mill quatrocienttos y
diez y nueve pies y medio que a dho prezio que
es su justo valor montta dos mill quatrocienttos
y diez y nueve reales y medio.
- Asimismo en la quinta partida dícese remobió la
ylada del collarino sobre que cargava dho frisso
que se demolió y fue precisso el desasentar dha
ylada del collarino y bolberla asentar y rezibir
y está valuado en dha declarazió a quatro rea-
les cada pie pero valuado al respecto de la de-

mas obra, vale dho trabajo a real cada pie y como tiene quinienttos y sesentta y nueve pies a dho prezio monta quinienttos y sesentta y nueve reales.

- La sesta partida que dize se midieron los lien-
zos de las paredes del cuerpo de la Yglesia que
attan con el frontispizio tienen ocho mill cien-
tto y sesenta y cinco pies y tres quartos que a
quatro reales monttan treinta y dos mill seis-
cientos y sesentta y tres reales y esta partida
está ajustada.
- La septima partida está ajustada.
- En la obtava partida que dize tiene en los pe-
destrales y bolas de dho frontispizio seiscien-
ttos y quatro pies cúbicos valuado cada pie a
quatro reales y medio cada pie monta a dho pre-
zio dos mill settezientos y diez y ocho reales.
- En la nobena midieron el frontispicio que rema-
tta a el cuerpo de la fachada que tiene tres mil
trezientos y sesentta y tres pies y quarto, ba-
luado cada pié a quatro reales y no está en la
obligación del maestro, vale cada pie a quatro
reales y quartillo y monta a dho prezio catorce
mill ducienttos y nobenta y tres reales y tres
quartos.

- En la dezima parttida, del pie derecho de dho frontispizio tiene nueve mill seiscientos y nobentta y siete pies y quarto cúbicos baluados a quatro reales y el dho Maestro prettende valer más respecto de ser fuera de su declaración digo de su obligación y está ajustado su prezio a los dhos quatro reales, monta treinta y ocho mill settecientos y ochentta y nueve reales.
- La honzena parttida está ajustada.
- En la dozena parttida está ajustada conforme a su justo prezio.
- En la treze parttida está bien valuada y tasada.
- En la catorce parttida de la cornisa que corona el dho arco, pedestrales, basa y sotabasa, trezientos y quarenta y tres pies y tres quartos que segun la forma de la obra vale a los dhos seis reales que dize dha declaración, ymportan dos mill y sesentta y dos reales y medio.
- En la quince que dize tiene treintta balaustres en el pasamano de arriba baluados cada uno a veinte y ocho reales está ajustado y ymporttan ochocienttos y quarenta reales.
- La diez y seis parttida está ajustada.
- En la diez y siete que dize que tienen echo en

la cornisa principal ynterior en el colateral del lado del ebanjelio que tiene ducientos y veinte pies cúbicos, parece por la mucha costa de andamios y rozas y cajas y estava valuado cada pie a nueve reales montan mill nobezientos y ochentta reales .

Que todas las dhas partidas suman y monttan ducienttos y settenta y dos mill quatrocienttos y veinte y quatro reales y tres quartillos de vellon, cuya cantidad se le deve pagar a el dho Maestro por ser justificado a su leal saber y entender del declarantte.

Y en quanto a lo tocante a el arco de devajo del Coro estando acabado dho arco se le den y entreguen los mill y quinienttos reales que dize en la declarazi6n del dho Alonsso Moreno y Bentura Alonsso, y por aora se le retengan por estar ynconclusos y por dar por acabado dho arco en la suma de toda la dha cantidad.

Y esto es lo que puede declarar debajo del dho juramento y lo firm6 y dijo ser de hedad de zinquentta y ocho años

Don Bartholomé Zumbigo y Salcedo

yo Diego Fernandez, escrivano del rey y del número desta ciudad de Toledo.

DOCUMENTO nº LXXXIV

Inventario de los vienes del convento de las Agustinas Recoletas. 1676.-

La comunidad de Salamanca a trinte y siete dias del mes de febrero de mill y seiscientos y setenta y seis años estando dentro del convento de nuestra Señora de la Concepción Agustinas Recoletas desta ciudad, fundación del Excelentísimo Sr. D. Manuel de Fonseca y Zúñiga conde que fue de Monterrey y de Fuentes y los consejos destado y guerra de sus magestades y su presidente del consejo supremo de Italia. Estando presentes las madres Margarita de la Asunción Priora y Ines Francés de la Visitación Superiora, Placida del nazimiento, Paula de la Cruz y otras religiosas deste dicho convento; y el Sr. D. Diego Manrique de Lara y Fonseca caballero de la orden de Santiago y D. Pedro Tello capellán mayor del dicho convento y el do Martin de Luna también capellan de él usando de la comisión que para ello les está dada por excelentísimo Sr. D. Juan Domingo de Zúñiga de Fuentes como representante de la persona de la excelentísima Sra. D^a Ines de Zúñiga y Fonseca Condessa de Monterrey y de Fuentes para asistir a la lista y inventario de la reliquias

alaxas y ornamentos que para dicha fundación fueron entregadas a dicho convento y sus religiosas por el dicho exmo. Sr. Conde D. Manuel de Zúñiga y Fonseca y de los que antes y despues de su muerte y de la Exma. Sra. D^a Leonor Maria de Guzmán y Fonseca su muger fueron entregadas ansi por su persona como por su testamento conforme a las escriptura y entrega hecha en esta ciudad por escriptura de Francisco de Zamora escribano y notario del número de ella.

Y conforme a las memorias y bienes entregados para dicho convento cuyo reconocimiento fue hecho llamando por las partidas y memoriales en la forma que yrá referido poniendo en cada partida lo que está en ser o lo que falta y por qué razón pidiendo con toda distinción cada alaxa en la manera siguiente:

Cuerpos medianos de bronce dorado y cabeza de plata:

- En una caja de bronce dorado y piedra el cuerpo de San Martin Enser.
la sangre de San Juan Bautista en un rosal de plata y bronce dorados perdiose en las ruinas.
- San Matheo apostol y evangelista esta enser.

- San Andrés Apostol está enser.
- Santa Úrsula virgen, y martir está enser.
- Es un relicario de bronce dorado en tres vasitos de cristal estan la leche de la Virgen Maria, diez y siete cabellos y parte del belo, esta enser.
- en otro relicario de la misma manera tres espinas de Xpto. nuestro redentor las dos están enser y la otra se perdió en la ruyna.
- S. Gregorio papa está enser.
- Sta. M^a Magdalena enser.
- Sta. M^a Egipciaca esta enser.
- San Sebastian en un farol subtenido de un angel de bronce dorado perdióse en la ruyna.
- Una cabeza de una de las onze mill virgenes en una arce enser.
- En una custòdia diversas reliquias de San Juan Bautista esta enser.
- San Paulino Martin enser.
- San Xristobas Martin enser.
- San Ziriaco Martin enser.
- Santa Xristina Martin enser.

(Sigue aqui la enumeración de los Brazos de bronce dorado y las manos de plata.)

- Una Nª Sª de la Concepción en tela quadro grande de Jusepe de Ribera, está enser.
- El quadro de la Encarnación en lienzo, está enser.

Pintura para el Retablo :

- San Juachin y Santa Ana de Maximo, enser.
- San Francisco, enser.
- San Joseph, enser.
- San Juan Bautista, enser.
- La piedad, enser.

Para el cuerpo de la Yglesia :

- Un nazimiento de Ribera, enser.
- Nuestra Sª del Rosario de Maximo enser.

Para el crucero :

- Santo Xto. del Basan, enser.
- San Genaro de Ribera, enser.

Para los colaterales :

- San Nicolás, enser.
- San Agustin de Ribera, enser.
- para la madre Inés, Santa Teresa, enser.

- Santa Inés.
- El cuerpo de San Gregorio.

Pinturas puestas en el Claustro y otras partes
del Convento :

- Un quadro de la Magdalena de Ribera.
- Otro de la Adoración de los Reyes.
- otro de Nuestra S^a y San Juachin.
- otro de San Agustin de peregrino.
- otro de la resurección de la Magdalena.
- otro de Santa Francisca Romana.
- otro de San Antonio de Padara.
- otro de San Nicolas.
- otro de San Pedro Apostol.
- otro de San Pablo Apostol.
- otro de San Andrés Apostol.
- otro de Santiago Apostol, patrón de España.
- otro del Descendimiento de la Sta. Cruz.
- otro de las Marías.
- otro de un Santo Xpto con la birgen, Santo Domingo y la Magdalena que aunque todos son grandes este lo es mayor.
- otro quadro de medio cuerpo de San Pedro Apostol del Tiziano.

- otro del mismo maestro de la Magdalena.
- otro de un Santo exzeomo.
- otro de Nuestra S^a de la barquita pequeño.
- otro de la Adoración de los Reyes mediano.
- otro de Jacob.
- otro de San Agustin pequeño.
- otro de San Juan de Sahagun.
- otro de San Juachin y Santa Ana.
- otro del Salvador del natural.
- otro de un retrato de la esma. Señora Condesa
mandadora de la fundación que hizo en Flances de
monjas Dominicas.
- Una coronación de N^o sr. de Bulto.

Alajas del Combento Antiguo :

- Mas un Santo Xpto. de pincel en un quadro grande.
- Mas otro quadro pequeño de un Santo Xpto mas an-
tiguo.
- Mas otra imagen de Xpto N^o Sr. con la cruz a cu-
estas en un quadro mediano.
- Mas otro quadro grande de N^o Sra. de la Peña de
Francia.
- Mas otro quadro de San Juachin y Santa Ana.

- Mas otro quadro de San Pablo primer ermitaño y San Antonio Abad.
- Un Salvador de quadro grande, questá en el capí - tulo.
- Santo Thomas de Villanueva lienzo grande.
- San Pedro quadro pequeño.
- Otro de San Joseph con el Niño.
- En Angel San Miguel y Santa Monica questán en la Yglesia.
- Santa Rita.
- Santa Petronia.
- San Nicolas de Tolentino.
- Santa Teressa.
- Santa Jertrudes.
- N^a Sa. de la Centemplación.
- Santa Catalina virgen y martir.
- Un descendimiento de la Cruz.
- San Nicolas Obispo.

Alajas que a dado su ex^a. agora :

- Un quadro de San Agustin del natural de Paulo Rubens.
- Un retrato de su exa. y otro de la Sa. Da. Isabel Ana de Zúñiga y Fonseca su hija y de la fabrica

de Ostende.- Un retrato de Campaña.- quatro retratos de los ex^{mos}. Sres. fundadores, dos de medio cuerpo y dos de cuerpo entero.- La dicha fabrica de Ostende en dos lienzos muy grandes y el retrato de su excelencia con marco dorado.

El qual dicho reconocimiento e ynventario se yzo en la forma referida y las dichas Madres Piora y Religiosas declararon ser todos los vienes y alajas entregadas por los excelentisimos Srs. Condes para el servicio y adorno deste combento y de su Yglesia y protestaron que si en alguntiempo les constare ay otras alajas que no bayan aqui, pues las que seran por olvido las manifestarán y añadiran a este ynventario y todas las ynventariadas las tendran otro combento y sus religiosas que a el presente son y fueren para adelante enser para el servicio y culto de dicho combento y su yglesia sin que sirva para otros efectos segun y en la forma dèspuesta y mandada por los excelentisimos Sres. Condes fundadores y tambien declararon que en este ynventario no han puesto las alajas de oficinas interiores ni roperia delante del servicio de las Religiosas por su material que cada dia se consume y ansi lo dijeron declararon, otorgaron ante mí el dicho escriba-

no, dicho día, mes y año dichos, siendo testigos el
Lizdo Andres de Aroyo presbitero Mathias de Coca y
Phelix Saez, de Salamanca y la otorgantes a quienes
yo el escribano doy fe que conozco lo firmaron por laa
comunidad las madres priora y superiora como lo tienen
de constumbre.

Margarita de	Ines Francisca de
la Asunción, Priora.	la visitación, Superiora

Don Diego de	Pedro Tello.
Zúñiga y Fonseca.	Mateo de Luna.

Paso ante mi Matias de Zamora.

Condiciones para el empiçarrado del frontispicio. 1678.-

Condiciones que a de tener el empiçarrado que se a de açer en los suelos del frontispicio de la Yglesia deste convento de Agustinas y en los voladiços..

Primeramente es condiçión que toda la piçarra que fuere menester para dho embaldosado la a de poner la obra por su quente.. Y el maestro la a de labrar..

Más es condiçión que se a de labrar por todas las orillas con su boçel en la forma que tiene la que oy está asentada en la fachada de dha obra.

Más es condiçión que todas las juntas que hiçiesen una piçarrada con otra an de ser trabajadas con sus rebajos de a dos dedos de ancho y en la parte del frontispicio se an de poner escamadas si pareçiere mejor..

Más es condiçión que en las cornixas se an de açer unas faldas o ranuras para que las piçarras entren dos dedos en el maçizo de las paredes y dhas piçarras salgan un poco desniveladas porque las aguas tengan su poco de corriente.. Y dhas piçarras se an de clavar con clavos redondos en las partes y lugares que convenga y dhos clavos

a de dar la obra.

Más es condición que dhas piçarras se an de asentar con mui buena mezcla de cal disponiendo el asiento de dhas piçarras con toda igualdad, así en dhas cornisas como en los demás suelos de dho frontispicio.

Más es condición que el Maestro que la tomare la a de labrar por su cuenta en la forma referida y asentarla poniendo andamios y todo el material que fuere menester excepto la piçarra y clavaçón que la a de dar dha obra sin que se le pueda obligar de otra cosa alguna que todo lo demás lo a de poner el Maestro que la tomare a su costa.

Más es condición que para la satisfacción de todo el coste que se refiere en estas condiciones se a de medir por todos los lados y orillas que se labrare entrando los resaltos que ubiere y después de labrada y asentada se a de ver y reconocer por maestros del Arte para que con toda aprovaçión quede feneçida y acabada toda la parte de dho frontispicio que se a de empiçarrar.

Firmado por Manuel del Pino

Digo yo Manuel del Pino Maestro Arquitecto, que en vista y reconoçimiento destas condicionea que se mencio-

nan, me obilgo con mi persona y bienes a dar asentadas
 las piçarras que convengan y sean precisamente necesario
 asentar en dho frontispicio de dha obra de la Yglesia del
 Convento de Agustinas, dandome enteramente la piçarra y
 clavaçión por cuenta de dha obra y lo demás asta su últi-
 mo cumplimiento y perfeçión a de ser costeadado por mi cuen-
 ta para lo qual se me a de pagar cada vara a dos R^s medi-
 da dha piçarra por todos los lados que se ha de labrar,,
 y me obilgo a dar acabada dha obra de la fecha desta obli-
 gación en dos meses de febrero del año que viene de mil
 seisientos y setenta y nueve, y de no aber cumplido con-
 sientto en executado por esta obligaçión que llebo fecha.
 Y del coste que tuviere dha obra me a de dar satisfacón
 nuestra M. Margarita de la Asçension Priora de dho conven-
 to, del caudal de la obra. Y a dho cumplimiento nos obli-
 gamos cada uno por lo que nos toca.

Y este conçierto se a echo por mandado espreso de
 la exma. Sa. Condesa de Monterrey patrona desta convento.

Y es el preçio en que nos concurrimos a que nos alla-
 mos presentes oy día de la fecha. Y cada semana se a de
 pagar lo que pareçiere al vesdor de la dha obra ser ne-
 cesario pagar por cuenta de lo que se ba obrando. Y para
 esta quenta tengo reçividos quatroçientos y çinquenta R^s

800

que se me an de poner en la primera partida del cargo
que se me yciere y en esta conformidad lo firmamos en Sa-
lamanca a primero de diciembre de 1678.

M. Margarita de la
Ascensión, Priora.

D.. Diego de Mora.
Matheo de Luna.
Manuel del Pino.

DOCUMENTO nº LXXXVI

" Hacienda destinada a la fábrica y obra segun figura en la carta de poder que el convento dió a su exa. el Conde de Monterrey en veinte y seis de abril 1684, para la cobranza de dhas. rentasm la qual es como sigue:

En la renta de la Cochinilla con calidad que los años que no cupiere en ellase pague en el servicio hordinario de la ciudad de Sevilla, trezientos y settenta y zinco mil m̄rs. 375.000

En Salinas de espartinas quatro cientos y diez y siette mill seiscientos y cinquenta y nueve m̄rs. 417.659

En salinas de Atienza docientos y ocho mill docientos y zinquenta y nueve m̄rs. 208.259

En Salinas de Castilla la Vieja cinquenta y un mil trecientos y quarenta y nueve m̄rs. 51.349

En Salinas de Andalucía tierra adentro settenta y dos mil settecientos y treinta y tres m̄rs. 72.733

En el segundo uno por ciento de Cordova docientas sesenta y un mil y ochocientos m̄rs.. 261.800

En millones de Cordova segunda situa-
 zión quarenta y tres mil quatrocientos quinze
 mrs. 43.415

En el servicio hordinario de Salamanca sesenta
 y zinco mil settecientos y ochenta y zinco mrs. 65.785

En millones de Salamanca docientas y ochenta
 y seis mil novecientos y treinta y tres mrs. 286.933
 en cada año.

Y así mismo damos poder a su exa. para que cobre to-
 do lo corrido y que corriese de la renta de el Beneficio
 de Montemayor, que da al presente de renta seis mil rea-
 les y todo lo que para adelante rentare dando del reci-
 vo dhas carta de pago ... y la damos el poder necesario
 sin limitación alguna con libre y general administración
 y obligación que aremos de los vienes y rentas de este
 convento a aberlo por firme y para ello damos todo el po-
 der cumplido de este convento y lo otorgamos ante Mathías
 de Zamora escribano de Salamanca en ell a veinte y seis
 de abril de mil y seiscientos y ochenta y quatro,, sien-
 do testigos Matheo de Luna Abad de la Capilla Real de
 San Marcos y Pedro Castellanos, y firmandolo por sí el
 convento la Madre Priora Inés Francisca de la Visita-

803

ción, y el Conde de Monterrey..

A. Ag. Rec. Sa. " Papeles de la obra ".

DOCUMENTO nº LXXXVII

" En 8 de mayo hizo escriptura Juan de Setien Gue-
mes vezino desta ciudad de Salamanca Maestro Mayor de la
obra de la Yglesia Cathedral y Joseph de Coscojuela maes-
tro de albañilería vezino de Madrid que de mancomun se
obligaron a hazer la obra de la Yglesia del Convento de
Agustinas, en cantidad de 85.962 R^s de vellón con las
condiziones que menciona la scriptura que otorgaron ante
Mathías de Zamora, obligandose con sus vienes entre los
que figura un papel de 5.000 R^s que el dho Juan de Setien
tiene contra el cavildo de la Santa Yglesia de la situa-
ción de su salario, que ymportaron todas las fianzas
2.000 Ducados, y es trato conforme a dha scriptura que
se les a de entregar lo que ymportaren los materiales que
conducieren a dha obra.

Y lo que ymportaren los jornales de cada semana con-
forme las que trabajaren.

Y lo que han reçiviendo por quenta de dhos 85.962 R^s
son en la forma siguiente:

Primeramente se les entregó a dhos Maestros
en 9 de Mayo de 1685, del dinero del Arca de tres
llaves que está en el convento, 1.500 R^s para pagar

los portes de los carreteros que an de traer los
materiales para la obra 1.500 R^s

Más se les entregó en 12 de Mayo 1.088 R^s

que importaron los materiales y jornales de aque-
lla semana 1.088 R^s

Más a Mathías de Zamora por la escriptura

200 R^s y 12 R^s para los oficiales 212 R^s

Más se les entregó 5.000 R^s para los ajustes
de la obra, para que Juan de Setien fuese a con-
ducir el guierra y pizarra y de Segovia alguna
madera 5.000 R^s

Más se pagaron mil ochocientos y ochenta
y ocho R^s que importó la compra de çiento y diez
y ocho docenas de vidrio para las ventanas del
ochavo, que a 16 R^s la docena suman dha canti-
dad, el 16 de Mayo de 1685 1.888 R^s

Más otros 1.713 R^s que pagaron por la compra
de cal, guierra y maderas y otras cosas neçesa-
rias 1.713 R^s

Más tres mil setecientos y ochenta y çin-
co R^s que importaron los materiales y jornales
en la semana de 21 a 26 de Mayo 3.785 R^s

Estos reçivos de Juan de Setien junto con

otros de gastos de materiales y jornales montaban en
5 de julio de 1685, 35.393 R^s 35.393 R^s

Dió Juan de Setien en la cuenta que se
ajustó con el dho en 7 de setiembre del 85, el
gasto de 12.000 R^s de jornales y materiales. 12.000 R^s

Más en 13 de noviembre de 85 dió Setien
reçivo de 12.000 R^s de gastos de material y
jornales en octubre y noviembre 12.000 R^s

En 29 de henero de 1686, dió el dho Se-
tien nuevos reçvos por los dhos gastos de material
y jornales por 12.000 R^s 12.000 R^s

Más en 23 de Marzo se ajustó cuenta con
Juan de Setien de otros 12.000 R^s de gastos
de la obra 12.000 R^s

Suman estas partidas 83.393 R^s

Nota.- Ajustos por Su Exa. estando en esta çudad
de Salamanca toda la cuenta de la obra, quando vino a la
colocación y estando satisfecho Juan de Setien de los
85.962 R^s de lo principal de la obra y aviendose perdi-
do en ella se le fue socorriendo de orden del Sr, Corre-
xidor por orden de su Exa. y ansí que se le suplieron
treçemil R^s solo fua alcanzado en seís mil y novecientos

R^s, por quanto lo restante asta 13.000 R^s ganó en el solado de la Yglesia con los quales pagó y se le reme-
tieron por su Exa. los dhos 6.900 R^s dexando decnto en poder del capellan mayor para que constando aver cumpli-
do con comprar las redes que le faltaban de algunas vi-
drieras del cuerpo de la Yglesia se le dicesse liberación de su escriptura entregandole el decreto,, a toda la qual obra en la perfección que está asistió el capellan mayor con sumo desvelo a pagas y superintendencia sin interes, gajes ni salario ni remuneración.

Diose la quenta en Mayo de 1687, y la firmaron sus Exas.

807 *ba*

DOCUMENTO nº LXXXVIII

" Solado de la Yglesia. 1686.-

En diferentes partidas a lo largo de todo 1686 se va dando detalle de 7.180 R^s gastados en el solado de la Yglesia. Los recibos están firmados por Juan de Setien y se refieren a la compra de 151 carros de pizarra de Mozarbez; gastos del transporte desde el pueblo hasta la obra; pagos a los sacadores de la pizarra; jornales a los que la labran; compra de 41 carros de cal y compra de las herramientas necesarias.

DOCUMENTO nº LXXXIX

Durante el verano de 1686 se gasta en el " empedrado " 2.790 R^s . Figuran las diversas partidas de pagos al empedrador y compra de materiales (guixarro) firmadas por Juan de Setien .

DOCUMENTO nº XC

" Piedra para la puentecilla. 1686.-

En 28 de abril se dieron a Anttonio y compañeros cien R^s para la sacadura de piedra tosca para la puentecilla y dió reçivõs Setien 100 R^s

Más en 6 de Mayo se dieron a Sebastian de Rivera 120 R^s de la piedra que trajo 120 R^s

En 20 de mayo para piedra tosca se libraron 200 R^s 200 R^s

Más 64 R^s de los que labraron la piedra tosca 64 R^s

Todos estos reçivos asta el 20 de Mayo se pagaron con los 5.749 R^s de las Arcas y las 1.380 R^s de Galicia.

Más en 18 de Mayo, 80 R^s para la piedra tosca 80 R^s

A Domingo Díez y compañeros 80 R^s en dho día por labrar la piedra franca y pizarra 80 R^s

Más 280 R^s a Domingo Gallego por quenta del concierto de la puente 280 R^s

Más a Sebastian Rivera 159 R^s de la piedra franca para la puente 159 R^s

En 2 de junio dió reçivo Setien de 474 R^s ;

200 R^s para los de la puente, 150 R^s de piedra de Villamayor, 44 R^s a los pizarreros, 80 R^s a los que labran la piedra y pizarra 474 R^s

Más en 3 de junio de 86, de portes de 6 carros de cal 108 R^s

En 8 de junio, 200 R^s a los que azen la puente, a los labrantes 60 R^s y a los sacadores de piedra 100 y para acavar de pagar los 6 carros de cal otros 200 R^s, que todo aze 460 R^s 460 R^s

Más en 15 de junio se dieron 180 R^s a los de la puente y 60 a los labrantes, que azen 240 R^s. 240 R^s

Más a Rivera, cantero de Villamayor, 80 R^s de la piedra 80 R^s

Más en 22 de junio 200 R^s 200 R^s

Más en dho día 80 R^s a los labrantes 80 R^s

En 28 de junio a Domingo Gallego y compañeros 146 R^s por su concierto de la echura de la puente. 146 R^s

Más a los labrantes 50 R^s 50 R^s

Más en 30 de junio de los antepechos y de la puente 52 R^s

Más 48 R^s a los que sacaron la tierra del puente por cuenta de Juan de Setien 48 R^s

Más en 7 de julio se dió papel a Amaro Gallego

811

y compañeros de 200 R^s con lo que se acabó de pagar los 1.500 R^s en que ajustaron la puente con

Setien 200 R^s

Suman los gastos de piedra para la puente y otras cosas 3.053 R^s .

A. Ag. Rec. Sa.

Trabajo de Bartolomé Zumbigo, su sobrino y otros marmolistas. 1686.-

En veinte y quatro de Abril del 86 llegaron dos marmolistas de Madrid Bartolomé Zumbigo y su sobrino para reparar todos los altares y púlpito, con los jornales que refiere la memoria dada a su exa., los días que trabajan a se les de dar todo lo nezesario de materiales, andamios y obreros que los ayuden.. Empezaron a trabajar día de San Marcos 28 de abril y se anota aquí lo que ban azien- do los días de trabajo.-

Primeramente se dieron doze reales para pez,

trementina, cera y carbón..... 12 R^s

Quince reales a Cirilo Gomez para azer el

betún 15 R^s

Más ocho reales para aguérro de las sierras.... 8 R^s

Por cuenta de sus jornales 20 R^s en 27 de abril 20 R^s

Más en 30 de abril 40 R^s 40 R^s

Más 4 R^s para unos cartones 4 R^s

Más 22 R^s para una mula de esfilar 22 R^s

Más por bajar una pieza del púlpito a dos obre-

ros. real y medio 1^{1/2}
 Más a Miguel Zumbigo seis R^s día de la Cruz
 de Mayo 6 R^s
 Más en 4 de Mayo a unos obreros real y medio
 po traer otras piezas del púlpito 1^{1/2}
 Más diez y ocho reales de unas prensas para
 entrar los mármoles para labrarlos 18 R^s
 Más en 5 de Mayo dí seis reales al muchacho
 para Miguel Zumbigo 6 R^s
 Más en 7 de Mayo dí 20 R^s a Miguel Zumbigo 20 R^s
 Más asta este día tengo dados 20 R^s al obre-
 ro que assiste a los marmolistas 20 R^s
 Más se les dieron en 7 de Mayo 50 R^s para pagar
 la jornada y días que estuvieron 50 R^s
 Más en 9 de Mayo dí a Cirilo Gomez y el mucha-
 cho 20 R^s 20 R^s
 Más se dieron 20 R^s en que se concertó asse-
 rrar un mármol a Bernardo Delgado, 9 de Mayo 20 R^s
 Más 36 R^s en que se concertó rodillar de serran-
 que se entregaron en 10 de Mayo 36 R^s
 Más en 10 de Mayo dí a Cirilo Gomez 36 R^s a
 quenta de los días de su trabajo 36 R^s
 Más en 13 de Mayo dí 20 R^s a Cirilo para to-
 dos a quenta de los jornales 20 R^s

Más 26 R^s de acer la sierra grande y seis libras
de clavos para los andamios 26 R^s
De 26 libras de plomo para las grapas, 25 R^s... 25 R^s
Más tres reales y medio de carbón para pegar los
mármoles 3^{1/2}
Más 42 R^s de los pizarrines para el arandela
del púlpito 42 R^s
Más 42 en 26 de Mayo a los serradores por tres
cortes que dieron en otro pedazo de mármol para
la arandela del púlpito 42 R^s
Más en 27 de Mayo a Cirilo Gómez 30 R^s a cuenta
de los jornales y de los demás 30 R^s
Más en 29 de Mayo 10 R^s a Cirilo Gómez a cuenta
de todos 10 R^s
Más en 29 de Mayo se dieron 36 R^s en que se
concertó labrar las dos pizarras para el suelo del
púlpito y dar tres barrenos para tirar el aguila 36 R^s
Más dí a Cirilo en 20 de Mayo 20 R^s a cuenta
de jornales 20 R^s
Más en 22 le dí un papel de 140 R^s que cobró
de Matheo Delgado 140 R^s
Más en 22 de Mayo se dieron 22 R^s a los se-
rradores de los cortes de un pedazo de mármol en

que se concertó 22 R^s

Más 10 R^s y medio de pez, trementina y carbón en 28 de Mayo a Cirilo 10^{1/2}

Más 96 R^s en 30 de Mayo a Cirilo y compañeros a cuenta de jornales 96 R^s

Más en 2 de junio seis R^s de arenas 6 R^s

Más asta oy 2 de junio veinte R^s de grapas y de fijadores y guierros de embetunar 12 R^s que son 32 R^s 32 R^s

Más en 3 de junio 12 R^s para pez, cera y carbón 12 R^s

Más en 7 de junio 200 R^s a Cirilo y compañeros 200 R^s

Más 2 R^s para una varilla para medir el grueso para acer la pasta 2 R^s

Más 29 R^s de 6 libras de plomo en 14 de junio 29 R^s

Deun costal de carbón 3 R^s 3 R^s

Más en 25 de junio 20 R^s a Cirilo a su cuenta. 20 R^s

(Desde este día corren los jornales separados)

Más en 18 de Junio se pagaron a Domingo el listero 23 R^s que importaron las grapas y refiladuras con que me suma asta dho día 23 R^s

Más en 18 de junio dí papel a Miguel Sombigo

de 39 R^s en Eloy González 397 R^s

En 19 de junio dí a Cirilo 10 R^s para una
 arroba de pez, trementina y cera 10 R^s
 Más en dho día de una arroba de plomo 29 R^s
 Más en 22 de junio al herrero 7 reales de grapas. 7 R^s
 Más en 25 de junio se dieron 8 R^s para pez,
 trementina y coral 8 R^s

En 28 de junio se dieron 14 R^s para un mo-
 lenocillo para pulir los mármoles y juntas de
 pegaduras de piedra dura 14 R^s
 Más en dho día de alquilitre, mermellón
 verde y polvos de imprenta 8 R^s
 Más de carbón 3 R^s 3 R^s

En 2 de julio se dieron 20 R^s y medio pa-
 ra pez, trementina y cera y 2 R^s y medio para
 carbón 23 R^s

Más en 2 de julio se pagaron a dos carpinteros
 de dos días de trabajo a 5 R^s a cada uno 20 R^s
 por acer un andamio para poner el púlpito 20 R^s
 Más de clavos 4 R^s 4 R^s

Más en 4 de julio 12 R^s a dos serradores por un
 corte de mármol 12 R^s
 Más de doce cargas de arena para aserrar.. 2 R^s

De media arroba de plomo en 8 de julio 25 R^s. 25 R^s
 Más 2 R^s a unos mozos por mudar unos mármoles. 2 R^s
 Más a Miguel Sombigo en 8 de julio a cuenta
 de sus jornales 50 R^s 50 R^s
 Más 59 R^s para grapas y una armadura de la
 corona del altar mayor que pessó 29 libras, en 8
 de julio 59 R^s
 Más de arroba y media de plomo para las aran-
 delas en 8 de julio 43 R^s y medio 43^{1/2}
 Más 22 R^s a los obreros, de refresco por aiu-
 dar 22 R^s
 En 9 de julio se dieron 23 R^s a Florencio de
 la Paz de 9 libras de clavos y lo que le devíamos
 de los andamios, de agozaduras, de cinceles y dos
 paletillas para embetunar 23 R^s
 En 12 de julio 3 R^s a Cirilo para el aguacil., 3 R^s
 Más 55 R^s que costó los tornillos y tureas para
 fixar, se dieron a Juan Fernandez 55 R^s
 Más dí a Miguel Sombigo 12 R^s en 12 de julio. 12 R^s
 Más 2 R^s para vino a los que ayudaron a subir
 la pieza del púlpito 2 R^s
 Más 32 R^s a dos canteros que ayudaron dos días
 a poner el púlpito, Domingo Gallego y Juan Fernandez. 32 R^s

Más a Miguel Sombigo 50 R^s en 13 de julio ... 50 R^s
 Más en 13 de julio al herrero de grapas y cenci-
 les 8 R^s 8 R^s
 Más en dho día 6 R^s para pez, trementina y
 cera 6 R^s
 Más 2 R^s a un muchacho que avía echado are-
 na a los serradores en 13 de julio 2 R^s
 Más en 15 de julio, 50 R^s a Miguel Sombigo. 50 R^s
 Más de media arroba de plomo 14 R^s para el
 águila 14 R^s
 Más en 16 de julio 3 R^s para carbón 3 R^s
 Más 4 R^s en 19 de julio de refresco a los
 obreros por traer la losa de mármol que se descu-
 brió en las caballerizas 4 R^s
 Más en 19 a Miguel Sombigo 12 R^s 12 R^s
 Más en 20 de julio a Cirilo 6 R^s 6 R^s
 Más en 20 de julio 52 R^s de tres días de tra-
 bajo de dos canteros 52 R^s
 Más en 22 dí a Miguel Sombigo para pagar a
 Cirilo y despacharlo 206 R^s 206 R^s
 Más en 22 de julio se dieron 24 R^s de pernios
 y grapas para el púlpito 24 R^s
 Más a Cirilo se le dieron 20 R^s para el camino

que se entraron en dos días de trabajo 24 R^s
 Más en 31 de julio a Miguel Sombigo para sus,
 jornales y avillo, 206 R^s 206 R^s
 Más en 2 de agosto 18 R^s para 4 piezas de
 guierro para los tornillos desl aguila a Juan
 Hernandez 18 R^s
 Más a Domingo el herrero 15 R^s para guierro
 para unas asas para los toldos 15 R^s
 Más en 2 de agosto 3 R^s y medio de carbón
 y 12 R^s de cera, trementina y pez 15^{1/2}
 Más de media arroba de plomo 27 R^s en 3 días
 de agosto 27 R^s
 Más a Juan Antonio de 5 días de trabajo de
 andamios y poner el lienzo de Díos Padre a 6 R^s. 30 R^s
 Más 18 R^s a Juan Hernandez de 6 libras de
 guierro 18 R^s
 De alquiltre 1 R 1 R
 Más a Miguel Sombigo 12 R^s en 14 de Agosto. 12 R^s
 Al herrero en 14 de agosto 42 R^s en grapas
 varones de toldo y cinceladuras 42 R^s
 Más otros 12 R^s en 16 de dho mes. 12 R^s
 En 18 de agosto 27 R^s de una arroba de plo-
 mo 27 R^s

Más a Miguel Sombigo en 20 de agosto 22 R^s... 22 R^s
 En 22 agosto, 3 R^s y medio de carbón 3^{1/2}
 Más a Miguel Sombigo 24 R^s a cuenta de los:
 jornales 24 R^s
 A Juan Fernandez 27 R^s por los días de traba-
 jo asta 23 de agosto 27 R^s
 Más en 27 de agosto a Miguel Sombigo un papel
 de 450 R^s de jornales 450 R^s
 Más a Miguel en 27 le dí por aver cobrado el
 papel 6 R^s 6 R^s
 Más en 17 de setiembre 200 R^s en papel sobre:
 González: 200 R^s
 Más a Miguel Sombigo en 23 de setiembre 40 R^s. 40 R^s
 Más a Miguel Sombigo en 26 de setiembre otros.
 40 R^s 40 R^s
 Más a Juan de Villar 22 R^s en 6 de octubre
 a cuenta 22 R^s
 Más en 9 de octubre a Juan de Villar un do-
 blón a cuenta de sus jornales 48 R^s
 Más en 18 de octubre a Juan de Villar y Sombi-
 go dos R^s de a ocho 24 R^s
 Más a Villar en 16 de octubre 20 R^s del dine-
 ro de Galicia 20 R^s

Más a Miguel Sombigo en 17 de octubre 48 R^s... 48 R^s
 Más a Juan de Villar 200 R^s en cédula que co-
 bró de los portugueses en la calle del prior 200 R^s
 Más a Miguel Sombigo en 24 de octubre 57 R^s... 57 R^s
 Más a Villar en 29 de octubre 22 R^s a cuenta.. 22 R^s
 Más a Miguel Sombigo en 4 de noviembre 200 R^s
 a cuenta de cédula para los portugueses 200 R^s
 Antes deste papel dí a Miguel Sombigo 3 R^s.... 3 R^s
 A Villar en 4 de noviembre 6 R^s 6 R^s
 Más a Miguel Sombigo y Villar los entregué un
 papel para Melchor de Sossa de 570 R^s ; los 400 R^s
 para los dhos, los 100 R^s para el portista y 70 R^s
 para Juan Gutiérrez marmolista nuevo 570 R^s
 A Miguel Sombigo en 7 de diciembre le dí cin-
 cuenta 50 R^s
 Más a dho Miguel Sombigo en 14 de diciembre
 60 R^s 60 R^s
 Más en 27 diciembre a un muchacho 25 R^s

DOCUMENTO nº XCII

Instrumento hecho por el Exc^{mo}. Señor Don Juan Domingo de Haro y Guzman Conde de Monte-Rey, Ayala, y Fuentes, del Consejo de Estado de su Magestad, su Presidente de Flandes, Patrono Unico del Convento de Agustinas Recoletas de la ciudad de Salamanca; como marido de la Exc^{ma}. Señora Doña Inés de Fonseca y Zúñiga, en los 26 de Julio de este año de 1700.

Para el mas cabal cumplimiento de la funcion hecha por los exc^{mos}. Señores Condes de Monte-Rey, Don Manuel de Fonseca y Zúñiga, y Doña Leonor de Guzman, que adquirieron dicho patronato por dotación y constitucion para si, y los sucesores en sus Estados, por Escritura de 3 de Julio de 1635, para que el mejor cobro, y beneficio de las rentas sucessivas de dicho convento y desempeño de que necessita.

Con lo acordado acerca de todos los capitulos del dicho instrumento, por el Ilustrissimo Señor Don Francisco Calderón de la Barca, del Consejo de su Magestad Obispo de dicha ciudad, Prelado Superior en lo Espiritual de dicho Convento, por su Auto de 20 de Agosto de 1700.

A honra, y gloria de Dios Nuestro Señor y de la Virgen Santissima y Madre Suyá, y Señora Nuestra, en la invocacion del Misterio de su Purísima Concepción. El Excelentísimo Señor Don Juan Domingo de Haro y Zúñiga Fonseca Ayala y Toledo, Conde de Monte-Rey, de Fuentes, y de Ayala; Marques de Tarazona; Varón de Baldegheem, y sus Dependentes; Señor de los Estados de Vizezma y Ulloa, y los Solares de Ribera, y Araujo, Patron insolidum del Colegio Mayor de Santiago de Zebedeo, que vulgarmente llaman del Arçobispo, de la Universidad de Salamanca, y de la Universidad de Santiago de Galicia, y del Colegio Mayor, y Menor de ella, Pertiguero Mayor de tierra de Santiago, y Señor de las Villas de Acinas, Verin, Pazos, Babila-fuentes, Linares Aldearrubia, Villa-ruela, Huerta, Morifigo, San-Morales, Cordovilla, San-Domingo, Carrascosa, Entrala, y Torre de Salinar, y de la Villa y Puerto de Cambados, y Villas de Coca, Alaexos, Castrejon, Valdefuentes, Villoria, Doncos y Arciniega; y de los Valles de Llodio, Orozco, Urcadustayz, y Arrallaria. Trece del Orden, y Cavalleria de Santiago, comendador de Alange, y Mayor de Castilla; Capitan de Cavallos de una de las Compañias de las Guardias Nobles Viejas de Castilla. Gentilhombre de Camara de su Magestad, de su Consejo de Esta-

do y Presidente en el Supremo de Flandas, de Borgoña. Patrono único absoluto in solidum, por dotación y construcción del Convento de Agustinas Recoletas de la ciudad de Salamanca, como marido de la Excelentísima Señora Doña Inés de Zuñiga y Fonseca Ayala y Toledo, Condesa de Monte-Rey, de Fuentes y de Ayala, Marquesa de Tarazona, etc. mi Señora y querida esposa, Estando su Excelencia, en el Palacio que tiene, en esta su villa de Babilafuente, por ante mi el presente Escribano, y los testigos de inso llamados, para el otorgamiento del presente Instrumento. Dixo: Que por quanto por las continuas ausencias, q. en servicio del Rey nuestro Señor ha hecho, assi en los Gobiernos de Flandes y Cataluña: como por la presisa asistencia de la Presidencia de Flandes en la Corte, y las demás del Servicio Real; no ha podido, como quisiera, aver reconocido el gobierno succesivo, tocante á rentas, y distribuciones de ellas, con que se Dotó dicho Convento de Agustinas Recoletas, y otras agregadas, para que conservado en el justo arreglamiento que deve, fuesse cada día en aumento, y se afiançasse el mayor servicio de Dios, en el culto continuo de Religiosas tan observantes, y ejemplares, que fue el Santo fin que tuvieron los Excelentísimos Señores Don Manuel de Fonseca y

Zúñiga, y Doña Leonor de Guzman, Tios de su Excelencia y Primeros Dotadores, y Donstructores, que adquirieron dicho Patronato para si, y los Sucessores de sus casas y Estados, vinculados por Escritura de Patronato en fuerza de contracto reciproco oneroso, otorgada en la Ciudad de Salamanca, ante Luis Xara, Escrivano Real, y del numero de ella, de trece de julio de mil seiscientos y treinta y cinco años.

Y para cumplir en parte su Excel. con esta obligación, tan de su conciencia, y este cuidado tan de su cariño, y devocion a dicho Convento, vino desde la Corte el año pasado de ochenta y cinco, a tantear y reconocer la cuenta de los efectos consignados, y pertenecientes a la fabrica del Templo, y demas obras del Convento, cuya Administración, y manejo avia corrido a cargo de dicho Convento desde el año pasado de mil seiscientos y sesenta y uno, hasta el de mil seiscientos ochenta y tres, de cuya cuenta tomada por el Lic. Don Matheo de Luna, Contador nombrado por parte del Convento: Y Don Matheo de Guadalupe, por la de su Exc. (sin considerar muchas partidas condonadas, y remitidas, que segun regla de Contaduria se desvian echar fuera, por falta de justificación) resultó de alcance final, li - quido contra dicho convento, siete quentos, ciento y

cinquenta y tres mil, novecientos y quarenta y nueve maravedis, como consta de dicha cuenta de seis de Março de el referido año de ochenta y cinco, aporbada por el ilustrissimo Señor Don Fray Pedro de Salazar, Obispo que era de dicha ciudad, y Obispado de Salamanca, y oy Cardenal, y Obispo de Córdoba, en los siete de dicho mes, y año, ocasionandose dicho alcance, en tan diversas y distintas fincas, era preciso, tuviessen, y tengan Religiosas de esta Recolección; y despues repitiendo su Exc. y usando de benignidad sobre la considerable remision antes hecha, la hizo de nuevo a dicho Convento, por Escritura de veinte y ocho de dicho mes, y año, ante Mathias de Zamora, Escrivano Real y de numero que era de dicha ciudad de Salamanca, dexando reducido todo el dicho alcance a diez mil ducados de vellon, para cuya satisfacion cedió dicho Convento la renta de las Pensiones de Galicia, que le pertenecen por Bullas de Gracia de unión, hasta restinguir dicha cantidad, y con obligacion á parte de hacer la Silleria de Coro, (como la ha hecho dicho Convento) y reparos de el Relicario; y quedando así mismo á obligacion de su Exc. acabar la Cupula de la Iglesia, y la demas obra, y adorno de ella, (como también está executado) y el quarto de vivienda de los Capellanes, se-

gun mas largamente se contiene en dicha Escritura, hecha con informacion de utilidad, y decreto judicial, por la notaria utilidad, y remission en gran parte, que se hizo a dicho Convento. Y por quanto desde dicho año de mil seiscientos y ochenta y cinco al presente, no se avia hecho nuevo reconocimiento, y planta formal, de lo que pagados dichos diez mil ducados avia quedado al dicho Convento de todas las rentas que goza. Y hallandose su Exc. al presente con su estancia en esta su Villa de Babilafuentes; y oido en general los atrasos que padecia el Convento, faltandole, aun para lo nesessario del sustento, y culto, cosa dudosa, y de violenta fe, a vista de las Rentas tan floridas, con que se adoto dicho Convento, y agregadas; cediendo estas voces, y comun creencia, en menoscabo de tan Magnifico, Rico, y Decoroso Patronato. Para saber el cierto hecho de esto, y cumplir su Exc. con su conciencia, escrivio su carta orden de seis de Abril de este año a dicho Convento, dirigida a la Señora Madre Inés Francisca de la Visitación su Prima, Priora de dicho Convento; para que diessen las quentas de todas las dichas Rentas, desde el referido año de ochenta y cinco; hasta el presente de mil seiscientos, con cargo y data correspondiente a cada año, resul-

tas, y deudas con separacion. Y asimismo diessen relacion jurada del valor de todas las Rentas corrientes, que goza dicho Convento, assi de maravedis, como de granos. Y asimismo otra relacion jurada de todos los efectos, y resultas procedidas de dichas Rentas, que actualmente estuviessen por cobrar, y se devieseen a dicho Convento, y de todas las deudas que dicho Convento estuviessen deviendo, con distincion de cantidades, y personas : y cumpliendo dicho Convento con el referido orden, formó las cuentas de los quinze años con separación de cada uno, como se pidieron.

Y por el memorial jurado de valor de Rentas corrientes, de veinte de Abril de este año, consta ser la Renta corriente de maravedis, de Pensiones, Beneficios, y Prestamos arrendados, Iuros, Casas, Censos, Diezmos Menudos, sesenta y un mil seiscientos y quarenta y tres reales y nueve maravedis: y a parte de lo referido, en granos en ser, de los Beneficios de San Martin, San Matheo, Ocaro, Capellania de Santa Olalla, Renta de Pelabrabo, el Pedroso, y Calçada, trecentas y ochenta y una fanegas y media de Trigo: noventa y seis de Cevada, y doze de Bteno, en que se considera la alza, y baxa, segun la abundancia o este-

rilidad de los años. Y asimismo, por el Memorial jurado de creditos, y debitos, que dio dicho Convento, en once de Junio de este año, consta estarse debiendo, por pertenecientes deudores, de efectos, y resultas de buena calidad, pertenecientes a las Rentas de dicho Convento, sesenta y siete mil trescientos y diez y ocho reales y diez y ocho maravedis: y fuera de esto, de partidas consideradas, por de mala cantidad, treinta y ocho mil dozientos y quarenta y un reales: los treinta mil, contra los Herederos de Don Juan Vejarano, vezino que fue de Madrid: y los ocho mil dozientos y quarenta y uno contra el Licenciado Pedro Andrés de Dio vezino de la Ciudad de Salamanca: y estar debiendo dicho convento assi de atrassos de Capellanes, como de otras deudas, contraidas para su gasto precisso: sesenta mil ciento y diez y siete reales vellon, segun todo lo referido consta de dichas cuentas, y Memoriales jurados, que paran en poder de su Excel. Y considerando, que de no ocurrir promptamente al remedio en la solicitud de cobranças, por personas inteligentes, y dexar recrecer resultas sobre resultas; se llegara a imposibilitar de el todo: assi el precisso sustento de las Religiosas, como la paga sucessiva de Capellanes, y demas cosas pertenecientes al Culto Divino, defraudando el piadoso, magnifico,

y santo fin, que en dicha Fundacion, y Patronato, tuvieron sus excelentisimos fundadores. Por tanto, usando su Excel. de el Derecho de tal Patronato absoluto dixo: Que sin alterar, mudar, ni innovar en todo, ó en parte condiciõna alguna de las contenidas en la Escritura de Patronato, y Fundacion referida del año de mil seiscientos y treinta y cinco: y antes solicitando y poniendo los medios para su mejor execucion, y cabal cumplimiento: y para que se consiga el fin de dichos Excelentisimos Señores Fundadores, y satisfacer su Exc. a la precissa obligacion de conciencia, y, justicia, por hallarse legitimo Prosseedor actual de dicho Patronato, ordenava y ordenó lo siguiente: Lo primero, que por quanto por una de las clausulas de dicha Funcion se dispone, que el Mayordomo del Convento, aya de dar quenta con pago cada año a la Priora, y Capellan Mayor con assistencias de el Mayordomo, o Alcayde, que dichos Excelentisimos Fundadores sus successores tuviessen en la ciudad de Salamanca, con obligacion de afiançar, y salario de ciento y cinquenta dudados al año. Y aunque ha avido algunos Mayordomos, nos los ay, ni se ha tomado esta forma de Administraciõn, de algunos años de esta parte, con los justos motivos de la poca seguridad de fianças, por la calamidad de los tiempos, y experien-

cias de los malos pgamentos, por divertir el caudal en sus negociaciones, y pagar menydamente en generos, y con incomodidad, por lo qual de algunos años a esta parte, ha avido solo Agente, con beneplacito de su Exc, y lo es al presente Juan Antonio Veintez, con el salario de cēen dudados, para cuidar solo de la Agencia material de cobranças de las Rentas de dicho Convento: y confirmando, como confirma su Exc. el que se continué por Agente, hasta que otra cosa parezca mas conveniente, Madó, y ordenó, que por aora, y en el interin, que otra cosa no se mandare, y dispusiere, se ponga una Arca de tres llaves, de diversas guardas, en el Palacio que su Exc. tiene en dicha Ciudad de Salamanca, en el quarto de Agente, qe oy vive en él, ú Capellan Mayor, ó en la parte que parezca mas segura de dicho Palacio, teniendo una llave la Madre Priora, que es. ó fuere de dicho Convento: y por ella la pueda tener el Agente, que oy es. ó fuere de dicho Convento: otra mi capellan Mayor que oy es, ó fuere: otra el Governador que oy es de los estados que tengo en dicha Ciudad, y su Partido, y el que adelante fuere, donde a de entraf todo el dinero que se fuere cobrando, assi de las resultas, y deudas ya caidas, como de las Rentas corrientes, pertenecientes a dicha Fundación, y Pa-

tronato, y de las agregadas á él; y para la claridad se ponga un libro de caja, y por cabeza de él, el capítulo presente de este instrumento, y un tanto de Memorial jurado de dudas, y credits, de once de Julio de este año, en que se han de sentar las cantidades que se fueren cobrando, con distincion de las que fueren de resultas, o de Rentas corrientes con día y mes y año, poniendo al fin del año quenta de la entrada, y salida de la Arca y resultas, firmada de los tres referidos: y el dicho Agente, que al presente es, ó adelante fuere, ha de tener quidado de corresponderse con los demas factores, y Agentes, de los distritos de Cuenca, Galicia, Andalucía, y demas partes donde estan las Rentas de dicho Convento; y reconociendo no pagan prontamente los atrassos contrahidos, y las Rentas que sayeren con la prudente dilacion, despues del plazo, dar cuenta a su Exc. para que por los medios mas eficaces, assi judiciales, como extrajudiciales, se ponga cobro en ellas. Y dicho Agente no ha de poder librar partida alguna, a favor de ningun acreedor, aunque sea legitimo; ni la dicha Madre Priora, ni otra alguna persona, porque todas han de entrar en dicha Arca, y embiandose noticia por los deudores, para que se libren algunas cantidades, a der dar cuenta dicho Agen -

te á dicho Capellan Mayor, ó Gobernador, para que se busque el medio de conducir dichas cantidades á la Arca, con mayor beneficio, y seguridad, sin retener dicho Agente cantidad alguna en su poder, ni entregarla por si inmediatamente al Convento, con apercibimiento, que se bolveran a pedir dichas cantidades por su cuenta, y riesgo, y se procederá a lo demás que aya lugar, en que se considera la evidente utilidad de conseguirse mas promptamente el desempeño, sin divertirse a otras cosas menos necessarias, y librar a dichas Religiosas de la inquietud de andar siempre con cartas de Agentes, quantas, y solicitudes impropias de santo Instituto que professan, y quitar la ocasion, de que con la falta de inteligencia de eleccion de personas para las cobranças, en los distritos de las Rentas, se experimenten tantos atrassos, creyendose con buena fee de la relacion de los Agentes, y Factores: y se mejora de lo prevenido por la Fundación, en quanto a Mayordomo, por ser mas real, y prompta esta seguridad.

Iten, que de lo que assi fuere cobrando, y entrare en dicha Arca, assi de resultas, como de Rentas corrientes, se ha de sacar en primer lugar los dos mil trescientos y diez ducados, a razon de setenta ducados

cada Religiosa, que para los alimentos, señalo la Fundación, que hacen veinte cinco mil quatrocientos y diez reales de vellon: y para los gastos de la Sacristia tres mil y trescientos reales, que son los trescientos ducados señalados para esto en la fundación. Mas dos mil cinquenta y siete realesde vellon, que son los ciento y ochenta y siete ducados, señalados para la Enfermeria, fuera de lo señalado en dicha fundación, mil reales cada año, que para el regalo, y convalecencia de las Religiosas enfermas, dexaron, y agregaron despues los dichos Excelentisimos Señores Conde Don Manuel, y Doña Leonor de Guzman su muger, Fundadores, por Escritura que otorgaron en la villa de Madrid, ante Manuel de Vega, Escrivano Real, y del Numero de ella, en los dos de Enero de mil seiscientos y quarenta y seis años en el juro de doscientos y cinquenta maravedis de Renta, sobre las Salinas de la ciudad de Murcia, (que aunque oy ha quedado reducido a tres mil seiscientos y setenta y seis reales y doze maravedis de Renta, caben dichos mil reales al año: y á parte de la Capellania, y ajuares de Religiosas, que se consignaron sobre dicho juro). Mas para el Barrendero dozietos y setenta y cinco reales de los veinte cinco ducados señalados. Mas para el Capellan Mayor tres mil y trescientos reales al

año, de los trecientos ducados señalados en dicha Fundación. Al Sacristan Mayor, mil seiscientos y cincuenta reales, por los ciento y cinquenta ducados, señalados al año. Mas para cada uno de los seis Capellanes ordinarios á ochenta ducados cada año, conforme a dicha fundación, que hazen cinco mil dozientos y ochenta reales. Mas el aumento de los veinte quatro ducados, señalados a cada uno de los Capellanes que han de servir de confessar a dichas Religiosas, quinientos y veinte ocho reales. Mas un mil y cien reales por los cinquenta ducados, señalados a cada uno de los dos Sacristanes menores. Mas mil seiscientos y cinquenta reales de los seis Monazillos, a razon de los veinte y cinco ducados cada uno : que todo lo referido esta expressado en dicha fundacion de el año de mil seiscientos y trenta y cinco: (excepto los dos mil reales de de convalecencia expressados, que son agregacion posterior de el referido año de mil seiscientos y quarenta y seis.) Y en lugar de los mil seiscientos y cinquenta reales, de los ciento cinquenta ducados señalados para el Mayordomo por la Fundación, se saquen los mil y cien reales al año para el Agente.

Y por quanto fuera de los ocho Capellanes señala-

dos en dicha Fundación, parece, que los Excelentísimos Señores Don Balthasar de Zúñiga, y Marquesa de Tazana, y por ello las Excelentísima Señora Doña Leonor de Guzman, fundaron en dicho Convento dos Capellanías de á dozientos ducados de renta, que oy se sirven: y para esto, y trecientos y sesenta y cinco reales de renta, que señalaron de limosna anual al Convento de Franciscas Descalzas de dicha ciudad, dexaron a dicho Convento un juro de dozientos mil maravedis de renta, sobre el servicio ordinario, y extraordinario de dicha ciudad, que oy goza dicho Convento, segun mas largamente consta de la Excritura otorgada en dicha ciudad de Salamanca, ante Mathias de Zamora, Escrivano Real, y del Numero de ella, en los trece de Agosto de mil seiscientos y cinquenta y cinco años(que cobra el Convento enteramente;pues aunque conforme el dereto de su Magestad, quedo reducido a la mitad, por adquirido despues del año de mil seiscientos y quarenta; reintrega su Exc. la otra mitad cada año, en virtud de la obligación de faneamiento). Y así se deven sacar cada año por esta fundación quatro mil setecientos y sesenta y cinco reales los quatro mil quatrocientos de las dos Capellanías; y los trecientos y sesenta y cinco reales de la dotacion anual de las Franciscas Descalças. Y también se han de sacar mil quinientos reales al año para

un Capellan, acrecentandopor dichos Excaentisimos Fun-
 dadores, despues de la Fundacion, por la Escritura re-
 ferida de dos de Enero de mil seiscientos y quarenta y
 seis años, ante Manuel de Vega, Escrivano Real de la
 Corte, para que está assignado el juro ya referido de
 los dozientos y cinquenta mil maravedis de renta sobre
 Salinas de Murcia (que aunque quedó reducido por Decre-
 to general a la mitad, se cobran oy de él, tres mil
 seiscientos y setenta y seus reales y doze maravedis, en
 que cabe dicha Capellania, y demas señalado por dicha
 Escritura) Por manera, que todo lo que se ha de sacar
 cada año, assi por la primitiva fundacion; como por las
 demas agragaciones mencionadas, para alimentos de Reli-
 giosas, Capellanes, Monacillos, Sacristia, Enfermeria, y
 demas expressado, importa cinquenta y dos mil novecien-
 tos y quinze reales vellon, con que dela renta corrien-
 te, segun el Memorial jurado, dado por dicho Convento
 en vente de Abril de este año, sobra para todas las di-
 chas cargas, que conforme a lo literal de la Fundación
 y Escritura de agragaciones, deven solo salir cada año,
 y á parte, quedan los debitos de ressultas arriba es-
 presados, sgun el Memorial jurado de once de Julio de
 este año, qué han de servir conforme se fueren cobran-
 do, para ir pagando lo que al presente deve dicho Con-

vento atrassado, sacando primero, como esta espressa-
do, assi de resultas, como de rentas corrientes, lo
necessario para alimentos de dichas Religiosas, gasto
de Iglesia, y pagas corrientes de Capellanes.

Que por quanto por el Capitulo treinta y uno de
las constituciones de dicha Religion de Agustinas Re-
coletas, confirmadas por la Santidad del Papa Urbano
Octavo, en los veinte y ocho de Noviembre de mil seis-
cientos y veinte y cinco años, se manda, que en dicho
Convento aya dos Depositarias electas por la Priora,
que sepan escribir; y contar, las quales ayan de tomar
las cuentas cada mes a la Provifora, estando la Prio-
ra presente, y escribiendo en los libros de recivo, y
gasto, puntualmente todo el dinero que entrare en el
Convento, y lo que se gastare, y que aya una Arca de
tres llaves, de diferentes guardas, para las Escritu-
ras, y Deposito de la Casa, o rentas, salvo siendo la
cantidad de quarenta ducados poco más, ó menos, que lle-
va entonces puede quedar a la Provisora para el gasto.
Y de la planta, que lleva nuebamente ordenada el Arca
de tres llaves, en su Palacio, segun la forma arriba
referida, se podria acaso dezir, se contravenia, en al-
gun modo á dicha constitucion, se previne, que por clau-

sula de dicha Fundacion esta dispuesto, se ayan de Governar a dichas constituciones, como no sea alterando, disminuyendo, ó quitando lo dispuesto en dicha Fundacion. Y respecto, de que estando prevenido por ella, aver Mayordomo, que avia de tener el caudal, dando la cuenta cada año, no se podia practicar dicha Constitucion, y ser el Agente con la formalidad de la Arca subrogación de medio mas seguro en lugar de dicho Mayordomo, y llevare el fin de librar de los atrassos a dicho Convento, y poner la Renta corriente, manteniendose las Religiosas en quietud, libres de este violento comercio de cobranças, libranças, y correspondencias de partes tan distantes, como necesitava el cobro, para que assistidas de lo necessario, puedan vacar mejor á la Oracion, Contemplacion, y demas actos piadosos de su Santo Instituto, se ha ordenado la planta de arriba: y sino obstante lo referido, hallare el Ilustrisimo Señor Don Francisco Calderon de la Barca, Obispo de Salamanca, del Consejo de su Magestad, Superior en lo Espiritual de dicho Convento, algun justo reparo en esto, esta prompo su magestad á reformar lo que sea de reformar segun se advirtiere por su Ilustrisimo.

Item, que por quanto las cantidades, que van se -

haladas en el Capitulo segundo, estan deducidos los salarios por entero de todos los ocho Capellanes, y seis Monazillos, prevenidos en la Fundacion, y oy estan cubiertas todas las deudas, que deve dicho Convento con efectos, y Resultas consideradas por Cobrales en el referido Memorial de once de Junio de este año, y faltan por nombrar tres Capellanes, y quatro Monazillos, en el que se defraudan los sufragios de Missas, prevenidos por dichos Excelentisimos Fundadores, y decencia del Culto, en el mayor numero de Sirvientes, que pareca cosa de justo escrúpulo; pues con las Rentas corrientes en el menor computo, y para todo lo referido, y sobra. Y aunque por el Capitulo diez y siete de dicha Fundacion, esta prevenido no se nombren Capellanes, ni demas Oficiales, hasta que este acabada la fábrica, y parece lo esta formalmente; pues lo que no se ha hecho en el interior del Convento, es por sobrar mucha vivienda, y ser la q. ay tan amplia, y aun excesiva, para Instituto de Recoleccion de Religiosas. Manda su Exc. se pongan dichos tres Capellanes, que esta presto a nombrar conforme la Fundacion, y que la Priora nombre los quatro Monzadillos, segun le pertenece por Capitulo septimo de dicha Fundacion. Y si todavia pareciere a su Ilustrisima, que el Nombramiento de dichos tres Capella-

nes, y quatro Monzadillos, se suspenda por aora, hasta el efectivo desempeño de las cantidades que esta deviendo dicho Convento, expressadas su Exc, en ello; pues asegura su conciencia, poniendola en dictamen tan sabio, y Crísthiano como el de su Ilustrisima, con tal que los trescientos y quarenta ducados al año. que importan, segun la consignacion de la Fundacion de dichos tres Capellanes, y quatro Monzadillos, queden en Depósito en dicha Arca, emplazados de lo que se cobrare de las Rentas, para que sirva á la fábrica, si reputare preciso, ó para decir las Missas prevenidas en dicha Fundacion; pues no cabe el no hazerse la Fabrica, ni dezirse las Missas y que dicho Convento perciba esta Renta.

Item, que por quanto por el Capitulo quarto de dicha Fundacion, se previene aver de entrar todas las treinta y tres Religiosas, veinte y siete de velo, y seis Legas, por presentacion solo de los Señores Patronos, y que entren las assi presentadas, sin pagar Dote, ni Propinas, ni llevar ajuar, y sin gastar en dicho ingreso cosa alguna, porque lo que fuere menester, assi para el sustento, como para qualquiera otro gasto, se ha de hazer con la Renta, y Dotacion, que se le señala. Y que

siendo la Renta Capitulada en la primitiva Dotacion, que Fundacion, quatro mil y dozientos ducado, aunque para llenar el Indulto Apostolico por la calidad de Monedas, y segun el compute de valor por quindenios, hecho en el Tribunal del Ilustrisimo Señor Nuncio de España, se dize faltar todavia alguna cantidad, (segun lo que en esto mas verdaderamente constare por los Breves de union, Beneficios, y pjezas Eclesiasticas unidas; y legitimo, y verdadero valor que se los deva dar) no obstante por lo que toca á la particular Capitulacion, y contrato de Fundacion, y dotacion entre dichos Excelentisimos Fundadores y Convento, está cumplida la cantidad, y con exceso por estar prevenido por declaracion añadida sin de la Fundacion, por conformidad de ambas partes, que el crecimiento que huviesse en las Rentas, por la calidad de Monedas de oro, ó plata, por estension de los Breves Apostolicos, ó nueva gracia, huviesse de quedar á beneficio de dicho Patronato; para poder sanear y cumplir qualquiera quiebra, o baxa de la Renta, pagas de Subditos, quartas decimas, excusados, y quindenios, y otras imposiciones, y no obstante por voluntad, y gracia facultativa de dichos Señores Patronos, y de su Exc. se ha permitido goze toda la Renta por entero dicho Convento, siendo de

menor cantidad las cargas proximas referidas para que esta destinado el exceso del valor, que lo que en realidad crece el aumento de dichas Rentas, con que no puede aver motivo para dexar de cumplir dicha condicion capitulada.

Y a parte de ello, los Excelentisimos Señores Fundadores, por la Escritura referida de donacion de juro de los dozientos y cinquenta mil maravedis de renta en Salinas de la ciudad de Murcia, de dos de Enero del año passado de mil seiscientos y quarenta y seis, señalaron trescientos ducados de su renta, para los gastos de entradas, y Profesiones de dichas Religiosas Y con ello se pagassen los ajuares, propinas, Música, extraordinario del Convento, y alhaja de la Sacristia como consta de dicha Escritura. Y aunque sobre dicha Renta, tambien dexaron los mil y quinientos reales de Renta, para el Capella, acrecentando, segun se contiene en el Capitulo Tercero. Y un mil reales de renta para la convalecencia de la Enfermeria, segun se contiene arriba en el capitulo segundo. Y aunque siendo ante la renta de dicho juro siete mil trecientos y cinquenta y dos reales, y veinte y quatro maravedis, quedó reducido por Decreto general a la mitad, que son

tres mil seiscientos y ~~setenta~~ y seis reales, y doze maravedis, como esta mencionado, ay para lo referido y sobran para los gastos, de entradas, y Profesiones por ser tan de tarde en tarde, sobraba mucha cantidad, sin ser menester atender aun a esto, por ser nueva gracia voluntaria de dicho Excelentisimos Fundadores, respecto de estar obligádo a esto el Convento por la referida Condicion capitulada, de la primera fundacion. Y no obstante todo lo referido a llegado a noticia de su Exc. que con abuso notario, ya del Convento, ya de lo padres, y parientes, que entran sus hijas, y parientas en dicho Convento, se señalan propinas ciertas, para comida del Convento, libras de cera por numero de cada Religiosa, dinero a Capellanes, Monazillos, Demandadera, Agente, y otros criados, pagando la Música, y los demas gastos, sobre llevar las que asi entran vestidos ricos para el uso de ornamentos, que siendo aun abuso censurable á la condicion de la Fundacionen Conventos Calçados, y otros, lo es en este, faltando a la condicion dela fundacion, con menoscabo de lo decoroso, y maguifico del Patronato, que consiste, en que cuidado dos vezes expressado por dichos Excelentisimos Fundadores, assi en la Fundacion del año referido de treinta y cinco, como en la Escritura mencionada del año de

quarenta y seis.

Por tanto, en execucion de dicha Fundacion ordenada, que de aqui adelante, en las entradas y profesiones de las Religiosas, no reciban cantidad de dinero determinada, para comida, ni libras de cera para cada Religiosa, ni otra cosa que suene a Propina, ni permitan paguen Musica, ni otros gastos de tabla las que asi entraren, ó professaren: ni los Capellanes, Sacristanes, Monzadillos, Demandadera, ni Agente, lleven porción alguna señalada de dinero con apercivimiento, que en caso de contravencion, se passara por el mismo hecho á privar, no solo á criados, y Monzadillos, sino á Capellanes, por la causa de la contravencion a la Fundacion: y se les haga saber a todos los presentes, para que le pare el juizio, y no pretendan ignorancia. Y suplica su Exc. a dicho Ilustrisimo Señor Obispo presente, y los que sucediere, que con su vigilancia, zelo, y Pastoral cuidado, haga cumplir lo referido exactamente, procediendo contra dicha Priora, y Convento á las penas de contravencion. Y por quanto pareciera cosa dura, que siendo la mas de las Religiosas que entran Hijas de Cavalleros conocidos, y las que menos de assentada Nobleza, se les privasse de todo a sus Padres, y

honrados Parientes de alguna demostracion alegre que manifestasse la celebridad de el dia de entradas, y Profesiones, se permite, que en dichos dias puedan dichos Padres, y Parientes, o las mismas Religiosas que entran, embiar al Convento alguna demostracion de regalo, en especie de comida, y bebida, y algun refresco para Capellanes, y Sirvientes, que parece no se opone esto a la mente de los Excelentisimos Señores Fundadores y tambien puedan pagar el Sermón si le quisieren tener las que professan, respecto de no estar prevenido por la Fundacion, aya Sermones y no ser razon de recargue esto sobre el Convento.

Item, por quanto por el capitulo diez y ocho de dicha Fundacion se previene, y capitula, que si depues de acabada la Fabrica huviesse en la dicha Renta algun abance o sobra o por crecimiento y aumento de los Beneficios, que se aprimen o por vacantes de Religiosas o Capellanes, ó en otra qualquier manera que sucediesse se apliquen a las cossasmas necesarias, y vigentes al uso y servicio del Monasterio, y Iglesia, a disposicion y arbitrio de la Madre Priora, y Capellan Mayor; y en caso de discordia, el Rector, que es, o fuere del Colegio Mayor de el Arçobispo; Y aunque por la

mezcla de Rentas, para gastos del Convento, y Capellanes con las de la Fabrica, y los sacado de ellas, para dicho efecto, baxas de Juros, y otras quiebras, no se ha llegado hasta aqui a experimentar sobra de Rentas; no obstante estado ya, como esta hecho lo necesario de dicha Fabrica, se puede esperar con la nuva planta, y aplicacion a la cobrança de resultas, y Rentas corrientes, se extingan las deudas y queden en adelante muchas sobras: desde luego quiere su Exc. se execute dicho capitulo de la Fundacion, como en el se contiene sin poder la Priora y Convento por si hazer dicha aplicacion para que estemedio se consiga el fin de convertir a lo mas necesario.

Item, que por quanto fuera de las Rentas con que se doto dicho Convento, y las demas agregadas, assi por los Excelentisimos Fundadores, como otros de la Casa, percibe dicho Convento una especie de Rentas de alimentos voluntarios de algunas religiosas denaciones legitimas, y otras a esta especie declara su Exc. no entrar, ni comprehenderse lo referido en la planta que lleva exoresada, ni devorse en ellas guardar la formalidad del Arca, puesta en el capitulo primero, por no tocar esto propriamente al cuidado de su Exc. como

Patrono, y así las podrá percibir dicho Convento, dando cuenta de ellas a los Señores Prelados en la Visita que hiziere de dicho Convento. Y asimismo puedan percibir los mil dozientos y treinta y siete reales y treinta y tres maravedis al año que sobran de la Renta de el juro de dozientos mil maravedis de Renta de la Fundacion mencionada de los Excelentisimos Señores Don Baltasar de Zúñiga y Marquesa de Tarazona, pagados los quatro mil secientos y setenta y cinco reales de dos

Capellanias de dozientos ducados y trescientos setenta y cinco reales de la limosna annual de las Fraciscas Descalças, segun la Escritura mencionada arriba en el capitulo tercero, respecto de no averse dexado destinaçion señalada para ella sobra: y así es libremente de el Convento. Y asimismo pueden sacar lo que para ajuares sobra cada año de el juro de dozientos y cinquenta mil maravedis, sobre Salinas de Murcia, por la agregacion de los Excelentisimos Fundadores, por la Escritura mencionada arriba en el capitulo tercero, que importa la sobra al año mil ciento y setenta y seis reales y doze maravedis, estando obligado dicho convento a dar quenta de lo que se gasta dichas partidas en las Visitas que toman los Señores Obispos, y en misma forma han de sacar los dozientos ducados que se pagan

de alimentos cada año a la Señora Madre Ines Francisca de la Visitacion, que estan puestos con las demas Rentas corrientes, pertenecientes a la Fundacion y Patronato en el Memorial jurado de veinte de Abril de este año, y se deven separar de dichas rentas para la planta de formalidad de Arca, quedando debaxo de la misma obligacion de Visita a los Señores Prelados.

Iten, que por quanto prodia acontecer, que alguno de los que en adelante sucediessen en los Estados a que está anexo el Patronato de dicho Convento, se quixiesse valer de alguna cantidad de las sobras de las Rentas de el, con el motivo de alimentacion de Patrono, desde luego, en quanto pude prohibe su Exc, que por esta cusa, ni otra, ninguno de los Patronos que fueren puedan valerse de un maravedi de dicha Renta, por no estar tal cosa prevenida en la Fundacion, y aver de estar siempre dicho Patronato en los Señores del Estado quantiosos, que no se puede dezir, tiene con verdad mas necesidad, que la que les ocasiona el abuso: y si de hecho alguno lo intentare judicial, ó extrajudicialmente, la dicha Madre Priora, y Convento, y demas que tengan las llaves de dicha Arca, no las

dén, y lo resistan por todos los medios, ocurriendo a los Señores Obispos, Superiores espirituales de dicho Convento, y demas juezes legitimos para prohibirlo. Y lo mismo se entienda, aunque su Ex. o Excelentisima Señora S^aña Inés de Zúñiga y Fonseca, su querida, y amada esposa, intenten valerse de cosa alguna de las Rentas de dicho Convento.

Iten, que por quanto desde el capitulo sexto, hasta el quince de dicha Fundacion, se previene el numero de Missas que han de dezir dichos Capellanes, y assistencias á Festividades; y por el capitulo once, y dezimo, se expressa dever dezir el Capellan Mayor en la Iglesia de dicho Convento cinquenta Missas al año: y el Sacristan Mayor ochenta; y ciento cada uno de los otros seis Capellanes: estas precisamente en el Templo de dicha Iglesia, y las demas por via de consejo, para la mayor frecuencia de el Culto: y lo mismo esta prevenido en las dos Capellanias de áldozientosducados de la Fundacion de el año de seiscientos cinquenta y cinco: y otra Capellania, acrecentada de mil y quinientos reales al año por los Excelentisimos Fundadores, por la Escritura de el año de seiscientos y quarenta y seis, y aunque deve creer su Exc. que todos

los dichos Capellanes cumplan con dezir de las Missas en dicho Templo, y demás assistencias, puede suceder no se cumpla con esto, sin poder reconocer dichas Religiosas, los que assisten a dezir las Missas, y a las demás obligaciones por tanto en execucion de dicha Fundacion, manda su Exc. que el Sacristan Mayor tenga en uno de los Caxones de la Sacristia de dicho Convento, un libro en que sienten todas las Missas que cada uno tiene la obligacion á dezir, y demás assistencias, firmando cada uno al fin de cada semana, averlas dicho; y al fin de cada año, jure cada Capellan averlas dicho por la intencion de los Escelentisimos Señores Fundadores. Y acabado el año, entregue dicho Sacristan Mayor el libro a mi Capellan Mayor, para que pongan la Nora de si han cumplido, o no: y dicho Sacristan Mayor este obligado a embiar cada año a su Exc. memoria jurada, y firmada de los Capellanes que han hecho faltas, para passar á executar con ellos lo que convenga. Y suplica al Ilustrisimo Señor Obispo presente, y Señores Prelados sus sucessores, que si reconocieren en esto alguna falta, la adviertan a los Señores Patronos, para que se cumpla con este primario fin de los Excelentisimos Señores Fundadores. Y por trabajo que se le acrecienta en esto a dicho Sacristan Mayor, pue- da si ilustrisima presente, y los Señores Prelados sus

sucessores, señalar la cantidad que les pareciere de las Rentas de dichas Fundaciones, por ser cosa pertenecientes a ellas.

Item, que respecto de que aunque no se dize positivamente en dicha Fundacion, quien ha de nombrar los Agentes, y Factores, que cobran las Rentas, unidas en virtud de los Breves Apostolicos en los Reynos de Galicia, y Andaluzia, Obispado de Cuenca, y otras partes, toda avia se halla averlos nombrado el Convento en este tiempo inmediato; no obstante aver corrido antes muchos años la cobrança y nombramientos de Factores y Agentes, por los Excelentisimos Señores Patronos, quiere su Exc. que por aora, y sin perjudicar su derecho en esto, continúe dicho Convento en nombrar los referidos Agentes; pero respecto de tocar el cuidado de dicho Patronato, y zelo de los Señores Prelados, el que si los Agentes no son a proposito, ya por su poca seguridad, ya por la experiencia de atrassos y malas cobranças le quiten unos, y se busquen los mas á proposito. Ordena su Exc. que dicha Priora, y Convento expresen las personas a quienes tienen dado poder para dichas cobranças, para que no siendo á proposito, nombren dichas Religiosas a otros inteligen -

tes, y abonados, para afiancar la mas prompta cobrança de resultas atrassadas, y Rentas futuras.

Iten, que por quanto tiene noticia su Exc. se han tomado algunas cantidades por dicho Convento, con cargas de Aniversarios, y Missas, y que a caso tomarian otras, lo qual puede ser contra el absoluto Derecho de el Patronato, aviendo construido todo el dicho Convento, y dado Rentas perpetuas a dichas Religiosas para poder mantenerse con toda decencia, sin necessitar de otras particulares providencias, ordena su Exc. que dicho Convento no pueda tomar cantidades, ó hazienda de persona alguna, con carga de Missas o Aniversarios, que se ayan de dezir en dicho Templo, sin que primero den cuenta a su Exc. y á los Excelentísimos Señores Sucesores, y a los Ilustrisimos Señores Obispo de este Obispado, para que reconocidas todas las circunstancias, se vea si se deve ó puede lícitamente executar, sin contrayenir al fin de la Fundacion, y creccion de dicho Patronato.

Iten, por quanto por la referida Fundacion, y union quedaron suguetas las Religiosas de dicho Convento a los Ilustrisimos Señores Obispos de dicha Ciudad en

lo espiritual, como lo estaban antes las Religiosas de Santa Ana agregadas, y por esto toca la Visita, y toma de cuentas de las Rentas de dicho Convento á dichos Señores Prelados, y que á dichas Visitas toca reconocer si dichas Religiosas gastan las Rentas en los fines destinados, si sobra de las assignaciones, y en que se convierte: si dan salarios excesivos fuera de los señalados en dicha fundacion o en especies diversas Y aunque los Señores Obispos avran hecho dichas Vissitas con el santo zelo que tienen, y con que siempre han procurado, y procuran la mayor conservacion espiritual, y temporal de dicho Convento; toda via es dable, que por falta de noticia de los hechos no se ayan prevenido algunos reparos, guiandose con buena fee por las Vissitas anteriores, y relacion que dan dichas Religiosas, desde luego, para ocurrir a este prudente recelo, y establecer, que las santas Vissitas agan con cabal noticia, manda su Exc. se lleve al Archivo Episcopal una de las Fundaciones que andan impressas de el año de mil seiscientos y treinta y cinco: y assimismo un traslado de este presente instrumento, por donde conste, asi lo principal de dicha Fundacion, como de las demas agragdas, fines, y destinaciones de las Rentas, para poder hazer cargo á dichas Religiosas de la eroga-

ciones, y aplicaciones que no fueren conforme a ella , que ha debido su Exc. cautelar, aunque no ha rezelado ni rezela cosa en contrario en gran virtud, y ajustadas conciencias de dichas Religiosas. Y suplica á los Señores Prelados dispensen al buen fin de su Exc. esta precaucion, por redundar esto en el mayor servicio de Dios nuestro Señor.

Iten, manda su Exc. se renueve el Inventario de todas las alhajas preciosas, y demas que tiene dicho convento, assi dadas por los Excelentisimos Señores Fundadores, como sus successors, y otros; y que un tanto de dicho Inventario se ponga en el Archivo Episcopal, y otro se entregue á su Excelencia.

Iten, por quanto en las cuentas de los quince años desdeel de ochenta y cinco, que con orden de su Exc. ha dado dichó Convento, y estan con los demas Memoriales jurados en poder de su Exc. aunque pudiera aver algunos reparos justos, ocasionados, no por malicia, o fraude, sino por falta de inteligencia, y omission de dichas Religiosas, no es el animo de su Exc. causarlas la menor inquietud por lo passado, ante si, continuarlas aquel devoto amor, y estimacion que las ha reservado,

conserva, y deve siempre conservar, como lo han experimentado en los claros beneficios, y remisiones de otras quantas, Suplica a dicho Ilustrisimo Señor Don Francisco Calderon, Obispo de este Obispado, que por lo tocante a lo passado de dichas quantas, que toque a lo material de las Rentas, no se le haga reparo alguno por via de visita; y solo para la administracion y gobierno futuro, segun la planta hecha, suplica a su Ilustrisima, y a los Señores Prelados su Sucessores, miren a dicho Convento, en las santas Vissitas, y demas que toque a su mejor conservacion, con la proteccion, y cuidado que espera de su sabiduria, zelo, y virtud. Y por otra parte de dicho Convento se pusiere contradiccion en lo contenido de este instrumento, o parte de el, que al parecer podrá solo ser por motivos mal entendidos, pero no justos, desde luego, para quando esto suceda, reserva en si su Exc. el pedir dichas quantas juridicas, y todos los alcances passados, conforme pueda, y deva por derecho, y usar de todo lo que pueda, confrome á dicha Fundacion, y demas agregadas de el derecho que ~~le~~ compete, como tal Patrono absoluto, por dotacion, y construcción.

Y por quanto todo lo contenido en este Instrumento

ha parecido ser de la obligacion de conciencia de su
 Exc. mandarlo, y prevenirlo lo esecucion de dicha
 Fundacion, y por parecer ser del mayor servicio de Di-
 os, y mirar a la mejor conservacion de dicho Conven-
 to y sosiego de la vida Christiana interior de sus
 Santo Instituto, para mayor satisfacion de su Exc.
 quiere se presente este instrumento ante dicho Ilustri-
 simo Señor Don Francisco Calceron de la Barca, Obispo
 presente de este Obispado, como lo hara por petition
 de su Exc. para que mande dar traslado de él a dicha
 Priora, y Convento, y espresa de reparo, ó reparon
 que tuvieren, que pareciendo justo á su Ilustrisima, su
 Exc. quiere se modifique, reformé, ó enmiende lo que sea
 digno de reformarse, o mudarse. Y no haziendose reparo
 por dicho Convento, ni hallandose por su Ilustrisima ,
 lo aprube, interponiendo su autoridad, y derecho judi-
 cial, con las delcaraciones, ó dictamentos que confor-
 me á dicha Fundacion convenga hazer, y de todo se entre-
 gue un tanto autorizado a dicho Convento, para que se -
 pa lo que ha de cumplir, y se le pueda hazer cargo en
 caso de contravencion, haziendose asimismo saber a los
 Capellanes, y Agente, en lo que con ellos habla, para
 que no pretendan ignorancia. Y su Exc. por la parte que
 le toca, se obligó a su firmeza, con poderio a justici-

as, fuerça de sentencia, renunciacion de Leyes de su favor, y la general en forma. En testimonio de lo cual lo otorgó así su Exc, por ante Alonso Paradinas, Escrivano de su Magestad y Numero de esta Vilãa de Babilafuentes, y su jurisdiccion, en ella a veinte y seis de Julio de este año de mil setecientos, siendo testigos Don Adrian Castellanos, Francisco Cortes, y Francisco de Amezquita, vezinos esta dicha villa. Y su Exc. el Conde Señor Otorgante, que yo el Escrivano doy fee conozco, lo firmó, El Conde de Monte-Rey. Ante mi Alonso Paradinas.

Y en fee de ello, y que cuerda con su Original, que en mi poder queda en papã del sello quarto, a que me remito, y que vá en diez y nuve hojas, en que va mi signo, primera del sello primero, y lo demas comun, lo signe dia de su otorgamiento. En testimonio de verdad. Alonso Paradinas.

Parece que en los 27 de Julio de dicho año de 1700 el Exc. Señor Don Juan Domingo de Haro y Guzman, Conde de Monte-Rey, Ayala, y Fuentes, del Consejo de Estado de su Magestad, su Presidente de Flandes, etc. Por la persona de Andres Martinez su Procurador, presentó

peticion dicho dia ante el Ilustrisimo Señor Don Francisco Calderon de la Barca, del Consejo de su Magestad Obispo de esta Ciudad, como PreladoEclesiastico, a quien esta sugito, en lo espiritual el Convento de las Agustinas Recoletas, de quien su Exc. es Patrono Unico absoluto, haziendo presentacion del referido Instrumento de 26 de Julio de dicho año de mil y setecientos, que su Exc. avia formado con diversos Capítulos conducentes al mas cabal cumplimiento de la PrimitivaFundacion del año 1635. y pidió se dicesse traslado de él al dicho Convento y su Prelada, para que si tuviessen que alegar lo hiziessen, y no teniendo qe contradecir, se aprobase por su Ilustrisima, interponiendo su autoridad, y Decreto judicial de aprobacion.

De dicha peticion, por Auto de dicho dia, se mandó dar traslado al Convento, para que respondiese dentro de tercero dia; y por aver pedido el Convento mas tiempo en 30 de dicho mes, se le concedio por Auto de dicho dia, dos dias mas, que se estendiesen hasta el dia cinco de Agosto.

En 5 de dicho mes de Agosto, parece, que Josph Martin de la Fuente, Procurador, en nombre, y con poder

de la Señora Priora y Convento, presentó petición ante dicho Ilustrísimo Señor Obispo, pidiendo se Reformase dicho Instrumento en algunos Capítulos, y puntos que expresó. El primero sobre no poder estar el Arca en que entrassen las rentas de dicho Convento en el Palacio de su Exc. ni tener las llaves personas Seculares, por los motivos de ser esto contra la Constitución 31. de dicha Religión. De no averse mandado esto en la Fundación Primitiva del año de 1635. De ser contra el crédito de Religiosas tan Observantes, y exemplares; pues suponía esta novedad algún delito de mala administración de las Rentas de dicho Convento, no aviéndole; pues los empeños en que se hallaba el Convento, y atrasos de cobranza, era ocasionado de la calamidad común de los tiempos, que avia sucedido a otras comunidades, y particulares.

El segundo reparo que allegó a dicho Convento, fue, no deberse nombrar los tres Capellanes, y quatro Monazillos, que faltaban a la primitiva Fundación del Año de 1635, por prevenirse en el Capítulo 17. de dicha Escritura, que no se nombren Capellanes hasta estar fenecida la fábrica del Convento, y que todavía faltaban hazer algunas piezas de el Convento, conforme su planta, El tercero reparo que alegaron, fue, que

todavía se devia aumentar la porcion de los dos reales señalados al dia para cada Religiosa; pues aunque esto fue lo señalado por dicha Fundación, y avia bastante para el preciso alimento, todavía, aviendo de salir de allí el vestuario, ropa particular, y de camas, y otras cosas, y que era preciso comprar por junto, no era posible alcançasse, y que estrechando - las á la precisa planta de la primitiva Fundación, no era doble passar sin que le señalasse porcion á parte el vestuario.

De Esta peticion se mandó dar traslado á su Exc. como tal Patron, y por su peticion de 6. de Agosto, dixo, no tener mas que algar, que lo contenido, y expresado en dicho Intrumento, que contradiezia el aumento de los dos reales al dia á cada Religiosas, y concluia. De que se mandó dar traslado al Convento; y por el en 9. de Agosto se presentó petición, afirmandose en lo alegado en los 20 de Agosto de dicho año, se dió y proveyó el Auto del tenor siguiente:

En la Ciudad de Salamanca, a veinte dias del mes de Agosto de mil setecientos años, el Ilustrisimo Señor Don Francisco Calderon de la Barca, mí Señor, del

Consejo de su Magestad, y Obispo de dicha Ciudad, aviendo visto estos Autos entre partes; de la una, el Excelentísimo Señor Conde de Monte-Rey, Ayala y Fuentes Patrono unico del Convento de nuestra Señora de la Concepcion de Agustinas Recoletas, que en ella fundaron los Excelentísimos Señores Don Manuel de Fonseca y Zúñiga, y Doña Leonor de Guzman su muger, Condes de Monte-Rey: y de la otra la Señora Priora, y Religiosas de dicho Convento, sobre la confirmacion judicial de los capitulos expressados por dicho Excelentísimo Señor Conde de Monte-Rey, en orden la conservacion, perpetuidad, y distribucion de las Rentas de dicho Convento, conforme a las clausulas de su Fundación, ante mi el Notario y Secretario de Camara, dixo, que confirmava, y confirmo, aprobaba, y aprobó, interponiendo su decreto judicial todos los capitulos expresados, con las declaraciones, y limitaciones siguientes, y no en otra forma.

Primeramente dixo, que aprobaba, y aprobó, lo dispuesto por su Exc. en los capitulos primero, quarto, y quinto, de que corra la administracion de las Rentas del Convento en la misma forma que hasta oy ha corrido por Mayordomo, que de fianças abonadas, con calidad y condicion, que de ellas aya de entregar cada año á

las Madres de dicho Convento, las partidas consignadas en el capitulo segundo de dicho Instrumento, para sus alimentos, Enfermeria, Convalecencia, Medico, Mandaderas; las quales han de entrar, y reponerse en el Arca del Convento, teniendo una llave la Señora Priora, y las Depositarias las dos, en la forma que dispone la Constitucion trenta y una: y assimismo aya de entregar cada año a los Capellanes, y Ministros los salarios consignados en dicho capitulo segundo; con apercibimiento, que si el dicho Mayordomo entregare a las Madres, ó a los Capellanes, y Ministros alguna partida 'partidas, además de las consignadas, no se le passara en quenta, y se le despedira de la Mayordomia: y que el residuo que sobrare de las Rentas del Convento, despues de pagadas las Madres, Capellanes, Ministros, con mas los setenta y siete mil trescientos y diez y ocho reales y ocho maravedis de resultas corrientes, y los treinta y ocho mil duzientos y quarenta y un reales de resultas, de mala calidad, os aya de reponer, y depositar el dicho Mayordomo en el Arca, en que se guarda el caudal consginado para la Fábrica, que esta dentro de la clausula del Convento, con tres llaves; de las quales tiene una la Señora Priora: la otra el Capellan Mayor; y la otra el Alcayde de su Exc.

y dicho residuo, y resultas ha de emplearse en pagar los setenta mil ciento y diez y siete reales que esta deviendo el Convento a los Capellanes, y á otras personas.

Sin que obste á lo referido lo alegado por la Señora Priora, y demas Religiosas del Convento: lo primero, porque la dicha Constitucion treinta y una, que dispone , aya dentro de la clausura una Arca con tres llaves, que tengan la Señora Priora, y las dos Depositarias: no esta en practica, ni en observancia; porque las Rentas del Convento, han estado, y parado casi siempre en los Mayordomos, desde su primera Fundación.

Lo segundo, porque no se les prohibe a las dichas Religiosas, Señora Priora y Depositarias, que tengan el Arca con tres llaves, que dispone la dicha Constitución, para guardar en ella, y gastar las partidas consignadas para sus alimentos, Enfermeria, Convalecencia, Medico y Sacristia; antes bien les concede su Ilustrisima licencia, para tener dicha Arca, y retener en ella las dichas partidas que las tocan y pertenecen: y solo les niega la licencia para que puedan reponer, y retener en dicha Arca las partidas consignadas á los Capellanes, y Ministros, por no tocarlas la administración

de ellas: y para percibir, y entrar en el Arca del Convento el residuo de los maravedis, Trigo, Centeno, y Zevada de sus Rentas, y las resultas que se estan deviendo al Convento; porque dicho residuo, y resultas, han de entrar en la Arca de la Fabrica, que esta dentro de la Clausura de dicho Convento, con las tres llaves, que estan en poder de la Señora Priora, Capellan Mayor, y Alcaide de su Exc, para que se paguen las deudas, y despues pagadas, se aplique lo que sobrare, para los fines destinados a la Fundacion. Lo tercero, porque semejante á lo referido, es lo que se practica en todos los conventos sujetos a la jurisdiccion de su Ilustrisima, en los quales las Rentas pertenecientes a los alimentos, y vestuarios, Medicos, y Botica, de las Religiosas, paran en sus Mayordomos, y las pertenecientes a dotees, y capitulos de Censos redimidos, seguarda, y conservan en el Arca, que esta dentro de la clausura de los Conventos, teniendo una de sus llaves su Ilustrisima, por executoria, ganada en el Tribunal del Señor Nuncio, contra el Convento de Santa Isabel de esta ciudad, para que no puedan consumir, ni mal emplear las dichas dotes, y capitales de su licencia, Lo quarto, poque no puede dudarse, que esta nueva planta, hecha por su Exc. convéane para el mejor gobierno de las Rentas del Convento; porque

las dichas Señora Priora, y Religiosas, por su poca inteligencia, aunque sin fraude, ni malicia, han excedido en el gasto, y consignaciones hechas por los Excelentísimos Señores Fundadores; pues teniendo el Convento de Renta corriente sesenta y un mil seiscientos y quarenta y tres reales, trecientos y ochenta y una fanegas y media de Trigo, noventa y seis de Zevada y doze de Centeno, bajadas las cagar de el subsidio, servicio, y administraciones de Beneficios, y perdidas de luros, y de algunas partidas, como consta de la declaracion jurada de dicha Señora Priora y Religiosas, y no importando las consignaciones hechas por su Exc. mas que cinquenta y dos mil novecientos y quince réales, de los quales se han de bajar quatro mil quinientos y diez reales que montan los salarios de los tres Capellanes, y quatro Monazillos, que hasta aora no se han fundado: en el tiempo que ha ocurrido la distribucion de dichas Rentas por la Señora Priora, y Religiosas, han consumido, y gastado todos los dichos setenta y un mil seiscientos y quarenta y tres reales; trescientas y ochenta y una fanegas de Trigo, noventa y seis de Zevada, y doze de Centeno, que tienen de Renta corriente, con mas veinte y ocho mil reales de la Obra pia de Don Bernardo Ordoñez, segun cons-

ta de las quantas dadas a su Exc. desde el año de ochenta y cinco, hasta el de noventa y nueve exclusive, para cuyo remedio es preciso poner el residuo de las Rentas del Convento, y las resultas que se estan debiendo en el arca de la fabrica con gres llaves, que esta dentro de la clausura. Lo quinto, porque caso que huviesse alguna variacion en el dispuesto por su Exc. en dicho primer capitulo, la Señora Priora, y Religiosas le dieron facultad para hacerla al excelentissimo Señor Patrono al fin de la Escritura de Fundacion, folio teinta y ocho; y caso que el falte alguna, la suple la Ilustrisima, con su jurisdiccion ordinaria, para su mayor validacion.

Item, dixó que apropiaba, y aprobó todas las consignaciones hechas por su Exc. en el capitulo segundo de este instrumento, por ser las mismas de la escritura de Fundacion, sin que aya lugar al aumento, pedido por la dicha Señora Priora, y Religiosas: lo primero, porque con los dichos setenta ducados, cosignados por año a cada Religiosa de alimentos, tiene lo bastante para sus razones, y vestuario, pues corresponden a dos reales por dia, que ningunas Religiosas de los Conventos de Salamanca los tienen, y sobran quarenta rea-

les cada año a cada Religiosa, que multiplicados por treinta y tres, hazdn mil trescientos y veinte reales.

Lo segundo, porque a los dichos veinticinco mil quatrocientos y diez reales, cosignados para los alimentos de las treinta y tres religiosas, a razon de setenta ducados, las añaden los Excelentisimos Señores Fundadores, y su Exc. dos mil cinquenta y siete reales, para enfermeria, Medicos, y Mandaderas, mil para convalecencia, tres mil y trescientos para Sacristia, dos mil y duzientos de alimentos á la Señora Ynés Francisca de la Visitacion, que todos juntos importan, treinta y quatro mil ciento y sesenta y siete reales liquidos, y libres de todascargas: y avran pocos Conventos de España, que gozen tan subida dotación. Lo tercero, porque aunque en la primera fundacion suplicaron las Religiosas a los Excelentisimos Señores Fundadores las aumentassen los setenta ducados de alimentos, no vieron a ello sus Excelencias, y las Religiosas consistieron en solo los dichos setenta ducados consignados, y los han dado por data en sus quantas, sin aver reclamado hasta agora.

Item, dixo, que aprobaba, y aprobó lo dispuesto por su Exc. en el capitulo sexto de este instrumento,

de que se nombren luego los tres Capellanes, y los quatro Monazillos, que faltan para cumplir el numero señalado por los Excelentísimos Señores Fundadores, por que no se defrauden los sufragios, y se minore el servicio y Culto Divino: lo primero porque, aunque es cierto, que en el capítulo diez y siete de la Fundación se dispone, que en el entretanto que la dicha fabrica durare, no se ayan denombrar los dichos Capellanes, ni demas oficiales: la Iglesia esta ya acabada con toda perfeccion, y la Casa tiene vivienda sobrada, y muy acomodada para el numero de las trenta y tres religiosas y se ha excedido en mas de la mitad de lo que avia de costar la planta que dexaron hecha los Señores Fundadores. Lo segundo, porque tambien previne por el dicho capítulo diez y siete que los dichos Señores Condes no presen Religious ningunas, mientras que durare la fabrica, ni Capellanes, y no obstante han nombrado de muchos años a esta parte el Capellan Mayor y los cinco Ordinarios, y las trenta y tres religiosas de la Fundación, antes de concluirse la Fabrica. Lo tercero, porque el motivo que tuvieron los Señores Fundadores para mandar que no senombrasen los dichos ocho Capellanes y las dichas trenta y tres Religious, hasta que se acabasse la fabrica de la Iglesia y Convento, fue

porque todavia no habian situado los quatro mil duzientos ducados de la dotacion: y dicho motivo ha cessado el dia de oy, porque no solo estan situados, sino aumentados hasta los dichos sesenta y un mil seiscientos y quarenta y tres reales, trescientas ochenta y una fanegas y media de Trigo, noventa y seis de Zevada, y doze de Centeno, que tiene de Renta el Convento, y asi deven nombrarse oy los tres Capellanes que faltan, y bastara que se añadan solos dos Monazillos, los que oy sirven, y aplicar su Renta a lo que se dira abaxo.

Iten, dixo que aprobaba, y aprobó, lo dispuesto por su Exc, en el capitulo septimo de este instrumento por se conforme a la Excritura de Fundacion, y no tener drecho alguno, las Madres, ni los Capellanes, y Ministros del Convento para llevar propinas, y Cera en las entradas, y Professions de la Nôvicias, y por ser en perjuizio de las presntaciones liberales, y libres de todas cargas, que pueden, y deven hazer los Excelentisimos Señors Patronos, por aver Renta consignada para dichas entradas, y profesiones.

Iten, dixo que aprobaba, y aprobó las nuevas consignaciones hechas por su Exc. en el capitulo nono de

este instrumento, con declaracion, que desde luego se apliquen, y añadan a las partidas consignadas al Convento en el capitulo segundo, los dos mil duzientos reales de los alimentos de la Señora Madre Ines Francisca de la Visitacion; pero que la partida de los mil y duzientos y treinta y siete reales y treinta y tres maravedis al año, que sobran de las Renta del Iuro, que agregaron los Excelentisimos Señores Don Baltasar de Zúñiga, y Marquesa de Tarazona: y la partida de mil ciento y setenta y seis reales y doze maravedis, que sobran del Iuro de las Salinas de Murcia, que agregaron los Excelentisimos Señores Fundadores, no se apliquen por aora al Convento, sino ser reserven, y guarden en la dicha Arca de la Fabrica, con mas los cinquenta ducados de los dos Monazillos, suprimidos para pagar los reditos del Censo de veinte y seis mil reales de principal, que tomó sobre sí el Convento el año de noventa y quatro de la Obra pia de Don Bernardo Ordoñez; y lo que sobrare de las dichas tres partidad, pagados los reditos añales, se vaya guardando en dicha Arca, para redimir el dicho Censo, y para pagar otros dos mil rales, que las Madres han gastado, y consumido de la dicha Obra pia.

Iten, dixo, que aprobaba, y aprobó lo dispuest-
to por su Exc. en el capitulo once, en quanto habla,
que el Sacristan Mayor venga un libro de los caxones
de la Sacristia, en que vaya fentando las Missas, que
el Capeilan Mayor, y todos los demas Capellanes va-
yan diziendo cada año en la Ilgesia de dicho Conven-
to, por sus personas, por ser locales, y personales
las dichas Missas, y por su trabajo le señala su
Ilustrisima doze ducados cada año.

Iten dixo, que aprobaba y aprobó todo lo dispues-
to por su Exc. en los demas capitulos de este instru-
mento, y le suplicava le mandasse imprimir, con esta
aprobacion, y las peticiones presentadas por ambas par-
tes para que sea a todo lo notorio de justificacion de
la nueva planta, hecna por su Exc. y el gran amor, y
librtad que ha manifestado a sus Religiosas; y que des-
pues de impresso se sirva de mandar poner en el Archi-
vo de la Dignidad Episcopal, uno o dos de los Intrumen-
tos impressos, junto con la Excritura impressa de la
Fundacion, para que sirva de luz, y de norte a los
Señores Obispos de esta Ciudad en sus santas Visitas, y
que por lo que tocava á las Rentas, agregadas al dicho
Convento por pias Memorias, limosnas, legados, o heren-

cias, reservava en el derecho de aplicarlas en las santas Vissitas a los fines que fuessen mas del servicio de N. Señor y la utilidad del Convento: y en esta forma, assi lo proveyó y firmó de que yo el dicho Notario, Secretario doy fee.

Francisco Obispo de
Salamanca

Ante mi

Lic. D. Eugenio Merino.

Not. Secr. de Voto.

DOCUMENTO nº XCIII

Carta del Conde de Monterrey a la H. Priora. 1711.-

" He recibido la carta de Vm. de 22 del corriente, con el resumen que incluye sobre la dependencia de la obra y juros que se señalaron para costearla en parte. Y siendo esta materia digna de alguna ponderación por sus circunstancias y por la forma en que esa comunidad la maneja, diré a Vm. en primer lugar que deseo responder a su carta de 11 de febrero en que me dió noticia de resistirse a embiar el poder que pedía el Marqués del Carpio para la cobranza de los juros, juzgando que con mi silencio manifestaba a Vm. bastantemente el desacierto que cometía en negarse a lo que el Marqués pide y es justo se execute.

Y descendiendo a lo particular de la carta de Vm. y del resumen que la acompaña tendría mucho que expresar a Vm. y a la comunidad, pero me ceñiré a pocas cláusulas.

Suponese que el resumen es copiado a la letra del que embió el Marqués, pero nada menos pues haviendo llamado a don Estevan Romero, su agente que tambien lo es

mío, ha desconocido este papel por hallarle desfigurado y yo lo creo así pues como me he de persuadir a que el Marqués asiente no no es de su obligación la obra siendo suyo el Patronato, de donde se infiere que aun en lo material de los hechos se varía y se me da a entender lo que no cabe en razón.

Que hize la escritura que se cita del año de 1685 es constante como tambien lo es que se lió a los jurros el sobrescrito de aplicados a la obra para que tuviesen alguna reserva y este fue el motivo de necesitar poder del convento para su cobranza y la obligación que hize fue como poseheder del estado de Monterrey y de ese Patronato espirando esta assí que llegó a faltar mi muger, y estoy bien cierto no me quedó por hacer en lo exenpcial de la obra y aumento de esa casa, haviendome aplicado a la compra, de más de la obra principal, de dos casas junto a la portería y a los continuos reparos que en este tiempo se han ofrecido, siendo un agente de todas las cobranzas y quien supo y consiguió aplicar a esa comunidad mil y quinientos escudos de cámara, en diferentes beneficios, que quizá pudiera según la Bula destinarlos a otra parte, habiendo obrado con tal benignidad que perdoné el año 1685

a la comunidad las crecidas sumas de que consta por las quantas ajustadas en aquel tiempo con las quales pudiera haverse acavado la obra.

Y después de todo esto y de tener presente esa Casa enbiando a ella de mera gracia las cosas que a Vm. consta se me quiere aora hazen cargo de lo que falta para la perfección de un todo de la obra con que se me paga el afecto en bien mala moneda..

Sin que pueda ignorar que al mismo tiempo se le escribe al Marqués imponiendole como parece más razón en que haga la obra, con que ba buscando la comunidad dos obligados enteramente a una misma cosa.. Respecto desto con alguna ligereza se camina en la materia y ay quien aconseje menos acertadamente al convento..

Finalmente devo significar a Vm. es justo embie como ofrece el poder al Marqués teniendo gran atención a su persona y a tal Patrón, que es lo que le ha de obligar a cuidar mucho de ese Patronato y executar lo que fuere de su quenta dócil y generosamente..

Dios g. a Vm. muchos años.. Madrid 29 de julio de 1711.- Juan Domingo de Haro y Guzmán
A Sor Margarita M. de Santo Thomás.

DOCUMENTO nº XCIV

" Breve resumen de lo que resulta de las escrituras y ystrumentos otorgados por el exmo. señor Conde de Monterrey y su convento de religiosas recoletas Agustinas de Salamanca, en razón de la fábrica y obra que se había de ejecutar en él y efectos que se consiguaron para ello:

Con el motivo de haverme arruinado la cúpula de la Yglesia por diziembre del año pasado de 1657 con notable perjuizio de la demás fábrica que estava hecha se trató de repararla y aviendose reconocido de orden del Conde de Monterrey por los primeros artífices y maestros pareció que la Yglesia, vivienda de capellanes, vivienda y ofizinas del convento y la cerca de la huerta tendría de costa veinte y ocho o treinta mill ducados y que dando su exa. quatro mill ducados cada año y mill el convento se podría acavar dentro de zinco o seis años y con este presupuesto en siete de setiembre de mill seisientos y sesenta y uno se otorgó escritura ante Marcos Martinez de León escrivano del número de Madrid, zediendo a favor de la obra quatro mill ducados de renta cada año para que se convirtiesen en ella en diferentes juros, en atención

al testamento de Doña Leonor de Guzman y a la escritura de fundación del convento por qual estava obligado su exa. como patrono a hazer la Yglesia y vivienda de las religiosas.

Tambien resulta que en 9 de noviembre de 1661 el convento otorgó escritura de zesión ante Antonio de Reynossa escribano del número de Salamanca, de mill ducados de renta al año en favor de la obra en réditos de un juro de dozientos zinquenta mill mrs. en Salinas de Andalucia y el resto en los frutos del Bemeficio de Montemayor, y fue calidad expresa que acavada la Yglesia y casa, así de los mil ducados del convento como de los quatro mil que dió su exa., se havían de sacar por una vez ocho mill ducados para los reparos del relicario, sillería del coro y pagar las deudas y tambien se obligó el convento a que acavada la obra restituitía los juroa que dió su exa., para sí y sus sucesores en el mayorazgo de Monterrey, que son los juroa de la cochinilla, Salinas de Atienza, esparinas, Andaluzía, Castilla la Viexa y servizior hordinario de Salamanca, quedando para el convento los dos juroa: en el primero uno por ziento y en millones el otro.

Tambien resulta que haviendo representado el convento a la condesa de Monterrey, que governava los estados

del señor Conde por su ausencia, la suma falta que le había el juro de los 25.000 mrs., la suplicación le desagregase, y en ella convino su exa. que hizo sesión en favor del convento de un juro de 286.933 mrs. en millones de Salamanca en este dho año de 1670, de lo que se otorgó escritura ante Mathías de Zamora.

Aviendo corrido el convento con esta obra y fábrica desde el año 1663 en adelante y reconociéndose lo escesivo de su costa y porciones considerables que el convento había perzivido de los zinco mil ducados que se habían consignado para la obra y otros que por legados había recibido, resolvió su exa. se reconociese y tratase la obra y fábrica como se hizo por Maestro de toda satisfacción y haviéndose tasado se pasó a tomar la cuenta al convento de los caudales que había rezivido haziendo diferentes plantas para ella y resultó que había diferencia contra el convento y a favor de la obra siete quentos zier to y zinquenta yttres mil novezientos y quarenta y nueve mrs., como resulta de la cuenta tomada por el contador Matheo de Guadalupe con asistencia e intervención del Licenciado Matheo de Luna nombrado por el convento, en 6 de Mayo de 1685 que se aprovó y sobre la forma de satisfacer este alcance y continuarse la obra de cuenta d

su exa.. se hizieron por el convento diferentes representaciones y tanvien unspección de toda la hazienda que tenía el convento así redituable como de por vida para su manutención, en 22 de Marzo de 1685 y en este estado y con relación de las escripturas y obligaciones,, confesando y aprobando el convento el alcanze y discurriendo el modo de satisfazerle y quedar de quenta del señor Conde el ejecutar la obra y fábrica se otorgó nueva escritura entre su exa.. y el convento en la forma siguiente:

Seobligó el conbento a satisfazer el alcanze que quedó reduzido a diez y ocho mil ducados, los diez mil de que havía de dar zesión a su exa.. para que los cobrase de las pensiones que gozava el convento en el obispado de Orense y los ocho mil restantes (que hera la cantidad que se previno en la escritura antecedente) se avran de sacar por una vez de los zinco mil ducados zedidos para la obra para hazer la sillería del coro y reparos en el relicario de que tocavan a su exa. seis mil seisientos y al convento mil y quatrocientos, quedando obligado el convento a hazer la sillería del coro y reparos del relicario y su exa. livre dello por tomar en satisfazón del alcance esta partida, contentandose con los diez mil ducados en las pensiones que su exa.. avía de otorgar a favor

del convento, liverandose de los frutos y rentas del Beneficio de Montemayor y tambien de los dos juro de Cordova que importavan cada año nueve mill reddes, para que los perzibiese para sí desde primero de henero de 1685 en adelante..

Que su exa. se avía de obligar a hazer y fenezer de de todo lo nezesario conforme a su Manta, la cúpula y demas obra y adorno de la Yglesia y el quarto de vivienda de los capellanes, quedando para esto en su fuerza la zesión de los juro hecha por su exa. sin que el convento quede obligado a cosa alguna dandole por libre de las obligaciones anteriores, dandose reziprocamente poderes y zesiones el convento a su exa. para que cobre los juro y los diez mil ducados en las pensiones de Orense y su exa al convento para que cobre la renta del beneficio de Montemayor y de los dos juro de Cordova desde el referdio día primero de henero de 1685 de lo qual se otorgó escritura en Salamanca en 28 de Marzo de 1685 ante Mathías de Zamora..

En fuerza desta escritura el convento dió su poder al señor Conde para la cobranza de los juro que tenía zedidos para la obra y los diez mil ducados de las pensiones de Orense y en su virtud los a cobrado desde 1685

asta 10 de Mayo de 1710 en que murió mi señora la condesa su muger, que son más de 25 años, con la reserva que gozan por estar en caveza del convento, ymportando suma tan considerable a sido de la obligazi3n de su exa. conbertirla en la fábrica y obra segun la última escritura.

Habiendo suzedido en estos estados de Monterrey el Marqués mi señor por la persona de la Marquesa mi señora su muger, escribió al convento manifestando que los juros expresados pertenezían a este mayorazgo y que el señor conde su tío haviendo fallezido la condesa su muger, diría no podía continuar en su cobranza por tocar esta al nuevo suzesor, pidiendole le enviase poder para ello por estar los juros en caveza del convento y escusarse la molestia y costa de la retrozesi3n, esto se escusó de hazerlo el convento con el motivo de dezir que estos juros eran propios del convento y que el poder que havían dado a su exa. avía sido para fazilitar su cobranza por su grande autoridad y mano que tenía y haviendo iustado el marqués mi señor para que el convento enbiase el poder dando a entender la equivocazi3n que padezía, y que ubo, para otorgarle a su tío el señor conde respondi3 que estando estos juros zedidos para la obra quería cobrarlos por sí asta que feneziese la que faltava que voluntaria-

mente figuró en una memoria que remitió por mano de Don Bernardo correxidor de Vavilafuente expresando en el final della que en los años que a cobrado estos juro el señor conde en virtud del poder, después de colocado el Santísimo solo había hecho su exa. los reparos que se habían ofrezido así en la cúpula como en texados, cornisas y vidrieras, como constava del asiento del libro que está en el Arca de tres llaves, de que resultan dos cosas, la primera que el convento en esta inteligenzia devió solizitar con el señor conde a que executase la obra que dice falta y a que quedó obligado por la última escritura para que perzivió la renta de los dos juro y los diez mil ducados de las pensiones de Orense, y quando esta suma tan considerable se uviase convertido en lo que se executó (que no es de creer ni se justifica), antes sí lo contrario por lo que expresa en su memoria, deviera aver acudido al señor conde que poseyó tantos años estos estados, a que lo mandase executar si fuere de su obligación como único patrón, que tan poco consta lo haya hecho. La segunda cosa que nose alcanza es: el motivo que pueda tener el convento para no haver enviado desde luego al Marqués el poder para la cobranza de los juro desde el día en que suzedió en los mayorazgos pues ni el

señor Conde tubo facultad de la cámara para enajenarlos ni zederlos perpetuamente como quiere el convento,, pues nunca llegara el caso de fenezerse la obra pues siendo tan suntuosa y dezente como se save es voluntaria qualquiera que solizite y quando sea prezisa y comprendida en la obligazón que hizo el señor Conde deviera el convento acudir a su exa. para que la mande executar conforme se capituló en la última escritura y como patrono poseedor que a sido de los estados en el tiempo que se a devido hazer, pues no haviendose esta causado por mina en este tiempo que a que posee el marqués mi señor los estados y es patrono no se le puede incluir en semejante obligazón siendo más estraño que olvidado el convento de todo lo antecedente faltando a la buena correspondenzia con su exa. con tinue en no embiar el poder siendo tan justo,, pues quando el marqués como patrono ubiese alguna obligazón de concurrir en algunos reparos no se negaría a mandarlos executar sin que fuese nezesario que el convento hiziese prenda del poder, y así espera que enterado de todo con mexor acuerdo enmiende lo que a executado remitiendo el poder sin dar lugar a que el Marqués use de su poder para restituir sus juros al mayorazgo a que no se puede perjudicar ni a los suzesores en él..

885

Madrid 28 de Junio de 1711.

A.. Ag.. Rec.. Sa.. " Papeles de la obra ".

Escritura de reconocimiento de obra. 1716.-

Digo yo Juaquin Benito de Churriguera Profesor de el Arte de arquitectura y Maestro Mayor de la fábrica de la Sts. Iglesia Cathedral de esta ciudad de Salamanca, que habiendo de horden de Na. Sra. la Madre Priora de Religiosas Agustinas Recoletas de esta ciudad de Sa. visto y reconocido la fábrica de su Convento y Templo, allé estar falto de muchas cosas (como se reconoce en su planta y amargo de detellones) asi para la conbeniencia como para la perfección de dha fábrica, cuya obra lo que falta es lo siguiente:

Primeramente en la Puerta Principal de la Yglesia necesita un Cancel, asi para la decencia del culto como para la conveniencia de los que a él asisten y utilidad en el gasto de la cera.

Asi mismo se necesita concluir la escalera de caracol que sube a la tribuna y echar un suelo sobre la vóbada de una capilla q. ha de servir de paso y asearlo y conponerlo q. está mui yndecente y sin uso.

Asi mismo se necesita asear y conponer la estancia q. está destinada para hazer la Escalera para subir al

Púlpito de hazer dha escalera correspondiente, q. por faltar ésta no se usa dho Púlpito siendo una alaja tan preciosa, sirviendose en las funciones de uno de madera antiguo.

Asi mismo es preciso el reparo de Solar la iglesia y el Panteón y en dho. hazer los entierros para los Condes q. no ai echos mas q. unos agujeros y asi mismo poner remedio a una porción de agua q. haze notable daño a dho Panteón no pudiendose andar por él y las vobedas asearlas y componerlas q. estan mui toscas y no dignas de un entierro de Señores de tal magnitud.

Asi mismo es preciso hazer Sacristia de la misma horden, q. oi se sirven de una pieza q. a de servir de puerta reglar en haziendo dha obra de la sacristia, la que se reconoce por los dentellones y puertas donde se ha de ejecutar, y asi mismo es forcoso hazer Relicario donde colocar tanta preciosidad asi de reliquias como dealajas q. oi están sobre unos andenes, aunque con aseo y linpieza con yndignidad al culto y reverencia que se deve.

Asi mismo es menester hazer y concluir la Fachada q. está dada principio donde oi la Puerta Reglar y seguirla asta la Calle de los Doctrinos y rebolver por dha calle asta unirse con los dentellones q. bienen por dha

calle de la Pared Principal q. mira a oriente de dha Convento, y en dho distrito se a de fabricar casa y quartos para los Srs. Capellanes que ministran los Sacramentos a las Madres.

Asi mismo es preciso hazer una Escalera y concluir una pieza donde se ha de hazer, para que las Sras. Religiosas suban a la tribuna.

Asi mismo es forcoso hazer una tribuna pequena con su reja para que si alguna Sra. ynpedida o convaleciente no pudiere ir al choro oiga misa y visite altares y no carezca de este bien.

Asi mismo es forcoso hazer un Corredor en la guerta en la pared q. está a medio día donde se veen criados dos machones de silleria para este fin, y dos Puertas para el uso de dho Corredor y comunicación de los dos quartos q. oi se comunican con gran desconbeniencia; y si fuere necesario para enterarse de esta verdad y q. lo vean maestros, aré planta en forma de toda la fábrica asi de la echa como de la q. falta reconociendose en ella donde se a de azer Sacristia, Relicario y quarto para Sres. Capellanes, q. todo tiene dado principio y tiene sus dentellones para la continuación de dha obra y entonces se podra dezir al cierto su coste, el q. me parece a buen visto será de sesenta mill ducados Vn.

en que a de entrar el compimiento de puertas q. oi están echas y ciegas en el cuerpo de la Yglesia y sirve dha comunicación para el paso de procesiones q. se celebran en dias festivos; y asi mismo falta en todas las Capillas Altar y Retablos q. correspondan al Altar Mayor y colaterales y para q. conste y ser cierto lo q. llevo declarado lo juro a Dios y una cruz en toda forma, y firmo en Salamanca y Marzo de 29 de 1716 años.

Fd. Juquin Benito de Churiguera.

Ante Esteban Diaz, notario.

DOCUMENTO nº XCVI

Carta del Conde de Monterrey. 1719.-

" Señora, habiendo visto el conthenido del pasado 21 del presente mes, sobre la instancia que me haze para que ocurra al reparo que nezesita la fábrica de ese mi convento, devo dezir a Vm. que quedo considerando esta materia y en el cuidado de resolverla quanto antes, por el deseo que me asiste de concurrir a quanto sea de la satisfacción y alivio de esa santa comunidad y del servicio de Vm. cuya vida guarde felices años.

Madrid 25 de octubre 1719.

El Duque de Alba..

DOCUMENTO nº XCVII

Condiciones con que se ha de ejecutar la obra de la Porteria, quartos de demandadera, y Locutorios Altos, en el Relijiosísimo Convento de Sras. Relijiosas Agustinas Recoletas de esta ciudad de Salamanca.-

- 1ª Cond., que en la fachada que mira ala calle que va a San Francisco, se ha de demoler lo que fuere preciso para hazer la Portada para entrar ala Porteria y dha Portada ha de ser correspondiente a la q. está ejecutada en dha fachada , como en la traza se espezifica y asi mismo se ha de demoler para hazer ventana q. está en dho alzado señalada con la letra E i yntroducir el escudo contiguo ala ventana de la Sacristia Alta conforme lo demuestra la traza, y esta continuación de dha fachada se ha de ejecutar de Piedra Franca de buena calidad y correspondiente en todo alo fabricado, y ha cal que se gastare a de ser mezcla de una y dos.
- 2ª Cond., que la Pared ynttermedia donde está el tor-
no y Puerta de la Clausura q. en el Primer Plano están notadas con las letras Q i R, se ha

de proseguir conforme ella viene ejecutada en lo Antiguo asta rezivir el caballete del tejado y alargándola todo lo q. muestra la Planta y está dado de azul.

3ª Cond.,. que la Padred trabiesa q. da a los corrales de las casas q. estan en la calle de los Doctrinos, ha de ser de manposteria y asta seis pies fuera de la superficie ha de ser de piedra crecida tosca y desde alli arriba de piedra Franca y se previene q. las quatro ventanas q. quedan en dha pared se han de hazer sus batientes y abujas de buena piedra franca y sus arcos a reglapor la parte exterior y ynterior con sus derramos.

4ª Cond.,. que la Pared de división de Porteria a los quartos de la demandadera y Escalera, ha de ser de perpiañadura de media vara.

5ª Cond.,. que los Cimientos han de ser de Piedra tosca bien fuerte y se han de profundar y rellenar de quenta del Maestro asta seis pies de fondo y si tubiere más lo han de pagar las Sras. y si tubiere menos se lo han de rebajar al Maestro de su ajuste y se prebiene q. los cimientos han de llevar más grueso q. las paredes una quarta por cada lado y dhas paredes tendran

el grueso en la conformidad q. viene lo antiguo a quien se ha de seguir en todo.

6ª Cond.,. que a todas las ventanas se han de hechar sus Rejas de yerro nuevo bien fuertes, y las rejas de los locutorios Altos han de ser como las q. están fabricadas en los locutorios Bajos o como la Sra. Priora mandare, y asi mismo a dhas ventanas se le han de hacer sus ventanas de madera de pino entrepañadas de Nogal bien fuertes y dhas ventanas han de ser enboquilladas y los entrepaños moldados; y la Puerta Principal ha de ser asi mismo enboquillada y los entrepaños moldados, esto es en la fachada, q. las quatro ventanas, q. dan a los corralillos y las quatro puertas ynteriores han de ser sus entrepaños de Castaño y achaflanadas y los entrepaños a quatro aguas y asi la Puerta como Ventanas se les ha de poner su erraje correspondiente.

7ª Cond.,. que si el Techo de la Porteria que sirve de suelo a los Locutorios Altos, como el techo de dhos locutorios q. sirve de piso a los desvanes, ha de ser de vobedillas de vigas de tercia y quarta, quedando de viga a viga una tercia de

gueco, y en las vobedillas mas altas se enfar-
daran a media madera sus estribos (habiendo
puesto sus nudillos y solera donde sienten. dhas
vobedillas) donde enbardillen los pares, los
q. se pondrán de siete pies de gueco entre par
y par, y se enquartonaará de quartoncillos y se
entablará de dhilla ordinaria y los estribos
serán de guetas de quarta y y los pares de
terzia, o como biniere en todo por estar obrado
con gran cuidado y azierto a q. me remito y jun-
tamente a las trazas echas para este fin.

8ª Cond., que el Tejado se ha de hazer de teja ordina-
ria y en la misma conformidad que el que está
echo, dejandole bien unido con los tejados que
encontrare, expeliendo las aguas en la mejor
conformidad que se pueda.

9ª Cond., que toda la Obra por la parte yntterior como
es, Porteria, quarto bajo de la demañadera, Es-
calera y Locutorio Alto y quarto alto de la de -
mandadera, se ha de maestrar y blanquear de pa-
ño con todo aseo y las vobedillas han deser de
yeso de Las Pedrazas, como todo el que gastare
en dha obra y dhas bobedillas se han de blanquear
de paño y concluirlo en toda perfección.

- 10^a Cond., que la Puerta que da al Claustro desde la Porteria se ha de agrandar asi en Ancho como en Alto a gusto de la Sra. Priora y a correspondencia de la compañera q. está en el propio lienzo del Claustro.
- 11^a Cond., que el ynterior de la Porteria, lo que es ya Clausura, se ha de componer a gusto de dha Sra. Priora y el quarto de las Sras. torneras se ha de componer, maestrar y encalar, y blanquear la pared nueva y lo que se deteriorare por razón de la obra, y lo mismo se ha de ejecutar en el quarto alto q. corresponde a este y en el Locutorio Alto, loqq. perteneze a donde están las Sras. y lo demás q. está acondicionado.
- 12^a Cond., que el despojo q. ubiere asi de madera como de piedra ha de ser del Maestro q. yziere dha obra y aprovechando en ella todo lo q. estubiere de buen servicio y toda dha obra asi exterior como ynterior con su buena Escalera de madera concluida en toda perfección a gusto de Mtros. elejidos por la Sra. Priora o quien su poder aya, asi de canteria como alvañileria, carpinteria, erreria y cerrajeria, poniendo todos los materiales, sin q. las Sras. tengan de

su cargo otra cosa q. dar el dinero en q. fuera agustada;

Con cuyas condiciones y zircunstancias digo yo Juaquin Benito de Churriquera que me obligo a ejecutarla por prezio de treinta y tres mill Rs. Vn., y lo firmé en Salamanca y Enero a 31 de 1720 años.

Fdo. Juaquin Benito de Churriquera.

DOCUMENTO nº XCVIII

Carta del Conde de Monterrey.. 1720.-

" Señora mía, en el correo pasado recibí una carta de Vm., en el qual me participa el intento de hazer correr la pared que cae sobre la Portería de ese mi convento y perfeccionan la misma portería a espensas del caudal que se cobró de los herederos de mi tío el señor Conde y que para este efecto y tantear el costo que esto tendrá, había resuelto Vm. llamar un Maestro de Obras que lo tantease, en cuyos presupuestos devo decir a Vm. que es muy propio de su celo lo que intenta, pero al mismo tiempo reconocerá Vm. que para esta determinación es ante todas cosas preciso que yo me halle informado del todo del caudal que hay en ser y de lo que estubiere empleado; pues yo juzgava hallarme informado días ha de esta noticias respecto de haver mandado como hera justo que el mayordomo diere quenta de lo que parava en su poder, y de el que hubiere distribuido, y de esta omisión disculpo tendrá alguna parte de culpa Don Juan Gerónimo y le tengo escrito haciendole cargo de ella. Y luego que me halle con pleno conocimiento desta materia responderé a

Vm. y a su proposición lo que tubiere por conbeniente.
y en interin me repito con verdadero afecto a su servi-
cio.

Madrid 17 de henero de 1720.

El Duque de Alba.

DOCUMENTO nº XCIX

Carta de la M. Priora Ana de la Presentación al Duque de Alba y Conde de Monterrey.-

"Señor, recibí la de Vm con el gusto de saber que Vm se mantiene con muy cabal salud, la que toda esta su comunidad deseamos por muy dilatados años y pedimos a Nro. Sr. como hemos menester.

En quanto a todo lo que me manda en la suya deseamos obedezérle como es de nra obligación, pero a cerca de entregar el dinero que rentare la fábrica a el mayordomo, lo e consultado con algunos letrados y me dicen que en conciencia no se puede divertir ese caudal en otra cosa que en depositarlo en la arca de tres llaves para que se vaya haciendo alguna cosa de lo mucho que falta para acabar la obra y así creo en la gran justificación de que Vm no quiera otra cosa.

Quedando esta su comunidad a la obediencia de Vm y con todo rendimiento

Salamanca y julio 29 de 1723. "

A.Ag.Rec., "Correspondencia con los Patronos".

DOCUMENTO nº C

Carta del Duque de Alba (Conde de Monterrey) a la Priora. 1725.-

" Señora mía: Haviendo escrito con todo mi empaño al padre Digo Ventura sobre que no permitise la egecución de la Galeria que se ydeava sobre el quarto que al presente se erije en el colegio de la Compañía de Jesús de esa ciudad y me responde lo que vera Vm.. de la adjunta que remito, porque esa comunidad logra anticipado el consuelo que desea, quedando yo muy gustoso de haver tenido parte en haversele facilitado.

Nro. Señor guarde a Vm. muchos años..

Madrid 23 de Mayo de 1725..

El Duque de Alba..

DOCUMENTO nº CI

Escritura de las condiciones para hacer el pavimento del Crucero.-

" Condiciones que se han de obsevar, cumplir y practicar para la total ejecución del embalsado del quadro del Crucero de la Iglesia de las Madres Agustinas Recoletas desta Ciudad de Salamanca,, cuio quadro se comprende desde la Epítola a el Evangelio de quarenta y cinco pies, i desde el principio del primer cuerde Iglesia, asta la primera grada del presbiterio de quarenta y quatro pies, uno y otro sobre dos o tres dedos más o menos, cuio quadro incluye las zintas que oy tiene.

1ª cond.- Que dho nuebo embaldosado ha de ser del mejor jénero de pizarra del término de Mozaebéz,, azul y bien dura y en ninguna manera se admitirá pieza alguna que sea parda o blanda.. Y con este jénero de materia se a de embaldosar dho quadro que se a de componer de las quatro lineas de zinta que se formaran de media bara poco más o menos y su intermedio se ha de componer (inmediato a ellas) de cartabones, quarti-

llas y punteros, la quartilla de media bara en quadro sobre dedo más o menos, los punteros por la mitad de la quartilla y en sus intermedios los cartabones que le tocaren contra la zinta exterior, y todo ha de ser rigurosamente labrado, cortado, asperonado y bien terso, quedando cada pieza con toda reztitud, de forma que por sus juntas (en qualquiera jénero) no se an de desgarrar, ni bagantar, solo si quanto juzgue la esquadra, de modo que a lo menos quede un dedo lleno por el grueso, tanto en largueros como en cavezeros; y assí executado se a de asentar rigurosamente recto y ensamblado sin que se permita esportillo alguno, que así será asentado dho embaldosado en buena mezcla de cal y arena y a lo menos en una pulgada de grueso para lo qual han de levantar todo el embaldosado antiguo, que todo él ha de ser para el uso de dhas señoras religiosas, sin que el maestro o maestros que tenían dha obra bajo de su cargo puedan aprovecharse dél pieza alguna y que así para todo procedimiento de dha obra sea determinado examinando y examinar solo por la persona facultativa que dhas Sras. religiosas nombren y no más; siendo de quenta del maestro o maestros que la tenían bajo de su cargo, el transportar extramuros de la ciudad toda la broza que causasen y extender y

mazear toda la que fuere nezesaria en dho plan..

Como así mismo daran fianzas lisas,, legas, llanas y avonadas a satisfazi3n de dhas señoras o su maiordomo para la solemnidad de los instrumentos judiciales que para esto sean nezesarios, siendo de cuenta de dhas señoras religiosas dar al empezar dha obra la tercera parte de mrs.. en que fuese rematada y el otro terzio después de medio de ella, y el otro concluidas las tres partes de las quatro, exzepto quatro zientos. (400) reales que se quedaran en poder de dhas señoras religiosas o su maiordomo, asta su aprobazi3n por la persona de su expezi3n; y dada que sea se satisfara dha cantidad a el maestro o maestros que reziviesen la referida obra bajo de su cargo.

DOCUMENTO nº CII

Nomina de los que estan trabajando en la composiçión del enlosado de la Yglesia de las Agustinas en esta semana que empezó el 5 de febrero y terminó el 10 de febrero de 1728.-

Oficiales:

Juan Alvarez, 6 días a 4 reales y medio..... 27 R^s
 Miguel Gomez, 6 días a 4 reales y medio..... 27 R^s
 Manuel de los Ríos, 6 días a 4 reales y medio... 27 R^s

Obrero:

Francisco Esteban, 6 días a 2 reales y medio.... 15 R^s

Herrero:

Mas 12 reales de 170 aguzaduras..... 12 R^s

Cal del señor Franciaco Estrada:

Mas 12 reales de 8 fanegas de cal que tenía el dho Francisco en la Yglesia 20 R^s

El que saca la tierra:

Mas 28 reales del que saca la tierra, con que se acava de pagar los quarenta reales en que esta-
 va ajustada 28 R^s
 156 R^s

90 5

Importan todas estas partidas aquí mencionadas ciento y cinquenta y seis reales, los quales por este se los hare buenos a Vm. en nuestras quantas.

Salamanca y febrero 10 de 1728..

Manuela Cathalina de San José, Prior

A.. Ag. Rec.. Sa.. " cuentas de Obra " ..

DOCUMENTO nº CIII

Clausula del testamento de Don Juan Domingo de Haro
Conde de Monterrey.-

Don Joseph Man^e de Ortega, s^{no} del Rey N^{ro} Sr.
y del Ex^{mo} señor Don Juan Domingo de Haro y Guzman
mi señor, testifico que s. e. fue servido de mostrar-
me una memoria firmada de mano de s.e. que cita en
su testamento, mandandome que en su presencia copia-
se algunos capítulos della y firmase la copia, entre
los quales ay uno del thenor siguiente :

Ytten, es mi voluntad entregar luego al dho Con-
bento de Ag^{nas} Recoletas de Salamanca la Pintura de
Santa Ines que tengo con su marco dorado que es de ma-
no del Pintor Jordan, y esta en la misma alcoba que
nuestra Señora de la Soledad; y assi mismo mando al
dho Conbento para despues de mis dias la Cruz de Evano
en que esta pintado un Santo Christo y en los rema-
tes de la Cruz casquillos de oro, por ser el que abló
a Don Baltasar de Zúñiga a la ora de la muerte y ha-
ver espirado con él mi muger como yo lo haré si me
permite Dios bolber a Madrid. La dha Cruz esta al pre-
sente en el dozel de la cama donde duermo de ordinario,

y con la dha Cruz se dará tambien al dho Combento el retrato que tengo de la hija que me nació en Flandes donde murió, para que se coloque en él donde está su cuerpo.

Y ruego y encargo a las dhas Religiosas encomienden a Dios a mi muger y a mi, pues nuestros huesos han de ser trasladados al dho Combento como Patronos que hemos sido de él.

fdo. Joseph Man^e de Ortega.

DOCUMENTO nº CIV

Referente a personas enterradas en el Convento de las Agustinas Recoletas.-

"Yasen en la sala de Capítulo de los entierros de las Religiosas deste Combento de la Purísima Concepción de Agustinas Recoletas desta ciudad de Salamanca, en un nicho junto al Altar al lado del evangelio, sus ex^{mos} Sres. Fundadores, el Sr. Don Manuel de Zúñiga y Fonseca Conde de Monterrey y la ex^{ma} Sa. Da. Leonor María de Guzman su mujer; cuando murió esta señora, que fue el año de 1654, trujeron su cuerpo desde Madrid a esta su casa y juntamente el del Sr. Conde su marido, que estava depositado en Babilafuente desde el año 1653, en el que murió a 22 de Marzo; con estos señores trujeron otros 5 que estavan depositados alli y son : el ex^{mo} Sr. Don Baltasar de Zúñiga del Consejo de su Mg^d, ayo que fue del Rey Felipe IV siendo principe; de la ex^{ma} Sa. Da. Francisca Claraut su esposa, a la madre desta señora la ex^{ma} Sa. Da. Francisca de Ognis Condesa de Oroix; al ex^{mo} Sr. Don Gerónimo de Zúñiga, hijo destos señores (ha que murió este niño 102 años); al ex^{mo} Sr. Don Gerónimo de Zúñiga, hermano de don Baltasar, que fue

colegial mayor en el Colegio del Arzobispo desta ciudad y Arcediano desta Santa Yglesia Catedral.

En este presente año de 1744 a 28 de abril se avrió el nicho en que estan estos señores, para registrar el lugar que abia, para colocar los guesos de los ex^{mos} sres. Don Juan Domingo de Haro y Guzman Conde de Monterrey sobrino de la ex^{ma} Sa. fundadora, y la ex^{ma} Sa. Da. Ines de Zúñiga y Fonseca, su esposa, sobrina y heredera de los estados del ex^{mo} Sr. Conde de Monterrey don Manuel de Zúñiga y Fonseca, y deste patronato. Murió esta señora en Madrid a 10 de Mayo del año 1710 y el sr. Conde murió a 2 de febrero del año de 1716, y se depositaron en San Felipe Neri de Madrid; fueron traídos aqui por sus herederos por averlo mandado así sus ex^{as} en sus testamentos.

El dia 9 de mayo se hizo la traslación con toda solemnidad, empezando las campanas de la Catedral desde la víspera a las 12 y siguieron todas las comunidades y parroquias; herijieron los señores herederos a su costa en sumptuoso túmulo en la Yglesia para poner los cuerpos, los que llegaron a las 8 de la noche y se rezivieron con las çeremonias acostumbradas de

entrega y música, con grande concurso de todas las clases; a la mañana siguiente antes de las 5 se empezaron a decir misas y prosiguieron hasta fenezer la funzi6n; la del ofizio cant6 el sr. Prior de la Iglesia Don Enrique Ovalle y Prieto, la ep6stola su hermano don Atilano y el evangelio don Manuel de Benavente, ambos can6nigos y todos los demas asistentes de la Catedral; predic6 el sr. don Antonio Garc6a Colegial Mayor del Colegio del Arzobispo; asisti6 n6o y l^{mo} prelado Don Joseph Sancho Granados obispo desta ciudad y el sr. Dean dentro de la clausura, lo que fue preciso por evitar no suzediese alguna tropelia al tiempo de entrar el entierro, el que con la comunidad rezivieron dhos se6ores en la porteria, viniendo este con grande acompa6amiento asi ecclesiastico como secular, y serrandole el Sr. yntendente Don Juan de Hourlier que entr6 a hazer la entrega de los cuerpos a la comunidad, con los ministros necesarios para esta acto.

Cuando se abri6 el nicho para ver si avia suficiente sitio para poner las cajas destos se6ores que venian, se reconoz6 estaba mui estrecho para que cupiesen, por lo qual se determin6 ensancharle al lado

del capítulo, como está aora, lo más decente que se pudo, por no hallar otra forma, y esta obra se hizo a costa de los sres. herederos, pues aunque ay empezado un panteón muy hermoso devajo del crucero de la Iglesia para entierro de todos estos señores, no está servible por ser el sitio muy húmedo y estar continuamente menando agua.

Están tambien en este nicho dos niñas hyjas de los sre. que aora se trasladan, la ex^{ma} Sa. Da. Isabel de Haro y Zúñiga Condesa de Fuentes, primogénita, que nació en Flandes el año 1712 a 11 de febrero y murió el año de 1714 a 1 de noviembre, y embiaron desde alla sus ex^{mos} padres siendo virreyes, y su hermana la Sa. Da. Cathalina que nació y murió en Madrid de hedad de 10 meses.

Las cajas destos señores que vinieron aora son de hechura mui primorosa, en fôrma de urnas, del alto de tres quartas, rematando un hermoso escudo de las armas de sus ex^{as} bordado de oro, como tambien lo están las letras de cada caja, con el nombre del sr. que guarda, sobre terciopelo carmesí y guarnecido todo de galones de oro.

Las cajas de los señores que estaban aca se registraron en esta ocasión y están todos los cuerpos enteros menos los tres niños, y el Señor Don Baitasar tan entero el rostro que se mantiene con carne, está armado como cavallero que era del orden de Santiago y el Abito ynterior de San Francisco, como todos los demás señores, aunque los señores los tienen ya mui consumidos pero los cordones enteros.

Las cajas estan tan lindas como acabadas de hazer,, tres de terziopelo negro y las otras encarnadas, todas guarnecidas de galonzillos de oro y mui tadronadas y vistosas.

Esta memoria se ha escrito luego que se concluyó la funzió para que se guarde en el archivo deste conbento y logren nuestras venideras notizias ya que nosotras lo vimos.

A.. Ag.. Sa.. 1744. " Escritura del traslado del cuerpo de Don Domingo de Haro ".

DOCUMENTO nº CV

Don Juan Domingo de Haro y Guzmán VII Conde de Monterrey, otorgó testamento crredo en Madrid el 12 de Setiembre de 1715, ante Francisco Lazaro Maioral notario. Otorgó después dos clausulas en 1744 referentes una al traslado de su cuerpo y del de su mujer al Convento de las Agustinas de Salamanca, desde donde estuvieren, para ser enterrados allí y la otra referenta al nombramiento de sus testamentarios.

Después de morir en 1744 se hace en efecto el traslado de los cuerpos y posterior entierro en unos nichos al lado del evangelio en la capilla del capítulo del convento.

Una detallada relación nos da cuenta de esta ceremonia con todos los detalles (cómo era el túmulo, cosas que se cantaron, nombres de quienes oficiaron las misas, etc, etc.)

DOCUMENTO nº CVI

Quenta de la obra de la talla de los diez y seis escudos y floron de la cúpula que estan ajustados con Antonio Montero, al que se le pagan en 27 de agosto ziento treinta reales.

Salamanca 27 agosto de 1747.

Fr. Francisco de la visitación

Pagará el señor Don Manuel de Anieto los 130 reales de esta libranza, de la cantidad que tiene en su poder para la dha obra. Lo firmó como priora deste convento de Agustinas.

Thomasa del Nacimiento, Priora.

DOCUMENTO nº CVII

Quenta de la obra de la Agustinas que se dirige a completar el pago de todo de la talla que se ajustó de los diez y seis escudos y floron de la media naranja con Antonio Montero tallista vezino desta ciudad, en dozientos y sesenta reales, y teniendo rezivida la mitad, resta dha cantidad que se le tiene que dar ziento treinta rea-

les por lo que se le cumple y paga dho ajuste.. Salaman-
ca setiembre 22 de 1747.. Fr. Francisco de la Visitación..

Thomasa del Nacimiento,, Priora..

A.. Ag.. Rec.. Sa.. " papeles de la obra ".

DOCUMENTO nº CVIII

" Razón de lo que se a gastado de materiales para la Veleta y demás atributos de las Madres Agustinas. 1747.-

Primeramente dos libras de azeite de linaza a veinte quartos cada libra, más un quarteron de azacón que se mezcló con dha azeite para la unión del yerro.

Más dos libras de albayal de ordinario, más un quarteron de cardenillo para mezclar con el negro por ser ese insecable.

Más dos brochas.

Más otra libra de azeite de linaza que faltó.

Más otra libra de albayalde para los zinchos y el barron que esto importó según la memoria de Antonio Fernandez el ordinario de Madrid veinte y seis R^s y veinte y quatro mrs.

De casa de Juan Ome se traxo una libra de oro pimentado ...

Más de litargirio de oro y minio para dar el lustre a el azeite y colores y hazer el desecante, seis R^s.

Más seis papeles de polbos.

Y media libra de pez, que todo importó 20 R^s 18 mrs.
De mis jornales quatro días y medio a 8 R^s son 36 R^s.
Del ofizial dos días y medio a quatro R^s son 10 R^s.
Que todo viene a importar 93 R^s o8 mrs.

Fr. Francisco de la Visitaci

Pagará el señor don Manuel Antonio de Anieto la cantidad contenida en esta libranza, la que se le ará buena en cuenta de la cantidad que tiene en su poder destinada para dha obra.

Lo firmó en el convento la Priora Thomasa Rafaela del Nacimiento, 30 de Agosto de 1747.

DOCUMENTO nº CIX

Nómina de los que han trabajado en esta semana que
va del 3 al 9 de setiembre de 1747:

Alvañiles:

Diego, 5 días a 5 R ^s	25 R ^s
Matheo, 5 días a 2 R ^s y medio	12 ^{1/2} R ^s
Gordillo, 5 días a 2 R ^s y medio	12 ^{1/2} R ^s
Santiago, lo mismo	12 ^{1/2} R ^s

Obreros:

Alonso, 5 días a 3 R ^s	15 R ^s
Juan, lo mismo	15 R ^s
Guesitos, lo mismo	15 R ^s
Manuel, lo mismo	15 R ^s
Ramos, lo mismo	15 R ^s
Pedro, 5 días a 2 R ^s y medio	12 ^{1/2} R ^s
Narciso, lo mismo	12 ^{1/2} R ^s
Benito, 1 día a 3 R ^s	3 R ^s

DOCUMENTO nº CX

" Recví de la M. Priora del convento de Agustinas Recoletas, mil y trezientos R^s de vellón que an importa- do todas las bidrieras y redes que he puesta en la linterna de la media naranja de la Yglesia de dho convento y rrecomposición de todas las demás que ha sido necesario en la Yglesia..

Cuia cantidad e reçivido de mano de Antonio de Anieto. Y para que conste lo firmo en Salamanca a 29 de setiembre de 1747.

Manuel de San Miguel.

DOCUMENTO nº CXI

Trabajo para el convento. 1747.-

" Ajustaron el limpiar toda la Yglesia y sacudirla y degarla barida a escoba toda la broza que aiga caido y ubiere en la iglesia eszeutando la que perteneze a el señor Francisco Estrada, y componer la ventana que está por zima de el altar de Santo Domingo por dentro y fuera, y componer un pedazo de faja que falta en la bóveda de dha capilla; reparar con yeso todos los pedazitos de cornisa que esten desborzellados en la iglesia y poner las quatro cortinas.

Y todo esto quedó ajustado con Manuel y Antonio en trezientos R^s de vellón. Y lo firmo el dho Antonio Pérez.

En Salamanca noviembre 4 de 1747.

DOCUMENTO nº CAIL

Obra del Relicario. 1777.-

"En la ciudad de Salamanca yo Eustaquio Román Carrasco, vecino y maestro arquitecto de esta dha ciudad, habiendo sido llamado por la Priora de las Madres Agustinas y por el administrador del patronato Don José Alvarez de Toledo Duque de Alba y Conde de Monterrey, para la ejecución de una pieza de un Relicario con sus salidas y entradas en dho convento, tomando los arcos y líneas a imitación de la fábrica de la Iglesia, certifico y caso necesario juro poner todo cuidado y observar toda la economía en todos los gastos de la referida obra, la que principié el día 20 de Mayo de este presente año de 1777, y para mayor claridad y diligencia de los gastos executados en la referida obra tanto de materiales y jornales, se formará plana en cada semana con su folio y firmada al pié por mi nombre, trabajando en dha obra con los mejores oficiales y los mejores materiales".

Relación de los oficiales y materiales empleados en la obra de este Relicario y lo que se paga por ello: obreros:

Manuel López y Cosme Hernández a 1 R al día; Manuel

Sánchez, Joseph Martín, Pedro Decimas, Juan de paula y Juan Enríquez a 3 R^s al día; Benito Gabilán, Jacinto Sánchez, Francisco Teso, Francisco González, Francisco Pérez y Antonio García a 3 R^s y medio al día.

Carpintero: Joseph Santos a 6 R^s al día; más 711 R^s que se le pagan por las puertas principales y ventanas altas.

sobrestante: Bentura Martínez a 6 R^s al día.

canteros:

Alvaro Soto a 7 R^s al día; Manuel García Santiago Gregorio, Agustín Marín, Juan de Almedina, Francisco Rivera, Sebastián Fraile, Juan Lorenzo, Manuel Garrido, Joseph González, Christobal Pérez y Martín Pérez, a 6 R^s al día.

Los doradores cobran 1.069 R^s por 828 baras de dorado en vidrieras, puertas, ventanas, muros y bóvedas.

Un pintor, por pintar en la bóveda las armas de sus exas. puestas en bastidor 300 R^s, y el que había hecho el diseño de las armas 60 R^s.

El maestro por dirigir la obra 2.200 R^s.

Los dos tallistas: Francisco Cuvido y A. Vicente, a 12 R^s al día.

Materiales:

- piedra franca de Villamayor: 14.409 R^s de 1.535 carros, reseñados en 19 partidas.
- piedra tosca: 1.618 R^s de 298 carros, en tres partidas.
- cal: 2.755 R^s de 66 carros en 5 partidas
- arena: 1.524 R^s de 54 carros en 4 partidas.
- madera: por las 431 tablas, 3 vigas de 36 pies y y 26 viguetas reseñadas, se pagn 4.386 R^s.
- tejas: de 2.000 tejas, 460 R^s.
- rejas: de 6 rejas, 742 R^s.

Además: 10 carros de perpiños a 60 R^s, el mampuesto a 5 R^s el carro, la pizarra a 6 quartos la carga, el espejuelo a 2 R^s y medio la arroba, el ladrillo de orejilla (sic.) a 6 R^s el cien, el ladrillo gordo recocado a 80 R^s el millar, el ladrillo solar a 5 R^s el cien, el ladrillo largo para la bóveda a 4 mr^s cada uno, las baldosas a 12 mr^s cada una, la teja de marquilla a 12 R^s el cien, los implantones (clavos) a 35 R^s el cien, etc.

Los vidrios del relicario, anterrelicario, y pasadizo, costaron en total 1.196 R^s.

La reja grande que da la iglesia y que pesó 53 arrobas costó con la hechura 2.589 R^s.

924

Hace el total de la obra del Relicario según las cuentas presentadas una vez terminado el 8 de setiembre de 1778, especificadas por semanas, ascienden a 101.000 R^s y 29 mr^s, firmado por Esutaquio Román Carrasco maestro arquitecto vecino de Salamanca".

DOCUMENTO nº CXLII

Carta del director de policia a la Priora. 1810.-

"Señora :

Por la de Vd. del 26 observo la hipócrita ignorancia en que Vds. vivían persuadidas de que en el Relicario no había plata alguna y me admira que ahora ofrezcan lo que ya tenemos en nuestro poder y Vds. de buena gana hubieran ocultado si hubiesen podido. En fin estoy informado que Vds. están muy mal aconsejadas, por lo que dejemonos de contestaciones; Vds. sufriran en ese convento "pobrísimos" y yo obraré según las órdenes de S.E. el Sr. Mariscal.

Dios ^{de} a Vd. muchos años.

Salamanca 27 de Enero de 1810.

Fdo. L. Grenoilleau

director general de policia.

!

DOCUMENTO N.º CXIV

"Razón de las alajas que nos llevaron los franceses quando nos llevaron presas a toda la Comunidad al Convento de las Madres Carmelitas el año 1810 a 11 de Enero, hasta el 31 del mismo que nos volvieron a traer":

Piezas de plata del relicario:

Una cabeza grande de S. Mateo; otra pequeña de S. Celso; una mano de S. Andrés; otra de S. Firmidino (sic); una cabeza de S. Bernardino; una mano de Santa Cristina; otra de S. Paulino; un rostro de Santa Ana; una cabeza sin casco de S. Esteban; un rostro de Santa M.^a Magdalena; otra cabeza de S. Esteban; un rostro de Santa Ursula con corona; una cabeza de Santo Tomás de Aquino; un rostro de Santa M.^a Egipcíaca; una cabeza de S. Andrés; una mano de S. Ciriaco; otra de Santa Cordula; una cabeza de S. Gregorio sin cráneo; una de Santa Escolástica; otra del Beato Jacobo de la Marca; otra cabeza de S. Wenceslao; otra de S. Lorenzo; otra de S. Plácida; otra de S. Arsenio; otra de S. Blas.

Además: dos urnas de plata con guaración de cristal; una custodia de coral; un cáliz, un copón, un incensario, etc. más otras imágenes y piezas de plata que estaban en la Sacristía.

A. Ag. Rec. 3a.

Indice de documentos por orden cronológico.-

- I.- 1591 , Carta de venta de la Cofradía de San Roque.
- II.- 1591 , Escritura para el monasterio de Agustinas (relacionada con la Cofradía de San Roque)..
- III.- 1600 , Venta para las Agustinas de una casa de esta ciudad.
- IV.- Memoria de las tierras de San Roque..
- V.- 1622 , Cuentas del Conde de Monterrey..
- VI.- 1626 , Carta del Obispo Don Antonio Corri-
nero.
- VII.- 1626 , Escritura de compra de las Casas de
Postas..
- VIII.- 1627 , Escritura de compra de las Casas de
Postas..
- IX.- 1627 , Escritura de compra de casas.
- X.- 1628 , Inventario de plata y otros enseres
del Conde de Monterrey..
- XI.- 1630 , Cuentas de gastos secretos de la emba-
jada de Roma..
- XII.- 1631 , Inventario de plata del Conde.

- XIII.- 1633 , Carta de P. de Villarroel a la Condesa.
- XIV.- 1633 , Contrato entre Cosimo Fanzago y Monterrey.
- XV.- 1635 , Escritura de Fundación y patronazgo..
- XVI.- 1635 , Contrato para la Reja.
- XVII.- 1636 , Contrato de Fanzago para los retablos laterales..
- XVIII.- 1636 , Obras ejecutas en Nápoles..
- XIX.- 1636 , Escritura de compra de casas.
- XX.- 1638 , Traslación obras de Monterrey.
- XXI.- 1639 , Escritura para la obra del Conde de Monterrey..
- XXII.- 1641 , Carta de la Condesa de Monterrey, referente al plano de Gómez de Mora.
- XXIII.- 1641. Carta de la Condesa, referente a diversas obras.
- XXIV.- 1641 , Carta de Da. Leonor a la Priora..
- XXV.- 1645 , Carta de la Condesa, referente a la obra del claustro..
- XXVI.- 1646 , Carta de la Condesa a la Priora..
- XXVII.- 1646 , Carta de Da. Leomor, referente a la marcha de la obra.

- XXVIII.- 1646 , Carta de la Condesa referente a la compra de materiales para la obra.
- XXIX.- 1647 , Testamento del Conde de Moterrey.
- XXX.- 1653 , Carta de la Condesa a la Priora.
- XXXI.- 1654 , Testamento de la Condesa de Monterrey..
- XXXII.- 1654 , Mandas y legados de la Condesa de Monterrey.
- XXXIII.- , Propiedades del Convento de las Agustinas Recoletas..
- XXXIV.- 1655 , Carta a don Miguel de Salamanca desde Nápoles.
- XXXV.- 1656 , Escritura de Fábrica y obra del convento de Agustinas.
- XXXVI.- 1656 , Requerimiento a Juan de Esculte..
- XXXVII.- 1656 , Escritura de compra de piedra..
- XXXVIII.- 1656 , Escritura de la obra de las Agustinas..
- XXXIX.- 1656 , Aprobación de cuenta y carta de pago..
- XL.- 1656 , Requerimiento de José García.
- XLI.- 1656 , Nombramiento de Juan García de Haro..
- XLII.- 1656 , Escritura de la obra y aceptación de condiciones por Juan García de Haro..
- XLIII.- 1656 , Nombramiento de testamentario y administrador a Don Miguel de Salamanca..

- XLIV.- 1656 , Escritura y contrato de Baltasar López.
- XLV.- 1656 , Obligación de obra de Juan de Mondra-
villa..
- XLVI.- 1656 , Escritura de las Vidrieras de la Ygle-
sia..
- XLVII.- 1656 , Obligación y fianzas de la mayordomía
del convento.
- XLVIII.- 1656 , Obligación de piedra para la obra.
- XLIX.- 1656 , Testamento de la Madre Inés Francis-
ca de la Visitación, hija del Conde de
Monterrey..
- L.- 1660 , Carta de Fabristio al nuevo Conde de
Monterrey desde Nápoles.
- LI.- 1661 , Escritura de cesión de rentas al con-
vento..
- LII.- 1664 , Estado de los intereses del Conde de
Monterrey en Nápoles..
- LIII.- 1670 , Escritura de aceptación y obligación
del convento..
- LIV.- 1670 , Dinero para la obra mandado por Juan
Bexarano..
- LV.- 1670 , Cuentas de dinero recibido y gastos,,
todo referente a la obra..

- LVI.- 1671 , Cuentas de la obra..
- LVII.- 1673 , Inventario de lo que lleva el VII
Conde de Monterrey a Flades..
- LVIII.-1675 , Escritura referente al comienzo de la
obra de la cúpula nueva..
- LIX.- 1675 , Condiciones para hacer la cúpula y
aceptación de las mismas por Antonio
de Carasa. Incluye las condiciones y
normas establecidas por Fr. Lorenzo de
San Nicolás.
- LX.- 1675 , Cuentas de la obra de la cúpula.
- LXI.- 1675 , Cuentas de gastos de piedra para la
cúpula.
- LXII.- 1675 , Cuentas de la obra de Antonio de Carasa.
- LXIII.- 1675 , Carta del Conde de Ayala, padre de los
Condes de Monterrey a la Priora.
- LXIV.- 1675 , Cuentas de gastos de obra.
- LXV.- 1675 , Materiales para la cúpula.
- LXVI.- 1675 , Certificación y reconocimiento de la
obra hecho por Francisco de Neira ar-
quitecto..
- LXVII.- 1675 , Gastos de obra..
- LXVIII.- 1676 , Gastos de obra.

- LXIX.- 1676 , Compra de madera para la cúpula.
- LXX.- 1676 , Cuenta del gasto de piedra.
- LXXI.- 1676 , Gastos de obra..
- LXXII.- 1677 , Gastos de obra y fábrica..
- LXXIII.- 1677 , Cuenta de gastos, marzo.
- LXXIV.- 1677 , Cuenta de gastos, agosto..
- LXXV.- 1677 , Madera para la cúpula.
- LXXVI.- 1678 . Gastos y jornales, enero.
- LXXVII.- 1678 , Gastos y jornales, junio..
- LXXVIII.- 1679 , Gastos y jornales, febrero.
- LXXIX .- 1679 , Carta de pago de Antonio Carasa y sus
compañeros.
- LXXX.- 1679 , Nombramiento de arquitectos para que
reconozcan la obra de la Yglesia..
- LXXXI.- 1679 , Reconocimiento, tasa e informe hecho
por Alonso Moreno y Bentura Alonso.
- LXXXII.- 1679 , Declración de las medidas de la obra
de la cúpula.
- LXXXIII.- 1679 , Reconocimiento y dictámen sobre la
obra de la cúpula hecho por Bartolo-
mé Zumbigo y Salcedo.
- LXXXIV.- 1676 , Inventario de los bienes del Convento.
- LXXXV.- 1678 , Condiciones para el empizarrado del

frontispicio..

- LXXXVI.- 1684 , Haciendas y rentas destinadas a la obra.
- LXXXVII.- 1685 , Escritura de condiciones y pagos de su trabajo, del arquitecto Juan de Sautien y de Joseph Coscojuela..
- LXXXVIII .- 1686 , Gastos de materiales y jornales de poner suelo a la Yglesia.
- LXXXIX.- 1686 , Gastos del empedrado.
- XC.- 1686 , Gastos de piedra para la obra.
- XCI.- 1686 , Trabajo de Bartolomé Zumbigo, su sobrino Miguel y otros marmolistas.
- XCII.- 1700 , Instrumento, o ampliación a la escritura de fundación, hecho por Juan Domingo de Haro y Guzmán VII Conde de Monterrey.
- XCIII.- 1711 , Carta del Conde de Monterrey a la Priora, referente a unos juros y rentas de la obra.
- XCIV.- 1711 , Resumen del dinero y rentas otorgados para la obra.
- XCV.- 1716 , Reconocimiento de la obra hecho por Joaquín de Churriguera.

- XCVI.- 1719 , Carta del Conde de Monterrey referente a la obra.
- XCVII.- 1720 , Trabajos de Joaquín de Churriguera para las Agustinas y condiciones de las obras.
- XCVIII.- 1720 , Carta de Monterrey referente a la obra de la portería.
- CXIX.- 1723 , Carta de la Priora al Duque de Alba y Conde de Monterrey.
- C.- 1725 , Carta de Monterrey a la Priora.
- CI.- , Escritura de las condiciones para hacer el pavimento del crucero.
- CII.- 1728 , Nómina de los que trabajan en la obra.
- CIII.- , Clausula del testamento de Don Juan Domingo de Haro, Conde de Monterrey.
- CIV.- 1744 , Relación de las personas de la familia Monterrey enterradas en el convento.
- CV.- 1744 , Referente al tratado de Don Juan Domingo de Haro al convento.
- CVI.- 1747 , Referente a la talla de los escudos y flrón de la cúpula de la Yglesia.
- CVII.- 1747 , Pagos de la talla de los escudos y florón.
- CVIII.- 1747 , Materiales y otros gastos de hacer la

veleta.

CIX.- 1747 , Nóminan de los que trabajan en la obra.

CX.- 1747 , Pagos a Manuel de San Martín por las
vidrieras de la linterna..

CXI.- 1747 , Gastos de la limpieza de la Yglesia
al terminar la obra..

